Palabra de Dios para ti

The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti translation

Palabra de Dios para ti

The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.
This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:
You include the above copyright and source information.
If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.
Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-05-15

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 15 May 2025 from source files dated 15 May 2025
58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861

Contents

Mateo 1
Marcos 45
Lucas 72
Juan 118
Hechos 152
Romanos 195
1 Corintios 214
2 Corintios 232
Gálatas 244
Efesios 251
Filipenses 258
Colosenses 263
1 Tesalonicenses . . . 267
2 Tesalonicenses . . . 271
1 Timoteo 274
2 Timoteo 279
Tito 283
Filemón 285
Hebreos 286
Santiago 300
1 Pedro 305
2 Pedro 310
1 Juan 313
2 Juan 318
3 Juan 319
Judas 320
Apocalipsis 322
Salmos 343

Mateo

1 Libro de la genealogía de Jesucristo, Hijo de David, hijo de
Abraham:
2 Abraham engendró a Isaac,
Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,
3 Judá engendró de Tamar a
Fares y a Zara, Fares engendró a
Esrom, y Esrom engendró a Aram,
4 Aram engendró a Aminadab,
Aminadab engendró a Naasón,
Naasón engendró a Salmón,
5 Salmón engendró de Rahab a
Booz, Booz engendró de Rut a
Obed, Obed engendró a Isaí,
6 Isaí engendró al rey David, de
la *que fue esposa* de Urías.
David engendró a Salomón,
7 Salomón engendró a Roboam,
Roboam engendró a Abías, Abías
engendró a Asa,
8 Asa engendró a Josafat, Josafat
engendró a Joram, Joram engendró a Uzías,
9 Uzías engendró a Jotam, Jotam
engendró a Acaz, Acaz engendró a
Ezequías,
10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amón,
Amón engendró a Josías,
11 y Josías engendró a Jeconías y
a sus hermanos en el tiempo de la
deportación babilónica.
12 Después de la deportación
babilónica, Jeconías engendró
a Salatiel, Salatiel engendró a
Zorobabel,
13 Zorobabel engendró a Abiud,
Abiud engendró a Eliaquim, Eliaquim engendró a Azor,
14 Azor engendró a Sadoc, Sadoc
engendró a Aquim, Aquim engendró a Eliud,
15 Eliud engendró a Eleazar,
Eleazar engendró a Matán, Matán
engendró a Jacob,
16 y Jacob engendró a José, el
esposo de María, de quién nació
Jesús, el llamado Cristo.
17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta
David son 14 generaciones. Desde
David hasta la deportación babilónica, 14 generaciones, y desde
la deportación babilónica hasta
Cristo, 14 generaciones.

Nacimiento de Jesucristo

18 Ahora bien, el nacimiento de
Jesucristo fue así: Estaba su madre
María comprometida con José, y
antes de unirse fue hallada embarazada del Espíritu Santo.
19 José su esposo, quien era justo
y no quería denunciarla, estuvo
dispuesto a repudiarla en secreto.
20 Al pensar él en esto,
súbitamente un ángel del Señor
se le apareció en un sueño y
le dijo: José, hijo de David, no
temas recibir a María tu esposa,
porque lo engendrado en ella es
del Espíritu Santo.
21 Dará a luz un Hijo, y lo llamarás Jesús, porque Él salvará a
su pueblo de sus pecados.
22 Todo esto sucedió para que
se cumpliera lo dicho por el Señor
por medio del profeta, quien dijo:
23 Ciertamente, la virgen quedará
embarazada y dará a luz un Hijo,
y lo llamarán Emanuel, que significa: Dios con nosotros.
24 José se levantó del sueño, hizo
como el ángel del Señor le mandó
y recibió a su esposa,
25 pero no cohabitó con ella
hasta que dio a luz un Hijo, y lo
llamó Jesús.

2

Una estrella y unos magos

1 Cuando nació Jesús en Belén
de Judea en días del rey Herodes,
unos magos del oriente llegaron a
Jerusalén

2 y preguntaron: ¿Dónde está
el Rey de los judíos que nació?
Porque vimos su estrella en el oriente y vinimos a adorarlo.
3 Pero cuando el rey Herodes
oyó *esto* se turbó, y también toda
Jerusalén.
4 Convocó a los principales sacerdotes y escribas del pueblo, y les
preguntaba dónde iba a nacer el
Cristo.
5 Y ellos le respondieron: En
Belén de Judea, porque así está
escrito por el profeta:
6 Y tú, Belén, tierra de Judá, de
ningún modo eres la más pequeña entre los líderes de Judá,
porque de ti saldrá un Caudillo
que apacentará a mi pueblo Israel.
7 Entonces Herodes llamó en secreto a los magos y les indagó
diligentemente cuándo apareció la
estrella.
8 Los envió a Belén y *les* dijo:
Vayan, infórmense diligentemente
con respecto al Niño, y tan pronto
como lo encuentren, avísenme
para que yo también vaya y lo
adore.
9 Oyeron al rey y salieron. Descubrieron que la estrella que
habían visto en el oriente iba delante de ellos y se detuvo donde
estaba el Niño.
10 Cuando vieron la estrella se
regocijaron muchísimo.
11 Al entrar en la casa, vieron
al Niño con su madre María, se
postraron y lo adoraron. Abrieron
sus tesoros y le ofrecieron regalos:
oro, incienso y mirra.
12 Se les advirtió en un sueño
que no volvieran a Herodes y
regresaron a su tierra por otro
camino.

Huida a Egipto

13 Cuando ellos regresaron,
un ángel del Señor apareció
súbitamente en un sueño a José y
le dijo: Levántate, toma al Niño
y a su madre y huye a Egipto.
Permanece allá hasta que yo te
diga, porque Herodes buscará al
Niño para matarlo.
14 Y él se levantó de noche, tomó
al Niño y a su madre y se fue a
Egipto.
15 Permaneció allá hasta la
muerte de Herodes, para que se
cumpliera lo dicho por el Señor,
por medio del profeta:
De Egipto llamé a mi Hijo.

Gran lamentación

16 Herodes, al ver que los magos se burlaron de él, se enfureció muchísimo. Envió soldados a
matar a todos los niños menores
de dos años en Belén y sus alrededores, según el tiempo que indagó
de los magos.
17 Entonces se cumplió lo dicho
por el profeta Jeremías:
18 Una voz fue oída en Ramá, llanto
y gran lamentación: Raquel que
llora por sus hijos, y no quería ser
consolada, porque ya no existen.

Regreso de Egipto a Galilea

19 Pero después de la muerte de
Herodes, súbitamente un ángel del
Señor apareció en un sueño a José
en Egipto
20 y le dijo: Levántate, toma al
Niño y a su madre, y vé a tierra
de Israel, porque murieron los que
buscaban la vida del Niño.
21 Se levantó, tomó al Niño y a su
madre, y entró en tierra de Israel.
22 Pero cuando oyó que Arquelao reinaba en Judea en lugar de
su padre Herodes, tuvo temor de ir
allá. Se le reveló en un sueño que
se retirara a la región de Galilea.
23 Al llegar allí, se estableció en
la ciudad de Nazaret, para que se
cumpliera lo dicho por los profetas:
Será llamado Nazareno.

3

Juan el Bautista

1 En aquellos días llegó Juan el
Bautista, quien proclamaba en el
desierto de Judea:

2 Cambien de mente, porque el
reino celestial llegó.
3 Pues yo soy el anunciado por el
profeta Isaías:
Voz de uno que clama en el de-
sierto: Preparen el camino del
Señor. Allanen sus sendas.
4 Juan estaba vestido con pelo
de camello y un cinturón de cuero.
Su comida era saltamontes y miel
silvestre.
5 Acudía a él Jerusalén, toda
Judea y toda la región de alrededor
del Jordán.
6 Confesaban públicamente sus
pecados y los bautizaba en el río
Jordán.
7 Cuando vio que muchos
fariseos y saduceos acudían a su
bautismo, les dijo: ¡Generación de
víboras! ¿Quién les enseñó a huir
de la ira que viene?
8 Produzcan frutos dignos de
cambio de mente,
9 y no supongan que puedan
decir: A Abraham tenemos como
padre. Porque les digo que Dios
puede levantar de estas piedras
hijos a Abraham.
10 Ya el hacha está puesta sobre
la raíz de los árboles, de modo que
todo árbol que no da buen fruto es
cortado y echado al fuego.
11 Yo ciertamente los bautizo con
agua para *indicar* el cambio de
mente, pero el que viene después
de mí es más poderoso que yo. No
soy digno de llevar sus sandalias.
Él los bautizará con Espíritu Santo
y fuego.
12 Tiene su soplador* en la mano
y limpiará bien su era. Recogerá
su trigo en el granero y quemará
la concha partida del grano con
fuego inextinguible.

Bautismo de Jesús

13 Entonces llegó Jesús desde
Galilea al Jordán donde estaba
Juan, para que lo bautizara.
14 Pero *Juan* trataba de im-
pedirle: Yo necesito que Tú me
bautices, ¿y Tú vienes a mí?
15 Jesús le respondió: **Permíte**lo
**ahora, porque así nos conviene
cumplir toda justicia.** Entonces
se lo permitió.
16 Cuando Jesús fue bautizado,
salió enseguida del agua. Los
cielos se abrieron. Vio al Espíritu
de Dios que descendía como una
paloma y se posó sobre Él.
17 *Se oyó* una voz celestial que
dijo: **Este es mi Hijo amado, en
Quien me complací.**

4

La tentación

1 Entonces Jesús fue impulsado
por el Espíritu a subir al desierto
para que fuera tentado por el di-
ablo.
2 Después de ayunar 40 días y 40
noches, tuvo hambre.
3 Llegó el tentador y le dijo: Ya
que eres Hijo de Dios, dí que estas
piedras se conviertan en panes.
4 Pero Él respondió: **Está es-
crito:
No solo de pan vivirá el hom-
bre, sino de toda Palabra de la
boca de Dios.**
5 Entonces el diablo lo llevó
hasta la Ciudad Santa, y lo colocó
en pie sobre el pináculo del Templo
6 y le dijo: Ya que eres Hijo de
Dios, lánzate abajo, porque está
escrito:
Te enviará a sus ángeles.
Y:
En sus manos te llevarán para que
tu pie no tropiece en piedra.
7 Jesús le respondió: **También
está escrito:
No tentarás al Señor tu Dios.**
8 Otra vez el diablo lo llevó a
una montaña muy alta, y le mostró
todos los reinos del mundo y el
esplendor de ellos,

* **3:12** Lit. aventador: separa el grano del pasto seco.

9 y le dijo: Todo esto te daré si te
postras y me adoras.
10 Pero Jesús le respondió: **Vete,**
Satanás, porque está escrito:
Al Señor tu Dios adorarás, y solo
a Él servirás.
11 Entonces el diablo lo dejó. Y
unos ángeles llegaron y le servían.

Ministerio en Galilea

12 Cuando Jesús oyó que Juan fue
encarcelado, regresó a Galilea.
13 Salió de Nazaret y vivió en
Cafarnaúm junto al mar, en los
linderos de Zabulón y de Neftalí,
14 para que se cumpliera lo di-
cho por el profeta Isaías:
15 Tierra de Zabulón y tierra de
Neftalí, camino del mar, más allá
del Jordán, Galilea de los gentiles.
16 El pueblo que vivía en tinieblas
vio gran luz. A los que moraban
en región y sombra de muerte, luz
les resplandeció.
17 Desde entonces Jesús
comenzó a predicar: **Den la**
vuelta, porque el reino celestial
se acercó.

Primeros discípulos

18 Cuando andaba junto al mar
de Galilea vio a dos hermanos:
Simón, llamado Pedro, y su
hermano Andrés, que echaban
una red en el mar, porque eran
pescadores.
19 Les dijo: **Vengan conmigo,**
y los haré pescadores de hom-
bres.
20 Ellos dejaron de inmediato las
redes y lo siguieron.
21 Pasó de allí y vio a otros dos
hermanos: Jacobo, *hijo* de Zebe-
deo, y Juan su hermano, que re-
mendaban sus redes en la barca
con su padre. Y los llamó.
22 Ellos al instante dejaron la
barca y a su padre, y lo siguieron.
23 *Jesús* recorría toda Galilea y
enseñaba en las congregaciones de
ellos. Proclamaba las Buenas Noti-
cias del reino y sanaba toda enfer-
medad y dolencia en el pueblo.
24 Su fama se difundió por toda
Siria. Le llevaron a todos los que
padecían males: afligidos por di-
versas enfermedades y tormentos,
endemoniados, lunáticos y par-
alíticos. Y Él los sanó.
25 Una gran multitud lo siguió
desde Galilea y Decápolis, desde
Jerusalén y Judea, y desde más allá
del Jordán.

5

Enseñanzas en una colina de Galilea

1 Cuando vio la multitud subió a
la colina y se sentó. Se acercaron
a Él sus discípulos
2 y les enseñaba:
3 **Inmensamente felices* los po-**
bres en espíritu, porque
de ellos es el reino cele-
stial.
4 **Inmensamente felices los que**
lloran, porque ellos serán
consolados.
5 **Inmensamente felices los**
mansos, porque ellos
heredarán la tierra.
6 **Inmensamente felices los que**
tienen hambre y sed de
justicia, porque ellos se
saciarán.
7 **Inmensamente felices los mis-**
ericordiosos, porque el-
los alcanzarán misericor-
dia.
8 **Inmensamente felices los de**
corazón limpio, porque
ellos verán a Dios.
9 **Inmensamente felices los que**
procuran la paz, porque
ellos serán llamados hijos
de Dios.
10 **Inmensamente felices los**
que padecen persecución
por causa de la justicia,
porque de ellos es el reino
celestial.

* **5:3** Algunas versiones traducen *bienaventurados.*

11 **Inmensamente felices**
serán ustedes cuando los
vituperen y los persigan, y
digan toda clase de mal contra
ustedes por causa de Mí.
12 **Alégrense y gócense, pues**
su galardón es grande en los
cielos, porque así persiguieron
a los profetas antes de ustedes.

La sal y la luz

13 **Ustedes son la sal de la**
tierra. Pero si la sal se vuelve
insípida, ¿con qué será salada?
Ya para nada es buena, sino
para que se eche fuera y la piso-
teen los hombres.
14 **Ustedes son la luz del**
mundo. Una ciudad asentada
sobre una montaña no se puede
esconder.
15 **Tampoco encienden una**
lámpara para ponerla debajo de
una caja,† sino sobre el can-
delero, a fin de que alumbre a
todos los que están en la casa.
16 **Así alumbre su luz delante**
de los hombres, de manera que
vean sus buenas obras y glori-
fiquen a su Padre celestial.

Con respecto a la Ley

17 **No piensen que vine a**
abolir la Ley o los profetas. No
vine a abolir, sino a cumplir.
18 **Porque en verdad les digo:**
Antes que pasen el cielo y la
tierra, de ningún modo pasará
una iota‡ ni un trazo de letra
de la Ley, hasta que todo se
cumpla.
19 **Por tanto cualquiera que**
anule uno solo de estos Man-
damientos, aunque sea muy pe-
queño, y así enseñe a los hom-
bres, se llamará muy pequeño
en el reino celestial. Pero
cualquiera que los practique y
enseñe se llamará grande en el
reino celestial.
20 **Porque les digo que si la**
justicia de ustedes no es mayor
que la de los escribas y fariseos,
de ningún modo entrarán en el
reino celestial.

Con respecto a la ira

21 **Oyeron ustedes que se dijo**
a los antiguos:
No asesinarás.
Y cualquiera que asesine,
quedará expuesto al juicio.
22 **Pero Yo les digo que**
cualquiera que se enfurezca
contra su hermano quedará
expuesto al juicio. Cualquiera
que diga a su hermano: *¡Raca!*
quedará expuesto ante el Tri-
bunal Supremo, y cualquiera
que diga: *¡Moré!*§ quedará
expuesto al fuego del infierno.
23 **Por tanto, si presentas tu**
ofrenda en el altar y allí recuer-
das que tu hermano tiene algo
contra ti,
24 **deja allí tu ofrenda ante**
el altar, y anda, reconcíliate
primero con tu hermano.
Luego regresa y presenta tu
ofrenda.
25 **Ponte pronto de acuerdo**
con tu adversario mientras vas
con él en el camino, no sea
que el adversario te entregue al
juez, y el juez al alguacil y seas
encarcelado.
26 **En verdad te digo que de**
ninguna manera saldrás de allí
hasta que pagues el último cen-
tavo.*

Sobre el adulterio

27 **Oyeron ustedes que se dijo:**
No adulterarás.
28 **Pero Yo les digo que**
cualquiera que mira a una
mujer para codiciarla, ya
adulteró con ella en su corazón.
29 **Por tanto, si tu ojo derecho**
te es ocasión de caer, sácalo

† **5:15** Lit. *almud:* medida para áridos. ‡ **5:18** *Iota*: La letra más pequeña del alfabeto griego.
§ **5:22** *Moré*: Probablemente necio, probablemente estúpido. * **5:26** Lit. *Cuadrante:* la moneda de menos valor de los romanos.

y échalo de ti, porque más te conviene que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea lanzado al infierno.
30 **Si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala y échala de ti, pues más te conviene que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno.**

Sobre el divorcio

31 **También se dijo:**
Cualquiera que repudie a su esposa, dele carta de divorcio.
32 **Pero Yo les digo que cualquiera que repudia a su esposa, salvo por causa de fornicación, hace que ella adultere, y cualquiera que se case con una repudiada comete adulterio.**

Sobre los juramentos

33 **Además ustedes oyeron que se dijo a los antiguos:**
No perjurarás, sino cumplirás tus juramentos al Señor.
34 **Pero Yo les digo: No juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios,**
35 **ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies, ni hacia Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey,**
36 **ni jures por tu cabeza, pues no puedes hacer un solo cabello blanco o negro.**
37 **Pero el hablar de ustedes sea: Sí, sí. No, no. Porque lo demás procede del maligno.**

Sobre la venganza

38 **Oyeron ustedes que se dijo: Ojo por ojo, y diente por diente.**
39 **Pero Yo les digo: No resistan al malvado. Más bien, al que te golpea en la mejilla derecha, ponle también la otra.**
40 **Al que quiera pelear contigo y quitarte la ropa externa, dale también la interna.**
41 **A cualquiera que te obligue a andar una milla, vé con él dos.**
42 **Al que te pida, dale, y al que quiera tomar de ti prestado, no le vuelvas la espalda.**

Con respecto a los enemigos

43 **Oyeron ustedes que se dijo: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.**
44 **Pero Yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen,**
45 **para que sean hijos de su Padre celestial, Quien envía su sol sobre malos y buenos, y la lluvia para justos e injustos.**
46 **Porque si aman a los que los aman, ¿qué galardón tienen? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?**
47 **Si solo saludan a sus hermanos, ¿qué otra cosa hacen? ¿No hacen también así los gentiles?**
48 **Por tanto sean ustedes perfectos, como su Padre celestial es perfecto.**

6

Ayuda a necesitados

1 **Guárdense de hacer su justicia delante de los hombres para que los vean. De otra manera, no tienen galardón de su Padre celestial.**
2 **Cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las congregaciones y en las calles para ser alabados por los hombres. En verdad les digo *que ya* reciben su recompensa.**
3 **Pero tú, cuando des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,**
4 **para que así tu limosna sea en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.**

Cómo hablar con Dios

5 **Cuando ustedes hablen con Dios, no sean como los hipócritas, que aman hablar con Dios de pie en las congregaciones y en las esquinas de las plazas para exhibirse ante los hombres. En verdad les digo que ya reciben su recompensa.**

6 **Pero tú, cuando hables con Dios, entra en tu habitación privada, cierra con llave tu puerta y habla con tu Padre que está en secreto. Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.**

7 **Cuando hablen con Dios, no parloteen como los gentiles que piensan que por su palabrería serán oídos.**
8 **No sean semejantes a ellos, porque su Padre sabe cuáles cosas necesitan antes que ustedes le pidan.**

9 **Por tanto hablen con Dios así: Padre nuestro celestial, santificado sea tu Nombre.**
10 **Venga tu reino. Que se haga tu voluntad en la tierra, como en el cielo.**
11 **El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.**

12 **Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros *ya* perdonamos* a nuestros deudores.**
13 **No nos metas en prueba, pero líbranos del malo.**

14 **Porque si perdonan a los hombres sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará.**
15 **Pero si no perdonan a los hombres, tampoco su Padre perdonará sus ofensas.**

Con respecto al ayuno

16 **Cuando ayunen, no sean como los hipócritas, quienes desfiguran sus rostros para demostrar a los hombres que ayunan. En verdad les digo, ya reciben toda su recompensa.**

17 **Pero *cuando* tú ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara,**
18 **para que no *les* parezca a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto. Y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.**

Dónde guardar tesoros

19 **No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen, y donde los ladrones penetran y roban.**
20 **Pero acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corroen y donde los ladrones no penetran ni roban.**
21 **Porque donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.**

Ojo sano y ojo enfermo

22 **La lámpara del cuerpo es el ojo. Así que, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz.**
23 **Pero si tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo estará sumido en oscuridad.**
Si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿cuánto más será la misma oscuridad?

El servicio a dos señores

24 **Ninguno puede servir a dos señores, porque aborrecerá al uno y amará al otro, o se apegará al uno y despreciará al otro. No pueden ustedes servir a Dios y a la riqueza.†**
25 **Por tanto les digo: No se afanen por su vida: qué comerán, ni por su cuerpo: con qué se cubrirán.‡ ¿No es la vida más que la comida, y el cuerpo más que la ropa?**

---

* **6:12** En castellano, *perdonamos*es igual en presente y en pretérito indefinido. En el original está en pretérito indefinido. † **6:24** Lit. *Mamón*: dios de la riqueza. ‡ **6:25** Lit. se pusieran.

26 **Miren las aves del cielo,**
las cuales no siembran, ni
cosechan, ni recogen en
graneros, pero el Padre celes-
tial de ustedes las alimenta.
¿No valen ustedes mucho más
que ellas?
27 **¿Quién de ustedes puede,**
aunque se afane, añadir a su
estatura unos centímetros?§
28 **También en cuanto a la**
ropa, ¿por qué se afanan?
Consideren atentamente
cómo crecen los lirios del
campo: No trabajan con fatiga,
ni hilan.
29 **Pero les digo que ni Sa-**
lomón en todo su esplendor se
vistió como uno solo de éstos.
30 **Si la hierba del campo,**
que hoy existe y mañana se
echa al horno, Dios la viste así,
¿no hará mucho más a ustedes,
hombres de poca fe?
31 **Por tanto no se afanen ni**
digan: ¿Qué comeremos, qué
beberemos o con qué nos ve-
stiremos?
32 **Porque los gentiles buscan**
con afán todas esas cosas, pero
su Padre celestial sabe que las
necesitan todas.
33 **Por tanto busquen primera-**
mente el reino *de Dios* y la jus-
ticia de Él, y todas estas cosas se
les añadirán.
34 **No se afanen por el mañana,**
porque el mañana se preocupa
de sí mismo. Basta a cada día su
propio mal.

7

Sobre el juicio humano

1 **No juzguen, para que no**
sean juzgados.
2 **Porque con el juicio con el**
cual juzgan, serán juzgados, y
con la medida con la cual mi-
dan, se les medirá.
3 **¿Por qué miras la brizna que**
está en el ojo de tu hermano, y
no consideras la viga que está
en tu ojo?
4 **O, ¿cómo dirás a tu her-**
mano: Deja que saque la brizna
de tu ojo, y sin embargo tienes
la viga en tu propio ojo?
5 **¡Hipócrita! Saca primero la**
viga de tu ojo, y entonces verás
bien para sacar la brizna del ojo
de tu hermano.
6 **No den lo santo a los per-**
ros ni echen sus perlas a los
cerdos, no sea que las pisoteen,
se lancen contra ustedes y los
despedacen.

Pedir, buscar y llamar

7 **Pidan y se les dará. Busquen**
y hallarán. Llamen a la puerta
y se les abrirá.
8 **Porque todo el que pide**
recibe, y el que busca halla, y
al que llama a la puerta, se le
abrirá.
9 **¿Cuál hombre de ustedes, si**
su hijo le pide un pan, le da una
piedra?
10 **O si le pide un pescado, ¿le**
da una serpiente?
11 **Pues si ustedes, que son ma-**
los, saben dar buenos regalos a
sus hijos, ¡cuánto más su Padre
celestial dará cosas buenas a
los que le piden!
12 **Así que, todo lo que quieran**
que los hombres les hagan,
háganles también ustedes,
porque ésta es la Ley y los
profetas.

La puerta estrecha y el camino angosto

13 **Entren por la puerta es-**
trecha, porque ancha es la
puerta y espacioso el camino
que conduce a la perdición y
muchos entran por ella.
14 **¡Cuán estrecha es la puerta**
y angosto el camino que con-
duce a la vida! Pocos son los
que la hallan.

§ **6:27** Lit. *codo:* una medida de longitud equivalente a 45 centímetros.

Reconocimiento por los frutos

15 **Guárdense de los falsos profetas, quienes vienen a ustedes con ropas de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.**

16 **Por sus frutos los reconocerán. ¿Se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?**

17 **Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos.**

18 **No puede un árbol bueno dar frutos malos, ni un árbol malo dar frutos buenos.**

19 **Todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa al fuego.**

20 **Así que ustedes los conocerán por sus frutos.**

Condiciones para entrar en el reino celestial

21 **No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino celestial, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial.**

22 **Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu Nombre, y en tu Nombre echamos fuera demonios, y en tu Nombre hicimos muchos milagros?**

23 **Entonces les diré: Nunca los conocí. ¡Apártense de Mí, obradores de maldad!**

Los dos cimientos

24 **Cualquiera, pues, que oye estas Palabras y las practica, será semejante a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca.**

25 **Cayó la lluvia, llegaron los torrentes, soplaron los vientos y golpearon aquella casa. Pero no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca.**

26 **Pero cualquiera que oye estas Palabras y no las practica, será semejante a un varón insensato que edificó su casa sobre la arena.**

27 **Cayó la lluvia, llegaron los torrentes, soplaron los vientos y golpearon aquella casa. Y cayó, y fue grande su ruina.**

La autoridad de Jesús

28 Sucedió que cuando Jesús terminó estas palabras, la multitud quedó asombrada de su enseñanza,

29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas.

8

Sanidad para un leproso

1 Cuando descendió de la colina, lo siguió una gran multitud.

2 Ocurrió que un leproso se acercó, se postraba ante Él y decía: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

3 Extendió la mano, lo tocó y dijo: **Quiero, sé limpiado.** Y al instante su lepra fue limpiada.

4 Entonces Jesús le dijo: **Mira, a nadie digas *esto*. Solo vé y muéstrate al sacerdote. Presenta la ofrenda que Moisés ordenó para testimonio a ellos.**

El esclavo de un centurión

5 Cuando Él entró en Cafarnaúm se le acercó un centurión. Le rogó:

6 Señor, mi esclavo está paralítico tendido en la casa, gravemente atormentado.

7 Le respondió: **Yo iré y lo sanaré.**

8 Pero el centurión le contestó: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Pero solo dí la palabra, y mi esclavo sanará.

9 Porque yo también estoy bajo autoridad. Tengo soldados sometidos a mí. Digo a éste: Vé, y va; y a otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace.

10 Cuando Jesús *lo* oyó, se maravilló y dijo a sus seguidores: **En verdad les digo: Ni en Israel hallé tanta fe.**

11 **Les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y se reclinarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino celestial,**
12 **pero los hijos del reino serán lanzados a la oscuridad de afuera. Allí será el llanto y el crujido de los dientes.**
13 Entonces Jesús dijo al centurión: **Vé, que te sea hecho como creíste.**
Y el esclavo fue sanado en aquella hora.

Numerosas sanidades

14 Al llegar Jesús a la casa de Pedro, vio a la suegra de éste postrada en cama con fiebre.
15 Tomó su mano y se le quitó la fiebre. Se levantó y le servía.
16 Cuando llegó la tarde le llevaron muchos endemoniados. Con su Palabra echó los demonios y sanó a todos los enfermos,
17 para que se cumpliera lo que el profeta Isaías dijo:
Él tomó nuestras enfermedades y llevó nuestros dolores.

Aspirantes a seguir al Maestro

18 Cuando Jesús vio la multitud alrededor de Él, mandó a pasar al otro lado.
19 Un escriba se le acercó y le dijo: Maestro, te seguiré a dondequiera que vayas.
20 Jesús le respondió: **Las zorras tienen guaridas y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza.**
21 Otro de los discípulos le dijo: Señor, permíteme primero ir y enterrar a mi padre.
22 Jesús le contestó: **Sígueme, y deja a los muertos que entierren a sus muertos.**

Una tempestad

23 Cuando entró en la barca, sus discípulos lo siguieron.
24 Surgió una gran tormenta en el mar, tan fuerte que las olas cubrían la barca. Él dormía.
25 Lo despertaron y le clamaron: ¡Señor, sálvanos porque perecemos!
26 Les respondió: ***¡Hombres* de poca fe! ¿Por qué temen?** Se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y se produjo una gran calma.
27 Los hombres asombrados decían: ¿Quién es Éste, a Quien aun los vientos y el mar le obedecen?

Dos endemoniados de Gadara

28 Al llegar a la otra orilla, a la región de los gadarenos, dos endemoniados tan furiosos que nadie podía pasar por allí, salieron de los sepulcros y fueron a encontrarse con Él.
29 De repente gritaron: ¿Qué tienes con nosotros, Hijo de Dios? ¿Llegaste aquí para atormentarnos antes de tiempo?
30 Lejos de ellos había una piara de muchos cerdos.
31 Los demonios le rogaban: Si nos echas, envíanos a la piara de los cerdos.
32 Les contestó: **Vayan.**
Y cuando ellos salieron, fueron a los cerdos. Toda la piara se despeñó por el acantilado al mar y murieron en las aguas.
33 Los que los apacentaban huyeron, fueron a la ciudad y contaron todo lo que pasó con los endemoniados.
34 Toda la ciudad salió a encontrar a Jesús. Al verlo le rogaron que saliera de sus alrededores.

9

Sanidad de un paralítico

1 Luego entró en una barca, pasó al otro lado y fue a su ciudad.
2 Ahí le llevaron un paralítico acostado en una camilla. Al ver

Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: **Ten ánimo, hijo. Tus pecados te son perdonados.**

3 Pero algunos escribas se dijeron: Éste blasfema.

4 Jesús vio sus pensamientos y les preguntó: **¿Por qué albergan malos pensamientos?**

5 **¿Qué es más fácil? ¿Decir: Tus pecados te son perdonados? ¿O decir: Levántate y anda?**

6 **Pero para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra de perdonar pecados,** dijo al paralítico: **¡Levántate, alza tu camilla y vete a tu casa!**

7 Cuando se levantó, salió a su casa.

8 Al ver *esto* la multitud se asombró y dio alabanza a Dios, porque dio esa autoridad a los hombres.

El llamamiento a Mateo

9 Jesús pasó de allí, vio a Mateo sentado en la oficina de los tributos y le dijo: **Sígueme.**

Éste se levantó y lo siguió.

10 Cuando Él estaba reclinado* en la casa, observó que muchos publicanos y pecadores llegaron y se reclinaron con Jesús y sus discípulos.

11 Al ver *esto* los fariseos decían a los discípulos de Él: ¿Por qué su maestro come con los publicanos y pecadores?

12 Pero cuando Él oyó esto, dijo: **Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos.**

13 **Vayan, aprendan qué significa:**
¡Misericordia quiero y no sacrificio!
Porque no vine a llamar a justos sino a pecadores.

Pregunta sobre el ayuno

14 Entonces los discípulos de Juan se acercaron a Él y le preguntaron: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, y tus discípulos no ayunan?

15 Jesús les preguntó: **¿Los que asisten al esposo† pueden estar de luto mientras el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando les sea quitado el esposo, y entonces ayunarán.**

16 **Nadie pone un remiendo de tela nueva sobre una ropa vieja, pues ese remiendo tira de la ropa, y resulta una rotura peor.**

17 **Ni echan un vino nuevo en odres viejos. De otra manera, los odres se revientan, el vino se derrama y los odres son destruidos. Pero echan vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan juntamente.**

La hija de Jairo

18 Mientras les hablaba estas cosas llegó un jefe *de la congregación judía*, se postró ante Él y le dijo: Mi hija acaba de morir, pero vé, pon tu mano sobre ella y vivirá.

19 Jesús se levantó y con sus discípulos lo siguió.

Una mujer con flujo de sangre

20 Una mujer que sufría de flujo de sangre por 12 años se acercó por detrás y tocó el borde de su ropa,

21 porque decía dentro de ella: Si solo toco su ropa, seré sanada.

22 Pero Jesús se volteó, la vio y le dijo: **¡Ten ánimo, hija! ¡Tu fe te sanó!** Y la mujer fue sanada desde aquel momento.

Levantamiento de la hija de Jairo

23 Al llegar Jesús a la casa del magistrado y ver a los flautistas y a la muchedumbre atribulada,

* **9:10** Comían reclinados hacia una mesa baja.

† **9:15** Lit. *los hijos del tálamo nupcial.*

24 Él les dijo: **Retírense, porque**
la muchacha no murió, sino
duerme.
Pero se burlaban de Él.
25 Cuando sacaron a la multitud,
Él entró, tomó la mano de la niña
y la levantó.
26 Esta noticia se difundió por
toda aquella tierra.

Dos ciegos

27 Cuando Jesús salió de allí, lo
siguieron dos ciegos que gritaban:
¡Hijo de David, ten misericordia de
nosotros!
28 Al llegar a la casa, los ciegos
acudieron a Él.
Jesús les preguntó: **¿Creen ust-**
edes que puedo hacer esto?
Le respondieron: Sí, Señor.
29 Entonces les tocó los ojos y
dijo: **Que les suceda según su fe.**
30 Se les abrieron los ojos.
Y Jesús les advirtió rigurosa-
mente: **Miren, que nadie sepa**
***esto*.**
31 Pero cuando ellos salieron di-
vulgaron su fama en toda aquella
tierra.

Un mudo endemoniado

32 Al salir ellos, le llevaron un
hombre mudo endemoniado.
33 Cuando echó fuera el demo-
nio, el mudo habló, y la multitud,
asombrada, exclamó: ¡Nunca se
vio algo semejante en Israel!
34 Pero los fariseos decían: Echa
fuera los demonios por el jefe de
los demonios.

Movido a compasión

35 Jesús recorría todas las ciu-
dades y las aldeas. Enseñaba
en las congregaciones de ellos,
proclamaba las Buenas Noticias
del reino y sanaba toda enfer-
medad y dolencia.
36 Cuando vio a la multitud,
fue movido a compasión por ella,
porque estaba agotada y abatida
como oveja que no tiene pastor.
37 Entonces dijo a sus discípulos:
A la verdad la cosecha es
mucha, pero los obreros pocos.
38 **Rueguen, pues, al Señor de**
la cosecha que envíe obreros a
su cosecha.

10

Autoridad para los apóstoles

1 Llamó a sus 12 discípulos y les
dio autoridad sobre los espíritus
impuros para que los echaran
fuera y sanaran toda enfermedad
y toda dolencia.
2 Los nombres de los 12
apóstoles son: Primero, Simón Pe-
dro, su hermano Andrés, Jacobo,
hijo de Zebedeo, su hermano Juan,
3 Felipe, Bartolomé, Tomás, Ma-
teo el publicano, Jacobo, hijo de
Alfeo, Tadeo,
4 Simón el cananita, y Judas Is-
cariote, quien lo traicionó.*

Encomienda a los apóstoles

5 Jesús envió a estos 12 y les or-
denó: **No vayan a los gentiles, ni**
entren en la región de Samaria,
6 **sino vayan antes a las ovejas**
perdidas de la casa de Israel.
7 **Vayan y proclamen: El reino**
celestial se acercó.
8 **Sanen enfermos, resuciten**
muertos, limpien leprosos y
echen fuera demonios. Gra-
tuitamente recibieron ustedes.
Den del mismo modo.
9 **No se provean de oro, ni**
plata, ni cobre en sus cintur-
ones,
10 **ni provisiones para el**
camino, ni dos túnicas, ni
sandalias, ni bordón, porque el
obrero es digno de su sustento.
11 **En cualquier ciudad o aldea**
donde entren, infórmense quién
es digno en ella, y posen allí
hasta que salgan.
12 **Al entrar en la casa,**
salúdenla.

* **10:4** Lit. *también lo entregó.*

13 **Si en verdad la casa es**
digna, repose la paz de ustedes
sobre ella, pero si no es digna,
vuélvase su paz a ustedes.
14 **Cualquiera que no los**
reciba, ni oiga sus palabras, al
salir de aquella casa o ciudad,
sacudan el polvo de sus pies.
15 **En verdad les digo que en el**
día del juicio, será más tolera-
ble para la tierra de Sodoma y
Gomorra que para aquella ciu-
dad.

Dificultades en el ministerio

16 **Recuerden, Yo los envío**
como a ovejas en medio de
lobos. Por tanto sean pru-
dentes como serpientes, y sen-
cillos como palomas.
17 **Tengan cuidado de los hom-**
bres, porque los entregarán a
los tribunales y los azotarán en
las congregaciones judías.
18 **Los llevarán aun ante gob-**
ernadores y reyes por causa de
Mí para testimonio a ellos y a
los gentiles.
19 **Cuando los entreguen, no se**
preocupen en cuanto a cómo o
qué dirán, porque en esa hora
se les dará lo que deben decir.
20 **Porque no son ustedes**
quienes hablan, sino el Espíritu
de su Padre es Quien habla por
ustedes.
21 **El hermano entregará a su**
hermano a muerte, y el padre
al hijo. Los hijos se rebelarán
contra los padres y los matarán.
22 **Ustedes serán aborrecidos**
por todos a causa de mi Nom-
bre, pero el que persevere
hasta el fin será salvo.
23 **Cuando los persigan en esta**
ciudad huyan a la otra. Porque
en verdad les digo: No ter-
minarán ustedes de recorrer
las ciudades de Israel, hasta
cuando venga el Hijo del Hom-
bre.
24 **Un discípulo no está por**
encima del maestro, ni un es-
clavo por encima de su amo.
25 **Basta al discípulo que sea**
como su maestro, y al esclavo
como su señor. Si al amo de
la casa *lo* llamaron Beelzebul,
¡cuánto más a los de su casa!

A quién temer

26 **Así que, no les teman,**
porque nada hay encubierto
que no se manifieste, ni oculto
que no se sepa.
27 **Lo que les digo en la oscuri-**
dad díganlo en la luz, y lo que
oyen al oído proclámenlo desde
las azoteas.
28 **No teman a los que matan el**
cuerpo pero no pueden matar
el alma. Teman más bien al
que puede destruir el alma y el
cuerpo en el infierno.
29 **¿No se venden dos pajaril-**
los por un centavo?† A pesar de
eso, ni uno de ellos cae a tierra
sin *que lo permita* el Padre de
ustedes.
30 **En cuanto a ustedes, aun**
todos los cabellos de la cabeza
están contados.
31 **Así que, no teman, más**
valen ustedes que muchos pa-
jarillos.

Obligación de confesar a Cristo

32 **Cualquiera, pues, que me**
confiese delante de los hom-
bres, Yo también lo confesaré
delante de mi Padre celestial.
33 **Pero cualquiera que me**
niegue delante de los hombres,
Yo también lo negaré delante de
mi Padre celestial.

Misión no de paz sino de espada

34 **No piensen que vine a traer**
paz a la tierra. No vine a traer
paz, sino espada.
35 **Porque vine para poner en**
enemistad

† **10:29** Lit. *asarion:* cuarta parte de una moneda de muy poco valor.

al hombre contra su padre, a
la hija contra su madre, y a la
nuera contra su suegra.
36 **Los enemigos del hombre**
serán los de su casa.
37 **El que ama a padre o madre**
más que a Mí, no es digno de Mí.
El que ama a hijo o hija más que
a Mí, no es digno de Mí.
38 **El que no toma su cruz y**
sigue tras Mí, no es digno de Mí.
39 **El que halla su vida la**
perderá, y el que pierde su vida
por causa de Mí, la hallará.

Algunas recompensas

40 **El que los recibe a ustedes,**
me recibe a Mí, y el que me
recibe, recibe al que me envió.
41 **El que recibe a un pro-**
feta por el nombre de profeta,
recibirá recompensa de pro-
feta, y el que recibe a un justo
por el nombre de justo, recibirá
recompensa de justo.
42 **Cualquiera que dé a beber**
tan solo un vaso de agua fría
a uno de estos pequeños por
cuanto es discípulo, en verdad
les digo que de ningún modo
perderá su recompensa.

11

1 Cuando Jesús terminó de dar
instrucciones a sus 12 discípulos,
salió de allí a enseñar y predicar
en las ciudades de ellos.

Mensajeros de Juan el Bautista

2 Entonces en la cárcel Juan oyó
en cuanto a los hechos de Cristo y
envió a sus discípulos para que le
preguntaran:
3 ¿Eres Tú el que venía o espe-
ramos a otro?
4 Jesús les respondió: **Vayan,**
informen a Juan lo que ustedes
oyen y ven:
5 **ciegos ven, cojos andan, lep-**
rosos son limpiados, sordos
oyen, resucitan muertos y se
proclaman las Buenas Noticias
a los pobres.
6 **Inmensamente feliz el que**
no tropieza por causa de Mí.

El heraldo de Cristo

7 Mientras ellos se iban, Jesús
comenzó a preguntar a la multi-
tud con respecto a Juan: **¿Qué**
salieron a ver ustedes en el de-
sierto? ¿Una caña sacudida por
el viento?
8 **¿Qué salieron a ver? ¿A un**
hombre vestido de ropaje fino?
Miren, los que visten ropas fi-
nas están en las casas de los
reyes.
9 **Entonces, ¿qué salieron a**
ver? ¿A un profeta? Sí, les digo,
mucho más que un profeta.
10 **Éste es *aquél* de quien está**
escrito:
Ciertamente Yo envío a mi
mensajero delante de Ti Quien
preparará tu camino.
11 **En verdad les digo: Entre**
los nacidos de mujeres, no se
levantó uno mayor que Juan el
Bautista, pero el más pequeño
en el reino celestial es mayor
que él.
12 **Sin embargo, desde los días**
de Juan el Bautista hasta ahora,
el reino celestial sufre violen-
cia, y violentos lo arrebatan.
13 **Porque todos los profetas y**
la Ley profetizaron hasta Juan,
14 **y si quieren aceptarlo, él es**
el Elías que vendría.
15 **El que tiene oídos, escuche.**
16 **¿A qué, pues, compararé**
esta generación? Es semejante
a muchachos que se sientan en
las plazas y dan voces a otros:
17 **Les tocamos flauta y no**
bailaron, entonamos cantos
fúnebres y no lamentaron.
18 **Porque Juan vino, quien no**
comía ni bebía, y dijeron: ¡Tiene
demonio!
19 **Vino el Hijo del Hombre,**
Quien come y bebe, y dicen:

¡Miren, un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores!

Pero la sabiduría es justificada por sus obras.

Ayes contra algunas ciudades

20 Entonces comenzó a reprender a las ciudades en las cuales hizo la mayoría de sus milagros, porque no cambiaron de mente:

21 **¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y Sidón se hubieran hecho los milagros que se hicieron en ustedes, hace tiempo hubieran cambiado de mente con tela áspera y ceniza.**

22 **Por tanto les digo: En el día del juicio, será más tolerable para Tiro y Sidón que para ustedes.**

23 **Y tú, Cafarnaúm, ¿serás exaltada hasta el cielo? ¡Hasta el sepulcro serás abatida! Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se hicieron en ti, habría permanecido hasta hoy.**

24 **Por tanto les digo que en el día del juicio, será más tolerable para la tierra de Sodoma que para ti.**

Invitación a los agobiados

25 En aquel tiempo Jesús dijo: **Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de sabios y entendidos, y las revelaste a niños.**

26 **Sí, Padre, porque así te agradó.**

27 **Mi Padre me entregó todas las cosas. Nadie conoce plenamente al Hijo sino el Padre. Nadie conoce plenamente al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.**

28 **Vengan a Mí todos los que están agotados y cargados, y Yo los haré descansar.**

29 **Lleven mi yugo sobre ustedes y aprendan de Mí, pues soy manso y humilde de corazón.**

Hallarán descanso para sus almas,

30 **porque mi yugo es fácil y liviana mi carga.**

12

Señor del sábado

1 En aquel tiempo Jesús pasó por los sembrados un sábado. Sus discípulos tenían hambre y comenzaron a arrancar espigas y comer.

2 Cuando los fariseos vieron esto le dijeron: Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito en sábado.

3 Él les contestó: **¿No han leído ustedes lo que hizo David y los que estaban con él cuando tuvo hambre,**

4 **cómo entró en la Casa de Dios, y comieron los Panes de la Presentación, de los cuales no le era lícito comer a él ni a los que estaban con él, sino solo a los sacerdotes?**

5 **¿O no leyeron en la Ley que los sábados los sacerdotes en el Templo profanan el sábado, y no son culpables?**

6 **Pues les digo que Alguien mayor que el Templo está aquí.**

7 **Si ustedes hubieran comprendido qué significa esto:**
Misericordia quiero, y no sacrificio,
no habrían condenado a los inocentes,

8 **porque el Hijo del Hombre es Señor del sábado.**

Una mano paralizada

9 Cuando pasó de allí entró en la congregación de ellos.

10 Ahí estaba un hombre que tenía una mano paralizada, y para acusarlo, le preguntaron: ¿Es lícito sanar en sábado?

11 Él les contestó: **¿Quién de ustedes tiene una oveja, y si**

ésta cae en un hoyo en sábado,
no le echa mano y la saca?
12 **¡Cuánto más vale un hom-**
bre que una oveja! De man-
era que es lícito hacer bien los
sábados.
13 Y dijo al hombre: **Extiende tu**
mano. Y *la* extendió y quedó sana
como la otra.
14 Cuando salieron los fariseos
tramaron un plan contra Él para
que lo mataran.

El Esclavo de Dios

15 Cuando Jesús supo *esto* se
apartó de allí.
Pero muchos lo siguieron, y los
sanó a todos.
16 Les advirtió que no manifes-
taran Quién era Él,
17 para que se cumpliera lo di-
cho por medio del profeta Isaías:
18 Aquí está mi Esclavo, a Quien
escogí, mi Amado, en Quien mi
alma se complació. Pondré mi
Espíritu sobre Él, y anunciará juicio
a los gentiles.
19 No contenderá, ni voceará.
Ninguno oirá su voz en las plazas.
20 No quebrará una caña desgas-
tada, ni apagará la mecha ahu-
mada hasta que saque el juicio a
victoria.
21 En su Nombre esperarán los
gentiles.

Beelzebul

22 Entonces le llevaron un ende-
moniado ciego y mudo. Lo sanó
de manera que el mudo hablaba y
veía.
23 Toda la multitud se asom-
braba y decía: ¿No será Éste el Hijo
de David?
24 Pero cuando los fariseos *lo*
oyeron, dijeron: Éste no echa
fuera los demonios sino por
Beelzebul, jefe de los demonios.
25 Como *Jesús* conoció sus pen-
samientos, les dijo: **Todo reino**
dividido contra él mismo es aso-
lado, y toda ciudad o casa divi-
dida contra ella misma, no se
mantendrá firme.
26 **Entonces, si Satanás echa**
fuera a Satanás, se dividió con-
tra él mismo. ¿Cómo, pues, per-
manecerá su reino?
27 **Si Yo echo fuera los demo-**
nios por Beelzebul, ¿por quién
los echan los hijos de ustedes?
Por tanto ellos serán sus jueces.
28 **Pero si por el Espíritu de**
Dios Yo echo fuera los demo-
nios, entonces el reino de Dios
vino a ustedes.
29 **¿O cómo puede alguno en-**
trar en la casa del fuerte y
saquear sus bienes, si primero
no ata al fuerte? Entonces
saqueará su casa.
30 **El que no está conmigo, está**
contra Mí, y el que no recoge
conmigo, desparrama.

Blasfemia contra el Espíritu

31 **Por tanto les digo: Todo**
pecado y blasfemia se per-
donará a los hombres, pero la
blasfemia contra el Espíritu no
será perdonada.
32 **Cualquiera que diga una**
palabra contra el Hijo del Hom-
bre, le será perdonada. Pero
al que hable contra el Espíritu
Santo, no le será perdonado, ni
en este siglo ni en el venidero.

El hombre bueno y el malo

33 **Cultiven el árbol bueno y su**
fruto *será* bueno, o cultiven el
árbol malo y su fruto *será* malo,
porque por el fruto se conoce el
árbol.
34 **¡Generación de víboras!**
¿Cómo pueden ustedes hablar
cosas buenas puesto que son
malos? Porque de lo que
abunda en el corazón habla la
boca.
35 **El hombre bueno, del**
tesoro bueno saca cosas bue-
nas, y el hombre malo, del
tesoro malo saca cosas malas.

36 **Y les digo que los hombres darán cuenta en el día del juicio de toda palabra ociosa que hablen.**
37 **Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.**

Petición de una señal

38 Entonces los escribas y fariseos le contestaron: Maestro, deseamos ver una señal de Ti.
39 Pero Él les respondió: **Una generación malvada y adúltera demanda señal milagrosa, pero no le será dada otra señal que la señal del profeta Jonás.**
40 **Porque como Jonás estaba en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.**

Condenación para la generación de Jesús

41 **Los varones de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque se arrepintieron ante la predicación de Jonás. Y en este lugar está *Alguien* mayor que Jonás.**
42 **Una reina del Sur se levantará en el juicio contra esta generación y la condenará, porque vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón. Y en este lugar está *Alguien* mayor que Salomón.**

Regreso del espíritu impuro

43 **Ahora bien, cuando el espíritu impuro sale del hombre, se va por lugares secos y busca reposo, pero no *lo* halla**
44 **y dice: Volveré a mi casa de donde salí. Al llegar la halla desocupada, barrida y en orden.**
45 **Entonces va, toma consigo otros siete espíritus peores que él, entran y viven allí. Y el estado final de aquel hombre es peor que el primero. Así también acontecerá a esta generación perversa.**

La familia de Jesús

46 Mientras Él aún hablaba a la multitud, la madre *de Él* y sus hermanos estaban afuera y querían hablarle.
47 Alguien le dijo: Mira, tu madre y tus hermanos están afuera y quieren hablarte.
48 Pero Él respondió: **¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?**
49 Extendió su mano sobre sus discípulos y dijo: **Aquí están mi madre y mis hermanos.**
50 **Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre celestial es mi hermano, hermana y madre.**

13

El sembrador

1 Ese día Jesús salió de la casa y
2 una gran multitud se reunió ante Él. Así que Él entró en una barca, se sentó y toda la muchedumbre estaba en pie en la playa.
3 Les habló muchas cosas en parábolas.

El sembrador salió a sembrar.
4 **Cuando sembraba, una parte de las semillas cayó junto al camino. Llegaron las aves y las comieron.**
5 **Otra cayó en pedregales donde no había mucha tierra. Enseguida brotó por cuanto no tenía profundidad de tierra.**
6 **Pero al salir el sol se marchitó, y como no tenía raíz se secó.**
7 **Otra cayó entre los espinos, y éstos crecieron y la ahogaron.**
8 **Pero otra parte cayó en la tierra buena y dio fruto, una**

ciertamente a 100 por uno, otra
a 70 y otra a 30.
9 **El que tiene oídos, escuche.**

Propósito de las parábolas

10 Los discípulos se acercaron
y le preguntaron: ¿Por qué les
hablas en parábolas?

11 Él respondió: **Porque a ust-**
edes se les concedió entender
los misterios del reino celestial,
pero a ellos no.
12 **Porque al que tiene se le**
dará y tendrá en abundancia.
Pero al que no tiene, aun lo que
tiene se le quitará.
13 **Por esto les hablo en**
parábolas,
Porque cuando ven no miran, y
cuando oyen no entienden.
14 **Se cumple en ellos la pro-**
fecía de Isaías, quien dijo:
y cuando ven, que de ningún
modo perciban.
15 **Porque el corazón de**
este pueblo fue endurecido.
Difícilmente oyeron con los
oídos, cerraron sus ojos para
no ver con los ojos, ni escuchar
con los oídos, ni entender con
el corazón, ni convertirse para
que Yo los sane.
16 **Pero inmensamente felices**
los ojos de ustedes porque mi-
ran, y sus oídos porque es-
cuchan.
17 **Porque en verdad les digo**
que muchos profetas y justos
desearon ver lo que ustedes
ven, y no lo vieron, y oír lo que
oyen, y no lo oyeron.

Explicación de la parábola

18 **Oigan, pues, ustedes la**
parábola del sembrador.
19 **El maligno llega y arrebata**
lo sembrado en el corazón de
todo el que oye la Palabra del
reino y no la entiende. Éste es
el de junto al camino.
20 **El sembrado en los pe-**
dregales es el que oye la Pal-
abra y enseguida la recibe con
gozo,
21 **pero no tiene raíz en él y**
por eso es de corta duración.
Cuando viene una tribulación o
una persecución por causa de
la Palabra, enseguida es derro-
tado.
22 **Y el que fue sembrado entre**
espinas es el que oye la Palabra,
pero el afán del mundo y el
engaño de la riqueza ahogan la
Palabra y no da fruto.
23 **Pero el que fue sembrado**
en tierra buena es el que oye y
entiende la Palabra, da fruto y
produce uno a ciento, otro a 70,
otro a 30.

Las cizañas

24 Otra parábola les propuso: **El**
reino celestial fue comparado a
un hombre que sembró buena
semilla en su campo.
25 **Pero, cuando los hombres**
dormían, vino su enemigo, so-
bresembró cizaña en medio del
trigo y escapó.
26 **Cuando germinó el tallo y**
dio fruto, entonces aparecieron
también las cizañas.
27 **Los esclavos del dueño de**
la casa se acercaron y le pre-
guntaron: Señor, ¿No sembraste
buena semilla en tu campo?
¿De dónde, pues, salieron las
cizañas?
28 **Y él les contestó: Algún en-**
emigo hizo esto.
Los esclavos le preguntaron:
¿Quieres que vayamos y las re-
cojamos?
29 **Pero él contestó: No, no**
sea que al recoger las cizañas
arranquen el trigo con ellas.
30 **Dejen crecer juntamente lo**
uno y lo otro hasta la cosecha, y
en el tiempo de la cosecha diré
a los cosechadores: Recojan
primero las cizañas y átenlas en

manojos para quemarlas total-
mente, pero recojan el trigo en
mi granero.

La semilla de mostaza

31 Les propuso otra parábola: **El**
reino celestial es semejante a
una semilla de mostaza que un
hombre tomó y *la* sembró en su
campo,
32 **la cual en verdad es la más**
pequeña de todas las semillas,
pero cuando crece es la mayor
de las hortalizas. Es un árbol
de tal tamaño que las aves del
cielo vienen y anidan en sus
ramas.

La levadura

33 Les presentó otra parábola: **El**
reino celestial es semejante a *la*
levadura que tomó una mujer
y escondió en tres medidas de
harina, hasta que todo fue leu-
dado.

La profecía y las parábolas

34 Jesús habló todas estas cosas a
la multitud en parábolas. Nada les
hablaba sin parábola,
35 para que se cumpliera lo di-
cho por el profeta:
Abriré mi boca en parábolas.
Declararé cosas escondidas desde
la creación.

Explicación de la parábola de las cizañas

36 Cuando despidió a la multitud
entró en la casa. Sus discípulos
se acercaron a Él y le dijeron: Ex-
plícanos la parábola de las cizañas
del campo.
37 El les respondió: **El que siem-**
bra la buena semilla es el Hijo
del Hombre.
38 **El campo es el mundo, la**
buena semilla son los hijos del
reino y las cizañas son los hijos
del maligno.
39 **El enemigo que las sembró**
es el diablo, la cosecha es el fin
del mundo y los cosechadores
son los ángeles.
40 **Por tanto, así como la**
cizaña es recogida y destruida
con fuego, así sucederá en el fin
del mundo.
41 **El Hijo del Hombre enviará**
a sus ángeles y recogerán de su
reino a todos los que son piedra
de tropiezo y a los que practi-
can iniquidad,
42 **y los echarán al horno de**
fuego. Allí será el llanto y el
crujido de los dientes.
43 **Entonces los justos resplan-**
decerán como el sol en el reino
de su Padre. El que tiene oídos,
escuche.

Un tesoro escondido

44 **El reino celestial es seme-**
jante a un tesoro escondido en
el campo. Un hombre lo halla y
***lo* esconde. Por el gozo de ello,**
va y vende todo lo que tiene y
compra aquel campo.

La perla muy preciosa

45 **También el reino celestial**
es semejante a un comerciante
que busca buenas perlas.
46 **Cuando encuentra una**
perla muy preciosa, va y vende
todo lo que tiene y la compra.

Una red

47 **También el reino celestial**
es semejante a una red que fue
bajada al mar y recogió de todo.
48 **Cuando se llena, la sacan a**
la playa. Se sientan, recogen
los peces buenos en canastos y
echan fuera los malos.
49 **Así será en el fin del mundo.**
Los ángeles saldrán, separarán
a los malvados de entre los jus-
tos
50 **y los echarán al horno de**
fuego. Allí será el llanto y el
crujido de los dientes.

Cosas nuevas y viejas

51 **¿Entendieron todas estas**
cosas?
Le respondieron: Sí.

52 Él les dijo: **Por esto, todo el que ha adquirido conocimientos profundos sobre el reino celestial es semejante a un padre de familia que saca cosas nuevas y cosas viejas de su tesoro.**

Rechazo en Nazaret

53 Cuando Jesús acabó de decir estas parábolas, salió de allí.

54 Llegó a su tierra. En su congregación les enseñaba de tal modo que ellos quedaron asombrados y decían: ¿De dónde *le vienen* a Éste esa sabiduría y poderes milagrosos?

55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas?

56 ¿No están todas sus hermanas frente a nosotros? ¿De dónde, pues, *le vinieron* a Éste todas estas cosas?

57 Se conturbaban a causa de Él.

Pero Jesús les dijo: **No hay profeta sin honra sino en su tierra y en su casa.**

58 Y no hizo allí muchos milagros por causa de la incredulidad de ellos.

14

Muerte de Juan el Bautista

1 En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús

2 y dijo a sus esclavos: Éste es Juan el Bautista, quien resucitó de entre *los* muertos, y por eso actúan en él esos poderes milagrosos.

3 Porque Herodes había arrestado a Juan y lo metió en prisión a causa de Herodías, la esposa de su hermano Felipe,

4 porque Juan le decía: No te es lícito vivir con ella.

5 Quería matarlo, *pero* tenía temor al pueblo porque consideraban que él era profeta.

6 Pero cuando llegó un cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en el medio y agradó a Herodes,

7 por lo cual le prometió con juramento que le daría lo que pidiera.

8 Ella, instigada por su madre, dijo: ¡Dame ahora mismo la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja!

9 El rey se entristeció, pero a causa de los juramentos y de los reclinados, ordenó que se *le* diera.

10 Envió al *verdugo* quien decapitó a Juan en la cárcel.

11 Su cabeza fue llevada en una bandeja. Fue entregada a la muchacha, y *ésta* la llevó a su madre.

12 Sus discípulos llegaron, recogieron y sepultaron el cadáver, y le informaron a Jesús.

Multiplicación de panes y peces

13 Cuando Jesús oyó *esto*, se retiró de allí en privado a un lugar solitario en una barca. La multitud lo *supo* y lo siguieron a pie desde las ciudades.

14 Desembarcó y vio una gran multitud. Se enterneció por ellos y sanó a sus enfermos.

15 Al atardecer los discípulos se acercaron a Él y le dijeron: El lugar es solitario y la hora avanzada. Por tanto despide a la multitud para que vayan a las aldeas y compren su comida.

16 Jesús les dijo: **No tienen necesidad de ir. Denles ustedes de comer.**

17 Ellos le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

18 Entonces Él ordenó: **Tráiganmelos acá.**

19 Mandó que la multitud se recostara sobre la hierba. Tomó los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos al cielo y los bendijo.

Los partió y los dio a los discípulos,
y los discípulos a la multitud.
20 Comieron todos y se saciaron.
Recogieron lo que sobró: 12 cestos
llenos.
21 Eran como 5.000 varones, sin
contar las mujeres y los niños.

Caminata sobre el mar

22 De inmediato impulsó a los
discípulos a subir a la barca, e ir
delante de Él a la orilla opuesta
mientras despedía a la multitud.
23 Después que despidió a la
multitud, subió a la montaña
a hablar con Dios en privado.
Cuando llegó la noche estaba allí.
24 Pero la barca, que estaba a
varios kilómetros* de la tierra, era
zarandeada por las olas, porque el
viento era contrario.
25 En la cuarta vigilia de la noche
Jesús fue hacia ellos y andaba so-
bre el mar.
26 Cuando los discípulos vieron
que Él andaba sobre el mar, se
aterrorizaron y gritaron de miedo:
¡Es un fantasma!
27 Pero enseguida les habló:
**¡Tengan ánimo, Yo soy, no te-
man!**

Caminata de Pedro sobre las aguas

28 Entonces Pedro le respondió:
Señor, si eres Tú, manda que yo
vaya a Ti sobre las aguas.
29 Él le dijo: **¡Ven!**
Pedro bajó de la barca, caminó
sobre las aguas y fue a Jesús.
30 Pero al ver el viento, se
atemorizó. Cuando comenzó a
hundirse, gritó: ¡Señor, sálvame!
31 Al instante, Jesús extendió la
mano. Lo tomó y le dijo: **¡Carente
de fe! ¿Por qué dudaste?**
32 Cuando ellos subieron a la
barca cesó el viento.
33 Los que estaban en la barca
lo adoraron y dijeron: Verdader-
amente eres el Hijo de Dios.

Sanidades en Genesaret

34 Después de cruzar *el mar* lle-
garon a la tierra de Genesaret.
35 Cuando los varones de aquel
lugar lo reconocieron, notificaron
a todo aquel territorio y le lle-
varon todos los enfermos.
36 Y le rogaban *que les permitiera*
aun tocar el borde de su ropa.
Cuantos lo tocaron, fueron sana-
dos.

15

Tradición de los ancianos

1 Entonces unos fariseos y es-
cribas de Jerusalén se acercaron a
Jesús, y *le* preguntaron:
2 ¿Por qué tus discípulos que-
brantan la tradición de los an-
cianos? Porque no se lavan las
manos cuando comen pan.
3 Él les replicó: **¿Por qué
también ustedes quebrantan el
Mandamiento de Dios por causa
de su tradición?**
4 **Porque Dios dijo:
Honra al padre y a la madre.
Y:
El que maldiga al padre o a la
madre, muera sin perdón.**
5 **Pero ustedes dicen:
Cualquiera que diga al padre o
a la madre: Es ofrenda lo que
pudieras recibir de mí como
beneficio,**
6 **de ningún modo tendrá que
honrar a su padre. Así inval-
idaron ustedes la Palabra de
Dios por su tradición.**
7 **¡Hipócritas! Bien profetizó
Isaías con respecto a ustedes:**
8 **Este pueblo me honra con *sus*
labios, pero su corazón está
muy lejos de Mí.**
9 **En vano me adoran, y en-
señan preceptos de hombres
como doctrinas.**

Lo que contamina

* **14:24** Lit. *distando ya muchos estadios.* Un estadio es igual a 180 metros.

10 Después de llamar a la
muchedumbre les dijo: **Oigan y**
entiendan:
11 **Lo que entra en la boca no**
contamina al hombre, sino lo
que sale de la boca.
12 Entonces los discípulos se ac-
ercaron y le preguntaron: ¿Supiste
que los fariseos que oyeron la Pal-
abra se ofendieron?
13 El respondió: **Toda planta**
que mi Padre celestial no sem-
bró, será desarraigada.
14 **Déjenlos, son guías ciegos.**
Si un ciego guía a otro ciego,
ambos caerán en un hoyo.

Petición de Pedro

15 Pedro le solicitó: Acláranos la
parábola.
16 Él respondió: **¿Ustedes tam-**
poco entienden?
17 **¿No entienden que todo lo**
que entra en la boca va al
estómago y es echado en la let-
rina?
18 **Pero las cosas que salen de**
la boca provienen del corazón y
contaminan al hombre.
19 **Porque del corazón**
provienen malos pensamien-
tos, homicidios, adulterios,
fornicaciones, robos, falsos
testimonios y difamaciones.
20 **Estas cosas contaminan al**
hombre, pero comer con manos
sin lavar no contamina.

La fe de una extranjera

21 Al salir de allí Jesús fue a la
región de Tiro y Sidón.
22 Vio a una mujer cananea que
salía de aquellos lugares y clam-
aba: ¡Hijo de David, ten compasión
de mí, Señor! Mi hija está horrible-
mente endemoniada.
23 Pero Él no le respondió.
Entonces sus discípulos se le ac-
ercaron y le rogaban: Despídela,
porque grita detrás de nosotros.
24 Entonces Él respondió: **No fui**
enviado sino a las ovejas perdi-
das de *la* casa de Israel.
25 Pero ella se acercó, se postró
ante Él y le rogó: ¡Señor, ayúdame!
26 Él respondió: **No está bien**
tomar el pan de los hijos y echar
***lo* a los perrillos.**
27 Entonces ella dijo: Sí, Señor,
pero aun los perrillos comen las
migajas que caen de la mesa de sus
amos.
28 Jesús le respondió: **¡Oh mu-**
jer, grande es tu fe! Que se haga
contigo como quieres. Y su hija
fue sanada desde aquel momento.

Muchas sanidades

29 Cuando Jesús salió de allí
siguió a una costa del mar de
Galilea. Subió a la colina y se
sentó.
30 Llegó a Él *muchísima gente* que
llevaba cojos, lisiados, ciegos, mu-
dos y muchos otros. Los colocaron
a sus pies y los sanó.
31 La muchedumbre se asombró
al ver que los mudos hablaban, los
lisiados sanaban, los cojos anda-
ban y los ciegos veían. Y alabaron
al Dios de Israel.

Segunda multiplicación de panes y peces

32 Entonces Jesús llamó a sus
discípulos y les dijo: **Tengo com-**
pasión de la muchedumbre,
porque hace tres días están
conmigo y no tienen qué comer.
No quiero despedirlos en
ayunas, no sea que desfallezcan
en el camino.
33 Entonces los discípulos le pre-
guntaron: **¿Dónde *conseguire-***
***mos* tantos panes en un lugar**
despoblado para saciar a una
multitud tan grande?
34 Jesús les preguntó: **¿Cuántos**
panes tienen?
Y ellos contestaron: Siete, y unos
pocos pececillos.
35 Mandó a la muchedumbre
que se recostara sobre la tierra.
36 Tomó los siete panes y los
peces, dio gracias, partió y daba a

los discípulos, y los discípulos a la
multitud.
37 Comieron todos y se saciaron,
y recogieron siete canastas llenas
de los trozos sobrantes.
38 Los que *comieron* fueron 4.000
hombres, sin *contar* mujeres y
niños.
39 Después de despedir a la mul-
titud, subió a la barca y llegó a las
cercanías de Magadán.

16

Petición de una señal

1 Entonces algunos escribas y
fariseos de Jerusalén se acercaron
a Jesús para tentarlo. Le pidieron
que les mostrara una señal del
cielo.
2 Pero Él les respondió: [[3]]*
4 **Esta generación perversa y**
adúltera demanda una señal mi-
lagrosa, pero no le será dada
otra señal que la señal de Jonás.
Después los dejó y salió.

Levadura de los fariseos y los saduceos

5 Los discípulos llegaron a la otra
orilla. Olvidaron llevar pan.
6 Jesús les dijo: **Estén atentos y**
guárdense de la levadura de los
fariseos y saduceos.
7 Entonces razonaban entre el-
los: *Dice esto* porque no trajimos
pan.
8 Al saberlo, Jesús les preguntó:
Oh faltos de fe, ¿por qué pien-
san ustedes que no tienen pan?
9 **¿Aún no entienden? ¿No**
recuerdan los cinco panes de
los 5.000, y cuántos cestos reco-
gieron?
10 **¿Ni los siete panes de los**
4.000, y cuántas canastas reco-
gieron?
11 **¿No entienden que no les**
hablo de pan, sino de guardarse
de la levadura de los fariseos y
saduceos?
12 Entonces entendieron que no
les dijo guardarse de la levadura
del pan, sino de la enseñanza de
los fariseos y saduceos.

Confesión de Pedro

13 Después de llegar Jesús a
los alrededores de Cesarea de Fil-
ipo, preguntaba a sus discípulos:
¿Quién dicen los hombres que
es el Hijo del Hombre?
14 Ellos contestaron: Unos, Juan
el Bautista, otros Elías, y otros
Jeremías o alguno de los profetas.
15 Les preguntó: **Y ustedes,**
¿quién dicen que soy Yo?
16 Simón Pedro contestó: Tú eres
el Cristo, el Hijo del Dios viviente.
17 Jesús respondió: **Inmensa-**
mente feliz eres, Simón, hijo de
Jonás, porque no te lo reveló
carne ni sangre, sino mi Padre
celestial.
18 **Yo también te digo que tú**
eres Pedro, y sobre esta roca
edificaré mi iglesia, y *las* puer-
tas del Hades no prevalecerán
contra ella.
19 **Te daré las llaves del reino**
celestial, y todo lo que prohíbas
en la tierra ya fue prohibido en
el cielo, y todo lo que permitas
en la tierra ya fue permitido en
el cielo.
20 Entonces ordenó a los
discípulos que a nadie dijeran que
Él es el Cristo.

Primera predicción de su muerte y resurrección

21 Desde entonces Jesús
comenzó a decir a sus discípulos
que Él debía ir a Jerusalén y
padecer mucho de parte de
los ancianos, de los principales
sacerdotes y de los escribas, y
morir y ser resucitado al tercer
día.
22 Pero Pedro lo tomó aparte
y comenzó a reprenderlo: ¡Dios

* **16:3** Este versículo no se halla en los manuscritos más antiguos y confiables.

tenga compasión de Ti, Señor! De
ningún modo te suceda esto.
23 Entonces Él dio la vuelta y le
dijo a Pedro: **¡Colócate detrás de
Mí, Satanás! Me eres tropiezo,
pues no piensas lo de Dios, sino
lo de los hombres.**
24 Entonces Jesús dijo a sus
discípulos: **Si alguno quiere
seguirme, niéguese a sí mismo,
tome su cruz y sígame.**
25 **Porque el que quiera salvar
su vida, la perderá, pero el que
pierda su vida por causa de Mí,
la hallará.**
26 **Pues, ¿qué aprovechará el
hombre si gana todo el mundo
y pierde su vida? O ¿qué dará el
hombre a cambio de su alma?**
27 **Porque el Hijo del Hombre
vendrá en la gloria de su Padre
con sus ángeles, y entonces rec-
ompensará a cada uno según
sus obras.**

Transfiguración de Jesús

28 **En verdad les digo que hay
algunos de los que están aquí,
¡que de ningún modo prueben
muerte hasta que vean que el
Hijo del Hombre viene en su
reino!**

17

1 Seis días después, Jesús tomó
a Pedro, Jacobo y Juan, y los llevó
aparte a una montaña alta.
2 Y se transfiguró delante de el-
los. Su rostro resplandeció como
el sol y sus vestiduras se transfor-
maron como la luz.
3 Aparecieron Moisés y Elías
quienes hablaban con Él.
4 Entonces Pedro dijo a Jesús:
¡Señor, es bueno que nos quede-
mos aquí! Si quieres, haré tres
enramadas: una para Ti, una para
Moisés y una para Elías.
5 Mientras hablaba, una nube
radiante los cubrió, y de la nube
salió una voz que decía: **Éste es
mi Hijo amado, en Quien me
complací. Escúchenlo a Él.**
6 Los discípulos, al oír *esto*,
cayeron sobre sus rostros y se ate-
morizaron muchísimo.
7 Pero Jesús se acercó, los tocó y
dijo: **Levántense. No teman.**
8 Al levantar sus ojos, solo
vieron a Jesús.
9 Mientras ellos descendían de
la montaña, Jesús les ordenó: **A
nadie digan la visión hasta que
el Hijo del Hombre sea levan-
tado de entre *los* muertos.**
10 Los discípulos le preguntaron:
¿Por qué dicen los escribas que
Elías debe venir primero?
11 Él respondió: **En verdad
Elías vendría y restauraría to-
das las cosas.**
12 **Pero les digo que Elías ya
vino y no lo reconocieron, sino
hicieron con él todo lo que
quisieron. Así también el Hijo
del Hombre padecerá pronto en
manos de ellos.**
13 Entonces los discípulos com-
prendieron que les hablaba de
Juan el Bautista.

Liberación de un lunático

14 Cuando llegó al gentío, un
hombre se *le* acercó, se arrodilló
ante Él
15 y le dijo: Señor, ten com-
pasión de mi hijo, pues es lunático
y padece severamente. Porque
muchas veces cae en el fuego y en
el agua.
16 Lo traje a tus discípulos, pero
no fueron capaces de sanarlo.
17 Jesús respondió: **¡Oh gen-
eración incrédula y perversa!
¿Hasta cuándo estaré con ust-
edes? ¿Hasta cuándo los sopor-
taré? ¡Tráiganlo acá!**
18 Jesús lo reprendió y el demo-
nio salió de él. El muchacho fue
sanado desde aquel momento.
19 Entonces, los discípulos se ac-
ercaron a Jesús en privado y le

preguntaron: ¿Por qué nosotros
no pudimos echarlo?
20 Les respondió: **Por su poca**
fe, porque en verdad les digo
que si tuvieran fe como un
grano de mostaza, dirían a esta
montaña: ¡Pásate de aquí allá!
Y se pasaría, y nada les sería
imposible. [[21]]

Segunda predicción de su muerte y resurrección

22 Cuando estaban en Galilea
Jesús les dijo: **El Hijo del Hombre**
va a ser entregado en manos de
unos hombres
23 **y lo matarán, pero al tercer**
día será resucitado. Y ellos se
entristecieron muchísimo.

El impuesto del Templo

24 Al llegar ellos a Cafarnaúm,
los que cobraban las dos dracmas
se acercaron a Pedro y dijeron:
¿Su Maestro no paga didracma?*
25 Contestó: Sí.
Y al llegar a la casa, Jesús se
le adelantó y preguntó: **¿Qué**
opinas, Simón? ¿De quiénes
cobran impuestos o tributo los
reyes de la tierra? ¿De sus hijos
o de los extraños?
26 Y respondió: De los extraños.
Jesús le dijo: **Entonces los hijos**
están exentos.
27 **Sin embargo, para que no**
los ofendamos, vé al mar, lanza
un anzuelo y toma el primer pez
que salga. Al abrir su boca,
hallarás un didracma. Tómalo,
vé, dáselo por Mí y por ti.

18

¿Quién es mayor?

1 En aquel tiempo los discípulos
se acercaron a Jesús y le pregun-
taron: ¿Quién es *el* mayor en el
reino celestial?
2 Entonces llamó a un niño, lo
puso en medio de ellos
3 y dijo: **En verdad les digo: Si**
ustedes no son transformados
y son como niños, de ningún
modo entrarán en el reino ce-
lestial.
4 **Por tanto cualquiera que se**
humille como este niñito es el
mayor en el reino celestial.
5 **Cualquiera que reciba a un**
niñito como éste en mi Nombre,
me recibe a Mí.
6 **Pero cualquiera que haga**
tropezar a uno de estos pe-
queños que creen en Mí, mejor
es que se le cuelgue al cuello
una piedra de molino de asno, y
sea hundido en lo profundo del
mar.

Ocasiones de tropiezo

7 **¡Ay del mundo por los**
tropiezos! Porque es necesario
que éstos vengan, pero ¡ay del
hombre por quien viene el
tropiezo!
8 **Por tanto, si tu mano o tu**
pie te es ocasión de caer, córtalo
y échalo de ti. Es mejor entrar
en la vida manco o cojo que
ser echado con dos manos o dos
pies en el fuego eterno.
9 **Si tu ojo te es ocasión de**
caer, sácalo y échalo de ti. Mejor
te es entrar tuerto en la vida
que con dos ojos ser echado en
el infierno de fuego.
10 **Tengan cuidado de no**
menospreciar a uno de estos
pequeños, porque les digo que
sus ángeles en el cielo ven
siempre el rostro de mi Padre
celestial. [[11]]

La oveja extraviada

12 **¿Cómo les parece? Si un**
hombre posee 100 ovejas y se
extravía una de ellas, ¿no deja
las 99 en las montañas y va a
buscar la extraviada?
13 **Si la encuentra, en verdad**
les digo que se alegra más por

* **17:24** Dracma: salario de un día, moneda de plata equivalente a un denario. Didracma: dos dracmas.

ella que por las 99 no descarriadas.
14 **De igual modo, no es la voluntad de su Padre celestial que se pierda uno de estos pequeños.**

Si peca tu hermano

15 **Por tanto, si peca tu hermano, vé y repréndelo a solas. Si te escucha, ganaste a tu hermano.**
16 **Pero si no escucha, toma contigo a uno o dos, para que por boca de dos o tres testigos quede firme toda palabra.**
17 **Si rehúsa escucharlos, dilo a la iglesia, y si rehúsa escuchar a la iglesia, sea para ti como el gentil y el publicano.**
18 **En verdad les digo que todo lo que prohíban ustedes en la tierra fue prohibido en el cielo, y todo lo que permitan en la tierra fue permitido en el cielo.**

El acuerdo para hablar con Dios

19 **Otra vez les digo, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir alguna cosa, mi Padre celestial la hará.**
20 **Porque donde están dos o tres congregados en mi Nombre, allí estoy en medio de ellos.**

Dos deudores

21 Entonces, Pedro se acercó y le preguntó: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete veces?
22 Jesús le contestó: **No te digo hasta siete veces, sino hasta 70 veces siete.**
23 **Por esto, el reino celestial fue comparado con un rey que quiso arreglar cuentas con sus esclavos.**
24 **Cuando él comenzó a arreglar cuentas, se le presentó uno que le debía 330 toneladas de plata.**
25 **Como éste no tenía con qué pagar, su señor ordenó que fuera vendido, y también su esposa, los hijos y todo lo que poseía, y que se le pagara la deuda.**
26 **Entonces el esclavo se postró ante él y *le* rogaba: Ten paciencia conmigo, y te pagaré todo.**
27 **Movido a compasión, el señor soltó al esclavo y le perdonó la deuda.**
28 **Pero cuando aquel esclavo salió, halló a uno de sus consiervos que le debía 100 denarios. Lo agarró, lo sofocaba y *le* decía: Si debes algo, paga.**
29 **Entonces su consiervo postrado le rogaba: Ten paciencia conmigo y te pagaré.**
30 **Pero él no quiso, sino fue y lo echó en prisión hasta que pagara la deuda.**
31 **Sus consiervos se entristecieron mucho cuando vieron lo que ocurrió. Fueron e informaron a su señor todo lo que sucedió.**
32 **Entonces su señor lo llamó y le dijo: Esclavo malvado, toda aquella deuda te perdoné porque me rogaste.**
33 **¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?**
34 **Y enfurecido, su señor lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que debía.**
35 **Así también mi Padre celestial les hará si no perdonan de corazón a su hermano.**

19

Con respecto al divorcio

1 Cuando Jesús terminó estas palabras se trasladó de Galilea a las regiones de Judea, al otro lado del Jordán.
2 Lo siguió una gran multitud y los sanó.
3 Unos fariseos se le acercaron para tentarlo. Le preguntaron:

¿Es lícito que un esposo repudie a
su esposa por cualquier causa?
4 Él respondió: **¿No leyeron que**
Quien los creó los hizo varón y
hembra desde un principio?
5 Y dijo:
Por esto dejará *el* hombre a
padre y madre. Se unirá a su
esposa y los dos serán un solo
cuerpo.
6 **Así que ya no son dos, sino**
un solo cuerpo. Por tanto, lo
que Dios unció al mismo yugo
no lo separe *el* hombre.
7 Le preguntaron: Entonces ¿por
qué Moisés mandó dar carta de
divorcio y repudiar?
8 Les contestó: **Moisés les per-**
mitió repudiar a sus esposas
por la dureza del corazón de
ustedes, pero desde un princi-
pio no fue así.
9 **Les digo que cualquiera que**
repudia a su esposa, que no sea
por causa de fornicación, y se
casa con otra, adultera.
10 Los discípulos le dijeron: Si así
es la situación del hombre con la
mujer, no es bueno casarse.
11 Entonces Él les respondió:
No todos comprenden este pre-
cepto, sino aquellos a quienes
fue dado.
12 **Porque hay eunucos*** **que**
son así desde el vientre de su
madre, hay eunucos que fueron
castrados por los hombres, y
hay eunucos que ellos mismos
deciden ser eunucos por causa
del reino celestial. El que
pueda aceptarlo, acéptelo.

Bendición a los niños

13 Entonces le llevaron unos
niños para que pusiera las manos
sobre ellos y hablara con Dios
a su favor. Los discípulos los
reprendieron.
14 Pero Jesús dijo: **Dejen a los**
niños venir a Mí y no les impi-
dan, porque de ellos es el reino
celestial.
15 Después de colocar las manos
sobre ellos, salió de allí.

Un joven rico

16 Se acercó uno y le preguntó:
Maestro, ¿qué cosa buena hago
para tener vida eterna?
17 Él le respondió: **¿Por qué me**
preguntas sobre lo bueno? Uno
solo es el Bueno. Pero si quieres
entrar en la vida, guarda los
Mandamientos.
18 Le preguntó: ¿Cuáles?
Y Jesús contestó:
No asesinarás, no adulterarás,
no robarás, no dirás falso testi-
monio,
19 **honra al padre y a la madre,**
y amarás a tu prójimo como a ti
mismo.
20 El joven dijo: Todas estas
cosas he guardado. ¿Qué más me
falta?
21 Jesús le respondió: **Ya**
que quieres ser perfecto,
anda, vende tus posesiones,
repártelas a los pobres y ten-
drás tesoro en el cielo. En
seguida, ven y sígueme.
22 Pero cuando el joven oyó esta
Palabra se fue triste, porque tenía
muchas posesiones.
23 Entonces Jesús dijo a sus
discípulos: **En verdad les digo**
que con dificultad entra un rico
en el reino celestial.
24 **Otra vez les digo: Es más**
fácil que pase un camello por un
ojo de aguja que un rico entre
en el reino de Dios.
25 Al oír *esto,* los discípulos se
asombraron muchísimo y decían:
Entonces, ¿quién puede salvarse?
26 Jesús *los* miró y les dijo: **Para**
***los* hombres esto es imposible,**
pero para Dios todas las cosas
son posibles.

* **19:12** Eunuco: Hombre castrado.

27 Intervino Pedro: Mira, nosotros dejamos todo y te seguimos. ¿Qué, pues, habrá para nosotros?
28 Jesús les contestó: **En verdad les digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se siente en su trono de gloria, ustedes los que me siguieron, también se sentarán sobre 12 tronos para juzgar a las 12 tribus de Israel.**
29 **Todo el que dejó casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o granjas por causa de mi Nombre, recibirá muchas veces más y heredará la vida eterna.**
30 **Pero muchos primeros serán últimos, y últimos, primeros.**

20

Los obreros de la viña

1 **Porque el reino celestial es semejante a un dueño de casa que salió muy de mañana a contratar obreros para su viña.**
2 **Después de convenir con los obreros por *el pago de* un denario al día, los envió a su viña.**
3 **Cuando salió cerca de las nueve de la mañana vio a otros parados en la plaza, desocupados,**
4 **y les dijo: Vayan también ustedes a la viña y les daré lo que sea justo. Ellos fueron.**
5 **Al salir otra vez cerca del mediodía, y *también* a las tres de la tarde, hizo lo mismo.**
6 **Y cuando salió hacia las cuatro de la tarde, halló a otros que estaban parados.**
Les preguntó: ¿Por qué están aquí todo el día desocupados?
7 **Le respondieron: Porque nadie nos contrató.**
Les dijo: Vayan también ustedes a la viña.
8 **Al atardecer el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal. Comienza por los últimos y termina con los primeros.**
9 **Cuando acudieron los de cerca de las cuatro de la tarde, recibieron cada uno un denario.**
10 **Al llegar los primeros, supusieron que iban a recibir más, pero también ellos recibieron un denario cada uno.**
11 **Cuando lo recibieron refunfuñaban contra el dueño de casa:**
12 **Estos últimos trabajaron una sola hora, y los igualó a nosotros, quienes soportamos la carga y el calor abrasador del día.**
13 **Respondió a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio. ¿No conviniste conmigo en un denario?**
14 **Toma lo tuyo y vete. Pero quiero dar a este último lo mismo que a ti.**
15 **¿No me es lícito hacer lo que quiero con las cosas mías? ¿O tu ojo es malo porque yo soy bueno?**
16 **Por tanto los últimos serán primeros, y los primeros, últimos.**

Tercera predicción de su muerte y resurrección

17 Cuando subían a Jerusalén, Jesús tomó aparte a los 12 en el camino y les dijo:
18 **Miren, subimos a Jerusalén. El Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y escribas, y lo condenarán a muerte.**
19 **Lo entregarán a los gentiles para que lo escarnezcan, azoten y crucifiquen. Pero al tercer día será resucitado.**

Petición a favor de los hijos de Zebedeo

20 Entonces se le acercó la madre
de los hijos de Zebedeo con sus
hijos. Se postró y le pidió algo.
21 Él le preguntó: **¿Qué deseas?**
Le contestó: Dí que estos dos
hijos míos se sienten, uno a tu
derecha y otro a tu izquierda en tu
reino.
22 Jesús respondió: **No saben
lo que piden. ¿Pueden beber la
copa que Yo voy a beber?**
Le contestaron: Podemos.
23 Les dice: **A la verdad,
beberán de mi copa. Pero
el sentarse a mi derecha e
izquierda no me corresponde
darlo, sino pertenece a aquel-
los para quienes fue preparado
por mi Padre.**
24 Cuando los diez oyeron esto,
se enojaron contra los dos her-
manos.

El que quiera ser grande

25 Entonces Jesús los llamó y les
dijo: **Saben ustedes que los gob-
ernantes de las naciones se en-
señorean de ellas, y los grandes
ejercen su autoridad sobre el-
las.**
26 **No será así entre ustedes,
sino el que quiera ser grande
será su servidor.**
27 **El que quiera ser primero
entre ustedes será su esclavo,**
28 **así como el Hijo del Hombre
no vino para ser servido, sino
para servir y dar su vida en
rescate por muchos.**

Los ciegos de Jericó

29 Al salir ellos de Jericó, lo
siguió una gran multitud.
30 Dos ciegos estaban sentados
junto al camino. Oyeron que
Jesús pasaba y gritaron: ¡Señor,
Hijo de David, ten misericordia de
nosotros!
31 La muchedumbre los
reprendió para que callaran, pero
ellos gritaban más: ¡Señor, Hijo
de David, ten misericordia de
nosotros!
32 Entonces Jesús se detuvo, los
llamó y preguntó: **¿Qué quieren
que les haga?**
33 Le contestaron: Señor, que
sean abiertos nuestros ojos.
34 Entonces Jesús, *Quien fue*
movido a compasión, les tocó los
ojos. Al instante vieron y lo sigu-
ieron.

21

La entrada en Jerusalén

1 Se acercaron a Jerusalén y lle-
garon por Betfagé a la Montaña de
Los Olivos.
Entonces Jesús envió a dos
discípulos y
2 les dijo: **Vayan a la aldea
que está frente a ustedes, y
enseguida hallarán una asna
atada y un pollino con ella.
Desátenla y tráiganlos.**
3 **Si alguien les dice algo, di-
gan: El Señor los necesita. Y
enseguida los devolverá.**
4 Esto aconteció para que se
cumpliera lo dicho por el profeta:
5 Digan a la hija de Sion: Mira,
tu Rey viene a ti manso y sentado
sobre una asna, y sobre un pollino,
hijo de bestia de carga.
6 Los discípulos fueron e
hicieron como Jesús les mandó.
7 Trajeron el asna y el pollino,
pusieron sobre ellos sus ropas, y
Jesús se sentó encima de ellas.
8 La mayoría de la gente ex-
tendía sus propias ropas externas
en el camino. Otros cortaban ra-
mas de los árboles y las tendían en
el camino.

¡Hosanna en las alturas!

9 La multitud que iba delante
y detrás de Él gritaba: ¡Hosanna
al Hijo de David! ¡Bendito el que
viene en el Nombre del Señor!
¡Hosanna en las alturas!
10 Cuando Él entró en Jerusalén,
toda la ciudad se conmovió y
decían: ¿Quién es Éste?

11 La multitud decía: Éste es
el profeta Jesús de Nazaret de
Galilea.

Visita al Templo

12 Jesús entró en el Templo.
Echó a todos los que vendían y
compraban allí. Volcó las mesas
de los cambistas y los asientos de
los que vendían palomas
13 y les dijo: **Está escrito:**
Mi Casa será llamada Casa de
conversación con Dios.
Pero ustedes la convierten en
cueva de ladrones.
14 Unos ciegos y cojos se le acer-
caron en el Templo, y los sanó.
15 Pero los principales sacer-
dotes y los escribas, al ver las
maravillas que hacía, y a los niños
que aclamaban en el Templo y
decían: ¡Hosanna al Hijo de David!
se indignaron
16 y le preguntaron: ¿Oyes *lo*
que dicen éstos?
Jesús les respondió: **Sí. ¿Nunca**
leyeron ustedes:
De boca de *los* niños y lactantes
perfeccionaste la alabanza?
17 Al dejarlos, salió de la ciudad
a Betania y pernoctó allí.

La higuera estéril

18 Muy de mañana, mientras
subía a la ciudad, tuvo hambre.
19 Al ver una higuera junto al
camino, fue hacia ella, pero solo
halló hojas. Entonces le dijo:
Nunca jamás salga fruto de ti. Y
al instante la higuera se secó.
20 Al ver *esto*, los discípulos
se maravillaron y se pregunta-
ban: ¿Cómo se secó al instante la
higuera?
21 Jesús les respondió: **En ver-**
dad les digo, si tienen fe y no
dudan, no solo harán lo de la
higuera, sino aun si a esta mon-
taña dicen: Quítate y échate al
mar, sucederá.
22 **Todo cuanto pidan en con-**
versación con Dios, si lo creen,
lo recibirán.

La autoridad de Jesús

23 Después que entró en el Tem-
plo, los principales sacerdotes y
los ancianos del pueblo se le ac-
ercaron mientras enseñaba y le
preguntaron: ¿Con qué autoridad
haces estas cosas? ¿Y quién te dio
esta autoridad?
24 Jesús les respondió: **Yo les**
preguntaré un asunto. Si me
responden, Yo también les diré
con qué autoridad hago estas
cosas.
25 **¿De dónde era el bautismo**
de Juan? ¿Del cielo o de hom-
bres?
Entonces razonaban entre ellos:
Si decimos del cielo, nos dirá: ¿Por
qué, pues, no le creyeron?
26 Y si decimos: De hombres,
tememos al pueblo. Porque todos
piensan que Juan era un profeta.
27 Respondieron a Jesús: No
sabemos.
Y Él les respondió: **Tampoco Yo**
les digo con qué autoridad hago
estas cosas.

Parábola de los dos hijos

28 **Pero, ¿qué les parece? Un**
hombre tenía dos hijos. Al acer-
carse al primero, *le* dijo: Hijo,
vé, trabaja hoy en la viña.
29 **Él respondió: No quiero.**
Pero después cambió de mente
y fue.
30 **Al acercarse al segundo, *le***
dijo lo mismo. Él respondió: Sí,
señor. Pero no fue.
31 **¿Quién de los dos hizo la**
voluntad del padre?
Respondieron: El primero.
Jesús les dijo: **En verdad les**
digo que los publicanos y las
rameras van delante de ustedes
al reino de Dios.
32 **Porque Juan vino a ustedes**
en camino de justicia, y no le
creyeron, pero los publicanos y
las rameras le creyeron. Y ust-
edes, quienes vieron, no cam-
biaron de mente para creerle.

Los labradores malvados

33 **Oigan otra parábola: Un**
padre de familia plantó una
viña y le pusieron una cerca.
Cavó en ella un lagar y edificó
una torre. La arrendó a unos
labradores y se fue de viaje.

34 **Cuando se acercó el tiempo**
de los frutos, envió sus esclavos
a los labradores para recibir *su*
***parte de los* frutos.**

35 **Pero los labradores**
tomaron a sus esclavos. A uno
golpearon, a otro mataron y a
otro apedrearon.

36 **De nuevo envió a otros es-**
clavos, más que los primeros.
Y *los labradores* les hicieron lo
mismo.

37 **Finalmente, les envió a su**
hijo porque pensó: Respetarán
a mi hijo.

38 **Pero los labradores,**
cuando vieron al hijo, dijeron
entre ellos: Éste es el heredero.
¡Vengan, matémoslo y poseamos
su herencia!

39 **Lo detuvieron, lo echaron**
fuera de la viña y lo mataron.

40 **Cuando venga el señor de**
la viña, ¿qué hará a aquellos
labradores?

41 Le respondieron: Matará
atrozmente a los malos y arren-
dará la viña a otros labradores que
paguen los frutos en su tiempo.

42 Jesús les preguntó: **¿Nunca**
leyeron ustedes en las Escrit-
uras?
La Piedra que desecharon los
edificadores
Se convirtió en Piedra Princi-
pal.
De parte del Señor se hizo esta
***piedra*,**
Y es maravillosa a nuestros
ojos.

43 **Por esto les digo que el**
reino de Dios les será quitado
y será dado a un pueblo que
produzca los frutos de tal reino.
[[44]]

45 Al oír sus parábolas, los prin-
cipales sacerdotes y los fariseos
comprendieron que hablaba de el-
los.

46 Procuraron arrestarlo, pero
temían a la multitud, porque lo
estimaban como profeta.

22

La fiesta de bodas

1 Jesús les habló otra vez en
parábolas:

2 **El reino celestial puede com-**
pararse a un rey que hizo fiesta
de bodas para su hijo.

3 **Envió a sus esclavos a llamar**
a los invitados a la fiesta de
bodas, pero no quisieron ir.

4 **Volvió a enviar a otros**
esclavos y dijo: Anuncien a
los invitados: Miren, preparé
mi banquete. Sacrifiqué mis
novillos y las reses engordadas.
Todo está dispuesto. Vengan a
la fiesta de bodas.

5 **Pero ellos no tomaron en**
cuenta la invitación. Se fueron,
uno a su campo, el otro a su
negocio,

6 **y los demás detuvieron a**
los esclavos *enviados*, los mal-
trataron y los mataron.

7 **Entonces el rey se enfure-**
ció, envió sus ejércitos, mató a
aquellos homicidas y quemó su
ciudad.

8 **Después dijo a sus esclavos:**
La boda a la verdad está
preparada, pero los invitados
no eran dignos.

9 **Por tanto vayan a las encru-**
cijadas de los caminos y llamen
a cuantos hallen a la fiesta de
bodas.

10 **Y cuando aquellos es-**
clavos salieron a los caminos,
reunieron a todos los que
hallaron, tanto malos como
buenos, y el salón de bodas se
llenó de invitados.

11 **Pero cuando el rey entró**
a ver a los invitados, encontró

allí a un hombre que no estaba
vestido con traje de boda.
12 **Y le dijo: Amigo, ¿cómo**
entraste aquí sin traje de boda?
Pero él enmudeció.
13 **Entonces el rey dijo a los**
sirvientes: Átenlo de pies y
manos y échenlo a la oscuridad
de afuera. Allí será el llanto y
el crujido de los dientes,
14 **porque muchos son *los* lla-**
mados, pero pocos *los* escogi-
dos.

El tributo a César

15 Entonces los fariseos se
fueron y deliberaron cómo
enredarlo en alguna palabra.
16 Le enviaron a los discípulos de
ellos con los herodianos para que
dijeran: Maestro, sabemos que
eres veraz y enseñas con verdad
el camino de Dios. No te cuidas de
nadie, pues no miras la apariencia
de los hombres.
17 Dinos. ¿Qué te parece? ¿Es
lícito pagar tributo a César, o no?
18 Pero Jesús entendió la malicia
de ellos y respondió: **¿Por qué me**
tientan, hipócritas?
19 **Muéstrenme la moneda del**
tributo.
Y ellos le presentaron un
denario.
20 Les preguntó: **¿De quién es la**
imagen y la inscripción?
21 Contestaron: De César.
Entonces les ordenó: **Den,**
pues, a César lo de César, y a
Dios lo de Dios.
22 Al oír *esto* se maravillaron, lo
dejaron y salieron.

Los saduceos y la resurrección

23 Aquel día se le acercaron
los saduceos, quienes dicen que
no hay resurrección, y le pregun-
taron:
24 Maestro, Moisés dijo:
Si alguno muere y no tiene hijos,
su hermano se casará con la
esposa de él y levantará de-
scendencia a su hermano.
25 Ahora bien, había entre
nosotros siete hermanos. El
primero que se casó, murió, y
como no tenía descendencia, dejó
su esposa a su hermano.
26 De la misma manera, también
el segundo y el tercero, hasta el
séptimo.
27 Al final de todos, murió la
mujer.
28 En la resurrección, ¿de cuál
de los siete será esposa? Porque
todos la tuvieron.
29 Jesús les respondió: **Están er-**
rados porque no entienden las
Escrituras ni el poder de Dios.
30 **Porque en la resurrección,**
no se casan ni son dados en
casamiento, sino son como los
ángeles en el cielo.
31 **Pero en cuanto a la res-**
urrección de los muertos, ¿no
leyeron lo dicho por Dios a ust-
edes:
32 **Yo soy el Dios de Abraham, de**
Isaac, y de Jacob?
Dios no es Dios de muertos
sino de vivos.
33 La multitud oyó y se maravilló
de su doctrina.

El gran Mandamiento

34 Entonces, al oír los fariseos
que *Jesús* silenció a los saduceos,
se pusieron de acuerdo.
35 Uno de ellos, para tentarlo, le
preguntó:
36 Maestro, ¿cuál es *el* gran Man-
damiento en la Ley?
37 Le respondió:
Amarás al Señor tu Dios con
todo tu corazón, con toda tu
alma y con toda tu mente.
38 **Éste es el grande y primer**
Mandamiento,
39 **y el segundo es semejante a**
éste:
Amarás a tu prójimo como a ti
mismo.
40 **De estos dos Mandamientos**
dependen toda la Ley y los pro-
fetas.

¿De quién es hijo el Cristo?

41 Se reunieron los fariseos y
Jesús les preguntó:
42 **¿Qué piensan ustedes del**
Cristo? ¿De quién es Hijo?
Le respondieron: De David.
43 Les preguntó: **¿Pues cómo**
David en espíritu lo llama
Señor? Dice:
44 **Dijo el Señor a mi Señor:**
Siéntate a mi mano derecha
Hasta que ponga a tus enemigos
debajo de tus pies.
45 **Pues si David lo llama**
Señor, ¿cómo es su Hijo?
46 Nadie le podía responder, y
desde aquel día nadie más se atre-
vió a preguntarle algo.

23

Contra escribas y fariseos

1 Entonces Jesús habló a la mul-
titud y a sus discípulos:
2 **Los escribas y los fariseos se**
sientan en la cátedra de Moisés.
3 **Hagan y guarden todo**
cuanto les digan. Pero no hagan
según sus obras, porque dicen y
no hacen.
4 **Atan cargas pesadas y las**
ponen sobre los hombros de los
varones. Ellos ni siquiera las
tocan con un dedo suyo.
5 **Más bien hacen todas sus**
obras para ser vistos por los
hombres. Ensanchan sus filac-
terias, alargan los flecos,*
6 **aman el primer reclinatorio**
en las cenas y las primeras sil-
las en las congregaciones,
7 **los saludos pomposos en las**
plazas y ser llamados por los
hombres: ¡Maestro!
8 **Pero ustedes no permitan**
que los llamen maestros,
porque uno solo es su Maestro,
y todos ustedes son hermanos.
9 **A nadie llamen padre de ust-**
edes en la tierra, pues uno solo
es su Padre: El celestial.
10 **Ni permitan que los lla-**
men caudillos, porque uno es su
Caudillo: El Cristo.
11 **El mayor de ustedes será su**
servidor.
12 **Porque el que se enaltezca**
será humillado, y el que se hu-
mille será enaltecido.

Ayes contra escribas y fariseos

13 **Pero, ¡ay de ustedes, es-**
cribas y fariseos, hipócritas!
Porque cierran el reino celes-
tial delante de los hombres,
pues ustedes no entran ni dejan
entrar a los que quieren entrar.
[[14]]
15 **¡Ay de ustedes, escribas**
y fariseos hipócritas! Porque
para hacer un prosélito recor-
ren el mar y la tierra, y cuando
es *prosélito, lo* hacen dos veces
más hijo del infierno que ust-
edes.
16 **Ay de ustedes, guías ciegos,**
quienes dicen: Todo el que jure
por el Santuario no es deudor,
pero es deudor el que jure por
el oro del Santuario.
17 **¡Insensatos y ciegos! ¿Qué**
es mayor: El oro o el Santuario
que santifica el oro?
18 **También dicen: Todo el que**
jure por el altar, no es deudor.
Pero es deudor el que jure por
la ofrenda que está sobre él.
19 **¡Ciegos! ¿Qué es mayor, la**
ofrenda o el altar que santifica
la ofrenda?
20 **El que jura por el altar, jura**
por él y por todo lo que está
sobre él.
21 **El que jura por el Santu-**
ario, jura por él y por el que
mora en él.
22 **El que jura por el cielo, jura**
por el trono de Dios y por Quien
se sienta sobre él.
23 **Ay de ustedes, escribas**
y fariseos, hipócritas, porque

* **23:5** Filacterias: Cajitas que contienen textos bíblicos las cuales llevan en su ropa con propósito religioso. Flecos: Pendientes de hilo colocados en el borde de la ropa.

diezman la menta, el eneldo y el comino, pero dejan lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer sin dejar aquello.

24 **¡Guías ciegos, que cuelan el mosquito y tragan el camello!**

25 **Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas, porque limpian lo de afuera de la copa y del plato, pero por dentro están llenos de robo y desenfreno.**

26 **¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro de la copa, para que también lo de afuera quede limpio.**

27 **¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque se parecen a sepulcros blanqueados, los cuales a la verdad se muestran hermosos por fuera, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.**

28 **Así también ustedes, por fuera ciertamente parecen justos ante los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad.**

29 **¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque edifican los sepulcros de los profetas, adornan los monumentos de los justos**

30 **y dicen: Si estuviéramos en los días de nuestros antepasados, no habríamos sido sus cómplices en la sangre de los profetas.**

31 **De modo que dan testimonio contra ustedes mismos que son hijos de los que mataron a los profetas.**

32 **¡Ustedes también colmen la medida de sus antepasados!**

33 **¡Serpientes! ¡Engendros de víboras! ¿Cómo escaparán del juicio del infierno?**

34 **Por tanto, miren, Yo les envío profetas, sabios y escribas. Ustedes matarán y crucificarán a algunos de ellos. Azotarán a algunos en sus congregaciones y *los* perseguirán de ciudad en ciudad,**

35 **para que venga sobre ustedes toda la sangre justa que se derrama sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien ustedes mataron entre el Santuario y el altar.**

36 **En verdad les digo: Todo esto vendrá sobre esta generación.**

Queja contra Jerusalén

37 **¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te fueron enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina reúne sus polluelos bajo las alas, y ustedes no quisieron!**

38 **Miren, su casa queda desolada.**

39 **Desde ahora les digo que de ningún modo me verán ustedes hasta que digan:**
¡Bendito el que viene en Nombre del Señor!

24

Destrucción del Templo

1 Cuando Jesús salió del Templo sus discípulos se acercaron para mostrarle los edificios del Templo.

2 Les preguntó: **¿Ven todas estas cosas? En verdad les digo: Que de ningún modo quede aquí piedra sobre piedra que no sea totalmente derribada.**

Señales para antes del fin

3 Cuando estaba sentado en la Montaña de Los Olivos, los discípulos se *le* acercaron en privado y *le* preguntaron: Dinos,

¿cuándo será esto? ¿Cuál es la señal
de tu venida y del fin de la era?
4 Jesús respondió: **Cuídense**
que nadie los engañe.
5 **Porque vendrán muchos en**
mi Nombre y dirán: Yo soy el
Cristo, y a muchos engañarán.
6 **Ustedes oirán de guerras y**
rumores de guerras. Atención,
no se alarmen, porque esto
debe suceder. Pero aún no es el
fin.
7 **Porque se levantará nación**
contra nación y reino contra
reino, y habrá hambrunas y ter-
remotos en diferentes lugares.
8 **Pero todas estas cosas serán**
principio de dolores de parto.
9 **Entonces los entregarán**
a tribulación y los matarán.
Serán aborrecidos por todas las
gentes a causa de mi Nombre.
10 **Entonces muchos tropezarán.**
Se entregarán unos a otros y se
aborrecerán.
11 **Muchos falsos profetas se**
levantarán y engañarán a mu-
chos.
12 **Y por haberse multiplicado**
la maldad, el amor de muchos
se enfriará.
13 **Pero el que persevere hasta**
el fin será salvo.
14 **Estas Buenas Noticias del**
reino serán proclamadas en
toda la tierra para testimonio
a todas las naciones. Entonces
vendrá el fin.
15 **Por tanto, cuando ustedes**
vean la repugnancia de la deso-
lación anunciada por el profeta
Daniel puesta en el Lugar Santo
(el que lee, entienda),
16 **entonces, los que estén en**
Judea huyan a las montañas.
17 **El que esté en la azotea, no**
baje a tomar *las cosas* de su
casa,
18 **y el que esté en el campo, no**
regrese a tomar su ropa.
19 **Pero, ¡ay de las que estén**
embarazadas y de las que ama-
manten en aquellos días!
20 **Por tanto hablen con Dios**
para que su huida no sea en
invierno, ni en sábado.
21 **Porque habrá entonces una**
gran tribulación, como no hubo
desde *el* comienzo del mundo
hasta ahora, ni habrá jamás.
22 **Si aquellos días no fueran**
acortados, ninguna persona
sería salva. Pero aquellos días
serán acortados por causa de
los escogidos.
23 **Entonces, si alguno les dice:**
¡Miren al Cristo! O: ¡Aquí! No
crean.
24 **Porque se levantarán falsos**
cristos y falsos profetas. Harán
grandes señales y prodigios, si
fuera posible hasta engañar aun
a los escogidos.
25 **Recuerden que se lo**
predije.
26 **Si les dicen: ¡Mira, está en el**
desierto! No salgan. ¡Mira, está
en las recámaras! No crean.
27 **Porque como el relámpago**
sale del oriente y fulgura hasta
el occidente, así será la venida
del Hijo del Hombre.
28 **Donde esté el cadáver se**
reunirán los buitres.

La venida del Hijo del Hombre

29 **Inmediatamente después**
de la tribulación de aquellos
días,
El sol se oscurecerá y la luna
no dará su resplandor. Las
estrellas se caerán del cielo y
las potencias celestiales serán
conmovidas.
30 **Entonces se mostrará la**
señal del Hijo del Hombre en
el cielo. Todas las naciones de
la tierra se lamentarán y verán
al Hijo del Hombre que viene
sobre las nubes del cielo con
poder y gran gloria.
31 **Enviará a sus ángeles con**
sonido de gran trompeta, y re-
unirán a sus escogidos de los cu-
atro puntos cardinales, desde

un extremo al otro extremo de los cielos.
32 **Así que aprendan la parábola de la higuera: Cuando su rama esté tierna y broten las hojas, saben ustedes que el verano está cerca.**
33 **Así también ustedes, cuando vean todas estas cosas, sepan que está cerca, a las puertas.**
34 **En verdad les digo: Que de ningún modo pase este linaje hasta que sucedan todas estas cosas.**
35 **El cielo y la tierra pasarán, pero que no pasen mis Palabras.**
36 **Sin embargo, nadie sabe en cuanto a aquél día y hora, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo. Solo el Padre.**
37 **Pero como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.**
38 **Porque como en aquellos días antes del diluvio comían y bebían, se casaban y se daban en casamiento hasta el día cuando Noé entró en el arca,**
39 **y no entendieron hasta cuando el diluvio llegó y se los llevó a todos, así será la venida del Hijo del Hombre.**
40 **Entonces estarán dos en el campo: Uno será tomado y el otro será dejado.**
41 **Estarán dos mujeres moliendo en el molino. Una será tomada y la otra será dejada.**
42 **Velen, porque no saben cuál día viene su Señor.**
43 **Pero sepan esto: Si el dueño de la casa supiera a qué hora de la noche viene el ladrón, velaría y no permitiría que su casa fuera invadida.**
44 **Por esto, ustedes también estén preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora cuando no lo piensen.**
45 **¿Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, a quien el señor puso para dar la comida a tiempo a su servidumbre?**
46 **¡Inmensamente feliz aquel esclavo a quien, cuando llegue su señor, lo encuentre que hace así!**
47 **En verdad les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.**
48 **Pero si aquel esclavo malo dice en su corazón: Mi señor tarda,**
49 **y comienza a golpear a sus consiervos, a comer y a beber con los que se emborrachan,**
50 **el señor vendrá el día y a la hora cuando el esclavo no *lo* espera,**
51 **lo castigará severamente, y le asignará su lugar con los hipócritas. Allí será el llanto y el crujido de los dientes.**

25

Las diez vírgenes

1 **Entonces el reino celestial será semejante a diez vírgenes, quienes tomaron sus lámparas y salieron a recibir al esposo.**
2 **Cinco de ellas eran insensatas y cinco prudentes.**
3 **Las insensatas tomaron sus lámparas y no tomaron aceite con ellas.**
4 **Pero las prudentes llevaron aceite en sus vasijas con sus lámparas.**
5 **El esposo tardó. Y todas cabecearon y se durmieron.**
6 **A la medianoche hubo un clamor. ¡Ya *viene* el esposo, salgan a recibirlo!**
7 **Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas.**
8 **Las insensatas dijeron a las prudentes: Dennos de su aceite, pues nuestras lámparas se apagan.**
9 **Pero las prudentes respondieron: Vayan más bien a los que venden y compren**

para ustedes, a fin de que no nos falte a nosotras y a ustedes.
10 **Mientras iban a comprar, llegó el esposo. Las preparadas entraron con él a las bodas, y la puerta fue cerrada.**
11 **Más tarde, las otras vírgenes llegaron y clamaron: ¡Señor, señor, ábrenos!**
12 **Pero él respondió: En verdad les digo que no las reconozco.**
13 **Velen, pues, ya que no saben el día ni la hora.**

Reparto de talentos

14 **Porque *esto* es como un hombre que, al salir de viaje, llama a sus esclavos y les encarga sus bienes.**
15 **A uno dio cinco talentos,* a otro dos, y a otro uno, a cada uno según su capacidad. Y salió de viaje.**
16 **El que recibió los cinco talentos negoció con ellos y ganó otros cinco.**
17 **Asimismo el *que recibió* los dos ganó otros dos.**
18 **Pero el que recibió uno excavó en la tierra y escondió el dinero de su señor.**
19 **Después de mucho tiempo, llegó el señor de aquellos esclavos y arregló cuentas con ellos.**
20 **Cuando se acercó el que recibió los cinco talentos, llevó otros cinco talentos y dijo: Señor, me entregaste cinco talentos. Mira, gané otros cinco talentos.**
21 **Y su señor le dijo: Bien, esclavo bueno y fiel. Sobre poco fuiste fiel. Te asignaré mucho. Entra en el gozo de tu señor.**
22 **Al acercarse también el *que recibió* los dos talentos, dijo: Señor, me entregaste dos talentos. Mira, gané otros dos talentos.**
23 **Su señor le dijo: Bien, esclavo bueno y fiel. Sobre poco fuiste fiel. Te asignaré mucho. Entra en el gozo de tu señor.**
24 **Al acercarse también el que recibió un talento, dijo: Señor, supe que tú eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste.**
25 **Me atemoricé, fui y escondí tu talento en la tierra. Mira, tienes lo tuyo.**
26 **Pero su señor le respondió: Esclavo malo y negligente. ¿Sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí?**
27 **Por tanto debiste llevar mi dinero a los banqueros, y al regresar yo habría recibido lo mío con intereses.**
28 **Quítenle, pues, el talento, y denlo al que tiene los diez talentos.**
29 **Porque a todo el que tiene se le dará y tendrá en abundancia. Pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.**
30 **Echen en la oscuridad de afuera al esclavo inútil. Allí será el llanto y el crujido de los dientes.**

Juicio a las naciones

31 **Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, se sentará en su trono de gloria.**
32 **Se reunirán delante de Él todas las naciones. Apartará *los* unos de *los* otros como el pastor separa las ovejas de las cabras:**
33 **Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.**
34 **Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: ¡Vengan, benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para**

* **25:15** Talento: 33 kilogramos de plata.

ustedes desde la fundación del mundo!
35 **Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me acogieron,**
36 ***estuve* desnudo y me vistieron, estuve enfermo y me visitaron, estaba en prisión y fueron a verme.**
37 **Entonces los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos, o sediento y te dimos de beber?**
38 **¿Cuándo te vimos forastero y te acogimos, o desnudo y te vestimos?**
39 **¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?**
40 **El Rey les responderá: En verdad les digo. Por cuanto hicieron *esas cosas* a uno de mis hermanos más pequeños, *las* hicieron a Mí.**
41 **También dirá a los de su izquierda: ¡Apártense de Mí, malditos! ¡*Vayan* al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles!**
42 **Porque tuve hambre y no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber,**
43 **fui forastero y no me acogieron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y en prisión, y no me visitaron.**
44 **Entonces ellos responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo o en prisión, y no te servimos?**
45 **Y les responderá: En verdad les digo. Por cuanto no *lo* hicieron a uno de estos más pequeños, tampoco *lo* hicieron a Mí.**
46 **Éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.**

26

El complot

1 Cuando Jesús terminó estas palabras, dijo a sus discípulos:
2 **Ustedes saben que dentro de dos días se celebra la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.**
3 Entonces los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote Caifás
4 y conspiraron para apresar a Jesús con engaño y matarlo.
5 Pero decían: No durante la fiesta, para que no haya alboroto en el pueblo.

Unción en Betania

6 Jesús estaba en casa de Simón el leproso en Betania.
7 Se acercó una mujer que tenía un frasco de alabastro con un perfume muy costoso, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús mientras estaba reclinado.
8 Cuando los discípulos vieron *esto* se indignaron y dijeron: ¿Para qué este derroche?
9 Pues esto se podría vender por mucho para dar a *los* pobres.
10 Jesús les preguntó: **¿Por qué molestan a la mujer? Pues me hizo buena obra,**
11 **porque siempre tienen con ustedes a los pobres, pero a Mí no me tienen siempre.**
12 **Al derramar este perfume sobre mi cuerpo, me preparó para ser sepultado.**
13 **En verdad les digo: En cualquier parte del mundo donde se proclamen estas Buenas Noticias también se dirá lo que hizo en memoria de ella.**

30 piezas de plata

14 Entonces uno de los 12, Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes
15 y les preguntó: ¿Qué me dan si yo se lo entrego?
Y ellos le pesaron 30 piezas de plata.

16 Desde entonces buscaba una
oportunidad para entregarlo.

Institución de la Cena del Señor

17 El primer día de la fiesta
de los Panes sin Levadura, los
discípulos preguntaron a Jesús:
¿Dónde quieres que preparemos
para comer la pascua?

18 Y Él contestó: **Vayan a la
ciudad, a casa de un hombre
y díganle: El Maestro dice:
Mi tiempo está cerca. En tu
casa celebro la Pascua con mis
discípulos.**

19 Los discípulos hicieron como
Jesús les ordenó, y prepararon la
pascua.

20 Cuando llegó la tarde, se re-
clinó a la mesa con los 12.

21 Mientras comían, *Jesús* dijo:
**En verdad les digo que uno de
ustedes me entregará.**

22 Ellos, profundamente entris-
tecidos, comenzaron a pregun-
tarle, uno por uno: ¿Soy yo, Señor?

23 Él respondió: **El que mete la
mano conmigo en el plato me
entregará.**

24 **En verdad, el Hijo del Hom-
bre avanza según lo que está
escrito de Él, pero ¡ay de aquel
hombre por el cual el Hijo del
Hombre es entregado! Bueno
le fuera a ese hombre no haber
nacido.**

25 Entonces Judas, el que lo iba
a entregar, preguntó: ¿Soy yo,
Maestro?

Le respondió: **Tú *lo* dijiste.**

26 Mientras comían, Jesús tomó
un pan, dio gracias, partió y al
dar a los discípulos dijo: **Tomen,
coman. Esto es mi cuerpo.**

27 Tomó una copa, dio gracias,
les dio y dijo: **Beban de ella
todos.**

28 **Esto es la sangre del Pacto,
la cual se derrama por muchos
para perdón de pecados.**

29 **Y les digo: Que de ningún
modo beba de este fruto de la
vid desde ahora hasta aquel día
cuando beba nuevo *vino* con
ustedes en el reino de mi Padre.**

30 Después de cantar un himno,
salieron hacia la Montaña de Los
Olivos.

Predicha la conturbación de los discípulos

31 Entonces Jesús les dijo: **Esta
noche todos ustedes serán con-
turbados a causa de Mí, porque
está escrito:
Heriré al Pastor y las ovejas del
rebaño serán dispersadas.**

32 **Pero después que Yo sea re-
sucitado, iré delante de ustedes
a Galilea.**

33 Pedro respondió: Aunque to-
dos sean conturbados por causa
de Ti, yo nunca seré conturbado.

Predicha la negación de Pedro

34 Jesús le dijo: **En verdad te
digo que esta noche, antes que
un gallo cante, me negarás tres
veces.**

35 Pedro le respondió: Aunque
tenga que morir contigo, de
ningún modo te negaré. Y todos
los discípulos dijeron lo mismo.

Conversación con Dios en Getsemaní

36 Entonces Jesús llegó con ellos
a un lugar llamado Getsemaní y
dijo a los discípulos: **Siéntense
aquí, mientras voy allí y hablo
con Dios.**

37 Se llevó a Pedro y a los dos
hijos de Zebedeo, y comenzó a
entristecerse y angustiarse.

38 Les dijo: **Mi alma está
muy afligida hasta la muerte.
¡Quédense aquí y velen con-
migo!**

39 Fue un poco más adelante, se
postró sobre su rostro y habló con
Dios: **¡Padre mío, si es posible
pase de Mí esta copa! Pero no
como Yo quiero, sino como Tú
quieras.**

40 Luego regresó a los discípulos
y los halló dormidos, y dijo a Pe-
dro: **¿Así que no pudieron velar**
conmigo una hora?
41 **Velen y hablen con**
Dios para que no entren en
tentación. En verdad, el espíritu
está dispuesto, pero el cuerpo
es débil.
42 Fue de nuevo y habló con Dios
por segunda vez: **¡Padre mío, si**
esto no puede pasar sin que lo
beba, sea hecha tu voluntad!
43 Al regresar, los halló otra vez
dormidos, porque sus ojos estaban
cargados *de sueño*.
44 Nuevamente los dejó, fue y
habló con Dios por tercera vez, y
dijo las mismas palabras.
45 Luego fue a los discípulos y
les dijo: **Duerman lo que resta y**
descansen. Miren, la hora llegó
y el Hijo del Hombre es entre-
gado en manos de pecadores.
46 **Levántense, vamos. Miren,**
se acerca el que me entrega.

El arresto del Señor Jesús

47 Mientras hablaba llegó Judas,
uno de los 12, acompañado por
mucha gente con espadas y gar-
rotes de parte de los sacerdotes y
ancianos del pueblo.
48 El que lo entregaba les dio
una señal: Al que *yo* bese, Él es.
Arréstenlo.
49 Enseguida, al acercarse a
Jesús, dijo: ¡Te saludo, Maestro! Y
lo besó ostentosamente.
50 Jesús le dijo: **¡Compañero, a**
lo que vienes!
Entonces se acercaron, pusieron
las manos sobre Jesús y lo ar-
restaron.
51 Pero uno de los que estaban
con Jesús, sacó su espada, atacó
al esclavo del sumo sacerdote y le
amputó la oreja.
52 Entonces Jesús le dijo: **Vuelve**
tu espada a su lugar, porque
todos los que toman espada, a
espada perecerán.
53 **¿O piensas que no puedo**
invocar a mi Padre, y ahora
mismo pondría a mi disposición
más de 12 legiones de ángeles?
54 **Pero entonces, ¿cómo se**
cumplirían las Escrituras las
cuales dicen que así debe
suceder?
55 En aquella hora Jesús dijo a
la muchedumbre: **¿Como contra**
un bandido salieron ustedes a
arrestarme con espadas y gar-
rotes? Cada día me sentaba y
enseñaba en el Templo, y no me
arrestaron.
56 **Pero todo esto sucedió para**
que se cumplieran las Escrit-
uras de los profetas.
Entonces todos los discípulos lo
abandonaron y huyeron.

Ante el Tribunal Supremo

57 Los que arrestaron a Jesús lo
llevaron ante el sumo sacerdote
Caifás, donde estaban reunidos
los escribas y los ancianos.
58 Pedro lo seguía de lejos, hasta
el patio del sumo sacerdote. De-
spués de entrar, se sentó con los
guardianes para ver el fin.
59 Los principales sacerdotes y
todo el Tribunal Supremo busca-
ban un falso testimonio contra
Jesús para matarlo.
60 Pero, aunque se presentaron
muchos testigos falsos, no *lo* hal-
laron.
Finalmente, al presentarse dos,
61 dijeron: Éste dijo: Puedo der-
ribar el Santuario de Dios y recon-
struirlo en tres días.
62 Entonces el sumo sacerdote
se levantó y le preguntó: ¿Nada
respondes a lo que testifican estos
contra ti?
63 Pero Jesús callaba.
Entonces el sumo sacerdote le
dijo: ¡Te conjuro por el Dios
viviente que nos digas si Tú eres
el Cristo, el Hijo de Dios!
64 Jesús le contestó: **Tú mismo**
lo dijiste. Y además les digo:
Desde ahora verán ustedes al

Hijo del Hombre sentado a la mano derecha del Poder, y que viene sobre las nubes del cielo.

65 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus ropas y dijo: ¡Blasfemó! ¿Qué necesidad tenemos aún de testigos? ¡Ahora mismo ustedes oyeron la blasfemia!

66 ¿Cómo les parece? Ellos respondieron: ¡Es reo de muerte!

67 Entonces lo escupieron en el rostro y le dieron puñetazos. Otros le dieron bofetadas

68 y decían: ¡Profetízanos, Cristo! ¿Quién es el que te golpeó?

La negación de Pedro

69 Pedro estaba sentado afuera en el patio. Se le acercó una esclava y *le* dijo: ¡Tú también estabas con Jesús el galileo!

70 Pero él negó delante de todos: ¡No sé *de* qué hablas!

71 Al salir a la puerta, otra lo vio y dijo a los que estaban allí: ¡Éste estaba con Jesús nazareno!

72 Otra vez negó con juramento: ¡No conozco al Hombre!

73 Después, se acercaron los que estaban por ahí y dijeron a Pedro: En verdad **tú** también eres de ellos, porque hasta tu manera de hablar te delata.

74 Entonces comenzó a maldecir y a jurar: ¡No conozco a ese Hombre!

Enseguida un gallo cantó.

75 Pedro se acordó de la Palabra de Jesús, Quien le dijo: **Antes que un gallo cante, me negarás tres veces.** Y salió afuera y lloró amargamente.

27

Ante Pilato

1 Al llegar la madrugada, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en consejo contra Jesús para matarlo.

2 Después de atarlo, *lo* llevaron y *lo* entregaron a Pilato, el procurador.

Muerte de Judas

3 Entonces Judas, el que lo entregó, al ver que fue condenado, sintió remordimiento. Devolvió las 30 piezas de plata a los principales sacerdotes y ancianos

4 y dijo: Pequé al entregar sangre inocente.

Pero ellos dijeron: ¿Y a nosotros qué? ¡Allá tú!

5 Después de tirar las piezas de plata en el Santuario, se retiró. Luego fue y se ahorcó.

6 Los principales sacerdotes tomaron las piezas de plata y dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro por cuanto es precio de sangre.

7 Tomaron consejo y compraron con ellas el campo del alfarero como cementerio para extranjeros,

8 por lo cual fue llamado Campo de Sangre hasta hoy.

9 Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías:
Tomaron las 30 piezas de plata, precio del Valorado, a Quien *los* hijos de Israel le fijaron precio,
10 y las dieron por el campo del alfarero, como el Señor me ordenó.

El Rey de los judíos

11 Jesús fue llevado ante el procurador Pilato, quien le preguntó: ¿Eres Tú el Rey de los judíos?

Jesús respondió: **Tú *lo* dices.**

12 Al ser acusado por los principales sacerdotes y los ancianos, Él nada respondió.

13 Pilato entonces le preguntó: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra Ti?

14 Pero no le respondió ni una palabra, hasta el punto de asombrar en gran manera al procurador.

La sentencia

15 Ahora bien, en cada fiesta el
procurador acostumbraba soltar
un preso a la multitud, el que
quisieran.
16 Entonces tenían un preso
famoso llamado Barrabás.
17 Al reunirse ellos, Pilato les
preguntó: ¿A quién quieren que
les suelte: A Barrabás o a Jesús, el
llamado Cristo?
18 Porque sabía que por envidia
lo entregaron.
19 Cuando él estaba sentado en
el tribunal, su esposa le mandó a
decir: No te metas con ese Justo,
porque hoy he sufrido mucho en
sueños a causa de Él.
20 Pero los principales sacer-
dotes y los ancianos persuadieron
a la multitud para que pidieran a
Barrabás y mataran a Jesús.
21 El procurador les preguntó:
¿A cuál de los dos quieren que les
suelte?
Ellos dijeron: ¡A Barrabás!
22 Pilato les preguntó: ¿Qué hago
a Jesús, el llamado Cristo?
Dijeron todos: ¡Que lo cruci-
fiquen!
23 Él insistió: ¿Pues qué mal
hizo?
Pero ellos gritaban aún más:
¡Crucifíquenlo!
24 Al ver Pilato que nada se lo-
graba, sino más bien se formaba
un alboroto, tomó agua, se lavó las
manos delante de la turba y dijo:
¡Soy inocente de la sangre de Éste!
¡Allá ustedes!
25 Todo el pueblo respondió: ¡Su
sangre sea sobre nosotros y sobre
nuestros hijos!
26 Entonces les soltó a Barrabás.
Después de azotar a Jesús, lo en-
tregó para que fuera crucificado.
27 Los soldados, después de lle-
var a Jesús a la residencia oficial
del procurador, reunieron a toda
la tropa alrededor de Él.
28 Después de desnudarlo, le
pusieron un manto escarlata.
29 Luego, trenzaron una corona
de espinas y la pusieron en su
cabeza. Colocaron una caña en su
mano derecha. Lo ridiculizaban,
se arrodillaban ante Él y le decían:
¡Honor a Ti, Rey de los judíos!
30 Lo escupieron, tomaron la
caña y *le* golpeaban la cabeza.

El Gólgota

31 Cuando lo ridiculizaron, le
quitaron el manto, le pusieron su
ropa y lo llevaron para crucifi-
carlo.
32 Al salir, hallaron a Simón cire-
neo, a quien obligaron a llevar la
cruz *de Jesús*.
33 Después de llegar a un lugar
llamado *Gólgota,* es decir: Lugar
de *la* calavera,
34 le dieron vino mezclado con
hiel, pero luego de probarlo no
quiso beber.
35 Después de crucificarlo,
echaron suerte para repartirse sus
ropas,
36 y sentados allí, lo vigilaban.
37 Por encima de su cabeza
pusieron escrita la acusación con-
tra Él: ***Éste es Jesús, el Rey de los
judíos.***
38 Dos ladrones fueron crucifica-
dos con Él: uno a la derecha y otro
a la izquierda.
39 Los que pasaban lo insulta-
ban, meneaban la cabeza,
40 y decían: El que derriba el San-
tuario y en tres días lo reedifica,
¡sálvese Él mismo! Si es Hijo de
Dios, ¡descienda de la cruz!
41 De igual manera, los princi-
pales sacerdotes se burlaban junto
con los escribas y ancianos, y
decían:
42 A otros salvó, Él mismo no
se puede salvar. ¡Es Rey de Is-
rael! ¡Descienda ahora de la cruz,
y creeremos en Él!

43 Confió en Dios. Que lo libre
ahora si quiere, porque dijo: **Soy**
Hijo de Dios.
44 Del mismo modo lo insultaban
los ladrones que fueron crucifica-
dos con Él.
45 Desde las 12 del día hasta las
tres de la tarde hubo oscuridad
sobre toda la tierra.
46 Alrededor de las tres de la
tarde, Jesús exclamó a gran voz:
Elí, Elí, ¿lemá sabajtani? Esto es:
Dios mío, Dios mío, ¿por qué me
desamparaste?
47 Algunos de los que estaban
allí, al oír *esto*, decían: Éste llama
a Elías.
48 Al instante, uno de ellos cor-
rió, tomó una esponja, la empapó
en vinagre, la colocó en una caña
y le daba de beber.
49 Pero los demás decían: Deja,
veamos si Elías viene a salvarlo.
50 Entonces Jesús, después de
clamar otra vez a gran voz, en-
tregó el espíritu.
51 Sucedió que el velo del San-
tuario se rasgó en dos, de arriba
abajo. La tierra fue sacudida y las
rocas fueron partidas.
52 Se abrieron los sepulcros y
muchos cuerpos de los santos que
habían dormido fueron resucita-
dos.
53 Cuando salieron de los sepul-
cros, entraron en la Ciudad Santa.
Después de la resurrección de Él
aparecieron a muchos.
54 Cuando el centurión y los que
custodiaban a Jesús vieron el ter-
remoto y lo que sucedía, se ate-
morizaron y dijeron: ¡En verdad
Éste era Hijo de Dios!
55 Muchas mujeres estaban allí
quienes miraban desde lejos. Ellas
seguían y servían a Jesús desde
Galilea,
56 entre las cuales estaban María
Magdalena, María, la madre de
Jacobo y José, y la madre de los
hijos de Zebedeo.

La sepultura de Jesús

57 Por la tarde un discípulo de
Jesús llamado José, hombre rico
de Arimatea,
58 se presentó ante Pilato y le
pidió el cuerpo de Jesús.
Entonces Pilato ordenó que se le
diera.
59 José tomó el cuerpo, lo en-
volvió en una sábana limpia
60 y lo puso en un sepulcro
nuevo de su propiedad, el cual
había excavado en la roca. Y
después de rodar una gran piedra
hasta la entrada del sepulcro, se
retiró.
61 Y María Magdalena y la otra
María estaban sentadas allí frente
al sepulcro.

La guardia ante la tumba

62 El día después de la
Preparación, los principales
sacerdotes y fariseos se reunieron
con Pilato
63 y le dijeron: Señor, nos
acordamos que aquel impostor,
cuando aún vivía, dijo: **Después**
de tres días, seré resucitado.
64 Manda, pues, asegurar el
sepulcro hasta el tercer día, no
sea que vengan los discípulos, lo
hurten y digan al pueblo que re-
sucitó de entre los muertos. En-
tonces será el último engaño peor
que el primero.
65 Pilato les dijo: Ustedes tienen
una guardia. Vayan, asegúrenlo
como saben.
66 Ellos salieron, aseguraron el
sepulcro y sellaron la piedra en
compañía de la guardia.

28

Resurrección de Cristo

1 Al amanecer el primer día de
la semana, María Magdalena y la
otra María llegaron a ver el sepul-
cro.
2 Y había sucedido un gran ter-
remoto, porque un ángel del Señor

descendió del cielo, rodó la piedra
y se sentó sobre ella.
3 Su aspecto era como un
relámpago y su vestidura blanca
como la nieve.
4 Al verlo, los guardias que
custodiaban *el sepulcro* se atemorizaron y quedaron como
muertos.
5 Entonces el ángel dijo a las
mujeres: No teman, porque sé
que buscan a Jesús, el que fue
crucificado.
6 No está aquí, porque fue resucitado como lo dijo. Vengan,
vean el lugar donde fue puesto.
7 Vayan de prisa y digan a sus
discípulos que fue resucitado de
entre *los* muertos. Él va delante de
ustedes a Galilea. Allí lo verán. ¡Ya
les dije!
8 Así que ellas salieron sin
demora del sepulcro y corrieron
con temor y gran gozo a dar la
noticia a sus discípulos.
9 Jesús les salió al encuentro y
las saludó.
Ellas se acercaron, se postraron
ante Él y le abrazaron los pies.
10 Jesús les dijo: **No teman. Salgan, anuncien a mis hermanos
que vayan a Galilea. Allí me
verán.**

El informe de la guardia

11 Mientras ellas iban en el
camino, algunos guardias fueron
a la ciudad e informaron todo lo
sucedido a los principales sacerdotes.
12 Entonces, se reunieron,
tomaron consejo con los ancianos,
dieron mucha plata a los guardias
13 y les ordenaron: Digan que
mientras estaban dormidos, sus
discípulos vinieron de noche y
hurtaron *el cuerpo*.
14 Si el procurador oye esto,
nosotros lo convenceremos y los
libraremos de problemas.
15 Entonces ellos tomaron la
plata e hicieron lo que se les ordenó. Este hecho se ha divulgado
entre los judíos hasta hoy.

La gran comisión

16 Los 11 discípulos fueron a la
montaña que Jesús les dijo en
Galilea.
17 Cuando lo vieron, *lo* adoraron,
pero ellos dudaban.
18 Entonces Jesús les habló:
**Toda potestad me fue dada en
el cielo y sobre *la* tierra.**
19 **Vayan, pues, discipulen a
todas las gentes y bautícenlas
en el Nombre del Padre, del
Hijo y del Espíritu Santo.**
20 **Enséñenles a guardar todas
las cosas que les he mandado.
Y ciertamente Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin
de la era.**

Marcos

El precursor

1 Principio de las Buenas Noticias de Jesucristo.

2 Como está escrito en el profeta Isaías:
Ciertamente envío mi mensajero delante de Ti, quien preparará tu camino.

3 Voz que clama en el desierto:
Preparen el camino del Señor. Enderecen sus sendas.

4 Juan apareció en una región despoblada. Bautizaba y proclamaba un bautismo de cambio de mente para perdón de pecados.

5 Los habitantes de Judea y Jerusalén acudían a él. Confesaban sus pecados y eran bautizados por él en el río Jordán.

6 Juan vestía pelos de camello y cinturón de cuero alrededor de su cintura, y comía saltamontes y miel silvestre.

7 Proclamaba: Viene tras mí Alguien más poderoso que yo, de Quien no soy digno de inclinarme y desatar la correa de sus sandalias.

8 Yo los bautizo con agua, pero Él los bautizará con *el* Espíritu Santo.

Bautismo de Jesús

9 Aconteció en aquellos días que Jesús salió de Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán.

10 De inmediato, al salir del agua, vio los cielos abiertos y al Espíritu que descendía sobre Él como paloma.

11 Se oyó una voz de los cielos: **Tú eres mi Hijo amado. En Ti me deleité.**

La tentación al Señor Jesús

12 Enseguida el Espíritu lo impulsó a una región despoblada.

13 Estuvo allí 40 días y fue tentado por Satanás. Estaba con las fieras, y los ángeles le servían.

Ministerio en Galilea

14 Después del arresto de Juan, Jesús fue a Galilea a proclamar las Buenas Noticias de Dios:

15 **¡El tiempo se cumplió y el reino de Dios se acercó! ¡Cambien de mente y crean en las Buenas Noticias!**

Primeros discípulos

16 Al pasar junto al mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, quienes echaban una red en el mar porque eran pescadores.

17 Jesús les dijo: **Síganme y serán pescadores de hombres.**

18 Dejaron las redes y de inmediato lo siguieron.

19 Un poco más adelante vio a Jacobo, *hijo* de Zebedeo y a su hermano Juan quienes remendaban las redes en su barca.

20 Enseguida los llamó.

Dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y lo siguieron.

En Cafarnaúm

21 Entraron en Cafarnaúm, y los sábados *Jesús* enseñaba en la congregación judía.

22 Se asombraban de su doctrina, porque les enseñaba como Quien tiene autoridad y no como los escribas.

23 Un hombre que tenía un espíritu impuro estaba en la congregación y gritaba:

24 ¿Qué nos pasa* a Ti y a mí, Jesús nazareno? ¿Vienes a destruirnos? ¡Sé Quién eres: El Santo de Dios!

25 Pero Jesús lo reprendió: **¡Enmudece y sal de él!**

26 El espíritu impuro lo convulsionó, gritó a gran voz y salió de él.

* **1:24** Lit. *Qué a nosotros.*

27 Todos se asombraron de manera tan extraordinaria que decían:
¿Qué es esto? ¿Una nueva enseñanza? Con autoridad manda
aun a los espíritus impuros, ¡y le
obedecen!
28 Enseguida su fama se extendió por toda la región alrededor de Galilea.

La suegra de Pedro

29 Al salir de la congregación, *Jesús* fue a la casa de Simón y Andrés con Jacobo y Juan.
30 La suegra de Simón estaba tendida con fiebre, y de inmediato le hablaron de ella.
31 Jesús se acercó, la tomó de la mano y la levantó. Se le quitó la fiebre, y les servía.

Muchas sanidades

32 Cuando bajó el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados.
33 La ciudad entera se agolpó ante la puerta *de la casa.*
34 Jesús sanó a muchos de diversas dolencias y echó fuera muchos demonios. No los dejaba hablar, porque lo conocían.

Viaje por Galilea

35 Después de levantarse muy temprano, cuando aún había oscuridad, fue a un lugar solitario para hablar con Dios.
36 Simón y los que andaban con él lo buscaron.
37 Cuando lo hallaron, le dijeron: ¡Todos te buscan!
38 *Él* les dijo: **Vamos a predicar a otros pueblos vecinos, pues para esto salí.**
39 Fue por toda Galilea, predicaba en las congregaciones de ellos y echaba fuera los demonios.

Un leproso

40 Un leproso se acercó a Él y le rogaba: Si quieres, puedes limpiarme.
41 Conmovido, *Jesús* extendió la mano, lo tocó y le dijo: **Quiero. ¡Sé limpio!**
42 Al instante la lepra salió de él y quedó limpio.
43 Después de advertirle rigurosamente, lo despidió
44 y le dijo: **Mira, a nadie le hables de esto, sino vé, preséntate ante el sacerdote. Ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó, para testimonio a ellos.**
45 Pero al salir, pregonaba a muchos y divulgaba el asunto, de tal modo que *Jesús* no podía entrar públicamente en *la* ciudad, sino permanecía en lugares despoblados. Iban a Él de todas partes.

2

Autoridad para perdonar

1 Varios días después, *Él* regresó a Cafarnaúm, y se oyó: *Jesús* está en casa.
2 Se aglomeraron tantos que ya no quedaba lugar ni aun frente a la puerta.
Jesús les hablaba la Palabra.
3 Entonces cuatro *hombres* llegaron con un paralítico.
4 Al no poder llevarlo ante Él por causa de la multitud, quitaron el techo del lugar donde *Jesús* estaba y bajaron al paralítico sobre la camilla en la cual estaba acostado.
5 Cuando Jesús vio la fe de ellos, dijo al paralítico: **Hijo, tus pecados te son perdonados.**
6 Unos escribas estaban sentados allí quienes pensaban:
7 ¿Por qué habla éste así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?
8 Al instante, Jesús conoció en su espíritu que razonaban esto y les preguntó: **¿Por qué piensan esas cosas?**
9 **¿Qué es más fácil? ¿Decir al paralítico: Tus pecados te son**

perdonados, o levántate, toma
tu camilla y anda?
10 **Pues para que ustedes**
sepan que el Hijo del Hombre
tiene potestad para perdonar
pecados en la tierra, dijo al
paralítico:
11 **¡Levántate, alza tu camilla y**
vete a tu casa!
12 Se levantó, alzó la camilla y
salió delante de los reunidos. To-
dos se asombraban, glorificaban a
Dios y decían: ¡Jamás vimos algo
semejante!

El publicano Leví

13 *Jesús* volvió a la orilla del mar.
La multitud se agolpaba hacia Él, y
les enseñaba.
14 Al pasar vio a Leví, *hijo* de
Alfeo sentado en el lugar de los
tributos y le dijo: **¡Sígueme!** Se
levantó y lo siguió.
15 Sucedió que muchos publi-
canos y pecadores que lo seguían
se reclinaron con Jesús y sus
discípulos en la casa de *Leví*, pues
eran muchos y lo seguían.
16 Los escribas de los fariseos, al
ver que comía con los pecadores
y publicanos, preguntaron a los
discípulos de Él: ¿Por qué come con
los publicanos y pecadores?
17 Cuando Jesús oyó *esto* les dijo:
Los sanos no necesitan médico,
sino los enfermos. No vine a lla-
mar a justos, sino a pecadores.

Sobre el ayuno

18 Los discípulos de Juan y los
fariseos ayunaban. Se acercaron
y le preguntaron: ¿Por qué los
discípulos de Juan y los discípulos
de los fariseos ayunan, y tus
discípulos no ayunan?
19 Jesús les respondió: **¿Pueden**
ayunar los que asisten al esposo
cuando él está con ellos? Mien-
tras el esposo está presente no
pueden ayunar,
20 **pero vendrán días cuando**
se les quitará el esposo. En-
tonces ayunarán.
21 **Nadie remienda vestido**
viejo con tela nueva, porque de
lo contrario, el remiendo nuevo
tira de lo viejo y la rotura es
peor.
22 **Nadie echa vino nuevo en**
odres viejos, porque el vino re-
vienta los odres, y se pierden el
vino y los odres. *El* vino nuevo
***se echa* en odres nuevos.**

El Señor del sábado

23 Al pasar por los sembrados un
sábado, sus discípulos, cuando se
abrían paso, arrancaban espigas.
24 Los fariseos le decían: Mira,
¿por qué hacen lo que no es lícito
hacer los sábados?
25 Les preguntó: **¿Nunca**
leyeron ustedes *lo* que hizo
David cuando tuvo hambre y
necesidad, él y los que estaban
con él,
26 **en los tiempos del sacer-**
dote Abiatar? ¿Cómo entró en
la Casa de Dios y comió los
Panes de la Presentación, de los
cuales no es lícito comer sino a
los sacerdotes, y dio también a
los que estaban con él?
27 **El sábado se estableció por**
causa del hombre, y no el hom-
bre por causa del sábado.
28 **Por tanto el Hijo del**
Hombre es también Señor del
sábado.

3

¿Es lícito hacer bien o mal?

1 Entró otra vez en la congre-
gación, y estaba allí un hombre
que tenía una mano paralizada.
2 Lo observaban para ver si lo sa-
naría en sábado a fin de acusarlo.
3 Entonces dijo al hombre
que tenía la mano paralizada:
Levántate, *ponte en pie* en
medio.
4 Les preguntó: **¿Es lícito en**
sábado hacer bien o hacer mal,

salvar *la* vida o matar? Pero
ellos callaban.
5 Al mirarlos alrededor con
enojo, entristecido por la dureza
de sus corazones, le dijo al
hombre: **Extiende tu mano**.
El hombre la extendió y le fue
restaurada.
6 De inmediato los fariseos
tomaron consejo con los herodianos contra Él para matarlo.

Una multitud a la orilla del mar

7 Pero Jesús se retiró con sus
discípulos hacia el mar, y una gran
multitud de Galilea, Judea,
8 Jerusalén, Edom, del otro lado
del Jordán y muchos de alrededor
de Tiro y Sidón, al oír cuán grandes
cosas hacía, acudió a Él.
9 Por causa de la multitud, dijo
a sus discípulos que tuvieran lista
una barquilla para que no lo apretujaran,
10 porque le caían encima para
tocarlo, pues había sanado a muchos enfermos.
11 Cuando los espíritus impuros
lo miraban, caían ante Él y gritaban: ¡Tú eres el Hijo de Dios!
12 Pero Él los reprendía severamente para que no declararan
Quién era Él.

Los 12 apóstoles

13 *Jesús* subió a la montaña y
llamó a los que Él quiso, y fueron
con Él.
14 Escogió a 12 para que estuvieran con Él y enviarlos a
predicar
15 y darles autoridad de echar
fuera los demonios.
16 A Simón, a quien llamó Pedro,
17 Jacobo y su hermano Juan,
los *hijos* de Zebedeo, a quienes
llamó Boanerges, esto es, hijos del
trueno,
18 Andrés, Felipe, Bartolomé,
Mateo, Tomás, Jacobo, *hijo* de
Alfeo, Tadeo, Simón el cananita,
19 y Judas Iscariote, quien lo
traicionó.

Lo imperdonable

20 *Jesús* fue a una casa, y de
nuevo se agolpó una multitud, de
tal modo que ellos ni siquiera
podían comer.
21 Cuando su familia oyó lo que
sucedía, fueron a echarle mano,
porque decían que estaba fuera de
sí.
22 Y los escribas que bajaron de
Jerusalén decían: ¡Tiene a Beelzebul! Y: ¡Por el jefe de los demonios
echa fuera a los demonios!
23 Los llamó y les dijo en
parábolas: **¿Cómo puede Satanás
echar fuera a Satanás?**
24 **Si un reino se divide contra
él mismo no permanece firme.**
25 **Si una casa se divide contra ella misma no permanece
firme.**
26 **Si Satanás se levanta contra
él mismo y se divide, no puede
permanecer, sino tiene fin.**
27 **Pero nadie que entra en la
casa del valiente podrá saquear
sus bienes, si primero no ata al
valiente para luego saquear su
casa.**
28 **En verdad les digo que
todos los pecados y las blasfemias, cualesquiera que sean,
les serán perdonados a los hijos
de los hombres,**
29 **pero el que blasfeme contra
el Espíritu Santo no tiene perdón
jamás, sino es reo culpable de
pecado eterno.**
30 Porque decían: Tiene un
espíritu impuro.

La verdadera familia

31 Entonces llegaron su madre y
sus hermanos. Estaban afuera y
mandaron a llamarlo.
32 Alrededor de Él estaba sentada una multitud y le dijeron:
Mira, tu madre y tus hermanos te
buscan.

33 Él les respondió: **¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?**
34 Entonces miró a su alrededor y dijo: **¡Aquí están mi madre y mis hermanos!**
35 **Cualquiera que haga la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre.**

4

El sembrador

1 Otra vez comenzó a enseñar junto al mar.

Se reunió ante Él una multitud tan grande que tuvo que sentarse en una barca en el mar, y toda la multitud estaba en la playa.

2 Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas. En su enseñanza les decía:
3 **Oigan. El sembrador salió a sembrar.**
4 **Parte *de la semilla* cayó junto al camino. Llegaron las aves y la devoraron.**
5 **Otra *parte* cayó en el pedregal y brotó enseguida porque no había mucha tierra.**
6 **Pero cuando salió el sol se marchitó, y por no tener raíz se secó.**
7 **Otra *parte* cayó entre espinos. Los espinos crecieron y la aplastaron, y no dio fruto.**
8 **Pero otra *parte* cayó en tierra buena. Al crecer y desarrollarse, dio fruto que produjo una a 30, otra a 70 y otra a ciento por uno.**
9 Y decía: **El que tiene oídos para oír, escuche.**

El propósito de las parábolas

10 Cuando quedaron solos, los que estaban con los 12 alrededor de Él le preguntaban sobre las parábolas.
11 Y les dijo: **A ustedes les fue dado *entender* el misterio del reino de Dios. Pero a los de afuera todo se *les* presenta en parábolas,**
12 **para que al ver, vean y no perciban, y al oír, oigan y no entiendan, no sea que den la vuelta y se les perdone.**

Significado de la parábola

13 Entonces les preguntó: **¿No entendieron *ustedes* esta parábola? ¿Cómo entenderán las demás?**
14 **El que siembra, planta la Palabra.**
15 **Los de junto al camino son aquellos en quienes es sembrada la Palabra, y cuando *la* oyen enseguida viene Satanás y quita la Palabra que se sembró en ellos.**
16 **Los sembrados en pedregales son aquellos que, cuando oyen la Palabra, de inmediato la reciben con gozo,**
17 **pero no tienen raíz en ellos mismos. Son temporales. Entonces, cuando viene una aflicción o persecución por causa de la Palabra, enseguida tropiezan.**
18 **Los sembrados entre espinos son los que oyen la Palabra,**
19 **pero los afanes de la era presente, el engaño de las riquezas y la codicia por las demás cosas, aplastan la Palabra y no la dejan dar fruto.**
20 **Los que fueron sembrados en la buena tierra son los que oyen la Palabra y la reciben, y dan fruto, uno a 30, otro a 60, y otro a ciento por uno.**

Manifestación de lo oculto

21 También les dijo: **¿Se trae la lámpara para ponerla debajo de una caja* o debajo de la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelero?**

* **4:21** Lit. *almud*: medida para áridos.

22 **Porque no hay *cosa* oculta**
que no sea manifestada, ni es-
condida que no salga a la luz.
23 **Si alguno tiene oídos para**
oír, escuche.
24 También les dijo: **Consideren**
***lo* que oyen. Con la medida que**
midan se les medirá y se les
añadirá.
25 **Porque al que tiene, se le**
dará, y al que no tiene, aun lo
que tiene se le quitará.

Crecimiento de la semilla

26 También dijo: **El reino de**
Dios es como cuando un hom-
bre echa la semilla en la tierra.
27 **Él duerme de noche y se lev-**
anta de día, y la semilla brota y
crece sin que él sepa cómo.
28 **Por sí misma la tierra da**
fruto: primero el tallo, luego
la espiga, luego los granos que
llenan la espiga.
29 **Cuando el grano madura,**
enseguida mete la hoz, porque
llegó la cosecha.

La semilla de mostaza

30 También dijo: **¿Cómo com-**
paramos el reino de Dios, o
con cuál parábola lo propon-
dremos?
31 **Es como una semilla de**
mostaza, la más pequeña de to-
das las semillas,
32 **que cuando se siembra,**
crece y es mayor que todas las
hortalizas, y echa grandes ra-
mas de modo que las aves del
cielo anidan bajo su sombra.

Función de las parábolas

33 Con muchas parábolas como
éstas les hablaba la Palabra, con-
forme a lo que podían entender.
34 Y no les hablaba sin parábolas,
aunque a sus discípulos explicaba
todo en privado.

Una tempestad

35 Aquel mismo día, al llegar la
noche, les dijo: **Pasemos al otro**
lado.
36 Después de despedir a la mul-
titud, lo llevaron tal como estaba
en la barca. Y otras barcas lo
acompañaban.
37 Pero se desató una gran tor-
menta de viento y las olas entra-
ban en la barca, de tal modo que
la barca se anegaba.
38 *Jesús* dormía en la popa sobre
una almohada.
Lo despertaron y le dijeron:
¡Maestro! ¿No te preocupa que
perecemos?
39 Cuando lo despertaron,
reprendió al viento y dijo al mar:
¡Calla! ¡Enmudece! Y el viento
cesó y hubo una gran calma.
40 Entonces les preguntó: **¿Por**
qué tienen miedo? ¿Aún no
tienen fe?
41 Tuvieron gran temor y se
decían unos a otros: ¿Quién es
Éste, que aun el viento y el mar le
obedecen?

5

Un endemoniado geraseno

1 Fueron a la otra orilla del mar,
a la región de los gerasenos.
2 Cuando *Jesús* salió de la barca,
un hombre que tenía un espíritu
impuro fue a Él desde los sepul-
cros.
3 Éste vivía en las tumbas. Nadie
podía atarlo, ni siquiera con ca-
dena,
4 porque muchas veces lo ataban
con grillos y cadenas, y los rompía.
Nadie podía someterlo.
5 Continuamente, de noche y de
día, estaba en los sepulcros y las
montañas. Daba alaridos y se
hería con piedras.
6 Cuando vio de lejos a Jesús,
corrió, cayó delante de Él
7 y clamó a gran voz: ¿Qué *nos*
pasa a mí y a Ti, Jesús, Hijo del
Dios Altísimo? ¡Te imploro por
Dios que no me atormentes!
8 Pues *Jesús* le decía: **¡Sal del**
hombre, espíritu impuro!

9 Y le preguntó: **¿Cómo te lla-**
mas?
Le respondió: Me llamo Legión,
porque somos muchos.
10 Le rogaba mucho que no lo
enviara fuera de la región.
11 Cerca de la montaña había
una gran piara de cerdos.
12 Le rogaron: Envíanos a los
cerdos para que entremos en ellos.
13 *Jesús* les permitió. Al salir los
espíritus impuros, entraron en los
cerdos. La piara, que era como
2.000, corrió por el acantilado al
mar y se ahogaron.
14 Los que apacentaban los cer-
dos huyeron e informaron en la
ciudad y en los campos. Y *la gente*
fue a ver lo sucedido.
15 Llegaron ante Jesús y contem-
plaron al endemoniado que tuvo
la legión, sentado, vestido y en su
juicio cabal, y tuvieron miedo.
16 Los que lo vieron relataron
qué hizo *Jesús* al endemoniado, y
lo de los cerdos.
17 Entonces le rogaron que
saliera de su región.
18 Al entrar *Jesús* en la barca,
el que estuvo endemoniado le ro-
gaba que le permitiera estar con
Él.
19 Pero no lo dejó, sino le dijo: **Vé**
a tu casa, a tu familia. Cuéntales
cuán grandes cosas te hizo el
Señor, y cómo tuvo misericordia
de ti.
20 Así que él fue y comenzó
a proclamar en Decápolis cuán
grandes cosas Jesús hizo por él, y
todos se maravillaban.

La hija de Jairo

21 Cuando Jesús regresó a la otra
orilla, se reunió una gran multitud
alrededor de Él, y estaba junto al
mar.
22 Se acercó Jairo, uno de los
oficiales de la congregación de los
judíos. Cuando lo vio se postró a
sus pies
23 y le suplicaba: Mi hijita está
cerca de la muerte. Vé, pon las
manos sobre ella para que sane.
24 Fue con él, y lo seguía una
gran multitud que lo apretujaban.

Una mujer con flujo de sangre

25 Una mujer había estado con
flujo de sangre por 12 años.
26 Había sufrido mucho en
manos de los médicos y gastado
cuanto tenía y de nada le había
servido. Al contrario, había
empeorado.
27 Cuando escuchó con respecto
a Jesús, llegó por detrás entre la
multitud y tocó su ropa.
28 Porque decía: si toco su ropa,
seré sanada.
29 Al instante el flujo de sangre
se secó y notó que fue sanada.
30 De inmediato Jesús, al en-
tender que un poder salió de Él,
dio la vuelta hacia la multitud y
preguntó: **¿Quién tocó mi ropa?**
31 Sus discípulos le dijeron: Ves
que la multitud te apretuja y pre-
guntas **¿quién me tocó?**
32 Y miró alrededor para ver
quién hizo esto.
33 Entonces la mujer, temerosa y
temblorosa, pues entendía lo que
le sucedió, se postró ante Él y le
dijo toda la verdad.
34 Él le dijo: **Hija, tu fe te sanó.**
Vé en paz. Queda sana de tu
azote.

Sanidad de la hija de Jairo

35 Mientras aún hablaba, lle-
garon algunos de parte del jefe de
la congregación y dijeron: Tu hija
murió. ¿Para qué aún molestas al
Maestro?
36 Pero Jesús oyó lo que se
hablaba y le dijo al jefe de la con-
gregación: **No temas, solo cree.**
37 Solo permitió que lo acom-
pañaran Pedro, Jacobo y Juan, el
hermano de Jacobo.
38 Al llegar a la casa *de Jairo*, el
jefe de la congregación, observó

un alboroto: unos lloraban y daban grandes alaridos.
39 Cuando *Jesús* entró, les preguntó: **¿Por qué están atribulados y lloran? La niña no murió, sino duerme.**
40 Y se burlaban de Él.
Entonces Jesús sacó a todos de la casa. Tomó con Él a los padres de la niña y a los discípulos que lo acompañaban, y entró donde estaba la niña.
41 *Jesús* tomó la mano de la niña y dijo: ***Talita cum,*** que significa: Niña, levántate.
42 Al instante la niña *se* levantó y andaba, pues tenía 12 años. Y los que observaban quedaron grandemente asombrados.
43 Les encargó mucho que nadie supiera esto, y dijo que se le diera de comer.

6

Rechazado en Nazaret

1 *Jesús* salió de allí y fue a su tierra, y sus discípulos lo siguieron.
2 Cuando llegó el sábado enseñaba en la congregación.
Y muchos de los que oían estaban asombrados y decían: ¿De dónde le vienen a Él estas cosas? ¿Cuál sabiduría es ésta que se le dio y los milagros como estos que realizan sus manos?
3 ¿No es Éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿No están ante nosotros también sus hermanas? Y estaban conturbados por causa de Él.
4 Jesús les respondió: **No hay profeta despreciado sino en su tierra, entre sus parientes y en su casa.**
5 No hizo allí algún milagro grandioso, solo, al imponer las manos sobre algunos enfermos, *los* sanó.
6 Él estaba asombrado por la incredulidad de ellos y recorría las aldeas cercanas para enseñar.

Misión de los 12 apóstoles

7 Entonces *Jesús* llamó a los 12, comenzó a enviarlos de dos en dos y les dio autoridad sobre los espíritus impuros.
8 Les ordenó que nada llevaran para *el* camino, solo un bastón, *que no llevaran* pan, ni bolsa, ni cobre en el cinturón,
9 que no vistieran dos túnicas, sino que calzaran sandalias.
10 También les dijo: **Cuando entren en una casa, permanezcan en ella hasta que salgan del lugar.**
11 **Cuando no los reciban ni los escuchen en cualquier lugar, al salir de allí sacudan el polvo de sus pies como testimonio contra ellos.**
12 Al salir, proclamaban que cambiaran de mente,
13 echaban fuera muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y sanaban.

Preocupación de Herodes

14 Como el Nombre *de Jesús* fue famoso, el rey Herodes dijo: Juan el Bautista resucitó de entre *los* muertos y por eso actúan en él esos poderes.
15 Pero otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta como los antiguos.
16 Cuando Herodes oyó *esto*, dijo: Yo decapité a Juan. Éste resucitó.
17 Porque Herodes había mandado detener a Juan, y lo tenía encadenado en prisión porque *Herodes* se había casado con Herodías, la esposa de su hermano Felipe.
18 Pues Juan le decía a Herodes: No te es lícito tener la esposa de tu hermano.
19 Por eso Herodías le tenía rencor y quería matarlo, pero no podía.
20 Herodes temía a Juan y lo protegía, porque sabía que éste

era justo y santo. Cuando lo escuchaba quedaba perplejo, pero lo escuchaba con gusto.

21 Llegó la oportunidad cuando Herodes, al celebrar su cumpleaños, hizo un banquete para sus altos oficiales, comandantes y jefes de Galilea.

22 La hija de Herodías entró y danzó en el banquete, lo cual agradó tanto a Herodes y a los que comían con él, que el rey le dijo: Pídeme lo que quieras, y te *lo* daré.

23 Le juró: Te daré *lo* que me pidas, hasta *la* mitad de mi reino.

24 Al salir preguntó a su madre: ¿Qué pido?

Y ella le respondió: ¡La cabeza de Juan el Bautista!

25 De inmediato entró de prisa ante el rey y pidió: ¡Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista!

26 El rey se entristeció muchísimo pero, a causa de su juramento y de sus invitados, no quiso desatenderla.

27 Enseguida el rey ordenó a un verdugo que *le* trajera la cabeza. Él fue y lo decapitó en la prisión.

28 Llevó su cabeza en una bandeja y la dio a la muchacha, y ella la dio a su madre.

29 Cuando los discípulos de Juan lo supieron, llevaron el cadáver y lo sepultaron.

Multiplicación de panes y peces

30 Los apóstoles se reunieron con Jesús y le informaron todas las cosas que hicieron y enseñaron.

31 Les dijo: **Vengan ustedes a un lugar solitario y descansen un poco**. Porque eran muchos los que iban y venían, y no tenían oportunidad para comer.

32 Salieron solos en la barca a un lugar solitario.

33 Pero muchos los vieron cuando partieron y *los* reconocieron. Entonces muchos de todos los poblados corrieron hacia allá y llegaron antes que ellos.

34 Cuando Jesús bajó de la barca, vio un gran gentío y se enterneció, porque eran como ovejas que no tienen pastor. Y comenzó a enseñarles muchas cosas.

35 Cuando llegó una hora avanzada, sus discípulos acudieron a Él y le dijeron: El lugar es solitario, y *la* hora ha avanzado.

36 Despídelos para que vayan a las villas y aldeas de alrededor, y compren qué comer.

37 Pero Él les respondió: **Denles ustedes de comer.**

Le preguntaron: *¿Quieres* que vayamos y compremos 200 denarios* de panes y les demos de comer?

38 Entonces Él les preguntó: **¿Cuántos panes tienen? Vayan, vean.**

Y al averiguar, dijeron: Cinco, y dos peces.

39 Entonces mandó que todos se recostaran en grupos sobre la hierba.

40 Se recostaron grupo por grupo de 100 y de 50.

41 Tomó los cinco panes y los dos peces, miró hacia el cielo y dio gracias. Partió los panes y los peces, y los daba a los discípulos para que los sirvieran a ellos.

42 Todos comieron y quedaron satisfechos.

43 Recogieron 12 cestos llenos de pedazos de pan y peces.

44 Los que comieron fueron 5.000 hombres.

Sobre el mar

45 En seguida impulsó a sus discípulos a subir a la barca e ir delante a la otra orilla, hacia Betsaida, mientras Él despedía a la multitud.

* **6:37** Denario: salario de un día.

46 Después de despedirse de ellos, fue a la montaña para hablar con Dios.
47 Cuando llegó la noche, la barca estaba en medio del mar, y Él en la tierra solo.
48 Alrededor de las cuatro de la madrugada, al verlos fatigados de tanto remar porque el viento les era contrario, *Jesús* llegó a ellos andando sobre el mar, y quería pasarlos.
49 Pero ellos, cuando lo vieron caminar sobre el mar, pensaron: ¡Es un fantasma! Y gritaron,
50 porque todos lo vieron y se aterraron.
Pero inmediatamente Él les habló: **Tengan ánimo. Soy Yo. ¡No tengan miedo!**
51 Subió a la barca y calmó el viento.
Se asombraron muchísimo,
52 porque no habían entendido lo de los panes, pues su corazón estaba endurecido.

Sanidades en Genesaret

53 Terminaron la travesía y atracaron en la tierra de Genesaret.
54 Cuando ellos salieron de la barca, al instante lo reconocieron.
55 Recorrieron toda aquella región, y a donde oían que estaba, le llevaban enfermos en camillas.
56 Dondequiera que entraba en aldeas, ciudades o villas, ponían a los enfermos en las plazas, y le rogaban que al menos les permitiera tocar el borde de su ropa. Cuantos lo tocaban eran sanados.

7

Tradición de los ancianos

1 Entonces los fariseos y algunos de los escribas que llegaron de Jerusalén se presentaron ante Jesús.
2 Vieron que algunos de sus discípulos comían pan con manos impuras, es decir, no lavadas.
3 (Porque todos los judíos, incluso los fariseos, al aferrarse a la tradición de los ancianos, no comían si no se lavaban las manos con el puño,
4 y *al regresar* del mercado, no comían si no se lavaban. Además tenían otras tradiciones para cumplir: lavado de copas, de jarros y de utensilios de bronce.)
5 Estos fariseos y escribas le preguntaron: ¿Por qué tus discípulos no viven según la tradición de los ancianos, sino comen pan con las manos impuras?
6 Entonces Él les respondió: **Bien profetizó Isaías con respecto a ustedes, hipócritas, como está escrito:**
Este pueblo me honra de labios,
pero su corazón está lejos de Mí.
7 **En vano me honran, porque**
enseñan como doctrinas preceptos de hombres.
8 **Al dejar el Mandamiento de Dios, se aferran a la tradición de los hombres.**
9 Les dijo también: **¡Qué bien invalidan ustedes el Mandamiento de Dios para establecer su tradición!**
10 **Porque Moisés dijo:**
Honra a tu padre y a tu madre.
Y:
El que insulta a padre o madre,
muera sin ningún remedio.*
11 **Pero ustedes dicen: Si un hombre dice al padre o a la madre: Cualquier cosa mía que te fuera beneficiosa es corbán, es decir, una ofrenda,**
12 **ya nada le dejan hacer para ayudar a su padre o a su madre.**
13 **Así invalidan la Palabra de Dios con su tradición que transmitieron, y hacen muchas cosas semejantes a éstas.**

Lo que contamina

* **7:10** Lit. *muera con muerte.*

14 Al llamar otra vez a la multitud, les dijo: **Escúchenme y entiendan todos:**
15 **Nada de lo que viene de afuera puede contaminar al hombre, pero las cosas que salen del hombre lo contaminan.** [[16]]
17 Cuando entró en una casa lejos de la multitud, sus discípulos le preguntaron sobre la parábola.
18 Y les preguntó: **¿Así que ustedes tampoco lo entienden? ¿No entienden que todo lo que entra en el hombre no lo puede contaminar,**
19 **pues no entra en su corazón, sino en el estómago, y sale a la letrina? *Así* reconoció como puro todo alimento.**
20 Y decía: **Lo que sale del hombre lo contamina.**
21 **Porque de adentro, del corazón de los hombres, salen los malos *pensamientos*: inmoralidades sexuales, robos, homicidios,**
22 **adulterios, avaricias, perversidades, engaño, sensualidad, envidia, maledicencia, arrogancia, insensatez.**
23 **Todas estas maldades salen de adentro y contaminan al hombre.**

Fe de una extranjera

24 De allí Él fue a la región de Tiro y entró en una casa. Quería que nadie *lo* supiera, pero no pudo quedar oculto.
25 Una mujer cuya hijita tenía un espíritu impuro supo con respecto a Él. De inmediato llegó y se postró a sus pies.
26 La mujer era griega, de nacimiento sirofenicio. Le rogó que echara fuera el demonio de su hijita.
27 Pero *Jesús* le dijo: **Deja que los hijos se sacien primero, porque no es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.**
28 Pero ella contestó: Señor, también los perrillos comen las migajas *que caen* debajo de la mesa de los hijos.
29 Él le respondió: **Por lo que dijiste, vé. El demonio salió de tu hija.**
30 Al llegar a su casa, halló a la niña acostada en la cama y el demonio había salido.

Sanidad a un sordomudo

31 Al salir otra vez de la región de Tiro, fue por Sidón hacia el mar de Galilea, a través de las regiones de Decápolis.
32 Le llevaron un sordo y tartamudo, y le rogaban que le impusiera la mano.
33 Lo tomó a solas, aparte de la multitud, le metió los dedos en las orejas y al escupir, le tocó la lengua.
34 Y al mirar al cielo, suspiró profundamente y le ordenó: **Effatha,** lo cual traduce, **sé abierto.**
35 Entonces los oídos del sordo se abrieron, se le desató la lengua y hablaba bien.
36 Les ordenó que a ninguno se lo dijeran, pero cuanto más les ordenaba, mucho más *lo* proclamaban.
37 Estaban muy maravillados y decían: ¡Todo lo hizo bien! ¡Hace oír a los sordos y hablar a los mudos!

8

Segunda multiplicación de panes y peces

1 En aquellos días, cuando de nuevo estaba presente una gran multitud que no tenían qué comer, Jesús dijo a sus discípulos:
2 **Tengo compasión* de la multitud. Hace tres días están conmigo y no tienen qué comer.**

* **8:2** Lit. ***Se me enternecen las entrañas.***

3 **Si los envío en ayunas a su casa, se desmayarán en el camino, y algunos vinieron desde lejos.**

4 Sus discípulos le preguntaron: ¿De dónde podrá alguno satisfacer de pan a éstos aquí en una región despoblada?

5 Y les preguntó: **¿Cuántos panes tienen?**

Ellos dijeron: Siete.

6 Mandó a la multitud que *se* recostara en la tierra. Tomó los siete panes, dio gracias, los partió y daba a sus discípulos para que los sirvieran a la multitud.

7 *También* tenían unos pececillos. Después de dar gracias, mandó que también los sirvieran.

8 Comieron y se saciaron. Recogieron siete canastas de la abundancia de trozos *que sobraron*.

9 *Comieron* como 4.000 *hombres*. Los despidió.

10 De inmediato subió a la barca con sus discípulos y fue a las regiones de Dalmanuta.

Petición de una señal

11 Entonces llegaron unos fariseos que discutían con Él y le pedían una señal del cielo para probarlo.

12 Después de un profundo suspiro, dijo: **¿Por qué esta generación pide señal? En verdad les digo: Ninguna señal se dará a esta generación.**

13 Los dejó, embarcó otra vez y salió hacia la otra orilla.

La levadura

14 *Los discípulos* olvidaron llevar pan, y en la barca solo tenían uno.

15 Y *Jesús* dijo: **Les advierto, cuídense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes.**

16 Discutían entre ellos: *Dice esto* porque no tenemos pan.

17 Al entenderlo, les preguntó: **¿Por qué piensan ustedes que no tienen pan? ¿Aún no perciben ni comprenden? ¿Tienen endurecido su corazón?**

18 **Tienen ojos, ¿y no miran? Tienen oídos, ¿y no escuchan? ¿No recuerdan**

19 **cuántos cestos llenos de trozos recogieron cuando partí los cinco panes entre los 5.000?**

Le respondieron: 12.

20 **Cuando *repartí* los siete *panes* entre los 4.000, ¿cuántas canastas llenas de trozos recogieron?**

Y contestaron: Siete.

21 Les preguntó: **¿Aún no entienden?**

Una sanidad fuera de Betsaida

22 Cuando llegaron a Betsaida, le llevaron un ciego y le rogaban que lo tocara.

23 Él tomó al ciego de la mano y lo llevó a las afueras de la aldea. Escupió en los ojos de él, le puso las manos y le preguntaba: **¿Ves algo?**

24 Al mirar, dijo: Veo a los hombres como árboles que andan.

25 Le puso otra vez las manos sobre los ojos.

El ciego miró fijamente y se restableció. Vio todas las cosas con claridad.

26 *Jesús* lo envió a su casa y le dijo: **No entres en la aldea.**

Confesión de Pedro

27 Jesús salió con sus discípulos hacia las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino preguntó a sus discípulos: **¿Quién dicen los hombres que soy Yo?**

28 Ellos le respondieron: *Unos dicen que eres* Juan el Bautista. Otros, Elías. Otros, uno de los profetas.

29 Él les preguntó: **¿Y ustedes, quién dicen que soy Yo?**

Pedro respondió: ¡Tú eres el Cristo!

30 Les ordenó con severidad que a nadie hablaran de Él.

Predicción de su muerte y resurrección

31 Comenzó a enseñarles: **El Hijo del Hombre tiene que padecer muchas cosas. Será desechado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas. Será ejecutado, y después de tres días será resucitado.**

32 Con claridad les habló.

Pedro lo tomó aparte y comenzó a reprenderlo.

33 Entonces Él, al dar la vuelta y mirar a sus discípulos, reprendió a Pedro: **¡Colócate detrás de Mí, Satanás, pues no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres!**

34 Después de llamar a la gente y a sus discípulos, les dijo: **Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, levante su cruz y sígame.**

35 **Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero cualquiera que pierda su vida por causa de Mí y de las Buenas Noticias, la salvará.**

36 **Porque, ¿qué aprovecha a un hombre si gana todo el mundo y pierde su alma?**

37 **¿O qué puede dar un hombre a cambio de su alma?**

38 **El que se avergüence de Mí y de mis Palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.**

9

La transfiguración

1 También les habló: **En verdad les digo que hay algunos de los que están aquí que de ningún modo padezcan muerte hasta que vean que el reino de Dios vino con poder.**

2 Seis días después, Jesús tomó con Él a Pedro, Jacobo y Juan y los llevó a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos.

3 Sus ropas se volvieron resplandecientes y tan blancas como ningún blanqueador en la tierra puede hacerlo.

4 Les apareció Elías con Moisés, y conversaban con Jesús.

5 Pedro intervino y dijo a Jesús: Maestro, es bueno que nosotros estemos aquí. Hagamos tres cobertizos: uno para Ti, uno para Moisés y uno para Elías.

6 Porque no sabía qué decir, pues estaban aterrorizados.

7 Apareció una nube que los cubrió, y una voz desde la nube dijo: **Éste es mi Hijo amado. ¡Escuchen a Él!**

8 Súbitamente, cuando miraron alrededor, a nadie vieron sino a Jesús solo con ellos.

Juan el Bautista como representante de Elías

9 Al bajar ellos de la montaña, les mandó que a nadie dijeran lo que vieron, sino cuando el Hijo del Hombre fuera resucitado de entre *los* muertos.

10 Guardaron la Palabra para ellos, y discutían qué sería resucitar de entre *los* muertos.

11 Le preguntaron: ¿Por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?

12 Él les respondió: **Elías en verdad, al venir primero, restauraría todas las cosas. ¿Por qué está escrito con respecto al Hijo del Hombre que padecería mucho y sería desechado?**

13 **Pero les digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.**

Liberación para un endemoniado

14 Cuando llegaron a donde estaban los discípulos, vieron una
gran multitud alrededor de ellos y a unos escribas que discutían con
ellos.
15 De inmediato, al verlo, toda la multitud se asombró y corrió
hacia Él. Lo saludaron.
16 Les preguntó: **¿Qué discuten con ellos?**
17 Uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo
que tiene un espíritu mudo.
18 Lo derriba dondequiera que lo ataca, echa espumarajos, cruje
los dientes y se pone rígido. Rogué a tus discípulos que lo echaran,
pero no pudieron.
19 Él respondió: **¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganmelo.**
20 Lo llevaron ante Él. Cuando el espíritu lo vio, en seguida lo convulsionó. Al caer en la tierra, se revolcaba y echaba espumarajos.
21 Preguntó a su padre: **¿Desde cuándo le sucede esto?** Y él respondió: Desde niño.
22 Muchas veces también lo echaba al fuego y al agua para destruirlo. Pero, si algo puedes *hacer*, ayúdanos. Ten compasión de nosotros.
23 Jesús le preguntó: **¿Si puedes? ¡Todas las cosas son posibles para el que cree!**
24 De inmediato el padre del muchacho clamó: ¡Creo! ¡Ayuda mi falta de fe!
25 Entonces Jesús, cuando vio que una multitud se reunía de golpe, reprendió al espíritu impuro y dijo: **Espíritu mudo y sordo. Yo te mando: ¡Sal de él y no entres más en él!**
26 Después de gritar y convulsionar mucho, salió. Y éste quedó como muerto, de manera que decían: ¡Está muerto!
27 Pero Jesús, lo tomó de la mano, *lo* enderezó y *lo* levantó.
28 Cuando Él entró en una casa, sus discípulos le preguntaron en privado: ¿Por qué nosotros no fuimos capaces de echarlo?
29 Y les contestó: **Este género con nada puede salir sino en conversación con Dios.**

Segunda predicción de su muerte y resurrección

30 Al salir de allí, iban por Galilea, y no quería que alguno lo supiera.
31 Enseñaba a sus discípulos: **El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres y lo matarán. Pero tres días después de ser asesinado, se levantará.**
32 Pero ellos no entendían lo que les decía y temían preguntarle.

¿Quién es el mayor?

33 Llegaron a Cafarnaúm, y cuando estaban en la casa les preguntaba: **¿Qué discutían en el camino?**
34 Pero ellos callaban, porque en el camino discutieron unos con otros cuál era *el* mayor.
35 Se sentó, llamó a los 12 y les dijo: **Si alguno quiere ser el primero tiene que ser el último y servidor de todos.**
36 Tomó a un niño, lo puso en medio de ellos, y al tomarlo en sus brazos, les dijo:
37 **Cualquiera que reciba a un niño como éste en mi Nombre, a Mí me recibe. Cualquiera que me reciba, no me recibe a Mí, sino a Quien me envió.**

Con Él o contra Él

38 Juan le dijo: Maestro, vimos a uno que echaba fuera demonios en tu Nombre y le prohibimos, porque no nos seguía.
39 Pero Jesús respondió: **No le prohíban, porque nadie hay que**

haga un milagro en mi Nombre
y pronto hable mal de Mí.
40 **Porque el que no está con-**
tra nosotros, está a favor de
nosotros.
41 **Cualquiera, pues, que les**
dé un vaso de agua, porque son
de Cristo, en verdad les digo:
Que de ningún modo pierda su
recompensa.

Ocasiones de tropezar

42 **Cualquiera que haga**
tropezar a uno de estos pe-
queños que creen, bueno es
más bien que le sea colgada
una piedra de molino de asno
al cuello y sea echado al mar.
43 **Si tu mano te causa**
tropiezo, córtala. Mejor te es
entrar manco en la vida, que
con las dos manos ir al infierno,
al fuego inextinguible. [[44]]
45 **Y si tu pie te causa tropiezo,**
córtalo. Más te vale entrar cojo
en la vida que con los dos pies
ser echado al infierno. [[46]]
47 **Si tu ojo te causa tropiezo,**
sácalo. Mejor te es entrar
tuerto en el reino de Dios, que
con los dos ojos ser echado al
infierno,
48 **donde**
el gusano de ellos no muere y el
fuego no se apaga.
49 **Porque todo será salado**
con fuego.
50 **Buena es la sal, pero si la**
sal se vuelve insípida, ¿con qué
la sazonarán? Tengan sal en
ustedes mismos, y *vivan* en paz
unos con otros.

10

Sobre el divorcio

1 Cuando salió de allí fue a las
regiones de Judea, al otro lado del
Jordán. Otra vez la multitud se
reunió con Él. Les enseñaba como
de costumbre.
2 Los fariseos se acercaron para
tentarlo y le preguntaban si es
lícito que un hombre repudie a *su*
esposa.
3 Él les preguntó: **¿Qué les**
mandó Moisés?
4 Ellos respondieron: Moisés
permitió escribir certificado de di-
vorcio y repudiar.
5 Pero Jesús les dijo: **Por la**
dureza del corazón de ustedes
les escribió este mandamiento,
6 **pero desde *el* principio de *la***
creación *Dios* los hizo hombre y
mujer.
7 **Por esto dejará *el* hombre a**
su padre y a su madre, se unirá
a su esposa
8 **y los dos serán un solo**
cuerpo. Así que ya no son dos,
sino un solo cuerpo.
9 **Por tanto lo que Dios unió no**
***lo* separe un hombre.**
10 En la casa sus discípulos
volvieron a preguntarle sobre
esto.
11 Y les dijo: **Cualquiera que**
repudie a su esposa y se case
con otra, adultera con ella.
12 **Si ella repudia a su esposo y**
se casa con otro, adultera.

Bendición a los niños

13 Le llevaban niños para que
los tocara, pero los discípulos
reprendían a *los que los llevaban*.
14 Jesús vio esto, se indignó y
dijo: **Dejen que los niños vengan**
a Mí. No les impidan, porque de
ellos es el reino de Dios.
15 **En verdad les digo que el**
que no recibe el reino de Dios
como un niño, que de ningún
modo entre en él.
16 Al tomarlos en sus brazos,
los bendecía y colocaba las manos
sobre ellos.

El joven rico

17 Cuando Él salió al camino, uno
llegó de prisa, se postró ante Él y
le preguntó: Maestro bueno, ¿qué
hago para heredar vida eterna?

18 Jesús le contestó: **¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno, sino Uno: Dios.**
19 **Sabes los Mandamientos: No asesines, no adulteres, no robes, no des falso testimonio, no defraudes y honra a tu padre y a tu madre.**
20 Él le dijo: Maestro, todas esas cosas he guardado desde mi juventud.
21 Entonces Jesús fijó su mirada en él, lo amó y le dijo: **Una cosa te falta. Vé, vende todo lo que tienes, da a *los* pobres, y tendrás tesoro en *el* cielo. Y ven, sígueme.**
22 Pero él se entristeció por estas palabras y salió afligido, porque tenía muchas posesiones.

Peligro de las riquezas

23 Jesús miró a su alrededor y dijo a sus discípulos: **¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!**
24 Los discípulos se asombraron por sus palabras. Entonces Jesús replicó: **Hijos, ¡cuán difícil es entrar en el reino de Dios!**
25 **Es más fácil pasar un camello por un ojo de aguja que un rico entrar en el reino de Dios.**
26 Pero ellos se asombraron aún más y *se* decían: ¿Quién, pues, puede ser salvo?
27 Jesús los miró y dijo: **Para los hombres es imposible, pero para Dios no. Porque todas las cosas son posibles para Dios.**
28 Pedro tomó la palabra: Mira, nosotros dejamos todas las cosas y te seguimos.
29 Jesús respondió: **En verdad les digo: Nadie hay quien deje casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o granjas por causa de Mí y de las Buenas Noticias,**
30 **que no reciba 100 veces más en este tiempo: casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o granjas, aunque con persecuciones, y en la era que viene, *la* vida eterna.**
31 **Pero muchos primeros serán últimos, y últimos, primeros.**

Tercera predicción de su muerte y resurrección

32 Iban por el camino que sube a Jerusalén, y Jesús iba adelante. Los que lo seguían estaban asombrados y atemorizados.

Al tomar otra vez a los 12 con Él, comenzó a decirles las cosas que iban a sucederle:
33 **Miren, subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles.**
34 **Lo ridiculizarán, escupirán, azotarán y matarán. Pero después de tres días se levantará.**

Petición de Jacobo y Juan

35 Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a Él y le dijeron: Maestro, queremos que nos hagas lo que te pidamos.
36 Y Él les preguntó: **¿Qué quieren que les haga?**
37 Ellos le respondieron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos uno a tu derecha, y otro a tu izquierda.
38 Pero Jesús les respondió: **No saben *ustedes lo* que piden. ¿Pueden beber la copa que Yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con el cual Yo soy bautizado?**
39 Y ellos le dijeron: Podemos.

Entonces Jesús les dijo: **La copa que Yo bebo beberán, y con el bautismo con el cual Yo soy bautizado serán bautizados,**

40 **pero sentarse a mi derecha**
o a mi izquierda, no me cor-
responde dar, sino a aquellos
para quienes fue preparado.
41 Cuando los otros 10 oyeron
a Jacobo y a Juan, se enojaron
contra ellos.
42 Jesús los llamó y les dijo:
Ustedes saben que los que
suponen gobernar las naciones
ejercen dominio sobre ellas, y
los grandes les hacen sentir su
autoridad.
43 **Pero entre ustedes no es así.**
El que quiera ser grande entre
ustedes será su servidor,
44 **y el que quiera ser primero**
entre ustedes será esclavo de
todos.
45 **Porque aun el Hijo del Hom-**
bre no vino a ser servido, sino a
servir y dar su vida en rescate
por muchos.

Salida de Jericó

46 Llegaron a Jericó. Cuando Él
salía de Jericó con sus discípulos
y una gran multitud, un mendigo
ciego llamado Bartimeo, hijo de
Timeo estaba sentado junto al
camino.
47 Al oír que era Jesús el
nazareno, comenzó a clamar:
¡Jesús, Hijo de David, ten miseri-
cordia de mí!
48 Muchos lo reprendían para
que callara, pero él clamaba mu-
cho más: ¡Hijo de David, ten mi-
sericordia de mí!
49 Jesús se detuvo y dijo:
Llámenlo.
Llamaron al ciego y le dijeron:
No temas. Levántate. Él te llama.
50 Entonces él tiró su ropa ex-
terna, saltó y fue hacia Jesús.
51 Jesús le preguntó: **¿Qué**
quieres que te haga?
Y el ciego le contestó: Maestro,
que vea.
52 Jesús le dijo: **Ve. Tu fe te**
sanó.
Y al instante recobró la vista, y
seguía *a Jesús* en el camino.

11

Cristo en Jerusalén

1 Cuando llegaron cerca de
Jerusalén por Betfagé y Betania,
frente a la Montaña de Los Olivos,
envió a dos de sus discípulos
2 y les dijo: **Vayan a la aldea de**
en frente, y al entrar, hallarán
un pollino atado en el cual
nadie ha montado. Desátenlo y
tráiganlo.
3 **Si alguien les pregunta: ¿Por**
qué hacen esto? Digan: El Señor
lo necesita, y enseguida lo de-
volverá.
4 Fueron y hallaron un pollino
en la calle atado a una puerta, y lo
desataron.
5 Pero algunos de los que esta-
ban allí les preguntaron: ¿Porqué
desatan el pollino?
6 Ellos contestaron lo que Jesús
dijo, y los dejaron.
7 Llevaron el pollino a Jesús,
sobre el cual echaron sus ropas, y
Él montó.
8 Muchos también extendieron
sus ropas por el camino, y otros,
ramas que cortaron de los campos.
9 Los que iban adelante y los que
lo seguían aclamaban:
¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en
Nombre del Señor!
10 ¡Bendito el reino de nuestro an-
tepasado David que viene!
¡Hosanna en las alturas!

Entrada de Jesús al Santuario

11 *Jesús* entró al Santuario en
Jerusalén y echó una mirada a
su alrededor. Como la hora era
avanzada, salió a Betania con los
12.

Una higuera estéril

12 Al día siguiente, cuando
salieron de Betania, *Jesús* tuvo
hambre.
13 Al ver de lejos una higuera
que tenía hojas, se acercó a ver
si hallaba algún fruto, pero solo
halló hojas porque no era tiempo
de higos.

14 Entonces Jesús dijo *a la higuera*: **¡De ahora en adelante para siempre, nadie coma fruto de ti!**
Y sus discípulos escuchaban.

Purificación del Templo

15 Volvieron a Jerusalén. Entró en el Santuario y echó a los que vendían y compraban allí. Volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían palomas.
16 No permitía que llevaran objetos a través del Templo.
17 Les enseñaba: **¿No está escrito:**
Mi Casa será llamada Casa de conversación con Dios para todas las naciones?
Pero ustedes la convirtieron en
una cueva de ladrones.
18 Los sumos sacerdotes y los escribas oyeron a Jesús, y buscaban la manera de matarlo, pero tenían miedo porque la multitud estaba maravillada de su enseñanza.
19 Al atardecer salieron de la ciudad.

La higuera seca

20 Cuando pasaron por la mañana, vieron que la higuera se secó desde *las* raíces.
21 Pedro recordó y le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se secó.
22 Jesús respondió: **Tengan fe en* Dios.**
23 **En verdad les digo: Cualquiera que diga a esta montaña: Quítate de ahí y pásate al mar, y no dude en su corazón, sino crea que lo que habla sucede, se le hará.**
24 **Por tanto les digo: Hablen con Dios todas las cosas y pidan. Crean que *las* recibieron, y se les harán.**
25 **Cuando perseveren en la conversación con Dios, si tienen algo contra alguien, perdonen, para que también su Padre celestial les perdone sus transgresiones.** [[26]]

¿Con qué autoridad?

27 Volvieron a Jerusalén. Cuando *Jesús* caminaba en el Santuario se le acercaron los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos.
28 Le preguntaron: ¿Con cuál autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio la autoridad para hacerlas?
29 Entonces Jesús les respondió: **Les pregunto un asunto. Respóndanme y también les diré con cuál autoridad hago estas cosas:**
30 **El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Contéstenme.**
31 Consultaban entre ellos: Si decimos del cielo, *Él* dirá: ¿Por qué no le creyeron?
32 Pero, ¿si decimos: De hombres...? Temían a la multitud, porque todos creían que Juan era realmente un profeta.
33 Respondieron: No sabemos.
Y Jesús les dijo: **Tampoco Yo les digo con cuál autoridad hago estas cosas.**

12

Los labradores perversos

1 Les habló en parábolas: **Un hombre plantó una viña. La cercó, excavó un estanque debajo del lagar* y edificó una torre. La arrendó a unos labradores y salió de viaje.**
2 **A su debido tiempo envió un esclavo a los labradores para que le entregaran *su parte* de la cosecha.**
3 **Pero ellos lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.**
4 **De nuevo les envió otro esclavo, al cual golpearon**

* **11:22** Lit. **de.** * **12:1** Lagar: Sitio donde se pisan las uvas para obtener su jugo fresco llamado mosto, el cual al fermentarlo produce vino.

en la cabeza y trataron con vergüenza.
5 **Envió otro y lo asesinaron. Y a muchos otros *atacaron:* golpearon a unos y asesinaron a otros.**
6 **Tenía un hijo amado. Lo envió a ellos de último y dijo: Respetarán a mi hijo.**
7 **Pero los labradores se dijeron: Éste es el heredero. Matémoslo y la heredad será nuestra.**
8 **Lo atraparon, lo asesinaron y lo echaron fuera de la viña.**
9 **¿Qué hará el señor de la viña? Vendrá y destruirá a los labradores y dará la viña a otros.**
10 **¿Ni siquiera leyeron ustedes esta Escritura?**
Una piedra que los constructores desecharon
Fue erigida como cabeza de ángulo.
11 **Ésta fue hecha de parte del Señor,**
Y es maravilloso ante los ojos de ustedes.
12 Procuraban arrestarlo, porque comprendieron que dijo la parábola con referencia a ellos, pero tuvieron miedo a la multitud. Lo dejaron y salieron.

Lo de Dios y lo de César

13 Le enviaron algunos fariseos y herodianos para sorprenderlo en alguna palabra.
14 Llegaron y le dijeron: Maestro, sabemos que eres veraz y que no te inclinas a favor de nadie, pues no miras apariencia de hombres, sino enseñas en verdad el camino de Dios. ¿Es lícito pagar tributo a César, o no? ¿Que paguemos o no paguemos?
15 Pero al entender la hipocresía de ellos, Él les preguntó: **¿Por qué me tientan? Tráiganme un denario para que *lo* vea.**
16 Entonces ellos *lo* llevaron.
Y les preguntó: **¿De quién es esta imagen y la inscripción?**
Ellos le respondieron: De César.
17 Entonces Jesús les dijo: **Paguen a César lo de César, y a Dios lo de Dios.** Y *se* admiraron grandemente de Él.

Sobre la resurrección

18 Unos saduceos, quienes dicen que no hay resurrección, se acercaron a Él y le preguntaron:
19 Maestro, Moisés nos escribió: Si un hombre muere y deja viuda sin hijos, que su hermano se case con la viuda y levante descendencia a su hermano.
20 Había siete hermanos. El primero tomó esposa, murió y no dejó descendencia.
21 El segundo la tomó, y murió sin dejar descendencia. Lo mismo sucedió al tercero.
22 Igual pasó con los siete: No dejaron descendencia. Después de morir todos, la mujer también murió.
23 En la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa? Porque los siete la tuvieron como esposa.
24 Jesús les preguntó: **¿Por el hecho de no entender las Escrituras y el poder de Dios, no están *ustedes* equivocados?**
25 **Porque cuando resuciten de entre los muertos, no se casan, ni son dados en matrimonio, sino son como ángeles en los cielos.**
26 **Pero en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no leyeron *ustedes* en el rollo de Moisés lo de la zarza, cómo Dios le habló? Yo soy el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob.**
27 **Él no es Dios de muertos, sino de vivos. *Ustedes* están muy equivocados.**

El Mandamiento supremo

28 Uno de los escribas que los oyó discutir y oyó que les respondió

bien, le preguntó: ¿Cuál es *el*
primer Mandamiento de todos?
29 Jesús respondió: **El primero**
es:
Oye, Israel, el Señor nuestro
Dios, el Señor es Uno.
30 **Amarás al Señor tu Dios con**
todo tu corazón, con toda tu
alma, con toda tu mente y con
toda tu fuerza.
31 ***El* segundo es:**
Amarás a tu prójimo como a ti
mismo. No hay Mandamiento
mayor que éstos.
32 El escriba le dijo: Bien, Maestro, con verdad dijiste que Él es
Uno solo, y no hay otro sino Él;
33 y amarlo con todo el corazón,
con todo el entendimiento, con
toda la fuerza y amar al prójimo
como a él mismo, es más que todos
los holocaustos y sacrificios.
34 Jesús, al entender que respondió sabiamente, le dijo: **No**
estás lejos del reino de Dios.
Y ya nadie se atrevía a preguntarle algo.

¿Quién es el Cristo?

35 Mientras Jesús enseñaba la
Palabra en el Santuario, preguntó:
¿Cómo dicen los escribas que el
Cristo es Hijo de David?
36 **El mismo David dijo por**
medio del Espíritu Santo:
Dijo *el* Señor a mi Señor:
Siéntate a mi mano derecha,
hasta que ponga a tus enemigos
debajo de tus pies.
37 **Si el mismo David lo llama**
Señor, ¿en qué sentido es su
Hijo?
Y una gran multitud lo escuchaba con gusto.

Contra los líderes

38 En su enseñanza, decía:
Guárdense de los escribas, que
anhelan andar con largas ropas
y saludos en las plazas,
39 **y ocupar *los* primeros**
asientos en las congregaciones
y puestos de honor en los
banquetes,
40 **que devoran las casas de**
las viudas y como excusa *hacen*
largas conversaciones con Dios.
Éstos recibirán una sentencia
más rigurosa.

Ofrenda de una viuda

41 Cuando se sentó al frente del
arca de las ofrendas, observaba
cómo la gente echaba cobre en
el arca. Y muchos ricos echaban
mucho.
42 Al llegar una viuda pobre,
echó dos blancas, equivalentes a
un cuadrante.†
43 Llamó a sus discípulos y les
dijo: **En verdad les digo que esta**
pobre viuda echó más que los
demás.
44 **Porque todos echaron de**
su abundancia, pero ella, de su
pobreza, depositó todo lo que
tenía, todo su sustento.

13

Decreto sobre la destrucción del Templo

1 Cuando Él salió del Templo uno
de sus discípulos le dijo: Maestro,
¡mira cuán grandes piedras y cuán
grandes edificios!
2 Jesús le contestó: **¿Ves es-**
tos grandes edificios? Que de
ningún modo quede aquí piedra
sobre piedra que no sea derrib-
ada.

Señales para antes del fin

3 Cuando Él estaba sentado en
la Montaña de Los Olivos, frente
al Santuario, Pedro, Jacobo, Juan
y Andrés le preguntaban en privado:
4 Dinos, ¿cuándo sucederá esto?
¿Y cuál será la señal que indica que
todas estas cosas se van a cumplir?

† **12:42** Blanca: moneda judía de cobre de menor valor en el tiempo de Cristo. Cuadrante: La moneda de menos valor de los romanos. Equivalía a dos blancas.

5 Entonces Jesús les respondió:
Cuidado que nadie los engañe.
6 **Vendrán muchos en mi Nombre y dirán: Yo soy. Engañarán a muchos.**
7 **Cuando oigan de guerras y rumores de guerras, no se turben. Es necesario que sucedan, pero aún no es el fin.**
8 **Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá terremotos en diversas regiones. Habrá hambrunas. Estas cosas serán principio de dolores de parto.**

9 **Pero ustedes tengan cuidado. Los entregarán a los tribunales supremos, los azotarán en congregaciones y serán puestos en pie delante de gobernadores y reyes por causa de Mí, para testimonio a ellos.**
10 **Primero tienen que proclamarse las Buenas Noticias a todas las naciones.**
11 **Cuando los conduzcan para entregarlos, no se preocupen por lo que deben hablar, sino hablen lo que les sea dado en aquella hora. Porque no son ustedes los que hablan, sino el Espíritu Santo.**

12 ***El* hermano entregará a su hermano a *la* muerte, y *el* padre al hijo, y *los* hijos se rebelarán contra *sus* progenitores y los matarán.**
13 ***Ustedes* serán aborrecidos por todos a causa de mi Nombre, pero el que persevere hasta *el* fin será salvo.**

14 **Pero cuando vean la *repugnancia* devastadora en pie donde no debe (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a las montañas.**
15 **Quien esté en la azotea, no baje ni entre a recoger algo de su casa,**
16 **y el que esté en el campo, no regrese a tomar su ropa.**

17 **Pero, ¡ay de las que estén embarazadas y de las que amamanten en aquellos días!**
18 **Hablen con Dios para que no sea en invierno.**
19 **Porque aquellos días serán una tribulación como no hubo desde *el* principio de *la* creación que Dios hizo, hasta ahora y que de ningún modo haya jamás.**
20 **Si el Señor no acortara aquellos días, nadie sería salvo, pero por causa de los escogidos los acortó.**
21 **Entonces, si alguien les dice: ¡Mira, aquí está el Cristo! ¡Mira, está allí! No *lo* crean.**
22 **Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas. Mostrarán señales y prodigios a fin de extraviar a los escogidos, si fuera posible.**
23 **Pero ustedes estén alerta. Les predije todas las cosas.**

Segunda venida del Hijo del Hombre
24 **Pero en aquellos días, después de aquella tribulación,**
el sol se oscurecerá, la luna no dará su claridad nocturna,
25 **las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán sacudidas.**
26 **En ese tiempo verán al Hijo del Hombre que viene en *las* nubes con gran poder y gloria.**
27 **Entonces enviará a los ángeles y reunirá a los escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde *el* extremo de *la* tierra hasta *el* extremo del cielo.**
28 **De la higuera aprendan la parábola: Cuando ya su rama enternece y brotan sus hojas, saben que el verano está cerca.**
29 **Así también ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que está cerca, a *las* puertas.**

30 **En verdad les digo: Que de ningún modo pase este linaje hasta que se cumplan todas estas cosas.**
31 **El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras de ningún modo pasarán.**
32 **Con respecto a aquel día o la hora, nadie sabe, ni los ángeles en *el* cielo, ni el Hijo, sino el Padre.**
33 **Cuidado, estén alerta, porque no saben cuándo es el tiempo.**
34 **Sucederá como cuando un hombre viaja y deja su casa. Da a sus esclavos la autoridad, a cada uno su trabajo y ordena al portero que vigile.**
35 **Velen, pues, porque no saben cuándo viene el señor de la casa: si en la tarde, a media noche, al canto del gallo o en la mañana,**
36 **no sea que, al llegar de repente, los halle dormidos.**
37 **Lo que digo a ustedes, digo a todos: ¡Velen!**

14

El complot

1 Dos días después se celebraba la Pascua y los Panes sin Levadura. Los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo detenerlo por engaño y asesinarlo.
2 Decían: ¡No en la fiesta! No sea que se produzca un tumulto del pueblo.

La unción en Betania

3 Cuando Él estaba reclinado en Betania en la casa de Simón el leproso, se acercó una mujer con un frasco de alabastro con perfume de nardo puro muy costoso. Quebró el frasco de alabastro y *lo* derramó sobre su cabeza.
4 Algunos que se indignaron *decían*: ¿Para qué *ella* hizo este desperdicio de perfume?
5 Porque podría venderse por más de 300 denarios para dar a los pobres. La censuraban.
6 Pero Jesús dijo: **Déjenla. No la molesten, porque buena obra hizo en Mí.**
7 **A los pobres siempre *los* tienen con ustedes, y cuando quieran pueden hacerles bien, pero a Mí no *me* tienen siempre.**
8 **Hizo lo que tenía disponible. Ungió mi cuerpo con anticipación para la sepultura.**
9 **En verdad les digo: Dondequiera que se prediquen las Buenas Noticias se contará lo que hizo en memoria de ella.**

La traición

10 Entonces Judas Iscariote, uno de los 12, fue a los sumos sacerdotes para entregárselo.
11 Al oír *esto*, ellos se regocijaron y prometieron darle plata. Y él buscaba una manera conveniente para entregarlo.

La Pascua

12 El primer día de los Panes sin Levadura, cuando celebraban la Pascua, los discípulos le preguntaron: ¿Dónde quieres que preparemos para comer la pascua?
13 Envió a dos de sus discípulos y les ordenó: **Vayan a la ciudad, y un hombre que lleva un cántaro de agua los encontrará. Síganlo,**
14 **y donde entre, digan al señor de la casa que el Maestro dice: ¿Dónde está mi aposento para comer la pascua con mis discípulos?**
15 **Él les mostrará un gran aposento alto, amoblado y dispuesto. Preparen allí la pascua.**
16 Los discípulos fueron a la ciudad. Encontraron como Él les dijo y prepararon la pascua.
17 Al llegar la noche, fue con los 12.
18 Cuando estaban reclinados y comían, Jesús dijo: **En verdad les**

digo que uno de ustedes quien
come conmigo, me entregará.
19 Se entristecieron y le preguntaban: ¿Seré yo?
20 Él les contestó: **Es uno de**
los 12, quien moja el pan en el
tazón conmigo.
21 **En verdad, el Hijo del Hombre sigue *adelante*, como está escrito de Él. Pero, ¡ay de aquél hombre quien entrega al Hijo del Hombre! Le sería mejor no haber nacido.**

La cena del Señor

22 Mientras comían, Jesús tomó un pan, dio gracias, lo partió y dijo: **Tomen, esto es mi cuerpo.**
23 Después de tomar una copa y dar gracias, les dio, y todos bebieron de ella.
24 Y dijo: **Esto es mi sangre del Pacto que es derramada por muchos.**
25 **En verdad les digo: Que de ningún modo beba *Yo* más del fruto de la vid hasta aquel día cuando lo beba nuevo en el reino de Dios.**
26 Después de cantar un himno salieron hacia la Montaña de Los Olivos.

Anuncio de la negación de Pedro

27 Jesús les dijo: **Todos ustedes serán conturbados, porque está escrito:**
Heriré al Pastor, y las ovejas serán dispersadas.
28 **Pero después de ser resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.**
29 Entonces Pedro le dijo: Si todos son conturbados, ciertamente yo no.
30 Jesús le respondió: **En verdad te digo que hoy, esta noche, antes que un gallo cante dos veces, me negarás tres veces.**
31 Pero Pedro insistía: Aunque sea necesario morir contigo, de ningún modo te negaré. Y lo mismo decían todos.

Entrada en Getsemaní

32 Entonces fueron a un sitio llamado Getsemaní, y *Jesús* dijo a sus discípulos: **Siéntense aquí, hasta que Yo hable con Dios.**
33 Tomó con Él a Pedro, Jacobo y Juan. Entonces *se* entristeció y *se* angustió.
34 Les dijo: **Mi alma está profundamente afligida hasta *la* muerte. Quédense aquí y velen.**
35 Después de ir un poco adelante, se postraba en tierra y hablaba con el Padre. *Pedía* que si fuera posible, pasara de Él aquella hora.
36 Y decía: **¡Abba!** que significa Padre. **¡Todas las cosas son posibles para Ti! ¡Aparta de Mí esta copa! Pero no lo que Yo quiero, sino lo que Tú *quieras*.**
37 *Jesús* volvió y los halló dormidos, y dijo a Pedro: **Simón, ¿duermes? ¿No tuviste fuerzas para velar una hora?**
38 **Velen y hablen con Dios para que no entren en tentación. El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.**
39 Fue otra vez y dijo las mismas palabras.
40 Al regresar otra vez, los halló dormidos, porque sus ojos estaban pesados, y no sabían qué responderle.
41 Volvió la tercera vez y les dijo: **Duerman y descansen lo que resta. ¡Es suficiente! Llegó la hora. Ya el Hijo del Hombre es entregado en las manos de los pecadores.**
42 **¡Levántense! Vamos. Miren, el que me entrega se acerca.**

El arresto del Señor Jesús

43 Al instante, mientras aún Él hablaba, llegó Judas, uno de los 12, acompañado por una turba con espadas y garrotes enviados por los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos.

44 El que lo entregaba les dio una
señal: Es Aquel a Quien yo bese.
Arréstenlo y llévenlo bajo guardia.
45 De inmediato, se acercó Judas
y le dijo: ¡Maestro! Y lo besó
aparatosamente.
46 Entonces le pusieron las
manos encima y lo arrestaron.
47 Pero uno de los presentes sacó
la espada, atacó al esclavo del
sumo sacerdote y le amputó la
oreja.
48 Jesús les preguntó: **¿Como
contra un bandido salieron con
espadas y garrotes a deten-
erme?**
49 **Cada día estaba con ustedes
y enseñaba en el Santuario, y
no me arrestaron. Pero *esto
sucede* para que se cumplan las
Escrituras.**
50 **Todos lo abandonaron y
huyeron.**
51 Un joven lo seguía cubierto
con una sábana. Y lo arrestaron,
52 pero él soltó la sábana y huyó
desnudo.

*Ante el Tribunal Supremo de los
judíos*

53 Llevaron a Jesús ante el sumo
sacerdote. *Allí* se reunieron todos
los principales sacerdotes, los an-
cianos y los escribas.
54 Pedro lo siguió de lejos, hasta
el patio del sumo sacerdote, y se
sentó con los guardias para calen-
tarse junto al fuego.
55 Los principales sacerdotes y el
Tribunal Supremo buscaban testi-
gos contra Jesús para asesinarlo,
pero no *los* hallaban.
56 Porque muchos daban falso
testimonio contra Él, pero los tes-
timonios no eran iguales.
57 Algunos que dieron falso tes-
timonio contra Él dijeron:
58 Nosotros lo oímos cuando dijo:
Yo destruiré este Templo hecho
por manos humanas, y en tres
días edificaré otro no hecho por
manos.
59 Pero aun así su testimonio no
coincidía.
60 El sumo sacerdote se levantó
y preguntó a Jesús: ¿Nada respon-
des a lo que testifican contra ti?
61 Pero Él guardó silencio y nada
respondió.
El sumo sacerdote le preguntaba
otra vez: ¿Eres Tú el Cristo, el Hijo
del Bendito?
62 Jesús respondió: **Yo soy.
Verán al Hijo del Hombre sen-
tado a la mano derecha del
Padre* y que viene en las nubes
del cielo.**
63 Entonces el sumo sacerdote
rasgó sus ropas y dijo: ¿Qué
necesidad tenemos de testigos?
64 Ustedes oyeron la blasfemia.
¿Qué les parece?
Y todos ellos lo declararon reo
de muerte.
65 Algunos comenzaron a es-
cupirlo, a cubrirle el rostro, a
darle puñetazos y a decirle: ¡Pro-
fetiza! También los alguaciles lo
recibieron a bofetadas.

La negación de Pedro

66 Mientras Pedro estaba abajo
en el patio, apareció una de las
esclavas del sumo sacerdote.
67 Cuando vio que Pedro se ca-
lentaba, lo miró fijamente y le dijo:
¡Tú también estabas con Jesús de
Nazaret!
68 Pero él negó: No sé ni en-
tiendo lo que dices. Y salió a la
puerta.
69 Al verlo otra vez, la esclava
repitió a los presentes: ¡Éste es
uno de ellos!
70 Pero él negó otra vez.
Un poco después, los que es-
taban presentes dijeron otra vez
a Pedro: ¡Verdaderamente eres de
ellos, pues también eres galileo!
71 Y él juró con maldición: ¡No
conozco a este Hombre de Quien
ustedes hablan!

* **14:62** Lit. *Poder.*

72 Enseguida el gallo cantó por
segunda vez, y Pedro se acordó
de lo que Jesús le dijo: **Antes
que el gallo cante dos veces, me
negarás tres veces.** Reflexionó y
lloraba.

15

Jesús ante Pilato

1 Muy de mañana, los princi-
pales sacerdotes consultaron con
los ancianos, los escribas y el Tri-
bunal Supremo. Ataron a Jesús, *lo*
llevaron y *lo* entregaron a Pilato.
2 Pilato le preguntó: ¿Eres Tú el
Rey de los judíos?
Le respondió: **Tú *lo* dices.**
3 Los principales sacerdotes lo
acusaban mucho.
4 Pilato le preguntó otra vez:
¿Nada respondes? Mira de cuántas
cosas te acusan.
5 Pero Jesús nada más re-
spondió, de tal modo que Pilato
se asombró.

Barrabás

6 En cada fiesta *Pilato* les soltaba
un preso: el que pidieran.
7 Un hombre llamado Barrabás
estaba preso con los sublevados
que habían cometido un homi-
cidio en una revuelta.
8 Cuando la multitud pidió a Pi-
lato que hiciera lo que siempre les
hacía,
9 Pilato les preguntó: ¿Quieren
que les suelte al Rey de los judíos?
10 Porque entendía que los prin-
cipales sacerdotes lo habían entre-
gado por envidia.
11 Pero los principales sacer-
dotes incitaron a la multitud para
pedirle que más bien les soltara a
Barrabás.
12 Pilato les volvió a preguntar:
¿Qué hago al Rey de los judíos?
13 Ellos gritaron otra vez: ¡Cru-
cifícalo!
14 Pero Pilato les preguntaba:
¿Pues qué mal hizo?
Y ellos gritaron aún más: ¡Cru-
cifícalo!
15 Pilato, entonces, quiso satis-
facer a la multitud y les soltó a
Barrabás. Azotó a Jesús y lo en-
tregó para que lo crucificaran.

El escarnio

16 Entonces los soldados lo lle-
varon a la residencia oficial del
gobernador y reunieron a toda la
tropa.
17 Lo vistieron de púrpura, tren-
zaron una corona de espinas y se
la pusieron *en la cabeza*.
18 Lo saludaban: ¡Honores, Rey
de los judíos!
19 También le golpeaban la
cabeza con una caña, lo escupían
y se arrodillaban para rendirle
homenaje.
20 Cuando lo ridiculizaron, le
quitaron la ropa de púrpura, lo
vistieron con su ropa y lo sacaron
para crucificarlo.
21 Obligaron a uno que pasaba,
quien llegaba del campo, Simón
cireneo, el padre de Alejandro y
Rufo, a llevar la cruz de Jesús.

La crucifixión

22 Lo llevaron al *Gólgota,* que
significa: Lugar de una Calavera.
23 Le dieron vino mezclado con
mirra, pero no tomó.
24 Lo crucificaron y se
repartieron sus ropas para lo cual
echaron suerte a fin de saber qué
llevaría cada uno.
25 Eran las nueve de la mañana
cuando lo crucificaron.
26 Entonces escribieron la
acusación contra Él encima de la
cruz: **El Rey de los judíos**.
27 Crucificaron con Él a dos
ladrones, uno a su derecha y otro
a su izquierda. [[28]]
29 Los que pasaban lo ofendían,
meneaban sus cabezas y decían:
¡Bah! ¡El que derriba el Santuario
y *lo* reedifica en tres días,
30 baja de la cruz, sálvate a Ti
mismo!
31 Del mismo modo, los princi-
pales sacerdotes y los escribas se

burlaban y se decían unos a otros:
Salvó a otros. Él mismo no puede
salvarse.
32 ¡El Cristo, el Rey de Israel!
Baja ahora de la cruz para que
veamos y creamos. También lo
insultaban los que fueron crucificados con Él.

Muerte del Señor Jesús

33 Cuando llegó el mediodía
hubo oscuridad en toda la tierra
hasta las tres de la tarde.
34 A esa hora Jesús exclamó a
gran voz:
Eloi, Eloi, ¿lema sabajtani?
que significa: **Dios mío, Dios
mío, ¿por qué me desamparaste?**
35 Al oírlo algunos de los presentes, decían: ¡Mira, llama a Elías!
36 Entonces alguien corrió y empapó una esponja con vinagre, la
sujetó a una caña, le dio a beber y
dijo: Dejen, veamos si Elías viene
a bajarlo.
37 Pero Jesús, con una fuerte
exclamación, expiró.
38 El velo del Santuario fue rasgado en dos, de arriba abajo.
39 El centurión destacado frente
a Él, al ver cómo había expirado, exclamó: ¡Verdaderamente
este Hombre era Hijo de Dios!
40 También estaban unas mujeres que miraban de lejos, entre quienes estaban María Magdalena, María, la madre de Jacobo
el menor y de José, Salomé,
41 y muchas otras que subieron
con Él a Jerusalén, las cuales lo
seguían y le servían cuando estaba
en Galilea.

El sepulcro

42 Al llegar la noche, puesto que
era Preparación, es decir, víspera
del sábado,
43 cuando llegó José de Arimatea, miembro prominente del
Tribunal Supremo, quien también
esperaba el reino de Dios, con
audacia entró ante Pilato y pidió el
cuerpo de Jesús.
44 Pilato *se* sorprendió de que
ya había muerto. Llamó al centurión para preguntar si ya había
muerto.
45 Cuando el centurión le informó, *Pilato* entregó el cuerpo a
José.
46 Éste compró una sábana, *lo*
bajó, *lo* envolvió en la sábana, *lo*
puso en un sepulcro excavado en
una roca y rodó una piedra contra
la entrada del sepulcro.
47 María Magdalena y María la
madre de José observaban dónde
era puesto.

16

La resurrección del Señor Jesús

1 Cuando pasó el sábado, María
Magdalena, María, la *madre de*
Jacobo, y Salomé compraron especias aromáticas para ir a ungirlo.
2 El primero de la semana, muy
temprano en la mañana al salir el
sol, fueron al sepulcro.
3 Y se preguntaban: ¿Quién nos
removerá la piedra de la entrada
del sepulcro?
4 Pero, al levantar la mirada,
vieron que, aunque la piedra era
muy grande, ya había sido rodada.
5 Entraron en el sepulcro y
vieron a un joven sentado a la
derecha, vestido de un manto
largo y blanco, y se alarmaron.
6 Pero él les dijo: No se alarmen. Buscan al Nazareno que fue
crucificado. No está aquí. Fue
resucitado. Miren el lugar donde
lo pusieron.
7 Pero vayan, digan a sus
discípulos y a Pedro que va delante
de ustedes a Galilea. Allí lo verán,
como les dijo.
8 Salieron del sepulcro y
huyeron, porque un temblor y
asombro las dominaba. A nadie le
informaron porque tenían miedo.

[[9-20]]*

* **16:9-20** Estos versículos no se hallan en los manuscritos más antiguos y confiables.

Lucas

Introducción

1 Puesto que muchos han
tratado de poner en orden un
relato de las cosas completamente
ciertas entre nosotros,
2 como nos las transmitieron los
que desde el principio fueron tes-
tigos oculares y servidores de la
Palabra,
3 a mí también me pareció bien,
después de investigar con diligen-
cia todas las cosas desde el prin-
cipio, escribírtelas en orden, exce-
lentísimo Teófilo,
4 para que conozcas exacta-
mente la verdad con respecto a las
cosas en las cuales fuiste instruido.

Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista

5 Hubo en los días de Herodes,
rey de Judea, un sacerdote lla-
mado Zacarías, de la clase de
Abías. Su esposa Elisabet era de la
descendencia de Aarón.
6 Ambos eran justos delante
de Dios y vivían de manera
irreprochable según todos los
Mandamientos y Ordenanzas del
Señor.
7 No tenían hijos, porque Elisa-
bet era estéril, y ambos de edad
avanzada.
8 Aconteció que al ministrar él
como sacerdote delante de Dios,
9 en el turno de su clase de
oficio sacerdotal, cuando entró en
el Santuario del Señor, le cayó en
suerte ofrecer una ofrenda de in-
cienso.
10 Todo el pueblo hablaba con
Dios afuera a la hora del incienso.
11 Entonces se le apareció en pie
un ángel del Señor a *la* derecha del
altar del incienso.
12 Cuando Zacarías *lo* vio se per-
turbó y se llenó de temor.
13 Pero el ángel le dijo: No temas,
Zacarías, porque fue oída tu con-
versación con Dios. Tu esposa
Elisabet te dará a luz un hijo y lo
llamarás Juan.
14 Será para ti gozo y alegría,
y muchos se regocijarán por su
nacimiento,
15 porque será grande delante
del Señor. No beberá vino ni licor,
y será lleno del Espíritu Santo aun
desde el vientre de su madre.
16 Y muchos de los hijos de Israel
volverán al Señor su Dios.
17 Éste irá delante del Señor
con *el* espíritu y poder de Elías,
para volver corazones de padres
a hijos, y de desobedientes a *la*
prudencia de *los* justos, a fin
de preparar un pueblo dispuesto
para *el* Señor.
18 Zacarías preguntó al ángel:
¿Cómo será esto? Porque yo y mi
esposa somos ancianos.
19 Y el ángel le respondió: Yo soy
Gabriel, el que está en la presencia
de Dios, y fui enviado para hablar
contigo y anunciarte estas Buenas
Noticias.
20 Por cierto, quedarás mudo
y no podrás hablar hasta el día
cuando sucedan estas cosas, por
cuanto no creíste mis palabras, las
cuales se cumplirán a su debido
tiempo.
21 El pueblo esperaba a Zacarías
y extrañaba que demoraba en el
Santuario.
22 Cuando salió no podía hablar-
les. Comprendieron que había
tenido una visión en el Santuario,
porque les hablaba por señas y
continuaba mudo.
23 Aconteció que al cumplirse los
días de su ministerio, fue a su casa.
24 Después de estos días, su es-
posa Elisabet concibió. Se recluyó
cinco meses y decía:
25 Así hizo conmigo *el* Señor en
los días cuando me miró para
quitarme una afrenta entre *los*
hombres.

Anuncio del nacimiento de Jesús

26 El sexto mes Dios envió al
ángel Gabriel a Nazaret de Galilea,
27 a una virgen comprometida
con un hombre cuyo nombre era
José, de la casa de David. El
nombre de la virgen era María.
28 Cuando entró adonde estaba
ella, dijo: ¡Regocíjate, muy favore-
cida! ¡El Señor está contigo!
29 Ella se turbó mucho por esta
palabra y se preguntaba de qué
clase sería esta salutación.
30 Pero el ángel le dijo: ¡No
temas, María, porque hallaste gra-
cia ante Dios!
31 Mira, concebirás y darás a
luz un Hijo. Llamarás su Nombre
Jesús.
32 Éste será grande y será lla-
mado Hijo del Altísimo. *El* Señor
Dios le dará el trono de David su
antepasado.
33 Reinará sobre la casa de Jacob
por los siglos y su reino no tendrá
fin.
34 Entonces María preguntó al
ángel: ¿Cómo será esto? Porque no
me he unido a un hombre.
35 El ángel le respondió: *El*
Espíritu Santo vendrá sobre ti, y *el*
poder del Altísimo te hará sombra,
por lo cual también el Santo Ser
que nacerá será llamado Hijo de
Dios.
36 Y mira, tu parienta Elisabet
también concibió un hijo en su
vejez, y éste es *el* sexto mes para
la estéril.
37 Porque para Dios ninguna
cosa es imposible.*
38 Entonces María contestó:
Aquí está la esclava del Señor. Que
se haga conmigo según tu palabra.
Y el ángel se retiró.

El misterio de la piedad

39 En aquellos días, María fue
de prisa a una ciudad en la región
montañosa de Judá.
40 Entró en la casa de Zacarías y
saludó a Elisabet.
41 Aconteció que cuando Elisa-
bet oyó el saludo de María, la
criatura saltó en su vientre, y Elis-
abet fue llena del Espíritu Santo.
42 Y exclamó a gran voz: ¡Bendita
tú entre *las* mujeres, y bendito el
fruto de tu vientre!
43 ¿Por qué se me *concede* que
venga a mí la madre de mi Señor?
44 Porque mira, cuando la voz
de tu saludo llegó a mis oídos, la
criatura saltó de regocijo en mi
vientre.
45 ¡Inmensamente feliz† la que
creyó que se cumplirán las cosas
que se le dijeron de parte del
Señor!
46 Entonces María exclamó:
Mi alma engrandece al Señor,
47 Y mi espíritu se regocija en Dios
mi Salvador.
48 Porque miró la humilde condi-
ción de su esclava,
Pues ciertamente desde ahora
Todas las generaciones me lla-
marán inmensamente feliz.
49 Porque me concedió grandes
cosas el Poderoso.
¡Santo es su Nombre!
50 Su misericordia es de gen-
eración a generación
Para los que le temen.
51 Hizo proeza con su brazo.
Esparció a los soberbios en la in-
tención de su corazón.
52 Derribó de *sus* tronos a los
poderosos,
Y exaltó a los humildes.
53 A los que tienen hambre colmó
de bienes,
Y a los ricos envió vacíos.
54 Al recordar *su* misericordia
Ayudó a Israel su esclavo,
55 Como habló a nuestros an-
tepasados,
A Abraham y a su descendencia
para siempre.
56 María permaneció con ella
como tres meses, y regresó a su
casa.

---

* **1:37** Lit. *no será imposible toda palabra.* † **1:45** Algunas versiones traducen *bienaventurada.*

Nacimiento de Juan el Bautista

57 Entonces se le cumplió a Elisabet el tiempo del parto y dio a luz un hijo.
58 Sus vecinos y parientes oyeron que *el* Señor engrandeció su misericordia, y se gozaban con ella.
59 Sucedió que al octavo día fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, con el nombre de su padre.
60 Pero intervino su madre: ¡No, se llamará Juan!
61 Y le dijeron: Nadie hay de tu familia que tenga ese nombre.
62 Por señas le preguntaban a su padre cómo deseaba llamarlo.
63 Entonces él pidió una tablilla y escribió: Juan es su nombre. Y todos se asombraron.
64 Al instante fue abierta su boca, y su lengua hablaba y bendecía a Dios.
65 Hubo un temor en todos los que vivían alrededor de ellos, y en toda la región montañosa de Judea se comentaban todas estas cosas.
66 Todos los que *las* oían *las* tenían en su corazón y decían: ¿Quién, pues, será este niño? Porque *la* mano del Señor ciertamente estaba con él.
67 Y su padre Zacarías fue lleno del Espíritu Santo y profetizó:
68 Bendito el Señor Dios de Israel, Quien visitó y redimió a su pueblo.
69 Nos levantó un Cuerno de salvación
En *la* casa de David su esclavo.
70 Como habló por boca de sus santos profetas, desde tiempo antiguo:
71 Salvación de nuestros enemigos
Y de *la* mano de todos los que nos aborrecen,
72 Para tener misericordia con nuestros antepasados
Y recordar su santo Pacto.
73 El juramento que hizo a nuestro antepasado Abraham
74 De librarnos de mano de *los* enemigos,
Y concedernos que le sirvamos sin temor
75 En santidad y justicia delante de Él
Todos nuestros días.
76 ¡Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo!
Porque irás delante del Señor
Para preparar sus caminos
77 Y dar conocimiento de salvación
Y perdón de pecados a su pueblo,
78 A causa de *la* entrañable misericordia de nuestro Dios
Con la cual la Aurora nos visitará desde *lo* alto,
79 A fin de dar luz a los que viven en oscuridad y sombra de muerte,
Y guiar nuestros pies hacia *el* camino de paz.
80 Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu, y estuvo en los lugares despoblados hasta *el* día de su manifestación a Israel.

2

La Natividad

1 En aquellos días aconteció que salió un edicto de parte de César Augusto, para que se empadronara toda la tierra habitada.
2 Este primer censo se realizó cuando Cirenio era gobernador de Siria.
3 Todos iban a registrar*se*, cada uno a su ciudad.
4 Por tanto José subió de *la* ciudad de Nazaret de Galilea, a Belén, *la* ciudad de David en Judea, porque él era de *la* casa y familia de David,
5 para registrarse con su esposa María, la cual estaba embarazada.
6 Cuando estaban allí se cumplió el tiempo de su parto y
7 dio a luz a su Hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la pensión.

Visto por los ángeles

8 Había pastores en aquella
misma región que posaban a
campo abierto y guardaban las
vigilias de la noche sobre sus
rebaños.
9 Un ángel del Señor les apareció
y *la* gloria del Señor los rodeó de
resplandor. Se llenaron de un
gran temor.
10 Pero el ángel les dijo: ¡No
teman! Porque miren, les traigo
Buenas Noticias de gran gozo que
será para todo el pueblo.
11 ¡Hoy les nació en *la* ciudad de
David un Salvador, Quien es Cristo
el Señor!
12 Esto será para ustedes la señal:
Hallarán a un Niño envuelto en
pañales y acostado en un pesebre.
13 Repentinamente apareció con
el ángel una multitud de la hueste
celestial que alababa a Dios, y
decía:
14 ¡Gloria a Dios en las alturas,
Y en la tierra paz entre los hombres
Sobre quienes reposa el favor de Dios!
15 Sucedió que cuando los
ángeles partieron de ellos al cielo,
los pastores se decían unos a
otros: Vayamos, pues, hasta Belén.
Veamos esto que sucedió y que el
Señor nos manifestó.
16 Y salieron aprisa, fueron y
hallaron a María y José, y al Niño
acostado en el pesebre.
17 Cuando lo vieron, anunciaron
lo que les fue dicho con respecto a
este Niño.
18 Todos los que oyeron se asombraron de lo que los pastores les
decían.
19 María guardaba todas estas
cosas en su corazón y meditaba en
ellas.
20 Los pastores regresaron. Glorificaban y alababan a Dios por
todo lo que oyeron y vieron, como
se les dijo.
21 Cuando se cumplieron los
ocho días para circuncidarlo, lo
llamaron Jesús, nombre que le fue
asignado por el ángel antes de que
fuera concebido en el vientre.

La presentación

22 Cuando se cumplieron los
días de *la* purificación de ellos,
según la Ley de Moisés, lo llevaron
a Jerusalén para presentarlo al
Señor,
23 como está escrito en *la* Ley del
Señor:
Todo varón que abre matriz se
llamará santo para el Señor,
24 y para dar la ofrenda conforme
a lo dicho en la Ley del Señor:
Un par de tórtolas o dos palominos.

Simeón

25 Estaba en Jerusalén un
hombre justo y devoto llamado
Simeón, quien esperaba *la* consolación de Israel.
El Espíritu Santo estaba sobre él,
26 Quien le reveló que no
moriría antes que viera al Cristo
del Señor.
27 El Espíritu lo movió y fue al
Templo. Cuando los padres introdujeron al Niño Jesús, para hacer
ellos por Él según la costumbre de
la Ley,
28 él también lo tomó en sus
brazos. Bendijo a Dios:
29 Ahora, Soberano, despide a tu
esclavo en paz, según tu Palabra.
30 Porque mis ojos vieron tu salvación,
31 La cual preparaste en presencia
de todos los pueblos.
32 Luz para revelación a *los* gentiles,
Y gloria de tu pueblo Israel.
33 Su padre y su madre estaban
maravillados de lo que se decía
con respecto a Él.
34 Simeón los bendijo. Dijo a
su madre María: Mira, Éste es
designado para caída y levantada
de muchos en Israel, y como una
señal que tiene contradicción

35 para que sean descubiertos
los pensamientos de muchos. Y
una espada traspasará tu alma.

Ana

36 Estaba allí la profetiza Ana,
hija de Fanuel, de *la* tribu de Aser.
Ella vivió con *su* esposo siete años
desde su virginidad y era de edad
avanzada.
37 Era viuda durante 84 años.
No se alejaba del Templo y servía
noche y día con ayunos y conver-
saciones con Dios.
38 Ella se presentó en ese mo-
mento. Daba gracias a Dios
y hablaba del Niño a todos los
que esperaban la redención de
Jerusalén.

Regreso a Nazaret

39 Cuando cumplieron todo
según la Ley del Señor, regresaron
a Nazaret de Galilea, su ciudad.
40 El Niño crecía y se fortalecía.
Se llenaba de sabiduría y *la* gracia
de Dios estaba sobre Él.
41 Sus padres iban cada año a
Jerusalén a la fiesta de *la* Pascua.
42 Cuando cumplió 12 años, ellos
subieron según la costumbre de la
fiesta y
43 regresaron al terminar los
días. El Niño Jesús se quedó
en Jerusalén, y sus padres no *lo*
supieron.
44 Por tanto, como supusieron
que estaba en la caravana, andu-
vieron un día y lo buscaban entre
los familiares y los conocidos.
45 Pero al no hallarlo, regre-
saron a Jerusalén.
46 Tres días después lo hallaron
en el Templo, sentado en medio
de los maestros. Los oía y les
preguntaba.
47 Todos los que *lo* oían se asom-
braban de su inteligencia y de sus
respuestas.
48 Al verlo, se asombraron, y su
madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos
hiciste esto? ¡Considera, tu padre
y yo te buscábamos angustiados!
49 Y les preguntó: **¿Por qué me
buscaban? ¿No sabían que me
es necesario estar en las cosas
de mi Padre?**
50 Pero ellos no entendieron la
respuesta que les dio.
51 Bajó con ellos a Nazaret, y
estaba sujeto a ellos. Y su madre
reflexionaba en todas estas cosas.
52 Jesús crecía en sabiduría, es-
tatura y gracia hacia Dios y *los*
hombres.

3

Ministerio de Juan el Bautista

1 En el año decimoquinto del
imperio de Tiberio César, cuando
Poncio Pilato era gobernador
de Judea, y Herodes tetrarca de
Galilea, y su hermano Felipe
tetrarca de Iturea y de la provincia
de Traconite, y Lisanias tetrarca
de Abilinia,
2 en *el* tiempo del sumo sacerdo-
cio de Anás y Caifás, la Palabra de
Dios vino a Juan, hijo de Zacarías,
en un lugar deshabitado.
3 Salió a toda *la* región alrede-
dor del Jordán a proclamar un
bautismo de cambio de mente
para perdón de pecados,
4 como está escrito en *el* rollo del
profeta Isaías:
Voz que clama en el lugar de-
spoblado: Preparen el camino del
Señor. Enderecen sus sendas.
5 Todo valle será rellenado, y toda
montaña y colina nivelada. Lo tor-
cido se enderezará, y los caminos
ásperos serán suavizados.
6 Y toda persona verá la salvación
de Dios.
7 Decía a la multitud que salía
para ser bautizada por él: ¡Gen-
eración de víboras! ¿Quién les en-
señó a huir de la ira que viene?
8 Produzcan, pues, frutos dignos
de cambio de mente, y no comien-
cen a decir dentro de ustedes: Ten-
emos al padre Abraham. Porque

les digo que Dios puede levantar
hijos a Abraham de estas piedras.
9 Además el hacha ya está puesta
a la raíz de los árboles. Por tanto
todo árbol que no produce buen
fruto es cortado y echado al fuego.
10 Y la multitud le preguntaba:
¿Qué, pues, *dices* que hagamos?
11 Les respondía: El que tiene
dos mudas de ropa, dé al que no
tiene, y el que tiene comida, haga
del mismo modo.
12 Unos publicanos fueron a ser
bautizados y le preguntaron: Mae-
stro, ¿qué haremos?
13 Él les contestó: No cobren más
de lo que se les mandó.
14 Le preguntaron también unos
soldados: Y nosotros, ¿qué hare-
mos?
Y les respondió: A nadie extor-
sionen ni denuncien falsamente, y
estén satisfechos con sus salarios.
15 Cuando el pueblo estaba a la
expectativa y todos se pregunta-
ban si tal vez Juan sería el Cristo,
16 Juan declaró a todos: Yo en
verdad los bautizo con agua. Pero
viene el más poderoso que yo, de
Quien no soy digno de desatar la
correa de sus sandalias. Él los ba-
utizará con Espíritu Santo y fuego.
17 Su aventador está en su mano
para limpiar su era y recoger el
trigo en su granero, pero quemará
la concha del grano con fuego in-
extinguible.
18 Así, con estas y otras muchas
exhortaciones, proclamaba las
Buenas Noticias al pueblo.
19 Entonces Herodes el tetrarca,
al ser reprendido por él a causa
de Herodías, la esposa de su her-
mano, y por todas las maldades
que él hizo,
20 añadió a todas también esto:
Encerró a Juan en la cárcel.

El bautismo

21 Cuando todo el pueblo era
bautizado, Jesús también fue bau-
tizado. Habló con Dios y se abrió
el cielo.
22 Descendió el Espíritu Santo so-
bre Él en forma corporal como una
paloma, y hubo una voz del cielo:
**Tú eres mi Hijo amado. En Ti
me deleité.**

La genealogía

23 Cuando Jesús comenzó su
ministerio tenía como 30 años.
Era hijo, según se suponía, de José,
de Elí,
24 de Matat, de Leví, de Melqui,
de Jana, de José,
25 de Matatías, de Amós, de
Nahúm, de Hesli, de Nagai,
26 de Maat, de Matatías, de Se-
mei, de José, de Judá,
27 de Joanán, de Resa, de Zorob-
abel, de Salatiel, de Neri,
28 de Melqui, de Adi, de Cosam,
de Elmodam, de Her,
29 de Josué, de Eliezer, de Jorim,
de Matat, de Leví,
30 de Simeón, de Judá, de José, de
Jonán, de Eliaquim,
31 de Melea, de Mainán, de
Matata, de Natán, de David,
32 de Isaí, de Obed, de Booz, de
Sala, de Naasón,
33 de Aminadab, de Admín, de
Arní, de Esrom, de Fares, de Judá,
34 de Jacob, de Isaac, de Abra-
ham, de Taré, de Nacor,
35 de Serug, de Ragau, de Peleg,
de Heber, de Sala,
36 de Cainán, de Arfaxad, de
Sem, de Noé, de Lamec,
37 de Matusalén, de Enoc, de
Jared, de Mahalaleel, de Cainán,
38 de Enós, de Set, de Adán, de
Dios.

4

La tentación

1 Jesús regresó del Jordán lleno
del Espíritu Santo y fue impulsado
por el Espíritu a una región de-
shabitada

2 por 40 días para que fuera
tentado por el diablo. Nada comió
en aquellos días. Cuando se
acabaron tuvo hambre.
3 Entonces el diablo le dijo: Ya
que eres Hijo de Dios, dí a esta
piedra que se convierta en pan.
4 Jesús le respondió: **Está es-**
crito:
No solo de pan vivirá el hom-
bre.
5 Lo subió y le mostró en un
momento todos los reinos de la
tierra habitada.
6 Y el diablo le dijo: Te daré toda
esta autoridad y el esplendor de
ellos, pues me fue entregada, y a
quien quiera se la doy.
7 Si Tú te postras ante mí, será
toda tuya.
8 Jesús respondió: **Está escrito:**
Ante el Señor tu Dios te pos-
trarás y a Él solo servirás.
9 Entonces lo llevó a Jerusalén, lo
puso en pie sobre el pináculo del
Templo y le dijo: Ya que eres Hijo
de Dios, lánzate de aquí abajo,
10 porque está escrito:
A sus ángeles mandará para que te
guarden.
11 Y:
En *las* manos te sostendrán para
que tu pie no tropiece en piedra.
12 Jesús le respondió: **Está di-**
cho:
No tentarás al Señor tu Dios.
13 Y cuando acabó toda
tentación, el diablo se retiró de Él
hasta un tiempo oportuno.

El regreso a Galilea

14 Jesús regresó a Galilea con
el poder del Espíritu, y *la* noticia
con respecto a Él salió por toda la
región alrededor.
15 Enseñaba en las congrega-
ciones de ellos y era alabado por
todos.

En Nazaret

16 Fue a Nazaret, donde fue cri-
ado. El día sábado entró en la
congregación según la costumbre
y se levantó a leer.
17 Se le dio un rollo del profeta
Isaías. Lo desenvolvió y halló el
lugar donde está escrito:
18 ***El* Espíritu del Señor está sobre**
Mí, porque me ungió para anun-
ciar Buenas Noticias a *los* po-
bres. Me envió a proclamar lib-
ertad a cautivos, y restauración
de vista a ciegos, a enviar en
libertad a oprimidos,
19 **A proclamar el año aceptable**
del Señor.
20 Envolvió el rollo, lo devolvió
al asistente y se sentó. Los ojos de
todos en la congregación estaban
fijos en Él.
21 Y les dijo: **Hoy se cumplió**
esta Escritura en sus oídos.
22 Todos daban testimonio de Él
y se maravillaban de las palabras
de gracia que salían de su boca. Se
preguntaban: ¿No es Éste *el* hijo de
José?
23 Y les respondió: **Sin duda**
ustedes me dirán este refrán:
Médico, cúrate a ti mismo. To-
das las cosas que oímos que se
hicieron en Cafarnaúm, hazlas
también aquí en tu tierra.
24 **En verdad les digo que**
ningún profeta es bienvenido
en su tierra.
25 **Ciertamente les digo que**
muchas viudas había en Israel
en los días de Elías, cuando el
cielo fue cerrado por tres años
y seis meses, mientras hubo
una gran hambruna en toda la
tierra.
26 **Pero a ninguna de ellas fue**
enviado Elías, sino a una mujer
viuda en Sarepta de Sidón.
27 **Muchos leprosos había en**
Israel en *el* tiempo del profeta
Eliseo, y ninguno de ellos fue
limpiado, sino Naamán el sirio.
28 Al oír esto todos en la congre-
gación se llenaron de ira.

29 Se levantaron, lo sacaron
fuera de la ciudad y lo llevaron
para despeñarlo desde *la* cumbre
de la montaña sobre la cual fue
edificada la ciudad de ellos.
30 Pero Él pasó por en medio de
ellos y salió.

En Cafarnaúm

31 Descendió a la ciudad de Ca-
farnaúm en Galilea y los sábados
les enseñaba.
32 Se asombraban de su en-
señanza, porque su Palabra era
con autoridad.
33 En la congregación estaba un
hombre que tenía un espíritu de-
moníaco impuro, quien clamó a
gran voz:
34 ¡Ah! ¿Qué *nos pasa* a nosotros
y a Ti, Jesús nazareno? ¿Viniste a
destruirnos? ¡Sé Quién eres: El
Santo de Dios!
35 Jesús lo reprendió: **¡En-
mudece y sal de él!** Y cuando lo
lanzó en medio, sin hacerle daño
el demonio salió de él.
36 Todos se asombraron y dis-
cutían entre ellos: ¿Qué Palabra es
ésta, que con autoridad y poder
manda a los espíritus impuros, y
salen?
37 Su fama se difundía por todo
lugar de la región circunvecina.

La suegra de Pedro

38 Cuando salió de la congre-
gación, entró en la casa de Simón.
La suegra de Simón estaba ator-
mentada por una gran fiebre y le
rogaron por ella.
39 Se inclinó hacia ella,
reprendió la fiebre y la sanó. De
inmediato, se levantó y les servía.

Sanidades al ocultarse el sol

40 Cuando el sol bajaba, todos los
que tenían enfermos de diversas
dolencias los llevaban a Él. Im-
ponía las manos sobre cada uno de
ellos y los sanaba.
41 También salían demonios de
muchos que gritaban: ¡Tú eres el
Hijo de Dios! Pero los reprendía
y no les permitía hablar esto,
porque sabían que Él era el Cristo.
42 Cuando amaneció, salió a un
lugar solitario, pero la multitud lo
buscaba. Fueron a Él y lo detenían
para que no se alejara de ellos.
43 Pero Él les dijo: **Me es
necesario proclamar las Bue-
nas Noticias del reino de Dios
también a las otras ciudades,
pues para esto fui enviado.**
44 Y predicaba en las congrega-
ciones de Judea.

5

La pesca milagrosa

1 *Jesús* estaba en pie junto al lago
Genesaret. La multitud se agolpó
alrededor de Él para oír la Palabra
de Dios.
2 Entonces Él vio dos barcas a la
orilla del lago y a los pescadores
que lavaban las redes.
3 Jesús entró en la barca de
Simón y le pidió que *la* alejara un
poco de la tierra. Luego se sentó
y enseñaba a la multitud desde la
barca.
4 Cuando terminó de hablar, le
dijo a Simón: **Lleva la barca a la
parte honda y echen abajo sus
redes para pescar.**
5 Simón respondió: Maestro,
hemos trabajado toda *la* noche y
nada pescamos, pero en tu Palabra
echaré las redes.
6 Cuando hizo esto, capturaron
tantos peces que las redes se des-
garraban.
7 Llamaron a los compañeros de
la otra barca para que los ayu-
daran. Llegaron y llenaron ambas
barcas de tal modo que comenza-
ban a hundirse.
8 Al ver *esto Simón* se postró ante
Jesús y exclamó: ¡Apártate de mí,
Señor, porque soy un pecador!
9 Pues a causa de la gran pesca,
un asombro lo dominó *a él* y a sus
compañeros,

10 así como a Jacobo y Juan, hijos
de Zebedeo, socios de Simón.
Pero Jesús *le* dijo a Simón:
No temas. Desde ahora serás
pescador de hombres.
11 Después de llevar las barcas
a la tierra, dejaron todo y lo siguieron.

Sanidad de un leproso

12 Cuando Él estaba en una ciudad vio a un leproso. Éste miró a
Jesús, se postró y le rogó: Señor, si
quieres, puedes limpiarme.
13 Extendió la mano, lo tocó y
le dijo: **¡Quiero, sé limpiado!** Al
instante la lepra desapareció.
14 Y *Jesús* le mandó: **A nadie**
se lo digas, sino vé, preséntate
al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó
como testimonio para ellos.
15 La fama de Él se difundía más
que nunca. Una gran multitud se
reunía para oírlo y ser sanados de
sus enfermedades.
16 Pero Él *se* retiraba a lugares
solitarios y hablaba con Dios.

Sanidad de un paralítico

17 Un día mientras Jesús enseñaba, unos fariseos y maestros
de la Ley que habían llegado de
Galilea, Judea y Jerusalén, se sentaron a su alrededor. Y *el* poder
sanador del Señor estaba con Él.
18 Unos hombres llevaban a un
paralítico, y trataron de introducirlo y colocarlo ante Él.
19 Pero al no hallar como llevarlo adentro a causa del gentío,
subieron a la azotea y lo descolgaron en la camilla a través de
las losas para ubicarlo en el medio
delante de Jesús.
20 Al ver la fe de ellos dijo:
¡Hombre, tus pecados te fueron
perdonados!
21 Los escribas y los fariseos
razonaron: ¿Quién es Éste que
habla blasfemias? ¿Quién puede
perdonar pecados sino Dios?
22 Pero Jesús entendió lo que
pensaban y les preguntó: **¿Qué**
razonan ustedes en secreto?
23 **¿Qué es más fácil? ¿Decir: Tus pecados te son perdonados? ¿O decir: Levántate y**
anda?
24 **Pues para que sepan que el**
Hijo del Hombre tiene potestad
en la tierra para perdonar
pecados (dijo al paralítico): **Te**
digo: ¡Levántate, toma tu
camilla y vete a tu casa!
25 Al instante se levantó delante
de ellos, tomó *la camilla* en la cual
estaba acostado, se fue a su casa y
glorificaba a Dios.
26 Todos se asombraron. Glorificaban a Dios, se llenaron de temor
y decían: ¡Hoy vimos maravillas!

El publicano Leví

27 Después de esto, salió y vio
al publicano Leví sentado en el
lugar de los tributos, y le dijo:
¡Sígueme!
28 Se levantó, lo dejó todo y lo
seguía.
29 Leví le ofreció un banquete
en su casa. Muchos publicanos y
otros que estaban reclinados con
ellos comían.
30 Los fariseos y escribas de
ellos murmuraban contra los
discípulos de Jesús: ¿Por qué
ustedes comen y beben con
publicanos y pecadores?
31 Jesús les respondió: **Los**
sanos no necesitan médico, sino
los enfermos.
32 **No vine a llamar a justos**
sino a pecadores para que cambien de mente.

Vino añejo y vino nuevo

33 Ellos le dijeron: Los discípulos
de Juan ayunan y hablan con Dios
con frecuencia, pero los tuyos solo
comen y beben.
34 Jesús les preguntó: **¿Pueden**
ayunar los que atienden al
novio mientras el novio está
con ellos?

35 **Pero vendrán días cuando**
se les quitará el novio. En aque-
llos días ayunarán.
36 Les decía también una
parábola: **Nadie corta un**
remiendo de un traje nuevo y
***lo* pone en un traje viejo. De**
lo contrario, no solo rasgará
lo nuevo, sino no le quedará
bien a lo viejo el remiendo
procedente de lo nuevo.
37 **Nadie echa vino nuevo en**
odres viejos. De otra manera,
el vino nuevo revienta los odres
y se derrama, y los odres se
pierden.
38 **Pero *el* vino nuevo se echa**
en odres nuevos.
39 **Nadie que bebió añejo de-**
sea uno nuevo, porque sabe que
el añejo es bueno.

6

Señor del sábado

1 Un sábado, Él pasó por los sem-
brados. Los discípulos arrancaban
espigas, las restregaban con las
manos y comían.
2 Y algunos de los fariseos di-
jeron: ¿Por qué hacen *ustedes* lo
que no es lícito los sábados?
3 Jesús les preguntó: **¿Ni**
siquiera leyeron lo que hizo
David cuando él y sus hombres
tuvieron hambre?
4 **Él entró en la Casa de Dios**
y tomó los Panes de la Pre-
sentación, de los cuales no es
lícito comer sino solo a los sac-
erdotes. Comió y dio a los que
estaban con él.
5 **El Hijo del Hombre es Señor**
del sábado.

Restauración de una mano paralizada

6 Otro sábado Él entró en la
congregación a enseñar. Estaba
allí un hombre que tenía *la* mano
derecha paralizada.
7 Los escribas y los fariseos lo
observaban atentamente para ver
si sanaba en sábado, a fin de hallar
de qué acusarlo.
8 Pero Él sabía lo que pensa-
ban y mandó al hombre que tenía
la mano paralizada: **Levántate.**
Ponte en medio.
Y se puso en pie.
9 Entonces Jesús les preguntó:
¿Es lícito en sábado hacer el
bien o el mal? ¿Salvar una vida
o quitarla?
10 Al mirar a todos alrededor,
dijo: **Extiende tu mano.**
El hombre lo hizo, y su mano fue
restaurada.
11 Pero ellos se llenaron de ira y
discutían qué hacer a Jesús.

12 apóstoles

12 En aquellos días Él subió a la
montaña para hablar con Dios, y
pasó toda la noche en la conver-
sación con Dios.
13 Cuando amaneció llamó a sus
discípulos y escogió a 12 de ellos, a
quienes llamó apóstoles:
14 a Simón, a quien llamó Pedro,
a su hermano Andrés, también a
Jacobo, Juan, Felipe, Bartolomé,
15 Mateo, Tomás, Jacobo, *hijo* de
Alfeo, Simón el Zelote,
16 Judas, *hijo* de Jacobo, y Judas
Iscariote el traidor.

Enseñanzas y sanidades

17 Bajó con ellos y se detuvo en
un lugar plano.
Una multitud de sus discípulos y
del pueblo de Judea, Jerusalén y de
la región costera de Tiro y Sidón,
18 acudió a oírlo y para que los
sanara. Y los atormentados por
espíritus impuros también eran
sanados.
19 Toda la multitud procuraba
tocarlo, porque salía poder de Él y
sanaba a todos.

Los inmensamente felices

20 Al levantar sus ojos hacia sus
discípulos, decía:

Inmensamente felices* los pobres, porque de ustedes es el reino de Dios.
21 **Inmensamente felices los que ahora tienen hambre, porque serán saciados.**
Inmensamente felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán.
22 **Inmensamente felices serán cuando los hombres los aborrezcan, cuando los excluyan, insulten y rechacen su nombre por causa del Hijo del Hombre.**
23 **Ese día regocíjense y salten, porque su recompensa será grande en el cielo, pues sus antepasados trataban así a los profetas.**

Ayes

24 **Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque *ya* tienen su consuelo!**
25 **¡Ay de ustedes, los que están saciados, porque tendrán hambre!**
¡Ay de los que ahora ríen, porque lamentarán y llorarán!
26 **¡Ay, cuando todos los hombres digan bien de ustedes, porque así hacían sus antepasados con los falsos profetas!**

La regla de oro

27 **Pero a ustedes quienes me oyen *les* digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a los que los aborrecen,**
28 **bendigan a los que los maldicen, hablen con Dios a favor de los que los maltratan.**
29 **Al que te golpea en la mejilla, preséntale también la otra, y al que te quita la ropa externa, no *le* retengas la interna.**
30 **A todo el que te pide dale, y al que te quite lo tuyo no *le* reclames.**
31 **Traten a los demás como desean que los traten a ustedes.**

El amor verdadero

32 **Pues si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? ¡Aun los pecadores aman a los que los aman!**
33 **Cuando hagan bien a los que les hacen bien, ¿qué mérito tienen? Los pecadores hacen lo mismo.**
34 **Cuando presten a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? Los pecadores también se prestan entre ellos para recibir la misma cantidad.**
35 **Pero amen a sus enemigos y hagan bien. Presten sin esperar algo *a cambio* y su galardón será grande. Serán hijos del Altísimo, porque Él es bondadoso con los ingratos y perversos.**
36 **Sean misericordiosos como su Padre es misericordioso.**

La inconveniencia de juzgar

37 **No juzguen, y que de ningún modo sean juzgados. No condenen, y que de ningún modo sean condenados. Perdonen y serán perdonados.**
38 **Den y recibirán: Medida buena, apretada, sacudida y rebosada darán en su regazo.† Porque con *la* medida que miden se les medirá.**
39 También les dijo una parábola:
¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No se caerán ambos en un hoyo?
40 **Un discípulo no es superior a su maestro, pero aquél que recibe el adiestramiento será como su maestro.**
41 **¿Por qué miras la concha de grano en el ojo de tu hermano, pero no notas la viga que está en tu propio ojo?**

---

* **6:20** Algunas versiones traducen *bienaventurados.* † **6:38** Regazo. Parte de la ropa externa que iba desde la cintura hasta la rodilla, en la cual se medía y se llevaba cualquier alimento seco.

42 **¿Cómo puedes decir a tu**
hermano: Hermano, deja que
saque la concha de grano que
está en tu ojo, y tú mismo no
ves la viga que está en el tuyo?
¡Hipócrita, saca primero la viga
de tu ojo, y entonces verás bien
para sacar la concha de grano
que está en el ojo de tu her-
mano!

Reconocimiento por el fruto

43 **No hay árbol bueno que pro-**
duzca fruto malo, ni árbol malo
que produzca fruto bueno.
44 **Cada árbol es conocido por**
su propio fruto. No recogen
higos de espinos, ni cosechan
uvas de una zarza.
45 **El hombre bueno del tesoro**
bueno del corazón saca lo
bueno, y el malvado saca
lo malvado, porque de *la*
abundancia del corazón habla
su boca.

Los dos cimientos

46 **¿Por qué me llaman: Señor,**
Señor, y no hacen lo que digo?
47 **Les mostraré a quién es se-**
mejante todo el que viene a Mí,
oye *mis* Palabras y las practica.
48 **Es semejante a un hom-**
bre que edificó una casa. Ex-
cavó profundamente y puso un
cimiento sobre la roca. Hubo
una inundación, el torrente em-
bistió contra aquella casa, pero
no pudo sacudirla porque es-
taba bien fundada.
49 **Pero el que oye y no prac-**
tica, es semejante a un hom-
bre que edificó una casa sin
cimiento sobre la tierra, contra
la cual irrumpió el torrente.
Inmediatamente colapsó, y fue
grande la ruina de aquella casa.

7

El esclavo de un centurión

1 Cuando terminó sus palabras
para el pueblo que lo escuchaba,
entró en Cafarnaúm.
2 El esclavo de un centurión, a
quien éste estimaba mucho, es-
taba enfermo cerca de la muerte.
3 Al oír con respecto a Jesús, le
envió unos ancianos de los judíos
para rogarle que fuera y sanara a
su esclavo.
4 Cuando ellos se presentaron
ante Jesús, le rogaban con insis-
tencia: Es digno de que se le con-
ceda esto,
5 porque ama a nuestra nación,
y él mismo nos edificó la congre-
gación judía.
6 Jesús iba con ellos.

Pero al llegar cerca de la casa,
el centurión envió unos amigos
para decirle: Señor, no te molestes,
porque no soy digno de que entres
bajo mi techo.
7 Por lo cual, ni siquiera me
consideré digno de ir a Ti, pero da
la orden, y mi esclavo sanará.
8 Porque aun yo soy hombre
que está bajo autoridad. Tengo
soldados bajo mi mando y digo a
uno: Ve, y va. Y a otro: Ven, y
viene. Y a mi esclavo: Haz esto, y
lo hace.
9 Al oír esto, Jesús lo admiró, y
al dar la vuelta, dijo a la gente que
lo seguía: **¡Ni aun en Israel hallé**
una fe tan grande!
10 Cuando los enviados regre-
saron a la casa, hallaron al esclavo
sano.

Una viuda de Naín

11 Después fue con sus discípulos
y una gran multitud a la ciudad de
Naín.
12 Cuando llegó cerca de la
puerta de la ciudad, ocurrió que
llevaban afuera un difunto, hijo
único de una viuda. Mucha gente
la acompañaba.
13 Al verla el Señor se compade-
ció de ella y le dijo: **No llores.**
14 Se acercó, tocó el féretro, y se
detuvieron los que lo llevaban. Y
dijo: **Joven, te digo: ¡Levántate!**

15 El muerto *se* levantó y habló.
Y *Jesús* lo entregó a su madre.
16 Un temor dominó a todos.
Glorificaban a Dios y decían: ¡Un
gran profeta se levantó entre
nosotros! ¡Dios visitó a su pueblo!
17 Esta declaración con respecto
a Él se difundió por toda Judea y la
región circundante.

Pregunta de Juan el Bautista

18 Los discípulos de Juan le infor-
maron todas estas cosas.
19 Juan llamó a dos de sus
discípulos y los envió al Señor para
preguntarle: ¿Eres Tú el que ven-
dría o esperamos a otro?
20 Cuando los hombres se pre-
sentaron ante Él, dijeron: Juan el
Bautista nos envió a Ti y preguntó:
¿Eres Tú el que vendría o esper-
amos a otro?
21 En aquella hora sanó a mu-
chos de enfermedades y dolencias,
y de espíritus malignos. A muchos
ciegos dio la vista.
22 Él les respondió: **Vayan, in-
formen a Juan lo que vieron
y oyeron: Ciegos ven, cojos
andan, leprosos son limpiados,
sordos oyen, muertos son re-
sucitados, se dan las Buenas
Noticias a los pobres.**
23 **Inmensamente feliz el que
no se conturbe por causa de Mí.**

El profeta más grande

24 Cuando salieron los men-
sajeros de Juan, preguntó a la
multitud con respecto a él: **¿Qué
salieron a ver en el lugar de-
spoblado? ¿Una caña sacudida
por el viento?**
25 **¿Pero qué salieron a ver?
¿A un hombre vestido con ropas
finas? Saben que los que
tienen ropa espléndida y viven
en deleites están en los palacios
reales.**
26 **¿Pero qué salieron a ver?
¿A un profeta? Sí, les digo, y
mucho más que un profeta.**
27 **Éste es *aquél* de quien está
escrito:
Envío mi mensajero delante de
Ti Quien aparejará tu camino.**
28 **Les digo que entre los naci-
dos de mujeres, ninguno es
mayor que Juan, pero el más
pequeño en el reino de Dios es
mayor que él.**
29 Todo el pueblo y los publi-
canos que oyeron y fueron bau-
tizados por Juan reconocieron la
justicia de Dios.
30 Pero los fariseos y los doctores
de la Ley rechazaron el plan de
Dios para ellos al no ser bautiza-
dos por él.
31 **¿A quién, pues, compararé
los hombres de esta generación,
y a quién son semejantes?**
32 **Son semejantes a los
muchachos que se sientan en
una plaza y gritan unos a otros:
¡Les tocamos la flauta y ustedes
no bailaron, entonamos una
lamentación y no lloraron!**
33 **Porque vino Juan el
Bautista, que no comía pan ni
bebía vino, y *ustedes* dijeron:
¡Tiene demonio!**
34 **Viene el Hijo del Hombre,
Quien come y bebe, y dicen:
¡Ahí está un hombre comilón
y bebedor de vino, amigo de
publicanos y de pecadores!**
35 **Pero la sabiduría es defen-
dida por todos sus hijos.**

Un fariseo y una pecadora

36 Uno de los fariseos le rogaba
que comiera con él. Al entrar en la
casa del fariseo, se reclinó.
37 Ocurrió que una mujer que
era pecadora en la ciudad, al saber
que estaba reclinado en la casa del
fariseo, llevó un alabastro lleno de
perfume.
38 *Se* postró detrás y lloraba a
sus pies, los regaba con lágrimas,
los secaba con los cabellos de su

cabeza, los besaba y *los* ungía con
perfume.
39 Cuando el fariseo que lo invitó
vio esto, se decía: Éste, si fuera un
profeta sabría quién y qué clase
de mujer lo toca, porque es una
pecadora.
40 Jesús le dijo: **Simón, tengo
algo que decirte.**
Y él respondió: Dí, Maestro.
41 **Un acreedor tenía dos deu-
dores: Uno *le* debía 500 denar-
ios,* y el otro 50.**
42 **Como ellos no tenían con
qué pagar, perdonó a ambos.
Dí, pues, ¿cuál de ellos lo amará
más?**
43 Simón respondió: Pienso que
aquél a quien perdonó más.
Él le dijo: **Juzgaste recta-
mente.**
44 Se volvió hacia la mujer y
dijo a Simón: **¿Ves a esta mujer?
Entré en tu casa. No me diste
agua para mis pies, pero ella
riega mis pies con sus lágrimas
y *los* seca con sus cabellos**
45 **No me diste un beso, pero
ella, desde que entré, no ha
cesado de besar mis pies.**
46 **No ungiste mi cabeza con
aceite, pero ella ungió mis pies
con perfume.**
47 **Por lo cual te digo que sus
muchos pecados *le* fueron per-
donados, porque amó mucho.
Pero al que poco se le perdona,
poco ama.**
48 Y a ella *le* dijo: **Los pecados
te fueron perdonados.**
49 Y los que estaban reclinados
con Él se dijeron: ¿Quién es Éste
para que perdone pecados?
50 Y Él *le* dijo a la mujer: **Tu fe te
salvó. Vé en paz.**

8

Unas siervas del Señor

1 Él iba por ciudades y aldeas.
Predicaba y proclamaba las Bue-
nas Noticias del reino de Dios. Lo
acompañaban los 12
2 y algunas mujeres que habían
sido sanadas de espíritus malignos
y de enfermedades: María Mag-
dalena, de quien habían salido si-
ete demonios,
3 Juana, esposa de Chuza, may-
ordomo de Herodes, Susana y
muchas otras que les servían de
sus propiedades.

Parábola del sembrador

4 Cuando se reunió una gran
multitud que acudió a Él de cada
ciudad, les habló por medio de
una parábola.
5 **El sembrador salió a sem-
brar su semilla.**
**Una *parte* cayó junto al
camino, fue pisoteada, y las
aves del cielo la comieron.**
6 **Otra *parte* cayó sobre la
roca, y al brotar se secó por no
tener humedad.**
7 **Otra *parte* cayó en medio
de las espinas, y cuando creció
juntamente con las espinas, la
ahogaron.**
8 **Otra *parte* cayó en la buena
tierra, y cuando creció, produjo
fruto a ciento por uno.**
Al decir estas cosas, exclamaba:
**¡El que tiene oídos para oír, es-
cuche!**
9 Sus discípulos le preguntaban
el significado de esta parábola.
10 Él contestó: **A ustedes les fue
dado conocer los misterios del
reino de Dios, pero a los demás,
por parábolas, para que al ver
no miren y al oír no entiendan.**
11 **Esta es, pues, la parábola:
La semilla es la Palabra de Dios.**
12 **La parte que cayó junto
al camino son los que oyeron.
Luego viene el diablo y quita la
Palabra de sus corazones para
que no crean y sean salvos.**

* **7:41** Denario: salario de un día.

13 **La parte que cayó sobre la**
roca son los que, cuando oyen,
reciben la Palabra con gozo,
pero no tienen raíz. Creen por
un tiempo, pero cuando llega la
prueba *se* apartan.
14 **La *parte* que cayó entre**
las espinas son los que oyeron,
pero al seguir su camino, son
ahogados por preocupaciones,
riquezas y placeres de la vida,
y no producen fruto.
15 **Pero la *parte* que cae en la**
buena tierra son los que oyeron
la Palabra con corazón recto y
bueno, y producen fruto con
perseverancia.

La imposibilidad de ocultar cosas

16 **El que enciende una**
lámpara no la cubre con una
vasija ni *la* mete debajo de la
cama, sino la pone sobre un
candelero para que los que
entran tengan luz.
17 **Porque no hay secreto que**
no se revele, ni *algo* escondido
que de ningún modo sea cono-
cido y salga a la luz.
18 **Consideren, pues, lo que**
oyen, porque al que tenga, le
será dado, y al que no tenga,
aun lo que supone tener le será
quitado.

La verdadera familia de Jesús

19 Entonces llegaron la madre y
los hermanos de Jesús, pero no
podían acercarse a Él por causa de
la multitud.
20 Y le informaron: Tu madre y
tus hermanos están afuera y de-
sean verte.
21 Él respondió: **Mi madre y mis**
hermanos son los que oyen y
practican la Palabra de Dios.

Una tempestad

22 Un día Él entró en una barca
con sus discípulos y les dijo: **Pase-**
mos al otro lado del lago. Y
salieron al mar.
23 Pero mientras navegaban, se
quedó dormido. Una tempestad
de viento descendió sobre el lago.
Eran anegados y tenían peligro.
24 Entonces lo despertaron y le
dijeron: ¡Maestro, Maestro! ¡Pere-
cemos!
Y Él reprendió el viento y las
olas. Cesaron y hubo calma.
25 Les preguntó: **¿Dónde está su**
fe?
Atemorizados y asombrados, se
preguntaban unos a otros: ¿Quién
es Éste que aun manda a los vien-
tos y al agua, y le obedecen?

Un endemoniado geraseno

26 Navegaron hacia la región de
los gerasenos, en la ribera opuesta
a Galilea.
27 Llegaron a la tierra.
De la ciudad les salió al encuen-
tro un varón que tenía demonios, y
por mucho tiempo no llevaba ropa
ni vivía en una casa, sino entre las
tumbas.
28 Cuando vio a Jesús, se postró
ante Él y clamó con gran voz:
¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo
del Dios Altísimo? Te ruego que no
me atormentes.
29 Porque mandaba al espíritu
impuro que saliera del hombre,
pues por mucho tiempo se había
apoderado de él violentamente.
Lo ataban con cadenas y grillos,
y lo mantenían bajo guardia. Al
romper las cadenas era impulsado
por el demonio hacia los lugares
desolados.
30 Jesús le preguntó: **¿Cómo te**
llamas?
Y él respondió: Legión, porque
muchos demonios entraron en él.
31 Le rogaban que no los man-
dara al abismo.
32 Había allí una piara de mu-
chos cerdos que eran atendidos en
la colina. Y le rogaron que les
permitiera entrar en ellos, y les
permitió.
33 Entonces, al salir los demo-
nios del hombre, entraron en los

cerdos. La piara salió precipitada
por el despeñadero al lago y se
ahogó.
34 Al ver lo sucedido, los que
cuidaban los cerdos huyeron e in-
formaron en la ciudad y por las
granjas.
35 Salieron a ver lo sucedido y
fueron a Jesús. Hallaron al hom-
bre de quien salieron los demo-
nios vestido y en su juicio cabal,
sentado a los pies de Jesús. Y se
llenaron de temor.
36 Los que vieron les contaron
cómo el endemoniado fue sanado.
37 Pero todos los de la región de
los gerasenos le rogaron a Jesús
que se fuera de su región, pues
estaban atemorizados.
Él entró en la barca y regresó.
38 El hombre de quien salieron
los demonios le rogaba *que le per-
mitiera* estar con Él.
Pero lo despidió y le dijo:
39 **Regresa a tu casa y anuncia
cuán grandes cosas te hizo Dios.**
Salió y proclamaba por toda la
ciudad las grandes cosas que Jesús
le hizo.

La hija de Jairo

40 Al regresar Jesús, la multitud
le dio la bienvenida, pues todos lo
esperaban.
41 Llegó un hombre llamado
Jairo quien era un oficial de la
congregación. Se postró a los pies
de Jesús y le rogaba que fuera a su
casa,
42 porque su única hija, como de
12 años, estaba a punto de morir.
Cuando Él iba, la multitud lo
apretujaba.

Una mujer con flujo de sangre

43 Una mujer que había tenido
flujo de sangre por 12 años, quien
no pudo ser sanada por alguno,
44 se acercó por detrás y tocó
el borde de la ropa de Jesús. De
inmediato cesó su flujo de sangre.
45 Y Jesús preguntó: **¿Quién me
tocó?**
Y al negar todos, Pedro dijo:
Maestro, la multitud te apretuja y
te oprime.
46 Pero Jesús contestó: **Alguien
me tocó, porque Yo comprendí
que salió poder de Mí.**
47 Entonces la mujer, cuando
entendió que la había descubierto,
fue temblorosa y se postró ante Él.
Confesó delante de todo el pueblo
por qué lo tocó, y que fue sanada
al instante.
48 Entonces Él le dijo: **Hija, tu fe
te sanó. Vé en paz.**
49 Mientras Él aún hablaba,
apareció uno de parte del oficial
de la congregación quien dijo: Tu
hija murió. Ya no molestes al
Maestro.
50 Pero al oírlo, Jesús le dijo: **No
temas. Solo cree y será sanada.**
51 Al entrar en la casa, a ninguno
permitió entrar con Él, sino a Pe-
dro, Juan, Jacobo y los padres de
la joven.
52 Todos lloraban y se lamenta-
ban por ella.
Pero Él dijo: **No lloren, porque
no murió, sino duerme.**
53 *Como estaban* convencidos de
que murió, se burlaban de Él.
54 Pero Él tomó la mano de la
niña y clamó: **¡Niña, levántate!**
55 El espíritu volvió a ella, y en
seguida *se* levantó.
Jesús ordenó que se le diera de
comer.
56 Los padres de la niña
quedaron asombrados, pero Él
les ordenó que a nadie dijeran lo
sucedido.

9

Ministerio de los apóstoles

1 Convocó a los 12, y les dio
poder y autoridad sobre todos los
demonios y para sanar.

2 Los envió a proclamar el reino
de Dios y a sanar.
3 También les dijo: **Nada tomen**
para el camino: ni bordón, ni
mochila,* ni pan, ni plata, ni
usen doble ropa.
4 **A la casa donde lleguen,**
posen allí hasta que salgan de la
ciudad.
5 **Donde no los reciban, al**
salir de allí sacudan el polvo
de sus pies, como testimonio
contra ellos.
6 Cuando salieron, recorrían una
por una las aldeas, anunciaban
las Buenas Noticias y sanaban por
todas partes.

Confusión de Herodes

7 Herodes el tetrarca supo to-
das las cosas que pasaban y es-
taba muy perplejo porque algunos
decían: Juan resucitó.
8 Otros *afirmaban*: ¡Elías apare-
ció! Y otros: ¡Resucitó uno de los
antiguos profetas!
9 Pero Herodes decía: Yo de-
capité a Juan. ¿Quién es Éste de
quien oigo estas cosas? Y procur-
aba verlo.

Una multiplicación de panes y peces

10 Al regresar los apóstoles le
relataron todo lo que hicieron.
Y *Jesús* los tomó consigo y salió
en privado a una ciudad llamada
Betsaida.
11 Cuando la multitud se enteró,
lo siguieron.
Él los recibió, les hablaba del
reino de Dios y sanaba a los enfer-
mos.
12 El día comenzó a declinar.
Los 12 *se* acercaron y le dijeron:
Despide a la multitud para que
vayan a las aldeas y granjas de
alrededor y busquen alojamiento
y comida, porque aquí estamos en
un lugar despoblado.
13 Pero les dijo: **Denles ustedes**
de comer.
Ellos respondieron: No tenemos
sino cinco panes y dos peces, a
menos que nosotros vayamos y
compremos comida para todo este
pueblo.
14 Porque eran como 5.000 hom-
bres.
Entonces mandó a sus
discípulos: **Que se reclinen en**
grupos de 50.
15 Así *lo* hicieron y reclinaron a
todos.
16 *Él* tomó los cinco panes y
los dos peces, miró al cielo y
los bendijo. Partió en pedazos y
daba a los discípulos para que los
sirvieran a la multitud.
17 Todos comieron y se saciaron.
Recogieron lo que les sobró: 12
cestos de pedazos.

Confesión de Pedro

18 Un día, después que *Jesús*
hablaba a solas con Dios, los
discípulos estaban con Él y les pre-
guntó: **Según la gente, ¿Quién**
soy Yo?
19 Ellos respondieron: *Unos*,
Juan el Bautista. Otros, Elías.
Otros, un profeta antiguo que re-
sucitó.
20 Les preguntó: **¿Y ustedes,**
quién dicen que soy?
Y respondió Pedro: El Cristo de
Dios.

Un anuncio de su muerte y resurrección

21 Entonces Él les ordenó rigu-
rosamente que a nadie hablaran
de esto.
22 **El Hijo del Hombre tiene**
que padecer muchas cosas.
Será rechazado por los an-
cianos, los principales sacer-
dotes y los escribas. Será
ejecutado y será resucitado al
tercer día.
23 Y decía a todos: **Si alguno**
quiere seguirme, niéguese a sí
mismo, levante su cruz cada día
y sígame.

* **9:3** Lit. *alforja.*

24 **El que quiera salvar su**
vida, la perderá, y cualquiera
que pierda su vida por causa de
Mí, la salvará.
25 **¿Qué beneficio obtiene el**
hombre si gana el mundo en-
tero y se destruye o se pierde?
26 **Porque el que se**
avergüence de Mí y de mis
Palabras, el Hijo del Hombre se
avergonzará de él cuando venga
en su gloria, *la* del Padre y de
los santos ángeles.

Transfiguración

27 **En verdad les digo que al-**
gunos de los que están aquí, que
de ningún modo sufran muerte
hasta que vean el reino de Dios.
28 Unos ocho días después de
estas palabras, *Jesús* tomó a Pedro,
Juan y Jacobo y subió a la montaña
a hablar con Dios.
29 Mientras Él hablaba con Dios,
su rostro cambió y su ropa se
volvió blanca y resplandeciente.
30 Súbitamente aparecieron
Moisés y Elías, dos varones
quienes le hablaban.
31 Aparecieron en esplendor y
hablaban de la partida de Él que
iba a cumplir en Jerusalén.
32 Pedro y sus compañeros es-
taban cargados de sueño, pero al
permanecer despiertos, vieron su
gloria y a los dos varones que
estaban con Él.
33 Cuando ellos se iban, Pedro,
sin saber lo que expresaba, dijo a
Jesús: Maestro, bueno es que nos
quedemos aquí, y *que* hagamos
tres enramadas: una para Ti, una
para Moisés y una para Elías.
34 Mientras él hablaba, apareció
una nube que los cubría. Al entrar
ellos en la nube, se atemorizaron.
35 De la nube salió una voz que
decía: **¡Este es mi Hijo escogido!**
¡Escúchenlo a Él!
36 Al cesar la voz, Jesús estaba
solo. Los discípulos callaron y en
aquellos días a nadie dijeron lo
que vieron.

Liberación de un endemoniado

37 Al día siguiente cuando bajó
de la montaña, una gran multitud
le salió al encuentro,
38 y un hombre clamó: Mae-
stro, te suplico que veas a mi hijo
unigénito.
39 Porque un espíritu lo toma,
de repente da alaridos, lo convul-
siona, le hace daño y no se aparta
de él.
40 Rogué a tus discípulos que lo
echaran fuera, pero no pudieron.
41 Jesús respondió: **¡Oh gen-**
eración incrédula y depravada!
¿Hasta cuándo estaré con ust-
edes? ¿Hasta cuándo tendré que
soportarlos? Trae acá a tu hijo.
42 Cuando él llegaba, el demonio
lo tiró al suelo y lo convulsionó.
Pero Jesús reprendió al espíritu
impuro, sanó al muchacho y lo
devolvió a su padre.
43 Todos estaban asombrados de
la grandeza de Dios.

Otro anuncio de su muerte

Mientras admiraban las cosas
que hacía, Jesús dijo a sus
discípulos:
44 **Penetren estas Palabras en**
sus oídos. Porque el Hijo del
Hombre va a ser entregado en
manos de hombres.
45 Pero ellos no entendían esta
palabra pues les estaba encubierta
para que no la entendieran, y
temían preguntarle acerca de esto.

El más grande

46 Entonces discutieron quién de
ellos sería el más grande.
47 Pero Jesús entendió lo que
pensaban. Tomó un niño, lo puso
a su lado
48 y les dijo: **Cualquiera que**
recibe a este niño en mi Nom-
bre, me recibe. Cualquiera que
me recibe, recibe al que me
envió. Porque el menor entre
ustedes es el mayor.

Otro que echaba fuera demonios

49 Juan dijo: Maestro, vimos a
uno que echaba fuera demonios
en tu Nombre. Le prohibimos,
porque no sigue con nosotros.
50 Jesús le respondió: **No *le*
prohíban, porque el que no está
contra ustedes, está a favor de
ustedes.**

El paso por Samaria

51 Al cumplirse los días de su
ascensión, Él afirmó su rostro para
ir a Jerusalén.
52 Envió mensajeros delante de
Él quienes fueron a una aldea de
samaritanos a preparar *hospedaje*
para Él.
53 Pero no lo recibieron, porque
entendieron que iba a Jerusalén.
54 Cuando los discípulos vieron
esto, Jacobo y Juan preguntaron:
Señor, ¿quieres que ordenemos
que descienda fuego del cielo que
los consuma?
55 Entonces *Él* dio la vuelta y los
reprendió.
56 Y fueron a otra aldea.
57 Cuando iban por el camino,
uno le dijo: Te seguiré adonde-
quiera que vayas.
58 Jesús le respondió: **Las zor-
ras tienen guaridas y las aves
del cielo nidos, pero el Hijo
del Hombre no tiene dónde re-
costar la cabeza.**
59 Y dijo a otro: **¡Sígueme!**
Pero él respondió: Permíteme
primero que vaya *a* enterrar a mi
padre.
60 Le dijo: **Deja que los muer-
tos entierren a sus muertos. Tú,
¡vé, proclama el reino de Dios!**
61 Otro le dijo: Te seguiré,
Señor, pero primero permíteme
despedirme de los que están en mi
casa.
62 Jesús contestó: **Ninguno que
pone la mano en un arado y
mira atrás, es apto para el reino
de Dios.**

10

70 enviados

1 Después de esto, el Señor de-
signó a otros 70, a quienes envió
de dos en dos a los lugares a donde
Él pensaba ir.
2 Y les decía: **La cosecha en
verdad es mucha, y los obreros
pocos. Hablen, pues, con el
Señor de la cosecha para que
envíe obreros a su cosecha.**
3 **¡Vayan! Consideren que los
envío como corderos en medio
de lobos.**
4 **No lleven bolsa de dinero,
ni mochila, ni sandalias y a
ninguno saluden en el camino.**
5 **Cuando entren a una casa
primeramente digan: ¡Paz sea a
esta casa!**
6 **Si vive ahí un hijo de paz, la
paz de ustedes reposará sobre
él, y si no, regresará a ustedes.**
7 **Permanezcan en esa misma
casa, coman y beban lo que les
den, porque el obrero es digno
de su salario. No vayan de casa
en casa.**
8 **En cualquier ciudad donde
entren y los reciban, coman lo
que les sirvan,**
9 **sanen a los enfermos que
estén allí y díganles: El reino de
Dios se acercó a ustedes.**
10 **Pero en cualquier ciudad
donde entren y no los reciban,
salgan a sus plazas y digan:**
11 **Les sacudimos aun el polvo
de su ciudad que se nos pegó a
los pies. Pero sepan esto: El
reino de Dios se acercó.**
12 **Les digo que en el día del
juicio será más tolerable *el
juicio* para Sodoma que para
aquella ciudad.**

*Maldiciones para Corazín, Bet-
saida y Cafarnaúm*

13 **¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de
ti, Betsaida! Porque si en Tiro
y Sidón se hubieran hecho los**

milagros que se hicieron en ustedes, hace tiempo habrían cambiado de mente, sentadas en tela áspera y ceniza.
14 **Por tanto el juicio será más tolerable para Tiro y Sidón que para ustedes.**
15 **Y tú, Cafarnaúm, ¿serás exaltada hasta el cielo? ¡Hasta el infierno* te hundirás!**
16 **El que los oye a ustedes, me oye. El que los rechaza, me rechaza. El que me rechaza, rechaza al que me envió.**

Regreso de los 70

17 Los 70 regresaron con gozo y decían: Señor, aun los demonios se nos someten en tu Nombre.
18 Les dijo: ***Yo* veía a Satanás que cayó del cielo como un rayo.**
19 **Recuerden que les di potestad de pisar serpientes y escorpiones y sobre todo el poder del enemigo, y que de ningún modo algo les haga daño.**
20 **Pero no se regocijen por esto, que los espíritus se les sometan, sino regocíjense porque sus nombres están inscritos en los cielos.**

Alabanza por los niños

21 En aquella misma hora *se* regocijó muchísimo en el Espíritu Santo y dijo: **Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de sabios e inteligentes y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así te agradó.**
22 **Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre. Nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarse.**
23 Al dar la vuelta hacia los discípulos en privado, les dijo: **Inmensamente felices los ojos que ven lo que *ustedes* ven,**
24 **porque les digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ustedes ven, y no *lo* vieron, y oír lo que escuchan, y no *lo* escucharon.**

Relato sobre el buen samaritano

25 De repente un doctor de la Ley apareció para probarlo y preguntó: Maestro, ¿qué haré para heredar *la* vida eterna?
26 *Jesús* le preguntó: **¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?**
27 Él contestó:
Amarás al Señor *tu* Dios de todo corazón, con toda *tu* alma, con todas *tus* fuerzas, con todo *tu* entendimiento, y a *tu* prójimo como a *ti* mismo.
28 Le dijo: **Respondiste correctamente. Haz esto y vivirás.**
29 Pero él para justificarse preguntó a Jesús: ¿Quién es mi prójimo?
30 Jesús le respondió: **Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de salteadores. Lo *desnudaron, lo* golpearon, *lo* dejaron medio muerto y huyeron.**
31 **Un sacerdote bajaba por aquel camino y al verlo, pasó por el lado opuesto.**
32 **Un levita llegó al lugar y cuando lo vio también pasó por el otro lado.**
33 **Pero un samaritano que viajaba, pasó cerca de él. Lo vio y fue movido a compasión.**
34 **Se acercó, le vendó las heridas, les derramó aceite y vino, y lo puso sobre su propia cabalgadura. Lo llevó a un hospedaje y cuidó de él.**
35 **Cuando salió el día siguiente le dio dos denarios al hospedador y *le* dijo: Cuídalo, y lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.**

* **10:15** Lit. *Hades*

36 **¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó entre los salteadores?**
37 Y él contestó: El que hizo la misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: **Vé y haz tú lo mismo.**

En casa de Marta y María

38 Al proseguir ellos, Él entró a una aldea y una mujer llamada Marta lo hospedó.
39 Ésta tenía una hermana llamada María, que escuchaba la Palabra sentada a los pies del Señor.
40 Pero Marta, quien estaba atareada con muchos quehaceres, se acercó a Él y le dijo: Señor, ¿No te preocupa que mi hermana me dejó servir sola? Dile que me ayude.
41 Entonces el Señor le respondió: **Marta, Marta, estás afanada y distraída en muchas cosas,**
42 **pero solo una es necesaria. María escogió la buena parte, la cual no se le quitará.**

11

Cómo hablar con Dios

1 Cuando Él terminó de hablar con Dios en un lugar, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a hablar con Dios, como Juan enseñó a sus discípulos.
2 Les contestó: **Cuando hablen con Dios, digan: Padre, santificado sea tu Nombre. Venga tu reino.**
3 **Danos hoy nuestro pan de cada día.**
4 **Perdónanos nuestros pecados porque también nosotros *ya* perdonamos* a todo el que nos debe, y no nos metas en prueba.**
5 También les dijo: **¿Quién de ustedes tiene un amigo, y va a él a media noche y le dice: Amigo, préstame tres panes,**
6 **porque un amigo me llegó de camino, y no tengo qué servirle?**
7 **Y aquél responde desde adentro: No me molestes. Ya cerré la puerta y mis niños están conmigo en la cama. No puedo levantarme y darte.**
8 **Les digo que, si no *se* levanta *y* le da *lo que pide* por ser su amigo, por su importunidad, se levanta y le da todo lo que necesite.**
9 **Yo les digo: Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen a la puerta y se les abrirá.**
10 **Porque todo el que pide, recibe, y el que busca, halla, y al que llama a la puerta, se le abre.**
11 **¿A cuál de ustedes *que es* padre, *si* su hijo *le* pide un pescado, le da una serpiente?**
12 **O si pide un huevo, ¿le da un escorpión?**
13 **Pues si ustedes, que son malos, saben dar buenos regalos a sus hijos, ¡Cuánto más el Padre celestial dará *el* Espíritu Santo a los que lo piden!**

La casa dividida

14 *Jesús* echó fuera un demonio mudo.
Al salir el demonio, el mudo habló, y la multitud quedó asombrada.
15 Pero algunos dijeron: Echa fuera los demonios por Beelzebul, el demonio principal.
16 Otros demandaban de Él una señal del cielo para probarlo.
17 Pero Él conocía los pensamientos de ellos y les dijo: **Todo reino dividido contra él mismo es asolado y se derrumba.**
18 **Si Satanás se dividió contra él mismo, ¿cómo se sostendrá su**

* **11:4** En castellano, perdonamos es igual en presente y en pretérito indefinido. En el original está en pretérito indefinido.

reino? Pues ustedes dicen que
por Beelzebul Yo echo fuera los
demonios.
19 **Si Yo echo fuera los demo-**
nios por Beelzebul, ¿sus hijos
por quién los echan fuera? Por
esto, ellos los juzgarán a ust-
edes.
20 **Pero si echo fuera los de-**
monios con el dedo de Dios, en-
tonces el reino de Dios vino a
ustedes.
21 **Cuando el fuerte completa-**
mente armado custodia su casa,
su propiedad está segura.
22 **Pero cuando llega uno más**
fuerte que él y lo vence, *le* quita
su armadura en la cual confi-
aba y reparte sus despojos.
23 **El que no está conmigo, está**
contra Mí, y el que no recoge
conmigo, desparrama.

Lo que hace el espíritu impuro

24 **Cuando el espíritu impuro**
sale del hombre, va por lugares
secos y busca reposo. Al no
hallarlo, dice: Regresaré a mi
casa de donde salí.
25 **Cuando regresa *la* halla**
barrida y ordenada.
26 **Entonces va y toma consigo**
otros siete espíritus peores que
él, entran y habitan allí. Las
últimas cosas de aquel hombre
son peores que las primeras.

Quiénes son inmensamente felices

27 Cuando Él hablaba estas cosas,
una mujer de la multitud exclamó:
¡Inmensamente feliz el vientre que
te llevó y los pechos que mamaste!
28 Pero Él replicó: **Más in-**
mensamente felices son los que
oyen y guardan la Palabra de
Dios.

Demanda de una señal

29 Mientras se aglomeraba la
multitud, Él dijo: **Esta generación**
es perversa. Busca una señal,
pero solo se le dará la señal de
Jonás.
30 **Porque como Jonás fue una**
señal para los ninivitas, así tam-
bién será el Hijo del Hombre
para esta generación.
31 **Una reina del Sur se lev-**
antará en el juicio contra los
varones de esta generación y
los condenará, porque vino de
los confines de la tierra a oír
la sabiduría de Salomón, y aquí
está Uno mayor que Salomón.
32 **Unos varones ninivitas se**
levantarán en el juicio con-
tra esta generación y la con-
denarán, porque cambiaron de
mente por la predicación de
Jonás, y aquí está Uno mayor
que Jonás.

Ojo bueno y ojo malo

33 **Nadie que enciende una**
lámpara la pone en un lugar
oculto, o debajo de una caja
para medir granos, sino sobre
el candelero para que los que
entran vean la luz.
34 **La lámpara del cuerpo es tu**
ojo. Cuando tu ojo esté bien,
todo tu cuerpo estará ilumi-
nado, pero cuando esté mal tu
cuerpo estará oscuro.
35 **Ten cuidado, pues, no sea**
que la luz que hay en ti sea
oscuridad.
36 **Así que, si todo tu cuerpo**
está iluminado y no tiene
ninguna parte oscura, todo
será luminoso, como cuando
una lámpara te ilumina con *su*
fulgor.

Censura a escribas y fariseos

37 Mientras hablaba, un fariseo
le rogó que comiera con él. Entró
y se reclinó.
38 Pero cuando el fariseo lo ob-
servó, admiró que no se purificó
antes de la comida.
39 Y el Señor le dijo: **Ustedes**
los fariseos limpian lo de fuera
del vaso o del plato, pero lo de
dentro de ustedes está lleno de
robo y perversidad.

40 **Insensatos, el que hizo lo de afuera, ¿no hizo también lo de adentro?**
41 **Más bien den de lo que está adentro como obra de caridad y entonces todo les será limpio.**

42 **Pero ¡ay de ustedes, los fariseos! Porque diezman la menta, la ruda y toda hortaliza, pero pasan por alto la justicia y el amor de Dios. Era necesario practicar esto sin descuidar aquello.**
43 **¡Ay de ustedes, los fariseos! Porque aman el puesto de honor en las congregaciones y las salutaciones en las plazas.**
44 **¡Ay de ustedes! Porque son como los sepulcros que no se ven y los hombres que caminan encima no *lo* saben.**
45 Entonces uno de los doctores de la Ley le respondió: Maestro, al decir estas cosas también nos ofendes a nosotros.
46 Y Él contestó: **¡Ay de ustedes, los doctores de la Ley! Porque abruman a los hombres con cargas difíciles de llevar, pero ustedes ni siquiera las tocan con uno de sus dedos.**
47 **¡Ay de ustedes! Porque construyen sepulcros a los profetas que sus antepasados mataron.**
48 **Así que son testigos y consentidores de las obras de sus antepasados. Porque ciertamente ellos los mataron, y ustedes edifican *sus sepulcros*.**

49 **Por esto también la sabiduría de Dios dijo: Les enviaré profetas y apóstoles. Matarán y perseguirán a algunos de ellos,**
50 **para que la sangre derramada de todos los profetas desde la creación del mundo se demande de esta generación,**
51 **desde *la* sangre de Abel hasta *la* sangre de Zacarías, quien fue asesinado entre el altar y la Casa *de Dios*. Ciertamente les digo, será demandada de esta generación.**
52 **¡Ay de ustedes, los doctores de la Ley, porque quitaron la llave del conocimiento! Ustedes no entraron e impidieron a los que querían entrar.**
53 Cuando Él salió de allí, los escribas y los fariseos actuaron de manera hostil y lo interrogaron con respecto a muchas cosas.
54 Lo asechaban para atrapar algo que dijera.

12

La hipocresía de los fariseos

1 Entretanto, al reunirse una multitud de miles y miles, hasta pisotearse unos a otros, comenzó a decir primero a sus discípulos: **Guárdense de la levadura de los fariseos, que es una hipocresía.**
2 **Nada hay encubierto que no sea descubierto, ni oculto que no sea conocido.**
3 **Por tanto lo que dijeron ustedes en la oscuridad será oído en la luz, y lo que hablaron al oído en los aposentos más secretos será pregonado en las azoteas.**

Un verdadero temor

4 **Les digo, amigos míos: No teman a los que matan el cuerpo, y después no tienen como hacer algo peor.**
5 **Les advertiré a quién deben temer: Teman a Aquél que mata y tiene poder para echar en el infierno. Sí, les digo: teman a Éste.**
6 **¿No se venden cinco pajarillos por dos pequeñas monedas? Y ni uno de ellos está olvidado delante de Dios.**
7 **Aun los cabellos de la cabeza de ustedes están contados. No teman, ustedes valen más que muchos pajarillos.**

La blasfemia contra el Espíritu Santo

8 **Les digo: Todo aquel que me confiese delante de los hombres, el Hijo del Hombre lo confesará delante de los ángeles de Dios,**
9 **pero el que me niegue delante de los hombres será negado delante de los ángeles de Dios.**
10 **A todo aquel que diga una palabra contra el Hijo del Hombre se le perdonará, pero el que blasfeme contra el Santo Espíritu no será perdonado.**
11 **Cuando los arrastren a las congregaciones, a los magistrados y a las autoridades, no se preocupen de cómo defenderse o qué dirán,**
12 **porque el Santo Espíritu les enseñará en aquella hora lo que deben decir.**

Jesús, Juez o Partidor

13 Le dijo uno de la multitud: Maestro, dí a mi hermano que comparta la herencia conmigo.
14 Él le respondió: **Hombre, ¿quién me nombró juez o partidor entre ustedes?**
15 Y les dijo: **Tengan cuidado y guárdense de toda avaricia, porque aunque alguno tenga más que suficiente, su vida no depende de las cosas que posee.**

Parábola del insensato

16 Les narró una parábola: **La tierra de un hombre rico produjo mucho fruto.**
17 **Él razonaba: ¿Qué haré? Porque no tengo donde recoger mis frutos.**
18 **Esto haré: derribaré mis graneros, *los* edificaré más grandes y allí guardaré mis granos y mis bienes.**
19 **Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes almacenados para muchos años. Repósate, come, bebe y regocíjate.**
20 **Pero Dios le dijo: ¡Insensato! Esta noche piden tu alma, y lo que guardaste, ¿para quién será?**
21 **Así es el que atesora para él y no es rico para Dios.**

Contra la preocupación por la vida

22 Y dijo a los discípulos: **Por esto les digo: No se preocupen por la vida ni por el cuerpo: qué comerán y qué vestirán.**
23 **Porque la vida es *más* que la comida, y el cuerpo más que la ropa.**
24 **Consideren los cuervos, que no siembran ni cosechan, ni tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves!**
25 **¿Quién de ustedes puede por la preocupación añadir unos centímetros* al trayecto de su vida?**
26 **Entonces si no pueden hacer lo mínimo, ¿por qué se preocupan por lo demás?**
27 **Consideren cómo crecen los lirios. No trabajan ni hilan. Ni Salomón con todo su esplendor se vistió como uno de éstos.**
28 **Si Dios viste así la hierba que hoy está en *el* campo y mañana se echa al horno, ¡cuánto más a ustedes, *los* de poca fe!**
29 **Ustedes, pues, no busquen qué comer o qué beber, ni estén ansiosos,**
30 **porque la gente del mundo busca todas estas cosas, pero el Padre de ustedes sabe que las necesitan.**
31 **Más bien busquen el reino de Él, y todas estas cosas se les añadirán.**

* **12:25** Lit. un *codo,* es decir, 45 centímetros.

32 **No temas, rebaño pequeño,**
porque tu Padre resolvió darles
el reino.
33 **Vendan sus posesiones y**
den limosna. Háganse carteras
que no envejecen, tesoro in-
agotable en los cielos, donde
ladrón no se acerca ni polilla
destruye,
34 **porque donde está tu**
tesoro, allí también está tu
corazón.

Inmensa felicidad para el que vela

35 **Estén atadas sus cinturas y**
encendidas sus lámparas.
36 **Sean semejantes a hombres**
que esperan cuando su señor
regrese de las bodas, para que
le abran de inmediato cuando
llegue y llame a la puerta.
37 **Inmensamente felices**
aquellos esclavos quienes velen
cuando venga el señor. En
verdad les digo que se alistará,
dirá que se reclinen y les
servirá.
38 **Si viene en la segunda vig-**
ilia o en la tercera, si encuen-
tra aquellos esclavos despier-
tos, serán inmensamente fe-
lices.
39 **Pero sepan que si el amo de**
la casa supiera a qué hora viene
el ladrón, no dejaría que se le
invadiera.
40 **También ustedes estén**
preparados, porque el Hijo
del Hombre viene a una hora
inesperada.
41 Entonces Pedro preguntó:
Señor, ¿dices esta parábola para
nosotros o para todos?
42 El Señor respondió: **¿Quién es**
el mayordomo fiel y prudente,
al cual el señor coloca sobre
su casa para darles su ración a
tiempo?
43 **Inmensamente feliz aquel**
esclavo quien esté ocupado en
su labor cuando venga su señor.
44 **En verdad les digo que lo**
designará mayordomo de todos
sus bienes.
45 **Pero si aquel esclavo ra-**
zona: Mi señor demora en
venir, y comienza a golpear a
los demás esclavos, a comer,
beber y embriagarse,
46 **vendrá el señor de aquel**
esclavo un día y a una hora
cuando no lo espera. Lo casti-
gará con severidad y lo pondrá
con los infieles.
47 **Aquel esclavo que conoció**
la voluntad de su señor, y no se
preparó ni hizo conforme a la
voluntad de éste, será azotado
mucho.
48 **Pero el que no *la* cono-**
ció, aunque hizo cosas dignas
de azotes, será azotado poco.
Porque a todo aquel a quien
fue dado mucho, mucho se le
demandará. Al que encomen-
daron mucho, mucho más le
pedirán.

Un objetivo de la primera venida de Cristo: la división

49 **Vine a echar fuego sobre la**
tierra. ¿Qué más quiero, si ya
fue encendido?
50 **De un bautismo tengo que**
ser bautizado, ¡y cómo me an-
gustio hasta que se cumpla!
51 **¿Piensan ustedes que vine a**
establecer paz en la tierra? No,
sino más bien disensión.
52 **Porque desde ahora, cinco**
en una casa estarán divididos:
tres en contra de los otros dos.
53 **Se dividirán padre contra**
hijo e hijo contra padre, madre
contra hija e hija contra madre,
suegra contra nuera y nuera
contra suegra.

Reconocimiento del tiempo

54 Decía también a la multi-
tud: **Cuando *ustedes* ven una**
nube que sale del occidente,
de inmediato dicen: Viene un
aguacero, y así sucede.

55 **Y cuando sopla un viento**
del sur dicen: Habrá un día
caliente, y sucede.
56 **¡Hipócritas! Saben analizar**
el aspecto de la tierra y del
cielo, ¿y cómo no analizaron
este tiempo?

Reconciliación con el adversario

57 **¿Por qué no juzgan ustedes**
lo justo?
58 **Cuando vas con tu adver-**
sario ante un magistrado, es-
fuérzate para reconciliarte con
él en el camino, no sea que te
arrastre ante el juez, y éste te
entregue al alguacil y él te meta
en una cárcel.
59 **Te digo que no saldrás de**
allí hasta que pagues el último
centavo.

13

El cambio de mente

1 En la misma ocasión estaban
presentes algunos que le infor-
maron *a Jesús* sobre unos galileos
cuya sangre Pilato mezcló con los
sacrificios de ellos.
2 *Jesús* les preguntó: **¿Piensan**
ustedes que aquellos galileos
eran más pecadores que
los demás galileos porque
sufrieron esas cosas?
3 **No. Más bien, si ustedes no**
cambian de mente, todos pere-
cerán de igual manera.
4 **O aquellos 18 sobre quienes**
cayó la torre en Siloé y los
mató, ¿piensan que ellos eran
más culpables que los demás
habitantes de Jerusalén?
5 **No. Más bien, si ustedes no**
cambian de mente todos pere-
cerán del mismo modo.

Una higuera estéril

6 Les narró esta parábola: **Al-**
guien tenía una higuera plan-
tada en su huerto. Fue a buscar
fruto en ella y no *lo* halló.
7 **Y dijo al jardinero: Mira,**
hace tres años vengo a buscar
fruto en esta higuera y no *lo*
hallo. ¡Córtala para que no inu-
tilice la tierra!
8 **El jardinero respondió:**
Señor, déjala aún este año, hasta
que cave alrededor de ella y *le*
eche abono.
9 **Si se ve que va a producir**
fruto, *bien*, y si no, la cortas.

Sanidad en un sábado

10 Un sábado enseñaba en una
congregación de los judíos.
11 Una mujer que había estado
enferma 18 años estaba *allí* encor-
vada y no podía levantarse.
12 Cuando Jesús la vio, *la* llamó
y le dijo: **¡Mujer, quedas libre de**
tu enfermedad!
13 Le impuso las manos. Al
instante se enderezó y glorificaba
a Dios.
14 Pero el jefe de la congregación
se indignó porque Jesús sanó en
sábado y decía a la multitud: Hay
seis días en los cuales uno debe
trabajar. En éstos vengan y sean
sanados, y no en sábado.
15 Entonces el Señor le re-
spondió: **¡Hipócritas! ¿Cada uno**
de ustedes no desata su buey o
el asno del establo en sábado y
lo lleva a beber?
16 **A ésta hija de Abraham, a**
quien Satanás ató por 18 años,
¿no le era necesario ser liber-
ada de esta atadura en sábado?
17 Al decir estas cosas, todos los
que se le oponían quedaban hu-
millados, pero todo el pueblo se re-
gocijaba por las cosas espléndidas
que Él hacía.

Como un grano de mostaza

18 Por tanto dijo: **¿A qué es**
semejante el reino de Dios, y a
qué lo compararé?
19 **Es semejante a un grano de**
mostaza que un hombre sem-
bró en su huerto. Creció y
se convirtió en un árbol, y las
aves del cielo anidaron en sus
ramas.

La levadura

20 Y otra vez dijo: **¿A qué compararé el reino de Dios?**
21 **Es semejante a *la* levadura que una mujer echó en tres medidas de harina hasta que todo fue leudado.**

Puerta angosta

22 En su viaje a Jerusalén, *Jesús* enseñaba en las ciudades y aldeas por donde pasaba.
23 Y alguien le preguntó: Señor, ¿son pocos los que se salvan?

Él le contestó:
24 **Esfuércense a entrar por la puerta angosta, porque muchos procurarán entrar y no podrán.**
25 **Después que el amo de casa cierre la puerta, aunque *algunos* que estén afuera comiencen a golpearla y digan: Señor, ábrenos, les responderá: No sé quiénes son ustedes.**
26 **Entonces dirán: Delante de Ti comimos y bebimos, y enseñaste en nuestras plazas.**
27 **Él les contestará: No sé de dónde son. ¡Apártense de Mí todos, hacedores de injusticia!**
28 **Allí será el llanto y el crujido de los dientes cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y ustedes sean lanzados fuera.**
29 **Vendrán del oriente, del occidente, del norte y del sur, y se reclinarán *a comer* en el reino de Dios.**
30 **Piensen: Hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.**

Queja contra Jerusalén

31 En aquella hora llegaron unos fariseos que le dijeron: Sal y escápate de aquí porque Herodes quiere matarte.
32 Les dijo: **Vayan, digan a aquella zorra: Mira, hoy y mañana echo fuera demonios y realizo sanidades, y al tercer *día* termino mi obra.**
33 **Pero me es necesario ir hoy, mañana y el día siguiente, porque no es posible que un profeta perezca fuera de Jerusalén.**
34 **¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise recoger a tus hijos como una gallina a sus polluelos bajo sus alas, y no quisiste!**
35 **Consideren que su casa queda desolada. Les digo: Que de ningún modo me verán hasta que digan:**
¡Bendito el que viene en Nombre del Señor!

14

Sanidad en sábado

1 Él entró en *la* casa de uno de los principales fariseos a comer pan un sábado. Ellos lo observaban detenidamente.
2 Entonces un hombre que era hidrópico estaba delante de Él.
3 Y Jesús preguntó a los doctores de la Ley y a los fariseos: **¿Es lícito sanar en sábado o no?**
4 Pero ellos callaron. Lo tomó, lo sanó y lo despidió.
5 Les dijo: **¿A quién de ustedes se le cae un hijo o un buey en un pozo y no se apresura a sacarlo en sábado?**
6 Y no pudieron responderle.

Los primeros puestos

7 Al ver que ellos escogían los puestos de honor, les narró una parábola:
8 **Cuando seas invitado a una fiesta de bodas, no te reclines en el puesto de honor, no sea que otro más honorable que tú sea invitado por él,**
9 **y al llegar el que te invitó *a ti* y a él, te diga: Da lugar a**

éste, y entonces ocuparás avergonzado el último lugar.
10 **Pero cuando seas invitado, reclínate en el último lugar, para que cuando llegue el que te invitó, te diga: Amigo, pasa más adelante. Entonces serás honrado delante de todos los que se reclinan contigo.**
11 **Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.**

A quiénes se debe invitar

12 Decía también al que lo invitó: **Cuando ofrezcas una comida o una cena, no invites a tus amigos, hermanos, parientes, ni vecinos ricos, no sea que también ellos a su vez te inviten y tengas recompensa.**
13 **Pero cuando hagas un banquete, invita a pobres, mancos, cojos, ciegos,**
14 **y serás inmensamente feliz, pues no tienen cómo retribuirte, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.**

Una gran cena

15 Al oírlo, uno de los reclinados le dijo: Inmensamente feliz cualquiera que coma pan en el reino de Dios.
16 Él le contestó: **Un hombre preparaba una gran cena e invitó a muchos.**
17 **A la hora de la cena envió a su esclavo a decir a los invitados: ¡Vengan, porque ya está preparada!**
18 **Pero todos igualmente comenzaron a excusarse. El primero le dijo: Compré un campo y necesito ir a verlo. Te ruego que me disculpes.**
19 **Otro dijo: Compré cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes.**
20 **Y otro dijo: Me casé, y por esto no puedo ir.**
21 **Cuando el esclavo regresó, informó esto a su señor. Entonces el amo de casa se enojó y dijo a su esclavo: ¡Sal pronto por las calles y callejones de la ciudad y trae acá a los pobres, mancos, ciegos y cojos!**
22 **Luego el esclavo dijo: Señor, hice lo que ordenaste y aún hay lugar.**
23 **Y el señor ordenó al esclavo: Vé por los caminos y senderos. Impúlsalos a entrar para que se llene mi casa.**
24 **Porque les digo que ninguno de aquellos que fueron invitados probará mi cena.**

Condiciones para ser discípulo de Cristo

25 Iba con Él una gran multitud, y al dar la vuelta, les dijo:
26 **Si alguno viene a Mí, y no aborrece a padre y madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas, y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo.**
27 **Cualquiera que no levanta su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.**
28 **Porque ¿quién de ustedes que quiere edificar una torre, no se sienta primero y calcula el costo, si tiene para terminarla?**
29 **No sea que, después de poner el cimiento, y no poder terminarla, todos los que observan comiencen a burlarse:**
30 **Este hombre comenzó a edificar, pero no pudo terminar.**
31 **¿O cuál rey que marcha a enfrentar en batalla a otro rey, no se sienta primero a planificar si es capaz de enfrentar con 10.000 al que viene contra él con 20.000?**
32 **Y si no puede, cuando aún está lejos de él, le envía una delegación y solicita condiciones de paz.**

33 **Así pues, cualquiera de ustedes que no se despoje de todas sus posesiones no puede ser mi discípulo.**

Una comparación con la sal

34 **Buena es la sal, pero si la sal se desvanece, ¿con qué será sazonada?**
35 **Ni para una tierra, ni para una pila de abono es útil. La botan. El que tiene oídos para oír, escuche.**

15

La oveja perdida

1 Entonces muchos publicanos y pecadores se acercaban para oírlo.
2 Los fariseos y los escribas refunfuñaban: Éste recibe a pecadores y come con ellos.
3 Entonces les presentó esta parábola:
4 **¿Cuál hombre de ustedes que tenga 100 ovejas, y pierda una, no deja las 99 en un lugar solitario y va tras la perdida, hasta que la halle?**
5 **Y después de hallarla, se regocija y *la* pone sobre sus hombros.**
6 **Al regresar a casa, reúne a los amigos y vecinos, y les dice: ¡Regocíjense conmigo, porque hallé mi oveja perdida!**
7 **Les digo que así habrá *más* gozo en el cielo por un pecador que cambia de mente que por 99 justos que no tienen necesidad de cambio de mente.**

Una dracma perdida

8 **¿O cuál mujer que tiene diez dracmas,* cuando pierda una, no enciende una lámpara, barre la casa y busca cuidadosamente hasta que *la* halla?**
9 **Cuando la halla, reúne a las amigas y vecinas y les dice: ¡Regocíjense conmigo! ¡Hallé la dracma que había perdido!**
10 **Así les digo, habrá gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que cambia de mente.**

Un hijo menor perdido

11 También dijo: **Un hombre tenía dos hijos.**
12 **El menor dijo al padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde. Y él les repartió la propiedad.**
13 **Unos pocos días más tarde, el hijo menor recogió sus cosas, salió hacia una región lejana y allí malgastó sus bienes en una vida perdida.**
14 **Después de malgastar todo, llegó una hambruna severa en aquella región, y él comenzó a tener necesidad.**
15 **Fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella región, quien *lo* envió a sus campos a apacentar cerdos.**
16 **Ansiaba saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba.**
17 **Entonces reflexionaba y decía: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen superabundancia de pan, y yo aquí me muero de hambre!**
18 **Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y contra ti.**
19 **No soy digno de que me llames tu hijo. Recíbeme como uno de tus jornaleros.**
20 **Se levantó y regresó a su padre.**

Cuando él estaba aún muy distante, su padre lo vio y tuvo compasión de él. Corrió, lo abrazó y lo besó.
21 **El hijo le habló: Padre, pequé contra el cielo y contra ti.**

* **15:8** Moneda de plata equivalente a un denario, que era el pago por un día de trabajo.

No soy digno de que me llames tu hijo.

Celebración del rescate de un hijo

22 **Pero el padre ordenó a sus esclavos: ¡Saquen pronto la mejor ropa y vístanlo, y pongan un anillo en su mano y sandalias en sus pies!**

23 **¡Traigan el becerro gordo y mátenlo! ¡Comamos y regocijémonos!**

24 **Porque este hijo mío estaba muerto y revivió. Estaba perdido y fue hallado. Y comenzaron a regocijarse.**

Un hijo mayor perdido

25 **Cuando el hijo mayor regresaba del campo, se acercó a la casa y oyó música y danza.**

26 **Llamó a uno de los esclavos y le preguntó qué ocurría.**

27 **Él le contestó: Tu hermano regresó, y tu padre sacrificó el becerro gordo, porque lo recibió sano.**

28 **Entonces se enojó y no quería entrar.**

Así que su padre salió y le rogaba.

29 **Él respondió: Mira, padre, te he servido muchos años como esclavo y jamás te desobedecí, y nunca me diste un cabrito para disfrutarlo con mis amigos,**

30 **pero cuando vino este hijo tuyo quien consumió tu hacienda con prostitutas, le mataste el becerro gordo.**

31 **Entonces él le contestó: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.**

32 **Pero era necesario regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y revivió, estaba perdido y se halló.**

16

El mayordomo de la injusticia

1 Dijo también a los discípulos: **Un rico tenía un mayordomo quien fue acusado de malgastar los bienes de su señor.**

2 **Lo llamó y le preguntó: ¿Qué es esto que oigo con respecto a ti? Rinde la cuenta de tu mayordomía, porque ya no puedes ser mayordomo.**

3 **Entonces el mayordomo se dijo: ¿Qué haré porque mi señor me quita la mayordomía? No puedo cavar. Me da avergüenza mendigar.**

4 **Sé lo que haré para que cuando se me quite la mayordomía me reciban en las casas de ellos.**

5 **Llamó a cada uno de los deudores de su señor y preguntó al primero: ¿Cuánto debes a mi señor?**

6 **Él contestó: 100 barriles de aceite.**

Y el mayordomo le dijo: Toma las facturas, siéntate pronto y escribe 50.

7 **Luego preguntó a otro: ¿Y tú, cuánto debes?**

Y él respondió: 100 medidas de trigo. Le dijo: Toma las facturas y escribe 80.

La riqueza de la injusticia

8 **El señor elogió al mayordomo de la injusticia porque actuó sagazmente. Porque con respecto a su generación, los hijos de este siglo son más sagaces que los hijos de la luz.**

9 **Yo les digo: Consigan amigos por medio de las riquezas* injustas, para que cuando falte *algo*, los reciban en las moradas eternas.**

10 **El que es fiel en lo muy poco, también es fiel en lo mucho, y el que en lo muy poco es**

* **16:9** Lit. *Mamón:* En griego, dios del dinero, símbolo del poder de la riqueza.

injusto, también en lo mucho es injusto.
11 **Así que, si en la riqueza injusta no fueron fieles, ¿quién les confiará lo verdadero?**
12 **Y si en lo ajeno no fueron fieles, ¿quién les dará a ustedes lo que le pertenece a él?**

Dios y la riqueza injusta

13 **Ningún esclavo doméstico puede servir como esclavo a dos señores, porque despreciará al uno y apreciará al otro, o estimará al uno y desestimará al otro. No pueden servir como esclavos a Dios y a la riqueza injusta.**
14 Los fariseos, quienes eran amigos del dinero, oían todo esto y se burlaban de Él.
15 Entonces les dijo: **Ustedes se declaran justos delante de los hombres, pero Dios conoce sus corazones, porque lo sublime entre hombres, delante de Dios es repugnancia.**

La Ley y el reino

16 **La Ley y los profetas se proclamaron hasta Juan. Desde entonces se proclama el reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él.**
17 **Pero es más fácil que desaparezcan el cielo y la tierra que caiga un trazo de *una* letra de la Ley.**

Repudio y adulterio

18 **Todo el que repudia a su esposa y se casa con otra, adultera, y el que se casa con la repudiada, adultera.**

Un rico y un mendigo

19 **Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino y se regocijaba con esplendidez cada día.**
20 **Un mendigo llamado Lázaro, cubierto de llagas, era colocado a su puerta.**
21 **Deseaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico. Aun los perros llegaban y le lamían las llagas.**
22 **Sucedió que murió el mendigo y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham.**
Murió también el rico y fue sepultado.
23 **Cuando estaba en tormentos en el infierno† levantó sus ojos y vio a Abraham desde lejos y a Lázaro en el seno de él.**
24 **Clamó: Padre Abraham, ten misericordia de mí. Envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama.**
25 **Abraham le contestó: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también los males. Pero ahora es consolado aquí, y tú atormentado.**
26 **Además de todo esto, entre nosotros y ustedes fue establecida una gran sima, de modo que los que quieren cruzar de aquí a ustedes no puedan, ni de allá cruzar hacia nosotros.**
27 **Entonces exclamó: Padre, te ruego que lo envíes a la casa de mi padre,**
28 **porque tengo cinco hermanos, para que les advierta a fin de que no vengan ellos a este lugar de tormento.**
29 **Y Abraham respondió: A Moisés y a los profetas tienen. ¡Óiganlos!**
30 **Entonces él dijo: No, padre Abraham. Pero si alguno de *los* muertos fuera a ellos, cambiarán su mente.**
31 **Y le contestó: Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán si**

† **16:23** Lit. *Hades.*

alguno apareciera de entre *los* muertos.

17

Las conturbaciones

1 Entonces dijo a sus discípulos: **Es imposible que no vengan las conturbaciones, pero ¡ay de aquél por medio de quien vienen!**

2 **Es mejor para él si se le cuelga una piedra de molino al cuello y se lanza al mar, que conturbar a uno de estos pequeños.**

3 **Tengan cuidado de ustedes mismos.**

Cuando peque tu hermano, repréndelo, y si cambia de mente, perdónalo.

4 **Si siete veces al día peca contra ti, y siete veces vuelve a ti y dice: Cambio de mente. Perdónalo.**

La dimensión de la fe

5 Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos *la* fe.

6 Entonces el Señor dijo: **Si *ustedes* tienen fe como un grano de mostaza, dirían al sicómoro:* ¡Desarráigate y plántate en el mar! Y les obedecería.**

Esclavos inútiles

7 **¿Quién de ustedes tiene un esclavo que ara o pastorea, y al llegar *éste* del campo, le dice: Pasa de inmediato, reclínate?**

8 **¿No le dice más bien: Prepárame la cena, átate el delantal y sírveme hasta que coma y beba yo, y después de esto comerás y beberás tú?**

9 **¿Da gracias al esclavo porque hizo lo que se le ordenó?**

10 **Así también ustedes, cuando hagan todas las cosas que se les ordenan, digan: Somos esclavos inútiles. Hicimos lo que debíamos hacer.**

Diez leprosos

11 Cuando iba hacia Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea.

12 Cuando Él entró en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, quienes se pararon a una distancia.

13 Gritaron: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!

14 Al verlos dijo: **¡Vayan, muéstrense a los sacerdotes!** Sucedió que cuando iban fueron limpiados.

15 Uno de ellos, al ver que fue sanado, regresó y glorificaba a Dios a gran voz.

16 Se postró a sus pies y le daba gracias. Era un samaritano.

17 Jesús le preguntó: **¿No fueron limpiados los diez? ¿Dónde están los nueve?**

18 **¿No regresaron a dar gloria a Dios, excepto este extranjero?**

19 Y le dijo: **Levántate, vete. Tu fe te salvó.**

La venida del reino

20 Al ser interrogado por los fariseos sobre cuándo viene el reino de Dios, les respondió: **El reino de Dios no viene con advertencia**,

21 **ni dirán: ¡Miren, está aquí! O: ¡Miren, está allí! Porque aquí en medio de ustedes está el reino de Dios.**

Como el relámpago

22 Entonces dijo a los discípulos: **Vendrán días cuando ustedes anhelarán ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no *lo* verán.**

23 **Y les dirán: ¡Miren, está aquí! ¡Miren, está allí! No vayan, ni persigan.**

---

* **17:6** Sicómoro: árbol siempre verde que alcanza hasta 15 metros de altura y tiene mucho follaje.

24 **Como el resplandor del relámpago brilla desde un extremo del cielo hasta el otro, así será el Hijo del Hombre.**
25 **Pero primero le es necesario padecer mucho y ser rechazado por esta generación.**

Como en los días de Noé y de Lot

26 **Como sucedió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del Hombre:**
27 **Comían, bebían, se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día cuando Noé entró en el arca. Vino el diluvio y destruyó a todos.**
28 **Asimismo, como sucedió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban y edificaban.**
29 **Pero el día cuando Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y destruyó a todos.**
30 **Así será el día cuando el Hijo del Hombre se manifieste.**
31 **En aquel día, el que esté en la azotea y sus bienes en la casa, no baje a tomarlos. El que *esté* en el campo, igualmente, no vuelva a las cosas de atrás.**
32 **Recuerden a la esposa de Lot.**
33 **Cualquiera que procure preservar su vida, la perderá, y cualquiera que la pierda, *la* preservará.**

Uno tomado y otro dejado

34 **Les digo: Aquella noche estarán dos en una cama: uno será tomado y otro será dejado.**
35 **Dos molerán en el mismo lugar: una será tomada y otra será dejada.** [[
36]]
37 Le preguntaron: ¿Dónde, Señor?
Él les contestó: **Donde esté el cadáver, allí también se reunirán los buitres.**

18

Un juez injusto y una viuda

1 Les narró también una parábola con respecto a la necesidad de hablar ellos siempre con Dios y no desmayar:
2 **Había un juez en una ciudad que no temía a Dios ni respetaba a hombre.**
3 **Había también una viuda en aquella ciudad que iba ante él y decía: Hazme justicia contra mi oponente.**
4 **No quería por un tiempo, pero después de esto se dijo: Aunque no temo a Dios, ni respeto a hombre,***
5 **por cuanto esta viuda me causa molestia, le haré justicia, no sea que al venir de continuo me agote la paciencia.**
6 Y dijo el Señor: **Oigan al juez injusto.**
7 **¿Dios de ningún modo hará la justicia a sus escogidos que claman a Él día y noche? ¿Demorará en responderles?**
8 **Les digo que con prontitud les hará justicia. Pero cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará la fe en la tierra?**

Un fariseo y un publicano

9 Narró esta parábola a unos que confiaban en ellos mismos como justos y menospreciaban a los demás:
10 **Dos hombres subieron al Templo a hablar con Dios: el uno fariseo y el otro publicano.**
11 **El fariseo se puso en pie y hablaba consigo mismo: Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano.**
12 **Ayuno dos veces *por* semana y doy diezmo de todo lo que me gano.**

* **18:4** Lit. *soy avergonzado por hombre.*

13 **Pero el publicano, situado lejos, no quería ni aun levantar los ojos al cielo, sino golpeaba su pecho y decía: ¡Dios, compadécete de mí, pecador!**
14 **Les digo que éste bajó a su casa justificado y no el otro, porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.**

Presentación de los niños

15 Le presentaban también los niños para que los tocara. Al ver esto, los discípulos los reprendían.
16 Pero Jesús los llamó y les dijo: **Dejen que los niños vengan a Mí, y no se lo impidan, porque de ellos es el reino de Dios.**
17 **En verdad les digo: El que no reciba el reino de Dios como un niño, que de ningún modo entre en él.**

Dificultad de los ricos

18 Un dignatario le preguntó: Maestro bueno, ¿qué hago para heredar *la* vida eterna?
19 Jesús le preguntó: **¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino uno solo: Dios.**
20 **Sabes los Mandamientos:**
No adulteres, no asesines, no robes, no des falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.
21 Y él respondió: Todo esto guardé desde *la* juventud.
22 Cuando Jesús lo oyó le dijo: **Aún te falta uno: Vende todo lo que tienes. Repártelo a los pobres y tendrás un tesoro en *el* cielo. Y ven, sígueme.**
23 Cuando oyó esto se entristeció profundamente porque era muy rico.
24 Jesús lo miró y dijo: **¡Cuán difícilmente entran los ricos en el reino de Dios!**
25 **Es más fácil pasar un camello por un ojo de aguja**† **que entrar un rico en el reino de Dios.**
26 Entonces los que lo oyeron le preguntaron: ¿Quién puede ser salvo?
27 Y Él respondió: **Lo imposible para *los* hombres es posible para Dios.**
28 Luego Pedro le dijo: Mira: Nosotros dejamos todo y te seguimos.‡
29 Entonces Él les contestó: **En verdad les digo que nadie hay que deje casa, esposa, hermanos, padres o hijos por causa del reino de Dios**
30 **que no reciba muchas veces más en este tiempo, y en la era que viene, *la* vida eterna.**

Tercera predicción de su muerte y resurrección

31 *Jesús* tomó consigo a los 12 y les dijo: **Miren, subimos a Jerusalén. Se cumplirán todas las cosas que fueron escritas por los profetas con respecto al Hijo del Hombre.**
32 **Porque será entregado a los gentiles, ridiculizado, maltratado, escupido,**
33 **y después de azotarlo, lo asesinarán. Pero al tercer día será resucitado.**
34 Ellos nada de esto entendieron. Esta Palabra era oculta de ellos. No entendían lo que se les decía.

Un ciego cerca de Jericó

35 Cuando *Él* se acercó a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino y mendigaba.
36 Al oír que pasaba una multitud, preguntaba qué sería aquello,
37 y le informaron: Que viene Jesús el Nazareno.
38 Entonces gritó: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

† **18:25** Un ojo de aguja. Puerta pequeña en una pared o un muro por donde pasaba la carga.
‡ **18:28** En castellano, *seguimos*es igual en presente y en pretérito indefinido. Aquí, en el original está en pretérito indefinido.

39 Y los que iban delante lo
reprendían para que callara. Pero
él gritaba mucho más: ¡Hijo de
David, ten misericordia de mí!
40 Entonces Jesús se detuvo y
pidió que se lo trajeran. Cuando
se acercó, le preguntó:
41 **¿Qué quieres que te haga?**
Y él contestó: Señor, que vea.
42 Jesús le ordenó: **Ve. Tu fe te**
salvó.
43 Al instante vio. Lo seguía y
glorificaba a Dios.
Cuando todo el pueblo lo vio,
alabó a Dios.

19

El publicano Zaqueo

1 Cuando *Jesús* entró en Jericó,
iba por la ciudad.
2 Ocurrió que un hombre lla-
mado Zaqueo, quien era rico y jefe
de publicanos,
3 procuraba ver quién era Jesús,
pero no podía a causa de la mul-
titud porque era pequeño de es-
tatura.
4 Entonces corrió adelante y
trepó a un sicómoro para verlo,
pues iba a pasar por allí.
5 Cuando llegó Jesús al lugar,
miró hacia arriba y le dijo: **Za-**
queo, baja pronto, porque voy
a reposar hoy en tu casa.
6 Él *se* apresuró, bajó y con gozo
lo recibió.
7 Pero al ver *esto*, todos refun-
fuñaban: Entró a reposar con un
pecador.
8 Entonces Zaqueo, puesto en
pie, dijo al Señor: Mira, Señor,
la mitad de mis bienes doy a *los*
pobres, y si en algo extorsioné a al-
guno, *lo* devuelvo cuadruplicado.
9 Jesús le dijo: **Hoy vino *la* sal-**
vación a esta casa, por cuanto él
también es hijo de Abraham.
10 **Porque el Hijo del Hombre**
vino a buscar y a salvar lo que
estaba perdido.

Parábola de las diez minas

11 Por cuanto Él estaba cerca de
Jerusalén y porque ellos oían esto
y pensaban que el reino de Dios
ya iba a manifestarse, prosiguió y
presentó una parábola:
12 **Un hombre noble salió ha-**
cia un país lejano a recibir un
reino para él, y regresar.
13 **Después de llamar a diez de**
sus esclavos, les dio diez minas
y les dijo: Negocien mientras
vengo.
14 **Pero sus conciudadanos lo**
aborrecían, y enviaron tras él
una delegación para que dijera:
No deseamos que éste reine so-
bre nosotros.
15 **Al regresar después de**
recibir el reino, sucedió que
él ordenó llamar a aquellos
esclavos a quienes había entre-
gado la plata para saber cuánto
ganaron.
16 **Entonces llegó el primero**
y dijo: Señor, tu mina produjo
diez minas.
17 **Le contestó: ¡Bien hecho,**
buen esclavo! Por cuanto en lo
ínfimo fuiste fiel, ten autoridad
sobre diez ciudades.
18 **Llegó el segundo y dijo:**
Señor, tu mina produjo cinco
minas.
19 **Y dijo a éste: Tú también**
tendrás autoridad sobre cinco
ciudades.
20 **El otro llegó y dijo: Señor,**
aquí está tu mina que tenía
guardada en un pañuelo,
21 **porque temía, pues eres**
hombre severo que tomas lo
que no pusiste y cosechas lo que
no sembraste.
22 **Le dijo: Esclavo malo, por**
lo que dices te juzgo. ¿Sabías
que yo soy hombre severo, que
tomo lo que no puse y que cose-
cho lo que no sembré?
23 **¿Entonces por qué no de-**
positaste mi dinero en el banco,
y al regresar, yo lo hubiera
recibido con intereses?

24 **A los presentes les dijo:**
¡Quiten la mina a éste y denla al
que tiene las diez minas!
25 **Y le replicaron: Señor, ¡tiene**
diez minas!
26 ***Contestó*: Les digo que a**
todo el que tiene se *le* dará,
pero *al* que no tiene, aun lo que
tiene se *le* quitará.
27 **A aquellos enemigos míos**
que no quisieron que yo reinara
sobre ellos, ¡tráiganlos acá y
mátenlos delante de mí!
28 Después de decir estas cosas,
iba hacia adelante y subía a
Jerusalén.

Llegada a Jerusalén

29 Cuando Jesús llegó cerca de
Betfagé y Betania, a la Montaña de
Los Olivos, envió a dos discípulos
30 y les dijo: **Vayan a la aldea**
de enfrente. Al entrar hallarán
un pollino atado sobre el cual
ninguno montó. Desátenlo y
tráiganlo.
31 **Si alguien les pregunta por**
qué lo desatan, digan que el
Señor lo necesita.
32 Ellos fueron y hallaron como
les dijo.
33 Cuando desataban el pollino,
los dueños les preguntaron: ¿Por
qué lo desatan?
34 Ellos respondieron: El Señor
lo necesita.
35 Llevaron el pollino a Jesús,
echaron sus ropas sobre él y mon-
taron a Jesús.
36 Mientras Él avanzaba, ellos
tendían sus ropas externas en el
camino.
37 Cuando Él se acercaba a la
ladera de la Montaña de Los
Olivos, la multitud de discípulos
comenzó a alabar a Dios a gran
voz. Se regocijaba por todos los
milagros que vieron
38 y decía:
¡Bendito el Rey que viene en *el*
Nombre del Señor!
¡Paz en *el* cielo y gloria en *las*
alturas!
39 Algunos fariseos le recla-
maron: Maestro, reprende a tus
discípulos.
40 Él les respondió: **Les digo**
que si éstos callan, las piedras
clamarían.
41 Cuando llegó cerca y vio la
ciudad, lloró por ella
42 y dijo: **¡Si tú supieras hoy lo**
que corresponde a *tu* paz! Pero
por ahora no puedes verlo.
43 **Porque vendrán días**
cuando tus enemigos lev-
antarán cerco contra ti, te
rodearán, te estrecharán por
todas partes,
44 **te arrasarán con tus hijos**
dentro de ti y no dejarán en ti
piedra sobre piedra, por cuanto
no reconociste el tiempo de tu
supervisión.

Entrada al Templo

45 Cuando entró en el Templo,
comenzó a echar fuera a los que
vendían,
46 y les decía: **Está escrito:**
Mi Casa será Casa de conver-
sación con Dios,
pero ustedes la convirtieron en
cueva de ladrones.
47 Enseñaba cada día en el Tem-
plo, pero los principales sacer-
dotes, los escribas y los más
prominentes del pueblo procura-
ban matarlo.
48 No hallaban cómo hacerlo,
porque todo el pueblo estaba pen-
diente de Él, y lo escuchaba.

20

Su autoridad

1 Un día mientras *Jesús* en-
señaba al pueblo y proclamaba
las Buenas Noticias en el Templo,
aparecieron los principales sacer-
dotes, los escribas y los ancianos
2 y le preguntaron: ¿Con cuál au-
toridad haces estas cosas? ¿Quién
te dio la autoridad?

3 Les respondió: **Yo también**
les preguntaré un asunto.
Díganme:
4 **El bautismo de Juan, ¿era del**
cielo o de *los* hombres?
5 Entonces ellos razonaron: Si
decimos del cielo, dirá: ¿por qué
no le creyeron?
6 Si decimos, de hombres, todo
el pueblo nos apedreará, porque
se convencieron de que Juan era
profeta.
7 Respondieron que no sabían de
dónde era.
8 Jesús les dijo: **Tampoco Yo**
les digo con cuál autoridad hago
estas cosas.

Unos labradores perversos

9 Entonces dijo al pueblo esta
parábola: **Un hombre plantó**
una viña, se la arrendó a unos
labradores y salió de viaje por
mucho tiempo.
10 **En el tiempo oportuno en-**
vió un esclavo a los labradores
para que le dieran su parte de
la cosecha, pero los labradores
lo golpearon y lo enviaron con
las manos vacías.
11 **Procedió a enviar a otro**
esclavo, pero ellos también lo
humillaron, golpearon y lo en-
viaron con las manos vacías.
12 **Envió a un tercero, y ellos**
lo hirieron y lo expulsaron de la
viña.
13 **Entonces el dueño de la viña**
se preguntó: ¿Qué haré? En-
viaré a mi hijo amado. Tal vez
éste sea respetado.
14 **Pero al verlo, los**
labradores razonaban unos
con otros: Éste es el heredero.
***Conviene* que lo matemos para**
que la heredad sea nuestra.
15 **Lo sacaron de la viña y lo**
asesinaron.
¿Qué, pues, les hará el dueño
de la viña?
16 **Vendrá y destruirá a estos**
labradores, y dará la viña a
otros.

Al escuchar *esto* dijeron: ¡Que
nunca suceda!
17 Entonces Él los miró fijamente
y preguntó: **¿Qué significa esto**
que está escrito?
Una piedra que desecharon los
que edifican
Fue convertida en cabeza de
ángulo.
18 **Todo el que cae sobre esta**
piedra se quebrará, pero so-
bre aquel que caiga, lo des-
menuzará.

Lo de Dios y lo de César

19 En aquella hora los escribas y
los principales sacerdotes trataron
de arrestarlo, porque entendieron
que la parábola era contra ellos,
pero tuvieron temor al pueblo.
20 Después de asecharlo en-
viaron espías para que fingieran
ser justos con el propósito de atra-
parlo en *alguna* palabra, a fin de
entregarlo a las autoridades.
21 Le preguntaron: Maestro,
sabemos que hablas y enseñas rec-
tamente y que no haces acepción
de personas, sino en verdad en-
señas el camino de Dios.
22 ¿Nos es lícito pagar tributo a
César, o no?
23 Al percibir la astucia de ellos,
les contestó:
24 **Muéstrenme un denario.**
¿De quién es la imagen y la
inscripción?
Ellos respondieron: De César.
25 Él les dijo: **Den a César lo de**
César, y a Dios lo de Dios.
26 Y no pudieron atrapar una
palabra de Él delante del pueblo,
y maravillados por su respuesta,
callaron.

Pregunta de los saduceos

27 Entonces se acercaron unos
saduceos, quienes dicen que no
hay resurrección, y le pregun-
taron:
28 Maestro, Moisés nos escribió:
Si un hombre muere y deja viuda
sin hijos, que su hermano tome a

la viuda y levante descendencia a
su hermano.
29 Había siete hermanos, y el
primero tomó esposa y murió sin
hijos.
30 También el segundo
31 y el tercero la tomaron. Igual-
mente los siete. No dejaron hijos y
murieron.
32 Finalmente, murió también la
mujer.
33 En la resurrección, ¿de cuál de
ellos será esposa? Porque los siete
la tuvieron como esposa.
34 Jesús les respondió: **Los hijos
de este siglo se casan y son da-
dos en matrimonio.**
35 **Pero los que son consider-
ados dignos de llegar a aquella
era, y de la resurrección de en-
tre *los* muertos, no se casarán
ni se darán en matrimonio.**
36 **Porque ni siquiera pueden
morir, ya que son como ángeles.
Al ser hijos de la resurrección
son hijos de Dios.**
37 **Aún Moisés reveló en *el
pasaje de* la zarza, que los
muertos resucitan, cuando
llama al Señor:
el Dios de Abraham, Dios de
Isaac y Dios de Jacob.**
38 **No es Dios de muertos, sino
de vivos, porque para Él todos
viven.**
39 Algunos escribas re-
spondieron: Bien dicho, Maestro.
40 Y ya nadie tenía el valor de
hacerle más preguntas.

¿De quién es Hijo?

41 Entonces les preguntó:
**¿Cómo dicen que el Cristo es
Hijo de David?**
42 **Porque el mismo David dice
en un rollo de salmos:
Dijo *el* Señor a mi Señor:
Siéntate a mi derecha
43 Hasta que ponga a tus enemi-
gos como estrado de tus pies.**
44 **Pues si David lo llama
Señor, ¿cómo, pues, es Hijo de
Él?**

Cuidado con los escribas

45 Mientras el pueblo escuchaba,
dijo a los discípulos:
46 **Tengan cuidado con los es-
cribas, quienes desean andar
con ropas externas largas.
Aman las salutaciones en las
plazas y *los* primeros asien-
tos en las congregaciones y *los*
puestos de honor en las cenas.**
47 **Pero devoran los bienes de
las viudas y hacen largas con-
versaciones con Dios como pre-
texto. Éstos tendrán un juicio
más severo.**

21

1 Él observó a los ricos que echa-
ban sus ofrendas en el receptáculo
para contribuciones.

La ofrenda de una viuda

2 Vio también a una viuda po-
bre que echaba allí dos pequeñas
monedas de cobre
3 y dijo: **En verdad les digo que
esta viuda pobre echó más que
todos,**
4 **porque todos éstos ofren-
daron de lo que les sobra, pero
ésta de su pobreza ofrendó todo
el sustento que tenía.**

Decreto sobre el Templo

5 A unos que comentaban sobre
las piedras preciosas y las ofren-
das votivas que adornaban el Tem-
plo, les dijo:
6 **En cuanto a estas cosas que
miran, vendrán días cuando no
quedará piedra sobre piedra
que no sea derribada.**

Señales

7 Le preguntaron: Maestro,
¿cuándo sucederá esto? ¿Y cuál
es la señal para saber cuando van
a suceder?
8 Él respondió: **Cuidado, no se
engañen. Porque vendrán mu-
chos en mi Nombre y dirán: ¡Yo
soy! Y: ¡El tiempo llegó! No los
sigan.**

9 **Cuando oigan de guerras**
e insurrecciones no teman,
porque es necesario que suceda
primero esto. Pero el fin no
será de inmediato.
10 Entonces les decía: **Se lev-**
antará nación contra nación y
reino contra reino.
11 **En varios lugares habrá**
grandes terremotos, pestilen-
cias y hambrunas. Y habrá hor-
rores y grandes señales en el
cielo.

Persecuciones

12 **Pero antes de todo esto los**
detendrán, perseguirán y en-
tregarán a las congregaciones
judías y cárceles. Serán lleva-
dos ante reyes y gobernadores
por causa de mi Nombre.
13 **Les servirá de *oportunidad***
para el testimonio.
14 **Por tanto, propónganse no**
preparar su defensa,
15 **porque Yo les daré palabras**
de sabiduría que no podrán re-
sistir ni contradecir quienes los
adversen.
16 **Serán entregados aun por**
padres, hermanos, parientes y
amigos. *Algunos* de ustedes
serán asesinados.
17 **Todos los aborrecerán por**
causa de mi Nombre,
18 **pero que de ningún modo**
perezca un cabello de su
cabeza.
19 **Por su perseverancia ga-**
narán sus vidas.

La destrucción de Jerusalén

20 **Cuando vean a Jerusalén**
rodeada por ejércitos, sepan
que su destrucción está cerca.
21 **Entonces los que estén en**
Judea huyan a las montañas, los
que estén en la ciudad* salgan,
y los que estén en los campos no
vuelvan a ella.
22 **Porque estos serán días de**
retribución para que se cumpla
lo que está escrito.
23 **¡Ay de las que estén**
embarazadas y de las que
amamanten en aquellos días!
Porque habrá gran calamidad
sobre la tierra e ira para este
pueblo.
24 **Caerán a filo de espada,**
serán esparcidos como cautivos
a todas las naciones y Jerusalén
será hollada por gentiles hasta
que sean cumplidos los tiempos
de ellos.

La venida del Hijo del Hombre

25 **Habrá señales en el sol, la**
luna y las estrellas. Sobre la
tierra habrá angustia de gentes
en perplejidad por un rugido y
oleaje del mar,
26 **tal que desfallecen los hom-**
bres por miedo y expectación
de lo que viene a la tierra
habitada, porque las potencias
de los cielos serán sacudidas.
27 **Entonces verán al Hijo del**
Hombre que viene con poder y
gran gloria en una nube.
28 **Cuando esto suceda, en-**
derécense y alcen sus cabezas
porque su redención está cerca.
29 Les dijo una parábola: **Miren**
la higuera y todos los árboles.
30 **Cuando ven que brotan,**
ustedes entienden que el ver-
ano está cerca.
31 **Así también, cuando vean**
que sucede esto, sepan que está
cerca el reino de Dios.
32 **En verdad les digo: ¡Que**
de ningún modo pase este linaje
hasta que suceda todo esto!
33 **El cielo y la tierra pasarán,**
pero mis palabras de ningún
modo pasarán.
34 **Estén alerta, no sea que**
se carguen con relajamiento
moral, embriaguez y afanes de

* **21:21** Lit. *en ella.*

la vida, y aquel día aparezca de repente sobre ustedes.
35 **Porque vendrá como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.**
36 **Así que velen en todo tiempo, rueguen que tengan completa fuerza para escapar de todo esto que va a suceder y estar en pie delante del Hijo del Hombre.**
37 *Jesús* enseñaba de día en el Templo y pasaba las noches en la Montaña de Los Olivos.
38 En la mañana todo el pueblo acudía a Él para oírlo en el Templo.

22

Una confabulación

1 Se aproximaba la Pascua, la fiesta de los Panes sin Levadura.
2 Los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo matarlo pero temían al pueblo.
3 Entonces Satanás entró en Judas Iscariote, quien era de los 12.
4 Él fue y habló con los principales sacerdotes y magistrados en cuanto a cómo lo entregaría.
5 Se regocijaron y acordaron darle plata.
6 Él aceptó y buscaba una ocasión para entregárselo sin alboroto.

Celebración de la Pascua

7 Entonces llegó el día de los Panes sin Levadura. Era necesario sacrificar la pascua.
8 Envió a Pedro y Juan y les dijo: **Vayan, prepárennos la pascua para que la comamos.**
9 Y ellos le preguntaron: ¿Dónde quieres que *la* preparemos?
10 Él les contestó: **Miren, vayan a la ciudad. Se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo hasta la casa donde entre**
11 **y digan al dueño de *la* casa: El Maestro te pregunta: ¿Dónde está el aposento donde comeré la pascua con mis discípulos?**
12 **Él les mostrará un gran aposento alto ya listo. Preparen allí.**
13 Ellos fueron y hallaron como les dijo, y prepararon la pascua.
14 Cuando llegó la hora Él *se* reclinó con los apóstoles
15 y les dijo: **¡Ardientemente deseé comer esta pascua con ustedes antes de mi padecimiento!**
16 **Porque les digo: Que de ningún modo la coma *otra vez* hasta que se cumpla en el reino de Dios.**
17 Tomó una copa, dio gracias y dijo: **Tomen esto y repártanlo entre ustedes,**
18 **porque de ahora en adelante, que de ningún modo beba del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.**

Origen de la Cena del Señor

19 Tomó un pan, dio gracias, lo partió, les dio y les dijo: **Esto es mi cuerpo que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de Mí.**
20 Después de comerlo, *tomó* también la copa y dijo: **Esta copa es el Nuevo Pacto en mi sangre, la cual es derramada por ustedes.**
21 **Pero observen, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa.**
22 **Porque en verdad, el Hijo del Hombre se conduce según lo que fue determinado. Pero ¡ay de aquel hombre que lo entrega!**
23 Ellos discutieron quién sería el que iba a cometer esto.

El mayor

24 También discutieron entre ellos quién era el más importante.
25 Entonces Él les dijo: **Los reyes de las naciones ejercen señorío sobre ellas, y los que tienen**

autoridad son llamados benefactores.
26 **Pero no es así entre ustedes, sino el más importante es como el de menos importancia, y el líder como el que sirve.**
27 **Porque, ¿quién es más importante, el reclinado o el que sirve? ¿No es el reclinado? Y Yo estoy entre ustedes como el que sirve.**
28 **Pero ustedes son quienes permanecieron conmigo en mis pruebas.**
29 **Como mi Padre me asignó un reino, Yo también lo asigno a ustedes,**
30 **para que coman y beban a mi mesa en mi reino, y se sienten en tronos a juzgar a las 12 tribus de Israel.**

Anuncio sobre la negación de Pedro

31 **Simón, Simón, piensa esto: Satanás te reclamó para zarandearte como el trigo.**
32 **Pero Yo hablé con Dios por ti para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando vuelvas, fortalece a tus hermanos.**
33 Pero él le dijo: Señor, estoy listo a ir contigo tanto a *la* cárcel como a *la* muerte.
34 Él respondió: **Pedro, un gallo no cantará hoy hasta que me niegues tres veces.**

Las armas

35 Y les dijo: **Cuando los envié sin bolsa, ni morral, ni sandalias, ¿les faltó algo?**
Y ellos contestaron: Nada.
36 **Pero ahora, el que tiene bolsa, llévela, y el que tiene morral, también. El que no tiene espada, venda su ropa y compre *una*.**
37 **Porque es necesario que se cumpla en Mí lo que está escrito:**
Fue contado con inicuos. Porque lo que está escrito de Mí se cumple.
38 Ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas.
Él les respondió: **Es suficiente.**

Conversación con Dios en Getsemaní

39 Como acostumbraba, fue a la Montaña de Los Olivos, y lo siguieron sus discípulos.
40 Cuando llegaron al lugar, les dijo: **Hablen con Dios para que no entren en tentación.**
41 Y Él se apartó de ellos como *a distancia de* un tiro de piedra, se arrodilló y hablaba con Dios:
42 **Padre, si quieres, aparta esta copa de Mí, pero que no se cumpla mi voluntad, sino la tuya.** [[
43-44]]
45 Y cuando terminó de hablar con Dios, fue a los discípulos y los halló dormidos por causa de la tristeza.
46 Y les preguntó: **¿Por qué duermen? Levántense, hablen con Dios para que no entren en tentación.**

El arresto del Señor Jesús

47 Mientras Él hablaba, apareció Judas, uno de los 12, seguido por una turba. Se acercó a Jesús para besarlo.
48 Jesús le preguntó: **Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?**
49 Entonces al ver lo que sucedía, los que estaban alrededor de Él dijeron: Señor, dinos si atacamos con espada.
50 Uno de ellos atacó al esclavo del sumo sacerdote y le amputó la oreja derecha.
51 Entonces Jesús dijo: **¡Permitan aun esto!** Y al agarrar la oreja, lo sanó.
52 Jesús dijo a los principales sacerdotes, oficiales del Templo y ancianos que llegaron contra Él: ***¿Ustedes* salieron con espadas y garrotes como contra un bandido?**

53 **Cada día Yo estaba con ustedes en el Templo, y no extendieron las manos contra Mí. Pero ésta es la hora de ustedes y la potestad de la oscuridad.**

La negación de Pedro

54 *Lo* arrestaron y *lo* llevaron
a la casa del sumo sacerdote. Y
Pedro *lo* seguía de lejos.
55 Encendieron un fuego en
medio del patio y se sentaron
alrededor. Pedro se sentó entre
ellos.
56 Entonces una esclava miró
fijamente a Pedro quien estaba
sentado frente a la lumbre, y dijo:
¡Éste también estaba con Él!
57 Pero él negó: ¡No lo conozco,
mujer!
58 Un poco después, otro de ellos
lo miró y dijo: Tú también eres de
ellos.
Pedro contestó: ¡Hombre, no soy!
59 Como una hora más tarde,
otro afirmaba: En verdad éste
también estaba con Él, pues también es galileo.
60 Pedro respondió: ¡Hombre, no
sé lo que dices!
Y al instante, mientras aún
hablaba, un gallo cantó.
61 El Señor se volvió y miró a
Pedro.
Y él recordó la Palabra que el
Señor le dijo: **Hoy, antes que
un gallo cante, me negarás tres
veces**.
62 Salió y lloró amargamente.

Jesús ridiculizado y golpeado

63 Los hombres que lo custodiaban lo ridiculizaban y golpeaban,
64 le vendaron los ojos y le
decían: Profetiza, ¿quién es el que
te golpeó?
65 Y decían muchas otras cosas
para blasfemar contra Él.

Presentado al Tribunal Supremo de los judíos

66 Cuando amaneció, se reunieron el presbiterio del pueblo,
los principales sacerdotes y los
escribas. Lo llevaron ante su
Tribunal Supremo
67 y le dijeron: Si tú eres el
Cristo, dinos.
Él les respondió: **Si les digo, de
ningún modo creerían,**
68 **y si les pregunto, de ningún
modo responderían.**
69 **Pero desde ahora el Hijo
del Hombre estará sentado a *la*
derecha del poder de Dios.**
70 Y le preguntaron: ¿Entonces
Tú eres el Hijo de Dios?
Él les respondió: **Ustedes dicen
que Yo soy.**
71 Entonces ellos preguntaron:
¿Qué necesidad tenemos aún de
testimonio? Porque nosotros mismos *lo* oímos de su boca.

23

El Señor Jesús ante Pilato

1 Todo el gran número de ellos se
levantó, y lo llevó ante Pilato.
2 Entonces lo acusaron: Hallamos a Éste que descarría a nuestra nación, prohíbe dar tributo a
César y dice que Él es Cristo, un
Rey.
3 Entonces Pilato le preguntó:
¿Eres Tú el Rey de los Judíos?
Jesús respondió: **Tú *lo* dices.**
4 Entonces Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la multitud:
Ningún delito hallo en este hombre.
5 Pero ellos insistían: Alborota al
pueblo. Comenzó desde Galilea y
enseñó por toda Judea hasta aquí.

Llevado ante Herodes

6 Al oír esto Pilato preguntó si el
hombre era galileo.
7 Cuando supo que era de la
jurisdicción de Herodes, lo remitió
a éste, quien también estaba en
Jerusalén en aquellos días.
8 Al ver a Jesús, Herodes se regocijó mucho porque hacía largo
tiempo que deseaba verlo, pues

había oído muchas cosas acerca de
Él y esperaba ver algún milagro.
9 Le hacía muchas preguntas,
pero Él nada respondía.
10 Los principales sacerdotes y
los escribas lo acusaban con vehe-
mencia.
11 Entonces Herodes junto con
sus tropas lo menospreció y se
burló de Él. Le puso una ropa
espléndida y lo devolvió a Pilato.
12 Herodes y Pilato se hicieron
amigos aquel día, porque habían
estado enemistados.

El juicio y la sentencia

13 Entonces Pilato convocó a los
principales sacerdotes, a los gob-
ernantes y al pueblo,
14 y les dijo: *Ustedes* acusaron
a este hombre de descarriar al
pueblo. Y miren, yo *lo* inter-
rogué delante de ustedes y no
hallé ningún delito de los que lo
acusan.
15 Tampoco Herodes, porque nos
lo devolvió. Así que nada digno de
muerte hallo en él.
16 Por tanto *lo* castigaré y *lo*
dejaré libre. [[17]]
18 Pero todos gritaron: Quita a
Éste y suéltanos a Barrabás.
19 Éste estaba preso por una in-
surrección en la ciudad y por un
homicidio.
20 Y Pilato, quien quería soltar a
Jesús, les volvió a gritar.
21 Pero ellos vociferaban: ¡Cru-
cifícalo! ¡Crucifícalo!
22 Entonces él les preguntó la
tercera vez: ¿Qué mal hizo Éste?
Ningún delito de muerte hallé en
Él. Entonces lo azotaré y *lo* dejaré
en libertad.
23 Pero ellos porfiaban a
grandes voces y demandaban que
fuera crucificado. Y sus voces
prevalecieron.
24 Pilato sentenció que se ejecu-
tara la demanda de ellos.
25 Entonces soltó al que pedían,
quien estaba preso en la cárcel
por insurrección y homicidio, y
entregó a Jesús a la voluntad de
ellos.

La crucifixión

26 Cuando lo llevaban, agar-
raron a Simón de Cirene, quien
venía del campo, y le cargaron la
cruz para que *la* llevara detrás de
Jesús.
27 Lo seguía una gran multitud
del pueblo y de mujeres que se
dolían y lo lamentaban.
28 Pero Jesús se volvió hacia ellas
y les dijo: **Hijas de Jerusalén, no
lloren por Mí, sino lloren por
ustedes y por sus hijos.**
29 **Porque vienen días en los
cuales dirán: Inmensamente fe-
lices las estériles, los vientres
que no concibieron y los pechos
que no amamantaron.**
30 **Entonces comenzarán a de-
cir a las montañas: ¡Caigan so-
bre nosotros! Y a las colinas:
¡Cúbrannos!**
31 **Porque si con el árbol verde
hacen estas cosas, ¿qué harán
con el seco?**
32 También llevaban a dos mal-
hechores para ejecutarlos con Él.
33 Cuando llegaron al lugar lla-
mado Calavera, lo crucificaron
allí, y a los malhechores, uno a *la*
derecha y otro a *la* izquierda.
34 Echaron suertes para repar-
tirse sus ropas.
35 El pueblo observaba. También
los gobernantes lo ridiculizaban:
Salvó a otros. Sálvese Él mismo, si
Él es el Cristo, el Escogido de Dios.
36 También los soldados se
burlaron al acercarse y ofrecerle
vinagre.
37 Decían: Si Tú eres el Rey de los
judíos, sálvate a Ti mismo.
38 Había también una inscrip-
ción encima de Él: **Éste es el Rey
de los judíos.**

Los dos malhechores

39 Uno de los malhechores que
fue colgado lo blasfemaba: ¿No
eres Tú el Cristo? ¡Sálvate a Ti
mismo y a nosotros!
40 Pero el otro lo reprendió: ¿Ni
siquiera tú, que estás en la misma
condena, temes a Dios?
41 Nosotros en verdad justa-
mente recibimos lo que merece-
mos por lo que hicimos, pero Éste
nada malo hizo.
42 Y decía: ¡Jesús, acuérdate de
mí cuando llegues a tu reino!
43 Le contestó: **En verdad te
digo: Hoy estarás conmigo en el
paraíso.**

Muerte del Señor Jesús

44 Desde las 12 del día hasta las
tres de la tarde hubo oscuridad en
toda la tierra.
45 Al oscurecer el sol, el velo del
Templo fue rasgado por el medio.
46 Y Jesús clamó a gran voz:
**¡Padre, encomiendo mi espíritu
en tus manos!** Y cuando dijo esto,
expiró.
47 Al ver lo que sucedió, el cen-
turión exaltó a Dios: ¡Realmente
este Hombre era justo!
48 Toda la multitud que llegó
para este espectáculo, al ver lo
que ocurrió, cuando regresaba se
golpeaba el pecho.
49 Pero todos los conocidos de
Él, y mujeres que lo seguían desde
Galilea, miraban desde lejos lo que
sucedía.

Sepultura del Señor Jesús

50 Un varón bueno y justo lla-
mado José, miembro del Tribunal
Supremo,
51 de Arimatea, una ciudad de
los judíos, esperaba el reino de
Dios. Éste no consintió en la de-
cisión ni en la acción de ellos.
52 Él se presentó ante Pilato y
pidió el cuerpo de Jesús.
53 *Lo* bajó, lo envolvió en una
sábana y lo puso en un sepulcro
excavado en la roca donde aún
nadie había sido puesto.
54 Era día de Preparación y em-
pezaba el sábado.
55 Las mujeres que habían lle-
gado con Él desde Galilea, se fi-
jaron en el sepulcro y cómo fue
puesto su cuerpo.
56 Regresaron y prepararon es-
pecias aromáticas y ungüentos. Y
descansaron el sábado según el
Mandamiento.

24

Resurrección del Señor Jesús

1 Muy de mañana el primer *día*
de la semana *las mujeres* fueron
al sepulcro a llevar las especias
aromáticas preparadas.
2 Encontraron la piedra del
sepulcro rodada,
3 entraron y no hallaron el
cuerpo del Señor Jesús.
4 Mientras ellas estaban per-
plejas por esto, aparecieron dos
varones con ropas resplande-
cientes junto a ellas.
5 Ellas se atemorizaron e incli-
naron su rostro hacia la tierra.
Ellos les dijeron: ¿Por qué buscan
entre los muertos al que vive?
6 No está aquí. Fue resucitado.
Recuerden lo que les habló cuando
estaba aún en Galilea:
7 **Es necesario que el Hijo
del Hombre sea entregado en
manos de hombres pecadores,
sea crucificado y resucitado al
tercer día.**
8 Se acordaron de sus palabras,
9 y al regresar del sepulcro,
anunciaron todo esto a los 11 y a
los demás.
10 Eran María Magdalena, Juana,
María, la *madre* de Jacobo, y
las demás *que estaban* con el-
las, quienes dijeron esto a los
apóstoles.
11 Estas palabras les parecieron
como un delirio y se negaban a
creerlas.

12 Pero Pedro corrió al sepulcro,
se agachó y vio los lienzos solos.
Salió maravillado de lo sucedido.

Una caminata hacia Emaús

13 El mismo día dos de ellos
iban hacia una aldea llamada
Emaús, que dista 11 kilómetros* de
Jerusalén.
14 Conversaban de todas estas
cosas que acontecieron.
15 Ocurrió que cuando ellos con-
versaban y discutían, el mismo
Jesús se acercó e iba con ellos.
16 Pero los ojos de ellos esta-
ban velados para que no lo re-
conocieran.
17 Entonces les preguntó:
¿Cuáles son estas cosas que
discuten mientras caminan?
Y con semblantes tristes, se de-
tuvieron.
18 Uno llamado Cleofas le re-
spondió: ¿Eres Tú el único fora-
stero en Jerusalén que no supo lo
que sucedió estos días?
19 Les preguntó: **¿Cuáles?**
Ellos le respondieron: Las cosas
con respecto a Jesús el Nazareno,
Quien fue Varón Profeta poderoso
en obra y Palabra delante de Dios
y el pueblo,
20 cómo los principales sacer-
dotes y nuestros gobernantes lo
entregaron para que lo sentencia-
ran a muerte y lo crucificaran.
21 Nosotros esperábamos que Él
era el que iba a redimir a Israel.
Además de todo esto, hoy es el
tercer día desde cuando sucedió.
22 Sin embargo, algunas de nues-
tras mujeres fueron muy tem-
prano al sepulcro, y nos asom-
braron,
23 pues al no hallar su cuerpo,
volvieron y dijeron que tuvieron
una visión de ángeles, quienes di-
jeron que Él vive.
24 Algunos de los nuestros
fueron al sepulcro y *lo* hallaron
tal como dijeron las mujeres, pero
a Él no *lo* vieron.
25 Y Él les respondió: **¡Oh insen-**
satos y lentos del corazón para
creer en todo lo que dijeron los
profetas!
26 **¿No era necesario que el**
Cristo padeciera esto y que en-
trara en su gloria?
27 Comenzó desde Moisés y de
todos los profetas y les explicó
en todas las Escrituras las cosas
relacionadas con Él mismo.
28 Llegaron cerca de la aldea a la
cual iban, y Él actuó como si fuera
más lejos.
29 Pero ellos le insistieron:
Quédate con nosotros, porque es
tarde y el día ya declinó. Entró
para estar con ellos.
30 Al reclinarse con ellos, tomó el
pan, dio gracias, lo partió y les dio.
31 Entonces los ojos de ellos
fueron abiertos y lo reconocieron,
pero Él se volvió invisible.
32 Y se dijeron el uno al otro: ¿No
ardía nuestro corazón *cuando* nos
hablaba en el camino, cuando nos
abría las Escrituras?
33 En aquella misma hora regre-
saron a Jerusalén. Hallaron a los
11 reunidos y a los que estaban
con ellos,
34 quienes decían: ¡Realmente
fue resucitado el Señor y fue visto
por Simón!
35 Ellos contaron lo que *sucedió*
en el camino, y cómo se dio a
conocer a ellos cuando partió el
pan.

Aparición de Jesús

36 Mientras ellos hablaban esto,
Él mismo apareció en medio de
ellos y les dijo: **Paz a ustedes.**
37 Se aterrorizaron y se espan-
taron. Pensaban que era un
espíritu.

* **24:13** Lit. *60 estadios.*Un estadio es igual a 180 metros.

38 Pero Él les preguntó: **¿Por qué están turbados, y por qué surgen dudas en sus corazones?**
39 **Miren mis manos y mis pies. ¡Yo mismo soy! Tóquenme y vean, pues un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que tengo Yo.**
40 Cuando dijo esto les mostró las manos y los pies.
41 Pero como ellos no creían por causa del gozo y del asombro, les preguntó: **¿Tienen aquí algo para comer?**
42 Entonces ellos le dieron parte de un pescado asado.
43 *Lo* tomó y comió delante de ellos,
44 y les dijo: **Cuando todavía estaba con ustedes les anuncié que era necesario que se cumplieran todas las cosas escritas con respecto a Mí en la Ley de Moisés, los profetas *y los* Salmos.**
45 Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras
46 y les dijo: **Así está escrito, que el Cristo padecería y sería resucitado de entre *los* muertos al tercer día,**
47 **y que, al comenzar desde Jerusalén, sería predicado en su Nombre *el* cambio de mente para perdón de pecados a todas las naciones**.
48 **Ustedes son testigos de esto**.
49 **Yo envío la promesa de mi Padre sobre ustedes. Permanezcan en la ciudad hasta que sean investidos de poder de lo alto.**

Ascensión de nuestro Señor

50 Los condujo hasta Betania, alzó sus manos y los bendijo.
51 Mientras los bendecía, Él partió de ellos y fue llevado al cielo.
52 Lo adoraron y regresaron a Jerusalén con gran gozo.
53 Estaban siempre en el Templo y alababan a Dios.

Juan

El Verbo

1 En un principio era el Verbo,* y el Verbo estaba ante Dios, y el Verbo era Dios.
2 Él estaba en *el* principio con Dios.
3 Todas las cosas fueron hechas por el *Verbo*, y sin Él nada de lo hecho fue hecho.
4 En Él había Vida, y la Vida era la Luz de los hombres.
5 La Luz resplandece en la oscuridad, y la oscuridad no la apagó.
6 Vino un hombre enviado por Dios llamado Juan
7 a dar testimonio de la Luz, para que todos creyeran por medio de él.
8 *Juan* no era la Luz, sino *vino* a dar testimonio de la Luz.
9 La Luz verdadera que alumbra a todo hombre venía al mundo.
10 Estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por Él, pero el mundo no lo conoció.
11 A lo suyo vino, y los suyos no lo recibieron.
12 Pero a los que creen en su Nombre, los que lo recibieron, les dio potestad de ser hijos de Dios,
13 quienes no nacieron de sangres, ni de voluntad corporal, ni de voluntad de hombre, sino de Dios.
14 El Verbo se encarnó y vivió entre nosotros. Contemplamos la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.
15 Juan testificó acerca de Él y clamó: Éste es de Quien yo decía: El que viene detrás de mí es antes de mí, porque era primero que yo.
16 De su plenitud recibimos† todos, es decir, gracia sobre gracia.
17 La Ley fue dada por medio de Moisés. La gracia y la verdad fueron constituidas‡ por medio de Jesucristo.
18 Nadie vio jamás a Dios. El Unigénito Dios, Quien está en el seno del Padre, Él se dio§ a conocer.

Testimonio de Juan el Bautista

19 Éste es el testimonio de Juan cuando los judíos de Jerusalén le enviaron unos sacerdotes y levitas para que le preguntaran: ¿Tú quién eres?
20 *Juan* dijo con claridad: Yo no soy el Cristo.
21 Y le preguntaron: ¿Quién eres? ¿Eres tú Elías?
Y contestó: No soy.
¿Eres el Profeta?
Y respondió: No.
22 Entonces le preguntaron: ¿Quién eres? Para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices con respecto a ti mismo?
23 Él dijo: Yo soy una voz que clama en el desierto:
Enderecen el camino del Señor,
como dijo el profeta Isaías.
24 Unos enviados eran de los fariseos.
25 Le preguntaron: Si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta ¿por qué bautizas?
26 Juan les respondió: Yo bautizo con agua. Entre ustedes está Alguien a Quien ustedes no conocen,
27 el que viene después de mí, de Quien no soy digno de desatar la correa de su sandalia.
28 Esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

* **1:1** También traduce *Palabra.* † **1:16** En castellano, *recibimos*es igual en presente y en pretérito indefinido. En el original está en pretérito indefinido. ‡ **1:17** Lit. *fue constituida.*Este verbo aparece en singular: fue constituido, como si se hablara de un solo sistema. § **1:18** No aparece el complemento lo. El verbo está en voz media: *se dio a conocer.*

El Cordero de Dios

29 El día siguiente *Juan* vio a
Jesús que iba hacia él, y dijo: ¡Ahí
está el Cordero de Dios, Quien
quita el pecado del mundo!
30 De Él dije: Después de mí
viene un Hombre que está ade-
lante de mí, porque era primero
que yo.
31 Yo no lo reconocía *como el*
Cristo, pero vine a bautizar en
agua para que *Él* se manifestara a
Israel.
32 Juan dio testimonio: Contem-
plé al Espíritu que descendió del
cielo como paloma y se posó sobre
Él.
33 Yo no lo conocía, pero el que
me envió a bautizar con agua
me dijo: **El que bautiza con el**
Espíritu Santo es Aquel sobre
Quien veas que desciende el
Espíritu y se posa sobre Él.
34 Yo *lo* miré y di testimonio que
Éste es el Hijo de Dios.

En busca de discípulos

35 El día siguiente otra vez Juan
estaba con dos de sus discípulos.
36 Vieron que Jesús pasaba y
dijo: Ahí está el Cordero de Dios.
37 Sus dos discípulos oyeron *lo*
que *Juan* dijo y siguieron a Jesús.
38 Jesús dio vuelta y vio que lo
seguían. Entonces les preguntó:
¿Qué buscan?
Ellos le preguntaron: *Rabí,*
que significa Maestro, ¿dónde te
hospedas?
39 Él les respondió: **Vengan y**
vean.
Fueron y vieron dónde se
hospedaba y aquel día se
quedaron con Él. Eran como las
cuatro de la tarde.
40 Uno de los dos que oyeron a
Juan y siguieron a *Jesús* era An-
drés, el hermano de Simón Pedro.
41 Éste halló primero a su her-
mano Simón y le dijo: Hallamos al
Mesías, que significa Cristo.
42 Lo llevó a Jesús, Quien lo miró
fijamente y *le* dijo: **Tú eres Simón**
hijo de Juan. Tú serás llamado
Cefas, que significa Pedro.

Felipe y Natanael

43 Jesús quiso ir a Galilea. Halló
a Felipe y le dijo: **Sígueme.**
44 Felipe era de Betsaida, la ciu-
dad de Andrés y Pedro.
45 Felipe se encontró con
Natanael y le dijo: Hallamos a
Aquél de Quien Moisés escribió
en la Ley y *también* los profetas: a
Jesús, Hijo de José de Nazaret.
46 Natanael le preguntó: ¿De
Nazaret puede salir algo bueno?
Felipe le respondió: Ven y ve.
47 Jesús vio a Natanael quien se
acercaba y dijo con respecto a él:
¡Ahí está un verdadero israelita
en quien no hay engaño!
48 Natanael le preguntó: ¿Cómo
me conoces?
Jesús respondió: **Antes que Fe-**
lipe *te* llamara, cuando estabas
debajo de la higuera, *te* vi.
49 Natanael le respondió: ¡Mae-
stro, Tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú
eres *el* Rey de Israel!
50 Jesús respondió: **Porque te**
dije que te vi debajo de la
higuera, ¿crees? Verás cosas
mayores que éstas.
51 **En verdad, en verdad les**
digo: *Ustedes verán* el cielo
abierto, y a los ángeles de Dios
que ascienden y descienden so-
bre el Hijo del Hombre.

2

Una boda en Caná de Galilea

1 Tres días después se celebró
una boda en Caná de Galilea, y la
madre de Jesús estaba allí.
2 Jesús y sus discípulos también
fueron invitados a la boda.
3 Cuando se acabó el vino, la
madre de Jesús le dijo: No tienen
vino.

4 Jesús le respondió: **Mujer, ¿qué *nos toca* a Mí y a ti? Aún no *llega* mi hora.**
5 Su madre dijo a los que servían:
Hagan lo que *Él* les diga.
6 Estaban allí colocadas seis tinajas de piedra con agua que usaban para purificarse. Cada una tenía capacidad como para cien litros.*
7 Jesús les mandó: **Llenen las tinajas de agua.**
Y las llenaron hasta el borde.
8 También les dijo: **Ahora saquen agua y lleven al director de la fiesta.**
Y se la llevaron.
9 Cuando el director de la fiesta probó el agua convertida en vino sin saber de donde salió, aunque los servidores lo sabían, llamó al esposo
10 y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando estén embriagados, el inferior. Pero tú guardaste el buen vino hasta ahora.
11 Jesús realizó este primer milagro en Caná de Galilea, donde manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él.
12 Después de esto Él descendió a Cafarnaúm con su madre, *sus* hermanos y sus discípulos. Permanecieron allí pocos días.

Limpieza del Templo

13 Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús subió a Jerusalén.
14 Encontró en el Templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados.
15 Después de arreglar un azote de cuerdas, echó a todos del Templo, y también las ovejas y los bueyes. Desparramó la moneda de los cambistas, volcó las mesas
16 y dijo a los que vendían palomas: **¡Quiten éstas de aquí! ¡No conviertan la Casa de mi Padre en casa de mercado!**
17 Recordaron sus discípulos que está escrito:
El celo de tu Casa me consumirá.
18 Los judíos intervinieron: Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras?
19 Jesús respondió: **Destruyan este Templo y en tres días lo levantaré.**
20 Los judíos dijeron: Este Templo fue edificado durante 46 años, ¿y Tú lo levantarás en tres días?
21 Pero Él hablaba del Templo de su cuerpo.
22 Cuando *Él* fue resucitado de entre *los* muertos, sus discípulos recordaron que dijo esto y creyeron en la Escritura y en la Palabra de Jesús.
23 Mientras *Jesús* estaba en Jerusalén en la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su Nombre cuando vieron las señales que hacía.
24 Pero Jesús no confiaba en ellos porque conocía a todos.
25 No tenía necesidad de que alguien le diera testimonio acerca del hombre, porque sabía *lo* que había en él.

3

Nicodemo

1 Un fariseo llamado Nicodemo, principal de los judíos,
2 visitó a Jesús de noche y le dijo: Maestro, sabemos que Tú viniste de Dios *como* Maestro, porque nadie puede hacer las señales que Tú haces, si Dios no está con Él.
3 Jesús respondió: **En verdad, en verdad te digo: Si alguno no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.**
4 Nicodemo le preguntó: ¿Cómo puede nacer un hombre viejo? ¿Puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y *nacer*?

* **2:6** Lit. *dos o tres metretas.*Metreta: medida para líquidos que podía contener entre 24 y 36 litros.

5 Jesús respondió: **En verdad,**
en verdad te digo: si alguno
no nace de agua y Espíritu, no
puede entrar en el reino de
Dios.
6 **Lo nacido del cuerpo es**
cuerpo, y lo nacido del Espíritu
es espíritu.
7 **No te maravilles porque te**
dije: Les es necesario nacer de
nuevo.
8 **El viento sopla donde**
quiere, y oyes su sonido, pero
no sabes de dónde viene ni a
dónde va. Así es todo el que
nace del Espíritu.
9 Nicodemo respondió: ¿Cómo
puede ser esto?
10 Jesús contestó: **Tú eres el**
maestro de Israel, ¿y no entien-
des esto?
11 **En verdad, en verdad te**
digo: Lo que sabemos hablamos
y lo que vimos testificamos.
Pero *ustedes* no aceptan nue-
stro testimonio.
12 **Si les dije las cosas terre-**
nales y no creen, ¿cómo creerán
si les digo las celestiales?
13 **Nadie subió al cielo, sino**
Quien descendió del cielo: el
Hijo del Hombre.
14 **Como Moisés levantó la ser-**
piente en el desierto, así es
necesario que el Hijo del Hom-
bre sea levantado,*
15 **para que todo el que cree en**
Él tenga vida eterna.

El amor de Dios

16 **Dios amó tanto al mundo**
que dio a su Hijo Unigénito,
para que todo el que cree en
Él no perezca, sino tenga vida
eterna.
17 **Porque Dios no envió a *su***
Hijo al mundo para juzgar al
mundo, sino para que el mundo
sea salvo por medio de Él.
18 **El que cree en Él no es juz-**
gado, pero el que no cree ya fue
juzgado, porque no creyó en el
Nombre del Unigénito Hijo de
Dios.
19 **Este es el juicio: la Luz**
vino al mundo, y los hombres
amaron más la oscuridad que
la Luz, porque sus obras eran
malas.
20 **Porque todo el que practica**
lo malo aborrece la Luz. No va
a la Luz para que sus obras no
sean expuestas.
21 **Pero el que practica la ver-**
dad va hacia la Luz para que
se manifieste que sus obras se
realizan en Dios.

El ministerio de bautizar

22 Después de esto, Jesús fue con
sus discípulos a Judea. Permaneció
allí con ellos y bautizaba.
23 También Juan bautizaba en
Enón cerca de Salim, pues allí
había mucha agua. *Muchos* iban
y eran bautizados,
24 porque Juan aún no había sido
encarcelado.
25 Entonces hubo una discusión
entre los discípulos de Juan y un
judío acerca de *la* purificación.
26 Fueron a Juan y le dijeron:
Maestro, el que estaba contigo al
otro lado del Jordán, de Quien Tú
diste testimonio, bautiza y todos
van hacia Él.
27 Juan respondió: No puede el
hombre recibir sino lo que se le dé
del cielo.
28 Ustedes son testigos de que
dije: Yo no soy el Cristo, sino soy
enviado delante de Él.
29 El que tiene la esposa es *el*
esposo, pero el amigo del esposo,
que lo acompaña y lo oye, se rego-
cija mucho al oír la voz del esposo.
Por eso este gozo mío se cumplió.
30 Él debe crecer, y yo disminuir.
31 El que viene de arriba está
sobre todas las cosas. El que es
de la tierra procede de la tierra, y

* **3:14** Referencia a su muerte en la cruz.

habla de la tierra. El que viene del
cielo está sobre todos.
32 Lo que vio y oyó, esto testifica,
pero nadie recibe su testimonio.
33 El que recibe su testimonio
confirma que Dios es veraz.
34 El enviado de Dios habla las
Palabras de Dios, porque *Él* da el
Espíritu sin medida.
35 El Padre ama al Hijo, y entregó
todas las cosas en su mano.
36 El que cree en el Hijo tiene
vida eterna, pero el que desobe-
dece al Hijo no verá *la* vida.
Al contrario, la ira de Dios per-
manece sobre él.

4

1 Cuando Jesús supo que los
fariseos oyeron que Jesús hacía
más discípulos que Juan y los ba-
utizaba
2 (aunque Jesús mismo no bauti-
zaba, sino sus discípulos),
3 salió de Judea y volvió a
Galilea.
4 Y le era necesario pasar por
Samaria.
5 Entonces fue a una ciudad de
Samaria llamada Sicar, cerca del
campo que Jacob dio a su hijo José.
6 Allí estaba *el* pozo de Jacob.
Como a las 12 del mediodía, Jesús,
cansado de la jornada, se sentó
junto al pozo.

Jesús y una samaritana

7 Una mujer de Samaria llegó a
sacar agua.
Jesús le dijo: **Dame de beber.**
8 Pues sus discípulos habían ido
a la ciudad a comprar alimento.
9 Entonces la mujer samaritana
le preguntó: ¿Cómo Tú, que eres
judío, me pides de beber a mí, que
soy samaritana? Porque *los* judíos
no se tratan con *los* samaritanos.
10 Jesús le respondió: **Si
conocieras el Don de Dios, y
Quién es el que te dice: Dame
de beber, tú le pedirías, y *Él* te
daría agua viva.**
11 Le respondió: Señor, ni vasija
tienes, y el pozo es hondo. ¿De
dónde sacas el agua viva?
12 ¿Eres Tú mayor que nuestro
antepasado Jacob, quien nos dio
este pozo, del cual él mismo bebió,
y sus hijos y sus ganados?
13 Jesús respondió: **Todo el que
bebe de esta agua volverá a
tener sed,**
14 **pero el que beba del agua
que Yo le dé, de ningún modo
tendrá sed jamás. El agua
que le dé se convertirá en una
fuente de agua que brota en él
para vida eterna.**
15 La mujer le respondió: Señor,
dame esa agua, para que no tenga
sed ni venga aquí a sacarla.
16 Le dijo: **Vé, llama a tu
marido y vuelve acá.**
17 La mujer respondió: No tengo
marido.
Jesús le dijo: **Bien dijiste: No
tengo marido,**
18 **porque cinco maridos has
tenido, y el que tienes ahora no
es tu marido. Dijiste la verdad.**
19 La mujer le dijo: Señor, me
parece que Tú eres Profeta.
20 Nuestros antepasados ado-
raron en la montaña *de Samaria*,
y ustedes dicen que el lugar donde
se debe adorar es Jerusalén.
21 Jesús le respondió: **Mujer,
créeme que viene una hora
cuando ustedes no adorarán al
Padre ni en esta montaña ni en
Jerusalén.**
22 **Ustedes adoran lo que no
saben. Nosotros adoramos lo
que sabemos, porque la sal-
vación viene de los judíos.**
23 **Pero la hora viene y ya
llegó, cuando los verdaderos
adoradores adorarán al Padre
en espíritu y verdad. Porque
ciertamente el Padre busca que
lo adoren así.**

24 **Dios es Espíritu. Los que**
lo adoran, deben adorarlo en
espíritu y verdad.
25 La mujer le dijo: Sé que
viene *el Mesías*, es decir, el Cristo.
Cuando Él venga, nos declarará
todas las cosas.
26 Jesús le respondió: **Yo soy,**
Quien habla contigo.
27 En ese momento llegaron sus
discípulos y se asombraron de
que hablaba con una mujer, pero
nadie le preguntó qué buscaba o
qué hablaba con ella.
28 Entonces la mujer dejó su
cántaro, fue a la ciudad y dijo a la
gente:
29 ¡Vengan! ¡Vean a un Hombre
que me dijo todo lo que he hecho!
¿No será Éste el Cristo?
30 *Ellos* salieron de la ciudad y
fueron hacia Él.
31 Entre tanto, los discípulos le
rogaban: Maestro, come.
32 Pero Él les respondió: **Yo**
tengo una comida para comer,
de la cual ustedes no saben.
33 Entonces los discípulos se pre-
guntaban unos a otros: ¿Alguien le
trajo de comer?
34 Jesús les respondió: **Mi co-**
mida es que haga la voluntad
del que me envió y cumpla su
obra.
35 **¿No dicen ustedes: Aún**
faltan cuatro meses para la
cosecha? Ciertamente Yo les
digo: Levanten su mirada y
vean los campos blancos para la
cosecha.
36 **El que cosecha recibe**
salario y recoge fruto para vida
eterna. Así el que siembra
y el que cosecha se regocijan
juntamente.
37 **En esto es verdadero el di-**
cho: Uno es el que siembra y
otro el que cosecha.
38 **Yo los envié a cosechar**
lo que ustedes no sembraron.
Otros labraron, y ustedes en-
traron en su labor.
39 Y muchos de los samaritanos
de aquella ciudad creyeron en
Jesús a causa del testimonio de la
mujer, quien decía: ¡Me dijo todo
lo que he hecho!
40 Entonces los samaritanos
fueron a Jesús y le rogaban que se
quedara con ellos. Y Él se quedó
allí dos días.
41 Y muchos más creyeron por la
Palabra de Él,
42 y le decían a la mujer: Ya
no creemos por lo que dices, sino
porque nosotros mismos *lo* oímos.
Entendimos que verdaderamente
Éste es el Salvador del mundo.

Sanidad para un niño

43 Después de dos días *Jesús*
salió de allí hacia Galilea,
44 aunque Él mismo testificó que
un profeta no es respetado en su
propia patria.
45 Cuando *Jesús* llegó a Galilea
fue bien recibido por los galileos,
pues ellos vieron lo que Él hizo
durante la fiesta en Jerusalén.
46 Volvió a Caná de Galilea,
donde había convertido el agua en
vino.
Y un funcionario real, quien
tenía un hijo enfermo, estaba en
Cafarnaúm.
47 Cuando el *funcionario* oyó que
Jesús llegó de Judea a Galilea, fue a
Él y le rogaba que bajara y sanara
a su hijo, quien ya iba a morir.
48 Jesús le dijo: **Ustedes, si**
no ven señales y prodigios, de
ningún modo creerán.
49 El funcionario real le dijo:
Señor, baja antes que muera mi
hijito.
50 Jesús le contestó: **¡Vé, tu hijo**
vive!
El hombre creyó la Palabra que
Jesús le dijo, y se fue.
51 Mientras bajaba, sus esclavos
salieron a encontrarlo y dijeron:
¡Tu niño vive!

52 Les preguntó a qué hora
comenzó a mejorar, y le contes-
taron: Ayer a la una de la tarde se
le quitó la fiebre.
53 Entonces el padre recordó que
a esa hora Jesús le dijo: **¡Tu hijo
vive!** *Como resultado* él y toda su
casa creyeron en Jesús.
54 Ésta fue la segunda señal que
Jesús hizo después de ir de Judea
a Galilea.

5

Sanidad de un paralítico en Betzata

1 Después de esto Jesús subió a
Jerusalén a una fiesta de los judíos.
2 Junto a la puerta de La Oveja
en Jerusalén, había un estanque
llamado en hebreo *Betzata* que
tenía cinco patios cubiertos
3 donde muchos enfermos, cie-
gos, cojos y paralíticos estaban ten-
didos. [[4]]
5 Allí estaba un hombre que
tenía 38 años enfermo.
6 Cuando Jesús lo vio tendido y
supo cuánto tiempo tenía enfermo,
le preguntó: **¿Quieres ser sano?**
7 El enfermo le respondió: Señor,
no tengo alguien que me baje al
estanque cuando se agita el agua.
Mientras voy, otro baja antes de
mí.
8 Jesús le dijo: **¡Levántate, alza
tu camilla y anda!**
9 De inmediato el hombre fue
sanado, alzó su camilla y andaba.
Ese día era sábado.
10 Entonces los judíos decían al
que fue sanado: *Hoy* es sábado. No
es legal que cargues tu camilla.
11 Pero él les respondió: El que
me sanó, me dijo: **Alza tu camilla
y anda.**
12 Le preguntaron: ¿Quién te
dijo: **Alza y anda?**
13 Pero el hombre no sabía quien
lo sanó, porque Jesús se apartó de
la multitud que estaba en el lugar.
14 Después de esto Jesús lo halló
en el Templo y le dijo: **Fuiste
sanado. Ya no peques más para
que no te venga algo peor.**
15 El hombre fue e informó a los
judíos que Jesús lo sanó.
16 Por esto los judíos perseguían
a Jesús, porque hacía esto el
sábado.
17 Pero Él les decía: **Mi Padre
hasta ahora trabaja y Yo tam-
bién.**
18 Por esto los judíos más
procuraban matarlo, porque no
solo quebrantaba el sábado, sino
también llamaba a Dios su propio
Padre y se igualaba a Dios.

Igualdad del Hijo con el Padre

19 Jesús declaró: **En verdad,
en verdad les digo: El Hijo
nada puede hacer por iniciativa
propia, sino lo que ve que el
Padre hace. Lo que el Padre
hace, también lo hace el Hijo.**
20 **Porque el Padre ama al Hijo
y le muestra todo lo que Él hace.
Y mayores obras le mostrará
para que ustedes se maravillen.**
21 **Porque como el Padre re-
sucita a los muertos y les da
vida, así también el Hijo da vida
a los que quiere.**
22 **Porque ni aun el Padre
juzga a alguno, sino todo el
juicio encomendó al Hijo,**
23 **para que todos honren al
Hijo como honran al Padre. El
que no honra al Hijo, no honra
al Padre Quien lo envió.**
24 **En verdad, en verdad les
digo: El que oye mi Palabra y
cree al que me envió, tiene vida
eterna. No va a juicio, sino pasa
de la muerte a la vida.**
25 **En verdad, en verdad les
digo: Viene una hora y ya llegó,
cuando los muertos oirán la voz
del Hijo de Dios, y los que *la*
oigan vivirán.**

Vida del Padre y del Hijo

26 **Porque como el Padre tiene**
vida en Él mismo, así también
concedió al Hijo que tuviera
vida en Él mismo.
27 **Le dio autoridad para juz-**
gar, porque es el Hijo del Hom-
bre.
28 **No se maravillen de esto,**
porque viene la hora cuando
todos los que están en los sepul-
cros oirán su voz.
29 **Los que hicieron lo bueno**
saldrán a resurrección de vida,
pero los que hicieron lo malo, a
resurrección de juicio.

30 **Yo nada puedo hacer por**
iniciativa propia. Como oigo,
juzgo. Mi juicio es justo, porque
no busco mi voluntad, sino la
voluntad de Quien me envió.

31 **Si Yo doy testimonio con**
respecto a Mí mismo, mi testi-
monio no es verdadero.
32 **Otro es quien da testimonio**
de Mí, y sé que su testimonio es
verdadero.
33 **Ustedes enviaron *men-***
***sajeros* a Juan, y *él* dio testimo-**
nio de la Verdad.
34 **Pero Yo no recibo el testi-**
monio de parte de un hombre.
Digo esto para que ustedes sean
salvos.
35 **Aquél era la antorcha que**
ardía y alumbraba, y ustedes
quisieron regocijarse en su luz
por un tiempo.

36 **Pero Yo tengo un testimonio**
mayor que el de Juan, porque
hago las obras que el Padre me
mandó que hiciera, las cuales
dan testimonio de que el Padre
me envió.
37 **El Padre que me envió tam-**
bién dio testimonio de Mí. Ust-
edes jamás oyeron su voz, ni
vieron su apariencia,
38 **ni su Palabra permanece**
en ustedes, porque ustedes no
creen en el que Él envió.

39 ***Ustedes* escudriñan las Es-**
crituras porque les parece que
allí tienen vida eterna. Ellas
son las que dan testimonio de
Mí.
40 **¡Y ustedes no quieren venir**
a Mí para que tengan vida!
41 **No recibo alabanzas de**
hombres.
42 **Pero sé que ustedes no**
tienen el amor de Dios.
43 **Yo vine en Nombre de mi**
Padre, y no me reciben. Si otro
viene en su propio nombre, lo
recibirían.
44 **¿Cómo pueden creer ust-**
edes quienes reciben honor los
unos de los otros, y no buscan el
honor del único Dios?
45 **No piensen que Yo los**
acusaré delante del Padre. Los
acusa Moisés, en quien ustedes
esperan.
46 **Porque si creyeran a**
Moisés, me creerían a Mí,
porque él escribió con respecto
a Mí.
47 **Pero si no creen sus es-**
critos, ¿cómo creerán mis Pal-
abras?

6

Alimentación para una multitud

1 Después Jesús fue a Tiberias, al
otro lado del mar de Galilea.
2 Mucha gente lo seguía, porque
veían las señales que hacía en los
enfermos.
3 Entonces Jesús subió a la colina
y se sentó allí con sus discípulos.
4 Estaba cerca la Pascua, la fiesta
de los judíos.
5 Cuando Jesús vio a la multitud
que venía hacia Él, preguntó a Fe-
lipe: **¿Dónde compraremos pan**
para que coma esta multitud?
6 Esto decía para probarlo,
porque Él sabía *lo* que iba a hacer.
7 Felipe le respondió: 200 denar-
ios* de pan no son suficientes para
que cada uno reciba un poco.

* **6:7** Denario: salario de un día.

8 Andrés, uno de sus discípulos,
hermano de Simón Pedro, le dijo:
9 Aquí está un muchacho que
tiene cinco panes de cebada y dos
peces. Pero, ¿qué es esto para
tantos?
10 Jesús dijo: **Manden que to-**
dos se recuesten. Había mucha
hierba en el lugar.
Entonces se reclinaron como
5.000 hombres.
11 Luego Jesús tomó los panes y
los peces, dio gracias y *los* repartió
a *los* reclinados. Les *dio* cuanto
querían.
12 Cuando se saciaron dijo a sus
discípulos: **Recojan los pedazos**
que sobraron para que nada se
pierda.
13 Recogieron y llenaron 12 ces-
tos con *los* pedazos que les so-
braron de los cinco panes de ce-
bada.
14 Al ver la gente la señal que
Jesús hizo, dijeron: En verdad,
Éste es el Profeta que vendría al
mundo.
15 Pero Jesús, al entender que
vendrían pronto para arrebatarlo
y proclamarlo rey, volvió a reti-
rarse Él solo a la montaña.

Caminata sobre el mar de Galilea

16 Cuando anochecía sus
discípulos bajaron al mar.
17 Entraron en una barca y se di-
rigieron hacia Cafarnaúm, al otro
lado del mar.
Ya era de noche, y Jesús aún no
había llegado a ellos.
18 El mar estaba agitado por un
fuerte viento que soplaba.
19 Después de remar como cu-
atro o cinco kilómetros,† vieron a
Jesús Quien andaba sobre el mar
y se acercaba a la barca. Se ater-
rorizaron.
20 Pero Él les dijo: **¡Yo soy, no**
teman!
21 Entonces quisieron recibirlo
en la barca, y enseguida la barca
atracó en la tierra a donde iban.

En busca de Jesús

22 Al día siguiente la multitud
que quedó al otro lado del mar
vio que allí no había sino una
barquilla, y que Jesús no entró
con sus discípulos en la barca, sino
salieron solos.
23 Otras barcas llegaron de
Tiberias cerca del lugar donde
dieron gracias al Señor y comieron
pan.
24 Cuando vieron que Jesús y
sus discípulos no estaban allí,
subieron a las barcas y fueron a
buscar a Jesús a Cafarnaúm.

Pan de Vida

25 Al hallarlo al otro lado del
mar, le dijeron: Maestro, ¿cuándo
llegaste acá?
26 Jesús respondió: **En verdad,**
en verdad les digo: Ustedes
no me buscan porque vieron
señales, sino porque comieron
pan y se saciaron.
27 **No trabajen por la comida**
que perece, sino por la que
permanece para vida eterna,
la cual el Hijo del Hombre les
dará, porque el Padre Dios selló
a Éste.
28 Entonces le preguntaron:
¿Qué haremos para que practique-
mos las obras de Dios?
29 Jesús respondió: **Ésta es**
la obra de Dios: Que ustedes
crean en Quien *Él* envió.
30 Entonces le preguntaron:
¿Qué señal haces Tú para que *la*
veamos y te creamos? ¿Cuál obra
haces?
31 En el desierto nuestros
antepasados comieron el maná,
como está escrito:
Pan del cielo les dio a comer.
32 Jesús les respondió: **En ver-**
dad, en verdad les digo: Moisés

† **6:19** Lit. *25 o 30 estadios.* Un estadio es igual a 180 metros.

no les dio el pan del cielo, sino
mi Padre les da el verdadero
Pan del cielo.
33 **Porque el Pan de Dios es el**
que desciende del cielo y que da
vida al mundo.
34 Entonces le pidieron: ¡Señor,
danos siempre ese pan!
35 Jesús les respondió: **Yo soy el**
Pan de la Vida. El que viene a
Mí, que de ningún modo tenga
hambre, y el que cree en Mí,
que de ningún modo tenga sed
jamás.
36 **Pero les dije: Aunque me**
han visto, no creen.
37 **Todo lo que el Padre me da,**
vendrá a Mí. El que viene a Mí,
que de ningún modo *Yo lo* eche
fuera.
38 **Porque no descendí del**
cielo para hacer mi voluntad,
sino la voluntad de Quien me
envió.
39 **La voluntad del Padre**
Quien me envió es que no
pierda nada de todo lo que me
dio, sino que lo resucite el día
final.
40 **Porque la voluntad de mi**
Padre es que todo el que mira
al Hijo y cree en Él, tenga vida
eterna, y Yo lo resucitaré el día
final.
41 Entonces los judíos refun-
fuñaban contra Él, porque dijo: **Yo**
soy el Pan que descendió del
cielo.
42 Decían: ¿No es éste Jesús, el
hijo de José? ¿No conocemos al
padre y la madre? ¿Cómo dice
ahora: **Descendí del cielo?**
43 Jesús respondió: **No refun-**
fuñen entre ustedes.
44 **Nadie puede venir a Mí si el**
Padre que me envió no lo atrae.
Y Yo lo resucitaré en el día final.
45 **Está escrito en los profe-**
tas:
Todos serán enseñados por
Dios.
Todo el que oye y aprendió
del Padre, viene a Mí.
46 **No *digo* que alguno vio al**
Padre, excepto el que vino de
Dios. Éste vio al Padre.
47 **En verdad, en verdad les**
digo: El que cree tiene vida
eterna.
48 **Yo soy el Pan de la Vida.**
49 **Los antepasados de ustedes**
comieron el maná en el de-
sierto y murieron.
50 **Éste es el Pan que desciende**
del cielo, para que no muera el
que coma de Él.
51 **Yo soy el Pan vivo que de-**
scendió del cielo. Si alguno
come de este Pan, vivirá para
siempre. Y ciertamente, el Pan
que Yo daré por la vida del
mundo es mi cuerpo.
52 Entonces los judíos discutían
unos con otros: ¿Cómo puede Éste
darnos a comer *su* cuerpo?
53 Jesús les dijo: **En verdad, en**
verdad les digo: Si no comen
la carne del Hijo del Hombre
y beben su sangre, ustedes no
tienen vida.
54 **El que come mi carne y bebe**
mi sangre tiene vida eterna, y
Yo lo resucitaré en el día final.
55 **Porque mi carne es ver-**
dadera comida y mi sangre ver-
dadera bebida.
56 **El que come mi carne y bebe**
mi sangre permanece en Mí, y
Yo en él.
57 **Como me envió el Padre**
que vive, y Yo vivo por el Padre,
el que me come también vivirá
por Mí.
58 **Éste es el Pan que de-**
scendió del cielo, no como el
que los antepasados comieron,
y murieron. El que mastica este
Pan vivirá para siempre.
59 *Jesús* enseñó esto en una con-
gregación de Cafarnaúm.

Palabras de Vida eterna

60 Al oír *esto*, muchos de
sus discípulos dijeron: Esta

declaración es dura. ¿Quién puede
aceptarla?
61 Entonces Jesús, al saber que
sus discípulos refunfuñaban sobre
esto, les preguntó: **¿Esto los con-**
turba?
62 ***¿No se conturbarían* si**
vieran al Hijo del Hombre que
asciende adonde estaba?
63 **El Espíritu es el que da vida.**
El cuerpo para nada aprovecha.
Las Palabras que Yo les dije son
Espíritu y Vida.
64 **Pero algunos de ustedes no**
creen. (Porque desde *el* principio
Jesús sabía quiénes eran y quién lo
entregaría.)
65 **Por eso les expliqué que**
nadie puede venir a Mí si no le
es concedido por el Padre.
66 Por tanto muchos de sus
discípulos volvieron atrás y no
andaban con Él.
67 Entonces Jesús dijo a los 12:
¿Quieren ustedes irse también?
68 Simón Pedro le respondió:
Señor, ¿a quién iremos? Tienes
Palabras de vida eterna.
69 Nosotros creímos y sabemos
que Tú eres el Santo de Dios.
70 Jesús le respondió: **¿No los**
escogí Yo a ustedes los 12, y uno
de ustedes es diablo?
71 *Jesús* hablaba de Judas, *hijo*
de Simón Iscariote, uno de los 12,
quien lo entregaría.

7

Incredulidad de los hermanos de Jesús

1 Después de esto, Jesús andaba
en Galilea, porque no quería an-
dar en Judea, pues los judíos lo
buscaban para matar*lo*.
2 Se acercaba El Tabernáculo, la
fiesta de los judíos,
3 y sus hermanos le dijeron: Sal
de aquí y vé a Judea para que tam-
bién tus discípulos vean las obras
que haces.
4 Porque el que quiere darse
a *conocer* no actúa en secreto.
Puesto que haces estas cosas, man-
ifiéstate al mundo.
5 Porque ni aun sus hermanos
creían en Él.
6 Jesús les dijo: **Mi tiempo aún**
no llegó, aunque para ustedes
cualquier tiempo es oportuno.
7 **El mundo no puede abor-**
recerlos, pero a Mí me abor-
rece porque Yo testifico que sus
obras son malas.
8 **Suban ustedes a la fiesta. Yo**
no subo a esta fiesta, porque mi
tiempo aún no se cumplió.
9 Dijo esto y se quedó en Galilea.

La fiesta del Tabernáculo

10 Sin embargo, cuando sus her-
manos subieron a la fiesta, Él tam-
bién subió, pero en secreto.
11 Los judíos lo buscaban en la
fiesta y preguntaban: ¿Dónde está
Aquél?
12 Había mucha murmuración
entre la gente con respecto a Él,
pues unos decían: Es bueno. Otros
decían: No, más bien engaña a la
gente.
13 Pero nadie hablaba franca-
mente con respecto a Él por temor
a los judíos.
14 En la mitad de la fiesta, Jesús
subió al Templo y enseñaba.
15 Los judíos decían con asom-
bro: ¿Éste cómo sabe tanto, si no
ha estudiado?
16 Entonces Jesús les respondió:
Mi enseñanza no es mía, sino de
Quien me envió.
17 **Si alguien quiere hacer la**
voluntad de Dios sabrá si la en-
señanza es de Dios, o si Yo hablo
de Mí mismo.
18 **El que habla de él mismo**
busca su propia fama. Pero el
que busca la gloria del que lo
envió es veraz y no hay perver-
sidad en Él.
19 **¿Moisés no les dio la Ley?**
Pero ninguno de ustedes la

cumple. ¿Por qué quieren matarme?
20 La gente respondió: ¡Tienes demonio! ¿Quién quiere matarte?
21 Jesús respondió: **Hice una obra, y todos ustedes están asombrados.**
22 **Moisés les dio la circuncisión, la cual no es de Moisés sino de los antepasados, y en sábado circuncidan al varón.**
23 **Si *el* varón es circuncidado en sábado para no quebrantar la Ley de Moisés, ¿se enojan conmigo porque en sábado sané a todo un hombre?**
24 **No juzguen según *la* apariencia, sino juzguen según *la* justicia.**
25 Entonces algunos de Jerusalén decían: ¿No es Éste a Quien buscan para matarlo?
26 Miren, habla con libertad, y nada le dicen. ¿Tal vez los gobernantes reconocieron que Éste es verdaderamente el Cristo?
27 Sabemos de dónde es Éste. Pero cuando venga el Cristo nadie sabrá de dónde es.
28 Entonces Jesús, al enseñar en el Templo, exclamó: **¡A Mí me conocen y saben de dónde soy! Pero Yo no vine por iniciativa propia, sino me envió el Verdadero, a Quien ustedes no conocen.**
29 **Yo lo conozco, porque de Él vengo y Él me envió.**
30 Entonces procuraban arrestarlo, pero nadie puso la mano sobre Él, porque aún no había llegado su hora.
31 Pero muchos de la multitud creyeron en Él y decían: Cuando venga el Cristo, ¿hará más señales que las que Éste ha hecho?
32 Cuando los fariseos y los principales sacerdotes oyeron los comentarios de la gente acerca de *Jesús* enviaron alguaciles para que lo arrestaran.
33 Entonces Jesús *les* dijo: **Aún estoy con ustedes poco tiempo, y regresaré al que me envió.**
34 **Ustedes me buscarán y no *me* hallarán, y a donde Yo esté, ustedes no pueden ir.**
35 Entonces los judíos se dijeron: ¿A dónde se irá Éste, que nosotros no lo hallemos? ¿Se irá a los judíos que están entre los griegos para enseñar a los griegos?
36 ¿Qué quiere decir esta Palabra: **Me buscarán y no *me* hallarán, y a donde Yo esté ustedes no pueden ir?**

Abundante agua viva

37 El último día grande de la fiesta Jesús se puso en pie y exclamó: **¡Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba!**
38 **De lo más profundo del ser del que cree en Mí, como dice la Escritura, fluirán ríos de agua viva.**
39 Dijo esto con respecto al Espíritu que recibirían los que habían creído en Él, porque aun no se *había concedido* el Espíritu, pues Jesús aún no había sido glorificado.

División entre la multitud

40 Cuando oyeron estas Palabras, *algunos* entre la multitud decían: ¡Verdaderamente Éste es el Profeta!
41 Otros decían: ¡Éste es el Cristo! Pero otros decían: ¿El Cristo viene de Galilea?
42 ¿No dice la Escritura que el Cristo viene de la descendencia de David y de Belén, la aldea de David?

Incapacidad de los alguaciles

43 Entonces hubo una división entre la gente por causa de Él.
44 Algunos querían arrestarlo, pero nadie le puso las manos.
45 Así que los alguaciles fueron a los principales sacerdotes y fariseos, y éstos les preguntaron: ¿Por qué no lo trajeron?

46 Los alguaciles respondieron:
¡Nunca habló así un hombre!
47 Entonces los fariseos les respondieron: ¿Entonces ustedes
también fueron engañados?
48 ¿Alguno de los magistrados o
de los fariseos creyó en Él?
49 Pero esta gente que no conoce
la Ley es maldita.
50 Nicodemo, quien visitó a Jesús
y era uno de ellos, les dijo:
51 ¿Nuestra Ley juzga al hombre
si no lo oye primero y sabe qué
hizo?
52 *Ellos le* respondieron: ¿Tú
también eres de Galilea? Investiga
y ve que de Galilea no se levanta
profeta. [[
53]]*

8

La Luz del mundo

[[1-11]]*
12 Jesús les habló otra vez: **Yo
soy la Luz del mundo. El que me
sigue, de ningún modo andará
en la oscuridad, sino tendrá la
Luz de la Vida.**
13 Los fariseos le dijeron: Tú
das testimonio de Ti mismo. Tu
testimonio no es verdadero.
14 Jesús respondió: **Aunque Yo
dé testimonio de Mí mismo,
mi testimonio es verdadero
porque sé de dónde vine y a
dónde voy. Pero ustedes no lo
saben.**
15 **Ustedes juzgan según la
apariencia. Yo a nadie juzgo.**
16 **Si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy solo,
sino Yo y el Padre Quien me
envió.**
17 **En la Ley de ustedes está
escrito que el testimonio de dos
hombres es veraz.**
18 **Yo doy testimonio de Mí
mismo, y el que me envió también da testimonio de Mí.**
19 Entonces le preguntaron:
¿Dónde está tu padre?
Jesús respondió: **No me conocen a Mí ni a mi Padre. Si
me conocieran a Mí, también
conocerían a mi Padre.**
20 Estas palabras habló cuando
enseñaba frente al tesoro en el
Templo, pero nadie lo detuvo,
porque no había llegado su hora.

Relación del pecado con la muerte

21 *Jesús* les dijo otra vez: **Yo
me voy, y me buscarán. En
su pecado morirán. Adonde Yo
voy, ustedes no pueden ir.**
22 Entonces los judíos se preguntaban: ¿Se suicidará? Porque
dice: **Adonde Yo voy, ustedes no
pueden ir.**
23 Les decía: **Ustedes son de
abajo, Yo soy de arriba. Ustedes
son de este mundo, Yo no soy de
este mundo.**
24 **Por eso les dije que morirán
en sus pecados. Si no creen que
Yo Soy, morirán en sus pecados.**
25 Entonces le preguntaron: ¿Tú
Quién eres?
Jesús les respondió: **Lo que les
dije *desde* el principio.**
26 **Tengo que decir y juzgar
muchas cosas con respecto a
ustedes, pero el que me envió es
veraz. Yo hablo en el mundo lo
que oí de Él.**
27 Pero *ellos* no entendieron que
Jesús les hablaba del Padre.
28 Entonces Jesús dijo: **Cuando
ustedes levanten al Hijo del
Hombre comprenderán que Yo
Soy, y que nada hago por iniciativa propia, sino hablo lo que el
Padre me enseñó.**
29 **El que me envió está conmigo. No me dejó solo, porque
Yo siempre hago lo que le
agrada.**

* **7:53** 7.53–8.11 Estos versículos no se hallan en los manuscritos más antiguos y confiables.
* **8:1-11** 7.53–8.11 Estos versículos no se hallan en los manuscritos más antiguos y confiables.

30 Cuando Él decía esto muchos
creyeron en Él.

La libertad

31 Entonces Jesús decía a los
judíos que creyeron en Él: **Si
ustedes permanecen en mi Pal-
abra, son verdaderamente mis
discípulos.**
32 **Conocerán la Verdad, y la
Verdad los libertará.**
33 Le respondieron: Somos de-
scendencia de Abraham, y jamás
fuimos esclavos. ¿Porque dices
que seremos libres?
34 Jesús les respondió: **En ver-
dad, en verdad les digo que
todo el que practica el pecado
es esclavo del pecado.**
35 **El esclavo no permanece
en casa para siempre. El hijo
permanece para siempre.**
36 **Así que si el Hijo los liberta,
serán verdaderamente libres.**
37 **Sé que son descendientes
de Abraham, pero quieren
matarme porque mi Palabra no
penetra en ustedes.**
38 **Yo hablo lo que vi junto al
Padre, y ustedes hacen lo que
oyeron del padre *de ustedes*.**

Hijos del diablo

39 Respondieron: Nuestro padre
es Abraham.
Jesús les dijo: **Si fueran hijos
de Abraham, harían las obras
de Abraham.**
40 **Pero ahora quieren matar a
un Hombre Quien les habla la
verdad que oyó de Dios. Abra-
ham no hizo esto.**
41 **Ustedes hacen las obras de
su padre.**
Le contestaron: Nosotros no
nacimos de inmoralidad sexual.
Un Padre tenemos: Dios.
42 Jesús les respondió: **Si Dios
fuera su Padre, ciertamente me
amarían, porque Yo procedo de
Dios. No vine por iniciativa
propia, sino Él me envió.**
43 **¿Por qué no entienden lo
que digo? Porque no quieren†
escuchar mi Palabra.**
44 **Ustedes son de *su* padre el
diablo, y quieren practicar los
deseos de su padre. Él fue homi-
cida desde el principio y no per-
maneció en la verdad, porque
no hay verdad en él. Cuando
miente, habla de lo suyo, pues
es mentiroso y padre de men-
tira.**
45 **Pero Yo *les* digo la verdad y
no me creen.**
46 **¿Quién de ustedes me re-
procha de pecado? Si digo ver-
dad, ¿por qué ustedes no me
creen?**
47 **El que es de Dios escucha
las Palabras de Dios. Por
eso ustedes no las escuchan,
porque no son de Dios.**

Preexistencia de Cristo

48 Los judíos respondieron: ¿No
tenemos razón cuando decimos
que Tú eres samaritano y tienes
demonio?
49 Jesús respondió: **Yo no
tengo demonio, sino honro
a mi Padre. Y ustedes me
deshonran.**
50 **Pero Yo no busco mi gloria.
Hay Uno que *la* busca y juzga.**
51 **En verdad, en verdad les
digo: Si alguno practica mi Pal-
abra, que de ningún modo sufra
muerte para siempre.**
52 Los judíos le dijeron: Ahora
entendemos que tienes demonio.
Abraham y los profetas murieron.
Tú dices: **Si alguno practica mi
Palabra, que de ningún modo
sufra muerte para siempre.**
53 ¿Eres Tú mayor que nuestro
padre Abraham? Él y los profetas
murieron. ¿Quién crees que eres?
54 Jesús respondió: **Si Yo me
glorifico a Mí mismo, mi gloria
no vale. Me glorifica mi Padre,
de Quien ustedes dicen que es
su Dios.**

† **8:43** Lit. *pueden.*

55 **Ustedes no lo conocen, pero**
Yo lo conozco. Si dijera que no
lo conozco, sería un mentiroso
semejante a ustedes. Pero lo
conozco y guardo su Palabra.
56 **Abraham, el padre de ust-**
edes, se regocijó al ver mi día.
***Lo* vio y se regocijó.**
57 Entonces los judíos le dijeron:
Aún no tienes 50 años, ¿y viste a
Abraham?
58 Jesús les contestó: **En verdad,**
en verdad les digo: Antes que
Abraham existiera, Yo Soy.
59 Entonces, *los judíos* tomaron
piedras para lanzárselas, pero
Jesús se ocultó y salió del Templo.

9

Un ciego de nacimiento

1 Cuando pasaba, *Jesús* vio a un
hombre ciego de nacimiento.
2 Sus discípulos le preguntaron:
Maestro, ¿quién pecó, éste o sus
padres, para que naciera ciego?
3 Jesús respondió: **No pecó éste**
ni sus padres, sino *está ciego*
para que las obras de Dios se
manifiesten en él.
4 **Mientras es día nos es nece-**
sario realizar las obras del que
me envió. Viene *la* noche
cuando nadie puede trabajar.
5 **Mientras *Yo* esté en el**
mundo, soy *la* Luz del mundo.
6 Después de decir esto escupió
en la tierra, hizo barro con la
saliva, untó el barro sobre los ojos
del ciego
7 y le dijo: **Vé, lávate en el**
estanque de Siloé, que significa
enviado.
El ciego fue, se lavó y cuando
regresó veía.

División entre judíos

8 Los vecinos y los que antes
veían que era un mendigo, decían:
¿No es éste el que se sentaba y
mendigaba?
9 Otros decían: Éste es. Y otros:
No, pero se le parece.
Él decía: Soy yo.
10 Entonces le preguntaron:
¿Cómo te fueron abiertos los ojos?
11 Él respondió: El hombre que
se llama Jesús hizo barro, me untó
los ojos y me dijo: **Vé al Siloé y**
lávate. Por tanto fui, me lavé y vi.
12 Le preguntaron: ¿Dónde está
Él?
Contestó: No sé.
13 Entonces llevaron al que
había sido ciego ante los fariseos,
14 porque el día cuando Jesús
hizo barro y le abrió los ojos era
sábado.
15 Otra vez los fariseos le pre-
guntaron como vio.
Y él les respondió: Me puso
barro sobre los ojos, me lavé y veo.
16 Entonces algunos de los
fariseos decían: Este hombre no
es de Dios, porque no guarda el
sábado.
Otros preguntaban: ¿Cómo
puede un hombre pecador hacer
señales como éstas? Y había
división entre ellos.
17 Volvieron a preguntar al que
había sido ciego: ¿Tú qué dices del
que te abrió los ojos?
Él respondió: Que es profeta.
18 Pero los judíos no creyeron
que él había sido ciego y que vio.
Por tanto llamaron a los padres del
que vio
19 y les preguntaron: ¿Éste es su
hijo de quien ustedes dicen que
nació ciego? ¿Cómo ve ahora?
20 Entonces sus padres re-
spondieron: Sabemos que éste es
nuestro hijo y que nació ciego.
21 Pero cómo ve ahora, no lo
sabemos. Quién le abrió los ojos,
no lo sabemos. Pregúntenle, tiene
edad. Él hablará por él mismo.
22 Sus padres dijeron esto
porque temían a los judíos, pues
estos ya habían acordado que
si alguno lo confesaba como el
Cristo, fuera expulsado de la
congregación.

23 Por esto sus padres dijeron:
Tiene edad, pregúntenle.
24 Llamaron por segunda vez
al hombre que había sido ciego,
y le dijeron: ¡Da gloria a Dios!
Nosotros sabemos que este hom-
bre es pecador.
25 Entonces él respondió: Si es
pecador, no lo sé. Una cosa sé:
Que yo era ciego y ahora veo.
26 Insistieron: ¿Qué te hizo?
¿Cómo te abrió los ojos?
27 Les respondió: Ya les dije y
no escucharon. ¿Por qué quieren
oír otra vez? ¿También ustedes
quieren ser sus discípulos?
28 Lo insultaron: ¡Tú eres
discípulo de Él, pero nosotros
somos discípulos de Moisés!
29 Nosotros sabemos que Dios *le*
habló a Moisés, pero no sabemos
de dónde es Éste.
30 El hombre respondió: Lo
asombroso es que ustedes no
sepan de dónde es, y a mí me abrió
los ojos.
31 Sabemos que Dios no oye a
pecadores, pero sí oye a quien es
temeroso de Él y hace su voluntad.
32 Jamás se oyó que alguien
abrió los ojos de uno que nació
ciego.
33 Si Éste no viniera de Dios,
nada podría hacer.
34 *Ellos* respondieron: Tú
naciste completamente en peca-
dos, ¿y nos enseñas? Y lo
expulsaron de la congregación.

Ciegos espirituales

35 Jesús oyó que lo expulsaron,
y cuando lo halló le preguntó:
**¿Crees tú en el Hijo del Hom-
bre?**
36 Él respondió: ¿Quién es, Señor,
para que crea en Él?
37 Jesús le contestó: **No solo lo
viste. Es el que habla contigo.**
38 Y él dijo: Creo, Señor. Y lo
adoró.
39 Jesús dijo: **Yo vine a este
mundo para juicio, a fin de que
los que no ven, vean, y los que
ven, sean cegados.**
40 *Algunos* fariseos que estaban
con Él oyeron esto y le pregun-
taron: ¿Nosotros también somos
ciegos?
41 Jesús les respondió: **Si fueran
ciegos, no tendrían pecado.
Pero ahora *porque* dicen que
ven, su pecado permanece.**

10

Alegoría sobre el redil

1 **En verdad, en verdad les
digo: El que no entra por la
puerta en el redil de las ovejas,
pero se mete por otro lugar es
ladrón y asaltante.**
2 **Pero el que entra por la
puerta es *el* pastor de las ove-
jas.**
3 **El portero le abre y las ove-
jas oyen su voz. Llama a sus
ovejas por nombre y las saca.**
4 **Cuando saque todas las
suyas, va delante de ellas.
Las ovejas lo siguen porque
conocen su voz.**
5 **De ningún modo seguirán
al extraño, sino huirán de él,
porque no conocen la voz de los
extraños.**
6 Jesús les dijo esta alegoría,
pero ellos no entendieron lo que
les decía.

La única Puerta de las ovejas

7 Jesús les habló otra vez: **En
verdad, en verdad les digo: Yo
soy la Puerta de las ovejas.**
8 **Todos los que vinieron antes
de Mí son ladrones y asaltantes,
pero las ovejas no los oyeron.**
9 **Yo soy la Puerta. Si alguno
entra por Mí será salvo. En-
trará y saldrá, y hallará pasto.**
10 **El ladrón no viene sino para
robar, matar y destruir.**

Yo vine para que tengan vida,
y *la* tengan en abundancia.

El excelente Pastor

11 **Yo soy el excelente Pastor.**
El excelente Pastor da su vida
por las ovejas.
12 **El asalariado, que no es**
el pastor, ni le pertenecen las
ovejas, cuando ve el lobo que
se acerca, huye y abandona las
ovejas. El lobo las ataca y *las*
dispersa.
13 ***Él huye* porque es asalari-**
ado y no le importan las ovejas.
14 **Yo soy el excelente Pastor.**
Conozco mis ovejas y las mías
me conocen,
15 **como el Padre me conoce y**
Yo lo conozco. Y doy mi vida por
las ovejas.
16 **Además tengo otras ovejas**
que no son de este redil. A
ellas también debo traer y oirán
mi voz. Habrá un rebaño y un
Pastor.
17 **Por esto el Padre me ama,**
porque Yo doy mi vida para
volverla a tomar.
18 **Nadie me la quita, sino Yo la**
doy de Mí mismo. Tengo autori-
dad para darla y para volverla
a tomar. Este Mandamiento
recibí de mi Padre.

Otra división entre los judíos

19 Otra vez hubo una división
entre los judíos por estas palabras.
20 Muchos de ellos decían: Tiene
demonio y está fuera de sí. ¿Por
qué lo oyen?
21 Otros decían: Estas palabras
no son de un endemoniado.
¿Puede un demonio abrir ojos de
ciegos?

La fiesta de La Dedicación

22 En Jerusalén se celebraba la
fiesta de La Dedicación. Era in-
vierno,
23 y Jesús caminaba en el Templo
por el patio de Salomón.
24 Entonces los judíos lo
rodearon y le preguntaban:
¿Hasta cuándo nos mantienes en
suspenso? Dinos con claridad si
Tú eres el Cristo.
25 Jesús les respondió: **Les dije,**
y no creen. Las obras que Yo
hago en el Nombre de mi Padre
dan testimonio de Mí,
26 **pero ustedes no creen**
porque no son de mis ovejas.
27 **Mis ovejas oyen mi voz. Yo**
las conozco y me siguen.
28 **Yo les doy vida eterna, y que**
ninguna perezca jamás. Nadie
las arrebatará de mi mano.
29 **Lo que me dio mi Padre**
es mayor que todo y nadie *lo*
arrebata de la mano del Padre.
30 **Yo y el Padre somos uno.**
31 Los judíos tomaron piedras
otra vez para apedrearlo.
32 Jesús les dijo: **Les mostré**
muchas buenas obras de mi
Padre. ¿Por cuál de ellas me
apedrean?
33 Los judíos respondieron: No
te apedreamos por buenas obras
sino por blasfemia, porque Tú,
Quien eres Hombre, te proclamas
Dios.
34 Jesús les respondió: **¿No está**
escrito en la Ley de ustedes?
Yo dije que ustedes son dioses.
35 **Si llamó dioses a aquellos**
a quienes se dirigió la Palabra
de Dios (y la Escritura no puede
ser quebrantada),
36 **¿al que el Padre santificó y**
envió al mundo, ustedes le di-
cen que blasfema, porque dije
que soy Hijo de Dios?
37 **Si no hago las obras de mi**
Padre, no me crean.
38 **Pero si *las* hago, aunque**
no me crean a Mí, crean en las
obras, para que sepan y entien-
dan que el Padre está en Mí y Yo
en el Padre.
39 Otra vez *los judíos* intentaron
arrestarlo, pero escapó de sus
manos.

40 Volvió al otro lado del Jordán,
donde Juan bautizaba al principio,
y permaneció allí.
41 Muchos acudieron a Él y
decían: Juan, a la verdad, ninguna
señal hizo, pero todas las cosas que
Juan dijo con respecto a Éste eran
verdaderas.
42 Allí muchos creyeron en Él.

11

1 Estaba enfermo Lázaro de Be-
tania, la aldea de las hermanas
María y Marta.

Muerte de Lázaro

2 María, hermana de Lázaro, fue
la que ungió al Señor con perfume
y le secó los pies con sus cabellos.
3 Las hermanas mandaron a de-
cirle *a Jesús*: Señor, mira, el que
amas está enfermo.
4 Cuando Jesús *lo* oyó, dijo: **Esta
enfermedad no es para muerte,
sino para la gloria de Dios a
fin de que el Hijo de Dios sea
glorificado por ella.**
5 Jesús amaba a Marta, a su
hermana y a Lázaro.
6 Pero cuando oyó que *Lázaro*
estaba enfermo, a propósito per-
maneció dos días *más* donde es-
taba.
7 Después dijo a sus discípulos:
Regresemos a Judea.
8 Sus discípulos le contestaron:
Maestro, hace poco los judíos in-
tentaban apedrearte, ¿y otra vez
volverás allá?
9 Jesús respondió: **¿No hay 12
horas en el día? Si alguno anda
de día, no tropieza porque ve la
luz de este mundo.**
10 **Pero si alguno anda de
noche, tropieza porque la luz
no está en él.**
11 Después les dijo: **Nuestro
amigo Lázaro durmió, pero voy
a despertarlo.**
12 Entonces sus discípulos le di-
jeron: Señor, si duerme sanará.
13 Pero Jesús hablaba de la
muerte de él, y ellos supusieron
que hablaba del reposo del sueño.
14 Entonces Jesús les aclaró:
Lázaro murió.
15 **Me alegro que no estaba
allá por causa de ustedes, para
que crean. Pero vamos a él.**
16 Entonces Tomás el Dídimo dijo
a sus condiscípulos: Vamos tam-
bién nosotros para que muramos
con Él.

Jesús, la Resurrección y la Vida

17 Cuando Jesús llegó, halló que
Lázaro ya tenía cuatro días en el
sepulcro.
18 Betania estaba cerca de
Jerusalén, como a tres kilómetros.
19 Muchos judíos habían ido
para consolar a Marta y María por
la muerte de su hermano.
20 Cuando Marta oyó que Jesús
llegaba, salió a encontrarlo, pero
María permaneció en la casa.
21 Entonces Marta dijo a Jesús:
¡Señor, si hubieras estado aquí, no
habría muerto mi hermano!
22 Ahora también sé que todo lo
que Tú pidas a Dios, te lo dará.
23 Jesús le dijo: **Tu hermano
resucitará.**
24 Marta le respondió: Sé que
resucitará en la resurrección el
día final.
25 Jesús le dijo: **Yo soy la Resur-
rección y la Vida. El que cree en
Mí, aunque muera, vivirá.**
26 **Y todo el que vive y cree en
Mí, que de ningún modo muera
jamás. ¿Crees esto?**
27 Le contestó: Sí, Señor. Yo creo
que Tú eres el Cristo, el Hijo de
Dios que vino al mundo.

Lágrimas del Señor Jesús

28 Después de decir esto, fue y
llamó a su hermana María. Le dijo
en privado: El Maestro está aquí y
te llama.
29 Cuando ella *lo* oyó, se levantó
de prisa y fue hacia Él.

30 Jesús aún no había llegado a
la aldea, sino estaba en el lugar
donde Marta lo recibió.
31 Entonces los judíos que la
consolaban en la casa, al ver que
María salió de prisa, la siguieron,
porque pensaron que iba a llorar
en el sepulcro.
32 María llegó donde estaba
Jesús, se postró a sus pies y le dijo:
¡Señor, si hubieras estado aquí, no
habría muerto mi hermano!
33 Cuando Jesús vio que María
y los judíos que llegaron con ella
lloraban, gimió en el espíritu. Se
conmovió profundamente
34 y preguntó: **¿Dónde lo
pusieron?**
Le respondieron: Señor, ven y
mira.
35 Jesús lloró.
36 Entonces los judíos decían:
¡Miren cómo lo amaba!
37 Éste, Quien abrió los ojos del
ciego, ¿no podría lograr también
que éste no muriera?

Resurrección de Lázaro

38 Jesús otra vez profundamente
conmovido fue a la tumba. Era
una cueva. Una piedra estaba
colocada sobre ella.
39 Jesús ordenó: **Quiten la
piedra.** Marta, la hermana del
muerto, le dijo: Señor, ya hiede
porque es *el* cuarto día.
40 Jesús le preguntó: **¿No te dije
que si crees verás la gloria de
Dios?**
41 Quitaron la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos y dijo:
**¡Padre, te doy gracias porque
me escuchaste!**
42 **Yo sé que siempre me escuchas, pero *lo* dije por causa
de la multitud que está alrededor, para que crean que Tú me
enviaste.**
43 Después de decir esto, clamó
a gran voz: **¡Lázaro, ven fuera!**
44 Y el muerto salió con vendas
en los pies y las manos. Su cara
había sido envuelta en un sudario.
Jesús les ordenó: **¡Desátenlo y
déjenlo ir!**
45 Muchos de los judíos que
fueron a consolar a María, al ver
lo que *Jesús* hizo, creyeron en Él.

Complot para matar a Jesús

46 Pero algunos de ellos fueron a
los fariseos y les contaron lo que
Jesús hizo.
47 Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al
Tribunal Supremo y dijeron: ¿Qué
hacemos? Porque este hombre
realiza muchas señales.
48 Si lo dejamos así, todos
creerán en Él. Vendrán los
romanos y nos quitarán tanto el
Templo* como la nación.
49 Entonces Caifás, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Ustedes
nada saben,
50 ni consideran que es bueno
que un solo hombre muera por el
pueblo, y no que perezca toda la
nación.
51 Pero no dijo esto por iniciativa
propia, sino porque, como aquel
año era sumo sacerdote, profetizó que Jesús estaba destinado a
morir por la nación,
52 y no solo por la nación, sino
también para congregar en uno a
los dispersados hijos de Dios.
53 Desde aquel día decidieron
matarlo.
54 Por tanto Jesús ya no andaba en público entre los judíos,
sino que se retiró a Efraín, un
poblado cercano al desierto. Allí
permaneció con sus discípulos.
55 Estaba cerca la Pascua de
los judíos, y muchos de la región
subieron a Jerusalén antes de la
Pascua para purificarse.
56 Buscaban a Jesús, y en el Templo se preguntaban unos a otros:

* **11:48** Lit. *Lugar.*

¿Qué les parece? ¿Que de ningún
modo viene a la fiesta?
57 Los principales sacerdotes y
los fariseos habían dado órdenes
para que si alguno supiera dónde
estaba, informara a fin de deten-
erlo.

12

Unción en Betania

1 Seis días antes de la Pascua
Jesús fue a Betania, a la casa de
Lázaro, a quien había resucitado.
2 Allí le prepararon una cena.
Marta servía y Lázaro era uno de
los reclinados con Él.
3 María tomó una libra de per-
fume de nardo puro de mucho
valor, ungió los pies de Jesús y los
secó con sus cabellos. La casa se
llenó con la fragancia del perfume.
4 Pero Judas Iscariote, uno
de sus discípulos, el que iba a
traicionarlo, preguntó:
5 ¿Por qué no se vendió este
perfume por 300 denarios* para
dar a *los* pobres?
6 Pero dijo esto, no porque le im-
portaban los pobres, sino porque
era ladrón, y como tenía la bolsa,
robaba lo que se echaba *en ella*.
7 Entonces Jesús *le* dijo: **Déjala,
lo guardaba para el día de
preparación para mi sepul-
tura.**
8 **Siempre tienen a los pobres
con ustedes, pero a Mí no me
tienen siempre.**
9 Muchos judíos supieron que
estaba allí, y fueron, no solo para
ver a Jesús, sino también a Lázaro
a quien había resucitado.

Complot para matar a Lázaro

10 Pero los principales sacer-
dotes hicieron un complot para
matar también a Lázaro,
11 porque por causa de él, mu-
chos judíos iban y creían en Jesús.

Entrada a Jesuralén

12 Al día siguiente, cuando
oyeron que Jesús iba a Jerusalén,
la gran multitud que acudió a la
fiesta,
13 tomaron ramas de palmera y
salieron a recibirlo. Clamaban:
¡Hosanna!
¡Bendito el que viene en el Nombre
del Señor, el Rey de Israel!
14 Jesús halló un pollino y *se*
montó sobre él, como está escrito:
15 No temas, hija de Sion. Mira, tu
Rey viene montado en un pollino
de asna.
16 Al principio sus discípulos
no entendieron esto, pero cuando
Jesús fue glorificado, recordaron
que esto estaba escrito con re-
specto a Él y que así le hicieron.
17 La multitud que estaba con Él
daba testimonio de cómo resucitó
a Lázaro.
18 Por esto la multitud salió a
recibirlo, porque oyeron que Él
hizo esta señal.
19 Por tanto los fariseos se di-
jeron: ¿Ustedes ven que así nada
logran? ¡Miren, todos se van tras
Él!

Consulta de unos griegos

20 Entre los que subían a adorar
en la fiesta había algunos griegos.
21 Éstos se acercaron a Felipe,
quien era de Betsaida de Galilea,
y le rogaban: Señor, deseamos ver
a Jesús.
22 Felipe fue y se lo comentó a
Andrés, y los dos se lo dijeron a
Jesús.
23 Jesús les respondió: **Llegó la
hora para que el Hijo del Hom-
bre sea glorificado.**
24 **En verdad, en verdad les
digo: Si el grano de trigo que
cayó en la tierra no muere, per-
manece él solo, pero si muere,
produce mucho fruto.**
25 **El que ama su vida, la
pierde. El que aborrece su vida**

* **12:5** Denario. El salario de un día.

en este mundo, la guardará
para vida eterna.
26 **Si alguno me sirve, sígame.**
Donde Yo estoy, allí también
estará mi servidor. Si alguno
me sirve, mi Padre lo honrará.

Anuncio de la muerte de Jesús

27 **Ahora mi alma está tur-**
bada. ¿Y qué digo? ¿Padre,
sálvame de esta hora? Pero para
esto llegué a esta hora.
28 **¡Padre, glorifica tu Nombre!**
Entonces vino una voz del cielo:
¡Lo he glorificado y volveré a
glorificarlo!
29 La multitud presente que es-
cuchó, decía que fue un trueno.
Otros decían que un ángel le habló.
30 Jesús dijo: **Esta voz no vino**
por causa de Mí, sino por causa
de ustedes.
31 **Ahora es *el* juicio de este**
mundo. El príncipe de este
mundo será echado fuera.
32 **Cuando Yo sea levantado**†
en la tierra, a todos atraeré a Mí
mismo.
33 Decía esto para dar a entender
de qué manera iba a morir.
34 Entonces la gente le re-
spondió: Por la Ley sabemos
que el Cristo permanece para
siempre. ¿Cómo dices Tú que es
necesario que el Hijo del Hombre
sea levantado?‡ ¿Quién es este Hijo
del Hombre?
35 Jesús les respondió: **La Luz**
está entre ustedes aún por poco
tiempo. Anden mientras tienen
la Luz, para que no los sor-
prenda *la* oscuridad, porque el
que anda en la oscuridad no
sabe a dónde va.
36 **Mientras tengan la Luz,**
crean en la Luz, para que sean
hijos de Luz. Jesús habló esto,
salió y se ocultó de ellos.

Incredulidad de los oyentes

37 Aunque *Jesús* hizo tan
grandes señales delante de ellos,
no creían en Él,
38 para que se cumpliera la Pal-
abra del profeta Isaías:
Señor, ¿quién creyó nuestro anun-
cio? ¿Y a quién se reveló el brazo
del Señor?
39 Por esto no podían creer,
como Isaías dijo en otra ocasión:
40 Cegó los ojos de ellos, y endure-
ció su corazón para que no miren
con los ojos, ni entiendan con el
corazón, y se conviertan, y Yo los
sane.
41 Isaías dijo esto porque vio la
gloria de Él, y habló acerca de Él.
42 Sin embargo, muchos mag-
istrados creyeron en Él, pero por
causa de los fariseos no confesa-
ban para no ser expulsados de la
congregación judía,
43 porque amaban más el es-
plendor de los hombres que la
gloria de Dios.

Quién juzga

44 Entonces Jesús dijo: **El que**
cree en Mí, no cree en Mí, sino
en el que me envió.
45 **El que me ve, ve al que me**
envió.
46 **Yo, *la* Luz, vine al mundo**
para que todo el que cree en Mí
no permanezca en la oscuridad.
47 **Si alguno oye mis Palabras**
y no las guarda, Yo no lo juzgo,
porque no vine a juzgar al
mundo, sino a salvarlo.
48 **El que me rechaza y no**
recibe mis Palabras tiene quien
lo juzgue. La Palabra que hablé
es la que lo juzgará en el día
final.
49 **Porque Yo no hablé por**
iniciativa propia, sino el Padre
Quien me envió me dio Man-
damiento: Qué decir y qué
hablar.

† **12:32** Referencia a su muerte en la cruz. ‡ **12:34** Referencia a su muerte en la cruz.

50 **Sé que su Mandamiento es**
vida eterna. Por tanto Yo hablo
lo que el Padre me dice.

13

Lavamiento de pies

1 Antes de la fiesta de la Pascua,
Jesús sabía que había llegado su
hora para pasar de este mundo al
Padre. Como había amado a los
suyos que estaban en el mundo,
los amó hasta el fin.
2 Cuando celebraban una cena,
el diablo ya había puesto en el
corazón de Judas, *hijo* de Simón
Iscariote, que lo entregara.
3 *Jesús* sabía que el Padre le dio
todas las cosas en las manos, que
salió de Dios y regresaba a Él.
4 Se puso en pie, se quitó el
manto, tomó una toalla y se *la* ató.
5 Luego echó agua en una vasija,
procedió a lavar los pies de los
discípulos y a secarlos con la toalla.
6 Cuando llegó a Simón Pedro,
éste le preguntó: Señor, ¿Tú me
lavas los pies?
7 Jesús respondió: **Tú no en-**
tiendes ahora lo que Yo te hago.
Lo entenderás después.
8 Pedro le dijo: ¡Que de ningún
modo me laves los pies jamás!
Jesús le respondió: **Si no te**
lavo, no tienes parte conmigo.
9 Simón Pedro le respondió:
¡Señor, no solo mis pies, sino tam-
bién las manos y la cabeza!
10 Jesús le dijo: **El que está**
bañado no necesita lavarse sino
los pies, pues está todo limpio.
Ustedes están limpios, aunque
no todos.
11 Por eso dijo: **No todos están**
limpios, porque sabía quién lo
traicionaría.
12 Después de lavarles los pies,
tomó su manto, *se* reclinó otra vez
y les preguntó: **¿Entienden *lo* que**
les hice?
13 **Ustedes me llaman el Mae-**
stro y el Señor, y dicen bien
porque *lo* soy.
14 **Pues si Yo, el Señor y el Mae-**
stro, les lavé los pies, ustedes
también laven los pies los unos
a los otros.
15 **Porque les di ejemplo, ha-**
gan también ustedes como Yo
les hice.
16 **En verdad, en verdad les**
digo: Un esclavo no es mayor
que su señor, ni un enviado
mayor que el que lo envió.
17 **Si saben esto, son inmensa-**
mente felices si lo practican.
18 **No hablo de todos ustedes.**
Yo sé a quiénes me escogí, pero
para que se cumpla la Escrit-
ura:
El que come mi pan levantó con-
tra Mí su talón.
19 **Esto les digo ahora antes**
que ocurra, para que cuando
suceda, crean que Yo soy.
20 **En verdad, en verdad les**
digo: El que recibe al que Yo
envío, me recibe a Mí. El que
me recibe a Mí, recibe al que me
envió.

Anuncio de la traición de Judas

21 Después de decir esto, Jesús
se conmovió en espíritu y dijo: **En**
verdad, en verdad les digo que
uno de ustedes me traicionará.
22 Los discípulos se miraban
unos a otros, y se preguntaban de
quién hablaba.
23 Uno de sus discípulos, a quien
Jesús amaba, estaba al lado de
Jesús.
24 Simón Pedro le hizo señas a
éste para que le preguntara de
quién hablaba.
25 De esta manera, como estaba
reclinado al lado de Jesús, le pre-
guntó: Señor, ¿quién es?
26 Jesús *le* respondió: **Es aquél**
a quien yo dé este bocado mo-
jado. Después de mojar el bocado,
lo dio a Judas, *hijo* de Simón Iscar-
iote.

27 En ese momento, con el bocado Satanás entró en él.
Entonces Jesús le ordenó: **Haz pronto lo que haces.**
28 Ninguno de los reclinados entendió por qué le dijo esto.
29 Algunos pensaban que como Judas tenía la bolsa del dinero, Jesús le decía que comprara las cosas que necesitaban para la fiesta, o que diera algo a los pobres.
30 Cuando él tomó el bocado, enseguida salió. Era de noche.

Un Mandamiento nuevo

31 Cuando Judas salió, Jesús dijo: **¡Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en Él!**
32 **Si Dios es glorificado en Él, Dios también lo glorificará en Él mismo. Y enseguida lo glorificará.**
33 **Hijitos, aún estoy un poco con ustedes. Me buscarán, pero como dije a los judíos, lo digo también a ustedes ahora: Adonde Yo voy, ustedes no pueden ir.**
34 **Un Mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Como los amé, ámense también unos a otros.**
35 **Por esto sabrán todos que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.**

Advertencia sobre la negación de Pedro

36 Simón Pedro le preguntó: Señor, ¿a dónde vas?
Jesús respondió: **Adonde voy no puedes seguirme ahora, pero *me* seguirás más tarde.**
37 Pedro le preguntó: Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Mi vida daré por Ti.
38 Jesús le respondió: **¿Tu vida darás por Mí? En verdad, en verdad te digo: Que de ningún modo cante un gallo hasta que me niegues tres veces.**

14

Camino, Verdad y Vida

1 **No se atribule su corazón. Crean en Dios, crean también en Mí.**
2 **En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, ¿les hubiera dicho que me voy a prepararles lugar?**
3 **Si me voy y les preparo lugar, vendré otra vez y los llevaré conmigo, para que donde Yo estoy, ustedes también estén.**
4 **Saben adonde voy y saben el camino.**
5 Tomás le dijo: Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?
6 Jesús le contestó: **Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por medio de Mí.**
7 **Si me conocen, también conocen a mi Padre. Desde ahora lo conocen y lo vieron.**
8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.
9 Jesús le preguntó: **Felipe, ¿tanto tiempo he estado con ustedes, y no me conoces? El que me vio, vio al Padre. ¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre?**
10 **¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí? Las Palabras que Yo les digo, no *las* hablo por mi propia iniciativa, sino el Padre que mora en Mí realiza sus obras.**
11 **Créanme que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí. De otra manera, créanme por causa de las mismas obras.**
12 **En verdad, en verdad les digo: El que cree en Mí, también hará las obras que Yo hago. Y mayores que éstas hará, porque Yo voy al Padre.**
13 **Todo lo que pidan en mi Nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.**
14 **Si me piden cualquier cosa en mi Nombre, Yo *lo* haré.**

Otro Intercesor

15 **Si me aman, guardarán mis Mandamientos.**
16 **Yo rogaré al Padre y les dará otro Intercesor, a fin de que esté con ustedes para siempre:**
17 **al Espíritu de Verdad, a Quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni *lo* conoce. Ustedes lo conocen, porque mora con ustedes y estará en ustedes.**
18 **No los dejaré huérfanos. Vendré a ustedes.**
19 **Aún un poco, y el mundo no me verá, pero ustedes me verán. Porque Yo vivo, ustedes también vivirán.**
20 **Aquel día sabrán que Yo estoy en mi Padre, ustedes en Mí y Yo en ustedes.**
21 **El que tiene mis Mandamientos y los guarda es el que me ama. Al que me ama, mi Padre lo amará. Y Yo lo amaré y me revelaré a él.**
22 Judas, no el Iscariote, le preguntó: Señor, ¿cómo te revelarás a nosotros y no al mundo?
23 **Jesús le respondió: Si alguno me ama, guardará mi Palabra. Mi Padre lo amará. Vendremos a él y viviremos con él.**
24 **El que no me ama, no guarda mis Palabras. La Palabra que *ustedes* escuchan no es mía, sino del Padre que me envió.**
25 **Esto les he hablado mientras estoy con ustedes,**
26 **pero el Intercesor, el Espíritu Santo, a Quien el Padre enviará en mi Nombre, Él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les dije.**
27 **Paz les dejo. Les doy mi paz. Yo no se la doy como el mundo la da. No se atribule ni se atemorice su corazón.**
28 **Oyeron que me voy y regreso a ustedes. Si me aman, se regocijarían porque voy al Padre, pues el Padre es mayor que Yo.**
29 **Esto se lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, crean.**
30 **Ya no hablaré mucho más con ustedes, porque viene el príncipe de este mundo y nada tiene en Mí.**
31 **Pero hablo esto para que el mundo sepa que amo al Padre, y hago lo que el Padre me mandó.**
¡Levántense, vámonos de aquí!

15

La Vid y las ramas

1 **Yo soy la Vid verdadera, y mi Padre es el Viñador.**
2 **Toda rama que en Mí no produce fruto, la levanta. Toda la que produce fruto, la poda para que dé más fruto.**
3 **Ya ustedes están limpios por medio de la Palabra que les he hablado.**
4 **Permanezcan en Mí, y Yo en ustedes. Como la rama no puede dar fruto por ella misma, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en Mí.**
5 **Yo soy la Vid, ustedes las ramas. El que permanece en Mí, y Yo en él, éste da mucho fruto. Porque separados de Mí nada pueden hacer.**
6 **Si alguno no permanece en Mí, será echado fuera como rama y se secará. Las recogen, las echan al fuego y arden.**
7 **Si permanecen en Mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que deseen y se *les* hará.**
8 **En esto es glorificado mi Padre: en que den mucho fruto y sean mis discípulos.**
9 **Como el Padre me amó, también Yo los amé. Permanezcan en mi amor.**

10 **Si guardan mis Mandamientos, permanecerán en mi amor, como Yo he guardado los Mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.**
11 **Estas cosas les he hablado para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo.**
12 **Este es mi Mandamiento: Que se amen unos a otros como los amé.**
13 **Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.**

14 **Ustedes son mis amigos si hacen lo que Yo les mando.**
15 **Ya no los llamo esclavos, porque el esclavo no sabe *lo* que su señor hace. Pero los llamo amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, se las revelé.**
16 **Ustedes no me eligieron, sino Yo los elegí y los coloqué para que ustedes vayan y den fruto, y su fruto permanezca, a fin de que les dé todo lo que pidan al Padre en mi Nombre.**

17 **Esto les mando: que se amen unos a otros.**

El aborrecimiento del mundo

18 **Si el mundo los aborrece, recuerden que a Mí me aborreció antes que a ustedes.**
19 **Si fueran del mundo, el mundo los amaría. Pero los aborrece porque Yo me los escogí del mundo, y *ustedes* no son del mundo.**

20 **Recuerden la Palabra que Yo les dije: *El* esclavo no es mayor que su señor. Si me persiguieron, también los perseguirán. Si guardaron mi Palabra, también guardarán la de ustedes.**
21 **Pero todas estas cosas les harán por causa de mi Nombre, porque no conocieron a Quien me envió.**

22 **Si no hubiera venido ni les hubiera hablado, tendrían excusa por su pecado. Pero ahora no tienen excusa por su pecado.**
23 **El que me aborrece, también aborrece a mi Padre.**
24 **Si no hubiera hecho entre ellos las obras que ningún otro hizo, no tendrían pecado. Pero ahora, han visto y han aborrecido tanto a Mí como a mi Padre.**
25 **Pero esto sucedió para que se cumpliera la Palabra escrita en su Ley:**
Me aborrecen sin causa.

El trabajo del Espíritu Santo

26 **Cuando venga el Intercesor, a Quien Yo les enviaré del Padre, el Espíritu de la Verdad, Quien procede del Padre, Él dará testimonio de Mí.**
27 **Ustedes también dan testimonio, porque están conmigo desde un principio.**

16

1 **Estas cosas les he hablado para que no tengan tropiezo.**
2 **Los expulsarán de las congregaciones, y aun viene *la* hora cuando cualquiera que los mate, piense que ofrece servicio a Dios.**
3 **Harán esto porque no conocieron al Padre ni a Mí.**
4 **Les he dicho esto para que cuando les llegue su hora, recuerden que Yo se lo dije. No les dije esto desde el principio porque *Yo* estaba con ustedes.**
5 **Pero ahora voy a Quien me envió, y ninguno de ustedes me pregunta: ¿A dónde vas?**
6 **Porque les he hablado estas cosas, la tristeza llenó su corazón.**
7 **Pero Yo les digo la verdad: Les conviene que Yo vaya, porque si no voy, el Intercesor no vendrá a ustedes. Pero si voy, lo enviaré.**

8 **Cuando Él venga, con-**
vencerá al mundo de pecado,
de justicia y de juicio:
9 **de pecado, porque no creen**
en Mí,
10 **de justicia, porque voy al**
Padre y ustedes no Me verán
más,
11 **y de juicio, porque el**
príncipe de este mundo ha sido
juzgado.

12 **Aún tengo muchas cosas**
que decirles, pero ahora no
pueden soportarlas.
13 **Cuando el Espíritu de la ver-**
dad venga los guiará a toda la
verdad. Porque no hablará por
iniciativa propia, sino hablará
todo lo que oirá y les procla-
mará las cosas que vienen.
14 **Él me glorificará porque**
tomará de lo mío y se lo hará
saber.
15 **Todo cuanto tiene el Padre**
es mío. Por eso dije que toma de
lo mío y se lo hará saber.

De la tristeza al gozo

16 **Dentro de poco tiempo ya**
no me verán, y un poco más
tarde me volverán a ver.
17 Entonces sus discípulos se di-
jeron: ¿Qué es esto que nos dice:
Dentro de poco tiempo ya no
me verán, y un poco más tarde
me volverán a ver porque voy al
Padre?
18 Se preguntaban qué era eso,
pues no entendían lo que Jesús
decía.
19 Jesús comprendió que
querían saber mejor y les pre-
guntó: **¿Se preguntan unos a**
otros acerca de lo que dije:
Dentro de poco *tiempo* ya no
me verán, y un poco más tarde
me volverán a ver?
20 **En verdad, en verdad les**
digo que ustedes llorarán y
lamentarán, y el mundo se re-
gocijará. Ustedes se entriste-
cerán, pero su tristeza se con-
vertirá en gozo.
21 **Cuando la mujer da a luz**
tiene dolor, porque llegó su
hora. Pero cuando da a luz al
hijo, ya no recuerda la angustia
por el gozo del nacimiento de
un ser humano.
22 **Ahora ustedes también**
están tristes, pero los veré otra
vez. Ustedes gozarán, y nadie
les quitará su gozo.
23 **Aquel día nada me pregun-**
tarán. En verdad, en verdad les
digo, que el Padre les dará todo
lo que pidan en mi Nombre.
24 **Hasta ahora nada pidieron**
en mi Nombre. Pidan y
recibirán, para que su gozo sea
completado.

El Triunfador

25 **Estas cosas les he hablado**
en alegorías. Viene una hora
cuando ya no les hablaré en
alegorías, sino claramente
les anunciaré con respecto al
Padre.
26 **Aquel día pedirán en mi**
Nombre. No les digo que Yo
rogaré al Padre por ustedes,
27 **porque el mismo Padre**
los ama, pues ustedes me han
amado y han creído que Yo de-
scendí de Dios.
28 **Salí del Padre y vine al**
mundo. De nuevo, dejo el
mundo y voy al Padre.
29 Sus discípulos le dijeron: En
verdad ahora hablas con claridad
y no usas alegoría.
30 Entendemos que sabes to-
das las cosas y no necesitas que
alguien te pregunte. Por esto
creemos que saliste de Dios.
31 Jesús les preguntó: **¿Ahora**
creen?
32 **Ciertamente llegó la hora**
cuando serán esparcidos cada
uno por su lado y me dejarán

solo. Aunque no estoy solo, porque el Padre está conmigo.
33 **Les he dicho esto para que en Mí tengan paz. En el mundo tienen aflicción, pero ¡tengan ánimo! Yo he vencido al mundo.**

17

Intercesión del Señor Jesús

1 Jesús habló estas cosas. Levantó su mirada al cielo y dijo: **Padre, llegó la hora. Glorifica a tu Hijo para que Él te glorifique,**
2 **por cuanto le concediste autoridad sobre toda persona, para que otorgue vida eterna a todos los que le diste.**
3 **Ésta es la vida eterna: que te conozcan como *el* único Dios verdadero, y a Jesucristo, a Quien enviaste.**
4 **Te glorifiqué al acabar la obra que me encomendaste para que hiciera en la tierra.**
5 **Ahora, Padre, glorifícame Tú junto a Ti con la gloria que tenía contigo antes que existiera el mundo.**
6 **Manifesté tu Nombre a los hombres que me diste del mundo. Tuyos eran y me los diste. Y han guardado tu Palabra.**
7 **Ahora han sabido que todas las cosas que me diste proceden de Ti,**
8 **porque les he hablado las Palabras que me diste. Ellos *las* recibieron, entendieron que verdaderamente salí de Ti y creyeron que Tú me enviaste.**
9 **Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me diste, pues son tuyos.**
10 **Todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío. He sido glorificado en ellos.**
11 **Ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre Santo, guárdalos en tu Nombre, el cual me diste, para que sean uno como Nosotros.**
12 **Mientras estaba con ellos, Yo los guardaba en tu Nombre que me diste, y los cuidé. Ninguno de ellos se perdió sino el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.**
13 **Pero ahora voy a Ti, y hablo estas cosas en el mundo para que tengan mi gozo completo en ellos mismos.**
14 **Yo les he dado tu Palabra. El mundo los aborreció, porque no son del mundo como Yo no soy del mundo.**
15 **No ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno.**
16 **No son del mundo, como Yo no soy del mundo.**
17 **Santifícalos en la verdad. Tu Palabra es verdad.**
18 **Como me enviaste al mundo, también Yo los envié al mundo.**
19 **Por ellos Yo me santifico, para que también ellos sean santificados en verdad.**
20 **Pero no ruego solo por éstos, sino también por los que crean en Mí por la palabra de ellos,**
21 **para que todos sean uno. Como Tú, Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste.**
22 **Yo les he dado la gloria que me has dado para que sean uno, como Nosotros somos Uno.**
23 **Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en uno, para que el mundo sepa que Tú me enviaste, y los amaste como me amaste *a Mí*.**
24 **Padre, quiero que los que me diste estén donde Yo estoy, para que contemplen la gloria que me diste, porque me amaste antes de *la* fundación del mundo.**

25 **Padre justo, el mundo no**
te conoció, pero Yo te conocí.
Y éstos entendieron que Tú me
enviaste.
26 **Les di a conocer y les daré a**
conocer tu Nombre, para que el
amor con el cual Tú me amaste
esté en ellos, y Yo en ellos.

18

Arresto del Señor Jesús

1 Después que Jesús dijo estas
cosas, salió con sus discípulos y
entró a un huerto al otro lado del
riachuelo de Cedrón.
2 Judas, quien lo iba a entre-
gar, también conocía el lugar, pues
muchas veces Jesús se reunió allí
con sus discípulos.
3 Entonces Judas, después de
recibir la cohorte *romana* y al-
gunos guardias de los sumos sac-
erdotes y de los fariseos, fue allí
con linternas, antorchas y armas.
4 Por tanto Jesús, Quien sabía
todo lo que venía sobre Él, salió y
les preguntó: **¿A quién buscan?**
5 Le respondieron: A Jesús el
nazareno.
Les dijo: **Yo Soy**.
Judas, el que lo traicionaba, tam-
bién iba con ellos.
6 Cuando les dijo: **Yo Soy**, retro-
cedieron y cayeron a tierra.
7 Les volvió a preguntar: **¿A**
quién buscan?
Ellos contestaron: A Jesús el
nazareno.
8 Jesús respondió: **Les dije que**
Yo Soy. Por tanto, si me buscan,
permitan que éstos se vayan.
9 Esto sucedió para que se
cumpliera la Palabra que dijo: **De**
los que me diste, no perdí a
ninguno de ellos.
10 Entonces Simón Pedro desen-
vainó una espada, atacó a Malco,
el esclavo del sumo sacerdote, y le
amputó la oreja derecha.
11 Entonces Jesús dijo a Pedro:
Mete la espada en la vaina. ¿*Tú*
***quieres* qué de ningún modo**
beba la copa que el Padre me
dio?

Ante el sumo sacerdote

12 Entonces la cohorte, el coman-
dante y los guardias de los judíos
arrestaron y ataron a Jesús.
13 *Lo* llevaron primero ante
Anás, porque era suegro de Caifás,
quien era sumo sacerdote aquel
año.
14 Caifás fue quien aconsejó a
los judíos: Conviene que un solo
hombre muera por el pueblo.
15 Simón Pedro y otro discípulo
seguían a Jesús. Este discípulo
era conocido del sumo sacerdote
y entró con Jesús en el patio del
sumo sacerdote,
16 pero Pedro quedó afuera,
junto a la puerta.
El otro discípulo salió y habló a la
esclava portera y logró que Pedro
entrara.
17 Entonces la esclava portera
le preguntó a Pedro: ¿No eres tú
también *uno* de los discípulos de
este hombre?
Él contestó: No soy.
18 Estaban en pie los esclavos
y los guardias, pues habían
preparado un fuego de brasas y
se calentaban, porque había frío.
Pedro también estaba con ellos en
pie y se calentaba.

Preguntas de Anás

19 Entonces el sumo sacerdote
preguntó a Jesús con respecto a
sus discípulos y su enseñanza.
20 Jesús le respondió: **Yo he**
hablado osadamente al mundo.
Siempre enseñé en una congre-
gación y en el Templo, donde se
reúnen todos los judíos. Nada
hablé en oculto.
21 **¿Por qué me preguntas a**
Mí? Pregunta a los que oyeron
lo que les hablé. Ciertamente
ellos saben lo que Yo dije.
22 Cuando Él dijo esto, uno de
los guardias le dio una bofetada

a Jesús y dijo: ¿Así respondes al
sumo sacerdote?
23 Jesús le respondió: **Si hablé
mal, testifica cuál fue el mal,
pero si *hablé* bien, ¿por qué me
golpeas?**
24 Entonces Anás lo envió atado
a Caifás, el sumo sacerdote.

Segunda negación de Pedro

25 Simón Pedro estaba en pie y se
calentaba. Así que le dijeron: ¿No
eres tú también de sus discípulos?
Él *lo* negó: No soy.
26 Uno de los esclavos del sumo
sacerdote, pariente de aquel a
quien Pedro amputó la oreja, le
dijo: ¿No te vi con Él en el huerto?
27 Entonces Pedro *lo* negó otra
vez, y en seguida cantó un gallo.

Acusación ante Pilato

28 Entonces llevaron a Jesús
desde *la casa de* Caifás a la residencia oficial del gobernador. Era
temprano en la mañana. Ellos no
entraron en la residencia del gobernador para no contaminarse, a
fin de poder comer la pascua.
29 Pilato salió y les preguntó: ¿De
qué acusan a este hombre?
30 Respondieron: Si Éste no hubiera hecho mal, no te lo entregaríamos.
31 Entonces Pilato les dijo:
Tómenlo ustedes y júzguenlo según
su Ley. Los judíos respondieron:
No nos es lícito matar a alguno.
32 Así se cumplió la Palabra de
Jesús Quien predijo cómo iba a
morir.
33 Entonces Pilato entró otra vez
en la residencia y llamó a Jesús. Le
preguntó: ¿Eres Tú el Rey de los
judíos?
34 Jesús *le* respondió: **¿Dices
esto por iniciativa propia, o te
lo dijeron?**
35 Pilato respondió: ¿Yo soy
judío? Tu nación y los principales sacerdotes te entregaron a
mí. ¿Qué hiciste?
36 Jesús respondió: **Mi reino
no es de este mundo. Si fuera
de este mundo, mis servidores
lucharían para que no fuera entregado a los judíos. Pero ahora
mi reino no es de aquí.**
37 Entonces Pilato le preguntó:
¿Así que Tú eres un rey?
Jesús respondió: **Tú dices que
soy rey. Yo para esto nací y para
esto vine al mundo: para dar
testimonio de la Verdad. Todo
el que es de la Verdad escucha
mi voz.**
38 Pilato le preguntó: ¿Qué es
verdad? Después de decir esto,
salió otra vez a los judíos y les dijo:
Yo no hallo delito en Él.
39 Pero es costumbre de ustedes
que les suelte a uno en la Pascua.
¿Quieren, pues, que les suelte al
Rey de los judíos?
40 Entonces gritaron otra vez:
¡No a Éste, sino a Barrabás!
Barrabás era un bandido.

19

Despreciado y desechado

1 Entonces Pilato tomó a Jesús y
lo azotó.
2 Los soldados trenzaron una
corona de espinas, se *la* pusieron
sobre su cabeza y lo cubrieron con
un manto de color púrpura.
3 Se acercaban a Él y le decían:
¡Honores, Rey de los judíos! Y le
daban bofetadas.
4 Pilato salió otra vez y les dijo:
Aquí se lo traigo. Sepan que no
hallo delito en Él.
5 Cuando Jesús salió, llevaba la
corona de espinas y el manto de
púrpura.
Y *Pilato* les dijo: ¡Aquí está el
Hombre!
6 Al verlo los principales sacerdotes y los guardias gritaron:
¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!
Pilato les dijo: ¡Tómenlo ustedes
y crucifíquenlo, pues yo no hallo
delito en él!

7 Los judíos le respondieron:
Nosotros tenemos Ley, y según la
Ley tiene que morir, porque se
declaró Hijo de Dios.
8 Cuando Pilato escuchó esta
declaración, tuvo más temor.
9 Entró otra vez en la residencia
y preguntó a Jesús: ¿De dónde eres
Tú?
Pero Jesús no le respondió.
10 Entonces Pilato le preguntó:
¿No me hablas? ¿No sabes que
tengo autoridad para soltarte y
para crucificarte?
11 Jesús respondió: **Ninguna au-
toridad tendrías sobre Mí si no
te fuera dada de arriba. Por
esto, el que me entregó a ti
tiene mayor pecado.**
12 Por tanto Pilato procuraba
soltarlo. Pero los judíos gritaron:
¡Si sueltas a Éste, no eres amigo
de César! ¡Todo el que se proclama
rey contradice a César!
13 Después de oír estas palabras,
Pilato llevó a Jesús afuera y se
sentó en un tribunal, en un lugar
llamado Enlosado, y en hebreo
Gabbata.
14 Eran como las 12 del día de *la*
Preparación de la Pascua.
Y *Pilato* dijo a los judíos: ¡Aquí
está su Rey!
15 Por tanto ellos gritaron:
¡Fuera, fuera, crucifícalo!
Pilato les preguntó: ¿Que cruci-
fique a su Rey?
Los sumos sacerdotes re-
spondieron: ¡No tenemos rey sino
a César!

Crucifixión

16 Así que *Pilato* se lo entregó
para que lo crucificaran. Entonces
se llevaron a Jesús.
17 Él mismo cargó la cruz y salió
hacia el Lugar llamado Calavera,
que en hebreo es *Gólgota.*
18 Allí lo crucificaron, y a otros
dos con Él, uno a cada lado, y a
Jesús en el medio.
19 Pilato también escribió y
colocó sobre la cruz un letrero:
**Jesús nazareno, Rey de los
judíos.**
20 Muchos de los judíos leyeron
este letrero escrito en hebreo, latín
y griego, porque el lugar donde
Jesús fue crucificado estaba cerca
de la ciudad.
21 Los principales sacerdotes de
los judíos dijeron a Pilato: No
escribas: **Rey de los judíos,** sino
aquel que dijo: Soy Rey de los
judíos.
22 Pilato respondió: Lo que he
escrito está escrito.
23 Cuando los soldados crucifi-
caron a Jesús, tomaron sus ropas
y las repartieron en cuatro partes,
una parte para cada soldado, ex-
cepto la túnica porque era sin cos-
tura tejida por completo desde ar-
riba.
24 Entonces se dijeron unos a
otros: No la rasguemos, sino
echemos suertes sobre ella *a fin de*
saber de quién será, para que se
cumpliera la Escritura:
Se repartieron mis ropas entre el-
los,
Y sobre mi manto echaron suerte.
Así pues, los soldados hicieron
estas cosas.
25 Delante de la cruz de Jesús es-
taban en pie su madre, la hermana
de su madre, María, la *esposa* de
Cleofas y María Magdalena.
26 Entonces Jesús, al ver a su
madre y al discípulo a quien am-
aba, que estaba en pie junto a ella,
dijo a su madre: **¡Mujer, ahí está
tu hijo!**
27 Después dijo al discípulo: **¡Ahí
está tu madre!** Desde aquella
hora el discípulo la recibió en su
hogar.

Muerte del Señor Jesús

28 Después de esto, como Jesús
sabía que ya todo se había con-
sumado, para que se cumpliera la
Escritura, dijo: **Tengo sed.**

29 Estaba allí una vasija llena
de vinagre. Entonces sujetaron
alrededor de un hisopo* una
esponja empapada en vinagre, y
la llevaron a su boca.
30 Jesús probó el vinagre y dijo:
Fue consumado. Al inclinar la
cabeza, entregó el espíritu.

Sangre y agua

31 Entonces los judíos rogaron
a Pilato que se les quebraran
las piernas y fueran quitados,
por cuanto era el día de *la*
Preparación, para que los cuerpos
no permanecieran en la cruz en
sábado, pues aquel sábado era
grande.
32 Los soldados fueron y que-
braron las piernas de los dos cru-
cificados con Él.
33 Pero al llegar a Jesús, como lo
vieron ya muerto, no le quebraron
las piernas.
34 Sin embargo, uno de los sol-
dados le abrió el costado con su
lanza, y al instante salieron sangre
y agua.
35 El que vio da testimonio, y
su testimonio es verdadero. Él
sabe que dijo la verdad, para que
también ustedes crean.
36 Porque estas cosas sucedieron
para que se cumpliera la Escrit-
ura:
No será quebrado hueso suyo.
37 Además otra Escritura dice:
Mirarán al que traspasaron.

Sepultura del cuerpo de Jesús

38 Después de estas cosas, José
de Arimatea, discípulo oculto de
Jesús por miedo a los judíos, pidió
a Pilato el cuerpo de Jesús. Y
Pilato *le* permitió. Fue y se llevó
el cuerpo.
39 También llegó Nicodemo,
quien visitó a Jesús de noche, y
llevó una mezcla de mirra y áloe
como de 45 kilogramos.
40 Tomaron el cuerpo de Jesús y
lo envolvieron en lienzos con las
especias aromáticas, según es cos-
tumbre de los judíos para sepul-
tar.
41 En el lugar donde fue crucifi-
cado había un jardín y un sepulcro
nuevo en el cual nadie había sido
puesto.
42 Allí pusieron a Jesús por causa
de la Preparación de los judíos,
porque el sepulcro estaba cerca.

20

¡Resurrección!

1 El primer *día* de la semana
en la mañana cuando aún había
oscuridad, María Magdalena fue a
la tumba y vio la piedra quitada
del sepulcro.
2 Entonces corrió, fue a Simón
Pedro y al otro discípulo a quien
Jesús amaba y les dijo: ¡Sacaron al
Señor del sepulcro, y no sabemos
dónde lo pusieron!
3 Pedro salió con el otro
discípulo, y se fueron al sepulcro.
4 Ambos corrieron, pero el otro
discípulo corrió más rápido que
Pedro y llegó primero al sepulcro.
5 Se agachó y vio las envolturas
de lino puestas *allí*, pero no entró.
6 También Simón Pedro, quien lo
seguía, llegó y entró al sepulcro.
Vio las envolturas de lino puestas
allí,
7 y el sudario que estaba sobre
su cabeza, no dejado con las en-
volturas de lino, sino doblado en
un lugar aparte.
8 Entonces entró también el otro
discípulo, el que llegó primero al
sepulcro. Vio y creyó.
9 Porque aún no habían enten-
dido la Escritura, que le era nece-
sario ser resucitado de entre *los*
muertos.
10 Entonces los discípulos regre-
saron a los suyos.

Sorpresa para María

* **19:29** Hisopo: escobilla de cerdas atada a la punta de una varita.

11 Pero María lloraba cerca del
sepulcro. En medio de su llanto, se
inclinó y miró dentro del sepulcro.
12 Vio a dos ángeles resplande-
cientes sentados uno a la cabecera
y uno a los pies donde había sido
puesto el cuerpo de Jesús.
13 Ellos le preguntaron: Mujer,
¿por qué lloras?
Ella les contestó: Porque
movieron a mi Señor, y no sé
dónde lo pusieron.
14 Cuando dijo esto, se volvió y
vio a Jesús, Quien estaba en pie,
pero no sabía que era Jesús.
15 Jesús le dijo: **Mujer, ¿por qué
lloras? ¿A quién buscas?**
Ella, al pensar que era el jar-
dinero, le dijo: Señor, si Tú lo
llevaste, dime dónde lo pusiste, y
yo lo llevaré.
16 Jesús le respondió: **¡María!**
Ella, al dar la vuelta, le dijo en
hebreo: *¡Rabboni!* que significa
Maestro.
17 Jesús le dijo: **No me toques,
porque aún no he subido al
Padre. Pero vé a mis hermanos
y diles: Subo a mi Padre y a su
Padre, a mi Dios y a su Dios.**
18 María Magdalena fue a anun-
ciar a los discípulos: ¡Vi al Señor! Y
les *informó* que le dijo estas cosas.

Aparición de Jesús a los discípulos

19 Por la tarde de aquel día,
el primero de *la* semana, cuando
los discípulos tenían las puertas
trancadas a causa del temor a los
judíos, Jesús se apareció en medio
y les dijo: **Paz a ustedes**.
20 Luego les mostró las manos
y el costado. Al ver al Señor, los
discípulos se regocijaron.
21 Les dijo otra vez: **Paz a ust-
edes. Como el Padre me envió,
Yo también los envío**.
22 Entonces sopló sobre ellos y
dijo: **Reciban *el* Espíritu Santo**.
23 **A cuantos perdonen los
pecados, les fueron perdona-
dos. A cuantos se los retengan,
les fueron retenidos.**

Ausencia de Tomás

24 Tomás el Dídimo, uno de los
12, no estaba con ellos cuando
Jesús apareció.
25 Los otros discípulos le decían:
Vimos al Señor. Pero él les re-
spondió: Si no veo la marca de los
clavos en sus manos, si no meto mi
dedo en el lugar de los clavos, y
mi mano en su costado, de ningún
modo creeré.
26 Ocho días después, sus
discípulos estaban otra vez aden-
tro con las puertas trancadas, y
Tomás con ellos. Jesús se apareció
en medio de ellos y dijo: **Paz a
ustedes**.
27 Luego dijo a Tomás: **Pon aquí
tu dedo y mira mis manos. Ex-
tiende tu mano y métela en mi
costado. No seas incrédulo, sino
creyente.**
28 Tomás respondió: ¡Señor mío
y Dios mío!
29 Jesús le preguntó: **¿Porque
me has visto, has creído? In-
mensamente felices los que no
vieron y creyeron.**

Propósito del libro

30 Jesús también hizo muchas
otras señales en presencia de los
discípulos, las cuales no están es-
critas en este rollo.
31 Pero éstas fueron escritas
para que crean que Jesús es el
Cristo, el Hijo de Dios, y para que
al creer, tengan vida en su Nom-
bre.

21

Una gran pesca

1 Después de esto, Jesús apareció
otra vez a los discípulos junto al
mar de Tiberias.
Apareció de esta manera:
2 Estaban juntos Simón Pedro,
Tomás el Dídimo, Natanael el de

Caná de Galilea, los *hijos* de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

3 Simón Pedro les dijo: Voy a pescar.

Le respondieron: Vamos también contigo.

Entraron en la barca, pero aquella noche nada pescaron.

4 Al amanecer, Jesús apareció en la playa. Sin embargo, los discípulos no sabían que era Jesús.

5 Entonces Jesús les preguntó: **Hijitos, ¿tienen algo para comer?**

Le respondieron: No.

6 Él les dijo: **Echen la red a la derecha de la barca y hallarán.**

La echaron y ya no podían arrastrarla por la gran cantidad de peces *que contenía*.

7 Entonces el discípulo a quien Jesús amaba, dijo a Pedro: ¡Es el Señor!

Cuando Simón Pedro oyó: Es el Señor, se ató el manto externo, pues se había despojado de él, y se lanzó al mar.

8 Los otros discípulos llegaron en la barquilla y arrastraban la red de los peces, pues estaban como a 90 metros de la tierra.

9 Al desembarcar, vieron brasas con un pescado encima, y pan.

10 Jesús les ordenó: **Traigan unos peces de los que acaban de pescar.**

11 Simón Pedro subió y arrastró la red llena de grandes peces a tierra. Eran 153. Aunque eran tantos, la red no se rompió.

12 Jesús les dijo: **Vengan, coman.**

Al entender que era el Señor, ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Quién eres Tú?

13 Entonces Jesús tomó el pan y el pescado y les dio.

14 Ésta fue la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos después de ser resucitado de entre *los* muertos.

Conversación con Pedro

15 Cuando desayunaron Jesús le preguntó a Simón Pedro: **Simón, *hijo* de Juan, ¿me amas más que éstos?**

Le respondió: Sí, Señor, Tú sabes que te tengo afecto.

Le dijo: **Apacienta mis corderos.**

16 Otra vez le preguntó: **Simón, *hijo* de Juan, ¿me amas?**

Le respondió: Sí, Señor, Tú sabes que te tengo afecto.

Le dijo: **Pastorea mis ovejas.**

17 Le preguntó la tercera vez: **Simón, *hijo* de Juan, ¿me tienes afecto?**

Pedro se entristeció porque le preguntó la tercera vez: **¿me tienes afecto?**

Y le respondió: Señor, Tú sabes que te tengo afecto. Tú conoces todas las cosas.

Le dijo: **Apacienta mis ovejas.**

18 **En verdad, en verdad te digo: Cuando eras más joven, te vestías y caminabas a donde querías. Pero cuando envejezcas, extenderás tus manos, te vestirá otro y te llevará a donde no quieres.**

19 Esto dijo para dar a entender cómo glorificaría a Dios con su muerte. Luego le ordenó: **Sígueme.**

Destino del discípulo amado

20 Pedro se volvió y vio que los seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el que en la cena se reclinó a su lado y preguntó: Señor, ¿quién es el que te entrega?

21 Entonces al verlo Pedro, le preguntó a Jesús: Señor, ¿y qué *dices* de éste?

22 Jesús le contestó: **Si lo quiero dejar hasta que venga, ¿qué te importa? Sígueme tú.**

23 Entre los hermanos salió el comentario que ese discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo: **No**

morirás, sino: **Si lo quiero dejar**
hasta que venga.
24 Éste es el discípulo que da
testimonio de estas cosas y quien
las escribió. Y sabemos que su
testimonio es verdadero.
25 También Jesús hizo muchas
otras cosas, las cuales, si se escri-
bieran una por una, supongo que
en el mundo no cabrían los rollos
escritos.

Hechos

La promesa del Padre

1 En el primer relato, oh Teófilo,
escribí con respecto a las cosas
que Jesús hizo y enseñó desde el
comienzo
2 hasta el día cuando dio órdenes
por el Espíritu Santo a los apóstoles
que escogió, y ascendió.
3 Después de padecer Él, se les
apareció vivo con muchas pruebas
durante 40 días y les hablaba so-
bre el reino de Dios.
4 Se reunieron y les mandó que
no salieran de Jerusalén, sino que
esperaran la promesa del Padre
que Él les anunció:
5 **Porque Juan ciertamente ba-
utizó con agua, pero ustedes
serán bautizados con el Espíritu
Santo dentro de unos días.**

Ascensión del Señor Jesús

6 Los reunidos le preguntaban:
Señor, ¿restauras el reino a Israel
en este tiempo?
7 Les respondió: **A ustedes no
les corresponde saber los tiem-
pos o las épocas que el Padre
estableció en su propia jurisdic-
ción.**
8 **Pero cuando venga el
Espíritu Santo sobre ustedes,
me serán testigos primero en
Jerusalén, toda Judea, Samaria
y hasta lo último de la tierra.**
9 Después de decir esto, mien-
tras ellos lo miraban, fue levan-
tado, y una nube lo ocultó de sus
ojos.
10 Mientras miraban fijamente
que Él ascendía al cielo, les lle-
garon dos varones con ropas blan-
cas,
11 quienes les preguntaron:
Varones galileos, ¿por qué miran
al cielo? Este Jesús, Quien fue
tomado de ustedes al cielo, vendrá
así como lo contemplaron al
ascender.

Supuesto sucesor de Judas

12 Entonces regresaron a
Jerusalén de la Montaña de Los
Olivos, la cual está cerca de
Jerusalén, que tiene camino de un
sábado.*
13 Al entrar en la ciudad,
subieron al aposento alto donde
estaban hospedados Pedro, Juan,
Jacobo, Andrés, Felipe, Tomás,
Bartolomé, Mateo, Jacobo, *hijo*
de Alfeo, Simón el Zelote y Judas,
hermano de Jacobo.
14 Todos éstos estaban dedicados
con propósito a la conversación
con Dios, con *algunas* mujeres, y
María, la madre de Jesús, y los
hermanos de Él.
15 Los reunidos eran como 120.
En esos días, Pedro dijo a sus
hermanos:
16 Varones hermanos, fue nece-
sario que se cumpliera la Escrit-
ura que el Espíritu Santo predijo
por boca de David con respecto a
Judas, quien fue guía de los que
arrestaron a Jesús,
17 porque era uno de nosotros y
participaba en este ministerio.
18 Éste compró un campo con el
pago por su iniquidad. *Allí* cayó de
cabeza, reventó por el medio y se
le derramaron todos sus órganos
internos.
19 Esto lo supieron todos los que
viven en Jerusalén, de modo que
aquel campo se llama en su propia
lengua *Acéldama,* es decir, Campo
de Sangre.
20 En un rollo de salmos está
escrito:
Sea desierta su morada,
Y no haya quien viva en ella.
Y:
Tome otro su oficio.
21 Es necesario, pues, que de
los varones que anduvieron con
nosotros durante todo el tiempo

* **1:12** *Como un kilómetro de distancia.*

cuando el Señor Jesús estuvo entre
nosotros,
22 a partir del bautismo de Juan
hasta el día cuando fue tomado
arriba de entre nosotros, uno de
éstos sea testigo con nosotros de su
resurrección.
23 Propusieron a dos: a José, lla-
mado Barsabás, a quien apodaban
Justo, y a Matías.
24 Después de hablar con Dios,
dijeron: *Tú*, Señor, conocedor de
los corazones de todos, muestra a
quién de estos dos te escogiste
25 para tomar el lugar en este
ministerio y apostolado, del cual
cayó Judas para irse a su propio
lugar.
26 Les echaron suertes. La suerte
cayó sobre Matías y fue incorpo-
rado con los 11 apóstoles.

2

Día de Pentecostés

1 Cuando se cumplió el día
de Pentecostés, estaban todos re-
unidos en un lugar.
2 De repente vino del cielo un
estruendo, como una ráfaga de
viento impetuoso que llenó toda la
casa donde estaban sentados.
3 Se les distribuyeron lenguas*
como de fuego que posaron sobre
cada uno de ellos.
4 Todos fueron llenos del Espíritu
Santo, y comenzaron a hablar
en diferentes lenguas, según el
Espíritu les concedía hablar.
5 Había varones judíos piadosos
que vivían en Jerusalén proce-
dentes de toda nación bajo el cielo.
6 Después de este estruendo, la
multitud concurrió. Se confundió,
porque oían que cada uno les
hablaba en su propia lengua.
7 Se maravillaban. Se asombra-
ban y decían: Observen, ¿no son
galileos todos estos que hablan?
8 ¿Cómo, pues, los oímos, cada
uno de nosotros, en nuestra
propia lengua con la cual nacimos:
9 partos, medos, elamitas y
los que habitamos Mesopotamia,
Judea y también Capadocia, Ponto
y Asia,
10 Frigia, Panfilia, Egipto y las
regiones de Libia frente a Cirene,
y los forasteros romanos,
11 tanto judíos como prosélitos,
cretenses y árabes, los oímos que
hablan en nuestras lenguas las
maravillosas obras de Dios?
12 Estaban todos asombrados y
perplejos. Se preguntaban unos a
otros: ¿Qué significa esto?
13 Otros, en son de burla, decían:
¡Están embriagados!

Primer mensaje de Pedro

14 Entonces Pedro, se puso en
pie con los 11, alzó su voz y les
declaró: Varones judíos y todos
los que viven en Jerusalén: ¡Sepan
esto y escuchen mis palabras!
15 Porque éstos no están ebrios
como ustedes piensan, pues son
las nueve de la mañana.
16 Pero esto es lo dicho por
medio del profeta Joel:
17 **Acontecerá en los últimos
días,** dice Dios, **que derramaré
de mi Espíritu sobre toda per-
sona. Sus hijos y sus hijas pro-
fetizarán, sus jóvenes tendrán
visiones, sus ancianos tendrán
sueños.**
18 **Ciertamente sobre mis es-
clavos y sobre mis esclavas der-
ramaré de mi Espíritu en aquel-
los días y profetizarán.**
19 **Haré prodigios arriba en
el cielo, y señales milagrosas
abajo en la tierra, sangre, fuego
y vapor de humo.**
20 **El sol se convertirá en oscuri-
dad, y la luna en sangre antes
que venga *el* día grande y glo-
rioso del Señor.**
21 **Sucederá que todo aquel que
invoque el Nombre del Señor
será salvo.**

* **2:3** En un sentido lengua es sinónimo de idioma.

22 Varones israelitas, escuchen
estas palabras: A Jesús nazareno,
hombre recomendado por Dios
entre ustedes con milagros, prodi-
gios y señales milagrosas, que Dios
hizo por medio de Él entre ustedes,
como ustedes saben,
23 a Éste, Quien fue entregado
por el designio determinado y *el*
conocimiento anticipado de Dios,
lo clavaron, lo mataron por medio
de manos inicuas,
24 a Quien Dios resucitó y de-
sató de las garras de la muerte,
porque era imposible que Él fuera
retenido bajo su dominio.
25 Porque David dice con re-
specto a Él:
Veía al Señor continuamente de-
lante de Mí,
Pues está a mi mano derecha para
que no sea conmovido.
26 Por esto, mi corazón se alegró y
mi lengua se regocijó,
Y aun mi cuerpo también des-
cansará con esperanza,
27 Pues no abandonará mi alma en
el sepulcro,
Ni permitirá que su Santo pase a
corrupción.
28 Me dio a conocer *el* camino de
vida,
Me llenará de gozo con su presen-
cia.
29 Varones hermanos, les puedo
decir con confianza en cuanto
al patriarca David, que no solo
murió, sino también fue sepul-
tado, y su sepulcro está con
nosotros hasta hoy.
30 Pero, como era profeta, sabía
que Dios le juró sentar en su trono
a uno de sus descendientes.
31 Después de preverlo, habló
sobre la resurrección de Cristo,
que no fue dejado en *el* sepulcro,
ni su cuerpo pasó a corrupción.
32 Dios resucitó a este Jesús. De
esto todos nosotros somos testigos.
33 Así que, exaltado a la mano
derecha de Dios, y después de
recibir del Padre la promesa del
Espíritu Santo, derramó esto que
ustedes ven y oyen.
34 Porque David no subió a los
cielos. Pero él mismo declaró:
Dijo *el* Señor a mi Señor:
Siéntate a mi mano derecha,
35 **Hasta que ponga a tus enemi-**
gos como estrado de tus pies.
36 Casa de Israel, sepa sin duda
que a este Jesús, a Quien ustedes
crucificaron, Dios lo constituyó
Señor y Cristo.

Los primeros convertidos

37 Al oír esto, les remordió el
corazón y dijeron a Pedro y a
los otros apóstoles: Varones her-
manos, ¿qué haremos?
38 Y Pedro les *respondió*: ¡Cam-
bien de mente y bautícese cada
uno de ustedes en el Nombre de Je-
sucristo para perdón de sus peca-
dos, y recibirán el Don del Santo
Espíritu!
39 Porque para ustedes es la
promesa, para sus hijos, para to-
dos los que están lejos y para cuan-
tos llame el Señor nuestro Dios.
40 Con muchas otras palabras
testificaba solemnemente y ex-
hortaba: ¡Sálvense de esta per-
versa generación!
41 Así que, los que recibieron su
palabra fueron bautizados, y en
aquel día se añadieron como 3.000
personas.
42 Perseveraban en la enseñanza
de los apóstoles, la comunión, el
partimiento del pan y las conver-
saciones con Dios.
43 Vino temor a toda persona.
Los apóstoles hacían muchos
prodigios y señales milagrosas.
44 Todos los que creían estaban
juntos y tenían todas las cosas en
común.
45 Vendían las propiedades y
posesiones, y las distribuían según
la necesidad de cada uno.
46 Perseveraban unánimes cada
día en el Templo. Partían *el* pan

de casa en casa y compartían alimento con alegría y sencillez de corazón.
47 Alababan a Dios y tenían gracia con todo el pueblo.
El Señor les añadía cada día los que eran salvos.

3

Curación para un cojo

1 Pedro y Juan subían al Templo a las tres de la tarde, hora de hablar con Dios.
2 Cada día llevaban un hombre cojo de nacimiento a la puerta del Templo llamada La Hermosa, para que pidiera limosna a los que entraban.
3 El cojo, al ver a Pedro y Juan que iban a entrar al Templo, rogaba que le dieran una limosna.
4 Pedro, con Juan, fijó sus ojos en él y le dijo: ¡Míranos!
5 Y él les puso atención y esperaba recibir algo de ellos.
6 Pedro le dijo: No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo. En el Nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!
7 Lo tomó de la mano derecha, lo levantó y de inmediato sus pies y tobillos se fortalecieron.
8 Saltó, se puso en pie y comenzó a caminar. Entró con ellos al Templo y andaba, saltaba y alababa a Dios.
9 Todo el pueblo vio que andaba y alababa a Dios,
10 y reconocían que éste era el que se sentaba para pedir limosna en la puerta La Hermosa del Templo. Se llenaron de admiración y asombro por lo que sucedió.

Segundo mensaje de Pedro

11 Mientras él tenía agarrados a Pedro y a Juan, todo el pueblo, asombrado, corrió con prisa hacia el Patio de Salomón.
12 Al ver esto Pedro, se dirigió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué se maravillan de esto? ¿Por qué nos miran a nosotros, como si por nuestro poder o piedad lo hubiéramos hecho andar?

13 El Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de nuestros antepasados, glorificó a su Siervo Jesús, a Quien, en presencia de Pilato, después que éste decidió libertarlo, ustedes rechazaron y entregaron.
14 Pero ustedes negaron al Santo y Justo, pidieron que les fuera concedido un hombre homicida
15 y mataron al Originador de la vida, a Quien Dios resucitó de entre *los* muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

16 Por la fe en el Nombre de Él, *el Señor* fortaleció a éste que ven y conocieron. La fe en el Nombre de Él, le dio esta completa sanidad delante de todos ustedes.

17 Ahora, hermanos, entiendo que ustedes obraron por ignorancia, como también sus gobernantes,
18 pero Dios cumplió así lo que predijo por medio de todos los profetas: que su Cristo debía padecer.

19 Por tanto, cambien de mente y den la vuelta *hacia Dios*, para que sean borrados sus pecados,
20 y que de la presencia del Señor vengan tiempos de refrigerio, y les envíe a Cristo Jesús Quien fue antes Anunciado,
21 Quien ciertamente debe permanecer en el cielo hasta los tiempos de *la* restauración de todas las cosas, de las que Dios habló desde tiempo antiguo por medio de sus santos profetas.

22 Moisés en verdad dijo:
El Señor su Dios les levantará un Profeta de entre sus hermanos como yo. Todas las cosas que les hable las escucharán de Él.
23 Sucederá que cualquiera persona que no escuche a aquel Profeta será eliminada del pueblo.

24 De igual modo todos los profe-
tas desde Samuel y cuantos suce-
sivamente hablaron, anunciaron
estos días.
25 Ustedes son los hijos de los
profetas y del Pacto que Dios
decretó a nuestros antepasados,
cuando dijo a Abraham:
En tu descendencia serán ben-
ditas todas las familias de la
tierra.
26 Después de resucitar a su
Siervo, Dios lo envió primera-
mente a ustedes para bendecirlos,
y dio a cada uno el entendimiento
para apartarse de sus maldades.

4

Pedro y Juan ante el Tribunal Supremo

1 Mientras ellos hablaban al
pueblo, llegaron *los* sacerdotes, el
jefe de la guardia del Templo y los
saduceos.
2 Estaban muy enojados porque
ellos proclamaban al pueblo la
resurrección de entre *los* muertos
por medio de Jesús.
3 Los detuvieron y, como ya era
tarde, los pusieron bajo custodia
hasta el día siguiente.
4 Muchos de los que oyeron la
Palabra creyeron, de los cuales
como 5.000 fueron varones.
5 Al día siguiente se reunieron
en Jerusalén los magistrados, los
ancianos, los escribas,
6 y Anás, sumo sacerdote, Caifás,
Juan, Alejandro y todos los del
linaje de los sumos sacerdotes.
7 Los pusieron en medio y les
preguntaron: ¿Con cuál autoridad
o en nombre de quién hicieron
esto?
8 Entonces Pedro, lleno del
Espíritu Santo, les respondió: Gob-
ernantes del pueblo y ancianos:
9 Se nos interroga con respecto
al beneficio hecho a un hombre
enfermo: ¿cómo fue sanado?
10 Sepan todos ustedes y todo
el pueblo de Israel, que por el
Nombre de Jesucristo de Nazaret,
a Quien ustedes crucificaron, a
Quien Dios resucitó, este *hombre*
está sano delante de ustedes.
11 Éste *Jesús* es
La Piedra desechada por ustedes
los constructores,
La cual *se* convirtió en Cabeza de
ángulo.
12 En ningún otro hay salvación,
porque no hay otro nombre bajo el
cielo dado a *los* hombres, en Quien
tenemos que ser salvos.
13 Cuando percibieron la os-
adía de Pedro y Juan, y pensaron
que eran hombres iliteratos y no
educados, se asombraban y re-
conocían que habían estado con
Jesús.
14 Al ver al hombre sanado en
pie con ellos, nada podían replicar.
15 Les ordenaron que salieran
del Tribunal Supremo y discutían:
16 ¿Qué haremos a estos hom-
bres? Porque ciertamente una
notable señal milagrosa sucedió
por medio de ellos, visible a todos
los que habitan Jerusalén, y no se
puede negar.
17 Sin embargo, para que no
se divulgue más hacia el pueblo,
amenacémoslos a fin de evitar que
hablen más en este Nombre a al-
guno.
18 Los llamaron y *les* ordenaron
que en absoluto no proclamaran
ni enseñaran en el Nombre de
Jesús.
19 Pedro y Juan respondieron:
Juzguen si es justo delante de Dios
escucharlos a ustedes y no a Él,
20 porque nosotros no podemos
callar lo que vimos y oímos.
21 Entonces ellos, al no hallar
cómo castigarlos por causa del
pueblo, los amenazaron aún más
y los soltaron. Todos glorificaban
a Dios por lo sucedido,
22 porque el hombre en quien
ocurrió este milagro de la curación
tenía más de 40 años.

El poder de la conversación con Dios

23 Cuando los soltaron, fueron a
los suyos e informaron todo lo que
les dijeron los principales sacer-
dotes y los ancianos.
24 Después de escucharlos,
alzaron *la* voz unánimes a Dios:
Soberano, Tú que hiciste el cielo,
la tierra, el mar y todo lo que hay
en ellos,
25 que dijiste por *el* Espíritu Santo
a tu esclavo, nuestro antepasado
David:
¿Por qué se amotinan las gentes,
Y los pueblos maquinan cosas
vanas?
26 Se levantaron los reyes de la
tierra,
Y sus gobernantes consultaron
unidos
Contra el Señor y contra su Ungido.
27 Porque en verdad Herodes
y Poncio Pilato se reunieron con
gentiles y pueblos de Israel en
esta ciudad contra tu santo Siervo
Jesús, a Quien ungiste
28 para hacer cuanto tu mano y
designio predestinaron para que
sucediera.
29 Ahora Señor, mira sus ame-
nazas y concede a tus esclavos que
hablen tu Palabra con toda osadía.
30 Extiende tu mano para que se
realicen sanidades, señales mila-
grosas y prodigios por medio del
Nombre de tu santo Siervo Jesús.
31 Después de hablar ellos con
Dios, tembló el lugar donde es-
taban reunidos, y todos fueron
llenos del Espíritu Santo y habla-
ban con osadía la Palabra de Dios.

Prácticas de los primeros creyentes

32 La congregación de los que
creyeron tenía un corazón y un
alma. Ninguno decía que poseía
algo, sino todas las cosas les eran
de propiedad común.
33 Los apóstoles daban el testi-
monio de la resurrección del Señor
Jesús con gran poder, y había
abundante gracia sobre todos el-
los.
34 Porque no había algún empo-
brecido entre ellos, pues quienes
tenían tierras o casas las vendían
y colocaban el valor de lo vendido
35 a los pies de los apóstoles. Era
distribuido a cada uno según su
necesidad.

Bernabé

36 José, un levita chipriota lla-
mado por los apóstoles Bernabé,
que significa hijo de consolación,
37 quien tenía un campo, lo
vendió y llevó el dinero a los
apóstoles.

5

Ananías y Safira

1 Pero un hombre llamado
Ananías y su esposa Safira
vendieron una posesión.
2 A sabiendas de su esposa, sus-
trajo *una porción* del valor y llevó
el resto a los apóstoles.
3 Pedro le preguntó: Ananías,
¿por qué llenó Satanás tu corazón
para que mientas al Espíritu Santo,
y te quedes con *una parte* del valor
de la posesión?
4 ¿No era tuya *la posesión*? Y al
venderla, ¿no era tuyo el dinero?
¿Por qué decidiste hacer esto? No
mentiste a hombres, sino a Dios.
5 Al oír Ananías estas palabras,
cayó muerto.
Y vino un gran temor sobre to-
dos los que lo supieron.
6 Cuando aparecieron los
jóvenes, lo envolvieron en una
sábana para cadáveres, *lo* sacaron
y *lo* sepultaron.
7 Como tres horas más tarde su
esposa llegó, sin saber lo ocurrido.
8 Pedro la enfrentó: Dime,
¿vendieron por tanto la parcela?
Ella contestó: Sí, por tanto.
9 Pedro le preguntó: ¿Por qué
acordaron tentar al Espíritu del
Señor? Ahí están en la puerta los

que sepultaron a tu esposo y te
sacarán.
10 De inmediato cayó muerta a
sus pies.
Los jóvenes entraron y la hal-
laron muerta. La sacaron y la
sepultaron junto a su esposo.
11 Vino un gran temor sobre toda
la iglesia y los que oyeron esto.

Milagros y prodigios

12 Los apóstoles realizaban
muchas señales milagrosas y
prodigios entre el pueblo, y
estaban todos unánimes en el Patio
de Salomón.
13 Pero ninguno del pueblo se
atrevía a estar con ellos. Sin
embargo, el pueblo los alababa
muchísimo.
14 Se añadían muchos más que
creían en el Señor, hombres y mu-
jeres,
15 tanto que aun sacaban a los
enfermos a las calles en catres y
camillas para que al pasar Pedro,
al menos su sombra cubriera a
alguno de ellos.
16 También de ciudades circun-
vecinas de Jerusalén se reunía
la multitud, y llevaban enfermos
y atormentados por espíritus im-
puros. Todos eran sanados.

Oposición contra Pedro y Juan

17 El sumo sacerdote se lev-
antó con todos sus compañeros,
quienes eran de la secta de los
saduceos, se llenaron de envidia,
18 detuvieron a los apóstoles y
los pusieron en custodia pública.
19 Pero un ángel del Señor, quien
abrió las puertas de la cárcel, los
sacó y *les* dijo:
20 Vayan. Puestos en pie en el
Templo, hablen al pueblo todas las
Palabras de esta Vida.
21 Escucharon esto, entraron al
amanecer en el Templo y en-
señaban.
Al aparecer el sumo sacerdote
y sus compañeros, convocaron al
Tribunal Supremo y a todo el Con-
sejo de Ancianos de los hijos de
Israel. Enviaron órdenes a la cárcel
para que los llevaran.
22 Pero al llegar los alguaciles, no
los hallaron en la cárcel. Regre-
saron e informaron:
23 Hallamos la cárcel cerrada con
toda seguridad y a los centinelas
de pie ante las puertas, pero a
nadie hallamos adentro.
24 Cuando el jefe de la guardia
del Templo y los principales sac-
erdotes oyeron estas palabras, es-
taban muy perplejos en cuanto a
qué significaría esto.
25 Entonces llegó uno que les
informó: Miren, los hombres que
fueron puestos en la cárcel están
en el Templo y enseñan al pueblo.
26 Luego el jefe de la guardia,
quien fue con los alguaciles, los
conducía sin violencia, porque
temía que fueran apedreados por
el pueblo.
27 Los presentaron en el Tri-
bunal Supremo, y el sumo sacer-
dote los interrogó:
28 Les mandamos estrictamente
que no enseñen en ese Nombre.
Pero han llenado a Jerusalén de su
enseñanza y quieren traer sobre
nosotros la sangre de ese Hombre.
29 Pedro y los apóstoles re-
spondieron: Tenemos que obede-
cer a Dios y no a hombres.
30 El Dios de nuestros antepasa-
dos resucitó a Jesús, a Quien ust-
edes colgaron en un madero y lo
mataron.
31 Dios exaltó a Éste a su mano
derecha como Príncipe y Salvador
para dar a Israel cambio de mente
y perdón de pecados.
32 Nosotros somos testigos de
estas cosas, y también el Espíritu
Santo, a Quien Dios derramó sobre
los que le obedecen.
33 Pero cuando ellos oyeron esto,
se enfurecieron profundamente y
quisieron matarlos.

Intervención de Gamaliel

34 Se levantó en el Tribunal
Supremo un fariseo y maestro
de la Ley llamado Gamaliel, re-
spetado por todo el pueblo, y or-
denó que sacaran a los apóstoles
del recinto brevemente.
35 Les dijo: Varones israelitas,
tengan cuidado de ustedes mismos
con respecto a lo que van a hacer
a estos hombres.
36 Porque hace un tiempo surgió
Teudas y dijo que él era alguien,
a quien se unió un número como
de 400 hombres. Éste fue muerto.
Todos los que le obedecían fueron
dispersados y se redujeron a nada.
37 Después de éste surgió Judas
el galileo en los días del censo, e
incitó a muchos para que lo sigu-
ieran. También él fue asesinado, y
sus seguidores se dispersaron.
38 Les digo con respecto a lo
de ahora: No tomen en cuenta a
estos hombres y déjenlos, porque
si esta decisión o esta obra es de
hombres, se desvanecerá.
39 Pero si es de Dios, no podrán
destruirlos, no sea que también se
descubra que luchan contra Dios.

Y fueron persuadidos por él.

40 Llamaron a los apóstoles, los
azotaron, les ordenaron no hablar
en el Nombre de Jesús, y los
soltaron.
41 Ellos salieron de la presencia
del Tribunal Supremo regocijados
porque fueron considerados dig-
nos de sufrir por el Nombre.
42 Cada día en el Templo y de
casa en casa, no cesaban de en-
señar y proclamar: Jesús es el
Cristo.

6

Primeros diáconos

1 En aquellos días, cuando au-
mentaron los discípulos, los he-
lenistas murmuraron contra los
hebreos, porque sus viudas eran
desatendidas en el servicio diario.
2 Los 12 convocaron a la mul-
titud de los discípulos y dijeron:
No es conveniente que nosotros
descuidemos la Palabra de Dios
para servir a las mesas.
3 Por tanto, hermanos, busquen
de entre ustedes a siete varones
aprobados, llenos del Espíritu y de
sabiduría, a quienes encarguemos
este servicio,
4 y nosotros continuaremos la
conversación con Dios y *el* minis-
terio de la Palabra.
5 La propuesta agradó a toda la
multitud, y eligieron a Esteban,
varón lleno de fe y de Espíritu
Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor,
Timón, Pármenas y a Nicolás, un
prosélito de Antioquía,
6 a quienes presentaron ante los
apóstoles. Ellos hablaron con Dios
y les impusieron las manos.
7 La Palabra de Dios se extendía.
El número de los discípulos se mul-
tiplicaba mucho en Jerusalén y un
gran número de los sacerdotes obe-
decían a la fe.

Ministerio de Esteban

8 Esteban, lleno de gracia y
poder, realizaba prodigios y
grandes señales milagrosas entre
el pueblo.
9 Pero algunos de la Congre-
gación de Libertos: cireneos, ale-
jandrinos y otros de Cilicia y Asia,
se levantaron para disputar con
Esteban.
10 Pero no podían resistir la
sabiduría y al espíritu con el cual
hablaba.
11 Entonces sobornaron a unos
hombres que dijeron: Lo oímos
cuando hablaba palabras blasfe-
mas contra Moisés y Dios.
12 Alborotaron al pueblo, a los
ancianos y a los escribas. Cayeron
sobre él, lo arrebataron y lo lle-
varon al Tribunal Supremo.
13 Presentaron testigos falsos
que dijeron: Este hombre no cesa
de hablar palabras contra el Lugar
Santo y la Ley.

14 Porque lo oímos cuando dijo
que este Jesús nazareno destruirá
este lugar y cambiará las costum-
bres que Moisés nos transmitió.
15 Cuando lo miraban, todos los
que estaban sentados en el Tri-
bunal Supremo vieron su rostro
como si fuera un ángel.

7

Declaración de Esteban

1 Entonces el sumo sacerdote
preguntó: ¿Es esto cierto?
2 Y él respondió: Varones her-
manos y padres, oigan: El Dios de
la gloria apareció a nuestro padre
Abraham en Mesopotamia, antes
de él vivir en Harán,
3 y le dijo:
**Sal de tu tierra y de tu par-
entela, y vé a la tierra que te
muestre.**
4 Salió de *la* tierra de *los* caldeos
y vivió en Harán. De allí, después
de morir su padre, *Dios* lo trasladó
a esta tierra donde ustedes viven
ahora.
5 Pero no le dio herencia en
ella, ni siquiera 30 centímetros.
Aunque no tenía hijo, le prometió
darla en posesión a él y a su de-
scendencia.
6 Dios le dijo:
**Tus descendientes vivirán
como extranjeros en una
tierra ajena por 400 años, y la
esclavizarán y maltratarán.**
7 **Pero Yo juzgaré, dijo Dios, a la
nación a la cual servirán como
esclavos. Después de esto, sal-
drán y me servirán en este lu-
gar.**
8 Hizo con él un Pacto de cir-
cuncisión. Así engendró a Isaac y
lo circuncidó al octavo día. Isaac
engendró a Jacob, y Jacob a los 12
patriarcas.
9 Los patriarcas por envidia ha-
cia José, lo vendieron para Egipto.
Pero Dios estaba con él
10 y lo libró de todas sus aflic-
ciones. Le dio gracia y sabiduría
delante de Faraón, rey de Egipto,
quien lo designó gobernador so-
bre Egipto y toda su casa.
11 Entonces en todo Egipto y
Canaán vino una hambruna y
una gran aflicción, y nuestros an-
tepasados no hallaban alimento.
12 Pero cuando Jacob supo que
había alimento en Egipto, envió
primero a nuestros antepasados.
13 En la segunda ocasión, José se
dio a conocer a sus hermanos, y
el linaje de José fue declarado a
Faraón.
14 José llamó a su padre Jacob y
a toda su parentela, en número de
75 personas.
15 Así que Jacob bajó a Egipto, y
murieron él y nuestros antepasa-
dos.
16 Sus restos fueron trasladados
a Siquem y puestos en el sepulcro
que Abraham compró por precio
de plata a los hijos de Hamor en
Siquem.
17 Pero cuando vino el tiempo
de la promesa que Dios juró a
Abraham, el pueblo crecía y se
multiplicaba en Egipto,
18 hasta que surgió otro rey que
no conocía a José.
19 Éste trató con astucia a nue-
stro linaje y maltrató a los an-
tepasados pues los obligó a que
expusieran a sus bebés a la in-
temperie, a fin de que no sobre-
vivieran.
20 En aquel tiempo nació Moisés,
y fue agradable a Dios. Fue criado
tres meses en la casa del padre.
21 Pero cuando él fue expuesto,
la hija de Faraón lo recogió y lo
crió para ella como hijo.
22 Moisés fue educado en toda
la sabiduría de *los* egipcios y era
poderoso en sus palabras y obras.
23 Cuando cumplió 40 años, le
vino al corazón visitar a sus her-
manos, los hijos de Israel.
24 Al ver a uno que era tratado
injustamente, mató al egipcio y
vengó al oprimido.

25 Suponía entonces que sus
hermanos entendían que Dios les
daba salvación por medio de él,
pero ellos no entendieron.

26 Al día siguiente se presentó
a *unos de* ellos que se peleaban.
Los reconciliaba en paz y decía:
Varones, son hermanos. ¿Por qué
se maltratan el uno al otro?

27 Pero el que maltrataba a su
prójimo lo empujó y dijo: ¿Quién
te designó gobernante y juez sobre
nosotros?

28 ¿Quieres tú matarme como
mataste ayer al egipcio?

29 Ante esta declaración, Moisés
huyó al extranjero, a tierra de
Madián, donde engendró dos hi-
jos.

30 Transcurridos 40 años, le
apareció un ángel en la región de-
spoblada de la montaña Sinaí, en
la llama de fuego de una zarza.

31 Cuando Moisés la vio, ad-
miraba la visión. Al acercarse
para observar, oyó una voz del
Señor:

32 **Yo soy el Dios de tus antepasa-
dos, el Dios de Abraham, Isaac y
Jacob.**

Moisés quedó aterrado y no *se*
atrevía a mirar.

33 El Señor le dijo:

**Quita las sandalias de tus pies,
porque el lugar donde estás es
tierra santa.**

34 **Ciertamente he visto la aflic-
ción de mi pueblo en Egipto,
escuché su gemido y descendí a
librarlos. Ahora ven, te enviaré
a Egipto.**

35 A este Moisés, a quien rechaz-
aron y dijeron: ¿Quién te designó
gobernante y juez? Dios lo envió
como gobernante y redentor por
medio de un ángel que le apareció
en la zarza.

36 Éste los sacó por medio de
prodigios y señales milagrosas en
la tierra de Egipto, en el mar Rojo
y en el desierto durante 40 años.

37 Éste es el Moisés que dijo a los
hijos de Israel:
Dios les levantará profeta de entre
sus hermanos, como a mí.

38 Éste fue quien estuvo con la
congregación en el desierto, con
el Ángel que le hablaba en la
montaña Sinaí y con nuestros an-
tepasados, quien recibió Palabras
vivientes para darnos.

39 Nuestros antepasados no *le*
obedecieron, sino *lo* rechazaron.
En sus corazones se volvieron a
Egipto

40 y dijeron a Aarón: ¡Haznos
dioses que vayan delante de
nosotros, porque este Moisés
quien nos sacó de *la* tierra de
Egipto, no sabemos qué le pasó!

41 En aquellos días hicieron un
becerro, ofrecieron sacrificio al
ídolo y se regocijaron en las obras
de sus manos.

42 Pero Dios desistió y los en-
tregó a rendir culto al ejército del
cielo, como está escrito en el rollo
de los profetas:

**¿Oh casa de Israel, me
ofrecieron ofrendas y sacrifi-
cios en el desierto por 40 años?**

43 **Mas bien llevaron el
tabernáculo de Moloc y la
estrella del dios Renfán, las
imágenes que hicieron para
adorarlas. Los deportaré, pues,
más allá de Babilonia.**

44 Nuestros antepasados tenían
el Tabernáculo del Testimonio en
el desierto, como ordenó el que
hablaba a Moisés para hacerlo
según el modelo que vio.

45 Después que nuestros an-
tepasados lo recibieron, Josué lo
introdujo en la posesión de las
naciones que Dios expulsó de *la*
presencia de nuestros antepasa-
dos hasta los días de David,

46 quien halló gracia delante
de Dios, y pidió construir un
Tabernáculo para la casa de Jacob,

47 pero Salomón le edificó Casa.

48 Sin embargo, el Altísimo no
mora en *casas* hechas por manos
humanas. Como dice el profeta:
49 **El cielo es mi trono, y la**
tierra, estrado de mis pies.
¿Qué clase de casa me edifi-
carán? dice *el* Señor. **¿O cuál**
lugar para mi reposo?
50 **¿No hizo mi mano todas las**
cosas?
51 ¡Indómitos e incircuncisos de
corazón y de oídos! Ustedes re-
sisten constantemente al Espíritu
Santo. Son como sus antepasados.
52 ¿A cuál de los profetas no
persiguieron los antepasados de
ustedes? Mataron a los que predi-
jeron la venida del Justo. Lo
traicionaron y asesinaron.
53 Recibieron la Ley por in-
strucciones de ángeles y no *la*
guardaron.

El martirio del diácono Esteban

54 Al oír estas cosas, sus cora-
zones se enfurecieron y crujían los
dientes contra él.
55 Pero *él*, lleno del Espíritu Santo,
miró al cielo, vio *la* gloria de Dios
y a Jesús en pie a la mano derecha
de Dios,
56 y dijo: ¡Ciertamente veo los cie-
los abiertos y al Hijo del Hombre
en pie a *la* mano derecha de Dios!
57 Pero ellos gritaron a gran
voz, se taparon los oídos y ar-
remetieron unánimes contra él.
58 Después de sacarlo de la ciu-
dad, *lo* apedrearon. Los testigos
colocaron sus ropas a los pies de
un joven llamado Saulo.
59 Y mientras apedreaban a Es-
teban, *él* invocaba: ¡Señor Jesús,
recibe mi espíritu!
60 Cayó de rodillas y clamó a
gran voz: ¡Señor, no les atribuyas
este pecado! Y después de decir
esto durmió.

8

Persecución de Saulo

1 Saulo estuvo de acuerdo con
este asesinato.
Aquel día se desató una gran
persecución contra la Iglesia de
Jerusalén. Todos se dispersaron
por las regiones de Judea y
Samaria, excepto los apóstoles.
2 Unos hombres piadosos sepul-
taron a Esteban e hicieron gran
lamentación por él.
3 Saulo asolaba a la iglesia. En-
traba de casa en casa, arrastraba
a hombres y mujeres y *los* entre-
gaba en *la* cárcel.
4 Pero los esparcidos proclama-
ban la Palabra dondequiera que
iban.

Llegada de las Buenas Noticias a Samaria

5 Felipe bajó a una ciudad de
Samaria y les predicaba a Cristo.
6 La multitud, cuando oyó y vio
las señales milagrosas que hacía,
prestaba atención unánime a lo
expresado por Felipe.
7 Porque muchos espíritus im-
puros daban alaridos y salían de
los poseídos. Muchos paralíticos y
cojos eran sanados.
8 Hubo grande gozo en aquella
ciudad.

Simón el mago

9 Pero un hombre llamado
Simón practicaba la magia y
asombraba a la gente de Samaria
y se hacía pasar como un gran
personaje.
10 Todos, desde el más pequeño
hasta el más grande, le ponían
atención y decían: Éste es el gran
poder de Dios.
11 Le prestaban mucha atención
porque los asombró con las ma-
gias durante mucho tiempo.
12 Pero hombres y mujeres
creyeron las Buenas Noticias
del reino de Dios en el Nombre
de Jesucristo que Felipe les
proclamaba, y se bautizaban.

13 Aun el mismo Simón creyó, y
después de ser bautizado, estaba
adherido constantemente a Felipe.
Se maravillaba al ver las señales
milagrosas y los grandes prodigios
que hacía.

14 Cuando los apóstoles en
Jerusalén supieron que Samaria
había recibido la Palabra de Dios,
les enviaron a Pedro y Juan.

15 Llegaron y hablaron con Dios
por ellos para que recibieran *el*
Espíritu Santo,

16 porque aún no había descen-
dido sobre ellos. Solo habían sido
bautizados en el Nombre del Señor
Jesús.

17 Luego les impusieron las
manos y recibieron *el* Espíritu
Santo.

18 Entonces Simón, quien vio
que por la imposición de las
manos de los apóstoles era dado el
Espíritu, les ofreció dinero

19 y dijo: Denme también este
poder para que a cualquiera a
quien imponga las manos reciba el
Espíritu Santo.

20 Entonces Pedro le contestó:
Tu dinero permanezca contigo
para destrucción, porque pensaste
que el Don de Dios se compra por
dinero.

21 Tú no tienes parte ni par-
ticipación en este asunto, porque
tu corazón no es recto delante de
Dios.

22 Por tanto cambia de mente en
cuanto a esta maldad y ruega al
Señor. Tal vez te sea perdonado lo
que pensaste.

23 Porque veo que estás en hiel
de amargura y en atadura de mal-
dad.

24 Simón respondió: Rueguen
ustedes al Señor por mí para que
no me sucedan estas cosas.

25 Después de testificar solem-
nemente y hablar la Palabra del
Señor, regresaron a Jerusalén. En
el camino proclamaron las Bue-
nas Noticias en muchas aldeas de
samaritanos.

El tesorero de la reina de Etiopía

26 Un ángel del Señor habló a Fe-
lipe: Vé hacia el sur por el camino
solitario que baja de Jerusalén a
Gaza.

27 Fue y vio a un eunuco* etíope,
funcionario tesorero de Candace,
reina de los etíopes, quien había
ido a adorar en Jerusalén.

28 Mientras regresaba en su car-
ruaje leía el profeta Isaías.

29 Entonces el Espíritu dijo a Fe-
lipe: Vé y júntate a este carruaje.

30 Felipe corrió y oyó que leía
el profeta Isaías. Le preguntó:
¿Entiendes lo que lees?

31 Y él contestó: ¿Cómo podría si
alguno no me explica? Y rogó a
Felipe que subiera a sentarse con
él.

32 La porción de la Escritura que
leía era ésta:
Como oveja fue llevado al
matadero, y como cordero silen-
cioso ante el que lo trasquila no
abrió su boca.
33 En la humillación no se le hizo
justicia. ¿Quién describirá su gen-
eración? Porque su vida fue re-
movida de la tierra.

34 El eunuco preguntó a Felipe:
Te ruego, ¿De quién dice esto el
profeta? ¿De él mismo o de otro?

35 Entonces Felipe comenzó
desde esta Escritura, y le anunció
las Buenas Noticias de Jesús.

36 Cuando iban por el camino,
llegaron a un lugar donde había
agua, y el eunuco dijo: ¡Aquí hay
agua! ¿Qué impide que sea bauti-
zado? [[37]]

38 Mandó parar el carruaje. Am-
bos bajaron al agua, y Felipe lo
bautizó.

39 Cuando subieron del agua, *el*
Espíritu del Señor arrebató a Felipe,

* **8:27** Eunuco: hombre castrado.

y el eunuco no lo vio más, pero
siguió su camino con gozo.
40 Felipe se halló en Azoto, y
al pasar, proclamaba las Buenas Noticias a todas las ciudades,
hasta llegar a Cesarea.

9

Conversión del perseguidor

1 Saulo, quien aún respiraba
amenaza y muerte contra los
discípulos del Señor, fue al sumo
sacerdote.
2 Le solicitó cartas de autorización para las congregaciones
judías de Damasco, a fin de que, si
hallaba hombres o mujeres de este
Camino, fueran llevados atados a
Jerusalén.
3 Pero cuando estaba cerca de
Damasco, de repente una luz del
cielo resplandeció alrededor de él.
4 Saulo cayó en tierra y oyó una
voz que le decía: **Saulo, Saulo,
¿por qué me persigues?**
5 Preguntó: ¿Quién eres, Señor?
Y le *contestó*: **Yo soy Jesús, a
Quien tú persigues.**
6 **Levántate, entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que
tienes que hacer.**
7 Los hombres que iban con él
se detuvieron estupefactos al oír
en verdad la voz, pero sin ver a
alguien.
8 Entonces Saulo fue levantado
de la tierra. Abrió sus ojos y nada
veía. Lo tomaron de la mano y lo
llevaron a Damasco.
9 Estuvo tres días sin ver. No
comió ni bebió.
10 Un discípulo llamado Ananías
estaba en Damasco. El Señor le
habló en visión: **Ananías**.
Y él respondió: Aquí estoy,
Señor.
11 El Señor le ordenó: **Vé a
la casa de Judas en la calle
Derecha, y pregunta por Saulo
de Tarso. Porque ciertamente,
él habla con Dios.**
12 **Vio a un hombre que se
llama Ananías quien entró e impuso *las* manos sobre él para
que viera.**
13 Ananías respondió: Señor, oí
de muchos con respecto a este
hombre, cuántos males hizo a tus
santos en Jerusalén.
14 Aquí tiene autoridad de los
principales sacerdotes para atar a
todos los que invocan tu Nombre.
15 Pero el Señor le contestó: **Vé,
porque éste me es un instrumento elegido para llevar mi
Nombre ante naciones, reyes e
hijos de Israel.**
16 **Porque Yo le mostraré
cuánto tiene que padecer por
mi Nombre.**
17 Entonces Ananías fue a la
casa, le impuso las manos y dijo:
Hermano Saulo, el Señor Jesús,
Quien te apareció en el camino,
me envió para que veas y seas
lleno del Espíritu Santo.
18 Al instante le cayeron de los
ojos como escamas y recobró la
vista. Se levantó y fue bautizado.
19 Comió, recuperó la fuerza y
se quedó algunos días con los
discípulos en Damasco.

De perseguidor a defensor

20 De inmediato predicaba
a Jesús en las congregaciones
judías: ¡Éste es el Hijo de Dios!
21 Todos los que escuchaban se
asombraban y decían: ¿No es éste
el que aniquiló a los que invocan
este Nombre en Jerusalén? ¿No
venía acá para llevarlos atados a
los principales sacerdotes?
22 Pero Saulo confundía mucho
más a los judíos que residían en
Damasco. Argumentaba: ¡Éste es
el Cristo!

De perseguidor a perseguido

23 Después de muchos días
los judíos se confabularon para
matarlo,

24 pero Saulo supo del complot.
Vigilaban estrictamente las puertas de día y de noche para matarlo.
25 Una noche los discípulos lo bajaron por el muro en una canasta.

Saulo con los discípulos en Jerusalén

26 Después de llegar a Jerusalén intentaba reunirse con los discípulos, pero todos le temían, pues no creían que era un discípulo.
27 Pero Bernabé *lo* llevó ante los apóstoles. Les relató cómo vio al Señor en el camino, que Dios le habló, y que Saulo habló con osadía en el Nombre de Jesús en Damasco.
28 Estaba con *los apóstoles* en Jerusalén. Entraba y salía, y hablaba con osadía en el Nombre del Señor.
29 También conversaba y discutía con los helenistas,* pero ellos intentaban matarlo.
30 Cuando los hermanos lo supieron, lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.

Multiplicación de la iglesia

31 Entretanto la iglesia en toda Judea, Galilea y Samaria tenía paz. Era edificada, andaba en el temor del Señor y se multiplicaba con la fortaleza del Espíritu Santo.

Sanidad de Eneas

32 Cuando Pedro recorría la región, fue a visitar a los santos en Lida.
33 Allí encontró a un paralítico llamado Eneas, quien había estado ocho años acostado en una camilla.
34 Y Pedro le dijo: ¡Eneas, Jesucristo te sana! ¡Levántate y toma tu cama!
Inmediatamente se levantó.
35 Lo vieron todos los habitantes de Lida y Sarón, quienes dieron la vuelta hacia el Señor.

Resurrección de la discípula Tabita

36 En Jope estaba una discípula llamada *Tabita,* que significa Gacela, quien hacía muchas buenas obras y *daba* limosnas.
37 En aquellos días ella enfermó y murió. La lavaron y la pusieron en un aposento alto.
38 Cuando supieron que Pedro estaba en Jope, lugar que no está lejos de Lida, enviaron a dos hombres para rogarle: No demores en venir acá.
39 Entonces Pedro fue con ellos. Lo llevaron al aposento alto. Las viudas se presentaron ante él. Lloraban y mostraban los vestidos y mantos que Gacela hacía cuando estaba con ellas.
40 Entonces Pedro mandó que todos salieran de la habitación. Se arrodilló, habló con Dios, se volvió al cuerpo y le dijo: ¡*Tabita,* levántate!
Ella abrió sus ojos, vio a Pedro y *se* sentó.
41 Al darle la mano, la levantó. Llamó a los santos y a las viudas, y la presentó viva.
42 Esto se supo en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.
43 Permaneció muchos días en Jope, en la casa de Simón el curtidor.

10

Cornelio

1 En Cesarea vivía Cornelio, centurión de la llamada Cohorte Italiana.
2 Él y su familia eran piadosos y temerosos de Dios. Daba muchas limosnas al pueblo y hablaba con Dios continuamente.
3 *Un día,* como a las tres de la tarde, tuvo una visión: Un ángel de Dios entró hacia él y le dijo: ¡Cornelio!
4 Él lo miró, sintió terror y preguntó: ¿Qué quieres, Señor?

* **9:29** Helenistas: Judíos de habla griega.

Le contestó: Tus conversaciones
con Dios y tus limosnas subieron
como ofrenda de recuerdo ante
Dios.
5 Envía ahora a unos hombres a
Jope y llama a Simón Pedro,
6 quien está hospedado en la
casa de Simón, curtidor, junto al
mar.
7 Cuando salió el ángel que le
hablaba, llamó a dos de sus es-
clavos domésticos y a un soldado
devoto de los que le servían con-
stantemente.
8 Les explicó todas las cosas y los
envió a Jope.

Asombrosa visión de Pedro

9 El día siguiente como a medio
día, cuando ellos viajaban y se
acercaban a la ciudad, Pedro subió
a la azotea a hablar con Dios.
10 Tuvo hambre y deseaba
comer. Mientras le preparaban
algo, le vino un éxtasis.
11 Observó que el cielo se abrió
y que descendía algo semejante a
un gran lienzo que era descolgado
a la tierra por las cuatro puntas,
12 en el cual había todos los
cuadrúpedos, reptiles y aves.
13 Oyó una voz: **Levánta*te*, Pe-
dro, sacrifica y come.**
14 Pedro respondió: De ningún
modo, Señor, porque jamás comí
alguna cosa impura o inmunda.*
15 La voz llegó a él por segunda
vez: **Lo que Dios purificó no lo
llames tú impuro.**
16 Esto ocurrió tres veces, y
luego el objeto fue llevado al cielo.

Propósito de la visión

17 Mientras Pedro estaba per-
plejo en cuanto a qué significaba
la visión, llegaron los hombres en-
viados por Cornelio a la puerta de
la casa de Simón.
18 Preguntaron si Simón Pedro
estaba hospedado en ese lugar.
19 Mientras Pedro reflexionaba
sobre la visión, el Espíritu le dijo:
Ahí te buscan tres hombres.
20 **Baja y vé con ellos sin du-
dar, porque Yo los envié.**
21 Entonces Pedro bajó y les dijo:
Aquí estoy, yo soy el que buscan.
¿Por qué vinieron?
22 Ellos respondieron: El cen-
turión Cornelio, hombre justo y
temeroso de Dios, que tiene buen
testimonio en toda la nación de los
judíos, recibió instrucciones de un
santo ángel para invitarte a su casa
a fin de que les expliques algo.
23 Pedro los invitó a entrar y *los*
hospedó.
Al día siguiente él y algunos her-
manos de Jope fueron con ellos.

Visita a Cornelio

24 Llegaron a Cesarea el día sigui-
ente.
Cornelio, junto con sus famil-
iares y amigos íntimos, los espera-
ban.
25 Cuando Pedro entraba, Corne-
lio salió a recibirlo. Se postró a sus
pies y lo adoró.
26 Pero Pedro lo levantó y le
dijo: ¡Levántate, porque yo soy un
hombre!
27 Entró y conversaba con él.
Halló a muchos reunidos
28 y les dijo: Ustedes saben cuán
ilícito es que un varón judío se
asocie o acerque a uno de otra
nación. Pero Dios me mostró que
a ningún hombre llame impuro o
inmundo.
29 Por tanto, puesto que tu *me*
llamaste, vine sin objeción. Así
que pregunto: ¿Por qué enviaron
a llamarme?
30 Cornelio respondió: Hace cu-
atro días a las tres de la tarde,
yo hablaba con Dios en mi casa.
Ahí apareció un hombre con ropa
resplandeciente delante de mí
31 y dijo: Cornelio, tu conver-
sación con Dios y tus limosnas

* **10:14** Impura o inmunda. Prohibida por la Ley.

fueron recordadas delante de
Dios.
32 Envía, pues, a Jope, y
llama a Simón Pedro, quien está
hospedado en casa de Simón
curtidor, junto al mar.
33 De inmediato envié a lla-
marte. Hiciste bien al venir. To-
dos nosotros estamos aquí delante
de Dios para oír las cosas que te
fueron ordenadas por el Señor.

34 Pedro dijo: En verdad en-
tiendo que Dios no hace acepción
de personas,
35 sino que se agrada del que le
teme y actúa con justicia en toda
nación.
36 Envió la Palabra a los hijos
de Israel para proclamar paz por
medio de Jesucristo, Quien es el
Señor de todos.
37 Ustedes supieron lo que
comenzó desde Galilea y se
divulgó por toda Judea, desde el
bautismo de Juan,
38 *con respecto* a Jesús de
Nazaret, cómo Dios lo ungió con el
Espíritu Santo, hizo el bien y sanó a
todos los oprimidos por el diablo,
porque Dios estaba con Él.

39 Nosotros somos testigos de to-
das las cosas que hizo, tanto en la
región de Judea como en Jerusalén.
Lo mataron colgado en una cruz.

40 Dios resucitó a Éste al tercer
día, y le concedió que apareciera,
41 no a todo el pueblo sino a
nosotros, testigos designados con
anticipación por Dios, que comi-
mos y bebimos con Él después que
resucitó.
42 Nos mandó que predicáramos
al pueblo, y testificáramos solem-
nemente que Éste es el Juez desig-
nado por Dios para vivos y muer-
tos.
43 Todos los profetas dan testi-
monio de Éste.

Todo el que cree en Él recibe
perdón de pecados en su Nombre.

44 Mientras Pedro hablaba es-
tas palabras descendió el Espíritu
Santo sobre todos los que lo oían.
45 Los judíos que fueron con Pe-
dro se admiraron porque también
se derramó sobre los gentiles el
Don del Espíritu Santo,
46 pues los oían que hablaban
lenguas y exaltaban a Dios.

Entonces Pedro preguntó:
47 ¿Puede alguno impedir que
sean bautizados éstos que también
recibieron el Espíritu Santo como
nosotros?
48 Les mandó que fueran bauti-
zados en el Nombre de Jesucristo.

Entonces le rogaron que per-
maneciera algunos días.

11

Informe para Jerusalén

1 Entonces los apóstoles y los
hermanos de Judea supieron que
también los gentiles recibieron la
Palabra de Dios.
2 Cuando Pedro subió a
Jerusalén, los judíos disputaban
con él:
3 ¡Entraste a *la casa de* los gen-
tiles y comiste con ellos!

4 Pedro les explicó en orden *lo
sucedido*:
5 Yo estaba en *la* ciudad *de* Jope
y hablaba con Dios. Tuve una
visión: un objeto, algo como un
gran lienzo que era descolgado del
cielo por sus cuatro puntas, y llegó
hasta mí,
6 en el cual, miré y vi los
cuadrúpedos de la tierra, las bes-
tias salvajes, los reptiles y las aves.
7 Escuché también una voz que
me decía: **Pedro, levántate, mata
y come.**
8 Y contesté: De ningún modo,
Señor, porque lo impuro o in-
mundo jamás entró en mi boca.

9 Y una voz del cielo habló por
segunda vez: **No llames tú im-
puro lo que Dios purificó.**

10 Esto sucedió tres veces, y todo
fue llevado de nuevo al cielo.
11 De inmediato tres hombres
de Cesarea que me buscaban
aparecieron donde me hospedaba.
12 El Espíritu me ordenó que
fuera con ellos sin dudar.
Seis hermanos fueron también
conmigo, y entramos en la casa del
hombre.
13 Nos informó que un ángel se le
apareció en su casa quien le dijo:
Envía a Jope y trae a Simón Pedro,
14 quien te hablará palabras por
las cuales serás salvo tú y toda tu
casa.
15 Cuando comencé a hablar,
descendió sobre ellos el Espíritu
Santo, como también sobre
nosotros en un principio.
16 Entonces recordé la Palabra
del Señor Quien nos dijo: **Juan
ciertamente bautizó con agua,
pero ustedes serán bautizados
con *el* Espíritu Santo.**
17 Así que, si Dios les otorgó el
mismo Don que a nosotros que
creímos en el Señor Jesucristo,
¿quién soy yo para impedir a Dios?
18 Al oír esto, callaron, glorificaron a Dios y dijeron: ¡Entonces
Dios también otorgó a los gentiles
el cambio de mente para vida!

Gran iglesia en Antioquía de Siria

19 Los dispersados por la persecución en *el tiempo* de Esteban
pasaron hasta Fenicia, Chipre y
Antioquía. Hablaban la Palabra
solo a judíos.
20 Pero algunos de ellos, chipriotas y cirenenses, fueron a Antioquía, hablaron a los helenistas,
y anunciaron las Buenas Noticias
del Señor Jesús.
21 *La* mano del Señor estaba con
ellos, y un gran número creyó y dio
la vuelta hacia el Señor.

Envío de Bernabé a Antioquía

22 El informe con respecto a ellos fue recibido por la iglesia en
Jerusalén. Enviaron a Bernabé
hacia Antioquía.
23 Cuando él llegó y vio la gracia
de Dios, se regocijó y exhortaba
a todos para que permanecieran
fieles al Señor con firmeza de
corazón.
24 Porque era un hombre bueno,
lleno del Espíritu Santo y de fe. Una
gran multitud fue agregada a la
fe.*
25 Bernabé fue a Tarso para buscar a Saulo,
26 y cuando *lo* halló, *lo* llevó a
Antioquía. Durante un año entero
se congregaron con la iglesia, y
enseñaron a una multitud considerable.
Los discípulos fueron llamados
cristianos por primera vez en Antioquía.

Ayuda a Jerusalén

27 En aquellos días unos profetas
bajaron de Jerusalén a Antioquía.
28 Uno de ellos llamado Agabo
predijo por el Espíritu que era inminente una gran hambruna en
toda la tierra habitada. (Ésta
sucedió en *el tiempo* de Claudio.)
29 Entonces algunos de los
discípulos decidieron enviar
ayuda a los hermanos de Judea,
según la posibilidad de cada uno,
30 lo cual en efecto hicieron. La
enviaron a los ancianos en manos
de Bernabé y Saulo.

12

Asesinato de Jacobo

1 En aquel tiempo, el rey
Herodes puso las manos sobre
algunos de la iglesia para maltratarlos.
2 Mató a espada a Jacobo, el
hermano de Juan.

Arresto de Pedro

3 Al ver que esto agradó a los
judíos, también arrestó a Pedro.

* **11:24** Lit. *al Señor.*

Eran los días de *los* Panes sin
Levadura.
4 Después de arrestar*lo*, *lo* metió
en *la* cárcel. Fue entregado a cua-
tro grupos de cuatro soldados para
que lo custodiaran. Se proponía
sacarlo al pueblo después de la
Pascua.
5 Por tanto Pedro era custodiado
en la cárcel, pero la iglesia hablaba
con Dios fervientemente a favor
de él.
6 La víspera del día cuando
Herodes estaba dispuesto a
sacarlo, Pedro estaba dormido
entre dos soldados, atado con dos
cadenas. Unos centinelas delante
de la puerta vigilaban la cárcel.
7 Apareció un Ángel del Señor y
una luz resplandeció en la celda.
Tocó el costado de Pedro, lo des-
pertó y le dijo: ¡Levántate de prisa!
Y se le cayeron las cadenas de las
manos.
8 Entonces el Ángel le ordenó:
Ajústate la ropa y átate tus san-
dalias. Cúbrete con tu manto y
sígueme. Así lo hizo.
9 Salió y seguía *al ángel*, pero no
entendía que era real lo que hacía.
Suponía que era una visión.
10 Pasaron *la* primera guardia y
la segunda. Llegaron a la puerta
de hierro que conduce a la ciudad,
la cual se les abrió. Salieron y
avanzaron una calle, y enseguida
el ángel se retiró.
11 Cuando Pedro se dio cuenta
se dijo: Ahora entiendo en verdad
que el Señor envió a su ángel y me
libró de *la* mano de Herodes y de
los judíos.
12 Reflexionó y fue a la casa de
María, la madre de Juan Marcos,
donde muchos estaban reunidos y
hablaban con Dios.
13 Cuando él llamó a la puerta
del patio, una esclava llamada
Rode salió a atender.
14 Al reconocer la voz de Pedro,
por la alegría, no abrió la puerta
sino corrió adentro e informó que
Pedro estaba en frente del patio.
15 Ellos le dijeron: ¡Estás loca!
Pero ella insistía en lo que dijo.
Entonces ellos decían: ¡Es su ángel!
16 Pedro continuaba llamando.
Abrieron, lo vieron y se asom-
braron.
17 Les hizo señal de guardar si-
lencio y relató cómo el Señor lo
sacó de la cárcel y ordenó: Infor-
men esto a Jacobo y a los her-
manos. Y se fue a otro lugar.
18 Al llegar el día, hubo un
gran alboroto entre los soldados:
¿Dónde está Pedro?
19 Entonces Herodes lo buscó
y no lo halló. Investigó a los
guardias y ordenó que los ejecu-
taran.
Y cuando bajó de Judea a Ce-
sarea permaneció allá.

El fin de Herodes

20 *Herodes* estaba muy airado
contra los de Tiro y Sidón, pero el-
los se presentaron unánimes ante
él. Sobornaron a Blasto, el ca-
marero del rey y pedían paz,
porque la región de ellos era
abastecida por la *región* real.
21 Un día prefijado, vestido con
ropa real, Herodes se sentó en el
tribunal y les presentó un discurso
enardecido.
22 El pueblo gritaba: ¡Voz de Dios
y no de hombre!
23 De inmediato un ángel del
Señor lo atacó, porque no dio la
gloria a Dios, y expiró comido por
gusanos.
24 Pero la Palabra de Dios crecía
y se multiplicaba.
25 Cuando Bernabé y Saulo
cumplieron el servicio en
Jerusalén, regresaron *a Antioquía*
y llevaron con ellos a Juan Marcos.

13

Inicio de la obra misionera

1 En la iglesia de Antioquía había
profetas y maestros: Bernabé,
Simón llamado Negro, Lucio el

cireneo, Manaén, hermano de crianza de Herodes el tetrarca, y Saulo.
2 Cuando éstos ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: **Apártenme a Bernabé y a Saulo para la obra a la cual los llamé.**
3 Ayunaron y hablaron con Dios, impusieron las manos sobre ellos y los despidieron.
4 Ellos, enviados por el Santo Espíritu, bajaron a Seleucia y de allí navegaron a Chipre.
5 Cuando llegaron a Salamina proclamaron la Palabra de Dios en las congregaciones de los judíos. Y llevaron a Juan Marcos como ayudante.
6 Recorrieron toda la isla y llegaron a Pafos, donde hallaron a Barjesús, un mago y falso profeta judío,
7 quien estaba con el procónsul Sergio Paulo, hombre inteligente. Éste llamó a Bernabé y Saulo para oír la Palabra de Dios.
8 El mago Elimas (así se traduce su nombre), se les oponía e intentó apartar al procónsul de la fe.
9 Entonces Saulo, es decir, Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijó sus ojos en él
10 y dijo: ¡Oh lleno de todo engaño y maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los rectos caminos del Señor?
11 *¡La* mano del Señor está contra ti! Estarás ciego por un tiempo. No verás la luz del sol.
De inmediato cayeron sobre él niebla y oscuridad. Andaba alrededor y buscaba lazarillos.
12 Al ver lo sucedido, asombrado a causa de la doctrina del Señor, el procónsul creyó.
13 Pablo y sus compañeros zarparon de Pafos y fueron a Perge de Panfilia. Entonces Juan *Marcos* desertó de ellos y regresó a Jerusalén.

Predicación en Antioquía de Pisidia

14 De Perge fueron a Antioquía de Pisidia. El sábado entraron en la congregación y se sentaron.
15 Después de la lectura de la Ley y de los profetas, los principales de la congregación les enviaron un mensaje: Varones hermanos, si ustedes tienen una palabra de exhortación para el pueblo, hablen.
16 Entonces Pablo *se* levantó, hizo señal con la mano y dijo: Varones israelitas y temerosos de Dios, escuchen.
17 El Dios del pueblo de Israel escogió a nuestros antepasados y engrandeció al pueblo durante la permanencia en *la* tierra de Egipto.
Con brazo levantado los sacó de allí
18 y por unos 40 años los soportó en el desierto.
19 Destruyó siete naciones en *la* tierra de Canaán y *les* dio como herencia la tierra de ellas
20 *para lo cual necesitó* unos 450 años.
Después de esto, estableció jueces hasta *el tiempo* del profeta Samuel.
21 Entonces pidieron un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, por 40 años.
22 Después de quitarlo, les levantó a David como rey, de quien testificó: **Hallé a David *hijo* de Isaí, un varón según mi corazón, quien hará todas las cosas según mis deseos.**
23 De la descendencia de éste, Dios trajo a Jesús como Salvador para Israel según la promesa.
24 Antes de su venida, Juan proclamó un bautismo de cambio de mente a todo el pueblo de Israel.
25 Cuando Juan terminaba su carrera decía: ¿Quién suponen que soy yo? Yo no soy el Cristo, pero detrás de mí viene Uno de Quien

no soy digno de desatar las sandalias de sus pies.

26 Varones hermanos del linaje
de Abraham y los temerosos de
Dios: Esta Palabra de salvación fue
enviada a nosotros.

27 Porque los habitantes de
Jerusalén y sus gobernantes no
reconocieron a Jesús, ni las
Palabras de los profetas que se
leen cada sábado. *Las* cumplieron
al condenarlo.

28 Después de no hallar culpa de
muerte, pidieron a Pilato que Él
fuera asesinado.

29 Cuando se cumplió todo lo que
fue escrito con respecto a Él, *lo*
bajaron de la cruz y *lo* pusieron en
un sepulcro.

30 Pero Dios lo resucitó

31 y se apareció durante muchos
días a los que subieron con Él de
Galilea a Jerusalén, quienes son
sus testigos ante el pueblo.

32 Nosotros también les anun-
ciamos las Buenas Noticias de la
promesa dada a los antepasados:

33 Al resucitar a Jesús, Dios
cumplió esta promesa a nosotros,
sus descendientes, como también
está escrito en el salmo segundo:

Mi Hijo eres Tú.
Yo te engendré hoy.

34 Y en cuanto a que lo levantó
de entre *los* muertos para nunca
pasar a corrupción, dijo:

Les daré las santas y fieles
***misericordias prometidas* a**
David.

35 Por lo cual dice también otro
salmo:

No permitirás que tu Santo pase a
descomposición.

36 Porque ciertamente David, de-
spués de servir a su generación
según el propósito de Dios, murió,
fue sepultado junto a sus an-
tepasado y se descompuso.

37 Pero Aquél a Quien Dios lev-
antó no pasó a descomposición.

38 Varones hermanos, sepan
pues, que por medio de Jesús se
les anuncia el perdón de pecados.
De todo lo que no pudieron ser
justificados por *la* Ley de Moisés,

39 en Éste es justificado todo el
que cree.

40 Cuidado que no les venga lo
dicho por los profetas:

41 **Tengan cuidado, *ustedes*, los**
que menosprecian. Asómbrense
y perezcan, porque Yo haré una
obra en sus días que de ningún
modo creerían, si alguien se la
cuenta.

42 Al salir ellos, *les* rogaban que
les hablaran estas palabras el sigu-
iente sábado.

43 Después de concluir la re-
unión, muchos de los judíos y de
los prosélitos adoradores de Dios
siguieron a Pablo y a Bernabé,
quienes hablaron con ellos y los
persuadieron a continuar en la
gracia de Dios.

44 El siguiente sábado casi toda la
ciudad se congregó para escuchar
la Palabra del Señor.

45 Pero los judíos, al ver la mul-
titud, se llenaron de envidia. Blas-
femaban y contradecían lo dicho
por Pablo.

46 Pablo y Bernabé hablaron
con toda osadía: Era necesario
que se hablara la Palabra de Dios
primero a ustedes. Pero como la
rechazan y se juzgan indignos de
la vida eterna, de inmediato nos
vamos a los gentiles.

47 Porque así el Señor nos lo
mandó:

Te puse como luz de las na-
ciones, a fin de que *lleves* la
salvación hasta lo último de la
tierra.

48 Al oírlo los gentiles se gozaban
y glorificaban la Palabra del Señor.
Creyeron todos los que estaban
destinados para vida eterna.

49 La Palabra del Señor se di-
fundía por toda la región.

50 Pero los judíos incitaron a
prominentes mujeres adoradoras
de Dios y a los líderes de la ciudad.

Provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de su región.

51 Entonces ellos sacudieron el polvo de sus pies contra ellos y se fueron a Iconio.

52 Los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

14

Sucesos en Iconio

1 En Iconio entraron en la congregación de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos y griegos.

2 Pero los judíos que no creían incitaron y llenaron de odio los ánimos de los gentiles contra los hermanos.

3 A pesar de todo, se detuvieron *allí* mucho tiempo, y hablaban osadamente *confiados* en el Señor, Quién confirmaba la Palabra de su gracia y concedía que se hicieran señales milagrosas y prodigios por medio de sus manos.

4 La población de la ciudad se dividió: unos estaban con los judíos y otros con los apóstoles.

5 Pero los gentiles, los judíos y sus gobernantes prepararon un atentado para maltratarlos y apedrearlos.

6 Al saber esto, *los apóstoles* huyeron a las ciudades de Licaonia, Listra, Derbe y sus alrededores

7 donde proclamaron las Buenas Noticias.

En Listra y Derbe

8 En Listra estaba sentado un hombre impotente de los pies que nunca anduvo, cojo desde *el* vientre de su madre.

9 Éste escuchó cuando Pablo hablaba, quien lo miró directamente. Al ver que tenía fe para ser sanado,

10 *le* dijo a gran voz: ¡Levántate! Él saltó y andaba.

11 La multitud que vio lo que Pablo hizo alzó su voz en lengua licaónica: ¡Dioses semejantes a hombres bajaron a visitarnos!

12 A Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes, porque era quien hablaba la Palabra.

13 El sacerdote de Zeus, cuyo *templo* estaba en las afueras de la ciudad, llevó toros y guirnaldas a los portones y quería ofrecer sacrificio junto con la multitud.

14 Pero, cuando los apóstoles Bernabé y Pablo lo oyeron, rasgaron sus mantos, corrieron hacia la multitud y gritaban:

15 Señores, ¿por qué hacen esto? Nosotros también somos hombres semejantes a ustedes. Les anunciamos las Buenas Noticias para que den la vuelta de estas vanidades hacia el Dios vivo, Quien hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.

16 En los tiempos pasados, *Dios* permitió que todas las gentes practicaran sus propios caprichos.

17 Sin embargo se manifestó de muchas maneras y les hizo bien: les dio lluvias del cielo y estaciones anuales fructíferas, y los llenó de sustento y alegría.

18 Cuando dijeron estas cosas, con dificultad detuvieron a la multitud para que no les ofreciera sacrificio.

19 Pero llegaron unos judíos de Antioquía e Iconio quienes persuadieron a la multitud para que apedrearan a Pablo. *Lo* arrastraron fuera de la ciudad, porque lo consideraban muerto.

20 Pero cuando los discípulos lo rodearon, se levantó y volvió a la ciudad.

El día siguiente salió con Bernabé hacia Derbe

21 donde anunciaron las Buenas Noticias e hicieron muchos discípulos. Regresaron a Listra, Iconio y Antioquía.

22 Fortalecieron a los discípulos
y los exhortaron a perseverar en
la fe. *Les decían*: Es necesario
que a través de muchas aflicciones
entremos en el reino de Dios.
23 En cada iglesia designaron
ancianos. Hablaron con Dios y
ayunaron. Los encomendaron al
Señor en Quien creyeron.

Regreso del primer viaje misionero

24 Pasaron por Pisidia y llegaron
a Panfilia.
25 Hablaron la Palabra en Perge
y bajaron a Atalia.
26 De allí navegaron a Antioquía,
donde habían sido encomendados
a la gracia de Dios para la obra que
cumplieron.
27 Reunieron a la iglesia e informaron lo que Dios hizo con ellos y
como abrió la puerta de la fe a los
gentiles.
28 Pasaron con los discípulos un
buen tiempo.

15

Concilio en Jerusalén

1 Pero algunos que bajaron de
Judea enseñaban a los hermanos:
Si no son circuncidados según el
rito de Moisés, no pueden ser
salvos.
2 Sucedió una gran disensión y
controversia de parte de Pablo y
Bernabé contra ellos. Determinaron que Pablo, Bernabé y algunos otros de ellos subieran a
Jerusalén a los apóstoles y ancianos *para hablar* con respecto a
esta cuestión.
3 Recibieron provisiones de la
iglesia para el viaje.
Pasaron por Fenicia y Samaria.
Relataban en detalle la conversión de los gentiles, y eran causa
de gran gozo para todos los hermanos.
4 Al llegar a Jerusalén, la iglesia,
los apóstoles y los ancianos los
recibieron. *Los misioneros* informaron lo que Dios hizo con ellos.
5 Pero algunos de la secta de
los fariseos que habían creído dijeron: Es necesario circuncidarlos
y mandarles que guarden la Ley
de Moisés.
6 Los apóstoles y los ancianos
se reunieron para considerar este
asunto.

Pedro ante el concilio

7 Después de discutirlo mucho,
Pedro se puso en pie y dijo:
Varones hermanos, ustedes saben
que desde los primeros días, Dios
me escogió de entre ustedes para
llevar la Palabra de las Buenas
Noticias a fin de que los gentiles
creyeran.
8 Dios, Quien conoce los corazones, al derramar sobre ellos el
Espíritu Santo, les dio testimonio
también como a nosotros.
9 Al purificar sus corazones por
la fe, ninguna distinción hizo entre
nosotros y ellos.
10 Ahora, pues, ¿por qué tientan
a Dios, al poner sobre los hombros
de los discípulos un yugo que ni
nuestros antepasados ni nosotros
pudimos llevar?
11 Más bien, creemos que por
la gracia del Señor Jesús fuimos
salvos de igual modo como ellos.
12 Entonces toda la asamblea
calló. Oían a Bernabé y a Pablo
quienes informaban cuán grandes
señales milagrosas y prodigios
Dios hizo por medio de ellos entre
los gentiles.

Jacobo ante el Concilio

13 Cuando ellos callaron, Jacobo
tomó la palabra: Varones hermanos, escúchenme:
14 Simón explicó cómo Dios nos
visitó la primera vez para tomar
de entre los gentiles un pueblo
para su Nombre.
15 Esto concuerda con las Palabras de los profetas, como está
escrito:
16 **Después de estas cosas
volveré y restauraré el**

Tabernáculo derribado de David. Reconstruiré sus ruinas y lo reedificaré
17 **para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles sobre quienes fue invocado mi Nombre, dice el Señor, quien hace que todas estas cosas**
18 **se conozcan desde *la* eternidad.**

19 Por tanto yo pienso que no se debe causar dificultades a los gentiles que dan la vuelta hacia Dios,

20 sino que se les escriba que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la relación carnal fuera del matrimonio, de lo estrangulado y de *comer* sangre.

21 Porque Moisés desde generaciones antiguas tiene los que lo proclaman en cada ciudad, puesto que es leído cada sábado en las congregaciones.

Misiva del Concilio a las iglesias

22 Entonces les pareció a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, enviar varones escogidos de ellos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas, el llamado Barnabás, y a Silas, varones que sobresalían entre los hermanos,

23 y escribir por medio de ellos:

Los apóstoles y los ancianos, a los hermanos de los gentiles en Antioquía, Siria y Cilicia. Saludos.

24 Por cuanto oímos que algunos de nosotros, sin nuestra autorización, los inquietaron y perturbaron con sus palabras,

25 al llegar a la unanimidad, nos pareció bien escoger a unos hombres para enviarlos a ustedes con nuestros amados Bernabé y Pablo,

26 hombres que han expuesto sus vidas por el Nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27 Enviamos, pues, a Judas y Silas, y ellos de palabra informarán las mismas cosas.

28 Porque pareció *bien* al Espíritu Santo y a nosotros, no imponerles alguna carga adicional, excepto estas cosas necesarias:

29 Que se abstengan de cosas ofrecidas a ídolos, de *comer* sangre, de lo estrangulado y de relación carnal fuera del matrimonio. Harán bien si se abstienen de tales cosas. ¡Adiós!

30 Así que ellos fueron despedidos, bajaron a Antioquía y entregaron la carta.

31 Cuando *la* leyeron, se regocijaron por su mensaje de consuelo.

32 Judas y Silas, quienes también eran profetas, consolaron y fortalecieron a los hermanos con abundante palabra.

33 Después de un tiempo, los hermanos los despidieron en paz, y regresaron a los que los enviaron. [[

34]]

35 Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía, y con muchos otros enseñaban y proclamaban las Buenas Noticias del Señor.

Desacuerdo entre Pablo y Bernabé

36 Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos de las ciudades donde proclamamos la Palabra del Señor, *para ver* cómo están.

37 Bernabé quería que llevaran con ellos a Juan Marcos.

38 Pero Pablo insistía en no llevar al que se apartó de ellos en Panfilia y no fue a la obra.

39 Hubo tanto desacuerdo que se separaron el uno del otro.

Bernabé tomó a Marcos y navegó hacia Chipre.

40 Pablo escogió a Silas y salió encomendado a la gracia del Señor por los hermanos.

41 Pasó por Siria y Cilicia y fortalecía a las iglesias.

16

Timoteo en el ministerio

1 Luego llegó a Derbe y Listra.
Allí estaba el discípulo Timoteo,
hijo de una mujer judía creyente
pero de padre griego.
2 Los hermanos de Listra e Iconio hablaban bien de él.
3 Pablo quiso que éste fuera con
él. Por causa de los judíos que
estaban en aquellos lugares, lo circuncidó, porque todos sabían que
su padre era griego.
4 Cuando pasaban por las ciudades, les entregaban los acuerdos
aprobados por los apóstoles y ancianos de Jerusalén para que los
practicaran.
5 Así las iglesias eran fortalecidas en la fe, y el número de ellas
aumentaba cada día.
6 El Santo Espíritu les impidió
hablar la Palabra en Asia. Viajaron a través de Frigia y Galacia.
7 Siguieron a Misia. Intentaban
proseguir a Bitinia, pero el Espíritu
de Jesús no les permitió.
8 De Misia bajaron a Troas.

Visión para Pablo en Troas

9 Pablo tuvo una visión de
noche: Un varón macedonio
puesto en pie lo exhortaba: ¡Pasa
a Macedonia y ayúdanos!
10 Cuando tuvo la visión, de inmediato procuramos partir hacia
Macedonia, pues entendimos que
Dios nos llamaba para que les
proclamáramos las Buenas Noticias.

Las Buenas Noticias en Europa

11 Zarpamos de Troas, navegamos directamente a Samotracia y
al siguiente día a Neápolis.
12 De allí a Filipos, la cual es
una colonia romana y la primera
ciudad de la provincia de Macedonia. Pasamos algunos días en esta
ciudad.
13 Un sábado salimos fuera de la
puerta de la ciudad, a la orilla del
río, donde suponíamos que había
un lugar de conversación con Dios.
Nos sentamos y hablamos a las
mujeres reunidas.
14 Escuchaba una mujer llamada
Lidia de *la* ciudad de Tiatira, negociante en telas de púrpura, que
adoraba a Dios. El Señor abrió su
corazón para que estuviera atenta
a lo dicho por Pablo.
15 Cuando fue bautizada, *ella* y
su familia, nos rogó: Si me consideran fiel al Señor, entren en mi
casa y reciban hospedaje. Y nos
impulsó vigorosamente.

Pablo y Silas en la cárcel

16 Aconteció que cuando íbamos
a hablar con Dios, nos salió al
encuentro una muchacha esclava
que tenía espíritu de adivinación,
la cual daba gran ganancia a sus
amos.
17 Ésta nos seguía y gritaba: Estos hombres son siervos del Dios
Altísimo. Les anuncian el camino
de salvación.
18 Esto lo hacía por muchos días.
Entonces Pablo se perturbó y
dijo al espíritu: ¡En el Nombre de
Jesucristo te ordeno que salgas de
ella! Y en ese momento salió.
19 Pero sus amos, al ver que la esperanza de su ganancia se acabó,
agarraron a Pablo y a Silas, y *los*
arrastraron hasta la plaza pública
ante las autoridades.
20 Cuando los presentaron ante
los magistrados, dijeron: Estos
judíos alborotan nuestra ciudad
21 y proclaman costumbres que
no es lícito aceptar ni practicar,
porque somos romanos.
22 La multitud se agolpó contra
ellos. Los magistrados les rasgaron las ropas y mandaron azotarlos con varas.

En la cárcel de Filipos

23 Los azotaron mucho, los
echaron en la cárcel y ordenaron

al carcelero custodiarlos con
seguridad.
24 Éste recibió la orden, los metió
en el calabozo interior y les ase-
guró los pies en el cepo.
25 Como a medianoche Pablo y
Silas hablaban con Dios y canta-
ban himnos, y los presos los es-
cuchaban.
26 De repente hubo un gran ter-
remoto que sacudió los cimientos
de la cárcel. Al instante todas las
puertas fueron abiertas y las cade-
nas de todos los presos se soltaron.
27 Entonces despertó el
carcelero y vio las puertas de la
cárcel abiertas. Desenvainó su
espada y se iba a suicidar, porque
supuso que los presos se habían
escapado.
28 Pero Pablo clamó a gran voz:
¡No te hagas algún mal! ¡Todos
estamos aquí!
29 Entonces pidió luz y se pre-
cipitó adentro. Temblaba y se
arrodilló ante Pablo y Silas.
30 Los condujo afuera y *les* pre-
guntó: Señores, ¿qué hago para ser
salvo?
31 Ellos respondieron: Cree en el
Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu
casa.
32 Hablaron la Palabra del Señor
a él y a todos los que estaban en su
casa.
33 Los tomó en aquella hora de
la noche y les lavó las heridas. De
inmediato él fue bautizado y todos
los de su casa.
34 Los subió a la casa, les sirvió
alimentos y se gozó muchísimo
porque creyó en Dios junto con
toda su casa.
35 Cuando amaneció, los mag-
istrados enviaron a los alguaciles
para que dijeran al carcelero:
Suelta a esos hombres.
36 El carcelero anunció a Pablo
las palabras: Los magistrados en-
viaron a decir que ustedes sean
soltados. Salgan ahora y vayan en
paz.
37 Pero Pablo les respondió: Nos
azotaron públicamente sin una
sentencia apropiada. Aunque
somos varones romanos, nos
echaron en prisión, ¿y ahora
encubiertamente *nos* expulsan?
¡Pues no! Vengan ellos mismos
y sáquennos.
38 Los alguaciles informaron es-
tas palabras a los magistrados.
Al oír que eran romanos, se ate-
morizaron.
39 *Los aguaciles* fueron a la
cárcel, trataron de pacificarlos, los
sacaron y *les* rogaron salir de la
ciudad.
40 Cuando salieron de la cárcel,
fueron a *la casa* de Lidia. Vieron
a los hermanos, los exhortaron y
salieron.

17

Alboroto en Tesalónica

1 Pasaron por Anfípolis y Apolo-
nia y llegaron a Tesalónica, donde
había una congregación de los
judíos.
2 Pablo los visitó según su cos-
tumbre, y durante tres sábados
debatió con ellos basado en las
Escrituras.
3 Explicaba y demostraba que el
Cristo debía padecer y ser resuci-
tado de entre *los* muertos: ¡Este
Jesús, a Quien yo les anuncio, es
el Cristo!
4 Algunos de ellos fueron per-
suadidos y se unieron a Pablo y
a Silas, no solo un gran número
de griegos temerosos de Dios, sino
también muchas mujeres promi-
nentes.
5 Pero los judíos, llenos de en-
vidia, tomaron algunos varones
malvados de los que frecuentaban
la plaza, formaron una turba y
alborotaron la ciudad. Atacaron la
casa de Jasón y los buscaban para
sacarlos ante la multitud.
6 Pero como no *los* hallaron,
arrastraron a Jasón y a algunos
hermanos ante las autoridades de
la ciudad y gritaban: ¡Éstos que

trastornaron el mundo también
están acá!
7 Jasón los recibió. Todos es-
tos actúan contra los decretos del
César y dicen que hay otro rey:
Jesús.
8 Alborotaron a la multitud y a
las autoridades de la ciudad que
escuchaban estas cosas.
9 Después de obtener la fianza
de Jasón y de los demás, los
soltaron.

Las Buenas Noticias en Berea

10 Enseguida los hermanos en-
viaron de noche a Pablo y a Silas
hacia Berea. Llegaron y fueron a
la congregación de los judíos.
11 Éstos eran más receptivos que
los de Tesalónica. Tomaron la
Palabra con toda disposición y ex-
aminaban cada día las Escrituras
para comprobar estas cosas.
12 Por tanto muchos de ellos
creyeron y también un buen
número de prominentes griegos,
hombres y mujeres.
13 Cuando los judíos de
Tesalónica supieron que también
en Berea Pablo proclamaba la
Palabra de Dios, fueron allá
para alborotar y perturbar a la
multitud.
14 Entonces los hermanos en-
viaron enseguida a Pablo para que
fuera hasta el mar, pero Silas y
Timoteo permanecieron allí.
15 Los que conducían a Pablo
lo llevaron hasta Atenas. Cuando
Silas y Timoteo recibieron instruc-
ciones de Pablo para que se encon-
traran con él sin demora, salieron.
16 Mientras Pablo los esperaba
en Atenas, su espíritu se enardecía
al observar que la ciudad estaba
llena de ídolos.

Predicación en Atenas

17 Así que todo el día discutía
en la congregación con los judíos,
con los adoradores de Dios y en la
plaza con los concurrentes.
18 También algunos de los
filósofos epicúreos y estoicos
debatían con él. Algunos decían:
¿Qué quiere decir este charlatán?
Y otros: Parece ser predicador de
dioses extraños, porque les predi-
caba a Jesús y la resurrección.
19 Lo llevaron al Areópago y
le preguntaron: ¿En qué consiste
esta nueva doctrina que procla-
mas?
20 Porque te oímos cosas que nos
sorprenden. Nos gustaría saber
qué significa esto.
21 Pues todos *los* atenienses y los
extranjeros que estaban de visita,
no se ocupaban de otra cosa sino
en decir o en oír algo nuevo.
22 Entonces Pablo se puso en
pie en medio del Areópago y dijo:
Varones atenienses, los observo
como muy religiosos en todas las
cosas.
23 Porque mientras pasaba y ob-
servaba de cerca sus monumentos
sagrados, hallé también un altar
en el cual había esta inscripción:
Al Dios desconocido. Pues lo de-
sconocido que adoran, eso yo les
anuncio.
24 El Dios que hizo el mundo y
todo lo que hay en él, es el Señor
del cielo y de *la* tierra. No mora
en templos hechos por manos hu-
manas,
25 ni recibe servicio de humanos,
como si necesitara algo. Él mismo
es Quien da vida, aliento y todas
las cosas.
26 Primero determinó el orden
de los tiempos y los límites de su
habitación. De un *hombre* hizo
todo el linaje humano para que
vivan sobre toda la superficie de
la tierra,
27 y busquen a Dios, si tal vez
lo palpen y hallen, aunque no está
lejos de cada uno de nosotros.
28 Porque en Él vivimos, nos
movemos y existimos. Así lo
dijeron algunos de sus poetas:
Nosotros también descendemos de
Él.

29 Puesto que somos linaje de
Dios, no debemos suponer que la
Divinidad sea escultura de arte
en oro, plata, piedra ni de imagi-
nación humana.
30 Pues bien, Dios pasó por alto
los tiempos de la ignorancia y
ahora ordena a todos los hombres
en todo lugar que cambien de
mente.
31 Porque Él estableció un día
cuando juzgará a la humanidad
con justicia por medio de un Hom-
bre, y lo resucitó como garantía
para todos.
32 Pero cuando oyeron: res-
urrección de *los* muertos, unos
se burlaban y otros dijeron: ¡Te
volveremos a oír con respecto a
esto!
33 Por tanto Pablo se retiró.
34 Sin embargo, algunos
creyeron y se unieron a él, entre
ellos Dionisio el areopagita y una
mujer llamada Dámaris.

18

La iglesia de Corinto

1 Después de esto Pablo salió de
Atenas y fue a Corinto.
2 Halló a Aquila, un judío nativo
de Ponto, y a su esposa Priscila,
recién llegados de Italia, porque
Claudio ordenó a todos los judíos
que salieran de Roma. Pablo fue a
ellos,
3 y por ser del mismo oficio, el
de hacer tiendas, permaneció y
trabajaba con ellos.
4 Todos los sábados discutía en la
congregación y persuadía a judíos
y a griegos.
5 Cuando Silas y Timoteo ba-
jaron de Macedonia, Pablo se dedi-
caba por completo a la predicación
de la Palabra y declaraba solem-
nemente a los judíos: Jesús es el
Cristo.
6 Pero cuando ellos se opusieron
y blasfemaron, él sacudió sus
ropas y les dijo: ¡La sangre de
ustedes caiga sobre su cabeza!
¡Yo cumplí limpiamente mi deber!
Desde ahora me voy a los gentiles.
7 Cuando salió de allí, entró en
casa de Ticio Justo, adorador de
Dios, cuya casa estaba junto a la
congregación.
8 También Crispo, el principal
de la congregación judía, creyó
en el Señor, y toda su casa con
él. Muchos corintios escucharon el
mensaje, creyeron y fueron bauti-
zados.
9 El Señor dijo a Pablo en visión
de noche: **No temas. Habla y no
calles,**
10 **porque Yo estoy contigo.
Ninguno te atacará para mal-
tratarte, porque tengo mucho
pueblo en esta ciudad.**
11 Vivió en *Corinto* 18 meses y les
enseñaba la Palabra de Dios.

El procónsul Galión

12 Pero en vista de que Galión
era procónsul de Acaya,* los judíos
conspiraron de común acuerdo
contra Pablo. Lo llevaron al tri-
bunal
13 y dijeron: Éste incita a los
hombres a adorar a Dios contra la
Ley.
14 Cuando Pablo iba a hablar,
Galión dijo a los judíos: Si en ver-
dad fuera algún crimen o perversa
fechoría, oh judíos, según *la* razón
los toleraría,
15 pero si son cuestiones de pal-
abra, de nombres y de la Ley de
ustedes, entiéndanse ustedes mis-
mos. Yo no quiero ser juez de estas
cosas.
16 Y los echó del tribunal.
17 Entonces todos agarraron a
Sóstenes, principal de la congre-
gación judía, y *lo* golpeaban de-
lante del tribunal, pero nada de
esto *le* importaba a Galión.

Fin del segundo viaje misionero

* **18:12** Corinto era ciudad de la región de Acaya.

18 Pablo permaneció aún mu-
chos días *en Corinto*. Se despidió
de los hermanos y navegó hacia
Siria con Priscila y Aquila. En Cen-
creas se rapó la cabeza, porque
tenía un voto.
19 Llegaron a Éfeso y los dejó
allí. Él entró en la congregación y
discutía con los judíos.
20 Cuando ellos le rogaron que
permaneciera más tiempo, no
quiso.
21 Se despidió de ellos y dijo: Si
Dios quiere, volveré a ustedes. Y
zarpó de Éfeso.
22 Arribó a Cesarea y saludó a la
asamblea. Subió a Antioquía
23 donde permaneció un tiempo.

Tercer viaje misionero

Salió y atravesó una tras otra
las regiones de Galacia y Frigia, y
fortalecía a todos los discípulos.

Ministerio de Apolos

24 Entonces llegó a Éfeso un
judío llamado Apolos, de origen
alejandrino, varón elocuente y
poderoso en las Escrituras.
25 Éste era instruido en el
camino del Señor. Era ferviente de
espíritu. Hablaba y enseñaba con
diligencia con respecto a Jesús,
aunque solo conocía el bautismo
de Juan.
26 Éste comenzó a hablar con
osadía en la congregación judía,
pero cuando Priscila y Aquila lo
oyeron, lo tomaron aparte y le
expusieron más exactamente el
Camino.
27 Cuando él quiso viajar a
Acaya para animar a los her-
manos, *Priscila y Aquila* escri-
bieron a los discípulos para que lo
recibieran. Cuando llegó, ayudó
mucho a los que por gracia habían
creído.
28 Refutaba con ímpetu a los
judíos en público y demostraba por
medio de las Escrituras que Jesús
es el Cristo.

19

Las Buenas Noticias a Éfeso

1 Mientras Apolos estaba en Cor-
into, Pablo recorrió las costas del
norte y llegó a Éfeso. Halló a unos
discípulos
2 y les preguntó: ¿Después que
creyeron, recibieron el Espíritu
Santo?
Y contestaron: ¡Ni siquiera
oímos que hay Espíritu Santo!
3 Y les volvió a preguntar: ¿En
qué *nombre* fueron bautizados?
Y ellos respondieron: En el
bautismo de Juan.
4 Entonces Pablo dijo: Juan ba-
utizó con un bautismo de cambio
de mente, y anunció al pueblo que
creyeran en el que vendría, es
decir, en Jesús.
5 Cuando oyeron esto, fueron
bautizados en el Nombre del Señor
Jesús.
6 Cuando Pablo les impuso *las*
manos, el Espíritu Santo vino sobre
ellos. Hablaban en lenguas y pro-
fetizaban.
7 En total eran unos 12 hombres.
8 Entró en la congregación de
los judíos y hablaba osadamente
durante tres meses. Discutía y
persuadía con respecto al reino de
Dios.
9 Pero como algunos se
endurecieron y no creyeron,
maldijeron el Camino delante de
la multitud.
Pablo se apartó de ellos y se
llevó a los discípulos. Discutía cada
día en la escuela de Tirano
10 durante dos años, de manera
que todos los que vivían en Asia,
judíos y griegos, oyeron la Palabra
del Señor.
11 Dios hacía milagros extraord-
inarios por medio de Pablo.
12 Incluso les llevaban a los en-
fermos pañuelos o delantales de su
cuerpo, y eran sanados de sus do-
lencias y salían los espíritus malos.

13 Entonces algunos judíos exorcistas ambulantes también intentaron invocar el Nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malignos, y decían: ¡Los conjuro por Jesús, el que predica Pablo!
14 Esto lo hacían siete hijos de un tal Esceva, sumo sacerdote judío.
15 Pero el espíritu maligno les respondió: Conozco a Jesús y entiendo a Pablo, pero ustedes, ¿quiénes son?
16 El hombre en quien estaba el espíritu maligno se abalanzó sobre ellos y dominó a dos. Prevaleció contra ellos de tal modo que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.
17 Todos los habitantes de Éfeso, judíos y griegos, supieron esto. El temor se apoderó de todos ellos, y el Nombre del Señor Jesús era engrandecido.
18 Muchos creyentes llegaban, confesaban y declaraban sus malas prácticas.
19 Entonces muchos de los que practicaban las magias, recogieron los rollos y *los* quemaron públicamente. Calcularon su costo: 50.000 piezas de plata.
20 Así crecía poderosamente y prevalecía la Palabra del Señor.
21 Después que ocurrió esto, Pablo pasó por Macedonia y Acaya. Luego decidió en su espíritu ir a Jerusalén. Y dijo: Después que vaya allí, también necesito ir a Roma.
22 Luego envió a sus ayudantes Timoteo y Erasto a Macedonia y él permaneció un tiempo en Asia.

Alboroto en Éfeso

23 En aquel tiempo hubo un gran alboroto con respecto al Camino.
24 Demetrio, un platero que hacía templos de plata de Artemisa, conseguía mucha ganancia para los diseñadores.
25 Los reunió juntamente con sus artesanos. Les dijo: Varones, sabemos que nuestra prosperidad se basa en este negocio.
26 Pero ustedes ven y oyen que este Pablo persuadió a una considerable multitud en Éfeso y en casi toda Asia, y la desvió cuando dijo que no son dioses los que se hacen con las manos.
27 Con esto se corren riesgos: nuestro negocio sería desacreditado. También el templo de la gran diosa Artemisa sería estimado como nada, y aquella diosa, a quien toda Asia y la humanidad adoran, sería despojada de su grandeza.
28 Cuando escucharon *esto*, gritaban llenos de furia: ¡Grande es Artemisa de *los* efesios!
29 La ciudad se alborotó. Irrumpieron unánimes en el teatro y arrebataron a Gayo y Aristarco, macedonios compañeros de viaje de Pablo.
30 Cuando Pablo quiso entrar en la asamblea popular, los discípulos no le permitieron.
31 También algunos amigos suyos, hombres ricos e influyentes de Asia, le enviaron *aviso* y le rogaban que no se presentara al teatro.
32 Unos gritaban una cosa, y otros otra, porque la concurrencia estaba aturdida. La mayoría no sabía por qué se habían reunido.
33 De entre la multitud instruyeron a Alejandro, y los judíos lo empujaron. Entonces Alejandro hizo señal de silencio con la mano y quería defenderse ante el pueblo.
34 Pero al saber que era judío, surgió una sola voz de todos. Gritaron como por dos horas: ¡Grande es Artemisa de los efesios!
35 Entonces el escribano calmó a la multitud y dijo: Varones efesios, ¿hay alguno de los hombres que no sabe que la ciudad de los efesios es

guardiana de la gran Artemisa que
cayó del cielo?
36 Por cuanto esto es indis-
cutible, es necesario estar calma-
dos y no actuar con precipitación.
37 Trajeron a estos hombres que
no roban templos ni blasfeman a
nuestra deidad.
38 Si Demetrio y los diseñadores
que lo acompañan tienen
acusación contra alguien, los
tribunales están abiertos y hay
procónsules. Presenten cargos
unos contra otros.
39 Si desean saber algo más, en
legítima asamblea será decidido.
40 Porque por lo de hoy, aun cor-
remos el peligro de ser acusados
de rebelión, ya que no existe causa
con la cual podremos dar razón del
alboroto.
41 Después de decir esto, disolvió
la reunión.

20

Viaje a Macedonia y Grecia

1 Cuando cesó el alboroto, Pablo
llamó y exhortó a los discípulos. Se
despidió y partió a Macedonia.
2 Recorrió aquellas regiones, los
exhortó con mucha enseñanza y
llegó a Grecia.
3 Después de tres meses cuando
iba a embarcarse para Siria, los
judíos tramaron un complot con-
tra él. Así que decidió regresar por
Macedonia.
4 Lo acompañaban Sópater, *hijo*
de Pirro, de Berea; Aristarco y
Segundo, de Tesalonica; Gayo y
Timoteo, de Derbe; y Tíquico y
Trófimo, de Asia.
5 Ellos se adelantaron, y nos es-
peraban en Troas.
6 Nosotros, después de los días
de los Panes sin Levadura, naveg-
amos desde Filipos. En cinco días
nos reunimos con ellos en Troas,
donde pasamos siete días.

La caída de Eutico

7 El primer día de la semana
nos reunimos para partir *el* pan.
Pablo, quien salía el día siguiente,
les hablaba y prolongó el mensaje
hasta medianoche.
8 Había muchas lámparas en el
aposento alto donde estábamos re-
unidos.
9 Pablo habló largamente.
Un muchacho llamado Eutico,
que estaba sentado en la ven-
tana, se quedó profundamente
dormido, cayó desde el tercer piso
y murió.
10 Entonces Pablo bajó y se
tendió sobre él. Lo abrazó y dijo:
¡No se aflijan, porque está vivo!
11 Pablo subió, partió el pan y
comió. Habló largamente hasta *el*
amanecer y salió.
12 Llevaron vivo al muchacho, y
se consolaron mucho.

De Éfeso a Asón y a Mitilene

13 Pablo iba por tierra a Asón.
Nosotros fuimos hasta la nave con
anticipación, y zarpamos hacia
Asón para embarcar allí a Pablo,
según los planes.
14 Se encontraron con nosotros
en Asón, subió a bordo, y naveg-
amos a Mitilene.
15 Zarpamos de allí y el día sigu-
iente llegamos frente a Quío. El
otro día, llegamos cerca de Samos.
Y el próximo llegamos a Mileto.
16 Pablo decidió navegar sin es-
cala en Éfeso para no demorarse
en Asia, porque iba de prisa para
llegar a Jerusalén, si fuera posible,
el día de Pentecostés.

La despedida en Mileto

17 *Pablo* envió *un mensaje* a
Éfeso desde Mileto para llamar a
los ancianos de la iglesia.
18 Cuando llegaron les dijo:
Saben cómo me conduje con
ustedes todo el tiempo, desde el
día cuando llegué a Asia.
19 Serví al Señor con toda humil-
dad, lágrimas y pruebas que me

llegaron por las maquinaciones de
los judíos.
20 No me negué a predicarles
las cosas provechosas y enseñarles
públicamente y de casa en casa.
21 Testifiqué solemnemente a
judíos y a griegos sobre el cambio
de mente hacia Dios, y la fe en
nuestro Señor Jesús.
22 Ahora miren, voy a Jerusalén
atado en el espíritu, sin saber lo
que me sucederá allá.
23 En cada ciudad el Espíritu
Santo me da a entender solemne-
mente que me esperan cadenas y
aflicciones.
24 Pero por ningún motivo con-
sidero mi vida valiosa, con tal que
termine mi carrera y el ministerio
que recibí del Señor Jesús para
proclamar solemnemente las Bue-
nas Noticias de la gracia de Dios.
25 Ahora escuchen: Yo sé que
ninguno de ustedes entre quienes
estuve para predicar el reino,
volverá a ver mi rostro.
26 Por tanto, hoy les declaro que
estoy limpio de la sangre de todos,
27 porque no me refrené en
anunciarles todo el consejo de
Dios.
28 Tengan cuidado de ustedes
mismos y de todo el rebaño en
el cual el Espíritu Santo los puso
como supervisores para apacentar
la iglesia de Dios, la cual adquirió
por medio de su propia sangre.
29 Yo sé que después de mi par-
tida se levantarán entre ustedes
lobos feroces que no perdonan al
rebaño.
30 De entre ustedes mismos se
levantarán hombres que hablarán
cosas depravadas para arrastrar a
los discípulos tras ellos.
31 Por tanto, velen. Recuerden
que noche y día durante tres años,
no me cansé de amonestar con
lágrimas a cada uno.
32 Ahora, los encomiendo a Dios
y a la Palabra de su gracia, la cual
puede edificar y dar la herencia a
todos los santificados.
33 De nadie codicié plata, ni oro,
ni ropa.
34 Ustedes saben que estas
manos sirvieron para mis necesi-
dades y para los que estaban
conmigo.
35 En todo les demostré que al
trabajar de este modo es necesario
socorrer a los débiles, y recordar
las Palabras del Señor Jesús, pues
Él mismo dijo: **Más inmensa-
mente feliz es el que da que el
que recibe.**
36 Cuando terminó de hablar
esto, se arrodilló y habló con Dios
en compañía de ellos.
37 Entonces brotó un gran llanto
de todos. Abrazaron a Pablo y lo
besaban.
38 Estaban muy tristes por la
palabra que les dijo: que ya no
volverían a ver su rostro. Y lo
acompañaron hasta el barco.

21

1 Llegó el momento y nos sepa-
ramos de los hermanos. Zarpamos
con rumbo directo a Cos.
Al día siguiente zarpamos hacia
Rodas, y de allí a Pátara.

Hacia Jerusalén

2 Encontramos un barco que
cruzaba hacia Fenicia en el cual
embarcamos y zarpamos.
3 Dejamos a Chipre a lado
izquierdo, navegamos hacia Siria
y arribamos a Tiro, porque el
barco iba a descargar la mer-
cancía allí.
4 Hallamos a los discípulos,
quienes por el Espíritu decían a
Pablo que no subiera a Jerusalén.
Permanecimos allí siete días.
5 Después salimos hasta a fuera
de la ciudad, acompañados por
todos, con las esposas y los hijos.
En la playa doblamos las rodillas
y hablamos con Dios.

6 Nos despedimos y entramos
al barco. Ellos regresaron a sus
hogares.
7 Completamos la navegación
de Tiro a Tolemaida, donde salu-
damos a los hermanos y nos
quedamos un día con ellos.
8 Al día siguiente seguimos a Ce-
sarea, y nos hospedamos en casa
de Felipe el evangelista, uno de los
siete diáconos.
9 Felipe tenía cuatro hijas
vírgenes que profetizaban.
10 Permanecimos allí muchos
días.
Un profeta llamado Agabo bajó
de Judea,
11 quien acudió a nosotros.
Tomó el cinturón de Pablo, se
ató los pies y las manos y dijo:
El Espíritu Santo dice esto: **Así
los judíos atarán al dueño
de este cinturón y lo entre-
garán en manos de gentiles en
Jerusalén.**
12 Cuando oímos esto, nosotros y
los residentes le rogamos que no
subiera a Jerusalén.
13 Entonces Pablo respondió:
¿Por qué lloran y quebrantan mi
corazón? Pues no solo estoy dis-
puesto a ser atado, sino también a
morir en Jerusalén por el Nombre
de Cristo Jesús.
14 Como no pudimos con-
vencerlo, dijimos: ¡Que se haga
la voluntad del Señor!
15 Después de estos días, hici-
mos preparativos y subimos a
Jerusalén.
16 Nos acompañaron algunos
discípulos de Cesarea entre
quienes estaba Masón, antiguo
discípulo chipriota, en cuya casa
íbamos a hospedarnos.

Encuentro de Pablo con Jacobo

17 Cuando llegamos a Jerusalén,
los hermanos nos recibieron con
gozo.
18 El día siguiente, fuimos con
Pablo para saludar a Jacobo, y se
reunieron todos los ancianos.
19 Allí les describió una por una
las cosas que Dios hizo entre los
gentiles por medio de su ministe-
rio.
20 Cuando oyeron glorificaban
a Dios y le dijeron: Mira, her-
mano, cuántos millares de los que
creyeron son judíos. Todos son
celosos de la Ley.
21 Se les informó con respecto a
ti, que enseñas a los judíos que
están entre los gentiles a apostatar
de Moisés, pues les dices que no
circunciden a sus hijos, ni prac-
tiquen las tradiciones judías.
22 ¿Esto es cierto? Sin duda oirán
que llegaste.
23 Haz, pues, esto que te deci-
mos: Tenemos cuatro varones que
tienen un voto sobre ellos mismos.
24 Toma a estos, purifícate con
ellos, y gasta en ellos para que
se rasuren la cabeza. Entenderán
todos que nada hay de lo que se les
informó con respecto a ti, sino que
tú también guardas la Ley.
25 En cuanto a los gentiles que
han creído, decidimos escribirles
que se abstengan de comer lo sac-
rificado a ídolos, de sangre, de
lo estrangulado y también de in-
moralidad sexual.
26 Entonces Pablo se purificó con
ellos y al día siguiente entró en
el Templo para informar sobre el
cumplimiento de los días de la
purificación, hasta cuando fuera
ofrecida la ofrenda por cada uno
de ellos.

Arresto de Pablo

27 Pero cuando iban a cumplirse
los siete días, los judíos de Asia lo
vieron en el Templo y alborotaron
a todo el pueblo. Lo atraparon
28 y gritaban: ¡Varones israelitas,
ayuden! ¡Éste es el hombre que
enseña a todos en todas partes
contra el pueblo, la Ley y este

Lugar! Además, introdujo a unos
griegos en el Templo y profanó
este santo Lugar.
29 *Dijeron esto* porque lo habían
visto en la ciudad con Trófimo el
efesio, y pensaban que Pablo lo
introdujo en el Templo.
30 Así se alborotó la ciudad. El
pueblo se agolpó, se apoderaron
de Pablo y lo arrastraron fuera del
Templo. De inmediato sus puertas
fueron cerradas.
31 Mientras procuraban
matarlo, informaron al coman-
dante del batallón: Toda Jerusalén
está alborotada.
32 De inmediato éste tomó solda-
dos y centuriones y corrió hacia
ellos. Cuando vieron al coman-
dante y a los soldados, dejaron de
golpear a Pablo.
33 El comandante lo arrestó y
mandó atarlo con dos cadenas. Le
preguntaba quién era y qué había
hecho.
34 Unos de la multitud gritaban
una cosa y otros, otra. Como no
sabía con certeza la razón del al-
boroto, ordenó que fuera llevado
al cuartel.
35 Cuando llegó a las gradas, fue
necesario que los soldados lo car-
garan a causa de la violencia de la
turba,
36 porque la muchedumbre del
pueblo gritaba: ¡Mátalo!
37 Cuando iba a entrar en el
cuartel, Pablo preguntó al coman-
dante: ¿Me permites decirte algo?
Y él respondió: ¿Hablas griego?
38 ¿No eres tú el egipcio que lev-
antó una rebelión en días pasados
y sacó al desierto a unos 4.000
varones de los sicarios?
39 Pablo contestó: Yo cierta-
mente soy judío, nativo de Tarso,
una ciudad importante de Cilicia.
Te ruego que me permitas hablar
al pueblo.
40 Se lo permitió. Pablo, sobre
las gradas, hizo una señal con la
mano al pueblo. Cuando hubo
silencio, les dirigió la palabra en
hebreo.

22

Discurso de Pablo

1 Varones hermanos y padres,
escuchen ahora mi defensa.
2 Cuando oyeron que les hablaba
en hebreo, guardaron más qui-
etud.
3 Yo soy judío, nacido en Tarso
de Cilicia, pero criado en esta
ciudad, educado a los pies de
Gamaliel en estricta conformidad
con la Ley de nuestros antepasa-
dos. Era celoso de Dios como todos
ustedes son hoy.
4 Perseguí hasta *la* muerte este
Camino. Ataba y entregaba en
cárceles tanto a varones como a
mujeres.
5 El sumo sacerdote y todos los
ancianos saben que me dieron
cartas para los hermanos e iba a
Damasco a fin de traer atados a
Jerusalén aun a los que estaban
allí, para que los castigaran.

Conversión de Pablo

6 Iba cerca de Damasco. Como al
mediodía, de repente una gran luz
del cielo resplandeció alrededor
de mí.
7 Caí a tierra y oí una voz que me
decía: **Saulo, Saulo, ¿por qué me
persigues?**
8 Respondí: ¿Quién eres, Señor?
Y me dijo: **Yo soy Jesús
nazareno, a Quién tú persigues.**
9 Los que me acompañaban cier-
tamente vieron la Luz, pero no
entendieron la voz del que me
hablaba.
10 Entonces pregunté: ¿Qué
hago, Señor?
Y el Señor me respondió:
**Levántate y vé a Damasco, y
allí se te dirá lo que tienes que
hacer**.
11 Como no veía a causa del resp-
landor de aquella Luz, fui llevado
de la mano por mis compañeros a
Damasco.

12 Entonces Ananías, varón piadoso según la Ley, aprobado por
todos los judíos que vivían allí,
13 me visitó y me dijo: Hermano
Saulo, recobra la visión. En ese
instante recobré la vista.
14 Entonces Ananías me dijo: El
Dios de nuestros antepasados te
escogió para que conozcas su voluntad, veas al Justo y oigas su voz.
15 Porque le serás testigo ante
todos los hombres de lo que viste
y oíste.
16 Ahora pues, ¿por qué demoras? ¡Levántate, bautízate, invoca su Nombre y lava tus pecados!

Ministerio para los gentiles

17 Cuando regresé a Jerusalén,
hablaba con Dios en el Templo. Me
vino un éxtasis
18 y lo vi cuando me decía:
Apresúrate y sal pronto de Jerusalén, porque no creerán lo que digas de Mí.
19 Yo respondí: Señor, ellos
saben que yo encarcelaba y
azotaba a los que creen en Ti en
todas las congregaciones judías.
20 Cuando era derramada la
sangre de Esteban tu testigo, yo
mismo estaba allí, di aprobación y
guardaba las ropas de quienes lo
mataban.
21 Pero Él me dijo: **Vé porque Yo te enviaré lejos, a los gentiles.**
22 Hasta esa palabra lo escucharon. Alzaron su voz:
¡Extermínalo de la tierra, porque
no merece vivir!
23 Mientras ellos gritaban, agita-
ban los mantos y lanzaban polvo
al aire.
24 El comandante mandó llevarlo al cuartel y ordenó examinarlo con azotes, por qué gritaban así contra él.

El ciudadano romano

25 Pero cuando lo estiraron con
las correas, Pablo preguntó al centurión: ¿Les es lícito azotar a un
ciudadano romano que no ha sido
sentenciado?
26 Al oír esto, el centurión fue
al comandante y le advirtió: ¿Qué
vas a hacer? Porque este hombre
es romano.
27 Entonces el comandante le
preguntó: Dime, ¿eres tú romano?
Y él contestó: Sí.
28 El comandante dijo: Yo pagué
mucho dinero para adquirir esta
ciudadanía.
Entonces Pablo dijo: Pues yo
nací *ciudadano*.
29 Al instante los que iban a interrogarlo se retiraron de él. Y aun
el comandante, cuando supo que
era romano, se atemorizó porque
lo había atado.

Ante el Tribunal Supremo

30 Al día siguiente quería saber
por qué era acusado por los judíos.
Lo desató. Mandó que se reunieran los principales sacerdotes
y todo el Tribunal Supremo. Sacó
a Pablo y lo colocó delante de ellos.

23

1 Entonces Pablo fijó sus ojos
en el Tribunal Supremo y declaró:
Varones hermanos: Yo me he conducido delante de Dios hasta hoy
con toda buena conciencia.
2 Pero el sumo sacerdote
Ananías mandó a los que estaban
junto a él que le golpearan la boca.
3 Entonces Pablo le dijo: ¡Dios
te golpeará pronto, pared blanqueada! Te sientas para juzgarme
según la Ley, ¿y contra la Ley mandas que yo sea golpeado?
4 Los presentes le reclamaron:
¿Te atreves a maldecir al sumo
sacerdote de Dios?
5 Pablo respondió: No sabía,
hermanos, que es un sumo sacerdote, pues está escrito:
No maldecirás a un magistrado de
tu pueblo.
6 Entonces Pablo entendió que
algunos de ellos eran saduceos
y otros, fariseos. Levantó la

voz ante el Tribunal Supremo:
Varones hermanos, yo soy fariseo,
hijo de fariseos. Con respecto a
la esperanza de *la* resurrección de
los muertos me juzgan.
7 Cuando dijo esto, hubo un al-
tercado entre los fariseos y los
saduceos. Se dividió la asamblea
8 porque los saduceos dicen que
no hay resurrección, ni ángel, ni
espíritu, pero los fariseos creen
todo esto.
9 Entonces hubo una discusión
acalorada. Se levantaron algunos
escribas de *los* fariseos y con-
tendían con violencia: No hal-
lamos algún mal en este hombre.
¿Y si le habló un espíritu o un
ángel?
10 Se produjo un gran altercado.
El comandante tuvo temor de que
Pablo fuera despedazado. Ordenó
que la tropa bajara de inmediato a
arrebatarlo de en medio de ellos y
llevarlo al cuartel.
11 La noche siguiente le apareció
el Señor y *le* dijo: **¡Ten ánimo!
Como testificaste fielmente con
respecto a Mí en Jerusalén, así
te es necesario testificar tam-
bién en Roma.**

Un complot contra Pablo

12 Cuando aclaró el día, los
judíos tramaron un complot. Se
juramentaron bajo maldición y di-
jeron que no comerían ni beberían
hasta matar a Pablo.
13 Los que tramaron este com-
plot eran más de 40,
14 los cuales dijeron a los princi-
pales sacerdotes y a los ancianos:
Juramos bajo maldición no comer
hasta cuando matemos a Pablo.
15 Ahora, pues, ustedes y
el Tribunal Supremo soliciten
al comandante que mañana
lo lleve ante ustedes porque
van a investigar estrictamente
las cosas relacionadas con él.
Nosotros estaremos preparados
para matarlo antes que llegue.
16 Pero el hijo de la hermana
de Pablo supo lo de la emboscada.
Fue al cuartel e informó a Pablo.
17 Entonces Pablo llamó a uno
de los centuriones y le dijo: Lleva
a este joven ante el comandante,
porque tiene algo que informarle.
18 Él lo llevó ante el comandante
y dijo: El prisionero Pablo me rogó
que te trajera a este joven que
tiene algo que informarte.
19 El comandante lo tomó de la
mano, *lo* llevó aparte y le pre-
guntó: ¿Qué tienes que decirme?
20 Y respondió: Los judíos se
pusieron de acuerdo para roga-
rte que mañana lleves a Pablo al
Tribunal Supremo, porque van a
investigar estrictamente lo rela-
cionado con él.
21 Pero no te dejes convencer
por ellos, porque más de 40
varones lo acechan, pues juraron
bajo maldición no comer ni beber
hasta que lo maten. Ya están
preparados y esperan tu promesa.
22 Entonces el comandante le
ordenó: A nadie digas que me
informaste esto. Y lo despidió.

Traslado a Cesarea

23 Llamó a dos centuriones y *les*
dijo: Preparen 200 soldados, 70
jinetes y 200 lanceros para que
vayan a Cesarea a las nueve de la
noche.
24 Preparen cabalgadura para
que monten a Pablo y *lo* lleven
con seguridad ante el gobernador
Félix.
25 Le escribió una carta:
26 Claudio Lisias al excelentísimo
gobernador Félix. Saludos.
27 Este hombre fue arrestado
por los judíos y lo iban a ejecutar.
Supe que es romano, fui con la
tropa y *lo* rescaté.
28 Como quería saber la causa
por la cual lo acusaban, lo llevé al
Tribunal Supremo de ellos.
29 Supe que era acusado por
cuestiones de la Ley de ellos, pero

no había ningún cargo digno de
muerte o prisión.
30 Me llegó el informe de que
había un complot contra él. De in-
mediato *lo* envié a ti. Ordené tam-
bién a sus acusadores que hablen
contra él delante de ti.
31 Los soldados tomaron a Pablo
según se les ordenó, y *lo* llevaron
de noche a Antípatris.
32 Al día siguiente *lo* enviaron
a Cesarea con la caballería, y los
demás regresaron al cuartel.
33 Ellos entraron en Cesarea, en-
tregaron la carta al gobernador y
presentaron a Pablo.
34 *Aquél* leyó y preguntó de qué
provincia era. Supo que era de
Cilicia
35 y le dijo: Te oiré cuando com-
parezcan también tus acusadores.
Y mandó que él fuera custodi-
ado en el Palacio de Justicia de
Herodes.

24

Acusación contra Pablo

1 Cinco días después el sumo
sacerdote Ananías bajó *a Cesarea*
con algunos ancianos y el abogado
Tértulo, quienes comparecieron
ante el gobernador contra Pablo.
2 Cuando fue llamado, Tértulo
comenzó a acusar: Estamos dis-
frutando de mucha paz por medio
de ti. Debido a tu provisión se
hacen reformas en esta nación,
3 *lo cual* recibimos por todos
los medios y en todas partes con
gratitud, oh excelentísimo Félix.
4 Pero, a fin de no importu-
narte más, te suplico que nos oigas
brevemente con tu bondad.
5 Porque descubrimos que este
hombre es una amenaza pública
que promueve altercados entre los
judíos en toda la tierra habitada y
es un cabecilla de la secta de los
nazarenos.
6 Incluso intentó profanar el
Templo. Por tanto lo arrestamos.
[[7]]
8 Al examinarlo con respecto a
todo esto, tú mismo podrás saber
por qué lo acusamos.
9 Los judíos también se unieron
en el ataque y afirmaron que todo
esto era cierto.

Defensa de Pablo ante Félix

10 El gobernador le hizo una
señal para que hablara.

Pablo respondió: Por cuanto es-
toy enterado de que desde hace
muchos años tú eres juez para
esta nación, con buen ánimo me
defiendo de esta acusación.
11 Debes saber que solo hace 12
días subí a adorar en Jerusalén.
12 No discutía con alguno en el
Templo, ni provocaba un motín en
las congregaciones judías, ni en la
ciudad,
13 ni pueden probarte aquello de
lo cual me acusan.
14 Pero te confieso que según
el Camino que ellos llaman secta,
sirvo al Dios de mis antepasados.
Creo todo lo que es según la Ley y
los profetas.
15 Tengo la esperanza en Dios,
la cual ellos mismos también acep-
tan, de una resurrección tanto de
justos como de injustos.
16 Por esto, también yo mismo
procuro tener siempre una con-
ciencia irreprensible en relación
con Dios y con los hombres.
17 Después de algunos años me
presenté a mi nación para dar
limosnas y ofrendas.
18 Después de haberme purifi-
cado, me hallaron en estas cosas
en el Templo, no con turba ni con
alboroto,
19 *pero me detuvieron* porque al-
gunos judíos de Asia *me acusaron*.

Estos deberían comparecer ante
ti y decir si tienen algo de que
acusarme.
20 O digan éstos cuál delito hal-
laron cuando estuve ante el Tri-
bunal Supremo de los judíos,

21 excepto esta sola declaración
que expresé en voz alta cuando
estaba entre ellos: Con respecto a
la resurrección de los muertos soy
juzgado hoy por ustedes.

Prisionero en Cesarea

22 Cuando Félix conoció con
mayor exactitud estas cosas re-
ferentes al Camino, los aplazó. Les
dijo: Cuando el comandante Lisias
baje, determinaré lo referente a
ustedes.
23 Ordenó al centurión custodi-
arlo, que tuviera servicio y que no
impidiera que alguno de los suyos
lo atendiera.
24 Después de algunos días,
cuando Félix se presentó con su
esposa Drusila, quien era judía,
llamó a Pablo y lo oyó con respecto
a la fe en Cristo Jesús.
25 Pero cuando él se pronunció
sobre justicia, dominio propio y
el juicio que viene, Félix se sintió
atemorizado y replicó: ¡Vete por
ahora! Cuando haya un tiempo
favorable, te llamaré.
26 Al mismo tiempo esperaba
que Pablo le diera dinero. Por
eso lo llamaba con frecuencia para
conversar.
27 Dos años después, Félix
recibió un sucesor: Porcio Festo.
Como quería conceder un favor
a los judíos, Félix dejó a Pablo
encadenado.

25

Apelación de Pablo a César

1 Festo, pues, llegó a la provin-
cia. A los tres días subió de Ce-
sarea a Jerusalén.
2 Los principales sacerdotes y los
judíos más importantes le presen-
taron demanda contra Pablo. Le
rogaban
3 un favor contra él: que lo
trasladara a Jerusalén. Le estaban
preparando una emboscada para
matarlo en el camino.
4 Festo respondió que Pablo es-
taba custodiado en Cesarea, a
donde él mismo se dirigía en
breve.
5 Por tanto dijo: Si hay algo im-
propio en el hombre, los autoriza-
dos entre ustedes bajen conmigo y
acúsenlo.
6 Pasó entre ellos unos ocho o
diez días y bajó a Cesarea. El día
siguiente se sentó en el tribunal y
ordenó que Pablo fuera llevado.
7 Cuando él apareció, los judíos
que habían bajado de Jerusalén lo
rodearon de pie para presentar
muchas acusaciones graves, las
cuales no podían probar.
8 Pablo se defendió: Nada malo
hice contra la Ley de los judíos, ni
contra el Templo, ni contra César.
9 Pero Festo, al querer otorgar
un favor a los judíos, respondió a
Pablo: ¿Quieres subir a Jerusalén y
ser juzgado de esto allí delante de
mí?
10 Pablo respondió: Estoy en pie
ante el tribunal de César donde
debo ser juzgado. En nada agravié
a los judíos, como tú sabes muy
bien.
11 Por tanto, si soy malhechor e
hice algo digno de muerte, no me
niego a morir. Pero si nada hay
de lo que ellos me acusan, nadie
puede entregarme como un favor
a ellos. Apelo a César.
12 Entonces Festo deliberó con
su consejo y respondió: Apelaste
a César. A César irás.

Pablo ante el rey Agripa

13 Unos días después, el rey
Agripa y Berenice bajaron a Ce-
sarea para saludar a Festo.
14 Como pasaron allí muchos
días, Festo presentó al rey lo rela-
cionado con Pablo: Félix dejó preso
un hombre.
15 Cuando estuve en Jerusalén,
los principales sacerdotes y an-
cianos de los judíos me presen-
taron demanda contra él, y pi-
dieron sentencia condenatoria.
16 Les respondí que no es cos-
tumbre de los romanos entregar

libremente a algún hombre como
un favor, antes que el acusado
tenga a los acusadores cara a cara
y la oportunidad de defenderse
con respecto a la acusación.
17 Sin demora nos reunimos. El
día siguiente me senté en el tri-
bunal y ordené que se trajera al
hombre.
18 Los acusadores en pie no pre-
sentaron alguna acusación con re-
specto a los *delitos* perversos de
los cuales yo sospechaba,
19 sino tenían contra él algunos
puntos de desacuerdo en cuanto a
su religión y acerca de un difunto
Jesús, de Quien Pablo afirmaba
que está vivo.
20 Estuve perplejo en la investi-
gación y le pregunté si quería ir a
Jerusalén y ser juzgado allá.
21 Pero Pablo apeló que él fuera
reservado para la decisión de su
majestad el Emperador. Ordené
que él fuera custodiado hasta que
lo enviara a César.
22 Entonces Agripa dijo a Festo:
A mí también me interesa oír a ese
hombre.
Festo le contestó: Mañana lo
oirás.
23 El día siguiente Agripa y
Berenice llegaron con mucha
pompa. Entraron al auditorio
con comandantes y personajes
excelentes de la ciudad. Festo dio
la orden y Pablo fue llevado.
24 Festo exclamó: Rey Agripa y
todos los varones presentes: Este
es el hombre con respecto al cual
todo el pueblo de los judíos acudió
a mí, tanto en Jerusalén como
aquí, y vociferaban que no debe
vivir más.
25 Pero yo entendí que él no
cometió algo digno de muerte, y
como él mismo se acogió a su
majestad el Emperador, decidí en-
viarlo.
26 No tengo algo cierto para es-
cribir al soberano con respecto a
él. Por tanto lo traje ante ust-
edes, y especialmente ante ti, rey
Agripa, para que después de la
audiencia preliminar, tenga algo
para escribir.
27 Porque me parece absurdo
enviar a un preso sin comunicar
los cargos que hay contra él.

26

Pablo ante Agripa

1 Agripa dijo a Pablo: Se te per-
mite hablar por ti mismo.
Entonces extendió su mano y se
defendía.
2 Con respecto a todas las cosas
de las cuales soy acusado por los
judíos, me considero dichoso, rey
Agripa, de que hoy me defiendo
delante de ti,
3 especialmente porque eres un
experto en cuanto a las costum-
bres y controversias entre los
judíos. Por lo cual suplico que me
escuches con paciencia.
4 Mi manera de vivir, la cual
desde el principio de mi juven-
tud se realizó en mi nación y en
Jerusalén, fue conocida por todos
los judíos
5 quienes saben desde hace mu-
cho tiempo, si quieren testificar,
que yo viví como fariseo, según
la secta más estricta de nuestra
religión.
6 Ahora, me juzgan por la espe-
ranza en la promesa que Dios dio a
nuestros antepasados,
7 a la cual esperan llegar nues-
tras 12 tribus, y sirven con fervor
noche y día. Por *esta* esperanza,
oh rey, soy acusado por los judíos.
8 ¿Por qué se considera increíble
entre ustedes que Dios resucita
muertos?
9 Yo ciertamente pensé que era
necesario hacer muchas cosas
contra el Nombre de Jesús de
Nazaret,
10 lo cual hice en Jerusalén.
Recibí autoridad de los principales

sacerdotes, encerré en cárceles a
muchos de los santos, y cuando
eran condenados a muerte, de-
posité una piedrecita* contra el-
los.
11 Muchas veces, locamente en-
furecido contra ellos, cuando los
castigaba en todas las congrega-
ciones judías, *los* forzaba a blas-
femar, *los* perseguía aun hasta en
las ciudades extranjeras.
12 Cuando iba a Damasco en
esta actividad, con autorización y
completo poder de los principales
sacerdotes,
13 en el camino, oh rey, como
a mediodía, vi una Luz del cielo,
superior al brillo del sol, que res-
plandeció alrededor de mí y de mis
compañeros.
14 Caímos todos a tierra. Oí
una voz que me decía en hebreo:
**¡Saulo, Saulo! ¿Por qué me
persigues? Dura acción te es
dar puntapies contra algo pun-
tiagudo.**
15 Entonces yo pregunté: ¿Quién
eres, Señor?
Y el Señor respondió: **Yo soy
Jesús, a Quien tú persigues.**
16 **Pero levántate. Ponte en
pie. Para esto me aparecí a ti:
para designarte ministro y tes-
tigo de lo que viste y de aquello
en lo cual me volveré a apare-
cer**
17 **a fin de librarte del pueblo
judío y de los gentiles. Yo te
envío a ellos**
18 **para que abras sus ojos a
fin de que vuelvan de la oscuri-
dad a la Luz, y de la potestad
de Satanás a Dios, y de que
ellos mismos reciban perdón de
pecados y herencia entre los
santificados por la fe en Mí**.
19 Por lo cual, oh rey Agripa, no
desobedecí a la visión celestial.
20 Primero anuncié el cambio
de mente a los de Damasco,
Jerusalén, toda la región de Judea
y a los gentiles: que volvieran a
Dios y que hicieran obras dignas
del cambio de mente.
21 Por causa de esto unos judíos,
quienes me arrestaron en el Tem-
plo, intentaron matarme.
22 Pero con la ayuda de Dios,
estoy en pie hasta hoy.
Testifico, tanto a pequeño como
a grande, sin decir algo aparte
de lo que los profetas y Moisés
dijeron que sucedería:
23 Que el Cristo sería sometido
a sufrimiento, sería el primero en
resucitar de entre *los* muertos y
proclamaría la resurrección tanto
al pueblo *judío* como a los gentiles.

Mensaje dirigido a Agripa

24 Cuando él pronunció esto en
su defensa, Festo exclamó a gran
voz: ¡Estás loco, Pablo! ¡Tu
conocimiento superior te vuelve
loco!
25 Pablo respondió: No estoy
loco, excelentísimo Festo. Me ex-
preso con palabras de verdad y
cordura.
26 El rey, ante quien hablo con
franqueza, entiende estas cosas.
Se que nada de esto se le oculta,
puesto que no se hace en secreto.
27 ¿Crees *tú*, rey Agripa, a los
profetas? Entiendo que crees.
28 Entonces Agripa *le* respondió
a Pablo: ¡Por poco me persuades a
ser cristiano!
29 Y Pablo contestó: Hablo con
Dios para que, por poco o por
mucho, no solo tú, sino también
todos los que hoy me oyen, sean
como yo, excepto estas cadenas.
30 Se levantaron el rey, Berenice,
el gobernador y todos los que esta-
ban con ellos.
31 Cuando se retiraron, habla-
ban unos con otros: Este hom-
bre nada hizo digno de muerte o
prisión.

* **26:10** Se usaba para votar en el Tribunal Supremo de los judíos.

32 Agripa le dijo a Festo: Este
hombre podría ser libertado si no
hubiera apelado a César.

27

Rumbo a Roma

1 Cuando se decidió que
navegáramos hacia Italia, entre-
garon a Pablo y a otros presos a
un centurión llamado Julio, de un
batallón imperial.
2 Embarcamos en una nave de
Adramitia que iba a zarpar hacia
los puertos de Asia. Salimos al
mar. Aristarco, un macedonio de
Tesalónica, nos acompañaba.
3 Al día siguiente atracamos en
Sidón. Julio, quien trataba a Pablo
con benevolencia, permitió que
fuera a sus amigos y recibiera
atención.
4 Zarpamos de allí y navegamos
al abrigo de Chipre, a causa de que
los vientos eran contrarios.
5 Navegamos a través del mar
de Cilicia y Panfilia y arribamos a
Mira de Licia.
6 El centurión halló allí una nave
alejandrina que navegaba hacia
Italia y nos embarcó en ella.
7 Navegamos lentamente mu-
chos días.
Logramos arribar con dificultad
frente a Gnido. El viento no nos
permitía avanzar y navegamos al
abrigo de Creta hacia Salmón.
8 La costeamos con dificultad y
arribamos a Buenos Puertos, cerca
de la ciudad de Lasea.

Advertencia de Pablo

9 Transcurrió mucho tiempo y
era peligrosa la navegación.
Cuando pasó el ayuno, Pablo
aconsejaba:
10 Varones, percibo que la nave-
gación será con perjuicio y mucha
pérdida, no solo de la carga y de
la nave, sino también de nuestras
vidas.
11 Pero el centurión ponía más
atención al piloto y al propietario
de la nave que a lo que Pablo
decía.
12 Como el puerto no era
adecuado para pasar el invierno,
la mayoría decidió zarpar de
allí, para ver si podían arribar a
Fenice, puerto de Creta que mira
hacia el suroeste y el noroeste, y
pasar allí el invierno.

Horrible tempestad

13 Cuando comenzó un suave
viento del sur, consideraron que
habían logrado el propósito, levan-
taron anclas y costeaban Creta.
14 Pero poco después el viento
huracanado llamado Euraquilón*
azotó la nave.
15 Fue violentamente ar-
rebatada, y no se pudo colocar
la proa al viento. Cedimos a la
tempestad y éramos llevados a la
deriva.
16 Navegamos al abrigo de una
islita llamada Cauda y difícilmente
logramos controlar el bote salvavi-
das.
17 Lo levantaron con cuerdas
para atarlo a la nave. Temían que
encallaran en la Sirte.† Echaron el
ancla flotante y se abandonaron a
la deriva.
18 El día siguiente, como fuimos
sacudidos furiosamente por la
tempestad, echaron parte de la
carga.
19 Al tercer *día*, echaron los
equipos de la nave con sus propias
manos.
20 Durante muchos días no
apareció el sol ni estrellas.
Una gran tempestad cayó sobre
nosotros. Perdimos toda esper-
anza de salvarnos.
21 Había mucha abstinencia.
Pablo se puso en pie y dijo:
¡Varones! Era necesario obede-
cer mi consejo y no zarpar de
Creta para evitar este daño y esta
pérdida.

* **27:14** Euraquilón, viento del Noreste. † **27:17** Sirte: Elevación del fondo del mar en la costa libia al norte de África.

22 Pero ahora les aconsejo que
tengan buen ánimo, pues ninguno
perderá la vida. Solo se perderá la
nave.
23 Porque anoche me vino un
ángel de Dios, a Quien sirvo y
pertenezco,
24 quien me dijo: No temas,
Pablo. Tienes que comparecer
ante César, y mira, Dios te con-
cedió *la vida* de todos los que nave-
gan contigo.
25 Por tanto, oh varones, tengan
buen ánimo, porque creo a Dios
que será así como me habló.
26 Tendremos que encallar en
alguna isla.

27 Cuando llegó la décimacuarta
noche, al ser llevados nosotros a la
deriva en el Adriático, a la media
noche, los marineros sospechaban
que estaban cerca de una tierra.
28 Echaron una sonda y hallaron
36,6 metros. Después navegaron
un poco más adelante y echaron
otra vez la sonda. Hallaron 27,45
metros.
29 Teníamos el temor de encallar
en algún lugar rocoso. Lanzaron
cuatro anclas desde *la* popa y an-
siaban que amaneciera.
30 Los marineros trataron de
huir de la nave. Habían bajado
el bote salvavidas al mar con el
pretexto de soltar anclas desde *la*
proa.

31 Pablo advirtió al centurión y a
los soldados: Si los marineros no
permanecen en la nave, ustedes
no se salvarán.
32 Entonces los soldados cor-
taron las cuerdas del bote salvavi-
das y dejaron que se perdiera.

33 Y mientras llegaba el día,
Pablo exhortaba a todos a recibir
alimento: Hoy cumplimos 14 días
de estar expectantes continua-
mente sin comer algo.
34 Por tanto, les ruego que co-
man algo, pues es bueno para su
preservación, porque ni un ca-
bello de su cabeza se perderá.

35 Cuando dijo esto, partió pan,
dio gracias a Dios en presencia de
todos, y comenzó a comer.
36 Entonces todos se animaron y
comieron.
37 Había un total de 276 per-
sonas en la nave.
38 Cuando comimos, echaron el
trigo al mar para aligerar la nave.

Fin del naufragio

39 Cuando amaneció, no
conocían la tierra. Veían una bahía
que tenía playa. Decidieron, si les
era posible, sacar allí la nave.
40 Al cortar *las* anclas, las de-
jaron en el mar. Soltaron al mismo
tiempo las cuerdas de los timones.
Cuando izaron la vela de proa al
viento, enfilaron hacia la playa.
41 Pero al caer en un lugar de
corrientes cruzadas, encallaron la
nave. Mientras la proa se clavó y
quedó inmóvil, la popa era azotada
por la violencia *de las olas*.
42 Un plan de los soldados era
matar a los presos para que
ninguno se escapara nadando.
43 Pero el centurión, quien se
propuso salvar a Pablo, impidió el
plan. Mandó que los que podían
nadar, se lanzaran primero por la
borda y salieran a la tierra,
44 y los demás, unos en tablones,
y otros en algunos de los objetos de
la nave.
Así todos llegamos salvos a
tierra.

28

En la isla de Malta

1 Después supimos que la isla se
llamaba Malta.
2 Los nativos nos mostraban una
bondad extraordinaria. A causa
de la lluvia y el frío encendieron
una hoguera y nos acogieron a
todos.
3 Pablo recogió una brazada
de maleza y la echó al fuego.
Una víbora que huía del calor se
apoderó de su mano.

4 Cuando los nativos vieron que
el animal colgaba de la mano de
él, se decían unos a otros: Sin
duda, este hombre es un homi-
cida a quien, después de salvarse
del mar, la Justicia no le permitió
vivir.
5 Pero él sacudió el animal en el
fuego y nada malo padeció.
6 Ellos esperaban que él se hin-
chara o cayera muerto de repente.
Pero esperaron mucho y vieron
que nada malo le ocurría. Cam-
biaron de parecer y decían que él
era un dios.
7 En los alrededores de aquel lu-
gar había unas tierras de Publio, el
principal de la isla. Él nos recibió
con mucha bondad y nos hospedó
por tres días.
8 El padre de Publio estaba
en cama con fiebre y disentería.
Cuando Pablo entró, habló con
Dios, impuso las manos sobre él y
lo sanó.
9 Cuando sucedió esto, los demás
enfermos de la isla acudían y eran
sanados.
10 Ellos también nos honraron
con muchas atenciones, y al
zarpar, nos dieron todo lo nece-
sario.

De Malta a Roma

11 Tres meses después nos em-
barcaron en una nave alejandrina
que había invernado en la isla,
que tenía escrito en la proa: A los
*Dióscuros.**
12 Llegamos a Siracusa y per-
manecimos allí tres días.
13 Luego bordeamos alrededor y
llegamos a Regio. El segundo día
sopló un viento del sur y arrib-
amos a Puteoli.
14 Hallamos allí a unos her-
manos y nos invitaron a per-
manecer siete días. Así llegamos
a Roma.
15 Cuando los hermanos de
allí escucharon con respecto a
nosotros fueron a encontrarnos
hasta el Foro de Apio y Tres
Tabernas. Cuando los vimos Pablo
dio gracias a Dios y se animó.
16 Entramos en Roma. A Pablo
se le permitió que viviera por su
cuenta con el soldado que lo cus-
todiaba.

Pablo con los judíos de Roma

17 Al tercer día él convocó a los
judíos más prominentes. Cuando
llegaron, les dijo: Varones her-
manos, yo no hice algo contra el
pueblo ni contra las costumbres
de los antepasados. Fui entre-
gado preso desde Jerusalén en las
manos de los romanos,
18 quienes me interrogaron y me
querían soltar por no hallar en mí
ninguna causa de muerte.
19 Pero al oponerse los judíos,
me vi obligado a apelar a César, no
porque tenía algo de qué acusar a
mi nación.
20 Por esta causa los llamé para
verlos y hablarles, pues por la
esperanza de Israel estoy rodeado
por esta cadena.
21 Entonces ellos le dijeron:
Nosotros no hemos recibido cartas
de Judea con respecto a ti, ni
llegó algún hermano a denunciar
o hablar malo en cuanto a ti.
22 Pero pensamos que es conve-
niente escuchar de ti lo que pien-
sas, porque ciertamente sabemos
que en todas partes se habla mal
de esta secta.
23 Los citó para un día y mu-
chos acudieron al hospedaje, a
quienes exponía mañana y tarde y
testificaba solemnemente sobre el
reino de Dios. Los persuadía con
respecto a Jesús según la Ley de
Moisés y los profetas.
24 Ciertamente algunos creyeron
lo que Pablo anunciaba, pero otros
no.
25 No lograban acuerdo y se de-
spedían.

* **28:11** Dióscuros significa hijos gemelos del dios Zeus y la diosa Leda, patronos de los navegantes.

Entonces Pablo les dijo: Bien
habló el Espíritu Santo por medio
del profeta Isaías a los antepasa-
dos de ustedes:
26 **Vé a este pueblo y dí:**
Al oír oirán, pero de ningún
modo entenderán. Al ver
verán, pero de ningún modo
percibirán.
27 **Porque el corazón de este**
pueblo fue endurecido. Sus
oídos oyeron pesadamente y
cerraron sus ojos, para que no
vean con los ojos, ni oigan con
los oídos, ni entiendan con el
corazón, y cambien de mente, y
Yo los sane.
28 Sepan ustedes que esta sal-
vación de Dios se envió a los gen-
tiles. Ellos también oirán. [[29]]

Epílogo

30 Permaneció dos años enteros
en su *casa* alquilada y recibía a
todos los que lo visitaban.
31 Proclamaba el reino de Dios
y enseñaba con respecto al Señor
Jesucristo con toda osadía y sin
impedimento.

Romanos

Saludo

1 Pablo, un esclavo de Cristo Jesús, llamado apóstol apartado para *las* Buenas Noticias de Dios,

2 que Él prometió por medio de sus profetas en *las* Sagradas Escrituras

3 con respecto a su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, del linaje de David según *la* naturaleza humana.

4 Él fue declarado Hijo de Dios con poder según *el* Espíritu de santidad, y resucitó de entre *los* muertos.

5 Por medio de Él recibimos gracia y apostolado para que todos los gentiles obedezcan a *la* fe en su Nombre,

6 entre los cuales ustedes son llamados por Jesucristo.

7 *Me dirijo* a todos los amados de Dios que están en Roma, llamados santos: Gracia a ustedes y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Anhelo de Pablo

8 Primero, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos ustedes, por cuanto en todo el mundo se habla bien de su fe.

9 Porque Dios, a Quien sirvo en mi espíritu en las Buenas Noticias de su Hijo, es testigo de cómo me acuerdo sin cesar de ustedes.

10 Pido a Dios siempre en mis conversaciones con Él que de algún modo prospere según la voluntad de Dios para visitarlos.

11 Porque anhelo verlos para impartirles algún don espiritual, a fin de que sean fortalecidos.

12 Es decir, para que nos animemos unos a otros por la lealtad que compartimos.

13 Quiero que sepan, hermanos, que muchas veces me propuse visitarlos para obtener algún fruto entre ustedes y entre los demás gentiles, pero hasta ahora no he podido hacerlo.

14 Soy deudor a griegos y a extraños*, a sabios y a ignorantes.

15 Así que estoy dispuesto a proclamar las Buenas Noticias también a ustedes en Roma.

Las Buenas Noticias como poder de Dios

16 Porque no me avergüenzo de las Buenas Noticias, puesto que son poder de Dios para salvación a todo el que cree, primero al judío y luego al griego.

17 Pues en él se revela *la* justicia de Dios por fe y para fe, como está escrito:

El justo vivirá por *la* fe.

Depravación de los humanos

18 *La* ira de Dios se revela desde *el* cielo contra toda impiedad e injusticia de *los* seres humanos que suprimen la verdad con injusticia.

19 Porque lo que se conoce de Dios es evidente para ellos, puesto que Dios se *lo* manifestó.

20 Porque desde la creación del mundo las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se ven con claridad y se entienden por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

21 Aunque conocieron a Dios, no *lo* enaltecieron como Dios, ni le dieron gracias. Al contrario, se entregaron a vanos razonamientos y su necio corazón se oscureció.

22 Al afirmar ser sabios se volvieron necios,

23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por imagen de hombre mortal, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

---

* **1:14** Lit. bárbaros: pueblos que se levantaron contra el Imperio Romano en el siglo V.

24 Por tanto Dios los entregó a
la impureza en los apetitos des-
ordenados de los deleites carnales
de sus corazones, de modo que
deshonraron sus propios cuerpos
entre ellos.
25 Éstos cambiaron la verdad de
Dios por la mentira, reverencia-
ron y sirvieron a la criatura y no
al Creador, Quien es bendito por
los siglos. Amén.
26 Por esto Dios los entregó a pa-
siones vergonzosas, pues sus mu-
jeres cambiaron su función natu-
ral por la que es contra naturaleza.
27 Del mismo modo también los
varones, al dejar la relación nat-
ural con la mujer, se encendieron
en deleites carnales unos con otros
y cometieron hechos vergonzosos
varones con varones. Recibieron
en ellos mismos la debida retribu-
ción de su extravío.
28 Como no quisieron tener en
cuenta a Dios, Él los entregó a una
mente reprobada para hacer las
cosas indecentes.
29 Se llenaron con exceso de toda
injusticia, perversidad, avaricia,
maldad, envidia, homicidio, con-
tienda, engaño y malignidad. Son
chismosos,
30 murmuradores, detractores,
aborrecedores de Dios, insolentes,
arrogantes, jactanciosos, inven-
tores de cosas malas, desobedi-
entes a los progenitores,
31 necios, desleales, sin afecto
natural, despiadados.
32 Ellos, aunque entendieron
exactamente el Mandamiento de
Dios, según el cual los que prac-
tican tales cosas son dignos de
muerte, no solo las hacen, sino
también se complacen con los que
las practican.

2

El juicio justo de Dios

1 Por esta razón eres inexcusable, tú que juzgas, pues cuando juzgas a otro te condenas a ti mismo, porque lo mismo haces tú que juzgas.
2 Sabemos que el justo juicio de Dios sobre los que practican tales cosas es verdadero.
3 ¿Piensas, oh hombre, que juzgas a los que practican tales cosas y las haces, que tú escaparás del juicio de Dios?
4 ¿O menosprecias la riqueza de su bondad, paciencia y clemencia, e ignoras que la bondad de Dios te guía al cambio de mente?
5 Pero por tu terquedad y tu corazón no cambiado, acumulas ira para ti para *el* día de *la* ira y *la* manifestación del justo juicio de Dios.
6 Él pagará a cada uno según sus obras:
7 Vida eterna para los que perseveran en hacer el bien y buscan gloria, honor e inmortalidad.
8 Pero ira e indignación para los que rechazan la verdad por ambición y siguen la injusticia,
9 y aflicción y angustia para todo el que hace lo malo, sea judío o griego.
10 Pero gloria, honor y paz para todo el que hace el bien, sea judío o griego,
11 pues ante Dios no hay acepción de personas.

Oidores y hacedores

12 Porque todos los que sin *la* Ley pecaron, sin *la* Ley también perecerán. Y todos los que bajo *la* Ley pecaron, por medio de *la* Ley serán juzgados.
13 Porque no son justos ante Dios los oidores de *la* Ley, sino los que la practican.
14 Cuando *los* gentiles, quienes no tienen *la* Ley, hacen por naturaleza las cosas de la Ley, aunque no tengan *la* Ley, son ley para ellos mismos.

15 Ellos muestran que la Ley está
escrita en sus corazones, dan tes-
timonio juntamente con su con-
ciencia y acusan o defienden sus
pensamientos.
16 Así sucederá *el* día cuando
Dios juzgue los secretos de los
hombres por medio de Cristo
Jesús, según las Buenas Noticias
que predico.

Transgresores de la Ley mosaica

17 Pero si tú te llamas judío, te
apoyas en *la* Ley y te enalteces en
Dios,
18 conoces su voluntad, y por ser
instruido según la Ley, apruebas lo
mejor,
19 te convenciste de que eres
guía de ciegos, luz de los que están
en *la* oscuridad,
20 instructor de ignorantes,
maestro de los que carecen de
madurez, y de que tienes en la Ley
la incorporación del conocimiento
y la verdad,
21 tú que enseñas a otro, ¿no te
enseñas a ti mismo?
Tú que proclamas no robar,
¿robas?
22 Tú que dices que no se debe
cometer adulterio, ¿adulteras? Tú
que repugnas los ídolos, ¿robas
templos?
23 Tú que te enorgulleces de *la*
Ley, ¿deshonras a Dios por medio
de la infracción de la Ley?
24 Porque, como está escrito:
Por causa de ustedes el Nombre
de Dios es blasfemado entre los
gentiles.
25 Pues ciertamente *la* circun-
cisión vale cuando practiques *la*
Ley. Pero cuando seas transgresor
de *la* Ley, tu circuncisión cambia
por incircuncisión.
26 Así que, cuando los no circun-
cidados cumplan los Mandamien-
tos de la Ley, ¿no será consider-
ada su incircuncisión como cir-
cuncisión?
27 El no circuncidado que por
naturaleza cumple la Ley, te juz-
gará a ti que con letra y circun-
cisión eres transgresor de *la* Ley.
28 Porque no es judío el que lo es
en lo manifiesto, ni es circuncisión
la aparente en *el* cuerpo.
29 Pero el verdadero judío lo es
internamente, y *la* circuncisión es
la del corazón, la del espíritu, no de
la letra, cuya alabanza no es de *los*
hombres sino de Dios.

3

1 ¿Cuál, pues, es la ventaja del
judío? ¿O cuál es la ganancia de
la circuncisión?
2 Mucha, en todo aspecto.
Primero, ciertamente, porque *a*
*los judío*s se les confió la Palabra
de Dios.
3 Pues ¿qué *diremos* si algunos
fueron infieles? ¿Su incredulidad
anulará la fidelidad de Dios?
4 ¡Claro que no!
Antes bien, sea Dios veraz, y
todo hombre mentiroso, como
está escrito:
Para que tus palabras te justi-
fiquen,
Y venzas cuando seas juzgado.
5 Si nuestra injusticia resalta *la*
justicia de Dios, ¿qué diremos?
¿Será injusto Dios porque inflige el
castigo? Hablo como hombre.
6 ¡Claro que no! De otro modo,
¿cómo juzgará Dios al mundo?
7 Pero si por mi mentira sobre-
abundó la verdad de Dios para su
gloria, ¿por qué soy aún juzgado
como pecador?
8 ¿Y por qué no decir: Hagamos
lo malo para que venga lo bueno?
De esto se nos calumnia, y algunos
afirman que nosotros decimos *eso*.
La condenación de ellos es justa.

Delito y condenación

9 Entonces ¿qué diremos? ¿So-
mos superiores? ¡Claro que no!

Porque ya denunciamos que todos, judíos y griegos, estamos bajo
el *dominio del* pecado.
10 Como está escrito:
No hay justo, ni uno.
11 No hay quién entienda.
No hay quién busque a Dios.
12 Todos se desviaron.
Igualmente son inútiles.
No hay quien haga lo recto, ni siquiera uno.
13 Sepulcro abierto es su garganta.
Con sus lenguas engañan.
Veneno de víboras hay bajo sus labios.
14 Su boca está llena de maldición y amargura.
15 Veloces son sus pies para derramar sangre.
16 Destrucción y miseria hay en sus caminos.
17 No conocieron camino de paz.
18 No hay temor a Dios delante de ellos.
19 Pero sabemos que lo que dice la Ley, lo dice a los que están bajo la Ley, para que toda boca se cierre, y todo el mundo responda ante Dios.
20 Porque nadie* será declarado justo delante de Él por *las* obras de *la* Ley, pues por medio de *la* Ley reconocemos *el* pecado.

La justicia de Dios

21 Pero ahora, aparte de *la* Ley, se manifestó *la* justicia de Dios, atestiguada por la Ley y los profetas,
22 *la* justicia de Dios por medio de *la* fe en† Jesucristo para todos los que creen pues no hay diferencia *entre judíos y gentiles*.
23 Porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.
24 Son justificados gratuitamente por la gracia de Él, por medio de la redención en Cristo Jesús,
25 a Quien Dios exhibió públicamente como sacrificio purificador por medio de *la* fe en su sangre, como prueba de su justicia. Así pasó por alto los pecados pasados
26 por la clemencia de Dios, para demostrar su justicia en este tiempo, a fin de que Él sea justo y el que declare justo al que es de la fe en‡ Jesús.
27 ¿Dónde, pues, está la alabanza propia? Queda excluida. ¿Por medio de cuál ley? ¿La de las obras? No, sino por *la* ley de *la* fe.
28 Concluimos, pues, que *el* hombre es declarado justo por *la* fe, sin *las* obras de *la* Ley.

El Dios de judíos y gentiles

29 ¿Es Dios solo de *los* judíos? ¿No es también de *los* gentiles? ¡Sí, también de *los* gentiles!
30 En verdad, hay un solo Dios, Quien declarará justos por medio de *la* fe a los circuncidados y a los no circuncidados.
31 ¿Entonces por medio de la fe anulamos *la* Ley? ¡Claro que no, más bien *la* confirmamos!

4

Ejemplo de fe

1 Entonces, ¿qué diremos que obtuvo Abraham, nuestro antepasado según *la* naturaleza humana?
2 Porque si Abraham fue declarado justo por *las* obras, tiene de qué enaltecerse, pero no ante Dios.
3 Pues, ¿qué dice la Escritura?
Abraham creyó a Dios, y se le tomó en cuenta como justicia.
4 Al que trabaja, no se le cuenta el salario como gracia sino como deuda,
5 pero al que no trabaja, sino cree en el que declara justo al impío, su fe se le toma en cuenta como justicia.

* **3:20** Lit. *ninguna carne.* † **3:22** Lit. *fe de.* ‡ **3:26** Lit. *fe de.*

6 Como también David declara la
inmensa felicidad del hombre al
cual Dios atribuye *la* justicia sin
obras,
7 cuando dice:
Inmensamente felices son aquel-
los a quienes se les perdonan *las*
iniquidades
Y se les cubren los pecados.
8 Inmensamente feliz *el* varón de
quien *el* Señor de ningún modo
toma en cuenta *el* pecado.

La inmensa felicidad

9 ¿Esta inmensa felicidad es para
los circuncidados o también para
los no circuncidados? Porque dec-
imos: A Abraham se *le* contó la fe
como justicia.
10 ¿Cuándo, pues, se le contó?
¿Cuándo estaba circuncidado o
cuando no estaba circuncidado?
No cuando estaba circuncidado,
sino cuando no estaba circunci-
dado.
11 Recibió *la* señal de *la* circun-
cisión, *el* sello de la justicia de la fe
que tuvo cuando no estaba circun-
cidado, para ser padre de todos
los que creen que están circunci-
dados, aunque no están circunci-
dados, a fin de que se les tuviera
en cuenta la fe como justicia.
12 Es padre de los circuncidados,
y no solo de los circuncidados,
sino también de los que siguen las
pisadas de la fe cuando nuestro
antepasado Abraham no estaba
circuncidado.

Anticipación de la fe

13 Pues la promesa dada a Abra-
ham y a su descendencia de que *él*
sería heredero del mundo, no se
dio por medio de *la* Ley, sino por
medio de *la* justicia de *la* fe.
14 Porque si los de *la* Ley son
herederos, la fe queda sin valor y
la promesa anulada,
15 pues la Ley produce *la* ira
de Dios. Pero donde no hay Ley,
tampoco hay transgresión.
16 Por eso la promesa es por *la*
fe para que sea según *la* gracia,
a fin de que sea firme para toda
la *descendencia*, no solo la que
practica la Ley, sino también para
la que practica *la* fe de Abraham,
antepasado de todos nosotros.
17 Como está escrito:
Te puse como padre de muchos
pueblos, delante de Dios.

Creyó que Él da vida a *los* muer-
tos y llama las cosas que no son
como *las* que existen.
18 *Abraham* creyó en esperanza
contra esperanza que sería *el*
padre de muchos pueblos, según lo
que se le dijo:
Así será tu descendencia.
19 No se debilitó en la fe cuando
consideró su cuerpo prácticamente
muerto, pues tenía como 100 años
y *consideró* muerta la matriz de
Sara.
20 No vaciló ni fue incrédulo a la
promesa de Dios, sino se fortaleció
en la fe y dio gloria a Dios.
21 Estaba plenamente conven-
cido de que el que prometió tam-
bién es poderoso para cumplirlo,
22 por lo cual *la fe*
se le contó como justicia.
23 No solo por causa de *Abraham*
está escrito que se le contó *como*
justicia,
24 sino también por causa de
nosotros, a quienes nos sería con-
tada, a los que creemos en el que
resucitó a Jesús nuestro Señor de
entre *los* muertos,
25 Quien se entregó por causa
de nuestras transgresiones y fue
resucitado a causa de nuestra jus-
tificación.

5

La justificación del creyente

1 Por tanto, como somos declara-
dos justos por *la* fe, tenemos paz
con Dios por medio de nuestro
Señor Jesucristo,

2 por Quien también obtuvimos
entrada a esta gracia en la cual
estamos firmes, y celebramos *la*
esperanza de la gloria de Dios.
3 No solo *esto*, sino también cele-
bramos las aflicciones, pues sabe-
mos que la aflicción produce pa-
ciencia,
4 y la paciencia, carácter
aprobado, y el carácter aprobado,
esperanza.
5 La esperanza no decepciona,
porque el amor de Dios se der-
ramó en nuestros corazones por
medio del Espíritu Santo que se nos
dio.
6 Porque aún cuando éramos in-
capaces, a su tiempo Cristo murió
por *los* impíos.
7 Con dificultad alguien muere
por un justo. Tal vez alguno tenga
el valor de morir por el bueno.
8 Pero Dios demuestra su amor
hacia nosotros, porque cuando
éramos aún pecadores, Cristo
murió por nosotros.
9 Por tanto, mucho más ahora,
al ser declarados justos a causa de
su sangre, seremos salvos de la ira
por medio de Él.
10 Porque si cuando éramos en-
emigos fuimos reconciliados con
Dios por medio de la muerte de su
Hijo, mucho más después de ser
reconciliados seremos salvos por
su vida.
11 No solo *esto*, sino también
celebramos a Dios a causa de nue-
stro Señor Jesucristo, por medio
de Quien recibimos* la reconcil-
iación.

Superabundancia de la gracia

12 Por esto, como el pecado entró
en el mundo por medio de un
hombre, y la muerte por medio
del pecado, así también la muerte
pasó a todos los hombres, porque
todos pecaron.
13 Pues antes de *la* Ley había
pecado en *el* mundo, pero como no
había Ley, no se tenía en cuenta *el*
pecado.
14 La muerte reinó desde Adán
hasta Moisés, aun sobre los que no
pecaron *con una ofensa* semejante
a la transgresión de Adán, quien es
figura del que vendría.
15 Pero el Regalo no es como
la transgresión. Porque si por
la transgresión de uno, *Adán*,
muchos murieron, mucho más
abundó *la* gracia de Dios para mu-
chos y el Regalo *que vino* por la
gracia de un Hombre: Jesucristo.
16 Con el Regalo no sucede como
en el caso de aquel que pecó.
Porque ciertamente el juicio *vino*
a causa de un solo *pecado* para
condenación, pero el Regalo *vino*
a causa de muchas transgresiones
para justificación.
17 Porque si por la transgresión
de uno reinó la muerte, mucho
más reinarán en vida los que
reciben la abundancia de la gracia
y el Regalo de la justicia por medio
de Uno, Jesucristo.
18 Como por medio de *la* trans-
gresión llegó la culpa a todos los
hombres para condenación, así
también, por medio de un acto
de justicia llegó la gracia a todos
los hombres para justificación de
vida.
19 Como por la desobediencia
de un hombre muchos fueron
declarados pecadores, así por la
obediencia de Uno muchos serán
declarados justos.
20 *La* Ley entró para que abun-
dara la transgresión. Pero cuando
el pecado abundó, sobreabundó la
gracia,
21 a fin de que como el pecado
reinó para muerte, así también la

* **5:11** Se escribe igual el presente y el pretérito indefinido de este verbo. En este caso está en pretérito indefinido.

gracia reine por medio de *la* justicia para vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor.

6

Muerte y resurrección con Cristo

1 Entonces ¿qué diremos? ¿Permanezcamos en el pecado para que abunde la gracia?

2 ¡Claro que no! Porque los que morimos al pecado, ¿cómo seguiremos aún en él?

3 ¿No saben *ustedes* que los bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte?

4 Por medio del bautismo fuimos sepultados con Él para la muerte, a fin de que como Cristo fue resucitado de entre *los* muertos por medio de la majestad del Padre, también nosotros andemos en vida nueva.

5 Porque si nos unimos en la semejanza de su muerte, también nos uniremos a la semejanza de su resurrección.

6 Sabemos que nuestro viejo ser fue crucificado con *Él*, a fin de que el cuerpo pecaminoso quedara sin fuerza para que no sirvamos más al pecado.

7 Porque el que murió fue liberado del pecado.

8 Si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con Él.

9 Sabemos que Cristo, Quien fue resucitado de entre *los* muertos, ya no muere. La muerte ya no lo domina.

10 Porque el que murió, murió una vez por todas al pecado, pero el que vive, vive para Dios.

11 Así también ustedes, considérense ciertamente muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

12 Por tanto, no reine *el* pecado en su cuerpo mortal, para que obedezcan a sus desordenados deleites sensuales.

13 Ni tampoco presenten sus miembros como instrumentos de iniquidad para el pecado, sino preséntense ustedes mismos a Dios como vivos entre *los* muertos, y sus miembros a Dios como armas de justicia.

14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, pues no están bajo *la* Ley, sino bajo *la* gracia.

De quién somos esclavos

15 ¿Entonces, qué diremos? ¿Pecaremos porque no estamos bajo *la* Ley, sino bajo *la* gracia? ¡Claro que no!

16 ¿No saben que son esclavos de aquel a quien se presentan para obedecerle, sea del pecado para muerte o de la obediencia para justicia?

17 Pero gracias a Dios que, aunque eran esclavos del pecado, obedecieron de corazón la doctrina a la cual se entregaron.

18 Como se libraron del pecado, se esclavizaron a la justicia.

19 Hablo como humano por causa de la debilidad de su naturaleza humana. Porque así como presentaron sus miembros como esclavos a la impureza *para* la iniquidad, ahora preséntenlos como esclavos a la justicia para santificación.

20 Cuando eran esclavos del pecado no tenían obligación con la justicia.

21 ¿Qué fruto tenían de aquellas cosas de las cuales ahora se avergüenzan? Porque el fin de ellas es muerte.

22 Pero ahora, ya libres del pecado y esclavizados a Dios, tienen su fruto para santificación, y el fin, vida eterna.

23 Porque la consecuencia* del pecado es muerte, pero el regalo

* **6:23** Lit. *el salario.*

de Dios es vida eterna en Cristo
Jesús nuestro Señor.

7

Nuestra liberación de la Ley

1 Hablo a los que conocen la Ley.
¿No saben, hermanos, que la Ley
domina al hombre mientras vive?
2 La mujer casada está atada por
ley al esposo mientras vive. Pero si
muere el esposo, queda desatada
de la ley del esposo.
3 Así que, mientras el esposo
vive, si se une a otro varón es
adúltera. Pero si muere el esposo,
es libre de la ley *del esposo*, y si se
une a otro varón no es adúltera.
4 Así también ustedes, hermanos
míos, por medio del cuerpo de
Cristo murieron a la Ley, para
unirse a Otro, Quien fue resucitado de entre *los* muertos, a fin de
que demos fruto para Dios.
5 Porque cuando estábamos en
la naturaleza mortal, las pasiones
pecaminosas se activaban en nuestros miembros por medio de la
Ley a fin de dar fruto para muerte.
6 Pero ahora, después de morir
a aquello en lo cual estábamos
esclavizados, fuimos libertados de
la Ley para que sirvamos en *la*
vida nueva, la del espíritu, no al
antiguo régimen de *la* letra.

Función de la Ley

7 Entonces ¿qué diremos? ¿La
Ley es pecado? ¡Claro que no! No
conocí el pecado sino por medio
de la Ley, porque ciertamente no
conocería la codicia si *la* Ley no
dijera:
No codiciarás.
8 El pecado aprovechó el Mandamiento y produjo en mí la codicia. Porque sin *la* Ley *el* pecado
está muerto.
9 Antes yo vivía sin la Ley. Pero
al aparecer el Mandamiento, el
pecado revivió,
10 y yo morí. El Mandamiento
que era para vida, a mí me resultó
para muerte.
11 El pecado aprovechó el Mandamiento y me engañó. Por medio
de tal *Mandamiento*, *me* mató.
12 Por tanto, la Ley en verdad es
santa y el Mandamiento es santo,
justo y bueno.
13 ¿Entonces, lo bueno fue
muerte para mí? ¡Claro que no!
Sin embargo el pecado, para que
se mostrara como pecado, me
produce muerte por medio de
lo bueno, a fin de que por el
Mandamiento el pecado fuera
pecaminoso en extremo.
14 Sabemos que la Ley es espiritual, pero yo, que estoy vendido
a la esclavitud del pecado, soy carnal.
15 No comprendo lo que hago.
Lo que quiero, no lo practico. Mas
bien hago lo que aborrezco.
16 Y si hago lo que no quiero,
estoy de acuerdo en que la Ley es
buena.
17 Pero ahora ya no soy yo el que
hace esto, sino el pecado que vive
en mí.
18 Sé que en mí, es decir, en
mi cuerpo, no mora lo bueno. El
querer está en mí, pero no lo
puedo hacer.
19 Pues no hago lo bueno que
quiero, sino el mal que no quiero.
20 Si hago lo que no quiero, ya no
lo hago yo, sino el pecado que está
en mí.
21 Así que, aunque yo quiero
hacer lo bueno, encuentro esta
ley: Lo malo está en mí.
22 Según mi ser interior, concuerdo con la Ley de Dios.
23 Pero veo otra ley en mis
miembros que combate contra mi
razonamiento, y me somete a la
ley del pecado que está en mis
miembros.
24 ¡Soy un ser miserable! ¿Quién
me librará de este cuerpo de
muerte?

25 ¡Gracias a Dios por medio de
Jesucristo, nuestro Señor! Así que
yo sirvo a *la* Ley de Dios con la
mente y a la ley del pecado con el
cuerpo.*

8

Los verdaderos hijos de Dios

1 Ahora, pues, ningún juicio hay
para los que están en Cristo Jesús,
2 porque la Ley del Espíritu de
vida en Cristo Jesús nos* libró de
la ley del pecado y de la muerte.
3 Lo imposible para la Ley por
cuanto era débil por causa de la
carne, Dios *lo resolvió* al enviar
a su propio Hijo en semejanza de
cuerpo pecaminoso *como ofrenda*
por el pecado. Así pronunció
sentencia en el cuerpo† contra el
pecado,
4 para que la exigencia de la
Ley se cumpliera en nosotros, los
que andamos según el espíritu, no
según la naturaleza humana.‡
5 Porque los que viven según
la naturaleza humana piensan en
las cosas corporales, pero los que
viven según *el* Espíritu, en las cosas
del Espíritu.
6 Pues la aspiración de la nat-
uraleza humana es muerte, pero
la aspiración del espíritu es vida y
paz.
7 Los designios de *la* naturaleza
humana son enemistad contra
Dios, pues no se someten a *la* Ley
de Dios, ni tampoco pueden.
8 Así que los que viven según
la naturaleza humana no pueden
agradar a Dios.
9 Pero ustedes no viven según
la naturaleza humana, sino por *el*
Espíritu, si en verdad *el* Espíritu de
Dios mora en ustedes. Si alguno no
tiene *el* Espíritu de Cristo, no es de
Él.
10 Pero si Cristo está en ust-
edes, el cuerpo en verdad está
muerto por causa del pecado, pero
el espíritu vive por causa de *la*
justicia.
11 Si el Espíritu del que resucitó
a Jesús de entre *los* muertos vive
en ustedes, el que resucitó a Cristo
de entre *los* muertos vivificará
también sus cuerpos mortales por
medio de su Espíritu que mora en
ustedes.
12 Así que, hermanos, no somos
deudores a la naturaleza humana
para que vivamos según ella.
13 Porque si viven según *la* nat-
uraleza humana, morirán. Pero
si por *el* Espíritu hacen morir
las prácticas de la naturaleza hu-
mana, vivirán.
14 Pues todos los que son guiados
por *el* Espíritu de Dios son hijos de
Dios.
15 Porque no recibieron un
espíritu de esclavitud que los guíe
otra vez al temor, sino recibieron
el Espíritu de adopción, por Quien
clamamos: *¡Abba!* (¡Padre!)
16 El Espíritu mismo da testimo-
nio a nuestro espíritu de que somos
hijos de Dios.
17 Si hijos, también herederos:
herederos de Dios y coherederos
con Cristo, si sufrimos con Él, para
que también seamos glorificados
con Él.

La gloria que se manifestará

18 Considero que los sufrimien-
tos actuales no merecen *compara-
rse con* la gloria que se nos mani-
festará.
19 La creación espera con ardi-
ente anhelo la manifestación de
los hijos de Dios.
20 Pues la creación fue sometida
a vanidad, no por su propia volun-
tad, sino porque *Dios la* sujetó, con
la esperanza

* **7:25** Lit. *carne.* * **8:2** Lit. *te libró.* † **8:3** Lit. *carne... carne... carne.* ‡ **8:4** Lit. *carne.*

21 de que también la misma
creación sea liberada de la esclavitud a la corrupción hacia la libertad gloriosa de los hijos de Dios.
22 Porque sabemos que toda la
creación gime y sufre dolores de parto hasta ahora.
23 No solo *ella*, sino también
nosotros mismos, quienes tenemos la primicia del Espíritu, también gemimos al esperar ansiosamente la *adopción*, la redención de nuestro cuerpo.
24 Porque en esperanza fuimos
salvos, pero la *esperanza* que se ve no es esperanza, porque ¿qué espera el que ve?
25 Pero si esperamos lo que no
vemos, pacientemente esperamos con anhelo.
26 De igual manera el Espíritu
nos ayuda en nuestra debilidad, porque no sabemos pedir lo que conviene, pero el mismo Espíritu intercede por nosotros con gemidos inexpresables.
27 El que escudriña los cora-
zones sabe cuál es la aspiración del Espíritu, porque intercede por *los* santos según Dios.

Un plan perfecto de salvación

28 Sabemos que a los que aman a
Dios, todas las cosas ayudan para lo bueno, a los que son llamados según *su* propósito.
29 Porque a los que de antemano
conoció, también predestinó para que sean conformados a la Imagen de su Hijo, a fin de que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.
30 A los que predestinó también
llamó. A los que llamó también declaró justos. Y a los que declaró justos también glorificó.

Victoria completa

31 ¿Qué diremos con respecto
a esto? Si Dios está a favor de nosotros, ¿quién contra nosotros?
32 El que no nos negó a su propio
Hijo, sino lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará abundantemente todas las cosas con Él?
33 ¿Quién presentará cargos con-
tra *los* escogidos de Dios? Dios es el que justifica.
34 ¿Quién es el que pronunciará
sentencia? Cristo murió, y aun más, fue resucitado. También está a *la* mano derecha de Dios e intercede por nosotros.
35 ¿Qué nos separará del
amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambruna, desnudez, peligro o espada?
36 Como está escrito:
Por causa de Ti estamos muertos todo el tiempo.
Fuimos estimados como ovejas de matadero.
37 Pero en todas estas cosas
ganamos la más gloriosa victoria por medio de Aquel que nos amó.
38 Porque estoy convencido de
que ni *la* muerte, ni *la* vida, ni ángeles, ni gobernantes, ni lo presente, ni lo que viene, ni poderes,
39 ni lo alto, ni lo profundo, ni
otra criatura podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, nuestro Señor.

9

Lo relacionado con Israel

1 No miento. Mi conciencia en
el Espíritu Santo me confirma la verdad en Cristo:
2 Que hay gran tristeza y con-
stante dolor en mi corazón,
3 porque yo mismo deseaba ser
una maldición de Cristo por mis hermanos, mis parientes.
4 Son israelitas, a quienes
pertenece la adopción, el honor, los Pactos, la promulgación de la Ley, la adoración a Dios y las promesas,
5 de quienes son los patriarcas,
y de los cuales, según *el* cuerpo, es Cristo, Quien es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

Fidelidad de Dios hacia los patriarcas

6 No *digo* que la Palabra de Dios
falló, porque no todos los *descen-*
dientes de Israel son israelitas,
7 ni todos son hijos por ser de-
scendientes de Abraham. Pero
dice:
Tu descendencia vendrá por
medio de Isaac.
8 Es decir, éstos son hijos de
Dios. Los hijos de la promesa son
considerados como descendientes,
no los hijos corporales.
9 Porque ésta es *la* Palabra de la
promesa:
Por este tiempo volveré, y Sara
tendrá un hijo.
10 No solo esto. Pues también
cuando Rebeca concibió *mellizos*
de Isaac nuestro antepasado
11 (porque antes que nacieran
los mellizos, antes que hicieran
algo bueno o malo, para que el
propósito de Dios permaneciera
según la elección,
12 no por obras, sino por el que
llama), se le dijo:
El mayor será esclavo del
menor.
13 Como está escrito:
A Jacob amé y a Esaú aborrecí.

La soberanía de Dios

14 ¿Entonces qué diremos? ¿Dios
es injusto? ¡Claro que no!
15 Ciertamente *Dios* dice a
Moisés:
Mostraré misericordia al que
***Yo* muestre misericordia, y**
mostraré compasión al que *Yo*
muestre compasión.
16 Así que no depende del que
quiere, ni del que corre, sino de
Dios Quien tiene misericordia.
17 Porque la Escritura dice de
Faraón:
Para esto mismo te levanté:
para mostrar en ti mi poder y
para que así sea proclamado mi
Nombre en toda la tierra.
18 Así que, Dios muestra miseri-
cordia al que quiere y vuelve terco
al que quiere.
19 Entonces me dirás: ¿Por qué
Dios aún acusa, si nadie puede
resistir su voluntad?
20 Al contrario, ¿quién eres tú
para que te opongas a Dios?
El vaso de barro dirá al que lo
moldeó: ¿Por qué me hiciste así?
21 ¿El alfarero no tiene libertad
para hacer de la misma masa un
vaso honorable o para uso común?
22 ¿Qué diremos, si Dios, al
querer mostrar la ira y hacer no-
table su poder, soportó con mucha
paciencia los vasos de ira prepara-
dos para destrucción?
23 Manifestó la riqueza de su
gloria sobre vasos de misericordia
que preparó con anticipación para
su gloria.
24 Aun a nosotros nos llamó, no
solo de entre *los* judíos, sino tam-
bién de entre *los* gentiles.
25 Como también dice en Oseas:
Llamaré pueblo mío al que no
era mi pueblo, y amada, a la no
amada.
26 **Y sucederá que en el lugar**
donde se les dijo: Ustedes no
son pueblo mío. Allí serán lla-
mados hijos del Dios viviente.
27 También Isaías clama con re-
specto a Israel:
Aunque el número de los hijos de
Israel sea como la arena del mar,
solo el remanente será rescatado.
28 Porque el Señor ejecutará *su*
Palabra sobre la tierra pronto y
con vigor.
29 Como predijo Isaías:
Si *el* Señor de *las* huestes no
nos hubiera dejado descendencia,
seríamos semejantes a Sodoma y
Gomorra.

Dos clases de justicia

30 Entonces ¿qué diremos? ¿Que
los gentiles, quienes no perseguían
la justicia, lograron la que es por *la*
fe?
31 Pero Israel, que perseguía *la*
Ley de *la* justicia, no cumplió *la*
Ley.

32 ¿Por qué? Porque no la
perseguían por *la* fe sino por
obras. Tropezaron en la piedra de
tropiezo.
33 Como está escrito:
Ciertamente pongo en Sion una
Piedra de tropiezo y Roca de
caída: El que crea en Él no será
defraudado.

10

1 Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón y mi súplica
a Dios por ellos es para que sean
salvos.
2 Porque testifico que tienen
celo de Dios, pero no según
conocimiento.
3 Pues ignoran la justicia de Dios
y establecen la suya. Así no se
sometieron a la justicia divina.
4 Porque *la* finalidad de *la* Ley
es Cristo, para que sea justificado
todo el que cree.
5 Porque Moisés escribe:
El hombre que practica la justi-
cia según la Ley, vivirá por ella.
6 Pero la justicia según *la* fe dice:
No digas en tu corazón: ¿Quién
subirá al cielo? Es decir, para
bajar a Cristo.
7 O, ¿quién bajará al Seol? Es
decir, para resucitar a Cristo de
entre *los* muertos.
8 Pero ¿qué dice *la justicia según*
la fe? La Palabra está cerca de ti,
en tu boca y en tu corazón. Esta es
la Palabra de fe que proclamamos:
9 Que si confiesas con la boca al
Señor Jesús y crees en tu corazón
que Dios lo resucitó de entre *los*
muertos, serás salvo.
10 Pues con *el* corazón se cree
para justicia y con *la* boca se
declara para salvación.
11 La Escritura dice:
Todo aquel que crea en Él no
será defraudado.
12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo
Señor de todos es rico para todos
los que lo invocan.
13 Todo el que invoque el Nombre del Señor será salvo.

Un pueblo que no es pueblo

14 ¿Cómo, pues, invocarán a
Aquél en Quien no creyeron?
¿Cómo creerán en Aquel de Quien
no oyeron? ¿Cómo oirán si no hay
quien les predique?
15 ¿Cómo predicarán si no son
enviados?
Como está escrito:
¡Cuán hermosos son los pies de los
que proclaman Buenas Noticias!
16 Pero no todos obedecieron
las Buenas Noticias, porque Isaías
dice:
Señor, ¿quién creyó a nuestro
anuncio?
17 Así que la fe es por *la* predicación, y la predicación, por medio
de *la* Palabra de Cristo.
18 Pero pregunto: ¿No oyeron?
Al contrario:
La voz de ellos salió por toda la
tierra
Y sus palabras hasta los confines
de la tierra habitada.
19 Pregunto: ¿Israel no supo?
Primero Moisés dice:
Yo los provocaré a envidia con
un pueblo que no es pueblo. Los
provocaré a ira con un pueblo
insensato.
20 Isaías se atreve a decir:
Fui hallado por los que no me
buscan. Me manifesté a los que
no preguntan por Mí.
21 Pero acerca de Israel dice:
Todo el día extendí mis manos
a un pueblo desobediente y con-
tradictor.

11

Un remanente

1 Pregunto: ¿Dios desechó a su
pueblo? ¡Claro que no! También
yo soy israelita, de *la* descendencia
de Abraham, de *la* tribu de Benjamín.
2 Dios no desechó a su pueblo, al
cual conoció con anticipación.

¿No supieron lo que dice la Escritura en cuanto a Elías, cómo invoca a Dios contra Israel?
3 Señor, mataron a tus profetas y destruyeron tus altares. Yo quedé solo, y buscan mi vida.
4 ¿Pero qué le dice la respuesta divina?
Me reservé a 7.000 varones, quienes no doblaron rodilla ante baal.
5 Así también en el tiempo presente quedó un remanente escogido por gracia.
6 Si es por gracia, ya no es por obras. De otra manera, la gracia ya no es gracia.
7 Entonces ¿qué diremos? Lo que Israel buscaba no *lo* obtuvo, pero los elegidos *lo* obtuvieron y los demás fueron endurecidos.
8 Como está escrito:
Dios les dio espíritu de adormecimiento, ojos para no ver y oídos para no oír hasta el día de hoy.
9 David dice:
Que su banquete se convierta en engaño y en trampa,
Y en piedra de tropiezo y en pago para ellos.
10 Que se oscurezcan sus ojos para que no vean,
Y doble la espalda de ellos para siempre.

La riqueza de los gentiles

11 Pregunto: ¿Tropezaron para que cayeran? ¡Claro que no! Pero con su transgresión *vino* la salvación a los gentiles para provocarlos a celos.
12 Si su transgresión es riqueza del mundo, y su derrota, riqueza de los gentiles, ¡cuánto más su plena restauración!
13 Pero hablo a ustedes los gentiles por cuanto yo soy apóstol de los gentiles. Honro mi ministerio para ver
14 si de alguna manera provoco a celos a mis parientes y logro la salvación* de algunos de ellos.
15 Porque si la reprobación de ellos es reconciliación del mundo, ¿qué será su aceptación? Solo vida de entre *los* muertos.
16 Si lo primero de la masa es santo, también la masa. Si la raíz es santa, también las ramas.
17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, que eras un olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y participaste de la rica savia de la raíz del olivo,
18 no te enaltezcas contra las ramas. Si te enalteces, recuerda que no sustentas a la raíz, sino la raíz a ti.
19 Entonces dirás: Unas ramas fueron desgajadas para que yo fuera injertado.
20 Tienes razón. Fueron desgajadas por incredulidad, y tú por la fe estás firme. No seas arrogante, sino teme.
21 Porque si Dios no preservó las ramas naturales, tampoco te preservará.
22 Considera, pues, *la* bondad y *la* severidad de Dios para los que cayeron, pero bondad para ti, si permaneces en la bondad. De otra manera tú también serás cortado.
23 Aun ellos, si dejan la incredulidad, serán injertados, porque Dios es poderoso para volverlos a injertar.
24 Porque si tú fuiste cortado de un olivo silvestre natural, y contra naturaleza fuiste injertado en un olivo cultivado, ¿cuánto más estas ramas naturales serán injertadas en el propio olivo?
25 Hermanos, para que no presuman de sabios, quiero que sepan este misterio: que a Israel en parte le ocurrió un endurecimiento hasta que entre la plenitud de los gentiles.
26 Así todo Israel será rescatado, como está escrito:
El Libertador vendrá de Sion, y quitará la impiedad de Jacob.

* **11:14** Lit. *salvo.*

27 Y éste será mi Pacto con ellos
cuando *les* quite sus pecados.
28 Ciertamente, en cuanto a las
Buenas Noticias, *los judíos* son en-
emigos por causa de ustedes, pero
en cuanto a la elección, son muy
amados por Dios por causa de los
antepasados.
29 Porque los dones y el lla-
mamiento de Dios son irrevoca-
bles.
30 Pues así como en otro tiempo
ustedes fueron desobedientes a
Dios, pero por la desobediencia de
ellos, ahora se *les* concedió miseri-
cordia,
31 así también ahora éstos
fueron desobedientes, para que
por la misericordia que ustedes
recibieron, ellos también logren
misericordia.
32 Porque Dios encerró a todos
en desobediencia para tener mis-
ericordia de todos.

La sabiduría de Dios

33 ¡Oh profundidad de *la*
riqueza, de *la* sabiduría y del
conocimiento de Dios! ¡Cuán
inalcanzables son sus juicios e
inescrutables sus caminos!
34 Porque ¿quién entendió *la* mente
del Señor? ¿O quién fue su conse-
jero?
35 ¿O quién le dio por adelantado
para que Él le devuelva?
36 Porque de Él, por medio de Él
y en Él son todas las cosas. ¡A Él
sea la gloria por los siglos! Amén.

12

Renovación de la mente

1 Por tanto, hermanos, los ex-
horto por las misericordias de
Dios a que presenten sus cuerpos
como sacrificio vivo, santo, agrad-
able a Dios, *lo cual* es su adoración
racional.
2 No sean moldeados por este
mundo, sino sean transformados
por la renovación de la mente,
para que comprueben la voluntad
de Dios, la cual es buena, acept-
able y perfecta.

Dones del Espíritu

3 Por la gracia que se me dio,
digo a cada uno de ustedes que
no tenga más alto concepto de él
mismo que el que debe tener, sino
que piense con buen juicio, según
la medida de fe que Dios asignó a
cada uno.
4 Porque así como en un cuerpo
tenemos muchos miembros, pero
no todos los miembros tienen la
misma función,
5 así nosotros, que somos mu-
chos, somos un cuerpo en Cristo,
e individualmente miembros los
unos de los otros.
6 Como tenemos diferentes
dones, *debemos practicarlos* según
la gracia que se nos dio. Si es
de profecía, *debemos practicarlo*
según la proporción de la fe;
7 si es diaconía, en el servicio; el
que enseña, en la enseñanza;
8 el que exhorta, en la ex-
hortación; el que da, con liberali-
dad; el que dirige, con diligencia;
el que practica misericordia, con
alegría.

Distintivos del cristiano

9 El amor sea sin hipocresía,
aborrezcan lo malo, apéguense a
lo bueno.
10 Dedíquense unos a otros con
amor fraternal. En cuanto a
honor, prefiéranse unos a otros,
11 en cuanto a diligencia, no
perezosos. Sean fervientes en
espíritu y sirvan al Señor.
12 Regocíjense en la esperanza,
permanezcan firmes en la aflic-
ción, persistan en la conversación
con Dios,
13 contribuyan para las necesi-
dades de los santos, persigan la
hospitalidad.
14 Bendigan a los que *los* per-
siguen. Bendigan y no maldigan.
15 Gocen con los que gozan,
lloren con los que lloran.

16 Sientan lo mismo los unos
hacia los otros. No sean altivos,
sino asóciense con los humildes.
No sean sabios según su propia
opinión.
17 No paguen a nadie mal por
mal. Respeten lo bueno delante de
todos *los* hombres.
18 Si es posible, en lo que de-
pende de ustedes, estén en paz con
todos *los* hombres.
19 No se venguen ustedes mis-
mos, amados, sino den lugar a la
ira *de Dios*. Porque está escrito:
Mía es la venganza. Yo pagaré,
dice el Señor.
20 Así que,
si tu enemigo tiene hambre, dale
de comer.
Si tiene sed, dale de beber.
Porque si haces esto apilarás
carbones encendidos sobre su
cabeza.
21 No seas vencido por lo malo,
sino vence el mal con el bien.

13

El cristiano frente al gobierno

1 Sométase toda persona a
las autoridades que gobiernan,
porque no hay autoridad sino
de Dios. Las que existen son
establecidas por Dios.
2 Por esta razón el que se opone a
la autoridad resiste a la ordenanza
de Dios, y los que resisten serán
sometidos a juicio.
3 Porque los gobernantes no son
un motivo de temor para el que
hace el bien, sino el mal. ¿Quieres
no temer a la autoridad? Haz lo
bueno, y tendrás su aprobación.
4 Porque es un servidor de Dios
para tu bien. Pero si haces lo malo,
teme. No en vano lleva la espada,
ya que es servidor de Dios que
aplica el castigo al que practica lo
malo.
5 Por tanto es necesario que nos
sometamos, no solo por causa del
castigo, sino también por causa de
la conciencia.
6 También por esto ustedes pa-
gan impuestos, porque *se utilizan*
para sostener a estos servidores de
Dios que se dedican a este oficio.
7 Paguen a todos lo que les
deben: al que *deban* tributo, trib-
uto; al que impuesto, impuesto; al
que respeto, respeto; al que honra,
honra.
8 A nadie deban nada, sino
el amarse los unos a los otros.
Porque el que ama al prójimo,
cumple *la* Ley.
9 Porque:
No adulterarás, no asesinarás,
no robarás, no codiciarás,
y cualquier otro Mandamiento
se resume en esto:
Amarás a tu prójimo como a ti
mismo.
10 El que ama no hace mal al
prójimo. Así que el que ama*
cumple *la* Ley.
11 *Hagan* esto pues conocen el
tiempo. Es hora de despertar del
sueño, porque ahora la salvación
está más cerca de nosotros que
cuando creímos.
12 La noche pasó y llegó el día. *Es*
tiempo de que nos despojemos de
las obras de la oscuridad, de que
tomemos las armas de la luz,
13 de que vivamos decente-
mente, como de día, no en orgías
y borracheras, ni en pecados
sexuales y sensualidades, ni en
contienda y envidia.
14 Más bien, vístanse del Señor
Jesucristo. No hagan provisión
para los deseos apasionados de la
naturaleza humana.

14

El cuidado para los débiles

1 Reciban al débil en la fe, pero
no para enjuiciar sus opiniones.
2 Uno considera bien comer de
todo. Otro que es débil come ver-
duras.

* **13:10** Lit. *el amor... el amor.*

3 El que come no desprecie al
que no come, y el que no come no
juzgue al que come, porque Dios lo
aceptó.
4 ¿Quién eres tú para que juzgues
al esclavo de otro? Para su amo
está firme o cae. Será afirmado,
porque el Señor es poderoso para
sostenerlo.
5 Uno considera diferente un
día de otro, pero otro considera
iguales todos los días. Cada uno
esté plenamente convencido de lo
que piensa.
6 El que observa el día, lo tiene
en cuenta para el Señor. El que
come, come para *el* Señor, porque
da gracias a Dios. El que no come,
no come para *el* Señor, y da gracias
a Dios.
7 Porque ninguno de nosotros
vive para él mismo, y ninguno
muere para él mismo.
8 Si vivimos, para el Señor vivi-
mos. Si morimos, para el Señor
morimos. Así que, si vivimos o
morimos, somos del Señor.
9 Para esto Cristo murió y volvió
a vivir: para que sea Señor de *los*
muertos y de los vivos.
10 ¿Por qué alguno de ustedes
juzga a su hermano? O también
tú, ¿por qué desprecias a tu her-
mano? Porque todos comparecer-
emos ante el tribunal de Dios.
11 Pues está escrito:
**Yo vivo, dice *el* Señor, que ante
Mí se doblará toda rodilla, y
toda lengua confesará a Dios.**
12 Así que cada uno de nosotros
dará cuenta a Dios.
13 Por tanto ya no nos juzguemos
unos a otros, más bien decidan no
poner tropiezo u ocasión de caer al
hermano.
14 Sé y me convencí en *el* Señor
Jesús de que nada es impuro. Pero
es impuro para el que lo considera
impuro.
15 Porque si tu hermano se
ofende por lo que comes, ya no
procedes según *el* amor. No de-
struyas con tu comida a aquél por
quien Cristo murió.
16 Que no hablen mal de lo
bueno de ustedes.
17 Porque el reino de Dios no es
comida y bebida, sino justicia, paz
y gozo en *el* Espíritu Santo.
18 El que en esto es un esclavo
de Cristo es aceptable ante Dios y
aprobado por los hombres.
19 Así que persigamos lo que
contribuye a la paz y a la mutua
edificación.
20 No destruyas la obra de Dios
por causa de una comida. En
verdad todas las cosas son limpias,
pero es malo que una persona
cause una ofensa por lo que come.
21 Bueno es no comer carne, ni
beber vino, ni *hacer* algo en lo que
tu hermano se ofenda, se debilite
o tropiece.
22 Tú tienes fe. Tenla para ti
mismo delante de Dios. Inmensa-
mente feliz el que no se juzga en lo
que aprueba.
23 Pero el que duda sobre lo que
come, se acusa, porque no *comió*
por fe. Todo lo que no es por fe es
pecado.

15

1 Así que, nosotros los fuertes
tenemos que sobrellevar las
flaquezas de los débiles, y no
agradarnos a nosotros mismos.
2 Cada uno de nosotros agrade
al prójimo en lo bueno, para edifi-
cación.
3 Porque ni aun Cristo se agradó
Él mismo. Al contrario, como está
escrito:
**Los insultos de los que te
deshonran cayeron sobre Mí.**
4 Porque lo que se escribió fue
para enseñarnos, a fin de que teng-
amos esperanza por la paciencia y
la consolación de las Escrituras.
5 El Dios de la paciencia y *la*
consolación les conceda el mismo

sentir los unos hacia los otros,
según Cristo Jesús,
6 para que unánimes a una voz
glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Cristo y los gentiles

7 Por tanto acéptense unos a
otros, como también Cristo nos
aceptó para *la* gloria de Dios.
8 Porque digo que Cristo fue un
ministro de *los* circuncidados a
favor de *la* verdad de Dios, para
confirmar las promesas a los antepasados,
9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia.
Como está escrito:
Por tanto yo te alabaré entre *los* gentiles,
Y cantaré a tu Nombre.
10 En otro pasaje dice:
Alégrense, gentiles, con su pueblo.
11 Y otra vez:
Alaben al Señor todos los gentiles,
Y exáltenlo, pueblos todos.
12 Y además Isaías dice:
Brotará la raíz de Isaí: el que se
levanta a regir a los gentiles, los
gentiles esperarán en Él.
13 El Dios de la esperanza los
llene de todo gozo y paz en la fe,
para que ustedes abunden en la
esperanza por *el* poder del Espíritu
Santo.
14 Hermanos míos, yo mismo
me convencí de que ustedes
están colmados de bondad y todo
conocimiento, y que igualmente
pueden amonestarse los unos a
los otros.
15 Pero les escribí, en un sentido
con atrevimiento, para recordarles por medio de la gracia que Dios
me dio,
16 para que yo sea ministro de
Cristo Jesús a los gentiles y administre las Buenas Noticias como sacerdote de Dios, a fin de que los gentiles sean una ofrenda agradable,
santificada por *el* Espíritu Santo.
17 Entonces tengo de qué enaltecerme en Cristo Jesús en lo que se
refiere a Dios,
18 porque, para que los gentiles obedezcan, no me atrevería a
hablar sino de lo que Cristo realizó
por medio de mí, en palabra y
obra,
19 con poder de señales milagrosas y prodigios mediante el
poder del Espíritu, con el propósito
de proclamar plenamente las
Buenas Noticias de Cristo desde
Jerusalén y sus alrededores hasta
Ilírico.
20 De esta manera, aspiro
predicar las Buenas Noticias,
no donde Cristo había sido
conocido, para no edificar sobre
fundamento ajeno,
21 sino, como está escrito:
Verán los que no tienen noticias de
Él, m entenderán los que no habían
oído.
22 Por lo cual también no pude ir
a visitarlos muchas veces.

Proyecto para Roma y España

23 Pero ahora, como no queda
otro lugar para mí en estas regiones, y desde hace muchos años
anhelo visitarlos,
24 *espero verlos* cuando vaya a
España. Confío estar con ustedes
primero al pasar, y ser encaminado hacia allá por ustedes.
25 Pero ahora voy a Jerusalén
para ministrar a los santos,
26 porque *los de* Macedonia y
Acaya decidieron proveer una
contribución para los pobres entre
los santos de Jerusalén.
27 Les pareció bien. Son deudores a ellos, puesto que si los gentiles participaron de los bienes espirituales de ellos, también deben
servirles con los materiales.
28 Por tanto, cuando cumpla este
viaje y entregue la ofrenda, los
visitaré de paso con seguridad
cuando vaya a España.

29 Sé que cuando los visite, estaré rebosante de la bendición de Cristo.
30 Les ruego por medio de nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayuden en sus conversaciones con Dios
31 a fin de que me libre de los incrédulos en Judea y que la ayuda que llevo a los santos en Jerusalén sea aceptable.

32 Espero descansar después de llegar a ustedes con gozo, si Dios lo permite.

33 El Dios de paz sea con todos ustedes. Amén.

16

Saludos y despedida

1 Ahora les recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia de Cencrea,
2 para que la reciban en el Señor de una manera digna de los santos, y que le provean lo que necesite. También ella ayudó a muchos e incluso a mí.
3 Saluden a Prisca y a Aquila, mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús,
4 quienes arriesgaron su propio cuello por mi vida. Tanto las iglesias gentiles como yo les damos las gracias.
5 Saludos a la iglesia que está en su casa. Saluden a mi amado Epeneto, el primer convertido a Cristo en Asia.
6 Saluden a María, quien trabajó mucho entre ustedes.
7 Saluden a Andrónico y a Junia, mis parientes y compañeros de prisión. Para los apóstoles son muy apreciados y fueron creyentes en Cristo antes que yo.

8 Saluden a Amplias, amado mío en *el* Señor.
9 Saluden a Urbano, nuestro colaborador en Cristo, y a mi amado Estaquis.
10 Saluden a Apeles, el aprobado en Cristo. Saluden a los que son de Aristóbulo.
11 Saluden a Herodión, mi pariente. Saluden a los de la casa de Narciso que están en *el* Señor.
12 Saluden a Trifena y a Trifosa, las que luchan en el Señor. Saluden a la amada Pérsida, quien trabajó duro en el Señor.
13 Saluden a Rufo, el escogido en *el* Señor, y a su madre, y mía.
14 Saluden a Asíncrito, Flegonte, Hermas, Patrobas, Hermes y a los hermanos que están con ellos.
15 Saluden a Filólogo, Julia, Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos *los* santos que están con ellos.
16 Salúdense los unos a los otros con un beso santo. Saludan todas las iglesias de Cristo.

Instrucciones finales

17 Les ruego, hermanos, que pongan atención a los que causan disensiones y tropiezos contra la doctrina que ustedes aprendieron. Apártense de ellos.
18 Porque ellos no son esclavos de nuestro Señor Cristo, sino de su propio apetito. Por medio de palabras suaves y lisonjas engañan a los ingenuos.
19 Todos reconocen su obediencia, así que me gozo a causa de ustedes. Pero quiero que ustedes sean sabios para lo bueno e ingenuos para lo malo.
20 El Dios de paz aplastará pronto a Satanás debajo de los pies de ustedes.

La gracia de nuestro Señor Jesús sea con ustedes.

Posdata

21 Timoteo, mi colaborador, Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes, los saludan.
22 Yo, Tercio, quien escribió la epístola, los saludo en *el* Señor.
23 Gayo, anfitrión mío y de toda la iglesia, los saluda. También

Erasto, tesorero de la ciudad, y el
hermano Cuarto. [[24]]

Doxología

25 Al que puede establecerlos
según las Buenas Noticias y
la proclamación de Jesucristo,
según *la* revelación del misterio
guardado en secreto desde tiem-
pos eternos,
26 pero manifestado ahora por
medio de *las* Escrituras proféticas,
según *el* Mandamiento del Dios
eterno, que fue dado a conocer a
todos los gentiles para que obedez-
can a *la* fe,
27 al único sabio Dios, sea la
gloria por medio de Jesucristo, por
los siglos. Amén.

1 Corintios

Saludo

1 Pablo, un apóstol de Cristo
Jesús, llamado por voluntad de
Dios, y el hermano Sóstenes,
2 a la iglesia de Dios que está
en Corinto, a los llamados santos
porque son santificados en Cristo
Jesús, con todos los que en todo
lugar invocan el Nombre de nue-
stro Señor Jesucristo, *Señor* de ellos
y nuestro.
3 Gracia y paz a ustedes de Dios
nuestro Padre y del Señor Jesu-
cristo.

Gratitud de Pablo

4 Siempre doy gracias a mi Dios
por ustedes, por la gracia que Dios
les dio en Cristo Jesús.
5 Porque en todo se en-
riquecieron en Él, en toda palabra
y conocimiento,
6 así como el testimonio de
Cristo se confirmó en ustedes.
7 De manera que ustedes no
carecen de algún don y esperan
la manifestación de nuestro Señor
Jesucristo,
8 Quien también los establecerá
hasta el fin para que nadie los
reprenda en el día de nuestro
Señor Jesucristo.
9 Fiel es Dios, Quien los llamó a
la comunión de su Hijo Jesucristo,
nuestro Señor.

Divisiones

10 Hermanos, les ruego en el
Nombre de nuestro Señor Jesu-
cristo que todos se pongan de
acuerdo y que no haya divisiones
entre ustedes, sino que estén com-
pletamente unidos en un solo pen-
samiento y un mismo parecer.
11 Porque hermanos míos, los
de Cloé me informaron que hay
contiendas entre ustedes.
12 Me refiero a que algunos de
ustedes dicen: Yo soy de Pablo,
yo, de Apolos, yo, de Cefas, yo, de
Cristo.
13 ¿Se dividió Cristo? ¿Pablo fue
crucificado por ustedes? O, ¿fueron
bautizados en el nombre de Pablo?
14 Doy gracias a Dios porque a
ninguno de ustedes bauticé, ex-
cepto a Crispo y a Gayo,
15 para que nadie diga que fue
bautizado en mi nombre.
16 También bauticé a la familia
de Estéfanas. De los demás no
recuerdo si bauticé a otro.
17 Porque Cristo no me envió a
bautizar sino a predicar las Bue-
nas Noticias, no con sabiduría de
palabra, para que la cruz de Cristo
no sea en vano.

Poder y sabiduría de Dios

18 Porque el mensaje de la cruz
es locura para los que se pierden.
Pero para los que se salvan, es
decir, para nosotros, es poder de
Dios.
19 Porque está escrito:
Destruiré la sabiduría de los
sabios y desecharé la inteligencia
de los entendidos.
20 ¿Dónde está *el* sabio? ¿Dónde
el escriba? ¿Dónde *el* polemista
de este mundo? ¿Dios no trans-
formó la sabiduría del mundo en
necedad?
21 Como el mundo no conoció la
sabiduría de Dios por medio de su
sabiduría humana, agradó a Dios
salvar a los que creen por medio
de la locura de la predicación.
22 *Los* judíos piden señales y *los*
griegos buscan sabiduría,
23 pero nosotros proclamamos
a Cristo crucificado, Quien cier-
tamente es tropezadero para *los*
judíos, y para *los* gentiles, locura.
24 Pero para los llamados, judíos
y griegos, Cristo es poder y
sabiduría de Dios.
25 Lo necio de Dios es más sabio
que *la sabiduría* humana, y lo débil
de Dios es más fuerte que *la fort-
aleza* humana.
26 Hermanos, consideren su lla-
mamiento. Entre ustedes no hay

muchos sabios según las normas
humanas, ni muchos poderosos, ni
muchos nobles.
27 Pero Dios escogió lo necio
del mundo para avergonzar a los
sabios, y lo débil del mundo para
avergonzar a los fuertes.
28 Dios escogió lo vil y despre-
ciado del mundo, los que no son,
para anular a los que son,
29 a fin de que ninguno se enal-
tezca delante de Dios.
30 Pero por Él ustedes están en
Cristo Jesús, a Quien Dios nos ofre-
ció como sabiduría, justificación,
santificación y redención,
31 para que, como está escrito:
El que se enaltece, enaltézcase en
el Señor.

2

Proclamación del Cristo crucificado

1 Hermanos, cuando los visité,
fui a proclamarles el misterio de
Dios sin brillantez de oratoria ni
vana sabiduría.
2 Solo me propuse reconocer en-
tre ustedes lo relacionado con Je-
sucristo crucificado.
3 Me presenté ante ustedes con
debilidad, temor y mucho tem-
blor.
4 No les prediqué con sabiduría
convincente, sino con de-
mostración del poder del Espíritu,
5 para que su fe no se base en
la sabiduría humana, sino en el
poder de Dios.

La sabiduría de Dios

6 Sin embargo, hablamos
sabiduría entre los que son
maduros en la fe. No sabiduría
de este tiempo, ni de los señores
de este mundo que perecen.
7 Hablamos sabiduría oculta de
Dios, la escondida, la cual Dios
predestinó antes de los siglos para
nuestro resplandor,
8 el cual ninguno de los señores
de este mundo entendió, porque si
lo entendieran, no habrían cruci-
ficado al Señor de *la* gloria.
9 Pero, como está escrito:
Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
ni mente pensó, son las que Dios
preparó para los que lo aman.
10 Pero Dios nos *las* reveló
por medio del Espíritu, porque *el*
Espíritu escudriña todas las cosas,
aun las profundidades de Dios.
11 ¿Quién conoce los pensamien-
tos del hombre, sino el espíritu
humano que está en él? Asimismo
nadie conoce los pensamientos de
Dios, sino el Espíritu de Dios.
12 Nosotros no recibimos el
espíritu del mundo, sino el Espíritu
de Dios, para que sepamos lo que
Dios nos concedió.
13 Esto también hablamos al
comparar lo espiritual con lo
espiritual, no con palabras de
sabiduría humana, sino con las
que enseña el Espíritu.
14 Pero *la* persona natural no
acepta las cosas del Espíritu de
Dios, porque para él son locura.
No puede entenderlas, pues se
evalúan espiritualmente.
15 En cambio, el *hombre* espiri-
tual evalúa todas las cosas, pero a
él nadie lo juzga.
16 ¿Quién conoció *la* mente del
Señor? ¿Quién lo instruirá?
Sin embargo, nosotros tenemos
la mente de Cristo.

3

Las obras del creyente

1 Hermanos, no pude hablarles
como a espirituales, sino como a
humanos, como a niños en Cristo.
2 Les di a beber leche, no ali-
mento sólido, porque todavía no
podían recibirlo. Y todavía no
pueden
3 pues aún están dominados por
la naturaleza humana. Mientras
haya entre ustedes envidia y con-
tienda, ¿no están dominados por la

naturaleza humana y viven como
hombres?
4 Cuando alguno dice: Yo cier-
tamente soy de Pablo, y otro dice:
Yo de Apolos, ¿no están dominados
por la naturaleza humana?

5 ¿Quién es Apolos? ¿Y quién
es Pablo? Somos servidores por
medio de quienes creyeron, según
el trabajo que el Señor asignó a
cada uno.
6 Yo planté, Apolos regó, pero
Dios produjo el crecimiento.

7 Así que, ni el que planta ni el
que riega es algo, sino Dios, Quien
produce el crecimiento.
8 El que planta y el que riega son
iguales, aunque cada uno recibirá
su salario según su labor.
9 Porque somos colaboradores
de Dios. *Ustedes* son un campo cul-
tivado por Dios, un edificio suyo.

10 Según la gracia que Dios me
dio, puse un fundamento como
arquitecto experimentado y otro
construye sobre él.

Pero cada uno tenga cuidado
cómo construye.
11 Porque nadie puede poner
otro fundamento distinto del que
está puesto, el cual es Jesucristo.
12 Si alguno edifica oro, plata,
piedras preciosas, madera, pasto,
hojarasca sobre el fundamento,
13 la obra de cada uno será vis-
ible. Porque el día la mostrará,
pues con fuego será descubierta.
El fuego probará la obra de cada
uno.
14 Si permanece la obra que al-
guno construyó, recibirá recom-
pensa.
15 Si la obra de alguno se quema,
se perderá, pero él será salvo,
como el que pasa por fuego.

16 ¿No saben que ustedes son
Santuario de Dios, y que el Espíritu
de Dios mora en ustedes?
17 Si alguno destruye el Santu-
ario de Dios, Dios lo destruirá,
porque el Santuario de Dios es
santo. Ustedes son ese Santuario.
18 Nadie se engañe. Si alguno
de ustedes supone que es sabio en
este mundo, vuélvase necio para
que sea sabio.
19 Porque la sabiduría de este
mundo es necedad ante Dios, pues
está escrito:
Él atrapa a los sabios en su astucia.
20 Y otra vez:
El Señor conoce los pensamientos
vanos de los sabios.
21 Así que, nadie se enaltezca
por lo que es propio de los seres
humanos. Porque todo es de ust-
edes,
22 sea Pablo, Apolos, Cefas, *el*
mundo, *la* vida, *la* muerte, cosas
que vinieron o que vienen, todo es
de ustedes,
23 y ustedes de Cristo y Cristo de
Dios.

4

El sufrimiento del apóstol

1 Así que, considérenos los hom-
bres como esclavos de Cristo y
administradores de los secretos de
Dios no revelados.
2 Además, se requiere de los
administradores que cada uno sea
fiel.
3 Para mí es de poca importancia
que sea evaluado por ustedes o
por tribunal humano. Ni siquiera
me evalúo a mí mismo.
4 Porque de *nada de esto* estoy
consciente, de nada puedo justifi-
carme. Sin embargo, el Señor es
Quien me evalúa.
5 Así que, no juzguen algo
antes de tiempo. Esperen hasta
que venga *el* Señor, Quien de-
mostrará lo escondido en la os-
curidad y los motivos de los cora-
zones. Entonces cada uno recibirá
la aprobación de Dios.
6 Hermanos, estas cosas me las
apliqué a mí mismo y a Apolos
por causa de ustedes, para que
por medio de nosotros aprendan a

no pensar más allá de lo que está
escrito a fin de que no sean arro-
gantes *los* unos contra *los* otros.
7 Porque ¿quién te considera
superior? ¿Qué tienes que no
recibiste? Y si lo recibiste, ¿por
qué te enorgulleces como si no lo
hubieras recibido?
8 Ya están saciados. Ya en-
riquecieron. Ya reinaron sin
nosotros. ¡Ojalá reinen para que
nosotros también reinemos con
ustedes!
9 Porque pienso que Dios nos
exhibió a *los* apóstoles en último
lugar, como a sentenciados a
muerte, porque fuimos un es-
pectáculo para el mundo, para *los*
ángeles y para *los* seres humanos.
10 Nosotros somos necios por
causa de Cristo, pero ustedes, pru-
dentes en Cristo. Nosotros somos
débiles, pero ustedes, fuertes; ust-
edes, honrados, pero a nosotros se
nos deshonra.
11 Hasta ahora padecemos ham-
bre y sed, nos vestimos pobre-
mente, se nos golpea a puñetazos,
no tenemos dónde vivir,
12 luchamos y trabajamos con
las propias manos. Cuando nos
maldicen, bendecimos. Cuando
nos persiguen, soportamos.
13 Cuando somos difamados, re-
spondemos con bondad. Hasta
ahora somos como la escoria del
mundo, desecho de todos.
14 No les escribo esto para aver-
gonzarlos, sino para amonestarlos
como a hijos míos amados.
15 Porque ustedes, aunque tu-
vieran 10.000 maestros en Cristo,
no *tienen* muchos padres, porque
en Cristo Jesús yo soy su padre por
medio de las Buenas Noticias.
16 Por tanto los exhorto: Sean
imitadores de mí.
17 Por esto les envío a Timoteo,
quien es mi hijo amado y fiel
en el Señor, el cual les recordará
mi manera de actuar en Cristo,
cómo enseño en toda iglesia don-
dequiera.
18 Y algunos se envanecieron
porque yo no los visito.
19 Pero los visitaré pronto
cuando el Señor quiera y no
conoceré las palabras de los
envanecidos, sino su poder.
20 Porque el reino de Dios no
consiste en palabras, sino en
poder.
21 ¿Quieren que vaya a ustedes
con vara, o con amor y espíritu de
mansedumbre?

5

Un caso de inmoralidad

1 En verdad se dice que hay
inmoralidad sexual entre ustedes:
que un hombre se une a *la* esposa
de su padre. Tal inmoralidad sex-
ual ni aún *existe* entre los gentiles.
2 Y ustedes están arrogantes.
¿No debieran más bien lamen-
tarse y expulsar de entre ustedes
al que comete esto?
3 Porque yo ciertamente,
aunque no estoy físicamente en el
cuerpo, sino presente en espíritu,
ya juzgué como si estuviera
presente físicamente al que hizo
esto.
4 En el Nombre del Señor Jesús,
reunidos ustedes y mi espíritu, con
el poder de nuestro Señor Jesús,
5 entreguemos este *hombre* a Sa-
tanás para destrucción de la carne,
a fin de que el espíritu se salve en
el día del Señor.
6 El enaltecimiento de ustedes
no es bueno. ¿No saben que un
poco de levadura leuda toda la
masa?
7 Eliminen la vieja levadura
para que sean masa nueva sin
levadura. Porque también Cristo,
nuestra Pascua, fue sacrificado.
8 Así que no celebremos la *Pas-
cua* con levadura vieja, ni con
levadura de malicia y maldad,
sino celebrémosla con pan sin
levadura, con sinceridad y verdad.

9 Les escribí en mi epístola que
no se asocien con inmorales sexu-
ales.
10 No me refiero a los inmorales
sexuales de este mundo, los
avaros, estafadores o idólatras,
pues en ese caso tendrían que salir
del mundo.
11 Pero entonces les escribí que
no se asocien con alguno que,
aunque se llame hermano, sea
inmoral, avaro, idólatra, calumni-
ador, borracho o estafador. Con
ellos, ni se sienten a comer.
12 ¿Por qué tengo que juzgar a
los que están fuera de la congre-
gación? ¿No juzgan ustedes a los
de adentro?
13 Pero Dios juzgará a los de
afuera.
¡Expulsen al perverso de entre ust-
edes!

6

Denuncias ante los impíos

1 Si alguno de ustedes tiene algo
contra otro, ¿se atreve a denun-
ciar el caso ante los injustos y no
ante los santos?
2 ¿No saben que los santos juz-
garán al mundo? Si el mundo será
juzgado por ustedes, ¿no son ca-
paces de juzgar en casos insignif-
icantes?
3 ¿No saben que juzgaremos a
los ángeles? ¡Cuánto más en asun-
tos de esta vida!
4 Cuando ustedes tienen juicios
sobre cosas de esta vida, ¿designan
como jueces a los de menor estima
en la congregación?
5 Digo esto para avergonzarlos.
¿No hay entre ustedes algún en-
tendido que juzgue entre sus her-
manos?
6 ¿Alguno denuncia a un her-
mano ante un tribunal porque
peleó contra otro hermano, y esto
ante los incrédulos?
7 Ya es una falta que entre ust-
edes tengan pleitos. ¿Por qué más
bien no soportan la ofensa? ¿Por
qué más bien no dejan que los
defrauden?
8 Pero ustedes cometen injusti-
cia y defraudan a hermanos.
9 ¿No saben que *los* injustos no
heredarán *el* reino de Dios? No se
engañen: Ni inmorales sexuales,
ni idólatras, ni adúlteros, ni afem-
inados, ni homosexuales,
10 ni ladrones, ni avaros, ni
borrachos, ni difamadores, ni
estafadores heredarán *el* reino de
Dios.
11 Esto eran algunos de ustedes.
Pero fueron lavados, santificados
y declarados justos en el Nom-
bre del Señor Jesucristo y por el
Espíritu de nuestro Dios.

El santuario del Espíritu Santo

12 Todas las cosas me son lícitas,
pero no todas me son provechosas.
Todas las cosas me son lícitas,
pero no permitiré que alguna me
domine.
13 El alimento es para el
estómago y el estómago para el
alimento, pero Dios los inutilizará
a ambos. El cuerpo no es para la
inmoralidad sexual, sino para el
Señor. Y el Señor para el cuerpo,
14 pues Dios, Quien resucitó al
Señor, también nos resucitará por
medio de su poder.
15 ¿No saben que sus cuerpos son
miembros de Cristo? ¿Tomaré los
miembros de Cristo y los uniré a
una prostituta? ¡Claro que no!
16 ¿No saben que el que se une
a una prostituta es un cuerpo con
ella? Porque la Escritura dice:
Los dos serán un solo cuerpo.
17 Pero el que se une al Señor es
un espíritu con Él.
18 ¡Huyan de la inmoralidad sex-
ual! Todo pecado que cometa
un hombre está fuera del cuerpo,
pero el que practica inmoralid-
ad sexual, peca contra su propio
cuerpo.
19 ¿No saben que su cuerpo es
Santuario del Espíritu Santo, Quien
está en ustedes, el cual recibieron

de Dios? ¿*No saben que* ustedes no
se pertenecen
20 porque fueron comprados por
precio? Por tanto enaltezcan a
Dios con su cuerpo.

7

Dificultades matrimoniales

1 Con respecto a las cosas de
las cuales ustedes me escribieron,
bueno es para un hombre no tocar
mujer.
2 Pero por causa de las inmoral-
idades sexuales, cada uno tenga
su propia esposa, y cada una su
propio esposo.
3 El esposo y la esposa cumplan
su deber conyugal.
4 La esposa no tiene autoridad
sobre su propio cuerpo, sino el
esposo. Del mismo modo el esposo
tampoco tiene autoridad sobre su
propio cuerpo, sino la esposa.
5 No se nieguen el uno al
otro, excepto por mutuo acuerdo
durante un tiempo para que
lo dediquen a hablar con Dios.
Luego vuelvan a unirse, a fin de
que Satanás no los tiente a causa
de su falta de dominio propio.
6 Esto digo como una concesión,
no como un mandamiento.
7 Más bien quiero que todos los
hombres sean como yo, pero cada
uno tiene su propia dotación de
Dios, uno de un modo, y otro de
otro.
8 Digo, pues, a los solteros y a
las viudas: Bueno es para ellos si
permanecen como yo.
9 Pero si no tienen dominio
propio, cásense, porque es mejor
casarse que quemarse.
10 El Señor ordena a los casados,
no yo: A *la* esposa, que no se
separe de su esposo.
11 Y si se separa, que per-
manezca sin casarse, o se recon-
cilie con su esposo. *Y al* esposo,
que no se divorcie de su esposa.
12 Yo digo a los demás, no el
Señor: Si algún hermano tiene es-
posa no creyente en Cristo y ella
consiente en vivir con él, no se
divorcie.
13 Si alguna esposa tiene esposo
no creyente en Cristo, y él con-
siente en vivir con ella, no se di-
vorcie.
14 Porque el esposo no creyente
es santificado por la esposa, y la
esposa no creyente por su esposo.*
Pues de otra manera, sus hijos son
impuros, pero de esta manera son
santos.
15 No obstante, si el no creyente
se separa, que se separe, pues
en estos casos, no está sujeto a
servidumbre el hermano o la her-
mana. Dios los llamó a paz.
16 Porque ¿cómo sabes, esposa, si
salvarás al esposo? ¿O cómo sabes,
esposo, si salvarás a la esposa?
17 Pero, cada uno haga como el
Señor le asignó y como Dios lo
llamó. Esto ordeno en todas las
iglesias.
18 ¿Fue llamado algún circun-
cidado? Quédese circuncidado.
¿Fue llamado alguno no circunci-
dado? No se circuncide.
19 Ni la circuncisión ni la incir-
cuncisión sirven para algo. Lo
que vale es la obediencia a los
Mandamientos de Dios.
20 Cada uno permanezca en la
condición en la cual fue llamado.
21 ¿Fuiste llamado esclavo? No
te preocupes. Pero si puedes ser
libre, más bien aprovecha.
22 Porque el esclavo llamado
por *el* Señor es liberto del Señor.
Asimismo el que es llamado libre
es esclavo de Cristo.
23 Por precio fueron comprados.
No sean esclavos de hombres.
24 Hermanos, cada uno per-
manezca ante Dios en el estado en
el cual fue llamado.
25 Acerca de las vírgenes, no
tengo un Mandamiento del Señor,
pero doy opinión como uno que

* **7:14** Lit. *hermano.*

logró misericordia de Él para ser
digno de confianza.
26 Considero, pues, que esto es
bueno a causa del tiempo pre-
sente: Es bueno para un hombre
quedarse como está.
27 ¿Estás unido en matrimonio?
No busques un divorcio. ¿Estás sin
esposa? No busques esposa.
28 Pero si te casas no pecas. Si la
virgen se casa, no peca, pero ellos
tendrán aflicción en el cuerpo, y yo
se la quiero evitar.
29 Por lo demás, hermanos, nos
queda poco tiempo para que los
que tienen esposa sean como los
que no tienen,
30 los que lloran como los que no
lloran, los que gozan como los que
no gozan, los que compran como
los que nada tienen,
31 y los que se aprovechan del
mundo como los que no son ab-
sorbidos *por él*, porque la aparien-
cia de este mundo pasa.
32 Quiero, pues, que ustedes
estén libres de preocupación. El
soltero se preocupa por las cosas
del Señor, cómo agradarlo.
33 Pero el casado se preocupa
por las cosas del mundo, cómo
agradar a su esposa,
34 y está dividido. La mujer
no casada y la virgen tienen pre-
ocupación por las cosas del Señor,
para ser santas en el cuerpo y en
el espíritu. Pero la casada tiene
preocupación por las cosas del
mundo, cómo agradar al esposo.
35 Esto digo para su propio ben-
eficio, no para imponerles restric-
ción, sino a fin de que tengan or-
den y constante devoción al Señor
sin distracción.
36 Pero si alguno piensa que está
actuando indecentemente con su
virgen, cuando esté pasada de su
edad núbil, y si es necesario que
sea así, que haga lo que desea. No
peca. Que se case.
37 Pero el que está firme en su
corazón y no tiene necesidad, tiene
autoridad con respecto a su propia
voluntad y decidió en el corazón
guardar la suya virgen, bien hará.
38 Así que el que se casa con su
virgen hace bien. El que no se casa
hace mejor.
39 La esposa está atada a su es-
poso durante toda la vida. Pero si
muere el esposo, ella es libre para
casarse con el que quiera, con tal
que sea en el Señor.
40 Pero según mi parecer, es más
dichosa si permanece viuda. Y
pienso que yo también tengo el
Espíritu de Dios.

8

Lo sacrificado a ídolos

1 En cuanto a lo sacrificado a
ídolos, todos sabemos algo. Pero el
conocimiento envanece, y el amor
edifica.
2 Si alguno cree que sabe algo,
aún no sabe lo que debe saber.
3 Pero si alguno ama a Dios, Él lo
conoce.
4 Con respecto a la comida sac-
rificada a los ídolos, sabemos que
solo hay un Dios y que un ídolo
nada vale en *el* mundo.
5 Porque aunque hay muchos
dioses y muchos señores en el cielo
y en *la* tierra, es decir, llamados
dioses,
6 sin embargo, para nosotros
hay un solo Dios: el Padre, de
Quien proceden todas las cosas, y
nosotros somos de Él, y un solo
Señor: Jesucristo. Por medio de Él
todas las cosas existen, y nosotros
existimos por medio de Él.
7 No obstante no todos saben
esto. Hay algunos que, por es-
tar hasta ahora acostumbrados a
la idolatría, cuando comen carne
sacrificada a ídolos se sienten con-
taminados y les remuerde su débil
conciencia.

8 La comida no nos hace más
aceptos ante Dios. No somos
menos si no comemos, ni somos
más si comemos.
9 Pero tengan cuidado, no sea
que esta libertad de ustedes sea un
tropiezo para los débiles.
10 Porque si alguno te ve a ti, que
tienes conocimiento, reclinado en
un templo de ídolos, ¿no será es-
timulada la conciencia del débil a
comer de lo sacrificado a ídolos?
11 Pues el hermano débil, por
quien Cristo murió, es destruido
por tu conocimiento.
12 Así, al pecar contra los her-
manos y golpear su débil concien-
cia, pecan contra Cristo.
13 Por tanto, si una comida es
tropiezo para mi hermano, ¡no
suceda jamás que yo coma carne,
para que no sea tropiezo a mi
hermano!

9

Derechos del apóstol Pablo

1 ¿No soy libre? ¿No soy apóstol?
¿No vi a Jesús nuestro Señor? ¿No
son ustedes *resultado de* mi tra-
bajo en *el* Señor?
2 Si para otros no soy apóstol,
para ustedes ciertamente lo soy,
porque ustedes son mi sello del
apostolado en el Señor.
3 Esta es mi defensa ante los que
me acusan:
4 ¿No tenemos derecho de comer
y beber?
5 ¿No tenemos derecho de lle-
var con nosotros a una esposa
creyente, como también los demás
apóstoles, los hermanos del Señor
y Cefas?
6 ¿Yo y Bernabé no tenemos
derecho a dejar de trabajar?
7 ¿Quién se ofrece jamás para un
servicio militar y paga sus propios
gastos? ¿Quién planta una viña
y no come el fruto de ella? ¿O
quién apacienta un rebaño y no
participa de la leche del rebaño?
8 ¿Digo esto como humano? ¿No
lo dice también la Ley?
9 Porque en la Ley de Moisés está
escrito:
No pondrás bozal a un buey que
trilla.

¿Tiene Dios cuidado de los
bueyes?
10 ¿O lo dice ciertamente por
causa de nosotros? Está escrito
por causa de nosotros.
Porque el que ara y el que trilla
esperan participar *del fruto*.

11 Si nosotros sembramos en ust-
edes lo espiritual, ¿será mucho si
cosechamos de ustedes lo mate-
rial?
12 Si otros participan del dere-
cho de ustedes, ¿no *tenemos* más
derecho nosotros?

Pero no nos aprovechamos de
este derecho, sino soportamos
todo, para no causar algún ob-
stáculo a las Buenas Noticias de
Cristo.
13 ¿No saben que los que traba-
jan en las cosas del Templo, comen
del Templo? ¿Y los que sirven en el
altar comen de lo que se sacrifica
en el altar?
14 Así también el Señor ordenó
que los que predican las Buenas
Noticias, vivan de las Buenas Noti-
cias.

15 Pero yo no aproveché algo
de esto, ni lo escribo para que lo
hagan conmigo. Porque prefiero
morir y no que alguien me quite
este *motivo de* satisfacción.
16 Porque si predico las Bue-
nas Noticias, no tengo alguna
razón para sentirme orgulloso,
pues tengo la obligación de hac-
erlo. ¡Ay de mí si no predico las
Buenas Noticias!

17 Pues si lo hago por *mi* propia
voluntad, tengo recompensa. Sin
embargo, si *lo hago* porque me
fue impuesto, significa que se me
confió una administración.

18 ¿Cuál, pues, es mi recompensa? Que al predicar las Buenas Noticias, las ofrezco gratuitamente, para no hacer pleno uso de mi derecho en la predicación de ellas.
19 Entonces, aunque soy libre de todos, asumí la función de esclavo de todos a fin de ganar a muchos.
20 Para los judíos asumí la función de judío a fin de ganar a *los* judíos, para los que están bajo *la* Ley, como si estuviera bajo *la* Ley, aunque yo no estoy bajo ella, a fin de ganar a los que están bajo *la* Ley.
21 Para los que están sin *la* Ley, asumí la función de los que están sin *la* Ley, aunque yo no estoy sin *la* Ley de Dios, sino sujeto a *la* Ley de Cristo, a fin de ganar a los que están sin *la* Ley.
22 Para los débiles asumí la función de débil a fin de ganar a los débiles. Para todos asumí la función de todos, a fin de salvar a algunos de algún modo.
23 Hago todo por causa de las Buenas Noticias para participar de ellas.
24 ¿No saben que en un estadio todos en verdad corren, pero uno solo recibe el premio? ¡Corran de tal modo que *lo* obtengan!
25 Todo el que lucha se abstiene de todo. Ellos ciertamente se abstienen para recibir una corona perecedera, pero nosotros, imperecedera.
26 Así que, yo corro de este modo, con una meta definida. De esta manera lucho, no como el que golpea *el* aire.
27 Al contrario, golpeo y esclavizo mi cuerpo, no sea que, después de predicar a otros, yo mismo sea descalificado.

10

El ejemplo de Israel

1 Hermanos, deseo que no ignoren que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y todos pasaron por el mar.
2 Con Moisés, todos fueron bautizados en la nube y en el mar,
3 todos comieron el mismo alimento espiritual
4 y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, y la Roca era Cristo.
5 Pero muchos de ellos no agradaron a Dios y quedaron tendidos en el desierto.
6 Todas esas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, a fin de que no codiciemos cosas malas, como las que ellos codiciaron.
7 No adoren ídolos como algunos de ellos. Como está escrito:
El pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a divertirse.
8 Ni practiquemos inmoralidad sexual, como algunos de ellos practicaron inmoralidad sexual, y en un día cayeron 23.000.
9 Ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos lo tentaron, y murieron mordidos por las serpientes.
10 Ni murmuremos, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron en manos del destructor.
11 Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como amonestación para nosotros, los que vivimos el fin de los tiempos.
12 Así que, el que piensa estar firme, tenga cuidado que no caiga.
13 No los atrapó alguna tentación que no sea humana. Fiel es Dios, Quien no dejará que sean tentados más de lo que puedan soportar. Y junto con la tentación proveerá la salida para que puedan resistir.

La mesa del Señor y la mesa de los demonios

14 Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría.

15 Les hablo como a sabios.
Juzguen ustedes lo que digo:
16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es *la* comunión de
la sangre de Cristo? El pan que
partimos, ¿no es *la* comunión del
cuerpo de Cristo?
17 Por cuanto todos participamos del mismo pan, *nosotros*,
que somos muchos, somos un
cuerpo.
18 Consideren al pueblo de Israel. ¿Los que comen los sacrificios no participan del altar?
19 ¿Qué quiero decir con esto?
¿Que un ídolo y la carne sacrificada a ídolos valen algo?
20 Más bien digo que ofrecen
los sacrificios a los demonios y no
a Dios. No quiero que ustedes
participen con los demonios.
21 No pueden beber la copa del
Señor y la copa de los demonios, ni
pueden comer la mesa del Señor y
la mesa de demonios.
22 ¿Provocamos a celos al Señor?
¿Somos más fuertes que Él?

Lo ilícito y lo provechoso

23 Todo es lícito, pero no todo es
provechoso. Todo es lícito, pero no
todo edifica.
24 Nadie busque su propio bien,
sino el del otro.
25 Coman todo lo que se vende
en *la* carnicería sin preguntar por
causa de la conciencia,
26 porque la tierra y todo lo que
hay en ella son del Señor.
27 Si algún incrédulo los invita, y
quieren ir, coman todo lo que se
sirva sin preguntar por causa de la
conciencia.
28 Pero si alguno les dice: Esto
es de lo sacrificado *a ídolos*, no
coman por causa de aquel que *les*
informó, y de la conciencia.
29 No me refiero a tu propia
conciencia, sino a la de otro. Pues,
¿por qué se juzga mi libertad por
la conciencia de otro?
30 Si yo participo con gratitud,
¿por qué me censuran por *comer*
aquello de lo cual doy gracias?
31 Por tanto, si comen, beben o
hacen cualquier cosa, hagan todo
para *la* gloria de Dios.
32 No ofendan a judíos, ni a
griegos ni a la iglesia de Dios,
33 como también yo procuro
complacer a todos en todo, sin
procurar mi beneficio, sino el de
muchos para que sean salvos.

11

1 Sean imitadores de mí, como
yo de Cristo.

Uso del velo

2 Los alabo, porque en todo se
acuerdan de mí y retienen las instrucciones como las entregué.
3 Pero quiero que ustedes sepan
que Cristo es la cabeza de todo
varón, y el esposo, *la* cabeza de *la*
esposa, y Dios, *la* Cabeza de Cristo.
4 Todo varón que habla con Dios
o que predica* con *la* cabeza cubierta, deshonra su Cabeza.
5 Pero toda mujer que habla
con Dios o que predica sin velo
en la cabeza deshonra su cabeza,
porque está como si estuviera rapada.
6 Porque si una mujer no se
cubre, que se corte el cabello. Y
si es vergonzoso para una mujer
cortarse el cabello, o raparse, que
se cubra.
7 Porque *el* hombre, quien es imagen y resplandor de Dios, no debe
cubrirse la cabeza, pero la mujer
es el resplandor del hombre.
8 Porque no procede el varón de
la mujer, sino la mujer del varón,
9 porque no fue creado un varón
de una mujer, sino una mujer de
un varón.
10 Por tanto *la* mujer debe tener
autoridad sobre su cabeza por
causa de los ángeles.

* **11:4** Lit. *profetiza.*

11 Sin embargo, en el Señor, ni la
mujer es independiente del hom-
bre, ni el hombre, independiente
de la mujer.
12 Porque así como la mujer *pro-*
cede del varón, también el varón
nace de la mujer, pero todas las
cosas *proceden* de Dios.
13 Juzguen entre ustedes mis-
mos: ¿Es conveniente que una
mujer hable con Dios sin velo so-
bre su cabeza?
14 ¿No les enseña la misma natu-
raleza que si un varón deja crecer
el cabello le es una deshonra,
15 pero, si una mujer deja cre-
cer su cabello le es un esplendor?
Porque se le dio en lugar de cu-
bierta.
16 Pero, si alguno quiere con-
tradecir,† sepa que nosotros y las
iglesias de Dios no tenemos tal
costumbre.

Abusos en la Cena del Señor

17 En la instrucción que les voy a
dar, no *los* alabo, porque ustedes
no se congregan para lo mejor,
sino para lo peor.
18 En primer lugar oigo que hay
divisiones entre ustedes cuando se
reúnen como iglesia. En parte lo
creo.
19 Porque también es necesario
que haya grupos de diferente
opinión entre ustedes para que se
manifiesten los que son aproba-
dos.
20 Cuando ustedes se reúnen en
un lugar, no significa que lo que
comen es *la* cena del Señor.
21 Porque cuando comen, cada
uno se adelanta a comer su propia
cena. Uno tiene hambre y otro se
embriaga.
22 ¿No tienen casas donde comer
y beber? ¿Desprecian la iglesia
de Dios y humillan a los que no
tienen? ¿Qué les digo? ¿Los alabo?
En esto no *los* alabo.
23 Porque yo recibí del Señor lo
mismo que les enseñé: Que el
Señor Jesús, la noche cuando fue
entregado, tomó pan,
24 dio gracias, lo partió y dijo:
Esto es mi cuerpo que por ust-
edes *es partido*. Hagan esto en
memoria de Mí.
25 De la misma manera, después
de comer tomó la copa y dijo:
Esta copa es el Nuevo Pacto *con-*
***firmado* en mi sangre. Hagan**
esto en memoria de Mí cuantas
veces la beban.
26 **Porque cada vez que co-**
man este pan y beban la copa,
la muerte del Señor proclaman
hasta cuando Él venga.

Indignidad para la Cena del Señor

27 Por tanto, cualquiera que
coma el pan o beba la copa del
Señor indignamente, será culpable
del cuerpo y de la sangre del Señor.
28 Así que examínese cada uno,
y luego coma del pan y beba de la
copa.
29 Porque el que come y bebe sin
reconocer el Cuerpo, juicio come y
bebe para él.
30 Por esto hay muchos débiles y
enfermos entre ustedes y muchos
duermen.
31 Si nos evaluamos a nosotros
mismos, no seríamos juzgados.
32 Pero al ser juzgados, somos
disciplinados por *el* Señor, para
que no seamos condenados por el
mundo.
33 Por tanto, hermanos míos,
cuando se reúnen para comer,
espérense unos a otros.
34 Si alguno tiene hambre, coma
en casa, a fin de que no se reúnan
para juicio.
Dispondré las demás cosas
cuando vaya.

12

Los dones espirituales

† **11:16** Lit. *quiere ser contencioso.*

1 Ahora hermanos, no quiero
que ustedes desconozcan los *dones*
espirituales.
2 Ustedes saben que cuando
eran paganos, eran arrastrados
ante los ídolos mudos.
3 Por lo cual, les informo que
nadie que hable por *el* Espíritu de
Dios dice: Jesús es una maldición.
Y nadie puede decir: Señor Jesús,
sino por *el* Espíritu Santo.
4 Hay diversidad de dones, pero
el Espíritu es el mismo.
5 Hay diversidad de ministerios,
pero el Señor es el mismo.
6 Hay diversidad de actividades,
pero el mismo Dios es Quien
efectúa todas las cosas en todos.
7 A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para provecho.
8 Porque ciertamente el Espíritu
da palabra de sabiduría a uno,
palabra de conocimiento a otro
según el mismo Espíritu;
9 a otro, fe por el mismo Espíritu;
y a otro, dones de sanidad por el
único Espíritu;
10 a otro, hacer milagros; a otro,
profecía; a otro, diferenciación de
espíritus; a otro, clases de lenguas;
y a otro, interpretación de lenguas.
11 Pero todas estas cosas *las*
efectúa el único y el mismo Espíritu,
y reparte a cada uno individualmente como Él quiere.

Comparación con el cuerpo humano

12 Porque así como el cuerpo
es uno y tiene muchos miembros,
pero todos los miembros, aunque
son muchos, son un solo cuerpo,
así también es *el cuerpo de* Cristo.
13 También por un solo Espíritu
fuimos todos bautizados en un
cuerpo, sean judíos o griegos, esclavos o libres. Se nos dio a beber
el mismo Espíritu a todos.
14 Además el cuerpo no consta
de un solo miembro, sino de muchos.
15 Si el pie dice: No soy del
cuerpo porque no soy mano, no
por eso deja de pertenecer al
cuerpo.
16 Y si la oreja dice: No soy del
cuerpo porque no soy ojo, no por
eso deja de pertenecer al cuerpo.
17 Si todo el cuerpo es ojo, ¿dónde
estaría la oreja? Si todo es oreja,
¿dónde estaría la nariz?
18 Ahora bien, Dios puso cada
miembro en el cuerpo como Él
quiso.
19 Si todos son un solo miembro,
¿dónde *estaría* el cuerpo?
20 Lo cierto es que los miembros
son muchos, pero el cuerpo es uno.
21 El ojo no puede decir a la
mano: No te necesito. Tampoco la
cabeza a los pies: No los necesito.
22 Pero unos miembros del
cuerpo que parecen más débiles,
son mucho más necesarios.
23 Cubrimos con más abundante
honor aquellos miembros del
cuerpo que nos parecen menos
honorables. Y nuestras partes
íntimas tienen más abundante
decoro.
24 Nuestras partes presentables
no necesitan *decoro*.
Pero Dios compuso el cuerpo y
dio más abundante honor al que
lo necesita,
25 para que no haya división en
el cuerpo, sino que los miembros
se preocupen igualmente los unos
por los otros.
26 De manera que si un miembro
sufre, todos los miembros sufren
con él. Y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él.
27 Ahora bien, ustedes son el
cuerpo de Cristo, y cada individuo
un miembro de Él.
28 En la iglesia, Dios puso a unos
primeramente *como* apóstoles; segundo, profetas; tercero, maestros; luego, *los que tienen* poderes
milagrosos, dones de sanidades,

ayudas, administraciones, clases
de lenguas.
29 ¿Todos son apóstoles? ¿Todos
son profetas? ¿Todos son mae-
stros? ¿Todos tienen poderes mi-
lagrosos?
30 ¿Todos tienen dones de
sanidades? ¿Todos hablan en
lenguas? ¿Todos interpretan?
31 Anhelen ardientemente los
mejores dones.
Pero yo les muestro un camino
más excelente.

13

La excelencia del amor

1 Si yo hablo en lenguas hu-
manas y angélicas, y no tengo
amor, soy un bronce que resuena,
o un címbalo que vibra.
2 Y si tuviera *don de* profecía
y entendiera todos los misterios
y todo conocimiento, y si tuviera
toda la fe para remover montañas,
pero no tengo amor, nada soy.
3 Si distribuyera todas mis pose-
siones y entregara mi cuerpo para
enorgullecerme, pero no tengo
amor, de nada me sirve.
4 El amor es paciente. Es bonda-
doso. No está lleno de envidia. No
se alaba, no es arrogante,
5 no es indecente, no es egoísta,
no se irrita, no guarda rencor.
6 No se goza por la injusticia,
pero se regocija por la verdad.
7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo
lo espera, todo lo soporta.
8 El amor nunca caduca. Pero
si hay profecías, cesarán; si
hay lenguas, acabarán; si hay
conocimiento, será abolido.
9 Porque en parte conocemos y
en parte profetizamos,
10 pero cuando venga lo per-
fecto, lo imperfecto será abolido.
11 Cuando *yo* era niño, hablaba
como niño, pensaba como niño,
opinaba como niño. Cuando
llegué a ser hombre, dejé lo que
era de niño.
12 Porque ahora vemos el re-
flejo como en un espejo, pero en-
tonces *veremos* cara a cara. Ahora
conozco en parte, pero entonces
conoceré como he sido conocido.
13 Y ahora permanecen estos
tres: *la* fe, *la* esperanza, *el* amor.
Pero *el* mayor de éstos es el amor.

14

Todo para edificación

1 Sigan el amor y procuren
los dones espirituales, pero sobre
todo que profeticen.
2 El que habla en lenguas, habla
a Dios, no a los hombres, porque
nadie *lo* entiende, pues en *su*
espíritu habla misterios.
3 Pero el que profetiza, habla
a *los* hombres para edificación,
exhortación y consolación.
4 El que habla en lenguas se edi-
fica él mismo, pero el que profetiza
edifica a *la* iglesia.
5 Entonces deseo que todos ust-
edes hablen en lenguas, pero más
que profeticen, pues mayor es el
que profetiza que el que habla en
lenguas, a menos que interprete
para que la iglesia sea edificada.
6 Ahora, hermanos, si los visi-
to y hablo en lenguas, ¿qué
les aprovecharía si no les hablo
con revelación, conocimiento, pro-
fecía o enseñanza?
7 Aun las cosas inanimadas que
dan sonido, como la flauta o el
arpa, si no producen sonidos dis-
tintos, ¿cómo se sabrá lo que se
toca con la flauta o se tañe con el
arpa?
8 De igual manera, si una
trompeta no da sonido claro,
¿quién se prepararía para la
batalla?
9 Así también ustedes, si por
medio de la lengua no dan palabra
fácilmente comprensible, ¿cómo
entenderán lo que se habla?
Porque hablarían al aire.

10 Sin duda, ¡cuántas clases
de lenguas hay en el mundo, y
ninguna carece de significado!
11 Si, pues, no entiendo el sig-
nificado de las palabras, seré un
extranjero para el que habla, y el
que habla, un extranjero para mí.
12 Así también ustedes, puesto
que anhelan *dones* espirituales,
procuren abundar para la edifi-
cación de la iglesia.
13 Por tanto, el que habla en
lengua, hable con Dios para que
interprete.
14 Cuando hablo con Dios en
una lengua, mi espíritu comunica,
pero mi entendimiento queda sin
provecho.
15 ¿Entonces, qué *digo*? Hablaré
con Dios con el espíritu, pero
también hablaré con el en-
tendimiento. Cantaré alabanza
con el espíritu, pero también
cantaré con el entendimiento.
16 De otra manera, cuando
bendigas en espíritu, el que quiere
entender, ¿cómo dirá amén a tu
acción de gracias si no sabe *lo* que
dices?
17 Porque tú, ciertamente, ex-
presas bien la acción de gracias,
pero el otro no es edificado.
18 Doy gracias a Dios que hablo
en lenguas más que todos ustedes,
19 pero en la iglesia prefiero
hablar cinco palabras con mi en-
tendimiento para instruir también
a otros, que 10.000 palabras en
lengua desconocida.
20 Hermanos, no sean niños en
el entendimiento. Sean niños en
la perversidad, pero maduros en
el entendimiento.
21 En la Ley está escrito:
Hablaré a este pueblo en
lenguas extrañas y por medio
de otros. Ni aun así me
escucharán, dice el Señor.
22 Por tanto, las lenguas no son
señal para los que creen, sino para
los incrédulos. Pero profetizar no
es señal para los incrédulos, sino
para los que creen.
23 De manera que si toda la igle-
sia se congrega en un lugar y todos
hablan en lenguas, y entran unos
incrédulos o unos que no tienen
ese don, ¿no dirán que están locos?
24 Pero si todos profetizan y en-
tra algún incrédulo que quiere en-
tender, queda expuesto, llamado a
cuentas por todos.
25 Los secretos de su corazón
son manifiestos, y así se postrará
sobre el rostro, adorará a Dios y
confesará que Dios está verdader-
amente entre ustedes.
26 ¿Entonces, hermanos, qué
significa esto? Cuando se
reúnan, cada uno tiene salmo,
enseñanza, revelación, lengua o
interpretación. Hagan todo para
edificación.
27 Si se habla en lengua, que
sean dos, o a lo más tres, y uno
después de otro, y uno interprete.
28 Cuando no haya intérprete,
calle en *la* iglesia. Hable para él
mismo y a Dios.
29 Hablen dos o tres profetas, y
los demás evalúen.
30 Si a otro que está sentado se le
revela *algo*, calle el primero.
31 Porque todos pueden hablar
uno por uno, para que todos
aprendan y sean exhortados.
32 Los espíritus de los profetas
están subordinados a los profetas.
33 Porque Dios no es de desor-
den, sino de paz. Como en todas
las iglesias de los santos,
34 las mujeres callen en las con-
gregaciones, porque no les es per-
mitido hablar. Sean obedientes,
como también dice la Ley.
35 Si quieren aprender algo, pre-
gunten en casa a sus esposos,
porque es impropio que una mu-
jer hable en la congregación.
36 ¿Salió de ustedes la Palabra de
Dios, o solo llegó a ustedes?

37 Si alguno supone que es profeta o espiritual, reconozca las cosas que les escribo, porque es Mandamiento del Señor.
38 Pero si alguno hace caso omiso, que sea ignorado.

39 Así que, hermanos, procuren profetizar. No impidan hablar en lenguas.
40 Pero hagan todo decentemente y con orden.

15

La resurrección

1 Además, hermanos, les declaro las Buenas Noticias que les prediqué, las cuales recibieron, y en ellas están firmes.
2 Si se aferran a la Palabra que les prediqué son salvos por medio de *las Buenas Noticias*, si no creyeron en vano.

3 Porque primero les entregué lo que recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras,
4 fue sepultado y fue resucitado al tercer día, según las Escrituras,
5 que apareció a Cefas y luego a los 12.
6 Después apareció a más de 500 hermanos a la vez. La mayoría de ellos aún viven, y algunos durmieron.
7 Luego se apareció a Jacobo, mas tarde a todos los apóstoles,
8 y por último, como si fuera un nacido fuera de tiempo, se apareció también a mí.
9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles. No soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.
10 Pero por *la* gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia hacia mí no resultó vana. Más bien trabajé mucho más que todos ellos, pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.
11 Entonces, sean ellos o yo, así predicamos y así *ustedes* creyeron.

12 Pero si se predica que Cristo fue resucitado de entre *los* muertos, ¿cómo dicen algunos de ustedes que no hay resurrección de muertos?
13 Pues si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo fue resucitado.
14 Si Cristo no fue resucitado, entonces nuestra predicación es vana y la fe de ustedes también.
15 Aún más, si en verdad *los* muertos no son resucitados, somos falsos testigos de Dios, porque dimos testimonio de que Dios resucitó a Cristo, al cual no resucitó.

16 Porque si *los* muertos no son resucitados, tampoco Cristo fue resucitado.
17 Si Cristo no fue resucitado, la fe de ustedes es vacía. Aún están en sus pecados,
18 y como resultado, los que durmieron en Cristo se perdieron.

19 Si solo esperamos en Cristo para esta vida, ¡somos los más dignos de lástima de todos los hombres!

20 Pero, ¡Cristo fue resucitado de entre *los* muertos, el Primero de los que durmieron!
21 Por cuanto *la* muerte *vino* por medio de un hombre, también por medio de un Hombre, *la* resurrección de *los* muertos.

22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir.
23 Pero cada uno en su orden: Cristo, el Primero, luego, los de Cristo, en su venida.*

24 Luego viene el fin, cuando *Él* entregue el reino al Dios y Padre, cuando suprima toda soberanía, autoridad y poder,
25 porque le es necesario reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies.

* **15:23** Lit. *presencia.*

26 *El* último enemigo *que será*
destruido es la muerte.
27 Porque Dios
sometió todas las cosas debajo de
sus pies.

Pero cuando dice que todas las
cosas le fueron sometidas, queda
claro que eso excluye al *Padre,*
Quien le sometió todas las cosas.
28 Cuando todo le sea sometido,
entonces el Hijo mismo se sujetará
al que le sujetó todas las cosas,
para que Dios sea todo en todos.

29 De otro modo, si realmente los
muertos no resucitan, ¿qué harán
los que se bautizan por los muer-
tos? ¿Por qué se bautizan por
ellos?
30 ¿Por qué nosotros nos ex-
ponemos a peligros a toda hora?
31 Les aseguro, hermanos, por
la satisfacción que tengo con re-
specto a ustedes en nuestro Señor
Jesucristo, que muero cada día.
32 Si como hombre batallé con-
tra fieras en Éfeso, ¿qué provecho
obtuve? Si los muertos no resuci-
tan,
¡comamos y bebamos, porque
mañana moriremos!
33 No se engañen. Los malos
compañeros corrompen las bue-
nas costumbres.
34 Velen debidamente y no pe-
quen, porque algunos no conocen
a Dios. Hablo para avergonzarlos.

35 Pero alguno preguntará:
¿Cómo resucitan los muertos?
¿Con cuál clase de cuerpo se
levantarán?
36 ¡Insensato! Lo que tú siembras
no se levanta si no muere.
37 Lo que siembras no es el
cuerpo que saldrá, sino siembras
grano desnudo tal vez de trigo u
otro grano.
38 Pero Dios le da el cuerpo que
quiere, y cuerpo propio a cada
semilla.
39 No toda carne es igual, sino
una es humana, otra, carne de
bestias, otra, carne de aves, y otra,
de peces.

40 Hay cuerpos celestiales y
cuerpos terrenales. Pero uno es
el resplandor de los celestiales, y
otro, el de los terrenales.
41 Uno es resplandor de sol, otro,
el resplandor de luna, y otro, el
resplandor de estrellas, porque
una estrella es distinta de otra en
resplandor.

42 Así también es la resurrección
de los muertos. Se siembra en
cuerpo corruptible, se levanta en
cuerpo incorruptible;
43 se siembra en humillación, re-
sucita con resplandor; se siembra
en debilidad, resucita con poder;
44 se siembra un cuerpo natural,
resucita un cuerpo espiritual. Si
hay cuerpo natural, hay también
espiritual.

45 Así también está escrito:
El primer hombre, Adán, fue he-
cho como un alma viviente, el
último Adán, como un Espíritu que
da vida.

46 Pues primero es lo natural,
luego, lo espiritual.
47 El primer hombre es terrenal,
el segundo Hombre es del cielo.
48 Como el terrenal, así también
los terrenales. Y como el celestial,
así también los celestiales.
49 Así como llevamos la imagen
del terrenal, llevaremos también
la imagen del celestial.
50 Pero esto digo, hermanos: *el*
cuerpo y *la* sangre no pueden
heredar *el* reino de Dios, ni lo cor-
ruptible hereda lo incorruptible.

51 Ciertamente les digo un mis-
terio: No todos dormiremos, pero
todos seremos transformados
52 en un instante, en un pestañeo
de ojo, al toque de la trompeta
final, porque sonará. Los muertos
serán resucitados incorruptibles, y
nosotros seremos transformados.

53 Porque es necesario que esto
corruptible se vista de incorrup-
ción, y esto mortal se vista de
inmortalidad.
54 Y cuando esto corruptible se
vista de incorrupción, y esto mor-
tal se vista de inmortalidad, se
cumplirá la Palabra que está es-
crita:
¡Sorbida es la muerte en victoria!
55 ¿Dónde está, oh muerte, tu
aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu
victoria?
56 Pues el aguijón de la muerte es
el pecado, y el poder del pecado, la
Ley.
57 Pero ¡gracias a Dios, que nos
da la victoria por medio de nue-
stro Señor Jesucristo!
58 Por tanto, mis hermanos ama-
dos, estén firmes e inconmovibles.
Abunden en la obra del Señor
siempre y entiendan que su tra-
bajo en *el* Señor no es vano.

16

Las ofrendas del creyente

1 Con respecto a la colecta para
los santos, hagan ustedes según las
instrucciones que di a las iglesias
de Galacia:
2 Cada primer día de la semana
cada uno de ustedes ponga algo
aparte según prosperó, y guárdelo
para que cuando yo vaya, no ha-
gan colectas.
3 Cuando vaya, enviaré a los
que designen para llevar el do-
nativo* a Jerusalén con cartas de
presentación.
4 Si es apropiado que yo también
vaya, irán conmigo.

Proyecto de viaje

5 Iré a visitarlos cuando pase por
Macedonia, pues tengo que pasar
por allí.
6 En tal caso, estaré con ustedes.
Si es posible pasaré el invierno
para que ustedes me encaminen a
donde vaya.
7 Ahora no quiero verlos de
paso, pues espero que el Señor me
permita permanecer un tiempo
con ustedes.
8 Estaré en Éfeso hasta el Pente-
costés,
9 porque *el Señor* me abrió una
puerta grande *para el servicio* efi-
caz, pero muchos se oponen.
10 Cuando Timoteo llegue, pon-
gan atención para que se sienta
cómodo entre ustedes, porque él
también trabaja en la obra del
Señor como yo.
11 Que ninguno lo desprecie.
Ayúdenlo a seguir su viaje en paz
para que venga a mí, porque lo
espero con los hermanos.
12 Con respecto al hermano Apo-
los, le rogué mucho que fuera con
los hermanos a visitarlos a ust-
edes. Pero de ninguna manera
tuvo voluntad para ir ahora. Sin
embargo, irá cuando tenga opor-
tunidad.

Despedida y recomendaciones

13 Estén alerta y firmes en la fe,
actúen con valentía, sean fuertes.
14 Hagan todo con amor.
15 Hermanos, ya saben que la
familia de Estéfanas, que es de los
primeros convertidos de Acaya, se
dedicó a servir a los santos. Los
exhorto a
16 que también ustedes se pon-
gan a su disposición, y a la de todos
los que cooperan y trabajan.
17 Me regocijo por la llegada
de Estéfanas, Fortunato y Acaico,
quienes suplieron la carencia de
ustedes,
18 porque refrescaron mi espíritu
y el de ustedes. Por tanto re-
conózcanlos.
19 Las iglesias de Asia los salu-
dan. Aquila y Prisca, con la iglesia
que está en su casa, los saludan en
el Señor.
20 Todos los hermanos los salu-
dan. Salúdense los unos a los otros
con un beso santo.

* **16:3** Lit. *la gracia.*

21 Yo, Pablo, los saludo.
22 ¡Si alguno no ama al Señor, sea
una maldición! ¡Ven, Señor!†
23 La gracia del Señor Jesús sea
con ustedes.
24 Mi amor en Cristo Jesús sea
con todos ustedes.

† **16:22** Lit. Arameo: *Anatema...* Arameo: *Marana Tha.*

2 Corintios

1 Pablo, un apóstol de Cristo
Jesús por *la* voluntad de Dios, y el
hermano Timoteo, a la iglesia de
Dios que está en Corinto, con todos
los santos que están en toda Acaya.
2 Gracia a ustedes y paz de Dios
nuestro Padre y del Señor Jesu-
cristo.

Consolación de Dios

3 Bendito sea el Dios y Padre de
nuestro Señor Jesucristo, el Padre
de misericordias y Dios de toda
consolación,
4 Quien nos consuela en toda
nuestra aflicción, para que
nosotros consolemos a los que
están en cualquier aflicción, por
medio de la consolación con
la cual nosotros mismos somos
consolados por Dios.
5 Porque así como los sufrimien-
tos de Cristo abundan en nosotros,
así también nuestra consolación
abunda por medio de Cristo.
6 Pero si somos afligidos es para
la consolación y salvación de ust-
edes. Si somos consolados, es para
su consolación. En medio de los
mismos sufrimientos que soporta-
mos, la consolación se manifiesta
en paciencia.
7 Nuestra esperanza con re-
specto a ustedes es firme. Porque
sabemos que así como ustedes
participan de nuestros sufrimien-
tos, así también *participan* de la
consolación.
8 Porque, hermanos, queremos
que ustedes sepan con respecto a
la aflicción que tuvimos en Asia.
Fuimos abrumados en exceso más
allá de nuestra fuerza, hasta el
punto de perder la esperanza de
vivir.
9 Pero estuvimos sentenciados a
muerte, para que no confiáramos
en nosotros mismos sino en Dios,
Quien resucita a los muertos,
10 Quien nos libró y nos libra, y
esperamos que nos librará de tan
grande *peligro de* muerte.
11 Ustedes también cooperan en
su conversación con Dios a favor
de nosotros, para que muchas per-
sonas den gracias por *el* don de
gracia que se nos concedió.

Viaje pospuesto

12 Porque ésta es nuestra satis-
facción: el testimonio de nuestra
conciencia es que nos portamos
con sencillez y sinceridad de Dios
en el mundo y mucho más ante
ustedes. No *nos portamos* con
sabiduría humana, sino con gracia
de Dios.
13 Porque ninguna otra cosa les
escribimos sino las que leen o
entienden. Espero que ustedes
entiendan por completo.
14 Como en parte también ust-
edes entendieron que su motivo
de orgullo somos nosotros, igual-
mente ustedes serán nuestro mo-
tivo de orgullo en el día del Señor
Jesús.
15 Con esta confianza me pro-
ponía visitarlos primero a ustedes
para que recibieran bendición dos
veces:
16 visitarlos de paso a Macedo-
nia y regresar a ustedes para que
me envíen a Judea.
17 Así que, al proponerme esto,
¿actué con precipitación? ¿O lo
planifico según *la* naturaleza hu-
mana para que en mí haya al
mismo tiempo el sí y el no?
18 Pero *como* Dios es fiel, nuestra
palabra para ustedes no es sí y no.
19 Porque cuando Silvano, Tim-
oteo y yo les predicamos con re-
specto a Jesucristo, el Hijo de Dios,
no fue sí y no. En *Jesucristo* fue sí.
20 Porque todas las promesas
de Dios en Él son sí. Por tanto
también por medio de Él decimos
amén a Dios.

21 Dios es Quien nos fortalece
juntamente con ustedes en Cristo
y Quien nos ungió.
22 También nos selló y nos dio
la cuota inicial del Espíritu en nue-
stros corazones.
23 Pero invoco a Dios como tes-
tigo sobre mi vida de que por la in-
clinación que tengo a perdonarlos
a ustedes, aún no fui a Corinto.
24 Porque por fe permanecen
firmes. No dominamos la fe de ust-
edes, sino trabajamos con ustedes
para su gozo.

2

1 Así que decidí no visitarlos otra
vez para no causarles tristeza.
2 Porque si yo los entristezco,
¿quién me alegra, sino aquel a
quien yo entristecí?
3 Les escribí esto para que al
llegar no sea entristecido por los
que debían alegrarme. Confío que
mi gozo es el de todos ustedes.
4 Les escribí con muchas
lágrimas por la gran aflicción y
angustia, no para entristecerlos,
sino para que supieran cuán gran
amor les tengo.

Perdón para el disciplinado

5 Si causó tristeza a alguno, no
fue solo a mí, sino hasta cierto
punto, para no exagerar, a todos
ustedes.
6 Este castigo de la mayoría para
él fue suficiente.
7 Por tanto, al contrario, más
bien les corresponde a ustedes
perdonarlo y consolarlo, para que
él no sea abrumado por la excesiva
tristeza.
8 Así que les ruego confirmar *el*
amor hacia él.
9 Por esto les escribí, a fin de
ponerlos a prueba para saber si
son obedientes en todas las cosas.
10 A quien perdonen algo, yo
también. Porque lo que perdoné,
si algo perdoné, *lo hice* por ustedes
en presencia de Cristo
11 para que Satanás no se
aproveche, porque no ignoramos
sus maquinaciones.

El conocimiento de Cristo

12 Cuando fui a Troas para
predicar las Buenas Noticias de
Cristo, aunque el Señor me abrió
una puerta,
13 no tuve reposo en mi espíritu
por no hallar a mi hermano Tito.
Así que me despedí de ellos y salí
para Macedonia.
14 Pero gracias a Dios, Quien
siempre nos lleva en un desfile
triunfal en Cristo, y por medio de
nosotros manifiesta la fragancia
de su conocimiento en todo lugar.
15 Porque somos fragancia de
Cristo para Dios entre los que son
salvos y entre los que se pierden:
16 a estos ciertamente, *somos*
olor de muerte para muerte, y a
aquéllos, olor de vida para vida. Y
para estas cosas, ¿quién está capa-
citado?
17 Porque no somos como mu-
chos que negocian la Palabra de
Dios. Hablamos con sinceridad en
Cristo, como sus enviados delante
de Dios.

3

El Nuevo Pacto

1 ¿Otra vez comenzamos a re-
comendarnos a nosotros mismos?
¿O necesitamos, como algunos,
cartas de recomendación para ust-
edes, o de ustedes?
2 Nuestra carta son ustedes, la
cual fue escrita en nuestros cora-
zones, conocida y leída por todos
los hombres.
3 Porque es manifiesto que *ust-*
edes son una carta de Cristo en-
comendada a nosotros, no escrita
con tinta, sino con el Espíritu del
Dios viviente, no en tablas de
piedra, sino en tablas de cora-
zones humanos.
4 Tal confianza tenemos con Dios
por medio de Cristo.

5 No *digo* que somos suficientes
nosotros mismos para que con-
sideremos que algo *procede* de
nosotros. Pero nuestra suficiencia
es de Dios.
6 Él también nos hizo ministros
del Nuevo Pacto, no de la letra,
sino del Espíritu. Porque *la* letra
mata, pero el Espíritu da vida.
7 Si el ministerio de muerte
grabado con letras en piedras tuvo
resplandor, tanto que los hijos de
Israel no podían fijar la vista en el
rostro de Moisés a causa de su re-
splandor, el cual se desvanecería,
8 ¿cómo no será con más resp-
landor el ministerio del Espíritu?
9 Porque si en el ministerio de la
condenación hay resplandor, hay
mucho más abundante resplan-
dor en el ministerio de la justicia.
10 Pues lo que fue esplendoroso
ya no lo es, a causa del esplendor
que lo sobrepasa.
11 Porque si la ley que es abolida
fue dada por medio de esplendor,
mucho más lo que permanece en
esplendor.
12 Así que, por cuanto tenemos
tal esperanza, nos atrevemos a
hablar con mucha franqueza,
13 no como Moisés, quien colo-
caba *el* velo sobre su cara para que
los hijos de Israel no fijaran los
ojos en lo que sería abolido.
14 Pero los pensamientos de *los*
hijos de Israel fueron endurecidos,
porque hasta el día de hoy, sobre
la lectura del Antiguo Pacto per-
manece el mismo velo no descor-
rido, que es anulado por Cristo.
15 Hasta hoy, cuando Moisés es
leído, *el* velo es puesto sobre el
corazón de ellos.
16 Sin embargo, cuando vuelva
al Señor, el velo será quitado.
17 Porque el Señor es el Espíritu, y
donde está el Espíritu del Señor hay
libertad.
18 Pero todos nosotros, quienes
contemplamos la gloria del Señor
con cara descubierta, como en un
espejo, somos transformados de
resplandor en resplandor en la
misma imagen por *el* Espíritu del
Señor.

4

1 Por esto, como nosotros ten-
emos este ministerio según la mis-
ericordia que nos fue mostrada,
no desmayamos.
2 Nos apartamos de lo oculto
y vergonzoso. No andamos con
astucia ni adulteramos la Palabra
de Dios. Manifestamos la ver-
dad y nos encomendamos a toda
conciencia humana para la mani-
festación de la verdad delante de
Dios.
3 Si nuestras Buenas Noticias
están aún encubiertas, entre los
que se pierden están encubiertas.
4 El dios de este mundo cegó
las mentes de los incrédulos para
que no vean la iluminación de las
Buenas Noticias de la gloria de
Cristo, Quien es *la* Imagen de Dios.
5 Porque no nos predicamos a
nosotros mismos, sino a Jesucristo
como Señor, y a nosotros mis-
mos como esclavos de ustedes por
causa de Jesús.
6 Porque Dios, Quien ordenó
que la Luz resplandezca de la os-
curidad, resplandeció en nuestros
corazones para iluminación del
conocimiento de la gloria de Dios
en el rostro de Cristo.

Un peso eterno de gloria

7 Pero tenemos este tesoro en va-
sos de barro, para que la extraor-
dinaria cualidad del poder sea de
Dios y no de nosotros,
8 quienes estamos oprimidos en
todo, pero no angustiados; incier-
tos, pero no desesperados;
9 perseguidos, pero no abandon-
ados; derribados, pero no destrui-
dos.
10 Siempre llevamos por todas
partes la muerte de Jesús en el
cuerpo, para que también la vida

de Jesús se manifieste en nuestro
cuerpo.
11 Porque nosotros, los que vivi-
mos, somos entregados constante-
mente a la muerte por causa de
Jesús, para que también la vida
de Jesús se manifieste en nuestro
cuerpo mortal.
12 De modo que la muerte actúa
en nosotros, pero la vida en ust-
edes.
13 Pero tenemos el mismo
espíritu de fe, según lo que está
escrito:
Creí, por tanto hablé.
También nosotros creemos, por
tanto hablamos.
14 Sabemos que el que resucitó
al Señor Jesús, también nos resuci-
tará y nos presentará con ustedes
por medio de Jesús.
15 Porque todas las cosas son
por amor a ustedes, para que al
abundar la gracia por medio de
muchos, la acción de gracias sea
más que suficiente para la gloria
de Dios.
16 Por tanto, no desfallecemos.
Más bien, aunque nuestro aspecto
exterior es desgastado, sin em-
bargo, el interior es renovado de
día en día.
17 Porque esta leve aflicción mo-
mentánea se nos reproduce en un
peso eterno de resplandor de ex-
traordinaria calidad,
18 al nosotros no mirar las cosas
que se ven, sino las que no se
ven. Porque las que se ven son
temporales, pero las que no se ven
son eternas.

5

Cuerpo espiritual eterno

1 Sabemos que si se deshace
nuestra casa terrenal, este
tabernáculo, tenemos un edificio
de Dios, una casa eterna en el cielo
no hecha por manos.
2 Por esto también gemimos *en*
esta casa terrenal. Anhelamos
revestirnos de nuestra morada ce-
lestial,
3 pues cubiertos así, seremos
hallados vestidos y no desnudos.
4 Porque los que aún estamos
en el tabernáculo gemimos an-
gustiados, pues no queremos ser
desnudados, sino revestidos para
que lo mortal sea absorbido por la
vida.
5 El que nos preparó para esto
mismo es Dios, Quien nos dio la
garantía del Espíritu.
6 Así que estamos siempre con-
fiados. Y sabemos que mientras
estemos en el cuerpo, estaremos
ausentes del Señor,
7 porque vivimos por fe, no por
vista.
8 Entonces estamos confia-
dos. Consideramos bueno estar
ausentes del cuerpo y en casa con
el Señor.
9 Por tanto procuramos también,
ausentes o presentes, ser agrad-
ables a Él.
10 Es necesario que todos
nosotros comparezcamos ante
el tribunal de Cristo, para que
cada uno reciba según lo que hizo
mientras estuvo en el cuerpo, sea
bueno o malo.

La nueva criatura

11 Entonces como conocimos el
temor al Señor, persuadimos a los
hombres. Pero a Dios le es man-
ifiesto lo que somos, y confiamos
que también seamos manifiestos a
las conciencias de ustedes.
12 No nos recomendamos otra
vez a ustedes, sino les damos
oportunidad de enaltecerse por
nosotros, para que tengan qué re-
sponder a los que se enaltecen en
apariencia y no de corazón.
13 Porque si estamos fuera de
nosotros es para Dios. Si estamos
en nuestro juicio es para ustedes.
14 Porque el amor de Cristo nos
obliga al pensar esto: que si Uno
murió por todos, entonces todos
murieron.
15 Por todos murió, para que
los que viven, ya no vivan para

ellos mismos, sino para Aquel que
murió y fue resucitado por ellos.
16 Por tanto desde ahora
nosotros a nadie conocemos según
la naturaleza humana. Conocimos
a Cristo según la naturaleza
humana, sin embargo, ya no *lo*
conocemos *así*.
17 De modo que si alguno es
nueva creación en Cristo, las cosas
viejas pasaron y todas son nuevas.
18 Todo esto procede de Dios,
Quien nos reconcilió con Él mismo
por medio de Cristo, y nos dio el
ministerio de la reconciliación.
19 Es decir, que en Cristo, Dios
reconciliaba al mundo con Él
mismo sin tomar en cuenta las
transgresiones de ellos, y puso la
Palabra de la reconciliación en
nosotros.
20 Por tanto somos embajadores
que representamos a Cristo, como
si Dios rogara por medio de
nosotros. Rogamos en Nombre de
Cristo: ¡Reconcíliense con Dios!
21 Al que no conoció pecado, por
nosotros lo hizo pecado, para que
nosotros seamos justicia de Dios
en Él.

6

1 Entonces nosotros, como co-
laboradores, también los exhorta-
mos a ustedes a no recibir la gracia
de Dios en vano.
2 Porque *la Escritura* dice:
En tiempo aceptable te escuché,
y en día de salvación te socorrí.
¡Aquí está ahora *el* tiempo acep-
table! ¡Aquí está ahora *el* día de
salvación!
3 A nadie damos alguna ocasión
de tropiezo, para que nuestro min-
isterio no sea desacreditado.
4 Más bien, nos recomendamos
en todo como ministros de Dios
con mucha paciencia en aflic-
ciones, en necesidades, en angus-
tias,
5 en azotes, en cárceles, en tu-
multos, en trabajos fatigosos, en
desvelos, en ayunos,
6 en pureza, en conocimiento, en
longanimidad, en bondad, en el
Espíritu Santo, en amor genuino,
7 en palabra de verdad, en poder
de Dios mediante armas de la jus-
ticia a la derecha y a la izquierda;
8 por honra y por deshonra, por
mala fama y por buena fama;
como engañadores, pero veraces;
9 como desconocidos, pero bien
conocidos; como moribundos,
pero hasta aquí vivimos; como
castigados, pero no muertos;
10 como entristecidos, pero
siempre gozamos; como pobres,
pero enriquecemos a muchos;
como si nada tuviéramos, pero
poseemos todas las cosas.
11 Hablamos abiertamente con
ustedes, oh corintios. Nuestro
corazón fue ensanchado.
12 *Ustedes* no son restringidos en
nosotros, pero son restringidos en
sus corazones.
13 Para que correspondan del
mismo modo, amplíen también *su*
corazón. Les hablo como a hijos.

El yugo desigual

14 No se unan en yugo desigual
con incrédulos, porque ¿qué com-
pañerismo hay entre *la* justicia y
la iniquidad? ¿Qué comunión hay
entre *la* luz y *la* oscuridad?
15 ¿Qué acuerdo hay entre Cristo
y Belial? ¿O qué parte *tiene* un
creyente con un incrédulo?
16 ¿Qué acuerdo hay entre el san-
tuario de Dios y *los* ídolos? Porque
nosotros somos santuario del Dios
que vive. Como Dios dijo:
Moraré en ellos. Andaré entre
ellos. Seré su Dios, y ellos serán
mi pueblo.
17 **Por tanto**
salgan de en medio de ellos y
sepárense, dice el Señor. **No to-**
quen lo impuro. Yo los tomaré.
18 **Y seré para ustedes Padre, y**
ustedes serán para Mí hijos e
hijas, dice el Señor Todopoderoso.

7

1 Por tanto, amados, puesto
que tenemos estas promesas, pu-
rifiquémonos de toda contami-
nación del cuerpo y del espíritu, y
perfeccionemos *la* santidad en *el*
temor a Dios.

Gozo por el arrepentimiento

2 Admítannos. A nadie hicimos
mal, a nadie corrompimos, a nadie
engañamos.
3 No *lo* digo para condenación,
porque ya dije que están en nue-
stros corazones para morir y vivir
juntos.
4 Yo tengo mucha franqueza con
ustedes. Me enaltezco mucho por
esto. Me llené de consolación. So-
breabundo de gozo en todas nues-
tras aflicciones.
5 Porque en verdad cuando
fuimos a Macedonia, nuestro
cuerpo no tuvo algún reposo,
sino fuimos afligidos en todo:
de afuera, conflictos, de adentro,
temores.
6 Pero Dios, Quien consuela a
los humildes, nos consoló con la
presencia de Tito,
7 no solo con su presencia, sino
también con la consolación que
él recibió de ustedes. Pues nos
informó del anhelo de ustedes, de
su llanto y preocupación por mí.
Fui consolado hasta el punto de
regocijarme aun más.
8 Pues ciertamente los entristecí
con la epístola, pero no me pesa,
aunque entonces me lamenté. Veo
que aunque aquella epístola los
entristeció por algún tiempo,
9 ahora gozo, no porque fueron
entristecidos, sino porque fueron
entristecidos para cambio de
mente. Fueron entristecidos
según Dios para que en nada
fueran entristecidos por causa de
nosotros.
10 La tristeza según Dios se ac-
tiva en cambio de mente para sal-
vación sin remordimiento, pero la
tristeza del mundo se manifiesta
en muerte.
11 Consideren que por ser entris-
tecidos según Dios, ¡cuánta diligen-
cia se manifestó en ustedes! Tam-
bién defensa, indignación, temor,
ardiente afecto, celo y vindicación.
Se demostraron a ustedes mismos
que son inocentes en todo.
12 Así que, aunque les escribí, no
ocurrió por causa del que cometió
el agravio, ni por el agraviado,
sino para que la devoción de
nosotros por ustedes delante de
Dios se manifestara.
13 Por esto fuimos consolados.
Pero fuimos regocijados mucho
más por el gozo de Tito, porque
su espíritu fue tranquilizado por
todos ustedes.
14 Porque si en algo me enal-
tecí con respecto a ustedes, no
fui avergonzado. Más bien, como
todas las cosas que hablamos
en cuanto a ustedes son verdad,
así también nuestra buena apre-
ciación ante Tito fue verdad.
15 Su afecto entrañable hacia
ustedes es aun más abundante
cuando *él* se acuerda de la obe-
diencia de todos ustedes, cómo lo
recibieron con temor y temblor.
16 Me regocijo porque en todo
tengo confianza en ustedes.

8

La ofrenda para los pobres

1 Hermanos, les informamos so-
bre la gracia de Dios que fue dada
a las iglesias de Macedonia,
2 que en medio de gran prueba
de aflicción, la abundancia de su
gozo y según su extrema pobreza,
abundaron en la riqueza de su
generosidad.
3 Porque doy testimonio de que
espontáneamente según su capaci-
dad, y aun por encima de ella,

* **8:4** Lit. *comunión del servicio.*

4 nos rogaron mucho *que les*
concediéramos el privilegio de par-
ticipar en el sostenimiento* de los
santos.
5 No como esperábamos,† sino
primeramente ellos mismos se
dieron al Señor y a nosotros, por
la voluntad de Dios,
6 a fin de que rogáramos
nosotros a Tito para que, así como
se inició, también completara para
ustedes este privilegio.
7 Por tanto, como en todo
abundan: en fe, en palabra, en
conocimiento, en toda diligencia
y en el amor de nosotros para
ustedes, abunden también en este
privilegio.

8 No *lo* digo como un man-
damiento, sino también para
someter a prueba por medio de la
diligencia de otros, la autenticidad
del amor de ustedes.
9 Porque conocen la gracia de
nuestro Señor Jesucristo, Quien
era rico y empobreció por amor
a ustedes para que ustedes, por
medio de su pobreza, fueran ricos.

10 En esto doy *mi* consejo,
porque les conviene a ustedes que
comenzaron desde el año pasado,
no solo a hacer *esto*, sino también
a desearlo.
11 Ahora, pues, lleven el he-
cho a su término, para que como
estuvieron dispuestos a querer,
así también estén dispuestos a
cumplir según lo que tengan.
12 Porque si primero la volun-
tad está dispuesta, será aceptada
según lo que uno tenga, no según
lo que no tenga.

13 Porque no digo esto para bi-
enestar de otros y aflicción de ust-
edes, sino para igualdad,
14 *para que* en este tiempo la
abundancia de ustedes supla la es-
casez de ellos, a fin de que también
la abundancia de ellos regrese ha-
cia la escasez de ustedes, para que
haya igualdad.
15 Como está escrito:
El que *recogió* mucho, no tuvo
más, y el que poco, no tuvo menos.
16 Pero gracias a Dios Quien
puso la misma solicitud por ust-
edes en el corazón de Tito,
17 pues no solo aceptó el
ruego, sino, al ser más diligente,
espontáneamente fue a ustedes.
18 Enviamos juntamente con
Tito al hermano cuya aprobación
en las Buenas Noticias está en
todas las iglesias.
19 No solo *esto*, sino también fue
designado por las iglesias como
nuestro compañero de viaje con
esta ministración que es sumin-
istrada por nosotros para gloria
del Señor y *para mostrar* nuestra
disposición.
20 Nos propusimos esto, no
sea que alguien nos critique por
esta abundancia suministrada por
nosotros.
21 Porque tenemos en consid-
eración cosas buenas, no solo de-
lante del Señor, sino también de-
lante de *los* hombres.
22 Enviamos con ellos a nuestro
hermano a quien muchas veces
probamos en muchas cosas *que* es
diligente, pero ahora mucho más
diligente porque tenemos mucha
confianza en ustedes.
23 En cuanto a Tito, es mi com-
pañero y colaborador entre ust-
edes. En cuanto a nuestros her-
manos, son enviados de iglesias,
gloria de Cristo.
24 Muestren la prueba de nue-
stro amor y de nuestro enaltec-
imiento con respecto a ustedes
ante las iglesias por medio de el-
los.

9

1 Con respecto a la suminis-
tración para los santos, no me es

† **8:5** Lit. *esperamos.*El verbo está en pretérito indefinido.

necesario escribirles,
2 pues conocí su disposición, por
la cual me enaltezco de ustedes
ante los macedonios. Acaya se
preparó hace un año. El ardor de
ustedes estimuló a la mayoría.

3 Sin embargo, envié a los
hermanos para que nuestra ex-
altación con respecto a ustedes no
sea vana en este caso, a fin de que,
como decía, se preparen,
4 no sea que si van conmigo
unos macedonios y los ven despre-
venidos en este proyecto, nosotros
seamos avergonzados, por no de-
cir ustedes.
5 Por tanto creí necesario
exhortar a los hermanos para que
fueran ante ustedes a preparar
con anticipación su ofrenda
prometida, y que ésta fuera
preparada como una bendición y
no como una exigencia.

6 Pero esto *digo*: El que siembra
escasamente, también cosechará
escasamente. El que siembra en
bendiciones, también cosechará
en bendiciones.
7 Cada uno *dé* según se propuso
en su corazón, no con tristeza o
por obligación, porque Dios ama al
dador alegre.

8 Poderoso es Dios para hacer
que abunde en ustedes toda gra-
cia, a fin de que al tener siempre
toda suficiencia en todo, abunden
para toda buena obra.
9 Como está escrito:
Distribuyó, dio a los pobres.
Su justicia permanece para siem-
pre.

10 El que provee semilla al
que siembra, también proveerá
pan para comida, multiplicará la
semilla de ustedes y hará crecer
los frutos de la justicia de ustedes.
11 Somos enriquecidos en todo
para toda generosidad, la cual pro-
duce acción de gracias a Dios por
medio de nosotros.
12 Porque el ministerio de este
acto de culto religioso, no solo
suple las necesidades de los san-
tos, sino también sobreabunda en
acciones de gracias a Dios.
13 Al recibir esta ayuda, ellos glo-
rificarán a Dios por la obediencia
que profesan ustedes a las Buenas
Noticias de Cristo, y por la liberal-
idad de ustedes en la contribución
para ellos y para todos.
14 La conversación de ellos con
Dios a favor de ustedes demuestra
que *los* añoran a causa de la gracia
de Dios que sobreabunda en ust-
edes.
15 ¡Gracias a Dios por su Regalo
indecible!

10

Defensa de Pablo

1 Yo, Pablo, les ruego por la
mansedumbre y gentileza de
Cristo, yo, que cuando estoy
presente ciertamente soy humilde
entre ustedes, pero ausente soy
atrevido.
2 Ruego, pues, que al estar pre-
sente, no tenga que actuar con el
atrevimiento con el cual estoy dis-
puesto a proceder contra algunos
que consideran que vivimos según
la naturaleza humana.
3 Porque aunque vivimos en el
cuerpo, no militamos según *la* nat-
uraleza humana.
4 Porque las armas de nues-
tra milicia no son humanas, sino
poderosas en Dios para destruc-
ción de fortalezas que derriban
argumentos
5 y toda altivez que se levanta
contra el conocimiento de Dios, y
lleva cautivo todo pensamiento a
la obediencia a* Cristo,
6 y que está preparado para cas-
tigar toda desobediencia cuando
la obediencia de ustedes sea com-
pleta.
7 *Ustedes* miran las cosas según
la apariencia. Si alguno cree que

* **10:5** Lit. *de.*

es de Cristo, razone que así como él
es de Cristo, así también nosotros.
8 Si me exalto excesivamente
con respecto a nuestra autoridad,
la cual el Señor *nos* dio para edi-
ficación y no para destrucción de
ustedes, no me avergonzaré,
9 para que no parezca que
los atemorizo por medio de las
epístolas.

10 Porque ciertamente dicen:
Las epístolas son pesadas y
fuertes, pero la presencia corporal
es débil, y la palabra, despreciable.
11 Esa persona tenga en cuenta
que como son las palabras en
las epístolas cuando estamos
ausentes, así seremos también en
hecho cuando estemos presentes.

12 No presumimos de clasifi-
carnos o compararnos nosotros
mismos con algunos de los que
presumen de sí mismos, porque
ellos, al medirse a sí mismos y
compararse con ellos mismos, no
se entienden.
13 Pero nosotros no nos exaltare-
mos desmedidamente, sino según
la medida que Dios nos asignó
para llegar hasta ustedes.
14 Porque no nos extralimitamos
como si no hubiéramos llegado
hasta ustedes, pues fuimos con las
Buenas Noticias de Cristo primero
hasta ustedes.

15 No nos exaltamos más allá
de nuestra medida en *las* labores
de otros, pero tenemos *la* es-
peranza de que, al aumentar su
fe, nosotros seamos engrandeci-
dos entre ustedes para abundan-
cia, según nuestra esfera de acción,
16 para anunciar las Buenas
Noticias en los lugares que están
más allá de ustedes, para no enal-
tecernos en la esfera de acción
preparada por otro.

17 Pero el que se enaltece,
enaltézcase en el Señor.
18 Pues no es recomendado
aquel mismo que se aprueba,
sino aquel a quien recomienda el
Señor.

11

Los falsos apóstoles

1 ¡Ojalá soporten un poco de in-
sensatez! Pero también les ruego
que me soporten,
2 pues estoy celoso de ustedes
con celo de Dios, porque los de-
sposé con un solo Esposo para pre-
sentarlos como una virgen pura a
Cristo.
3 Pero temo que, de algún modo,
como la serpiente engañó a Eva
con su astucia, así sus pensamien-
tos sean desviados de la sincera
devoción a Cristo.
4 Porque, ciertamente tole-
ran bien si alguno aparece y
proclama a otro Jesús, al cual
no predicamos, o reciben otro
espíritu, el cual no recibieron, u
otro evangelio, al cual ustedes no
adhirieron.
5 Considero que en nada soy
menos que los más prominentes
apóstoles.
6 Si soy torpe en la palabra,
sin embargo, no *lo soy* en el
conocimiento. Nos manifestamos
en todas las cosas a ustedes.
7 ¿O cometí un pecado al humil-
larme a mí mismo para que ust-
edes fueran enaltecidos? Porque
sin costo les prediqué las Buenas
Noticias de Dios.
8 Despojé a otras iglesias al
recibir un salario para *el* servicio
a ustedes.
9 Cuando estuve necesitado al
estar presente con ustedes, para
nadie fui una carga, porque los
hermanos que fueron de Macedo-
nia suplieron mi necesidad. En
todo me cuidé y me cuidaré de ser
una carga para ustedes.

10 Es una verdad de Cristo en
mí, que no me será silenciada esta
gran satisfacción en las regiones
de Acaya.

11 ¿Por qué? ¿Porque no los amo?
Dios sabe.
12 Pero seguiré haciendo lo que
hago, para no dar ocasión a los
que desean un pretexto a fin de
ser considerados como nosotros
en aquello de lo cual se enaltecen.
13 Porque éstos son de esa
clase, falsos apóstoles, obreros
deshonestos, que se disfrazan de
apóstoles de Cristo.
14 No es una maravilla, porque
el mismo Satanás se disfraza como
ángel de luz.
15 Así que no es gran cosa si
también sus ministros se disfrazan
como ministros de justicia, cuyo
fin será según sus obras.

Sufrimientos de Pablo

16 Otra vez digo: Nadie suponga
que soy un insensato. Pero si no,
por lo menos, sopórtenme como a
un insensato, para que yo también
me enaltezca un poco.
17 No hablo esto según *el* Señor,
sino como en insensatez, con esta
confianza del enaltecimiento.
18 Puesto que muchos se enalte-
cen según la naturaleza humana,
yo también me enalteceré.
19 Porque *ustedes* que son sen-
satos con mucho gusto toleran a
los insensatos.
20 Pues soportan si alguno los
esclaviza, los explota, los arrebata,
es presumido o *les* golpea la cara.
21 Digo con referencia a
deshonor, como si nosotros
hubiéramos sido débiles, pero en
lo que otro tenga el coraje, yo
también. Hablo con insensatez.
22 ¿Son hebreos? Yo también.
¿Son israelitas? Yo también. ¿Son
descendencia de Abraham? Yo
también.
23 ¿Son ministros de Cristo?
Hablo como si estuviera fuera de
mí. Yo más: en trabajos, mu-
cho más abundantes; en cárceles,
mucho más; en azotes, hasta un
número mucho más grande; en
peligros de muerte, muchas veces.
24 Cinco veces recibí 40 *azotes*
menos uno por los judíos.
25 Tres veces fui azotado con
vara, una vez apedreado, tres ve-
ces sufrí naufragio, una noche y
un día estuve náufrago en alta mar,
26 en viajes frecuentemente, en
peligros de ríos, de ladrones, en
peligros de *mi* raza, en peligros
de *los* gentiles, en *la* ciudad, en
el desierto, en el mar, entre falsos
hermanos,
27 en trabajo y fatiga, en desve-
los muchas veces, en hambre y
sed, frecuentemente sin alimen-
tos, con frío y desnudez.
28 Aparte de las presiones exter-
nas, la presión sobre mí cada día:
el cuidado de todas las iglesias.
29 ¿Quién enferma, y yo no en-
fermo? ¿A quién se hace tropezar,
y yo no me indigno?
30 Si es necesario enaltecerme,
me enalteceré en mi debilidad.
31 El Dios y Padre de Jesucristo,
Quien es bendito por los siglos,
sabe que no miento.
32 En Damasco, el representante
del rey Aretas vigilaba la ciu-
dad de los damascenos para ar-
restarme,
33 y fui descolgado en una
canasta por una ventana del
muro, y escapé de sus manos.

12

Un mensajero de Satanás

1 Exaltarse es necesario, aunque
no es provechoso. Recurriré a *las*
visiones y revelaciones del Señor.
2 Conozco a un hombre en Cristo
quien fue arrebatado hasta *el* ter-
cer cielo hace 14 años, si en *el*
cuerpo, no sé; si fuera del cuerpo,
no sé, Dios sabe.
3 Y conozco a este hombre, si en
el cuerpo o fuera del cuerpo, no sé,
Dios sabe,
4 quien fue arrebatado al
paraíso, y escuchó palabras
indecibles, que no es permitido
que las hable un ser humano.

5 De ése me exaltaré, pero de mí
mismo no me exaltaré, sino en las
debilidades.
6 Porque, si quisiera exaltarme
no sería insensato, pues diré ver-
dad. Pero desisto, para que nadie
suponga de mí más de lo que ve u
oye de mí,
7 y de la extraordinaria índole de
las revelaciones.
Por tanto, para que no me enal-
tezca, me fue dado un aguijón en el
cuerpo, un mensajero de Satanás
que me golpea la cara, a fin de que
no me enaltezca.
8 Por esto, tres veces imploré al
Señor que lo alejara de mí.
9 Y me dijo: **Te basta mi gracia,
porque el poder se perfecciona
en la debilidad**. Por tanto, con
muchísimo gusto me enalteceré
más bien en mis debilidades, para
que el poder de Cristo more en mí.
10 Así que *me* gozo en debil-
idades, en insultos, en calami-
dades, en persecuciones y angus-
tias por causa de Cristo. Porque
cuando soy débil, soy fuerte.
11 Me volví un insensato. Ust-
edes me forzaron, porque yo
debía ser recomendado por ust-
edes, pues en nada fui menos que
los apóstoles más prominentes,
aunque soy nada.
12 Ciertamente las señales de un
apóstol se mostraron entre ustedes
con toda paciencia, señales, y tam-
bién prodigios y milagros.
13 Porque ¿en qué fueron menos
que las demás iglesias, sino en que
yo mismo no les fui una carga?
¡Perdónenme este agravio!

Tercera visita

14 Ahora tengo todo listo para
visitarlos por tercera vez, y no seré
una carga. Porque no busco las
cosas de ustedes, sino a ustedes.
Pues no están obligados a ateso-
rar los hijos para los progenitores,
sino los progenitores para los hi-
jos.
15 Pero yo con muchísimo gusto
gastaré libremente y seré desgas-
tado por sus almas, aunque al
amarlos hasta un grado mucho
mayor, sea amado menos.
16 Pero sea así: Yo no fui una
carga para ustedes, pero por ser
astuto, los atrapé con engaño.
17 ¿Los engañé por medio de
alguno de los que envié a ustedes?
18 Rogué a Tito *que fuera*, y en-
vié al hermano con él. ¿Los en-
gañó Tito? ¿No procedimos con el
mismo espíritu? ¿No *anduvimos* en
las mismas pisadas?
19 Hace tiempo ustedes piensan
que nos defendemos delante de
ustedes. Amados, hablamos ante
Dios en Cristo, y *hacemos* todas las
cosas a favor de su edificación.
20 Porque temo que de alguna
manera, después de ir a ust-
edes, no los halle como quiero, y
yo sea hallado por ustedes como
no quieren. No sea que de
algún modo haya contienda, en-
vidia, iras, rivalidades, difama-
ciones, maledicencias, arrogan-
cias, desórdenes;
21 que después que yo llegue
otra vez, mi Dios me humille de-
lante de ustedes, y llore por mu-
chos de los que pecaron, y que
no sintieron remordimiento por
la impureza, inmoralidad sexual y
lascivia que practicaron.

13

1 Esta es la tercera vez que los
visito. Será decidido todo asunto
por boca de dos y tres testigos.
2 Dije y ahora digo con antici-
pación por segunda vez, como si
estuviera presente, aunque ahora
estoy ausente, a los que pecaron y
a todos los demás: Si los visito otra
vez, no me refrenaré,
3 puesto que buscan una prueba
de que Cristo habla conmigo,
Quien no es débil hacia ustedes,
sino poderoso en ustedes.

4 Porque también fue crucificado en debilidad, pero vive por
el poder de Dios. Porque nosotros
también somos débiles en Él, pero
viviremos con Él por *el* poder de
Dios hacia nosotros.
5 Examínense ustedes mismos si
están en la fe. Pruébense ustedes
mismos. ¿O no reconocen ustedes mismos, que Jesucristo está
en ustedes? ¡A menos que estén
descalificados!
6 Pero confío que reconozcan
que nosotros no estamos descalificados.
7 Nos presentamos a Dios para
que ustedes no hagan algo malo,
no para que nosotros seamos
aprobados, sino para que ustedes
hagan lo bueno, aunque nosotros
seamos como descalificados.
8 Porque nada nos atrevemos
contra la verdad, sino a favor de
la verdad.
9 Pues nos gozamos cuando
seamos débiles y ustedes sean
fuertes. Aun pedimos esto *a Dios*:
la perfección de ustedes.
10 Por tanto escribo estas cosas
al estar ausente, para no actuar
severamente cuando me presente,
según la autoridad que *el* Señor
me dio para edificación y no para
destrucción.

Despedida

11 Por lo demás, hermanos, tengan gozo, restáurense, exhórtense,
tengan un mismo sentir, vivan en
paz.
El Dios de amor y de paz estará
con ustedes.
12 Salúdense unos a otros con un
beso santo. Los saludan todos los
santos.
13 La gracia del Señor Jesucristo,
el amor de Dios y la comunión
del Santo Espíritu sean con todos
ustedes.

Gálatas

Saludo

1 Pablo, un apóstol no por hombres ni por medio de hombre, sino
por medio de Jesucristo y de Dios
Padre, Quien lo resucitó de entre
los muertos,
2 y todos los hermanos que están
conmigo, a las iglesias de Galacia.
3 Gracia a ustedes, y paz de Dios
nuestro Padre y del Señor Jesu-
cristo,
4 Quien se dio por nuestros peca-
dos para librarnos de la presente
era perversa, según la voluntad de
nuestro Dios y Padre,
5 a Quien sea la gloria por los
siglos de los siglos. Amén.

Las únicas Buenas Noticias

6 Estoy asombrado de que tan
pronto se apartaron del que los
llamó por gracia de Cristo hacia un
evangelio diferente.
7 No digo que hay otro, sino
hay algunos que los perturban y
que quieren pervertir las Buenas
Noticias de Cristo.
8 Pero si aun nosotros, o un
ángel del cielo, se presenta con
un evangelio contrario al que les
proclamamos, sea una maldición.
9 Como dije, también digo ahora
otra vez: Si alguno les proclama
otro evangelio contrario al que
recibieron, sea una maldición.
10 Porque, ¿trato ahora de con-
vencer a seres humanos, o a Dios?
¿O busco agradar a seres hu-
manos? Si aún complazco a seres
humanos, no me sometería como
esclavo de Cristo.
11 Les informo, hermanos, que
las Buenas Noticias proclamadas
por mí no son según un ser hu-
mano,
12 pues yo no las recibí ni fui
enseñado por un ser humano, sino
por una revelación de Jesucristo.
13 Porque *ustedes* oyeron que
según mi conducta anterior en
el judaísmo, perseguía excesiva-
mente a la iglesia de Dios y la
destrozaba,
14 y en el judaísmo iba adelante
de muchos de los contemporáneos
en mi nación, pues era mucho más
celoso de las tradiciones de mis
antepasados.
15 Pero cuando agradó *a Dios*
(Quien me apartó desde *el* vientre
de mi madre y *me* llamó por su
gracia),
16 revelar a su Hijo en mí para
que lo proclame entre los gen-
tiles, no consulté inmediatamente
a seres humanos,
17 ni fui a Jerusalén, a los que
eran apóstoles antes de mí, sino fui
a Arabia, y regresé a Damasco.
18 Luego, después de tres años,
subí a Jerusalén a visitar a Cefas, y
permanecí con él 15 días.
19 No vi a otro de los apóstoles
sino a Jacobo, el hermano del
Señor.
20 Observen que no miento de-
lante de Dios en lo que les escribo.
21 Después fui a las regiones de
Siria y de Cilicia,
22 y era desconocido personal-
mente por las iglesias cristianas de
Judea.
23 Solo oían: El que en un tiempo
nos perseguía, ahora predica la fe
que en otro tiempo destruía.
24 Glorificaban a Dios por mí.

2

1 Después de 14 años subí otra
vez a Jerusalén con Bernabé, y
también llevé a Tito.
2 Subí según una revelación.
Para no correr ni haber corrido en
vano, expuse en privado a los de
cierta reputación las Buenas Noti-
cias que predico entre los gentiles.
3 Ni aun Tito, el griego que es-
taba conmigo, fue obligado a cir-
cuncidarse

4 por motivo de los falsos hermanos que entraron solapadamente para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, a fin de esclavizarnos.
5 Ni por un momento cedimos a someternos a ellos, para que la verdad de las Buenas Noticias permaneciera con ustedes.
6 Los de reputación que parecían ser algo, nada me impartieron. Lo que eran no me interesa, Dios no hace acepción de personas.
7 Por otra parte, al considerar que las Buenas Noticias para los no circuncidados me fueron confiadas, como a Pedro, las Buenas Noticias para los circuncidados*
8 (porque el que actuó en Pedro para el apostolado a los judíos† también actuó en mí para los gentiles),
9 y después de reconocer la gracia que me fue dada, Jacobo, Cefas y Juan, los que parecían ser columnas, nos dieron las manos derechas de comunión a mí y a Bernabé, para que nosotros fuéramos a los gentiles, y ellos a los judíos.‡
10 Solo nos pidieron que nos acordemos de los pobres. Yo también anhelaba hacer esto.

Un enfrentamiento entre apóstoles

11 Pero cuando Cefas fue a Antioquía, le resistí cara a cara porque era digno de reprensión.
12 Porque antes de llegar algunos de parte de Jacobo, *Cefas* comía con los gentiles. Pero cuando llegaron, al atemorizarse de los judíos,§ se retraía y se apartaba.
13 Los demás judíos se unieron a él en su hipocresía, de tal manera que aun Bernabé fue arrastrado por la hipocresía de ellos.
14 Pero cuando noté que no actuaban rectamente en cuanto a la verdad de las Buenas Noticias, dije a Cefas delante de todos: Si tú, que eres judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo obligas a los gentiles a vivir según las costumbres judías?

Las Buenas Noticias encomendadas a Pablo

15 Nosotros, judíos por naturaleza, y no pecadores de entre *los* gentiles,
16 después de saber que un hombre no es declarado justo por *las* obras de *la* Ley, sino por *la* fe en Jesucristo, también creímos en Jesucristo, para que fuéramos declarados justos por *la* fe en Cristo, y no por *las* obras de *la* Ley. Porque por *las* obras de *la* Ley ningún humano* será declarado justo.
17 Si al buscar ser declarados justos en Cristo, también nosotros mismos fuimos hallados pecadores, ¿es entonces Cristo un ministro de pecado? ¡Claro que no!
18 Porque si edifico otra vez las cosas que destruí, muestro que soy transgresor.
19 Porque yo, por medio de *la* Ley morí a *la* Ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo fui juntamente crucificado,
20 y ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en *el* cuerpo, lo vivo en *la* fe en el Hijo de Dios, Quien me amó y se entregó por mí.
21 No declaro inválida la gracia de Dios, porque si por *la* Ley *hubiera* justicia, entonces Cristo murió sin propósito.

3

La recepción del Espíritu por la fe

* **2:7** Lit. *la circuncisión.* † **2:8** Lit. *de la circuncisión.* ‡ **2:9** Lit. *la circuncisión.* § **2:12** Lit. *de la circuncisión.* * **2:16** Lit. *ninguna carne.*

1 ¡Oh gálatas insensatos! ¡Ante
sus ojos fue exhibido Jesucristo
crucificado! ¿Quién los hechizó?
2 Solo esto quiero averiguar de
ustedes: ¿Recibieron el Espíritu por
las obras de *la* Ley, o por *la* predi-
cación de *la* fe?
3 ¿Son tan insensatos que de-
spués de comenzar *por el* Espíritu,
ahora son perfeccionados por *el*
cuerpo?
4 ¿Tantas cosas padecieron en
vano? Si en verdad fue en vano.
5 El que les suministra el Espíritu
y efectúa milagros entre ustedes,
¿*lo hace* por *las* obras de *la* Ley o
por *la* fe de *la* predicación?
6 Abraham creyó a Dios, y le fue
tomado en cuenta como justicia.
7 Entonces sepan que éstos son
los hijos de Abraham: los de *la* fe.
8 La Escritura, al prever que Dios
declara justos a *los* gentiles por *la*
fe, proclamó con anticipación *las*
Buenas Noticias a Abraham:
Todos los pueblos serán benditos en ti.
9 Así que los de *la* fe son benditos
con el creyente Abraham.
10 Los que confían en *las* obras
de *la* Ley están bajo maldición,
pues está escrito:
Maldito todo el que no permanece
en todas las cosas que fueron es-
critas en el rollo de la Ley para
hacerlas.
11 Es evidente que por *la* Ley
nadie es declarado justo delante
de Dios, porque:
El justo vivirá por *la* fe.
12 Pero *la* Ley no es por *la* fe,
sino:
El que hizo estas cosas vivirá por
ellas.
13 Cristo nos redimió de la
maldición de la Ley al convertirse
en maldición por nosotros, porque
está escrito:
Maldito todo el que es colgado en
un madero,
14 a fin de que la bendición de
Abraham llegara a los gentiles por
medio de Jesucristo, para que por
medio de la fe recibiéramos la
promesa del Espíritu.
15 Hermanos, hablo como hu-
mano: Nadie anula o añade a un
pacto que fue ratificado.
16 Pero las promesas fueron
hechas a Abraham y a su descen-
dencia. No dice: Y a sus descen-
dencias, como de muchas, sino
como de una:
Y a su descendencia,
la cual es Cristo.
17 Esto digo: La Ley que vino
430 años después no invalida un
Pacto previamente ratificado por
Dios, para anular la promesa.
18 Porque si la herencia es por *la*
Ley, ya no es por *la* promesa. Pero
Dios se comprometió por medio de
la promesa a Abraham.

Finalidad de la Ley

19 Entonces, ¿para qué *sirve* la
Ley? Fue añadida por causa de las
transgresiones hasta que viniera
la Descendencia a la cual fue
hecha la promesa. *La Ley* fue
ordenada por medio de *los* ángeles
en mano de un mediador.
20 El mediador no es de una sola
parte, pero Dios es Uno.
21 ¿Entonces la Ley está contra
las promesas? ¡Claro que no!
Porque si una Ley que puede dar
vida fue dada, entonces la justicia
sería verdaderamente por la Ley.
22 Pero la Escritura encerró to-
das las cosas bajo *el* pecado, para
que la promesa de *la* fe en Jesu-
cristo fuera dada a los que creen.

Nuestro tutor

23 Antes de venir la fe estábamos
confinados, destinados bajo *la* Ley
para la fe que estaba a punto de
ser revelada.
24 Así que la Ley fue nuestro tu-
tor hasta Cristo para que fuéramos
declarados justos por *la* fe.
25 Y como vino la fe, ya no esta-
mos bajo tutor,
26 porque todos *ustedes* son hijos
de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Pues todos los que fueron bautizados en Cristo, se vistieron de Cristo.
28 No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni hembra. Porque todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús.
29 Si ustedes son de Cristo, entonces son descendencia de Abraham, herederos según *la* promesa.

4

1 Pero digo: mientras el heredero es niño, aunque es señor de todas las cosas, en nada difiere de un esclavo,
2 sino está bajo tutores y administradores hasta el tiempo fijado por el padre.
3 Así también nosotros, cuando éramos niños, nos esclavizábamos bajo los rudimentos del mundo.
4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo *la* Ley,
5 para que redimiera a los que estaban bajo *la* Ley, a fin de que recibiéramos la adopción.*
6 Por cuanto *ustedes* son hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, Quien clama: *¡Abba!* (Padre).
7 Por tanto, ya no eres esclavo sino hijo, y si hijo, también heredero por medio de Dios.

Asombro de Pablo

8 Pero entonces, ciertamente, por no conocer a Dios, ustedes servían como esclavos a los que por naturaleza no son dioses.
9 Pero ahora, por cuanto conocen a Dios, y más bien, por cuanto fueron conocidos por Él, ¿cómo vuelven otra vez a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales quieren otra vez servir como esclavos?
10 Se someten escrupulosamente a guardar días, meses, tiempos y años.
11 Temo por ustedes, no sea que, de algún modo, un trabajo duro entre ustedes fue en vano.

Recuerdo de la primera visita

12 Les ruego, hermanos, que sean como yo, porque yo también soy como ustedes. No me hicieron agravio.
13 Saben que la primera vez me presenté a predicarles las Buenas Noticias por *causa de* una enfermedad física.
14 Ustedes no me despreciaron ni me rechazaron por la prueba que había en mi cuerpo. Más bien me recibieron como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.
15 ¿Dónde está su bendición? Porque les doy testimonio de que si hubiera sido posible, se habrían sacado los ojos y me los habrían dado.
16 ¿Me convertí en su enemigo al decirles la verdad?
17 Ellos están profundamente inquietos por ustedes, no para bien, sino quieren separarlos para que ustedes mismos estén profundamente preocupados *por ellos*.
18 Bueno es estar siempre profundamente preocupado por lo bueno, y no solo al estar presente yo con ustedes.
19 Hijos míos, por quienes otra vez sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes,
20 deseaba más bien estar presente con ustedes y mudar mi tono, porque me asombro de ustedes.

Simbolismo de Sara y Agar

21 Díganme, los que desean estar bajo *la* Ley: ¿No ponen atención a la Ley?

* **4:5** Adoptar es recibir como hijo. Adopción de hijos es una redundancia que no está en el original.

22 Porque fue escrito que Abraham tuvo dos hijos: uno de la
esclava y uno de la libre.
23 El de la esclava ciertamente
fue engendrado en conformidad
con la naturaleza humana, pero
el de la libre, por medio de la
promesa.
24 Esto es dicho simbólicamente,
porque éstas *mujeres* simbolizan
dos pactos: una ciertamente de
la Montaña Sinaí, la cual concibe
para esclavitud.
25 Agar es *la* Montaña Sinaí
en Arabia, que corresponde a la
Jerusalén de ahora, porque sirve
como esclava con sus hijos.
26 Pero la Jerusalén de arriba, la
cual es nuestra madre, es libre.
27 Porque está escrito:
Regocíjate oh estéril, la que no da
a luz. Prorrumpe y clama, la que
no sufre dolores de parto. Porque
muchos son los hijos de la desamparada, más que los de la que
tiene el esposo.
28 Así que ustedes, hermanos,
como Isaac, son hijos de *la*
promesa.
29 Tal como entonces el que fue
engendrado según la naturaleza
humana perseguía al que fue engendrado según el Espíritu, así también ahora.
30 Pero ¿qué dice la Escritura?
Echa fuera a la esclava y a su hijo,
porque de ningún modo heredará
el hijo de la esclava con el hijo de
la libre.
31 Por tanto, hermanos, no somos hijos de *la* esclava, sino de la
libre.

5

Libertados para la libertad

1 Para la libertad Cristo nos libertó. Por tanto estén firmes y no
sean sometidos otra vez a yugo de
esclavitud.
2 Noten que yo, Pablo, les digo
que cuando sean circuncidados,
de nada los beneficiará Cristo.
3 Otra vez a todo circuncidado le
digo que está obligado a practicar
toda la Ley.
4 Los que por *la* Ley son declarados justos, fueron desligados de
Cristo. ¡Cayeron de la gracia!
5 Porque nosotros por el Espíritu
de *la* fe aguardamos por fe la esperanza de la justicia.
6 Pues en Cristo Jesús, ni *la* circuncisión vale algo, ni *la* incircuncisión, sino *la* fe que se activa por
el amor.
7 Corrían bien. ¿Quién les estorbó para no ser persuadidos por
la verdad?
8 Esta persuasión no es del que
los llama.
9 Un poco de levadura leuda
toda la masa.
10 Con respecto a ustedes, me
convencí en *el* Señor de que
ninguna otra cosa pensarán. Pero
el que los perturba llevará la
sentencia, cualquiera que sea.
11 Yo, hermanos, si aún predico
la circuncisión, ¿por qué soy todavía perseguido? En tal caso, el
tropiezo de la cruz fue abolido.
12 ¡Ojalá se mutilaran los que los
perturban!
13 Porque ustedes, hermanos, a
libertad fueron llamados. Solo
que no usen la libertad como base
de abastecimiento para la naturaleza pecaminosa, sino sírvanse
los unos a los otros como esclavos
por medio del amor.
14 Pues toda *la* Ley se cumple en
una palabra:
**Amarás a tu prójimo como a ti
mismo.**
15 Pero si se muerden y se devoran unos a otros, tengan cuidado
que no sean consumidos unos por
otros.

Obras humanas y fruto del espíritu

16 Digo, pues: Vivan en *el* Espíritu
y no satisfagan *los* deseos apasionados de *la* naturaleza humana.

17 Porque *la* naturaleza humana
desea contra el Espíritu, y el
Espíritu contra la naturaleza hu-
mana, porque éstos se oponen en-
tre sí para que no hagan las cosas
que quieran.
18 Pero si son guiados por *el*
Espíritu, no están bajo *la* Ley.
19 Evidentes son las obras hu-
manas, las cuales son: inmorali-
dad sexual, impureza, lascivia,
20 idolatría, hechicería, hostil-
idades, contienda, celo, enemis-
tades, rivalidades, disensiones,
herejías,
21 envidias, borracheras, orgías
y las cosas semejantes a éstas. Les
digo con anticipación, como ya
dije, que los que las practican no
heredarán *el* reino de Dios.
22 Pero el fruto del espíritu es
amor, gozo, paz, longanimidad,
benignidad, bondad, fidelidad,
23 mansedumbre, dominio pro-
pio, contra los cuales no hay Ley.
24 Pues los que son de Cristo cru-
cificaron la naturaleza humana
con las pasiones y deseos ardi-
entes.
25 Si vivimos en *el* Espíritu, con-
cordemos también con *el* Espíritu.
26 No nos hagamos vanaglo-
riosos, ni nos provoquemos, ni nos
envidiemos unos a otros.

6

Práctica de la vida cristiana

1 Hermanos, cuando una per-
sona sea sorprendida en alguna
transgresión, ustedes, los espiri-
tuales, restáurenlo con un espíritu
de humildad, al considerarte a ti
mismo, no sea que tú también seas
tentado.
2 Sobrelleven los unos las cargas
de los otros, y cumplirán así la Ley
de Cristo.
3 Porque si alguno que es nada,
supone ser algo, se engaña él
mismo.
4 Así que cada uno someta a
prueba su propia obra, y entonces
tendrá motivo para la alabanza
propia solo en él mismo, y no en
otro,
5 porque cada cual llevará su
propia carga.
6 El que es enseñado en la Pal-
abra, haga partícipe de todas las
cosas buenas al que enseña.
7 No sean engañados. Dios no es
burlado, porque lo que siembre un
hombre, esto también cosechará.
8 Porque el que siembra para
su naturaleza humana, de la natu-
raleza humana cosechará corrup-
ción, pero el que siembra para el
Espíritu, del Espíritu cosechará vida
eterna.
9 No desmayemos en hacer lo
bueno, porque si no desmayamos,
a su tiempo cosecharemos.
10 Así que, mientras tengamos
oportunidad, esforcémonos en
hacer el bien a todos, especial-
mente a la familia de la fe.

Exaltación en la cruz de Cristo

11 ¡Observen cuán grandes letras
les escribí con mi mano!
12 Los que desean hacer una
buena demostración en el cuerpo,
los obligan a ser circuncidados,
solo para que no sean perseguidos
por causa de la cruz de Cristo.
13 Porque ni aun los mismos que
son circuncidados guardan *la* Ley,
pero desean que ustedes sean cir-
cuncidados para enaltecerse en el
cuerpo de ustedes.
14 Pero de ningún modo me
suceda enaltecerme, sino en la
cruz de nuestro Señor Jesucristo,
por medio del cual *el* mundo fue
crucificado para mí, y yo para *el*
mundo.
15 Porque ni *la* circuncisión es
algo, ni *la* incircuncisión, sino *la*
nueva creación.
16 A cuantos sigan según esta
norma, paz y misericordia sean
sobre ellos y sobre el Israel de
Dios.
17 De aquí en adelante, nadie
me cause dificultades, porque yo

llevo en mi cuerpo las cicatrices de
Jesús.

Bendición

18 Hermanos, la gracia de nue-
stro Señor Jesucristo sea con su
espíritu. Amén.

Efesios

Saludo

1 Pablo, un apóstol de Cristo
Jesús por voluntad de Dios, a los
santos y fieles en Cristo Jesús que
están en Éfeso.
2 Gracia y paz a ustedes de nue-
stro Padre y del Señor Jesucristo.

El múltiple seguro de vida eterna

3 Bendito el Dios y Padre de nue-
stro Señor Jesucristo, Quien nos
bendijo con toda bendición espir-
itual en los *planes* celestiales con
Cristo,

Primera garantía: nos escogió

4 según se complació en escoger-
nos en Él antes de *la* fundación del
mundo, para que fuéramos santos
y sin mancha en amor delante de
Él,

Segunda garantía: nos predestinó

5 al predestinarnos para Él mismo
en adopción por medio de Jesu-
cristo, según la complacencia de su
voluntad,
6 para *la* alabanza de *la* gloria de
su gracia que nos favoreció alta-
mente en el Amado.

Tercera garantía: nos redimió

7 En Él tenemos la redención por
medio de su sangre, la cancelación
de las transgresiones según la
riqueza de su gracia
8 que fue más que suficiente
para nosotros. En toda sabiduría
e inteligencia
9 nos dio a conocer el misterio de
su voluntad, según su beneplácito
que se propuso en Él
10 en la administración del
cumplimiento de los tiempos: de
reunir todas las cosas en Cristo,
tanto las que están en los cielos
como las que están en la tierra.
En Él
11 también obtuvimos herencia,
fuimos predestinados, escogidos
conforme al propósito del que
hace todas las cosas según el de-
signio de su voluntad,
12 a fin de que nosotros, los
que primero esperamos en Cristo,
seamos para alabanza de su gloria.

Cuarta garantía: nos selló

13 En Él también ustedes, de-
spués de escuchar la Palabra de la
verdad, las Buenas Noticias de su
salvación, y creer, fueron sellados
con el Espíritu Santo de la promesa,

Quinta garantía: nos declaró herederos

14 que es arras de nuestra herencia
hasta *la* redención de la posesión
para alabanza de su gloria.

Oración de Pablo

15 Por esto yo también, después
de escuchar de su fe en el Señor
Jesús y el amor para todos los
santos,
16 no ceso de dar gracias por
ustedes.
Los menciono en mis conversa-
ciones con Dios
17 para que el Dios de nuestro
Señor Jesucristo, el Padre de la
gloria, les dé espíritu de sabiduría
y de revelación en *el* conocimiento
de Él
18 al iluminar los ojos del
corazón para que sepan cuál es la
esperanza de su llamamiento, la
riqueza de la gloria de su herencia
en los santos
19 y la supereminente grandeza
de su poder hacia nosotros los que
creemos, según la actividad de su
fuerza poderosa
20 que operó en Cristo al re-
sucitarlo de entre *los* muertos y
sentarlo a su mano derecha, según
los *planes* celestiales,
21 sobre todo principado, autori-
dad, poder, señorío y todo nombre
que se pronuncie, no solo en esta
era sino también en la que viene.

22 *Dios* sometió todo debajo de
sus pies. Sobre todas las cosas lo
dio como Cabeza a la iglesia,
23 la cual es su cuerpo, la plen-
itud de Aquel que llena todas las
cosas en todo.

2

Salvación gratuita

1 Ustedes estaban muertos en
sus transgresiones y pecados,
2 en los cuales vivieron en otro
tiempo según la conducta de este
mundo, conforme al príncipe de
la jurisdicción del aire, el espíritu
que ahora obra en los hijos de la
desobediencia.
3 Entre ellos también todos
nosotros en otro tiempo fuimos
llevados de acá para allá por los
deseos apasionados de nuestra
naturaleza humana. Hacíamos la
voluntad del cuerpo y de la mente.
Éramos por naturaleza hijos de ira,
como los demás.
4 Pero Dios, Quien es rico en
misericordia, por su gran amor
con el cual nos amó
5 cuando nosotros aún
estábamos muertos en las trans-
gresiones, *nos* dio vida junta-
mente con Cristo. Por gracia son
salvos.
6 En los *planes* celestiales *nos*
resucitó y *nos* sentó con Cristo
Jesús,
7 para mostrar en los siglos que
vienen la superabundante riqueza
de su gracia, por bondad hacia
nosotros en Cristo Jesús.
8 Por gracia son salvos por
medio de *la* fe. Esto no es de
ustedes. Es el regalo de Dios.
9 No es por obras, para que nadie
se enaltezca.
10 Porque somos hechura de Él,
creados en Cristo Jesús para bue-
nas obras, las cuales Dios preparó
con anticipación para que viva-
mos en ellas.

Cristo, la paz de Dios

11 Por tanto recuerden que en
otro tiempo, ustedes, los gentiles
en *el* cuerpo, los que son llamados
la incircuncisión por los circunci-
dados por manos en *el* cuerpo,
12 que en aquel tiempo estaban
sin Cristo, excluidos de la ciu-
dadanía de Israel y extraños a los
Pactos de la promesa. No tenían
esperanza ni Dios en el mundo.
13 Pero ahora en Cristo Jesús,
ustedes, los que en otro tiempo es-
taban lejos, fueron acercados por
la sangre de Cristo.
14 Porque Él mismo es nuestra
paz, el que derribó la enemistad,
la barrera intermedia de sepa-
ración, y de ambos hizo uno.
15 Él abolió en su cuerpo la Ley
de los Mandamientos *dados* en Or-
denanzas para crear de los dos un
solo ser nuevo en Él mismo. Así
proclamó *la* paz,
16 reconcilió con Dios a ambos
en un solo cuerpo por medio de la
cruz y en ella mató la enemistad.
17 Vino y anunció *la* Buena Noti-
cia: paz a ustedes los que estaban
lejos y paz a los que estaban cerca.
18 Porque por *el* mismo Espíritu
ambos *pueblos* tenemos el acceso
al Padre por medio de Él.
19 En consecuencia, ya no son
extraños y forasteros, sino son
conciudadanos con los santos y
miembros de la familia de Dios.
20 Son edificados sobre el funda-
mento de los apóstoles y profetas,
cuya Piedra Angular es el mismo
Cristo Jesús.
21 En Él todo *el* edificio está
ensamblado y crece hasta ser *el*
Templo Santo en *el* Señor,
22 en el cual también ustedes
son juntamente edificados para
morada de Dios en Espíritu.

3

El enviado a los gentiles

1 Por esta razón yo, Pablo, *soy*
prisionero de Cristo por ustedes
los gentiles,
2 si en verdad oyeron sobre
la administración de la gracia de
Dios que me fue encomendada
para ustedes.
3 Por medio de una revelación
me fue dado a conocer el misterio,
como antes escribí en breve.
4 Al leerlo, pueden saber con
respecto a mi entendimiento del
misterio de Cristo,
5 que no fue dado a conocer a
los hijos de los hombres en otras
generaciones, como ahora fue revelado por *el* Espíritu a sus santos
apóstoles y profetas,
6 *es decir,* que los gentiles son
coherederos y participantes del
mismo cuerpo, y copartícipes de la
promesa en Cristo Jesús por medio
de las Buenas Noticias.
7 De éstas soy ministro en conformidad con el regalo de la gracia
de Dios que me fue dado según la
manifestación de su poder.
8 A mí, al más pequeño de todos
los santos, se me dio esta gracia de predicar las inescrutables
riquezas de Cristo a los gentiles,
9 y de sacar a luz cuál es la
administración del misterio escondido desde los siglos en Dios,
Quien creó todas las cosas,
10 para que la multiforme
sabiduría de Dios, según los *planes*
celestiales, sea dada a conocer
ahora por medio de la iglesia a los
principados y circunscripciones,
11 según el plan de las edades,
que hizo en Cristo Jesús, el Señor
nuestro,
12 en Quien tenemos la libertad y
confiado acceso *a Dios* por medio
de la fe en* Él.
13 Por tanto les pido que no desmayen a causa de mis aflicciones
por ustedes, las cuales son el resplandor de ustedes.

Dimensiones del amor de Cristo

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre,
15 de Quien recibe nombre toda
parentela en *los* cielos y en *la*
tierra,
16 a fin de que les dé, según la
riqueza de su gloria, ser fortalecidos con poder en el ser interior
por su Espíritu,
17 para que Cristo resida por
medio de la fe en los corazones de
ustedes, a fin de que, arraigados y
fortalecidos en amor,
18 sean plenamente capaces de
comprender con todos los santos
cuál es la anchura, longitud, altura
y profundidad,
19 y reconocer el amor de Cristo
que sobrepasa el conocimiento,
para que sean llenos de toda la
plenitud de Dios.
20 Al que es poderoso para hacer
todas las cosas infinitamente más
allá de lo que nos atrevemos
a pedir o entendemos, según el
poder que actúa en nosotros,
21 a Él sea la gloria en la iglesia
y en Cristo Jesús, por todas las
generaciones del siglo de los siglos.
Amén.

4

Un solo cuerpo

1 Por tanto yo, un prisionero
por *causa del* Señor, los exhorto
a vivir de una manera digna del
llamamiento que recibieron
2 con toda humildad y mansedumbre. Sopórtense con longanimidad unos a otros en amor.
3 Esfuércense por guardar la
unidad del Espíritu con el cinturón
de la paz.
4 *Hay* un solo cuerpo y un solo
Espíritu, como también fueron llamados con una sola esperanza de
su vocación,
5 un solo Señor, una sola fe, un
solo bautismo,

* **3:12** Lit. *de.*

6 un solo Dios y Padre de todos,
el cual está sobre todos, a través de
todos y en todos.
7 Pero a cada uno de nosotros
fue dada la gracia según la medida
del regalo de Cristo.
8 Por lo cual dice:
Al subir a lo alto,
llevó cautiva *la* cautividad,
y dio regalos a los hombres.
9 ¿Qué significa la *expresión* al
subir, sino que también descendió
a las profundidades de la tierra?
10 El que descendió es el mismo
que también ascendió por encima
de todos los cielos para llenar todas las cosas.
11 Él mismo designó a unos
apóstoles, a otros profetas, a otros
evangelistas, y a otros pastores y
maestros,
12 para el adiestramiento de los
santos, la obra del ministerio y *la*
edificación del cuerpo de Cristo,
13 hasta que todos alcancemos la
unidad de la fe y del conocimiento
del Hijo de Dios, para que seamos
una persona madura, según *la* medida total de la plenitud de Cristo,
14 para que ya no seamos niños
fluctuantes, llevados a la deriva
por todo viento de enseñanza,
según la astucia de los hombres
que emplean las artimañas del error para engañar.
15 Pero al practicar la verdad
en amor, crezcamos en todas las
cosas en Aquel que es la Cabeza,
Cristo,
16 de Quien todo el cuerpo, ajustado y entrelazado por la cohesión que aportan todas las coyunturas, se desarrolla para el crecimiento del cuerpo según *la* actividad propia de cada miembro para
edificarse en amor.

Vida nueva

17 Digo esto y afirmo en *el* Señor:
que ustedes ya no vivan como
viven los gentiles, en *la* vanidad de
su mente,
18 que tienen el entendimiento
oscurecido, desprovistos de la
vida de Dios a causa de la
ignorancia que hay en ellos por
la dureza de su corazón.
19 Ellos endurecieron y se entregaron a la sensualidad para
buscar con avidez toda clase de
impureza.
20 Pero ustedes no entendieron
así a Cristo,
21 si en verdad lo oyeron y
fueron enseñados por Él según la
verdad que está en Jesús.
22 Con respecto a su anterior
manera de vivir, despójense del
viejo ser que está viciado según los
deseos ardientes del engaño.
23 Sean renovados en el espíritu
de su mente,
24 y vístanse el nuevo ser, que
fue creado según Dios en justicia
y santidad de la verdad.
25 Por tanto despójense de la
mentira, hablen verdad cada uno
con su prójimo, porque somos
miembros los unos de los otros.
26 Aírense, pero no pequen.
El sol no se ponga sobre su
enojo,
27 ni den lugar al diablo.
28 El que robaba ya no robe, sino
haga con sus manos lo bueno, para
que tenga qué compartir con el
necesitado.
29 Que ninguna palabra malsana
salga de su boca, sino la que
sea buena para la necesaria edificación, a fin de que dé gracia a los
que oyen.
30 No entristezcan al Espíritu
Santo de Dios, con el cual fueron
sellados para *el* día de *la* redención.
31 Que se quite de ustedes toda
amargura, enojo, ira, gritería, calumnia y malicia.
32 Sean bondadosos los unos con
los otros, compasivos. Perdónense
los unos a los otros como también Dios los perdonó a ustedes en
Cristo.

5

Vida maravillosa

1 Por tanto sean imitadores de
Dios como hijos amados.
2 Vivan en amor como Cristo
también nos amó y se entregó por
nosotros *como* ofrenda y sacrificio
a Dios para olor fragante.
3 Pero la inmoralidad sexual,
toda impureza o avaricia, no se
nombren entre ustedes, como con-
viene a santos;
4 ni indecencia, ni necedad, ni
chiste grosero, que no sea apropi-
ado. Más bien *practiquen* acción
de gracias.
5 Porque saben que ningún in-
moral, ni impuro, ni avaro, el cual
es idólatra, tiene herencia en el
reino de Cristo y de Dios.
6 Nadie los engañe con palabras
vanas, porque por medio de estas
cosas viene la ira de Dios sobre los
hijos desobedientes.
7 Por eso no sean partícipes con
ellos.
8 Porque en otro tiempo eran
oscuridad, pero ahora son luz en
el Señor. Vivan como hijos de luz
9 (porque el fruto de la luz con-
siste en toda bondad, justicia y
verdad),
10 al tratar de aprender lo que es
agradable al Señor.
11 No participen en las obras
infructuosas de la oscuridad, sino
más bien expónganlas a la luz,
12 porque es vergonzoso aun
mencionar las cosas que hacen en
secreto.
13 Pero todas las cosas que son
expuestas por la luz son manifies-
tas.
14 Todo lo que se manifiesta es
luz. Por lo cual dice: Despiértate,
tú que duermes. Levántate de
entre *los* muertos, y Cristo te alum-
brará.
15 Observen, pues, cuidadosa-
mente cómo viven, no como
necios, sino como sabios.
16 Aprovechen el tiempo, porque
los días son malos.
17 Por tanto no sean insensatos,
sino entiendan cuál es la voluntad
del Señor.
18 No se embriaguen con vino en
el cual hay desenfreno, más bien,
sean llenos con *el* Espíritu.
19 Hablen con salmos, himnos
y cánticos espirituales. Canten y
entonen salmos al Señor con su
corazón
20 y den gracias siempre por
todas las cosas al Dios y Padre
en *el* Nombre de nuestro Señor
Jesucristo.

Sometimiento matrimonial

21 Sométanse unos a otros por
temor a Cristo,
22 las esposas a sus propios es-
posos, como al Señor,
23 porque *el* esposo es *la* cabeza
de la esposa, como también Cristo
es *la* Cabeza de la iglesia, el mismo
Salvador del cuerpo.
24 Pero, como la iglesia está
sometida a Cristo, así también las
esposas a sus esposos en todo.
25 Los esposos amen a las es-
posas así como Cristo amó a la
iglesia y se entregó por ella,
26 a fin de santificarla al purifi-
carla en el lavamiento del agua
por *la* Palabra,
27 para presentar a la iglesia
esplendorosa para sí mismo, que
no tenga mancha o arruga, ni cosa
semejante, sino que sea santa y sin
mancha.
28 Así los esposos deben amar
a sus esposas como a sus mismos
cuerpos. El que ama a su esposa,
se ama él mismo.
29 Porque ninguno aborreció
jamás su propio cuerpo. Al con-
trario, lo sustenta y cuida, como
Cristo a la iglesia,
30 porque somos miembros de
su cuerpo.
31 Por esto dejará *el* hombre a
padre y madre. Se unirá a su

esposa, y los dos serán un solo
cuerpo.
32 Este misterio es grande, pero
yo digo esto respecto a Cristo y a
la iglesia.
33 Sin embargo, ustedes tam-
bién, cada uno ame a su propia es-
posa como a él mismo, y la esposa
respete al esposo.

6

*Sometimiento entre progeni-
tores e hijos*

1 Los hijos obedezcan a sus pro-
genitores, porque esto es justo.
2 **Honra a tu padre y a *tu* madre,**
que es *el* primer Mandamiento
con promesa,
3 **para que te vaya bien, y vivas
largo tiempo sobre la tierra.**
4 Los padres no provoquen a ira
a sus hijos, sino críenlos con disci-
plina y amonestación del Señor.

*Sometimiento entre amos y es-
clavos*

5 Los esclavos obedezcan a los
señores humanos con temor y
temblor, con sinceridad de su
corazón, como a Cristo.
6 No *hagan* un servicio al ojo,
como los que tratan de complacer
a la gente, sino como esclavos de
Cristo. Hagan la voluntad de Dios
con ánimo.
7 Sirvan de buena voluntad,
como al Señor y no a *los* hombres,
8 pues *ustedes* saben que lo
bueno que cada uno haga, esto
recibirá de parte del Señor, sea
esclavo o libre.
9 Los amos hagan las mismas
cosas con ellos y abandonen la
amenaza, pues saben que el Señor,
tanto de ellos como de ustedes,
está en *el* cielo. Para Él no hay
parcialidad.

*Necesidad de tomar la ar-
madura*

10 Finalmente, mis hermanos,
sean fuertes en *el* Señor y su fuerza
poderosa.
11 Vístanse con toda la armadura
de Dios para que estén firmes con-
tra las estrategias del diablo.
12 Porque no tenemos lucha con-
tra carne y sangre, sino contra
los principados, las circunscrip-
ciones, los gobernadores de este
mundo de la oscuridad y con-
tra las huestes espirituales en los
planes celestiales.
13 Tomen la armadura completa
de Dios, para que puedan resistir
en el día malo y, después de con-
quistar todo, estar firmes.
14 Por tanto estén firmes. Átense
la cintura con *la* verdad. Pónganse
la coraza de justicia.
15 Cálcense los pies con el equipo
de las Buenas Noticias de la paz.
16 Sobre todo, tomen el escudo
de la fe, con el cual podrán extin-
guir todas las flechas encendidas
del maligno.
17 Tomen el yelmo de la sal-
vación y la espada del Espíritu, que
es *la* Palabra de Dios.
18 Hablen con Dios en todo
tiempo por medio de toda conver-
sación y súplica en espíritu. Por lo
mismo, estén alerta con toda per-
severancia y suplicación por todos
los santos,
19 y por mí, para que se me dé
palabra al abrir mi boca, a fin de
proclamar con osadía el misterio
de las Buenas Noticias,
20 del cual soy embajador con
cadena, para que hable de él con
osadía, como debo hablar.

Despedida

21 Para que ustedes también
sepan mi situación y lo que hago,
todo les informará Tíquico, el her-
mano amado, y fiel ministro en *el*
Señor,
22 a quien les envié para que
sepan las cosas con respecto a
nosotros y consuele sus corazones.
23 Paz a los hermanos y amor
con fe en Dios Padre y en el Señor
Jesucristo.

24 La gracia sea con todos los que
aman a nuestro Señor Jesucristo
con perpetuidad.

Filipenses

Saludo

1 Pablo y Timoteo, esclavos de
Jesucristo, a todos los santos en
Cristo Jesús de Filipos, con *los*
supervisores y diáconos.
2 Gracia y paz a ustedes de Dios
nuestro Padre y del Señor Jesu-
cristo.

Oración

3 Doy gracias a mi Dios por todo
el recuerdo de ustedes.
4 Siempre hago la súplica con
gozo por todos ustedes en toda
conversación mía con Dios,
5 sobre su relación con las Bue-
nas Noticias desde el primer día
hasta ahora.
6 Me convencí de que El que
inició en ustedes *la* buena obra *la*
completará hasta *el* día de Jesu-
cristo.
7 Me es justo pensar esto de to-
dos ustedes porque los tengo en mi
corazón. Todos ustedes son par-
ticipantes conmigo de la gracia, de
mis cadenas y de la defensa y con-
firmación de las Buenas Noticias.
8 Porque Dios es mi testigo de
cómo los añoro a todos ustedes con
el amor entrañable de Jesucristo.
9 Hablo con Dios para que su
amor abunde aun más y más en
conocimiento superior y en toda
comprensión
10 con el propósito de que
sometan a prueba lo mejor,
a fin de que sean sinceros e
irreprochables hasta *el* día de
Cristo,
11 llenos de fruto de justicia
para gloria y alabanza de Dios por
medio de Jesucristo.

Anhelos de Pablo

12 Anhelo, hermanos, que ust-
edes sepan que las cosas que me
han sucedido han resultado más
bien para *el* avance de las Buenas
Noticias,
13 de modo que mis cadenas por
causa de Cristo se manifestaron a
toda la guardia de la residencia
oficial y a todos los demás.
14 Muchos de los hermanos en *el*
Señor se han convencido por causa
de mis cadenas, y son más osados
para hablar la Palabra sin temor.
15 Algunos ciertamente predican
a Cristo por envidia y rivalidad,
pero otros de buena voluntad.
16 Los unos *proclaman* por amor,
pues reconocieron que estoy desti-
nado para *la* defensa de las Buenas
Noticias,
17 pero los otros predican a
Cristo por rivalidad egoísta, no
sinceramente. Suponen causar
aflicción a mis cadenas.
18 ¿Entonces, qué *diremos*? Que
de todos modos, sea por pretexto
o por verdad, Cristo es predicado.
Con esto me regocijo y aún me
regocijaré.
19 Porque entiendo que esto re-
sultará en mi liberación por medio
de la conversación de ustedes con
Dios y el apoyo del Espíritu de
Jesucristo,
20 conforme a mi expectación
anhelante y esperanza de que en
nada seré avergonzado. Al con-
trario, con toda confianza, como
siempre, también ahora Cristo
será engrandecido en mi cuerpo,
por vida o por muerte.
21 Porque para mí el vivir es
Cristo y el morir es ganancia.
22 Pero si el vivir en *el* cuerpo me
sirve para una obra fructífera, aún
no sé qué escoger,
23 pues soy presionado por am-
bos deseos: tengo el anhelo de
partir y estar con Cristo, lo cual es
mucho mejor,
24 pero permanecer en *el* cuerpo
es necesario por causa de ustedes.
25 Y confiado en esto, entiendo
que permaneceré y continuaré

con todos ustedes para su progreso y gozo en la fe,
26 a fin de que su enaltecimiento
de mí en Cristo Jesús sea más que
suficiente por mi presencia otra
vez con ustedes.

Conducta del cristiano

27 Solo *anhelo* que sean buenos
ciudadanos de una manera digna
de las Buenas Noticias de Cristo,
para que, ya sea que vaya a visitarlos o esté ausente, oiga que
ustedes están firmes en un solo
espíritu, con un solo ánimo y que
combaten juntos por la fe de las
Buenas Noticias.
28 No se intimiden en nada por
los que se oponen, lo cual es señal
de destrucción para ellos, pero
para ustedes, de salvación de Dios.
29 Porque Cristo les concedió a
ustedes no solo que crean en Él,
sino también que padezcan por Él.
30 Ustedes tienen la misma lucha
que vieron en mí, y ahora oyen
que está en mí.

2

Unidad en Cristo

1 Por tanto, si hay algún estímulo
en Cristo, si alguna consolación
de amor, si alguna comunión del
espíritu, si algunos afectos profundos y alguna compasión,
2 completen mi gozo. Piensen lo
mismo. Tengan el mismo amor.
Estén unidos en espíritu. Sostengan un mismo pensamiento.
3 Nada hagan por rivalidad, ni
por vanagloria, sino con humildad, considérense los unos a los
otros como superiores a ustedes
mismos.
4 No fije cada uno los ojos en sus
propias cosas, sino cada cual en
las cosas de otros.
5 Piensen entre ustedes esto que
hubo también en Cristo Jesús,
6 Quien, aunque existió en
forma de Dios, no consideró el ser
igual a Dios como algo a lo cual
aferrarse.
7 Al contrario, Él mismo *se* despojó, tomó la forma de esclavo y
se hizo semejante a los hombres.
Con la apariencia exterior de hombre,
8 Él mismo se humilló y obedeció
hasta *la* muerte de cruz.
9 Por lo cual Dios también lo
exaltó hasta lo sumo y le dio el
Nombre que es sobre todo nombre,
10 para que en el Nombre
de Jesús se doble toda rodilla,
las celestiales, terrenales y subterráneas,
11 y toda lengua confiese que
Jesucristo es *el* Señor para la gloria
de Dios Padre.

El gozo de Pablo

12 Por tanto, amados míos, como
siempre obedecieron, no solo en
mi presencia, sino mucho más
ahora en mi ausencia, alisten su
propia salvación con temor y temblor.
13 Porque Dios es el que activa
en ustedes tanto el querer como el
hacer, según su buena voluntad.
14 Hagan todo sin murmuraciones ni disputas,
15 para que sean hijos de Dios
intachables y puros en medio de
la generación deshonesta y depravada. Ustedes brillan entre
ellos como estrellas en *el* universo,
16 y están aferrados a *la* Palabra
de vida para satisfacción mía en
el día de Cristo, pues no corrí ni
trabajé duro en vano.
17 Pero aunque sea derramado
en libación sobre el sacrificio y
servicio de su fe, me gozo y me
regocijo con todos ustedes.
18 Asimismo también ustedes,
gócense y regocíjense conmigo.

Estrellas ejemplares

19 Espero en *el* Señor Jesús enviarles pronto a Timoteo, para que

yo también me anime al saber de
ustedes.
20 Porque a nadie tengo del
mismo ánimo, quien genuina-
mente se preocupa por ustedes,
21 porque todos buscan sus
propias cosas, no las de Jesucristo.
22 Pero conocen su carácter, que
como hijo a padre sirvió como
esclavo conmigo en las Buenas
Noticias.
23 Por tanto espero enviarlo tan
pronto sepa como están mis asun-
tos.
24 Confío en *el* Señor que yo
mismo vaya pronto.
25 Me pareció necesario enviar-
les a Epafrodito, mi hermano, co-
laborador y compañero de milicia,
enviado por ustedes y ministrador
de mi necesidad.
26 Él los añora a todos y está
afligido porque *ustedes* oyeron
que enfermó.
27 Ciertamente enfermó y estuvo
al borde de la muerte. Pero Dios
tuvo misericordia de él, y no solo
de él, sino también de mí, para que
no tuviera tristeza sobre tristeza.
28 Así que lo envié con especial
urgencia, para que al verlo de
nuevo se regocijen, y yo esté libre
de tristeza.
29 Recíbanlo, pues, en el Señor
con todo gozo y tengan en estima
a los que son como él.
30 Estuvo al borde de la muerte
por causa de la obra de Cristo y
arriesgó la vida para completar
la ausencia de servicio de ustedes
para mí.

3

Las ganancias de Pablo

1 Por lo demás, hermanos míos,
regocíjense en *el* Señor. A mí
ciertamente no me es molesto es-
cribirles las mismas cosas y para
ustedes son una protección.
2 Cuidado con los judaizantes,*
con los malos obreros y con la
mutilación.
3 Porque nosotros somos los cir-
cuncidados, los que servimos por
el Espíritu de Dios. Nos enalte-
cemos en Cristo Jesús sin tener
confianza en *el* cuerpo,
4 aunque yo, *si quisiera*, *podría*
también confiar en *el* cuerpo.
Si alguno supone que puede
confiar en *el* cuerpo, yo más:
5 circuncidado al octavo día, de
linaje de Israel, de *la* tribu de
Benjamín, hebreo de hebreos; en
cuanto a *la* Ley, fariseo;
6 en cuanto a ardor, perseguidor
de la iglesia; según *la* justicia de *la*
Ley, fui irreprensible.
7 Todas las cosas que eran
ganancias para mí, las conté como
pérdida por amor a Cristo.
8 Aún considero que todas
las cosas son pérdida por causa
de la insuperable grandeza del
conocimiento de Cristo Jesús
mi Señor. Todas las cosas se
perdieron por amor a Él, y las
considero como estiércoles para
ganar a Cristo
9 y ser hallado en Él.
Mi justicia no se basa en *la* Ley,
sino en *la* fe en† Cristo, que es de
Dios,
10 *a fin* de conocerlo *a Él* y el
poder de su resurrección, y partici-
par en sus padecimientos al ser
como Él en su muerte,
11 a fin de llegar‡ a la resurrec-
ción de entre *los* muertos.

La meta

12 No *digo* que ya *lo* alcancé, ni
que ya sea perfecto. Pero prosigo
a fin de alcanzar aquello para lo
cual también fui alcanzado por
Cristo Jesús.
13 Hermanos, yo mismo no con-
sidero haberlo alcanzado, pero

* **3:2** Lit. *perros.* † **3:9** Lit. *de.* ‡ **3:11** Lit. *si en alguna manera llego.*

una cosa *hago*: al olvidarme ciertamente de las cosas de atrás y extenderme hacia adelante,
14 prosigo hacia la meta, hacia el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.
15 Todos los que somos maduros en la fe pensemos esto. Si piensan algo distinto, Dios también les revelará esto.
16 Pero seamos fieles en aquello que alcanzamos.
17 Hermanos, sean imitadores de mí, y observen a los que actúan según el modelo que tienen en nosotros.
18 Porque andan muchos de los cuales frecuentemente les hablaba, y aún ahora les digo con lágrimas, que son enemigos de la cruz de Cristo,
19 cuyo fin es *la* destrucción. Su dios es *su* estómago y su resplandor es su vergüenza, quienes piensan en lo terrenal.
20 Pero nuestra ciudadanía está en *los* cielos, de donde también ansiosamente esperamos *al* Salvador, *el* Señor Jesucristo.
21 Él transformará nuestro humilde cuerpo para que sea semejante a su glorioso cuerpo, según la operación de su poder que somete todas las cosas a Él mismo.

4

Regocijo y paz

1 Por tanto, hermanos míos amados y añorados, gozo y corona mía, de este modo estén firmes en *el* Señor, amados.
2 Exhorto a Evodia y a Síntique a que piensen lo mismo en el Señor.
3 Ciertamente te ruego también a ti, compañero fiel,* que te acerques a ellas, quienes lucharon juntamente conmigo en las Buenas Noticias, también con Clemente y con los demás colaboradores míos. Sus nombres están en *el* rollo de *la* vida.
4 Regocíjense en *el* Señor siempre. Digo otra vez: ¡Regocíjense!
5 Su amabilidad sea conocida de todos los hombres. ¡El Señor está cerca!
6 Por nada estén ansiosos, sino sean conocidas sus peticiones ante Dios, en toda conversación con Dios y súplica, con acción de gracias.
7 La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Lo que uno debe proponerse

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buena reputación; si hay alguna virtud, si hay algo digno de alabanza, piensen en esto.
9 Hagan lo que aprendieron, recibieron, oyeron y vieron en mí.
El Dios de paz estará con ustedes.

La oportunidad de las ofrendas

10 En gran manera me regocijé en el Señor porque al fin revivió su pensar en mí, lo cual también hacían, pero no tenían oportunidad.
11 No lo digo por necesidad, porque yo aprendí a estar satisfecho con lo que tengo.†
12 Aprendí tanto a ser disciplinado como a ser más que suficiente. En todo y por todo aprendí el secreto, tanto para ser más que suficiente como para estar necesitado.
13 ¡Puedo todas las cosas en *Cristo* Quien me fortalece!
14 Sin embargo, bien hicieron en participar conmigo en mi aflicción.
15 Y ustedes también saben, oh filipenses, que al comienzo de *la*

* **4:3** Lit. *legítimamente uncido al mismo yugo.*
† **4:11** Lit. *soy.*

predicación de las Buenas Noticias, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia compartió conmigo en cuanto a dar y a recibir, sino solo ustedes,
16 porque aun a Tesalónica me enviaron una y otra vez para la necesidad.
17 No *piensen* que busco la dádiva, sino busco el fruto que abunde en su cuenta.
18 Pero recibo todas las cosas y tengo más que suficiente. Me llené al recibir de Epafrodito las cosas de ustedes, olor fragante, sacrificio aceptable, agradable a Dios.
19 Mi Dios, pues, suplirá toda su necesidad conforme a su riqueza en gloria en Cristo Jesús.
20 Al Dios y Padre nuestro sea la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Despedida

21 Saluden a todo santo en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo los saludan.
22 Todos los santos los saludan, y especialmente los de la casa de César.
23 La gracia del Señor Jesucristo sea con su espíritu.

Colosenses

Saludo

1 Pablo, un apóstol de Jesucristo
por *la* voluntad de Dios, y el her-
mano Timoteo,
2 a los santos y fieles hermanos
en Cristo de Colosas. Gracia y paz
a ustedes de Dios nuestro Padre.

Gratitud

3 Siempre le damos gracias a
Dios, Padre de nuestro Señor Jesu-
cristo, cuando hablamos con Él a
favor de ustedes.
4 Oímos de su fe en Cristo Jesús
y que aman a todos los santos
5 a causa de la esperanza reser-
vada para ustedes en el cielo.
Oyeron de ésta por la Palabra
verdadera de las Buenas Noticias
6 que llegó hasta ustedes. En
todo el mundo da fruto y crece
como entre ustedes desde el día
cuando en verdad escucharon y
conocieron la gracia de Dios.
7 Aprendieron esto de Epafras,
nuestro amado esclavo asociado,
quien es un fiel ministro de Cristo
para ustedes.
8 Él nos declaró el amor de ust-
edes en *el* Espíritu.

Conversación con Dios

9 Por esto también nosotros,
desde el día cuando oímos, no
nos cansamos de hablar con Dios
y pedir que ustedes sean llenos
del pleno conocimiento de su vol-
untad en toda sabiduría y en-
tendimiento espiritual,
10 a fin de que vivan de una man-
era digna del Señor con el deseo
de agradarlo en todo, den fruto
en toda buena obra, crezcan en el
conocimiento de Dios
11 y que sean fortalecidos con
todo poder según la potencia de
su gloria, para obtener paciencia
y longanimidad.
Con gozo
12 den gracias al Padre, Quien los
hizo suficientes para participar en
la herencia de los santos en luz,
13 Quien nos rescató de la ju-
risdicción de la oscuridad y nos
trasladó al reino del Hijo de su
amor.
14 En Él tenemos la redención, el
perdón de los pecados.

Grandeza de Cristo

15 Él es *la* Imagen del Dios invis-
ible, Primogénito de toda creación.
16 Porque por Él fueron creadas
todas las cosas en los cielos y en la
tierra, las visibles y las invisibles,
ya sean tronos, dominios, princi-
pados o jurisdicciones. Todo fue
creado por medio de Él y para Él.
17 Él es antes de todas las cosas.
Todo subsiste en Él,
18 Quien es la Cabeza del cuerpo
que es la iglesia. Él es *el* Principio,
Primogénito de *los* muertos, para
que Él sea *el* Primero en todo.
19 Porque *el Padre* resolvió que
more en Él toda la plenitud,
20 y después de hacer la paz por
la sangre de su cruz, reconcilió
con Él mismo todas las cosas por
medio de *Cristo*, tanto las de la
tierra como las del cielo.
21 A ustedes, que en otro tiempo
eran extraños y enemigos con la
mente en malas obras,
22 ahora *Cristo los* reconcilió en
su cuerpo humano por medio de
la muerte, para presentarlos san-
tos, sin mancha e irreprensibles
delante de Él,
23 si en verdad permanecen for-
talecidos, firmes en la fe y sin mo-
verse de la esperanza de las Bue-
nas Noticias que oyeron, procla-
madas en toda *la* creación debajo
del cielo, de las cuales yo, Pablo,
soy ministro.

Cristo, la esperanza de gloria

24 Ahora me regocijo en mis
sufrimientos por ustedes. Com-
pleto en mi cuerpo lo que falta
de las aflicciones de Cristo por su
cuerpo, que es la iglesia,
25 de la cual yo soy ministro
según la administración que Dios
me dio para ustedes, a fin de que
anuncie plenamente la Palabra de
Dios,
26 el misterio escondido desde
los siglos y generaciones, pero
ahora manifestado a sus santos,
27 a quienes Dios quiso declarar
cuál es la riqueza de la gloria de
este misterio entre los gentiles:
que Cristo es en ustedes la esper-
anza de gloria,
28 a Quien nosotros predicamos.
Amonestamos y enseñamos
a todo ser humano con toda
sabiduría para presentarlo per-
fecto en Cristo.
29 Con este fin también trabajo
duro y me esfuerzo según la fuerza
de Él que actúa poderosamente en
mí.

2

El misterio de Dios

1 Porque quiero que ustedes
sepan cuán grande lucha tengo
por ustedes, por los que están en
Laodicea y por todos los que no me
han visto,
2 para que sean consolados sus
corazones, unidos en amor y al-
cancen todas las riquezas del
pleno entendimiento, a fin de que
conozcan el misterio de Dios que
es Cristo.
3 En Él están escondidos todos
los tesoros de la sabiduría y del
conocimiento.
4 Digo esto para que nadie los
engañe con lenguaje persuasivo,
5 porque aunque estoy ausente
en el cuerpo, ciertamente estoy
con ustedes en el espíritu. Me
regocijo y veo su buen orden y la
firmeza de su fe en Cristo.
6 Por tanto, de la manera que
recibieron a Cristo Jesús el Señor,
vivan en Él,
7 arraigados y edificados en Él,
establecidos en la fe como se les
enseñó. Abunden en acción de
gracias.

La plenitud de la Deidad

8 Tengan cuidado no sea que
se presente alguno que los lleve
como esclavos por medio de
filosofías y vanas sutilezas, según
la tradición de los hombres,
conforme a los rudimentos del
mundo y no según Cristo.
9 Porque en Él vive corporal-
mente toda la plenitud de la Dei-
dad.
10 *Ustedes* están completos en Él,
Quien es la Cabeza de todo princi-
pado y jurisdicción.
11 En Él también fueron circun-
cidados por medio de la circun-
cisión de Cristo, no con circun-
cisión hecha por mano, con la re-
moción de la carne del cuerpo.
12 En el bautismo fueron sepul-
tados y resucitados juntamente
con Él por medio de la fe en la op-
eración de Dios, Quien lo resucitó
de entre *los* muertos.
13 Ustedes estaban muertos en
las transgresiones y la incircun-
cisión de su cuerpo. Después de
perdonarles todos sus delitos, les
dio vida juntamente con Él.
14 Canceló el decreto escrito a
mano que había contra nosotros,
lo quitó de en medio y lo clavó en
la cruz.
15 Desarmó en ella a los princi-
pados y a las jurisdicciones. Al di-
rigir un desfile triunfal, los expuso
en público y triunfó sobre ellos en
la cruz.

Contra enseñanzas falsas

16 Nadie, pues, los juzgue en co-
mida, ni en bebida, ni con respecto
a fiesta, o luna nueva, o sábados,

17 lo cual es sombra de las cosas
que vienen, pero la realidad es
Cristo.
18 Nadie los prive del galardón
al deleitarse en la humillación
propia y en la adoración a los
ángeles, y *hablar* detalladamente
lo que han visto, vanamente infla-
dos por su mente carnal,
19 al no aferrarse a la Cabeza, de
la cual todo el cuerpo, sustentado
y unido por medio de ligamentos
y coyunturas, crece con el crec-
imiento de Dios.
20 Si murieron con Cristo a los
rudimentos del mundo, ¿por qué,
como si estuvieran en el mundo,
son sometidos a preceptos:
21 no manejes, ni pruebes, ni
toques,
22 según los mandamientos y en-
señanzas de los hombres?
Todas estas cosas están desti-
nadas a destrucción por el uso,
23 las cuales ciertamente tienen
reputación de sabiduría en una re-
ligión impuesta por uno mismo, en
una falsa humildad y severo trato
del cuerpo, *sin embargo,* carecen
de algún valor contra lo que satis-
face al cuerpo.

3

Compromiso del cristiano con Cristo

1 Si fueron resucitados con
Cristo, busquen las cosas de
arriba, donde Cristo está sentado
a la mano derecha de Dios.
2 Pongan la mente en las cosas
de arriba, no en las de la tierra.
3 Porque murieron y su vida fue
escondida con Cristo en Dios.
4 Cuando se manifieste Cristo,
Quien es su vida, entonces también
ustedes se manifestarán con Él en
gloria.
5 Por tanto hagan morir lo ter-
renal en ustedes: inmoralidad
sexual, impureza, pasión desor-
denada, deseo malo y la avaricia, que
es idolatría.
6 *Son* cosas por las cuales viene
la ira de Dios,
7 en las cuales también ust-
edes anduvieron en otro tiempo,
cuando vivían en ellas.
8 Pero ahora, despójense tam-
bién de todas estas cosas: ira,
enojo, malicia, maledicencia y
lenguaje obsceno de su boca.

La vestidura del cristiano

9 Después de despojarse el viejo
ser con sus prácticas, no se mien-
tan unos a otros.
10 Vístanse con el nuevo, el cual
es renovado hasta *el* conocimiento
pleno, conforme a *la* imagen del
que lo creó.
11 Aquí no hay *distinción entre*
griego y judío, circuncisión e incir-
cuncisión, bárbaro, escita,* esclavo
y libre, sino Cristo es todo en to-
dos.
12 Así que, como escogidos de
Dios, santos y amados, vístanse de
sentimientos afectuosos profun-
dos, bondad, humildad, manse-
dumbre y longanimidad.
13 Sopórtense y perdónense los
unos a los otros cuando alguno
tenga queja contra otro. Como el
Señor ciertamente los perdonó, así
también ustedes.
14 Sobre todas estas cosas,
vístanse el amor, que es *el* cinturón
de la perfección.
15 La paz de Cristo actúe como
árbitro en sus corazones, a la cual
también fueron llamados en un
solo cuerpo. Sean agradecidos.
16 La Palabra de Cristo viva
abundantemente en ustedes, con
toda sabiduría. Enséñense y
amonéstense con salmos, himnos
y cantos espirituales. Canten con
gracia en sus corazones a Dios.
17 Todo lo que *hagan*, en palabra
y en obra, háganlo en el Nombre
del Señor Jesús y den gracias a Dios
Padre por medio de Él.

Consejos para la familia

* **3:11** Gentilicio de Escitia, norte de África.

18 Las esposas sométanse a los
esposos, como conviene en *el*
Señor.
19 Los esposos amen a sus es-
posas y no sean ásperos con ellas.
20 Los hijos obedezcan a sus pro-
genitores en todo, porque esto es
aceptable ante *el* Señor.
21 Los padres no irriten a sus
hijos para que no pierdan *el* ánimo.
22 Los esclavos obedezcan en
todo a sus amos humanos. No
sirvan al ojo, como los que tratan
de agradar a la gente, sino con
sinceridad de corazón con temor
al Señor.
23 Lo que hagan sea de corazón,
como para el Señor y no para *los*
hombres,
24 pues saben que obtendrán la
herencia del Señor como recom-
pensa. Sirvan al Señor Cristo.
25 Pero el que hace injusticia
obtendrá la injusticia que cometió,
porque no hay acepción de per-
sonas.

4

1 Los señores traten con jus-
ticia y equidad a sus esclavos.
Sepan que también ustedes tienen
al Señor en *el* cielo.
2 Perseveren en la conversación
con Dios y velen en ella con acción
de gracias.
3 Al mismo tiempo hablen con
Dios también por nosotros, para
que Dios nos abra una puerta de
proclamación a fin de anunciar el
misterio de Cristo, por el cual fui
encadenado,
4 para que lo proclame como
debo hacerlo.
5 Vivan con sabiduría en
relación con los de afuera y
aprovechen bien el tiempo.
6 La palabra de ustedes sea siem-
pre con gracia, sazonada con sal
para que sepan cómo les conviene
responder.

Despedida

7 Todas las cosas con respecto
a mí se las informará Tíquico, el
hermano amado, fiel ministro y
consiervo en *el* Señor,
8 a quien les envié para que
conozcan nuestra situación y con-
suele sus corazones.
9 *También les envié* a Onésimo,
el fiel y amado hermano, quien es
de ustedes. *Ellos* les informarán
todas las cosas de aquí.
10 Aristarco, mi compañero de
prisión, los saluda y Marcos, el
primo de Bernabé, con respecto a
quien les dí mandamientos. Si los
visita, recíbanlo.
11 *También los saluda* Jesús, el
llamado Justo. Ellos son colabo-
radores conmigo en el reino de
Dios y me consolaron. Son judíos.*
12 Los saluda Epafras, quien es
de ustedes y esclavo de Cristo, y se
esfuerza siempre por ustedes en
toda *la* voluntad de Dios.
13 Porque doy testimonio de que
él tiene mucha aflicción por ust-
edes, y por los que están en
Laodicea y en Hierápolis.
14 Los saluda Lucas, el médico
amado, y Demas.
15 Saluden a los hermanos que
están en Laodicea, a Ninfa y a la
iglesia de la casa de ella.
16 Cuando esta epístola sea
leída por ustedes, permitan que
también se lea en la iglesia de
Laodicea, y que ustedes también
lean la de Laodicea.
17 Digan a Arquipo: Considera el
ministerio que recibiste del Señor,
para que lo cumplas.
18 El saludo de mi mano, de
Pablo. Recuerden mis cadenas. La
gracia sea con ustedes.

* **4:11** Lit. *de la circuncisión.*

1 Tesalonicenses

Saludo

1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la
iglesia de *los* tesalonicenses, en
Dios Padre y en el Señor Jesucristo.
Gracia y paz a ustedes.

Cristianos ejemplares

2 Damos siempre gracias a Dios
por todos ustedes y hacemos inces-
santemente mención en nuestras
conversaciones con Dios,
3 y recordamos sin cesar delante
del Dios y Padre nuestro la obra
de su fe, el trabajo del amor, y la
perseverancia en la esperanza de
nuestro Señor Jesucristo.
4 Hermanos amados por Dios,
sabemos que ustedes fueron es-
cogidos,
5 porque nuestro mensaje de
Buenas Noticias no llegó a ustedes
solo con palabra, sino también con
poder, con Espíritu Santo y con
gran certidumbre. Saben cómo
nos manifestamos a ustedes por
amor.
6 Ustedes recibieron la Palabra
con mucha aflicción. Fueron im-
itadores de nosotros y del Señor
con gozo del Espíritu Santo,
7 hasta *llegar a* ser modelo para
todos los que creen en Macedonia
y Acaya.
8 Porque por medio de ustedes la
Palabra del Señor se ha divulgado
no solo en Macedonia y Acaya. En
todo lugar se sabe de su fe en Dios,
de tal modo que no necesitamos
hablar algo.
9 Ellos mismos hablan de la
manera como llegamos a ustedes,
y cómo abandonaron los ídolos
para ser esclavos del Dios vivo y
verdadero,
10 y esperar de los cielos a su
Hijo, a Quien resucitó de entre
los muertos, a Jesús, Quien nos
librará de la ira que viene.

2

El ministerio en Tesalónica

1 Porque ustedes mismos saben,
hermanos, que nuestra visita* a
ustedes no fue en vano,
2 pues supieron que después de
sufrir y ser maltratados en Filipos,
confiados en nuestro Dios, tuvi-
mos el valor de proclamarles las
Buenas Noticias en medio de gran
lucha.
3 Así que nuestra exhortación no
fue errada, impura o engañosa,
4 sino por la aprobación de Dios,
Quien nos confió las Buenas Noti-
cias. Así hablamos, no como los
que agradan a *los* hombres, sino a
Dios, Quien prueba nuestros cora-
zones.
5 Como saben, no hablamos con
palabras halagadoras, ni con de-
seo de lucrar. Dios es Testigo.
6 Ni buscamos honor de *los* hom-
bres, ni de ustedes ni de otros.
7 Aunque podríamos insistir
en nuestra importancia como
apóstoles de Cristo, más bien
fuimos en medio de ustedes como
una madre de crianza que acaricia
a sus propios hijos.
8 De este modo, al tener un
profundo afecto por ustedes, nos
sentimos complacidos por impar-
tirles las Buenas Noticias de Dios
y también nuestras propias vi-
das, porque llegaron a sernos muy
amados.
9 Hermanos, recuerden nues-
tra fatiga y arduo trabajo al ocu-
parnos de noche y de día para no
ser carga a ninguno de ustedes.
Así les proclamamos las Buenas
Noticias de Dios.
10 Ustedes y Dios son testigos
de nuestra conducta santa, justa
e intachable con ustedes los que
creen.

* **2:1** Lit. *entrada.*

11 También saben de qué modo
tratamos a cada uno de ustedes,
como un padre a sus hijos,
12 al exhortarlos, animarlos y
rogarles que tuvieran una con-
ducta digna del Dios que los llama
a su mismo reino y gloria.

13 Por esto también nosotros
damos gracias a Dios incesante-
mente, porque cuando oyeron de
nosotros *la* Palabra de *la* predi-
cación de Dios, *la* recibieron, no
como palabra de hombres, sino
como lo que verdaderamente es,
Palabra de Dios, la cual obra en
ustedes los que creen.

14 Hermanos, ustedes fueron im-
itadores de las iglesias de Dios
en Cristo Jesús de Judea. Porque
también ustedes padecieron las
mismas cosas por medio de sus
propios compatriotas, como ellos
de los judíos.

15 De igual manera, éstos, des-
pués de matar al Señor Jesús y a
los profetas, de perseguirnos sev-
eramente y de no agradar a Dios,
son hostiles a todos los hombres.
16 Nos prohíben hablar a los gen-
tiles para que sean salvos, a fin de
llenar siempre la medida de sus
pecados. Pero la máxima ira llegó
sobre ellos.

Anhelo de ver a los tesalonicenses

17 Nosotros, hermanos, al estar
separados de ustedes por breve
tiempo, de presencia, no de
corazón, deseábamos ardiente-
mente ver su rostro.
18 Porque ciertamente quisimos
ir a ustedes, yo, Pablo, más de una
vez, pero Satanás nos estorbó.

19 Pues ¿cuál es nuestra esper-
anza, o regocijo, o corona de sat-
isfacción? ¿No son ustedes de-
lante de nuestro Señor Jesús en su
venida?
20 Ustedes son el resplandor y el
gozo nuestro.

3

El viaje de Timoteo

1 Por lo cual, al no soportar más,
decidimos quedarnos solos en Ate-
nas.
2 Enviamos a Timoteo, nuestro
hermano y colaborador de Dios
en las Buenas Noticias de Cristo,
para fortalecerlos y exhortarlos
respecto a su fe,
3 a fin de que nadie se desanime
por estas aflicciones, porque ust-
edes mismos saben que estamos
para esto.
4 Pues aun cuando estábamos
con ustedes, les predecíamos que
estamos para ser afligidos, como
también ocurrió, y supieron.

5 Por esto, yo también, al no
soportar más, envié a reconocer
su fe, no fuera que, de algún modo,
los hubiera tentado el que tienta,
y que nuestro arduo trabajo resul-
tara en vano.
6 Pero ahora, al regresar Timo-
teo y traernos buenas noticias de
la fe y del amor de ustedes, que
siempre tienen buen recuerdo de
nosotros y anhelan vernos, como
también nosotros a ustedes,
7 por esto, hermanos, en medio
de toda nuestra necesidad y aflic-
ción, fuimos consolados por medio
de su fe,
8 pues ahora vivimos, ya que
ustedes están firmes en *el* Señor.
9 Porque, ¿qué acción de gracias
podemos devolver a Dios por ust-
edes, por todo el gozo que tenemos
delante de nuestro Dios por amor
a ustedes?
10 Imploramos intensamente de
noche y de día que veamos su ros-
tro y completemos las cosas que
faltan a su fe.
11 El mismo Dios y Padre nue-
stro, y nuestro Señor Jesús, dirija
nuestro camino a ustedes.
12 El Señor los haga crecer y
abundar en el amor unos a otros
y para todos, así como también
nosotros para ustedes,

13 a fin de confirmar sus corazones intachables en santidad delante de nuestro Dios y Padre en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

4

Una clase de vida que agrada a Dios

1 Por lo demás, hermanos, les rogamos y exhortamos en *el* Señor Jesús que, como les enseñamos la manera de vivir y agradar a Dios, tal como viven, así abunden más,

2 pues saben cuáles instrucciones les dimos por medio del Señor Jesús.

3 Esta es *la* voluntad de Dios: su santificación, que ustedes se abstengan de la inmoralidad sexual.

4 Que sepa cada uno de ustedes mantener su propio vaso en santificación y honor,

5 no con pasión de placeres deshonestos, como los gentiles que no conocen a Dios.

6 Que no pequen ni engañen a su hermano en este asunto. Porque como les dijimos con anticipación y solemnemente fuimos testigos, el Señor es vengador de todas estas cosas.

7 Porque Dios no nos llamó a la impureza, sino a santificación.

8 Por tanto, el que rechaza *esto*, no rechaza a hombre, sino a Dios, Quien les da su mismo Espíritu Santo.

9 Con respecto al amor fraternal, no tienen necesidad de que les escriba, porque ustedes mismos son enseñados por Dios a amarse los unos a los otros.

10 Ciertamente lo hacen con todos los hermanos en toda Macedonia, pero les rogamos, hermanos, que abunden más,

11 que consideren un honor estar tranquilos, que hagan sus propios asuntos y trabajen con sus manos, como les ordenamos,

12 a fin de que vivan decentemente hacia los de afuera, y que de nada tengan necesidad.

El traslado de la Iglesia

13 Hermanos, no queremos que ignoren en cuanto a los que duermen, para que no se entristezcan como los demás que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Jesús a los que durmieron en Cristo.

15 Les decimos esto en Palabra *del* Señor: Nosotros los que vivamos, los que seamos dejados atrás hasta la venida del Señor, ¡que de ningún modo precedamos a los que durmieron!

16 Porque el Señor mismo con señal de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17 Luego nosotros, los que vivamos, los que quedemos atrás, seremos arrebatados simultáneamente con ellos en *las* nubes a encontrar al Señor en al aire. Así estaremos siempre con *el* Señor.

18 Por tanto consuélense los unos a los otros con estas palabras.

5

Como ladrón de noche

1 Hermanos, no tienen necesidad de que les escriba con respecto a los tiempos y a las ocasiones.

2 Porque ustedes saben perfectamente que *el* día del Señor viene como ladrón de noche.

3 Cuando digan: Paz y seguridad, vendrá sobre ellos destrucción repentina como el dolor a la que está embarazada, ¡y que no escapen de ningún modo!

4 Pero ustedes, hermanos, no están en *la* oscuridad, para que aquel día los sorprenda como ladrón.

5 Porque todos ustedes son hijos
de luz e hijos del día. No somos de
la noche ni de *la* oscuridad.
6 Así que no tengamos indiferen-
cia espiritual como los demás, sino
velemos y estemos sobrios.
7 Porque los que duermen, de
noche duermen, y los que se em-
briagan, de noche se embriagan.
8 Pero nosotros que somos del
día, seamos sobrios. Estemos
vestidos con *la* coraza de fe y amor
y con el casco de la esperanza de
salvación.
9 Porque Dios no nos destinó
para ira, sino para obtener sal-
vación por medio de nuestro Señor
Jesucristo,
10 Quien murió por nosotros,
para que, ya sea que velemos o
que durmamos, vivamos junta-
mente con Él.
11 Por tanto exhórtense y ed-
ifíquense los unos a los otros, como
ya lo hacen.

Últimas exhortaciones

12 Hermanos, les rogamos que
reconozcan a los que trabajan en-
tre ustedes, que se preocupan por
ustedes y los amonestan en el
Señor.
13 Que *los* tengan en gran estima
con amor a causa de su obra.
Vivan en paz los unos con los
otros.
14 También les rogamos, her-
manos: Amonesten a los ociosos,
animen a los desanimados, sosten-
gan a los débiles, sean pacientes
con todos.
15 Tengan cuidado que nadie de-
vuelva a alguno mal por mal. Más
bien persigan siempre lo bueno
los unos para los otros y para
todos.
16 ¡Estén siempre gozosos!
17 Hablen con Dios sin cesar.
18 Den gracias en todo, porque
esta es *la* voluntad de Dios para
ustedes en Cristo Jesús.
19 No apaguen al Espíritu.
20 No menosprecien *las* pro-
fecías,
21 sino examinen todo. Reten-
gan lo bueno.
22 Absténganse de toda clase de
mal.
23 El mismo Dios de la paz los
santifique por completo y que todo
su ser, espíritu, alma y cuerpo
sea guardado sin reproche para
la venida de nuestro Señor Jesu-
cristo.
24 Fiel es el que los llama, Quien
también lo hará.

Despedida

25 Hermanos, hablen con Dios
por nosotros.
26 Saluden a todos los hermanos
con beso santo.
27 Les ruego encarecidamente
en el Nombre del Señor que sea
leída esta epístola a todos los her-
manos.
28 La gracia de nuestro Señor
Jesucristo sea con ustedes.

2 Tesalonicenses

Saludo

1 Pablo, Silvano y Timoteo, a
la iglesia de *los* tesalonicenses en
Dios nuestro Padre y en el Señor
Jesucristo:
2 Gracia y paz a ustedes de Dios
nuestro Padre y del Señor Jesu-
cristo.

Una justa retribución

3 Hermanos, tenemos que dar
gracias a Dios siempre por ustedes
como es apropiado, pues su fe
crece maravillosamente y abunda
el amor de cada uno de ustedes
hacia los otros,
4 tanto que nos enaltecemos por
ustedes en las iglesias de Dios por
su paciencia y fe en medio de to-
das las persecuciones y aflicciones
que enfrentan,
5 evidencia del justo juicio de
Dios, para que ustedes sean con-
siderados dignos del reino de Dios,
por el cual también sufren.
6 En verdad es justo que Dios
retribuya aflicción a los que los
afligen,
7 y a ustedes, que son afligi-
dos, les da reposo con nosotros en
la manifestación del Señor Jesús
desde el cielo con ángeles de su
poder,
8 en llama de fuego para castigar
a los que no conocieron a Dios, y a
los que no obedecen a las Buenas
Noticias de nuestro Señor Jesús.
9 Éstos sufrirán pena de eterna
ruina lejos de la presencia del
Señor y de la gloria de su poder,
10 cuando venga en aquel día
para ser glorificado en sus san-
tos y ser admirado por todos
los que creyeron, porque ustedes
creyeron nuestro testimonio.
11 Por lo cual también hablamos
con Dios siempre acerca de ust-
edes, para que nuestro Dios los
considere dignos del llamamiento
y cumpla con poder todo deseo de
bondad y obra de fe,
12 para que el Nombre de nue-
stro Señor Jesús sea glorificado en
ustedes, y ustedes en Él, según la
gracia de nuestro Dios y del Señor
Jesucristo.

2

La manifestación del Anticristo

1 Pero con respecto a la venida
de nuestro Señor Jesucristo y nues-
tra reunión con Él, les rogamos,
hermanos,
2 que no se muevan fácilmente
del entendimiento, ni sean pertur-
bados por espíritu, ni por palabra,
ni por epístola como *si fuera* de
nosotros, en el sentido de que el
día del Señor llegó.
3 ¡Que nadie los engañe en
ninguna manera! Pues *no*
sucederá si la apostasía no viene
primero, y se manifiesta el
hombre de iniquidad, el hijo de
destrucción,
4 el oponente que se levanta con-
tra todo lo que es llamado Dios
o es objeto de adoración, hasta
el punto de tomar asiento en el
Santuario de Dios para proclamar
que él mismo es Dios.
5 ¿No recuerdan que les decía
estas cosas cuando yo estaba aún
con ustedes?
6 Ahora saben lo que *lo* detiene,
a fin de que sea revelado en el
tiempo de él.
7 Porque ya se mueve el misterio
de la iniquidad. En el tiempo pre-
sente está el que *lo* detiene, hasta
que sea quitado de en medio.
8 Entonces se manifestará el in-
icuo, a quien el Señor matará con
el aliento de su boca, y *lo* reducirá

a la impotencia con la gloria de su
venida.
9 La venida *del inicuo* es por ope-
ración de Satanás, con toda clase
de poderes, señales milagrosas y
prodigios falsos,
10 y con todo engaño de iniq-
uidad para los que se pierden,
porque no aceptaron el amor a la
verdad para ser salvos.
11 Por esto Dios les envía una
operación engañosa para que ellos
crean en la mentira,
12 a fin de que sean juzgados
todos los que no creyeron en la
verdad, sino se deleitaron en la
injusticia.

Escogidos para salvación

13 Hermanos amados por *el*
Señor, nosotros tenemos que dar
gracias siempre a Dios por ust-
edes, pues desde el principio Él los
escogió para salvación por medio
de la santificación del espíritu y fe
en la verdad.
14 A esto los llamó por medio
de nuestras Buenas Noticias para
que obtengan la gloria de nuestro
Señor Jesucristo.
15 Así que, hermanos, estén
firmes y retengan las tradiciones
como las enseñamos, bien por pal-
abra o por epístola nuestra.
16 El mismo Señor nuestro, Jesu-
cristo, y Dios nuestro Padre, Quien
nos amó y nos dio consolación
eterna y buena esperanza por gra-
cia,
17 consuele y confirme sus cora-
zones en toda obra y buena pal-
abra.

3

Petición especial de Pablo

1 Por lo demás, hermanos,
hablen con Dios con respecto a
nosotros para que la Palabra del
Señor corra y sea magnificada,
como también *ocurrió* con ustedes,
2 y para que seamos librados de
los hombres perversos y malos,
porque la fe no es de todos.
3 Pero fiel es el Señor, Quien los
afianzará y protegerá del malo.
4 Ponemos la confianza en el
Señor con respecto a ustedes, que
hacen y harán lo que mandamos.
5 El Señor dirija sus corazones al
amor de Dios y a la paciencia de
Cristo.

Contra el desorden

6 Pero les ordenamos, her-
manos, en Nombre del Señor Jesu-
cristo, que ustedes se mantengan
alejados de todo hermano que
viva desordenadamente, y no
según la enseñanza que recibieron
de nosotros.
7 Porque ustedes mismos saben
de qué manera deben imitarnos,
pues no estuvimos fuera de orden
entre ustedes,
8 ni comimos pan de nadie sin
pago. Al contrario, trabajamos
con afán y fatiga de noche y de
día para no ser carga a ninguno de
ustedes.
9 No porque no tenemos dere-
cho, sino para que fuéramos como
ejemplo a ustedes, a fin de que nos
imiten.
10 Aun cuando estábamos con
ustedes les ordenábamos esto: Si
alguno no quiere trabajar, que
tampoco coma.
11 Porque oímos que algunos
entre ustedes viven desordenada-
mente sin trabajar y entrometidos
en lo ajeno.
12 A ellos ordenamos y exhor-
tamos por el Señor Jesucristo que
trabajen ordenadamente y coman
su propio pan.
13 A ustedes, hermanos, que no
dejen de hacer cosas buenas.
14 Si alguno no obedece a nues-
tra enseñanza por medio de esta
epístola, señalen a éste para que no
se junten con él, a fin de que sea
avergonzado.

15 Pero no lo consideren como
enemigo. Amonéstenlo como a un
hermano.

Despedida

16 El mismo Señor de la paz les
dé siempre la paz en toda manera.
El Señor sea con todos ustedes.
17 El saludo de mi mano, de
Pablo, que es *la* señal en toda
epístola. Así escribo.
18 La gracia de nuestro Señor
Jesucristo sea con todos ustedes.

1 Timoteo

Saludo

1 Pablo, un apóstol de Cristo
Jesús por mandato de Dios nuestro
Salvador, y de Cristo Jesús nuestra
esperanza,
2 a Timoteo, legítimo hijo en *la* fe.
Gracia, misericordia, paz de Dios
Padre y de Cristo Jesús nuestro
Señor.

Falsos maestros

3 Cuando pasé a Macedonia te
rogué permanecer en Éfeso para
que mandaras a algunos que no
ofrecieran instrucción diferente,
4 ni pusieran atención a fábulas
y genealogías interminables, las
cuales más bien promueven es-
peculaciones inútiles y no la ad-
ministración de Dios que es por fe.
5 Pues el propósito de esta in-
strucción es *el* amor de corazón
puro, buena conciencia y fe sin-
cera,
6 de las cuales, algunos
perdieron el camino y fueron
desviados hacia vacía palabrería.
7 Deseaban ser maestros de la
Ley sin entender lo que dicen, ni
las cosas que hablan de manera
absoluta.

Propósito de la Ley

8 Pero sabemos que *la* Ley
es buena cuando alguno habla
legítimamente.
9 Reconocemos que *la* Ley no se
instituyó para *el* justo, sino para
inicuos y desobedientes, ateos y
pecadores, perversos y profanos,
patricidas y matricidas, homici-
das,
10 inmorales sexuales, homosex-
uales, secuestradores, mentirosos,
perjuros y si hay algún otro que se
opone a *la* sana doctrina,
11 según las Buenas Noticias de
la gloria del bendito Dios, las
cuales se me encomendaron.

Vocación de Pablo

12 Estoy agradecido al que me
fortaleció, a Cristo Jesús nuestro
Señor, porque al ponerme en el
ministerio, me consideró fiel.
13 Había sido un blasfemo,
perseguidor e insolente. Pero
me fue otorgada misericordia
porque procedí por ignorancia en
incredulidad.
14 Pero la gracia de nuestro
Señor estuvo presente en gran
abundancia con fe y amor en
Cristo Jesús.
15 La Palabra es fiel y digna de
toda aceptación: Cristo Jesús vino
al mundo a salvar pecadores, de
los cuales yo soy *el* primero.
16 Pero por esto *me* fue otorgada
misericordia, a fin de que Cristo
Jesús demuestre toda longanimi-
dad primero en mí como ejemplo
de los que creerían en Él para vida
eterna.
17 Por tanto, al Rey de los siglos,
inmortal, invisible, al único Dios,
sean *el* honor y *la* gloria por los
siglos de los siglos. Amén.
18 Este mandato te encargo, hijo
Timoteo, para que conforme a las
profecías que preceden sobre ti,
te sirvas de ellas en el noble com-
bate,
19 y mantengas *la* fe y la buena
conciencia.
Algunos naufragaron respecto a
la fe al rechazarlas,
20 de los cuales son Himeneo y
Alejandro, a quienes entregué a
Satanás para que aprendieran a
no blasfemar.

2

Respaldo a la conversación con Dios

1 Exhorto ante todo, que sean
hechas peticiones, conversaciones
con Dios, súplicas y acciones de
gracias por todos los hombres,
2 por *los* reyes y por todos los
que están en posición de autori-
dad, a fin de que pasemos una vida

diaria tranquila y quieta, con toda
piedad y dignidad.
3 Esto es bueno y agradable de-
lante de Dios nuestro Salvador,
4 el cual desea que todos los
hombres sean salvos y acudan al
conocimiento de la verdad.
5 Porque hay un solo Dios y un
solo Mediador entre Dios y hom-
bres: Cristo Jesús, Hombre,
6 Quien se dio a sí mismo como
rescate por todos. El testimonio
fue dado en tiempos apropiados,
7 para lo cual yo fui constituido
predicador y apóstol (digo verdad,
no miento), maestro de *los* gentiles
en fe y verdad.
8 Quiero, pues, que los hombres
hablen con Dios en todo lugar y
levanten manos santas, sin ira ni
discusión.

Comportamiento de las mujeres

9 Asimismo, que las mujeres se
adornen con ropa decorosa, con
modestia y decencia, no con peina-
dos ostentosos, ni oro, ni perlas, ni
ropa costosa,
10 sino con buenas obras, lo cual
conviene a mujeres que profesan
reverencia a Dios.
11 Que una mujer aprenda en
quietud, con toda sumisión,
12 pues no permito a una mujer
enseñar ni dominar a un varón,
sino estar en quietud.
13 Porque Adán fue formado
primero, luego Eva.
14 Adán no fue engañado, sino
la esposa. Cuando fue engañada,
cayó en transgresión.
15 Pero será preservada por
medio de la procreación, cuando
permanezca en *la* fe, *el* amor, y *la*
santificación con modestia.

3

Para los que anhelan ministerio

1 Fiel es la Palabra: Si alguno
anhela oficio de supervisor, desea
buena obra.
2 Es necesario que el supervi-
sor sea irreprochable, esposo de
una sola esposa, sobrio, prudente,
honorable, hospedador, apto para
enseñar,
3 no adicto al vino, ni pen-
denciero, sino amable, apacible,
no avaro,
4 que gobierne bien su propia fa-
milia, que tenga hijos en sujeción
con toda dignidad,
5 (pues si alguno no sabe dirigir
a su propia familia, ¿cómo cuidará
de la iglesia de Dios?),
6 no un recién convertido, no
sea que, después de envanecerse
caiga en juicio del diablo.
7 Debe tener también buen testi-
monio de los de afuera, para que
no caiga en reproche y trampa del
diablo.

Para los diáconos

8 Asimismo, *los* diáconos, sean
serios, sin doblez de lengua, dig-
nos de respeto, no de doble pal-
abra, no adictos a mucho vino,
no codiciosos de ganancia deshon-
esta,
9 que guarden el misterio de la
fe con limpia conciencia.
10 Éstos también sean probados
primero, y entonces, si son irre-
prochables, sirvan como diáconos.
11 De igual manera, *las* mujeres,
sean serias, no calumniadoras, so-
brias, fieles en todo.
12 *Los* diáconos, que sean es-
posos de una sola esposa, que se
encarguen bien de *sus* hijos y de
sus propias casas.
13 Porque los que ministran bien
se ganan una buena posición y
mucha confianza en *la* fe en Cristo
Jesús.
14 Esto te escribo con esperanza
de visitarte en breve.
15 Pero, si demoro, *te escribo*
para que sepas cómo debes con-
ducirte en la familia de Dios, que
es *la* iglesia del Dios viviente,
columna y fundamento de la ver-
dad.

Gran misterio

16 Por confesión unánime,
grande es el misterio de la piedad:
Él fue manifestado en *el* cuerpo,
Justificado en Espíritu,
Visto por ángeles,
Proclamado entre gentiles,
Creído en *el* mundo,
Recibido arriba en gloria.

4

El tiempo del fin

1 Pero el Espíritu dice explícitamente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe. Fijarán *la* atención en espíritus engañadores y en enseñanzas relacionadas con demonios,

2 por medio de *la* hipocresía de mentirosos cauterizados en su conciencia,

3 que prohíben casarse y mandan abstenerse de alimentos que Dios creó para que los creyentes que conocieron la verdad participen de ellos con acción de gracias.

4 Porque todo lo creado por Dios es bueno y no se debe rechazar si se toma con acción de gracias,

5 porque es santificado por medio de *la* Palabra de Dios y de *la* conversación con Dios.

El buen ministro de Cristo

6 Cuando enseñes estas cosas a los hermanos serás un buen ministro de Cristo Jesús, porque estás nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que seguiste fielmente.

7 Pero evita las fábulas profanas de ancianas.

Ejercítate en *la* piedad.

8 El adiestramiento corporal para poco es provechoso, pero la piedad es provechosa para todo, y tiene promesa de la vida presente y de la que viene.

9 Esta palabra es fiel y digna de que todos la prueben.

10 Porque para esto trabajamos arduamente y nos esforzamos, pues fijamos la esperanza en *el* Dios viviente, que es Salvador de todos *los* hombres, especialmente de *los* que creen.

11 Estas cosas manda y enseña.

12 Nadie desprecie tu juventud, mas bien sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

13 Mientras voy, pon atención a la lectura, a la exhortación y a la enseñanza.

14 No descuides el don que tú tienes, que te fue conferido por medio de profecía con imposición de las manos de los ancianos.

15 Reflexiona estas cosas. Persevera en éstas para que tu progreso se manifieste a todos.

16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina, persiste en estas cosas, porque al hacer esto, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

5

Exhortaciones

1 No reprendas al anciano, sino exhórtalo como a un padre, a los más jóvenes, como a hermanos,

2 a las ancianas, como a madres, a las más jóvenes, como a hermanas, con toda pureza.

3 Honra a *las* viudas, las realmente viudas.

4 Si alguna viuda tiene hijos o nietos, aprendan primero a mostrar piedad hacia su propia familia, y a dar recompensa a los progenitores, porque esto es agradable delante de Dios.

5 Sin embargo, *honra a* la que es realmente viuda y quedó sola, *que* fijó su esperanza en Dios, y persevera en las súplicas y en las conversaciones con Dios de noche y de día.

6 Pero la que vive entregada a los placeres vanos, aunque vive, murió.

7 Manda también estas cosas
para que sean irreprochables,
8 porque si alguno no provee
para los suyos, y especialmente
para los de su familia, negó la fe
y es peor que un incrédulo.

9 Sea incluida en la lista *la* viuda
no menor de 60 años que fue es-
posa de un solo esposo,
10 aprobada en buenas obras: si
crió hijos, si mostró hospitalidad,
si lavó *los* pies de santos, si socor-
rió a afligidos y si siguió de cerca
toda buena obra.
11 Pero no incluyas viudas más
jóvenes porque cuando sean im-
pulsadas por deseos que están en
conflicto con el afecto a Cristo,
quieren casarse
12 y tienen acusación. Quebran-
taron la primera promesa.
13 Al mismo tiempo también
aprenden a ser ociosas y vagan
de casa en casa. Y no solo
ociosas, sino también chismosas
y entremetidas, pues hablan las
cosas que no deben.
14 Por tanto deseo que las más
jóvenes se casen, críen hijos,
manejen sus casas y no den al
adversario ocasión de reproche.
15 Porque algunas ya se ex-
traviaron tras Satanás.
16 Si algún creyente tiene viudas,
manténgalas, y no se cargue a la
iglesia, a fin de que ayude a las que
realmente son viudas.
17 Los ancianos que gobiernan
bien sean considerados dignos de
doble honor, especialmente los
que trabajan arduamente en pred-
icación y enseñanza.
18 Porque la Escritura dice:
No pondrás bozal al buey que
trilla.
Y:
Digno es el trabajador de su pago.

19 Contra un anciano no aceptes
acusación, excepto delante de dos
o tres testigos.
20 Reprende delante de todos a
los que pecan, para que también
los demás tengan temor.
21 Declaro solemnemente de-
lante de Dios, de Cristo Jesús y de
los ángeles escogidos que observes
estas cosas sin prejuicio, sin hacer
acepción de personas.
22 No impongas *las* manos
a alguno apresuradamente, ni
participes en pecados ajenos.
Consérvate puro.
23 Ya no bebas agua, sino toma
un poco de vino por causa de
tus frecuentes enfermedades del
estómago.
24 Los pecados de algunos
hombres son evidentes antes que
lleguen al juicio, pero a otros *los*
pecados los siguen.
25 Del mismo modo las buenas
obras son evidentes, y las malas no
se pueden esconder.

6

1 Los esclavos bajo yugo consid-
eren a sus amos dignos de todo
honor, para que no sea blasfe-
mado el Nombre de Dios ni la
doctrina.
2 Los *esclavos* que tienen amos
creyentes no les falten el respeto
por ser hermanos. Más bien
sírvanles aun mejor por cuanto los
que disfrutan del buen servicio
son creyentes y amados. Enseña
estas cosas y exhorta.

Oposición a los falsos maestros

3 Si alguno ofrece diferente in-
strucción, y no acepta las sanas
palabras, las de nuestro Señor Je-
sucristo y la doctrina según *la*
piedad,
4 está envanecido. Nada
entiende, pero tiene manía con
respecto a cuestiones controver-
siales y contiendas relacionadas
con palabras de las cuales vienen
envidia, contienda, maledicen-
cias, malas conjeturas y

5 disputas constantes de hombres que fueron despojados de
entendimiento y privados de la
verdad, quienes suponen que la
piedad es un medio de ganancia.
6 ¡Pero la piedad acompañada de
contentamiento es un medio de
gran ganancia!
7 Porque nada trajimos al
mundo. Es evidente que nada
podremos llevar.
8 Así que, si tenemos sustento y
abrigo, estaremos satisfechos con
éstos.
9 Pero los que quieren enriquecer caen en tentación y trampa,
en muchas codicias insensatas y
dañinas, las cuales hunden a los
humanos en destrucción y ruina.
10 Porque la raíz de todos los
males es el amor al dinero, el cual
codiciaron algunos, se descarriaron de la fe y fueron atormentados con muchos dolores.

Exhortación al hombre de Dios

11 Pero tú, oh hombre de Dios,
huye de estas cosas. Persigue *la*
justicia, *la* piedad, *la* fe, *el* amor,
la paciencia, *la* mansedumbre.
12 Pelea la buena batalla de la
fe. Agarra la vida eterna a la cual
fuiste llamado, de la cual hiciste
buena confesión delante de muchos testigos.
13 Ordeno delante de Dios, Quien
da vida a todas las cosas, y de
Cristo Jesús, Quien dio testimonio
de la buena confesión delante de
Poncio Pilato,
14 que guardes el mandamiento
sin mancha, sin reproche, hasta la
aparición de nuestro Señor Jesucristo,
15 la cual mostrará en tiempos apropiados el bendito y único
Soberano, el Rey de reyes y Señor
de señores,
16 el Único que tiene inmortalidad, que mora en luz inaccesible,
a Quien ninguno de *los* humanos
vio, ni puede ver. A Él sea honor y
soberanía eterna. Amén.

La verdadera riqueza

17 Instruye a los ricos de este
mundo a no ser arrogantes ni
poner su esperanza en riquezas
inciertas, sino en Dios, Quien nos
provee abundantemente todas las
cosas para que las disfrutemos.
18 *Instrúyelos* a hacer bien, ser
ricos en buenas obras, ser generosos, dispuestos a compartir,
19 que atesoren para sí mismos
una buena reserva para lo futuro,
a fin de que posean lo que en
verdad es vida.

Exhortaciones finales

20 Oh Timoteo, guarda el
depósito que se te encomendó.
Evita las palabrerías vacías y
profanas, y contradicciones del
que de manera falsa llaman
conocimiento.
21 Algunos que lo profesaron se
extraviaron de la fe.
La gracia sea con ustedes.

2 Timoteo

Saludo

1 Pablo, un apóstol de Cristo
Jesús por voluntad de Dios, según
la promesa de *la* vida en Cristo
Jesús,
2 a Timoteo, amado hijo. Gracia,
misericordia, paz de Dios Padre y
de Cristo Jesús nuestro Señor.

Oposición a las falsas doctrinas

3 Doy gracias a Dios a Quien
sirvo con limpia conciencia, como
lo hicieron mis antepasados,
cuando sin cesar me recuerdo de
ti en mis conversaciones con Dios
de noche y de día,
4 al recordar tus lágrimas y an-
helar verte para regocijarme.
5 Tengo presente el recuerdo de
la fe sincera que hay en ti, la cual
residió primero en tu abuela Loida
y en tu madre Eunice, y estoy
persuadido de que también en ti.
6 Por esta razón te recuerdo que
avives el fuego, el don de Dios
que está en ti por medio de la
imposición de mis manos.
7 Porque Dios no nos dio espíritu
de cobardía, sino de poder, de
amor y de dominio propio.
8 Por tanto no te avergüences
del testimonio de nuestro Señor, ni
de mí, su prisionero. Sino com-
parte conmigo el sufrimiento en
las Buenas Noticias según *el* poder
de Dios,
9 Quien nos salvó y llamó con
vocación santa, no según nues-
tras obras, sino según su propio
propósito y gracia que nos fue
dada en Cristo Jesús antes de *los*
tiempos eternos.
10 Pero ahora *la gracia* fue man-
ifestada por medio de la apari-
ción de nuestro Salvador, Cristo
Jesús, Quien ciertamente abolió la
muerte al sacar a luz *la* vida y
la inmortalidad por medio de las
Buenas Noticias,
11 para las cuales yo fui desig-
nado predicador, apóstol y mae-
stro,
12 razón por la cual también so-
porto estas cosas.
Pero no me avergüenzo, porque
sé en Quién creí y me persuadí de
que es poderoso para guardar mi
depósito hasta aquel día.
13 Retén copia calcada de las pal-
abras sanas que escuchaste de mí,
la fe y el amor en Cristo Jesús.

Un depósito importante

14 Guarda el buen depósito por
medio del Espíritu Santo que vive
en nosotros.
15 Sabes que todos los de Asia se
alejaron de mí, de los cuales son
Figelo y Hermógenes.
16 El Señor conceda misericor-
dia a la casa de Onesíforo, pues
muchas veces me refrescó y no se
avergonzó de mi cautividad.
17 Al hallarse en Roma, diligen-
temente me buscó y *me* encontró.
18 El Señor tenga misericordia de
él en aquel día. Tú sabes bien
cuántos servicios nos brindó en
Éfeso.

2

El buen soldado de Jesucristo

1 Tú, pues, hijo mío, sé fortale-
cido con la gracia de Cristo Jesús.
2 Lo que escuchaste de mí en
medio de muchos testigos en-
comienda a hombres fieles que
sean idóneos para enseñar tam-
bién a otros.
3 Comparte sufrimientos como
buen soldado de Cristo Jesús.
4 Ninguno que se alista como
soldado se enreda en los negocios
de la vida, a fin de agradar al que
lo reclutó como soldado.
5 También, si alguno compite
como atleta, no es coronado si no
compite según las normas.

6 El labrador, para recibir su
parte de los frutos, le es necesario
que primero trabaje duro.
7 Considera lo que digo, pues
el Señor te dará entendimiento en
todo.
8 Recuerda a Jesucristo, descen-
diente de David, Quien resucitó
de entre *los* muertos, según mi
mensaje de Buenas Noticias,
9 por el cual sufro maltrato,
hasta cadenas como un malhe-
chor. Pero la Palabra de Dios no
está atada.
10 Por tanto todo lo soporto por
amor a los escogidos para que
ellos también obtengan salvación
de Cristo Jesús con gloria eterna.
11 Fiel es la Palabra, pues si mo-
rimos con Él, también viviremos
con Él.
12 Si soportamos, también
reinaremos con Él. Si lo negamos,
Él también nos negará.
13 Si somos infieles, Él per-
manece fiel, porque no puede ne-
garse a Él mismo.

El obrero aprobado

14 Recuérdales estas cosas.
Encárgales solemnemente delante
de Dios que no contiendan con
respecto a palabras, *lo cual* para
nada es provechoso. Sirve para
destrucción de los oyentes.
15 Procura diligentemente pre-
sentarte a Dios aprobado como
obrero que no tiene de qué aver-
gonzarse, que maneja con pre-
cisión la Palabra de verdad.
16 Pero evita profanas y vacías
habladurías, porque harán que *la*
impiedad avance más.
17 La palabra de ellos carcomerá
como gangrena, de los cuales son
Himeneo y Fileto,
18 que perdieron el rumbo con
respecto a la verdad. Dicen que la
resurrección ya ocurrió y trastor-
nan la fe de algunos.
19 Sin embargo, el sólido funda-
mento de Dios permanece firme,
con este sello:
Conoce el Señor a los suyos, y:
Huya de iniquidad todo el que
menciona el Nombre del Señor.
20 Pero en una casa grande,
no solo hay vasijas de oro y de
plata, sino también de madera y de
barro, y unas para honor y otras
para deshonor.
21 Así que, cuando alguno se
limpie de todas estas cosas será
vasija para honor, santificada, útil
para el amo, preparada para toda
buena obra.
22 Huye también de las pasiones
juveniles, y persigue *la* justicia, *la*
fe, *el* amor y *la* paz, con los que
claman al Señor de corazón puro.
23 Pero evita las cuestiones ne-
cias y estúpidas, pues sabes que
engendran contiendas.
24 Porque un esclavo del Señor
no debe pelear, sino ser amable
con todos, apto para enseñar, pa-
ciente,
25 que corrija con mansedumbre
a los que se oponen, para ver si
Dios les concede cambio de mente
a fin de que conozcan *la* verdad
26 y vuelvan a ser sobrios con
respecto a la trampa del diablo
quien los tiene cautivos a su vol-
untad.

3

Los últimos tiempos

1 Sepan que en *los* últimos días
habrá tiempos difíciles,
2 porque habrá hombres
egoístas, amigos del dinero,
arrogantes, soberbios, blasfemos,
desobedientes a *los* progenitores,
ingratos, impíos,
3 sin afecto natural, irreconcili-
ables, calumniadores desenfrena-
dos, crueles, aborrecedores de lo
bueno,
4 traidores, impetuosos, en-
vanecidos, amadores de los

placeres en vez de ser amadores
de Dios.
5 Aunque tienen apariencia de
piedad, niegan el poder de ella.
Apártate también de ellos.
6 Porque de éstos son los que
penetran en las casas y desvían a
mujercillas cargadas de pecados,
llevadas por diversas pasiones,
7 que siempre aprenden y nunca
llegan al conocimiento de *la* ver-
dad.
8 De la manera que Janes y
Jambres resistieron a Moisés, así
también éstos se resisten a la
verdad, hombres de mente de-
pravada, descalificados en cuanto
a la fe.
9 No avanzarán mucho, porque
su insensatez será evidente a to-
dos, como también fue la de
aquéllos.

Encargo de Pablo a Timoteo

10 Pero tú seguiste mi enseñanza,
conducta, propósito, fe, longanim-
idad, amor, perseverancia,
11 persecuciones, padecimien-
tos, como los que me vinieron
en Antioquía, en Iconio y en Lis-
tra. Esas persecuciones sufrí, y el
Señor me libró de todas.
12 También todos los que
quieren vivir piadosamente en
Cristo Jesús serán perseguidos.
13 En cambio los hombres ma-
los e impostores avanzarán hacia
lo peor, pues engañan y son en-
gañados.
14 Pero tú permanece en las
cosas que aprendiste y por las
cuales te persuadiste, pues sabes
de quiénes aprendiste,
15 y que desde niño sabes *las*
Sagradas Escrituras, que pueden
hacerte sabio en *la* salvación por
medio de *la* fe en Cristo Jesús.
16 Toda *la* Escritura es inspirada
por Dios, y útil para enseñanza,
reprobación, corrección e instruc-
ción en la justicia,
17 a fin de que el hombre de Dios
sea equilibrado, equipado para
toda buena obra.

4

La sagrada encomienda

1 Declaro solemnemente delante
de Dios y de Cristo Jesús, Quien
está destinado a juzgar a *los* vivos
y a *los* muertos en su aparición y
en su reino:
2 Predica la Palabra, está listo
a tiempo y fuera de tiempo, con-
vierte el argumento contra el que
lo presenta, reprende, exhorta con
toda longanimidad y doctrina.
3 Habrá tiempo cuando no
aceptarán la sana doctrina,
sino, al tener una comezón de
predicación, se acumularán para
sí mismos maestros según sus
propios deseos ardientes,
4 y ciertamente apartarán el oído
de la verdad, y serán extraviados a
las fábulas.
5 Pero tú sé sobrio en todo, so-
porta privaciones, haz obra de
evangelista, cumple tu ministerio.
6 Porque yo ya soy ofrecido en
libación, y el tiempo de mi partida
es inminente.
7 He peleado la buena batalla,
acabé la carrera, guardé la fe.
8 Por lo demás, la corona de
justicia me está reservada, la cual
el Señor, Juez justo, me dará en
aquel día, y no solo a mí, sino
también a todos los que tienen en
alta estima su aparecimiento.

Recomendaciones personales

9 Haz todo esfuerzo para venir
pronto a mí,
10 porque Demas, al amar al
mundo de ahora, me desamparó
y fue a Tesalónica, Crescente, a
Galacia y Tito, a Dalmacia.
11 Solo Lucas está conmigo.
Toma a Marcos y tráelo contigo,
porque me es útil para *el* ministe-
rio,
12 pues a Tíquico envié a Éfeso.

13 Al venirte, trae el capote que
dejé con Carpo en Troas, y los rol-
los, especialmente los pergaminos.
14 Alejandro el calderero me
hizo muchos males. El Señor le
pagará según sus obras.
15 Guárdate tú también de él,
porque con vehemencia con-
tradijo nuestras enseñanzas.
16 En mi primera defensa
ninguno se presentó. Todos me
abandonaron. No les sea tomado
en cuenta.
17 Pero el Señor estuvo pre-
sente y me fortaleció para que yo
cumpliera la predicación, y que
todos los gentiles oyeran. Fui li-
brado de *la* boca del león.
18 El Señor me librará de toda
obra mala y me preservará para
su reino celestial. A Él sea la gloria
por los siglos de los siglos. Amén.

Despedida

19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a
la familia de Onesíforo.
20 Erasto quedó en Corinto. A
Trófimo lo dejé en Mileto porque
estaba enfermo.
21 Haz todo esfuerzo por venir
antes del invierno. Eubulo te
saluda, también Pudente, Lino,
Claudia y todos los hermanos.
22 El Señor esté con tu espíritu. La
gracia sea con ustedes.

Tito

Saludo

1 Pablo, un esclavo de Dios y
apóstol de Jesucristo, según *la* fe
de los escogidos de Dios y *el*
conocimiento de la verdad en la
piedad,
2 con respecto a *la* esperanza de
vida eterna, la cual Dios, Quien
no miente, prometió antes de *los*
tiempos eternos.
3 Pero a su debido tiempo reve-
ló su Palabra por *la* predicación
la cual me fue encomendada por
orden de Dios nuestro Salvador.
4 A Tito, genuino hijo según *la*
fe común. Gracia y paz de Dios
Padre y de Cristo Jesús, nuestro
Salvador.

Tito en Creta

5 Por esta razón te dejé en Creta,
para que te encargaras de poner
en orden las cosas desordenadas,
y designaras ancianos en cada ciu-
dad, como yo me propuse.

Requisitos para los ancianos

6 El anciano debe ser irre-
prochable, esposo de una sola
esposa, que tenga hijos fieles, no
con acusación de relajamiento
moral o rebeldes.
7 Porque es necesario que el su-
pervisor sea irreprochable como
administrador de Dios: no arro-
gante, no iracundo, no adicto al
vino, no pendenciero, no codicioso
de ganancia deshonesta,
8 sino hospedador, amante de
lo bueno, prudente, justo, santo,
disciplinado,
9 que retenga *la* palabra fiel,
según la doctrina, a fin de que tam-
bién pueda exhortar con la sana
doctrina y convencer a los que
contradicen.
10 Porque hay muchos in-
disciplinados, habladores de
vanidades y engañadores, espe-
cialmente de los judíos,
11 a quienes hay que silenciar,
que trastornan familias enteras,
pues enseñan lo que no es nece-
sario por amor a una ganancia
deshonesta.
12 Uno de ellos, su propio pro-
feta, dijo: Cretenses, siempre men-
tirosos, malas bestias, glotones
ociosos.
13 Este testimonio es verdadero.
Por lo cual, repréndelos severa-
mente para que sean sanos en la
fe,
14 que no fijen *la* atención en
fábulas judaicas y mandamientos
de hombres que se apartan de la
verdad.
15 Todas las cosas son puras para
los puros, pero para los contami-
nados e incrédulos nada es puro.
Pues aun la mente y la conciencia
de ellos fueron contaminadas.
16 Profesan conocer a Dios, pero
con los hechos lo niegan, pues
son repugnantes y desobedientes,
descalificados para toda buena
obra.

2

Sana doctrina

1 Pero tú habla lo que es conve-
niente a la sana doctrina.
2 Que *los* hombres mayores sean
sobrios, dignos de respeto, sensi-
bles, sanos en la fe, en el amor y
en la perseverancia.
3 Asimismo, que *las* mujeres
mayores sean dignas de reveren-
cia por su conducta, no calumni-
adoras, no esclavizadas a mucho
vino, maestras de cosas buenas,
4 que animen a las jóvenes a que
amen a sus esposos y a sus hijos,
5 que sean prudentes, castas,
cuidadoras de su casa, buenas,
sometidas a sus esposos, para que
la Palabra de Dios no sea blasfe-
mada.
6 Exhorta también a los jóvenes
a ser razonables.

7 Preséntate tú mismo en todo
como ejemplo de buenas obras,
con pureza de doctrina, seriedad,
8 palabra sana e irreprochable,
para que el adversario sea aver-
gonzado y no tenga algo malo que
decir en cuanto a nosotros.
9 A *los* esclavos, que sean someti-
dos a sus amos en todo, que sean
complacientes, que no contradi-
gan,
10 que no se apropien indebida-
mente *de algo*, sino que muestren
toda buena fe para que en todo
adornen la doctrina de Dios nue-
stro Salvador.
11 Porque la gracia salvadora de
Dios se manifestó a todos los hom-
bres,
12 y nos enseñó que, después de
apartarnos de la impiedad y de
las pasiones mundanas, vivamos
sobria, justa y piadosamente en el
mundo presente,
13 que nos acojamos a la esper-
anza bienaventurada y *la* apari-
ción de la gloria de nuestro gran
Dios y Salvador Jesucristo,
14 Quien se dio a sí mismo por
nosotros para librarnos de toda
iniquidad, y purificar para sí un
pueblo escogido, celoso de buenas
obras.
15 Habla estas cosas, exhorta
y reprende con toda autoridad.
Nadie te menosprecie.

3

Salvación gratuita

1 Recuérdales que se sometan
a gobernantes y autoridades, que
estén preparados para toda obra
buena,
2 que a nadie difamen, que
sean apacibles, tolerantes, que
muestren toda mansedumbre a to-
dos *los* hombres.
3 Porque nosotros también
éramos en otro tiempo insen-
satos, desobedientes, extraviados.
Éramos esclavos de deseos apa-
sionados y placeres diversos, y
vivíamos en malicia y envidia,
aborrecibles y nos odiábamos
unos a otros.
4 Pero cuando la bondad de Dios
nuestro Salvador y *su* amor por la
humanidad se manifestaron,
5 nos salvó, no por obras que
nosotros hicimos en justicia, sino
según su misericordia, por medio
del lavamiento de la regeneración
y renovación del Espíritu Santo,
6 el cual derramó abundante-
mente en nosotros por medio de
Jesucristo, nuestro Salvador,
7 para que, justificados por
aquella gracia, seamos herederos
según *la* promesa de vida eterna.
8 La Palabra es fiel. Con re-
specto a esto quiero insistirte con
firmeza, para que los que creen
en Dios estén preocupados por
hacer buenas obras. Estas cosas
son buenas y beneficiosas para los
hombres.
9 Pero evita necedades, con-
troversias, genealogías, contien-
das y discusiones sobre cosas
pertenecientes a la Ley, porque
son peligrosas y vacías.
10 Rechaza al hombre que, de-
spués de una y otra amonestación,
causa divisiones.
11 Sabes que se pervirtió y al ser
condenado por sí mismo, peca.

Recomendaciones y despedida

12 Cuando te envíe a Artemas o a
Tíquico, haz todo esfuerzo por vis-
itarme en Nicópolis, porque decidí
pasar allí el invierno.
13 Encamina diligentemente a
Zenas, el abogado, y a Apolos, para
que nada les falte.
14 Aprendan también los nue-
stros a ocuparse en buenas obras
para las necesidades urgentes a fin
de que no se queden sin fruto.
15 Te saludan todos los que están
conmigo. Saluda a los que nos
aman en *la* fe. La gracia sea con
todos ustedes.

Filemón

Saludo

1 Pablo, prisionero de Cristo
Jesús, y el hermano Timoteo, al
amado Filemón, colaborador nue-
stro,
2 a la hermana Apia, a Arquipo,
nuestro compañero de milicia, y a
la iglesia que está en tu casa.
3 Gracia a ustedes y paz de Dios
nuestro Padre, y del Señor Jesu-
cristo.

Gracias a Dios por Filemón

4 Doy gracias a mi Dios siempre
que me acuerdo de ti en mis con-
versaciones con Dios,
5 pues escucho de tu amor y de la
fe que tienes hacia el Señor Jesús y
para todos los santos.
6 *Ruego* que, por medio del
conocimiento de todo lo bueno de
ustedes en Cristo, la participación
de tu fe sea eficaz.
7 Porque tuvimos mucho gozo
y consolación en tu amor, pues
por medio de ti, hermano, fueron
refrescados los corazones de los
santos.

Un inútil convertido en útil

8 Por tanto, aunque tengo mu-
cho atrevimiento en Cristo para
mandarte lo que es apropiado,
9 más bien por causa de mi
amor *hacia ti*, te exhorto, por
ser como soy, Pablo, ya anciano,
y ahora también prisionero de
Cristo Jesús,
10 te ruego por mi hijo Onésimo,
a quien engendré en las prisiones.
11 En otro tiempo él te fue inútil,
pero ahora nos es útil a ti y a mí.
12 Te lo envío de regreso, a él, es
decir, al objeto de mi afecto.
13 Yo quería retenerlo conmigo,
a fin de que me sirviera por ti en
las prisiones de las Buenas Noti-
cias.
14 Pero nada quise hacer sin tu
consentimiento, para que tu bien
no sea como por medio de presión,
sino de libre voluntad.
15 Porque probablemente por
esto se apartó de ti por un tiempo,
a fin de que lo recibas para siem-
pre,
16 ya no como un esclavo, sino
más que un esclavo: como her-
mano amado, especialmente para
mí, y cuánto más para ti, tanto en
el cuerpo como en *el* Señor.
17 Así que, si me consideras un
compañero, recíbelo como a mí.
18 Si te perjudicó en algo o te
debe, cárgalo a mi cuenta.
19 Yo, Pablo, escribí con mi
mano: ¡Yo pagaré! Para no decirte
que aun tú mismo te debes a mí.
20 Sí, hermano, que yo me bene-
ficie de ti en *el* Señor. Conforta mi
corazón en Cristo.
21 Te escribí confiado en tu obe-
diencia, cuando entendí que aun
harás más de lo que digo.
22 Al mismo tiempo, prepárame
alojamiento, porque espero que
seré libertado por medio de las
conversaciones de ustedes con
Dios.

Despedida

23 Te saludan Epafras, mi com-
pañero de prisión por Cristo Jesús,
24 Marcos, Aristarco, Demas y
Lucas, mis colaboradores.
25 La gracia del Señor Jesucristo
sea con tu espíritu.

Hebreos

1 Dios habló hace mucho tiempo,
muchas veces y de muchas maneras a los antepasados por medio
de los profetas.

Comunicación a través del Hijo

2 En estos últimos días nos habló
por medio del Hijo, a Quien
declaró Heredero de todas las
cosas, por medio de Quien también hizo los universos,
3 Quien es *el* resplandor de la
Gloria y reproducción exacta de
su esencia, Quien sustenta todas
las cosas con la Palabra de su
poder. Después de purificarnos
de los pecados por medio de Él
mismo, se sentó a *la* derecha de la
Majestad en *las* alturas.
4 Como es superior a los ángeles,
heredó un Nombre más excelente
que ellos.

El Hijo superior a los ángeles

5 Porque ¿a cuál de los ángeles
dijo alguna vez:
Mi hijo eres Tú.
Yo te engendré hoy? Y otra vez:
¿Yo le seré Padre,
Y Él me será Hijo?
6 Otra vez, cuando introduce al
Primogénito en el mundo, dice:
Adórenlo todos los ángeles de Dios.
7 Y de los ángeles dice:
Quien convierte a sus ángeles en espíritus,
Y a sus ministros en llama de fuego.
8 Pero del Hijo *dijo*:
Tu trono, oh Dios, es por el siglo del siglo,
Y el cetro de tu reino es cetro * de justicia.
9 **Amaste *la* justicia y aborreciste *la* iniquidad.**
Por tanto Dios te ungió, el Dios tuyo,
Con aceite de regocijo por encima de tus compañeros.
10 Y:
Tú, Señor, desde *el* principio fundaste la tierra,
Y los cielos son obras de tus manos,
11 **Y se acabarán, pero Tú permaneces.**
Y todos envejecerán como ropa.
12 **Como un vestido los enrollarás,**
Y como ropa serán mudados.
Pero Tú eres el mismo,
Y tus años no acabarán.
13 Y, ¿A cuál de los ángeles *Dios*
dijo alguna vez:
Siéntate a mi derecha,
Hasta que ponga a tus enemigos como tarima para tus pies?
14 ¿No son todos *los ángeles*
espíritus servidores, enviados para
ayudar a los herederos de *la* salvación?

2

La gran salvación

1 Por tanto, tenemos que poner
mucha más atención a lo que se
oyó, no sea que nos deslicemos.
2 Si la palabra hablada por
medio de ángeles fue firme, y
toda transgresión y desobediencia
recibió justo castigo,
3 ¿cómo escaparemos nosotros
si menospreciamos una salvación
tan grande? Ésta fue proclamada
al principio por el Señor y nos fue
confirmada por los que oyeron,
4 y Dios testificó al mismo
tiempo con señales, prodigios,
diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su
voluntad.

El camino de nuestro Salvador

* **1:8** Cetro: Vara de oro labrada con primor que los reyes usaban como insignia de dignidad.

5 Porque *Dios* no sometió a *los* ángeles el mundo venidero del cual hablamos.
6 Pero alguien testificó en cierto lugar:
¿Qué es *el* hombre para que te acuerdes de él,
O *el* hijo de hombre para que lo visites?
7 Lo hiciste un poco menor que *los* ángeles.
Lo coronaste de esplendor y de honor.
8 Todo lo sometiste debajo de sus pies.

Porque al sujetarle todas las cosas, nada dejó no sometido a Él. Pero aún no vemos todas las cosas sujetas a Él.
9 Pero vemos a Jesús, Quien fue un poco menor que *los* ángeles, coronado de gloria y honor por cuanto padeció la muerte, para que por la gracia de Dios se sometiera a *la* muerte por todos.

10 Porque convenía a *Dios*, por cuya causa y por medio de Quien son todas las cosas, Quien condujo a muchos hijos a *la* gloria, perfeccionar al Autor de la salvación de ellos por medio de padecimientos.
11 Porque el que santifica y los santificados son todos de un *Padre*, por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos
12 cuando dijo:
Anunciaré tu Nombre a mis hermanos. En medio de *la* congregación te cantaré alabanza.

13 Otra vez:
Yo pondré mi confianza en Él.

Y otra vez:
Aquí estoy Yo con los niños que Dios me dio.
14 Así que, por cuanto los hijos participaron de sangre y carne, de igual manera Él mismo también participó de las mismas, para destruir por medio de *la* muerte y reducir a la impotencia al que tiene el poder de la muerte, es decir, al diablo,
15 y librar a los que estaban sometidos a esclavitud toda la vida por temor a la muerte.
16 Ciertamente no socorrió a *los* ángeles, sino socorrió a *la* descendencia de Abraham.
17 Por lo cual *Jesús* debía ser semejante a sus hermanos en todo, para que también fuera un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel delante de Dios, a fin de apaciguarlo por los pecados del pueblo.
18 Pues por cuanto Él mismo padeció al ser tentado, puede compadecerse de los que son probados.

3

Cristo superior a Moisés

1 Por lo cual, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, consideren a Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que profesamos,
2 Quien es fiel al que lo designó, como también fue Moisés en su casa.
3 Porque Éste fue considerado digno de mayor gloria que Moisés, como el que edificó la casa tiene mayor honra que ella.
4 Porque toda casa es construida por alguno, pero Dios es Quien hizo todas las cosas.
5 Ciertamente Moisés *fue fiel* en toda su casa como un esclavo, para testimonio de las cosas que serían dichas,
6 pero Cristo como Hijo fue fiel sobre su casa, la cual somos nosotros, si nos aferramos a la confianza y al enaltecimiento de la esperanza.

Una generación endurecida

7 Por tanto, como dice el Espíritu Santo:
Si oyen hoy su voz,
8 **No endurezcan sus corazones como en la rebelión**

El día de la tentación en el desierto,
9 **Donde sus antepasados intentaron probarme**
Y vieron mis obras 40 años.
10 **Por lo cual, estuve airado contra aquella generación y dije:**
Siempre son extraviados en el corazón
Y no entendieron mis caminos.
11 **Por tanto juré en mi ira:**
No entrarán en mi reposo.

12 Cuídense, hermanos, para que ninguno de ustedes tenga un corazón malo de incredulidad para apostatar del Dios vivo.

13 Más bien, exhórtense los unos a los otros cada día, mientras se dice: Hoy. Para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado.

14 Porque somos participantes de Cristo, si retenemos firme hasta *el* fin la confianza que tuvimos al principio,

15 mientras se dice:
Hoy. Si escuchan su voz,
No endurezcan sus corazones, como cuando se rebelaron contra Él.

16 Porque, ¿quiénes lo provocaron después de escuchar? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto dirigidos por Moisés?

17 ¿Contra quiénes estuvo airado 40 años? ¿No fue contra los que pecaron, quienes cayeron *muertos* en el desierto?

18 ¿A quiénes *Dios* juró que no entrarían en su reposo? ¿No fue a los que desobedecieron?

19 Vemos que no pudieron entrar por causa de su incredulidad.

4

1 Tengamos temor, no sea que, aunque se sostiene *la* promesa de entrar en su reposo, tal vez alguno de ustedes quede excluido.

2 Porque tanto a ellos como a nosotros se nos anunciaron las Buenas Noticias, pero a ellos no los benefició la Palabra de la predicación porque los que la oyeron no la mezclaron con la fe.

3 Pero los que creímos entramos en un lugar de reposo. *Con respecto a los que no creyeron*, dijo:
Juré en mi ira,
No entrarán en mi reposo.

Sin embargo, Él terminó todas las obras desde *la* fundación del mundo.

4 Porque así dijo en algún pasaje con respecto al séptimo día:
Dios reposó de todas sus obras el séptimo día.
5 Y otra vez en este pasaje:
No entrarán en mi reposo.

6 Por tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les dieron Buenas Noticias no entraron por causa de desobediencia,

7 *Dios* otra vez fija un día: **Hoy**, cuando dijo después de mucho tiempo por medio de David, como ya se dijo:
Hoy. Si escuchan su voz,
No endurezcan sus corazones.

8 Porque si el mismo Josué *los* hubiera llevado a un lugar de reposo, no hablaría después de estas cosas con respecto a otro día.

9 Así que queda un reposo sabático para el pueblo de Dios.

10 Porque el que entró en su reposo, también reposó de sus obras, como Dios de las suyas.

11 Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, a fin de que ninguno caiga en la misma desobediencia.

12 Porque la Palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra aun hasta *la* separación de alma y espíritu, y de coyunturas y tuétanos. Distingue pensamientos e intenciones del corazón.

13 No hay criatura que se oculte en su presencia, sino todas las cosas están desnudas y expuestas

ante los ojos de Aquél a Quien
tendremos que rendir cuenta.

Extraordinario Sumo Sacerdote

14 Puesto que tenemos a Jesús,
el Hijo de Dios, el gran Sumo
Sacerdote que traspasó los cielos,
retengamos la confesión *de fe*.
15 Porque no tenemos un Sumo
Sacerdote Quien no se compadece
de nuestras debilidades, mas bien
tenemos Uno Quien fue tentado
en todo según *nuestra* semejanza,
pero no pecó.
16 Acerquémonos, pues, con con-
fianza al trono de la gracia para
que obtengamos misericordia y
hallemos gracia para la ayuda
oportuna.

5

1 Porque todo sumo sacerdote
tomado de entre *los* hombres es
escogido para representar a *los*
hombres ante Dios y ofrecer ofren-
das y sacrificios por *los* pecados,
2 y puede obrar con compasión
hacia los que pecan por ignoran-
cia *de la Ley y están* extraviados,
puesto que él mismo está rodeado
de debilidad.
3 Por tal motivo está obligado a
ofrecer *sacrificios* por sus pecados
y los del pueblo.
4 Nadie toma ese honor para él,
sino uno designado por Dios, como
Aarón.
5 Así también Cristo no se enal-
teció a Él mismo al ser designado
Sumo Sacerdote, sino *lo enalteció*
el que le dijo:
Mi Hijo eres Tú.
Yo te engendré hoy.
6 Como también dice en otro
pasaje:
Tú eres sacerdote para siempre
Según el orden de Melquisedec.
7 Cuando estaba en la tierra,
Cristo presentó ruegos y súplicas
con gran clamor y lágrimas al que
podía salvarlo de *la* muerte, y fue
escuchado a causa de la sumisión
reverente.
8 Aunque es Hijo, aprendió la
obediencia por medio de lo que
padeció.
9 Después de perfeccionarse, se
transformó en fuente de eterna
salvación para todos los que le
obedecen.
10 Dios lo designó Sumo
Sacerdote según el orden de
Melquisedec.

Exhortación a los inexpertos

11 Con respecto a éste tenemos
mucho que decir, y es difícil de
explicar, puesto que ustedes son
lentos de entendimiento.
12 Porque aunque deben ser
maestros a causa del tiempo,
tienen necesidad de que alguien
les enseñe otra vez los primeros
elementos principales de las
enseñanzas de Dios, y son como los
que necesitan leche, no alimento
sólido.
13 Todo el que toma leche es
inexperto en palabra de justicia,
porque es niño.
14 Pero la comida sólida es para
los que han logrado madurez,
para los que tienen los sentidos
ejercitados por la práctica *del bien*
para distinguir lo bueno y lo malo.

6

1 Por tanto dejemos las en-
señanzas elementales de la doctrina de Cristo y avancemos hacia
la perfección. No echemos otra
vez *el* fundamento del arrepen-
timiento de obras muertas, de *la* fe
en Dios,
2 de *la* doctrina de bautismos,
de *la* imposición de manos, de *la*
resurrección de los muertos y del
juicio eterno.
3 Esto haremos, si Dios permite.
4 Porque es imposible que los
que una vez fueron iluminados,
probaron el don celestial, partici-
paron del Espíritu Santo,

5 saborearon la buena Palabra
de Dios y *los* poderes de *la* era
venidera,
6 y apostataron, sean otra
vez restaurados para cambio de
mente, pues así crucifican al Hijo
de Dios para ellos mismos y lo
exponen a afrenta pública.
7 Porque la tierra que bebe la
lluvia que cae a menudo sobre ella
y produce buena cosecha a los que
la cultivan, recibe *la* bendición de
Dios.
8 Pero la *tierra* que produce es-
pinas y tallos rastreros es inútil y
está cerca de una maldición. Su fin
es ser quemada.
9 Pero en cuanto a ustedes, ama-
dos, aunque hablamos de esta
manera, estamos convencidos de
cosas mejores que conducen a *la*
salvación.
10 Porque Dios no es injusto para
olvidar su obra y el trabajo de
amor que ustedes demostraron a
su Nombre cuando sirvieron a los
santos, a quienes aún sirven.
11 Pero deseamos que cada uno
de ustedes muestre la misma dili-
gencia hasta *el* fin para la plena
certeza de la esperanza,
12 a fin de que no sean pere-
zosos, sino imitadores de los que
por fe y longanimidad heredan las
promesas.
13 Porque cuando Dios dio *la*
promesa a Abraham, puesto que
no tenía uno mayor por quien
jurar, juró por Él mismo:
14 **Ciertamente te bendeciré y te
multiplicaré.**
15 Así, *Abraham* esperó con pa-
ciencia y obtuvo la promesa.
16 Porque *los* seres humanos ju-
ran por el mayor. Para ellos el
fin de toda controversia es el jura-
mento de confirmación.
17 Por tanto, cuando Dios quiso
demostrar más plenamente lo in-
mutable de su propósito a los
herederos de la promesa, inter-
puso juramento.
18 Para que por dos cosas in-
mutables en las cuales es imposi-
ble que Dios mienta, los que nos
refugiamos en la esperanza de lo
que está adelante, tengamos un
fortísimo consuelo,
19 el cual tenemos como ancla
firme y segura del alma, y que en-
tra hasta lo que está en el interior
del velo,
20 donde Jesús entró por
nosotros como Precursor, después
de ser declarado Sumo Sacerdote
para siempre según el orden de
Melquisedec.

7

Superioridad del sacerdocio de Cristo

1 Porque este Melquisedec,
rey de Salén, sacerdote del
Dios Altísimo, el cual conoció a
Abraham cuando regresaba de la
derrota de los reyes, y lo bendijo,
2 al cual Abraham dio los diez-
mos de todo, cuyo nombre *sig-
nifica* primero Rey de Justicia, y
también Rey de Salén, es decir, Rey
de Paz,
3 sin padre, sin madre, sin ge-
nealogía, sin principio de días ni
fin de vida, sino declarado seme-
jante al Hijo de Dios, permanece
sacerdote para siempre.
4 Consideren, pues, cuán grande
era éste, a quien el patriarca Abra-
ham dio *el* diezmo de los despojos.
5 Ciertamente los hijos de Leví
que reciben el sacerdocio tienen
mandamiento de tomar los diez-
mos del pueblo según la Ley, es de-
cir, de sus hermanos, aunque éstos
también descendieron de Abra-
ham.
6 Pero el que no descendió de
los levitas recibió un diezmo de
Abraham y bendijo al que tiene las
promesas.
7 Fuera de toda discusión, el infe-
rior es bendecido por el superior.
8 Y aquí ciertamente reciben
los diezmos de hombres mortales,

pero allí, *uno* de quien se da testimonio que vive.
9 Por decirlo así, por medio de Abraham también Leví, quien recibía el diezmo, pagaba diezmos,
10 porque aún Leví estaba en el seno de su antepasado cuando Melquisedec lo conoció.

11 Así que, si *la* perfección fuera por medio del sacerdocio levítico, porque basado en él, el pueblo recibió *la* Ley, ¿qué necesidad había aún de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y que no fuera nombrado según el orden de Aarón?
12 Porque al ser cambiado el sacerdocio, es necesario que también haya cambio de ley.
13 Porque Aquél de Quien se dicen estas cosas, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar.
14 Pues es evidente que nuestro Señor descendió de la tribu de Judá, en cuanto a la cual Moisés nada dijo con respecto a sacerdotes.
15 Es aún más evidente, si se levanta otro sacerdote a semejanza de Melquisedec,
16 constituido no según *la* ley sobre la descendencia humana, sino según el poder de una vida indestructible.
17 Pues se da testimonio:
Tú eres Sacerdote para siempre*
Según el orden de Melquisedec.
18 Porque ciertamente se abroga el mandamiento anterior por causa de su debilidad e ineficacia
19 (pues la Ley nada perfeccionó). Pero fue introducción a una mejor esperanza por la cual nos acercamos a Dios,
20 lo cual fue hecho con juramento. Porque ciertamente ellos son declarados sacerdotes sin juramento,
21 pero Éste, con el juramento del que le dice:
***El* Señor juró y no cambiará de parecer:**
Tú eres sacerdote para siempre.
22 Por tanto Jesús es Garante de un mejor Pacto.
23 Los sacerdotes fueron muchos, porque la muerte les impedía permanecer.
24 Pero *Jesús*, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable.
25 Por tanto puede también salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, y vive siempre para interceder por ellos.
26 Porque este Sumo Sacerdote también nos convenía santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y más exaltado que los cielos,
27 que no necesita, como los sumos sacerdotes, ofrecer sacrificios cada día, primero por sus propios pecados y después por los del pueblo, porque esto lo hizo al ofrecerse una vez para siempre.
28 Porque la Ley designa como sumos sacerdotes a hombres que tienen debilidad, pero la Palabra del juramento, que es posterior a la Ley, *designa* al Hijo declarado perfecto para siempre.

8

Nuestro Sumo Sacerdote
1 Lo principal de lo que decimos es que tenemos un Sumo Sacerdote que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,
2 Ministro del santuario y del verdadero Tabernáculo, erigido por el Señor y no el hombre.
3 Porque todo sumo sacerdote es designado para ofrecer ofrendas y sacrificios, por lo cual es necesario

* **7:17** Se refiere a Jesús. * **8:3** Se refiere a Jesús.

que Éste* también tenga algo para
ofrecer.
4 Así que, ni siquiera sería sacerdote si estuviera en *la* tierra,
donde hay los que presentan las
ofrendas según *la* Ley,
5 los cuales sirven de modelo
y sombra de las cosas celestiales,
como se le advirtió a Moisés
cuando iba a erigir el Tabernáculo:
**Mira, le dice: Haz todas las
cosas según el modelo que se te
mostró en la montaña.**

Un mejor Pacto

6 Pero ahora *Jesús* tiene un ministerio mejor, por cuanto es Mediador de un Pacto mejor establecido sobre promesas mejores.
7 Porque si el primero fuera sin
defecto, *el* segundo no hubiera
sido necesario.
8 Porque al reprenderlos dice:
**Miren, vienen días, dice *el*
Señor, en los cuales estableceré
un Nuevo Pacto con la casa de
Israel y con la casa de Judá,**
9 **No como el Pacto que hice con
sus antepasados el día cuando
los tomé de la mano para
sacarlos de *la* tierra de Egipto.
Porque ellos no permanecieron
en mi Pacto, y Yo los desatendí,
dice el Señor.**
10 **Porque éste es el Pacto que
estableceré con la casa de Israel
después de aquellos días, dice
el Señor, grabaré mis Leyes en
la mente de ellos y las escribiré
sobre sus corazones. *Yo* les seré
Dios, y ellos me serán pueblo.**
11 **Que de ningún modo *alguno*
enseñe a su conciudadano, ni le
diga a su hermano: conoce al
Señor. Porque todos me conocerán, desde *el* menor hasta *el*
mayor de ellos.**
12 **Porque tendré misericordia
de ellos en relación con sus iniquidades, y que de ningún modo
me acuerde de sus pecados.**
13 Al decir: Nuevo *Pacto*, trató
como obsoleto el primero, porque
lo tratado como obsoleto caduca.
Está cerca de desaparecer.

9

1 Ahora bien, el primer Pacto
tenía ordenanzas de culto y un
santuario terrenal.
2 Porque *el* Tabernáculo fue
preparado: la primera parte llamada Lugar Santo, en la cual estaba el candelabro, la mesa y los
Panes de la Presentación.
3 Detrás de la segunda cortina
estaba la parte del Tabernáculo
llamada Lugar Santísimo,
4 que tenía *el* incensario de oro
y el Arca del Pacto cubierta de oro
por todas partes, en la cual estaba una urna de oro que contenía
el maná, la vara de Aarón que
reverdeció y las tablas del Pacto.
5 Encima del Arca había querubines de gloria que cubrían el
propiciatorio,* de lo cual no es
posible hablar ahora en detalle.
6 Preparadas así estas cosas en
el primer Tabernáculo, los sacerdotes entran continuamente para
cumplir ritos.
7 Pero en la segunda parte, solo
entra el sumo sacerdote una vez
al año, con la sangre que ofrece
por él mismo y por los pecados del
pueblo cometidos por ignorancia.
8 Con esto el Espíritu Santo daba
a entender que, mientras existía la
primera parte del Tabernáculo, no
se había abierto el camino hacia el
Lugar Santísimo.
9 Esto es símbolo para el tiempo
presente, según el cual se ofrecen ofrendas y sacrificios que no
pueden perfeccionar *la* conciencia
del que *los* ofrece,
10 que solo son comidas, bebidas, diversos lavamientos ceremoniales y ordenanzas externas

* **9:5** Propiciatorio. Lugar donde se hacía sacrificio que apacigua por el pecado.

que fueron impuestos hasta *el*
tiempo del nuevo orden.
11 Pero cuando Cristo se pre-
sentó *como* Sumo Sacerdote de los
bienes futuros, por medio del más
grande y perfecto Tabernáculo no
hecho por manos humanas, es de-
cir, no de esta creación,
12 ni por medio de sangre de
machos cabríos y becerros, sino
por medio de su propia sangre,
después de obtener eterna reden-
ción, entró una vez por todas en el
Lugar Santísimo.†
13 Porque si la sangre de toros
y machos cabríos y *la* ceniza de
la becerra rociada a los impuros
santifica para la purificación del
cuerpo,
14 ¡cuánto más la sangre de
Cristo, Quien se ofreció Él mismo
sin mancha a Dios por medio del
Espíritu eterno, limpiará nuestra
conciencia de obras muertas para
servir al Dios vivo!
15 Por esto es Mediador de un
Nuevo Pacto, a fin de que al ocu-
rrir *la* muerte para el perdón de
las transgresiones que hubo en el
primer Pacto, los llamados reci-
bieran la promesa de la herencia
eterna.
16 Porque donde hay un testa-
mento es necesaria la muerte del
testador.
17 Porque un testamento es
válido cuando interviene la
muerte, puesto que no se pone en
vigor mientras vive el testador.
18 Por tanto ni aun el primer
Pacto fue instituido sin sangre.
19 Porque después que Moisés
proclamó todo Mandamiento de la
Ley a todo el pueblo, tomó la san-
gre de los becerros y agua, y roció
el mismo rollo y a todo el pueblo
con lana escarlata e hisopo.‡
20 Y dijo:
Ésta es la sangre del Pacto que Dios
les ordenó.
21 De la misma manera roció con
la sangre el Tabernáculo y todos
los utensilios del ministerio.
22 Según la Ley, casi todo es
purificado con sangre, y sin der-
ramamiento de sangre no hay
perdón de pecados.

El único sacrificio de Cristo

23 Por tanto fue necesario que
las representaciones de las cosas
que hay en los cielos fueran pu-
rificadas con estos ritos, pero las
mismas cosas celestiales *son pu-
rificadas* con mejores sacrificios
que éstos.
24 Porque Cristo no entró en
un Lugar Santísimo hecho por
manos, representación del ver-
dadero, sino en el mismo cielo
para presentarse ahora ante Dios
por nosotros.
25 Tampoco entró para ofrecerse
muchas veces, como el sumo sac-
erdote entra en el Lugar Santísimo
cada año con sangre ajena.
26 De otra manera le hubiera
sido necesario padecer muchas
veces desde *la* fundación del
mundo, pero ahora se presentó
una vez por todas al fin de los
siglos para remoción de pecado
por medio del sacrificio de Él
mismo.
27 De la manera como está
establecido a los hombres que
mueran una sola vez, y después de
esto *el* juicio,
28 así también Cristo fue ofre-
cido una sola vez para cargar *los*
pecados de muchos, y aparecerá
por segunda vez sin relación con
el pecado para salvar a los que lo
esperan.

10

1 La Ley, que tiene *la* sombra
de los bienes futuros, no la misma
imagen de las cosas, nunca puede
perfeccionar a los que se acercan

† **9:12** Es una referencia al Lugar Santísimo del Tabernáculo celestial. ‡ **9:19** Hisopo: escobilla de cerdas atada a la punta de una varita.

por medio de los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente
cada año.
2 Si así fuera, ¿no habrían dejado
de ofrecerse, después de ser purificados una vez, por ya no estar
conscientes de haber pecado?
3 Pero con *los sacrificios* hay un
recuerdo de pecados cada año,
4 porque es imposible que *la*
sangre de toros y machos cabríos
borre pecados.
5 Por tanto *Cristo*, al entrar en el
mundo, dice:
Sacrificio y ofrenda no quisiste,
Pero me preparaste cuerpo.
6 **Holocaustos y *sacrificios* por**
***los* pecados no te deleitaron.**
7 **Entonces dije:**
Aquí vengo, oh Dios, para hacer
tu voluntad,
Como en la cabecilla* de un
rollo fue escrito acerca de Mí.
8 Dijo antes:
Sacrificios, ofrendas y holocaustos por *el* pecado, ofrecidos según *la* Ley, no quisiste ni
te agradaron.
9 Entonces dijo:
Aquí estoy. Vengo para hacer tu
voluntad.
Él quita lo primero para establecer lo segundo.
10 Según esta voluntad fuimos
santificados una vez por todas mediante la ofrenda del cuerpo de
Jesucristo.
11 Todo sacerdote ciertamente
está en pie cada día, ministra y
ofrece muchas veces los mismos
sacrificios que nunca pueden remover pecados.
12 Pero Éste, después de ofrecer
un solo sacrificio para siempre por
los pecados, se sentó a *la* derecha
de Dios,
13 y desde entonces espera hasta
que sus enemigos sean puestos
como tarima de sus pies.
14 Porque *Cristo* perfeccionó
para siempre a los santificados
con una sola ofrenda.
15 El Espíritu Santo también testifica, porque después de decir:
16 **Este es el Pacto que haré con**
ellos después de aquellos días,
dice el Señor: pondré mis Leyes
en sus corazones, y las escribiré
en sus mentes,
17 añade:
Nunca más me acordaré de sus
pecados ni de sus iniquidades.
18 Donde hay perdón, ya no hay
ofrenda por el pecado.

Exhortación a la perseverancia

19 Así que, hermanos, puesto
que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús,
20 la cual nos inauguró un
camino nuevo y vivo, por medio
de la cortina, es decir, de su
cuerpo,
21 y *el* gran Sacerdote sobre la
Casa de Dios,
22 y que fuimos purificados de
mala conciencia y nos lavamos
los cuerpos con agua pura,
acerquémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de
fe.
23 Sostengamos firme la confe-
sión de nuestra esperanza sin fluctuar, porque el que prometió es
fiel.
24 Considerémonos los unos a los
otros para estimularnos al amor y
las buenas obras,
25 sin dejar de congregarnos,
como algunos acostumbran,
sino exhortémonos, y tanto más
cuando ven que el día se acerca.

Pecado voluntario

26 Porque si continuamos voluntariamente en el pecado, después
de recibir el conocimiento de la
verdad, ya no queda sacrificio por
los pecados,

* **10:7** Nota al principio de un rollo.

27 sino una horrenda espera de
juicio y ardor de fuego que devora
a los adversarios.
28 Por el testimonio de dos o tres
testigos, el que viola *la* Ley de
Moisés muere sin compasión.
29 ¿Cuánto castigo peor merece
el que pisotea al Hijo de Dios,
tiene como impura la sangre del
Pacto por la cual fue santificado y
afrenta al Espíritu de la gracia?
30 Porque conocemos al que dijo:
Mía es *la* venganza. Yo pagaré.
Y otra vez:
***El* Señor juzgará a su pueblo.**
31 ¡Horrenda cosa es caer en *las*
manos del Dios vivo!
32 Pero recuerden los días pasa-
dos en los cuales, después de ser
iluminados, soportaron una gran
lucha de padecimientos.
33 Al ser sometidos a reproches
y aflicciones, ciertamente fueron
compañeros de los maltratados.
34 Porque se compadecieron de
los presos y sufrieron con gozo el
despojo de sus bienes, pues saben
que tienen una herencia mejor y
perdurable en los cielos.
35 Por tanto no pierdan su confi-
anza pues tienen una gran recom-
pensa.
36 Porque es necesaria la pacien-
cia, para que, después de hacer
la voluntad de Dios, obtengan la
promesa.
37 Porque aún un poco, y el que
viene vendrá, y no tardará.
38 **Pero el justo vivirá por fe.
Y si retrocede, mi alma no se
deleitará en él.**
39 Pero nosotros no somos de los
que retroceden para destrucción,
sino de los que tienen fe para *la*
preservación del alma.

11

La fe

1 Ahora bien, fe es *la* esencia de
lo que se espera, la convicción de
lo que no se ve.
2 Por ella los antiguos fueron
aprobados.
3 Por fe entendemos que el uni-
verso fue creado por la Palabra de
Dios, de modo que lo que se ve fue
hecho de lo invisible.
4 Por fe Abel ofreció a Dios
un mejor sacrificio que Caín, por
medio del cual se dio testimonio
de que era justo. Dios dio testimo-
nio sobre sus ofrendas, y aunque
murió, aún habla por medio de
ellas.
5 Por fe Enoc fue trasladado
para que no pasara por la muerte,
y no fue hallado porque Dios lo
trasladó. Pero antes del traslado
se dio testimonio de que agradó a
Dios.
6 Pero sin fe es imposible
agradar *a Dios*, porque es
necesario que el que se acerca
a Dios crea que existe y que
es Galardonador de los que lo
buscan.
7 Por fe Noé, después de ser
advertido por Dios acerca de cosas
aún no vistas, con temor construyó
el arca en la cual se salvaría su
familia. Por medio de esa fe con-
denó al mundo y heredó *la* justicia
que es según la fe.

Modelo de fe

8 Por fe Abraham, cuando fue
llamado, obedeció para salir al lu-
gar que iba a recibir como heren-
cia. Salió sin entender a dónde iba.
9 Por fe habitó como extran-
jero en *la* tierra de la promesa y
vivió en tiendas con Isaac y Ja-
cob, los coherederos de la misma
promesa,
10 porque esperaba la ciudad*
que tiene fundamentos, cuyo Ar-
quitecto y Constructor es Dios.
11 Por fe también la misma Sara,
quien era estéril y de edad avan-
zada, recibió fuerza para concebir

* **11:10** Nuestra morada eterna.

descendencia, porque consideró
que *Dios* es fiel a lo que prometió.
12 Por lo cual también de uno†
y éste ya casi muerto, salieron *de-*
scendientes en multitud como las
estrellas del cielo y como la arena
innumerable de la orilla del mar.
13 Según fe todos éstos murieron
sin recibir *el cumplimiento de* las
promesas. Aunque las miraban
desde lejos, se saludaban y con-
fesaban que eran extranjeros y
peregrinos en la tierra.
14 Porque los que dicen esto dan
a entender que buscan *la* patria,
15 y si pensaran en aquella de
la cual salieron, ciertamente ten-
drían tiempo de regresar.
16 Pero en ese momento se es-
forzaban por una *patria* mejor,
esto es celestial, por lo cual Dios
no se avergüenza de llamarse Dios
de ellos, porque les preparó una
ciudad.
17 Por fe Abraham, al ser
probado, ofreció a Isaac *en*
sacrificio. Ofrecía al unigénito
sobre el cual recibió las promesas,
18 pues le fue dicho:
En Isaac tendrás descendencia.
19 Tenía en cuenta que Dios es
poderoso para levantar aun de en-
tre *los* muertos, de donde también
en figura lo recuperó.
20 Por fe Isaac bendijo a Jacob
y a Esaú con respecto a cosas
venideras.
21 Por fe Jacob, cuando iba a
morir, bendijo a cada uno de los
hijos de José y adoró apoyado so-
bre el extremo de su bastón.
22 Por fe José, cuando iba a
morir, mencionó el éxodo de los
hijos de Israel y dio órdenes acerca
de sus huesos.
23 Por fe los padres de Moisés
lo escondieron tres meses cuando
éste nació, porque vieron al niño
hermoso y no temieron al decreto
del rey.
24 Por fe Moisés, cuando creció,
rehusó ser llamado hijo de *la* hija
de Faraón
25 y escogió más bien sufrir aflic-
ción con el pueblo de Dios, que
gozar de los deleites temporales
del pecado,
26 porque consideró mayor
riqueza la afrenta de Cristo que los
tesoros de Egipto, porque fijaba la
atención en el galardón.
27 Por fe salió de Egipto sin
temer la ira del rey, porque se sos-
tuvo con la mirada en el Invisible.
28 Por fe celebró la Pascua y
el rociamiento de la sangre para
que el destructor no tocara a los
primogénitos.
29 Por fe cruzaron el mar Rojo
como por tierra seca. Cuando
los egipcios intentaron hacer lo
mismo fueron ahogados.
30 Por fe cayeron los muros de
Jericó después de ser rodeados
durante siete días.
31 Por fe la prostituta Rahab,
después de recibir a los espías en
paz, no pereció juntamente con los
desobedientes.
32 ¿Qué más digo? Porque el
tiempo me faltará para hablar
de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté,
David, Samuel y de los profetas,
33 quienes por fe conquistaron
reinos, hicieron justicia, obtu-
vieron promesas, cerraron bocas
de leones,
34 extinguieron fuegos violen-
tos, escaparon del filo de espada.
Fueron fortalecidos en debilidad
y fuertes en batalla. Pusieron en
fuga a enemigos hostiles.
35 Las mujeres recibieron a sus
muertos por medio de resurrec-
ción.
Otros, al no aceptar el rescate,
fueron torturados para obtener
mejor resurrección.

† **11:12** Es decir, de Abraham.

36 Otros experimentaron pruebas de burlas y azotes, y aun cadenas y cárcel.
37 Fueron apedreados, aserrados, murieron a filo de espada, vagaron de lugar en lugar *cubiertos con* pieles de ovejas y cabras, indigentes, afligidos, maltratados.
38 Anduvieron por desiertos, montañas, cuevas y cavernas de la tierra. ¡El mundo no era digno de ellos!
39 Todos éstos, quienes fueron aprobados por medio de fe, no obtuvieron lo que se les prometió.
40 Dios proveyó algo mejor para nosotros, a fin de que ellos no fueran perfeccionados aparte de nosotros.

12

El Fundador de la fe

1 Por tanto también nosotros, quienes tenemos una nube tan grande de testigos alrededor de nosotros, despojémonos de todo impedimento y pecado que nos atrapa tan fácilmente. Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.
2 Fijemos nuestros ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de la fe, Quien despreció el oprobio, sufrió *la* cruz y se sentó a *la* derecha del trono de Dios, porque sabía el gozo que tenía delante de Él.

La disciplina del Señor

3 Así que consideren al que soportó tal hostilidad de pecadores contra Él mismo, a fin de que su ánimo no se canse hasta desmayar.
4 Aún no resistieron hasta derramar sangre al oponerse al pecado,
5 y olvidaron la exhortación que les habla como a hijos:
Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor,
Ni te desalientes cuando te reprenda.
6 Porque el Señor disciplina al que ama
Y castiga al que recibe como hijo.
7 Soporten la disciplina. Dios los trata como a hijos, porque ¿a cuál hijo no disciplina su padre?
8 Pero si a ustedes no se les aplica disciplina, como todos la recibieron, entonces no son hijos verdaderos sino ilegítimos.
9 Además, tuvimos a nuestros padres terrenales quienes nos disciplinaban y los respetábamos. ¿No nos someteremos mucho más al Padre de los espíritus para que vivamos?
10 Y ellos ciertamente nos disciplinaron por pocos días según lo que les parecía, pero la disciplina de Dios es para lo provechoso, a fin de que participemos de su santidad.
11 Ciertamente ninguna disciplina al momento es motivo de gozo, sino de tristeza, pero después da fruto apacible de justicia a los que fueron formados por medio de ella.
12 Por tanto levanten las manos debilitadas y las rodillas paralizadas,
13 y hagan sendas derechas para sus pies, a fin de que lo cojo no se disloque, sino sea sanado.

Exhortaciones

14 Sigan la paz y la santidad con todos, sin las cuales nadie verá al Señor.
15 Vigilen, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios, que al brotar alguna raíz de amargura, les estorbe, y por ella muchos sean contaminados,
16 no sea que haya algún inmoral sexual o profano, como Esaú, quien vendió su primogenitura por una comida.
17 Porque saben ustedes que después, aunque deseaba heredar la bendición, fue rechazado porque no halló oportunidad de cambio

de mente, aunque la buscó con
lágrimas.

18 Pues ustedes no se acercaron
a la montaña que se podía palpar y
que ardía en fuego, ni a oscuridad
y tiniebla, ni a la tempestad,

19 ni al sonido de una trompeta,
ni a tal ruido de palabras que los
que lo oyeron suplicaron que no se
les hablara Palabra,

20 porque no soportaban lo que
se decía. Aun si una bestia tocaba
la montaña era apedreada.

21 Tan terrible era el espectáculo
que Moisés dijo:
Estoy aterrado y tiemblo.

22 Ustedes, en cambio, se acercaron a la Montaña Sion, a la
ciudad del Dios vivo, la Jerusalén
celestial, a muchos millares de
ángeles,

23 a la congregación de inscritos
en *los* cielos, a Dios, el Juez de
todos, a espíritus de justos perfeccionados,

24 a Jesús, el Mediador del
Nuevo Pacto, y a su sangre rociada
que habla mejor que la de Abel.

25 Miren que no desechen al que
habla. Porque si no escaparon
aquellos que desecharon al que los
amonestaba en la tierra, mucho
menos nosotros *escaparemos* si
nos apartamos del que nos habla
desde *los* cielos,

26 cuya voz entonces sacudió la
tierra, pero ahora prometió:

**Una vez más Yo sacudiré no
solo la tierra sino también el
cielo.**

27 Esta frase: una vez más, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que
permanezcan las inconmovibles.

28 Por cuanto recibimos un reino
inconmovible, mostremos gratitud a Dios de manera aceptable
con reverencia y temor,

29 porque nuestro Dios es fuego
consumidor.

13

Últimas exhortaciones

1 Permanezca el amor fraternal.

2 No olviden la hospitalidad,
porque por medio de ésta algunos
hospedaron ángeles sin saberlo.

3 Acuérdense de los presos, como
presos juntamente con ellos, y de
los maltratados, por que también
ustedes están en el cuerpo.

4 Honroso sea el matrimonio
en todos y el lecho conyugal sin
mancha, porque Dios juzgará también a los inmorales sexuales y
adúlteros.

5 Sean sus costumbres sin avaricia. Estén satisfechos con lo que
tienen, porque Él mismo dijo:

**Que de ningún modo te abandone.
Que de ningún modo te desampare.**

6 De manera que decimos confiadamente:
El Señor es mi Ayudador, no
temeré.
¿Qué podrá hacerme un ser humano?

7 Acuérdense de sus líderes,
quienes les hablaron la Palabra
de Dios. Cuando consideren cuál
fue el resultado de su conducta,
imiten su fe.

8 Jesucristo es el mismo ayer,
hoy y por los siglos.

9 No sean llevados por enseñanzas diversas y extrañas,
pues es bueno fortalecer el
corazón en la gracia, no con comidas que en nada beneficiaron.

10 Tenemos un altar del cual
los que sirven al Tabernáculo no
tienen derecho de comer,

11 porque estos cuerpos de animales, cuya sangre el sumo sacerdote lleva al Santuario como
ofrenda por *el* pecado, son quemados fuera del campamento.

12 Por lo cual también Jesús
padeció fuera de la puerta para
santificar al pueblo por medio de
su propia sangre.

13 Así que salgamos a Él fuera
del campamento y llevemos su re-
proche.
14 Porque no tenemos aquí
una ciudad permanente, sino
buscamos la que viene.
15 Por medio de Él ofrezcamos
siempre a Dios sacrificio de ala-
banza, es decir, fruto de labios que
confiesen su Nombre.
16 No se olviden de hacer bien y
de ser generosos, porque a Dios le
agradan estos sacrificios.
17 Obedezcan a sus líderes y
sujétense a ellos, porque ellos ve-
lan por sus almas y darán cuenta
a Dios por ustedes, a fin de que lo
hagan con gozo, sin queja, porque
esto no es provechoso.
18 Hablen con Dios por nosotros,
pues confiamos en que tenemos
buena conciencia, y deseamos
conducirnos bien en todo.
19 Ruego que hagan esto mucho
más, a fin de que pronto *yo* sea
restituido para ustedes.

Doxología

20 El Dios de paz, Quien resucitó
de entre *los* muertos a nuestro
Señor Jesús, el excelente Pastor de
las ovejas, por *la* sangre del Pacto
eterno,
21 los haga completos en todo lo
bueno para que hagan la voluntad
de Él, y *Él* haga en ustedes lo
agradable delante de Él por medio
de Jesucristo, a Quien sea la gloria
por los siglos. Amén.

Epílogo

22 Les ruego, hermanos, que
soporten esta Palabra de ex-
hortación, porque les escribí
brevemente.
23 Sepan que nuestro hermano
Timoteo fue liberado. Si viene
pronto, iremos a visitarlos.
24 Saluden a todos los que los
dirigen y a todos los santos. Los
de Italia los saludan.
25 La gracia sea con todos ust-
edes.

Santiago

Saludo

1 Santiago, un esclavo de Dios
y del Señor Jesucristo, a las 12
tribus que están en la dispersión.
Saludos.

La prueba de la fe

2 Hermanos míos, gócense pro-
fundamente cuando pasen por di-
versas pruebas,
3 y sepan que la prueba de su fe
produce paciencia.
4 Pero obtenga la paciencia su
resultado perfecto para que sean
perfectos y cabales, sin deficien-
cia.
5 Si alguno de ustedes carece
de sabiduría, pídala a Dios, Quien
da a todos generosamente y sin
reproche, y se le dará.
6 Pero pida con fe sin dudar,
porque el que duda es semejante
a la onda del mar que el viento
arrastra y lanza.
7 Por tanto no suponga aquel
hombre que recibirá alguna cosa
del Señor.
8 Un hombre de doble ánimo es
inestable en todos sus caminos.
9 El hermano de humilde condi-
ción, enaltézcase en su alta posi-
ción,
10 pero el rico, en su humil-
lación, pues pasará como la flor de
la hierba.
11 Porque el sol sale con calor
abrasador, seca *la* hierba, su flor
cae y perece la belleza de su apari-
encia. Así también el rico se mar-
chitará en todos sus negocios.

Prueba y tentación

12 Inmensamente feliz *el* varón
que soporta *la* prueba, porque al
ser aprobado, ganará la corona de
la vida que *Dios* prometió a los que
lo aman.
13 Ninguno que es tentado, diga:
Soy tentado por Dios. Porque Dios
no puede ser tentado por *los* ma-
los, y Él mismo no tienta a nadie.
14 Cada uno es tentado, atraído
y seducido por su propio deseo
ardiente.
15 Entonces, después de conce-
bir el deseo ardiente, da a luz *el*
pecado. Luego de consumarse el
pecado, da a luz *la* muerte.
16 Amados hermanos míos, no se
engañen.
17 Toda buena dádiva y todo
don perfecto desciende de arriba,
del Padre de las luces, en Quien
no hay cambio ni sombra de
variación.
18 Por su voluntad, nos dio a luz
por la Palabra de verdad para que
seamos primicias de sus criaturas.

Hacedores

19 Sepan, mis amados hermanos:
Todo ser humano sea pronto para
escuchar, tardo para hablar, tardo
para airarse,
20 porque *la* ira del hombre no
efectúa *la* justicia de Dios.
21 Por tanto desechen toda im-
pureza y abundancia de maldad y
reciban con humildad la Palabra
sembrada que puede salvar sus
almas.
22 Así que no se engañen ustedes
mismos. Sean hacedores de *la*
Palabra y no solo oidores.
23 Porque si alguno es oidor de
la Palabra, y no hacedor, es como
un hombre que mira su rostro en
un espejo:
24 se mira y sale, e inmediata-
mente se olvida cómo era.
25 Pero el que mira atentamente
en *la* ley perfecta, la de la liber-
tad, permanece en ella y no es
oidor olvidadizo, sino practicante,
será inmensamente feliz en lo que
hace.
26 Si alguno supone ser religioso
y no refrena su lengua, sino en-
gaña su corazón, su religión no
tiene valor.
27 *La* religión pura y sin mancha
delante del Dios y Padre es ésta:

Atender a *los* huérfanos y a las
viudas en su aflicción y guardarse
sin mancha del mundo.

2

Contra la acepción de personas

1 Hermanos míos, no practiquen
la fe de nuestro glorioso Señor Je-
sucristo con acepción de personas.
2 Porque si en la congregación
judía de ustedes alguien entra con
anillo de oro y ropa espléndida, y
también entra un pobre con ropa
rota,
3 y miran con agrado al que
usa la ropa espléndida, y *le* dicen:
Siéntate aquí en un buen puesto, y
dicen al pobre: Quédate tú ahí en
pie, o siéntate aquí a mis pies,
4 ¿no se convierten en jueces de
decisiones corruptas entre ustedes
mismos?
5 Amados hermanos míos: ¿No
escogió Dios a los pobres según el
mundo, ricos en fe y herederos del
reino que prometió a los que lo
aman?
6 Pero ustedes trataron con des-
precio al pobre.
¿No los oprimen los ricos, y
ellos mismos los arrastran a *los*
tribunales?
7 ¿No blasfeman ellos el Nombre
por el cual fueron llamados?
8 Si ciertamente cumplen *la* Ley
real según la Escritura:
**Amarás a tu prójimo como a ti
mismo,** hacen bien.
9 Pero si hacen acepción de per-
sonas, cometen pecado y son con-
victos por la Ley como transgre-
sores.
10 Porque cualquiera que guarde
toda la Ley, pero tropieza en un
punto es culpable de todos.
11 Porque el que dijo: **No adul-
teres**, también dijo: **No asesines**.
Y si no adulteras, pero asesinas,
eres transgresor de *la* Ley.
12 Así hablen, y así procedan,
como los que van a ser juzgados
por medio de *la* ley de *la* libertad.
13 Porque el juicio será sin mi-
sericordia para el que no tiene mi-
sericordia. *La* misericordia triunfa
sobre *el* juicio.

Fe y obras

14 ¿De qué vale, hermanos míos,
cuando alguno diga que tiene fe
y no tiene obras? ¿Esa fe puede
salvarlo?
15 Cuando un hermano o una
hermana no tiene ropa y carece de
sustento diario,
16 y alguno de ustedes le dice: Vé
en paz, caliéntate y sáciate, pero no
le da las cosas necesarias para el
cuerpo, ¿de qué le aprovecha?
17 Así también la fe, cuando no
tiene obras, está muerta.
18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe,
y yo tengo obras. Muéstrame tu fe
sin obras, y yo te mostraré la fe por
mis obras.
19 ¿Tú crees que Dios es uno?
Haces bien. ¡También los demonios
creen y tiemblan!
20 Pero, ¿quieres saber, hombre
vano, que la fe sin obras está
muerta?
21 ¿Nuestro antepasado Abra-
ham no fue justificado por las
obras cuando ofreció a su hijo
Isaac sobre el altar?
22 ¿Ves que la fe actuó junta-
mente con sus obras, y que la fe
se perfeccionó por medio de las
obras?
23 Se cumplió la Escritura que
dice:
Abraham creyó a Dios, y le fue
contado como justicia, y fue lla-
mado amigo de Dios.
24 Así ustedes ven que un hom-
bre es justificado por las obras, y
no solo por la fe.
25 ¿No fue justificada por las
obras la prostituta Rahab cuando
recibió a los mensajeros y los en-
vió por otro camino?
26 Porque como el cuerpo sin el
espíritu está muerto, así también la
fe sin obras está muerta.

3

La lengua

1 Hermanos míos, no se promuevan muchos de ustedes como maestros, porque sabemos que recibiremos un juicio más severo.

2 Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra es una persona perfecta, capaz de refrenar también todo el cuerpo.

3 Si ponemos el freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, también dirigimos todo su cuerpo.

4 Consideren también las naves grandes que son impulsadas por vientos fuertes. Son conducidas por un timón muy pequeño a donde quiere el que las gobierna.

5 Así también la lengua es un miembro pequeño, y mueve grandes cosas.

¡Observen cuán grande bosque enciende un fuego pequeño!

6 La lengua es un fuego, un mundo de iniquidad. Está puesta entre nuestros miembros, contamina todo el cuerpo, incendia el curso de la vida y es encendida por el infierno.

7 Porque el ser humano ha domado y puede domar toda criatura, tanto bestias como aves, reptiles y animales marinos.

8 Pero ninguno puede domar la lengua de los hombres, un mal turbulento, llena de veneno mortal.

9 Con ella bendecimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, quienes fueron hechos a imagen de Dios.

10 De la misma boca sale bendición y maldición. Hermanos míos, es necesario que esto no sea así.

11 ¿El manantial echa lo dulce y lo amargo por la misma abertura?

12 Hermanos míos, ¿puede una higuera producir aceitunas, o una vid higos? Tampoco un manantial salado *puede* producir agua dulce.

La sabiduría

13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Muestre la buena conducta por medio de sus hechos con gentileza sabia.

14 Pero si tienen celo, amargura y ambición egoísta en su corazón, no se enaltezcan ni mientan contra la verdad.

15 No es ésta la sabiduría de arriba, sino terrenal, no espiritual, demoníaca.

16 Porque donde hay celo y ambición egoísta hay desorden y toda perversidad.

17 Pero la sabiduría de arriba es esencialmente pura, pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y frutos buenos, inconmovible y sincera.

18 El fruto de justicia se siembra en paz para los que cultivan *la* paz.

4

Lo santo y lo profano

1 ¿De dónde *vienen* las luchas y contiendas entre ustedes? ¿No *vienen* de sus pasiones, las cuales combaten como soldados en sus miembros?

2 Codician y no tienen. Asesinan y arden de envidia. Nada pueden obtener. Combaten y luchan. Pero no tienen porque no piden.

3 Piden y no reciben, porque piden mal, para gastar en sus placeres.

4 Adúlteros, ¿no saben que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Por tanto, cualquiera que determina ser amigo del mundo, se convierte en enemigo de Dios.

5 ¿O piensan que la Escritura dice en vano:

El espíritu que puso en nosotros
nos anhela con celo?

6 Pero Él da mayor gracia. Por tanto dice:

Dios se opone a *los* soberbios, y da
gracia a *los* humildes.

7 Entonces sométanse a Dios.
Estén firmes contra el diablo y
huirá de ustedes.
8 Acérquense a Dios y Él se acer-
cará a ustedes. Pecadores, limpien
sus manos, y los que vacilan puri-
fiquen *sus* corazones.
9 Aflíjanse, lamenten y lloren. Su
risa se convierta en llanto y su
gozo en tristeza.
10 Humíllense ante el Señor, y Él
los exaltará.

Un solo Legislador y Juez

11 Hermanos, no hablen mal
unos de otros. El que habla mal
del hermano o que juzga a su
hermano, habla mal de *la* Ley y
juzga a *la* Ley. Si juzgas *la* Ley, ya
no eres cumplidor de *la* Ley, sino
juez.
12 Uno solo es el Legislador y
Juez, Quien puede salvar y con-
denar. Pero tú, que juzgas al
prójimo, ¿quién eres?

La vida como una neblina

13 Escuchen ahora los que di-
cen: Hoy o mañana iremos a tal y
tal ciudad, estaremos allá un año,
haremos negocios y ganaremos.
14 Lo que no saben es como será
su vida mañana. Ciertamente es
como una neblina que aparece por
poco tiempo, y luego se desvanece.
15 Al contrario, ustedes *deben* de-
cir: Si el Señor quiere, viviremos, y
haremos esto o aquello.
16 Pero ahora se enaltecen en sus
arrogancias. Todo enaltecimiento
de esa clase es malo.
17 Por tanto, al que sabe hacer lo
bueno y no *lo* hace, le es pecado.

5

Miseria de los ricos

1 Vamos ahora *a tratar con* los
ricos. ¡Lloren y laméntense por las
miserias que les vienen!
2 Su riqueza se pudrió, *la* polilla
comió sus ropas,
3 y el oro y la plata de ustedes se
oxidaron. Su óxido es un testimo-
nio contra ustedes, y consumirá
sus cuerpos como fuego. Acumu-
laron tesoros para *los* últimos días.
4 Miren, los trabajadores que
cosecharon sus tierras reclaman
su jornal, el cual ustedes robaron
y su clamor llegó a los oídos del
Señor de las huestes.
5 Llevaron una vida de placeres
sobre la tierra, vivieron lujosa-
mente, engordaron sus corazones
el día de la matanza.
6 Condenaron, asesinaron al
justo, sin que él se opusiera.

*Un Dios compasivo y misericor-
dioso*

7 Por tanto, hermanos, ten-
gan paciencia hasta la venida del
Señor. Observen cómo el labrador
espera con paciencia el precioso
fruto de la tierra hasta que llegue
la lluvia temprana y tardía.
8 Sean pacientes. Fortalezcan
sus corazones, porque la venida
del Señor está cerca.
9 Hermanos, no se quejen unos
contra otros para que no sean juz-
gados. Observen, el Juez está en la
puerta.
10 Hermanos, tomen como mod-
elo del sufrimiento y la longanimi-
dad a los profetas que hablaron en
el Nombre del Señor.
11 Consideramos como inmen-
samente felices a los que sufren.
Oyeron de la paciencia de Job,
y vieron el propósito del Señor,
porque el Señor es compasivo y
misericordioso.

El juramento

12 Pero sobre todas las cosas,
hermanos míos, no juren por el
cielo, ni por la tierra, ni por ningún
otra cosa. Su sí sea sí, y su no sea
no, para que no caigan en juicio.
13 ¿Está afligido alguno entre
ustedes? Hable con Dios. ¿Está
alguno alegre? Cante alabanza.
14 ¿Está alguno enfermo entre
ustedes? Llame a los ancianos de

la iglesia, hablen con Dios por él
y únjanlo con aceite en el Nombre
del Señor.
15 La conversación de fe con Dios
sanará al enfermo, y el Señor lo
levantará. Si cometió pecados, se
le perdonarán.
16 Por tanto confiésense los
pecados unos a otros, y hablen con
Dios los unos por los otros para
que sean sanados.
La súplica del justo cuando obra
eficazmente puede mucho.
17 Elías era un hombre seme-
jante a nosotros. Habló fervien-
temente con Dios para que no
lloviera, y no llovió sobre la tierra
durante tres años y seis meses.
18 Otra vez habló con Dios, y el
cielo dio lluvia y la tierra produjo
su fruto.
19 Hermanos míos, si alguno en-
tre ustedes se extravía de la ver-
dad, y otro lo devuelve,
20 sepa que el que devuelve
a un pecador del error de su
camino, salva de muerte el alma
del pecador y cubre una multitud
de pecados.

1 Pedro

Saludo

1 Pedro, un apóstol de Jesucristo,
a *los* peregrinos elegidos de una
diáspora en Ponto, Galacia, Ca-
padocia, Asia* y Bitinia,
2 *elegidos* según *la* presciencia
de Dios Padre en santificación del
Espíritu, para que le obedecieran
y fueran rociados con *la* sangre
de Jesucristo. Gracia y paz se les
concedan abundantemente.

La herencia incorruptible

3 Bendito el Dios y Padre de nue-
stro Señor Jesucristo, Quien según
su gran misericordia causó que
renaciéramos para una esperanza
viva por medio de *la* resurrección
de Jesucristo de entre *los* muertos,
4 para *la* herencia incorruptible,
incontaminada e inmarchitable,
reservada en los cielos para ust-
edes.
5 Por *el* poder de Dios ustedes
son protegidos bajo custodia por
medio de *la* fe para *la* salvación
preparada, a fin de que *les* sea
manifestada en *el* tiempo final.
6 Esto es un gran gozo para ust-
edes, aunque ahora, si es neces-
ario, por poco tiempo sean aflig-
idos con diversas pruebas.
7 La fe es más preciosa que el
oro, el cual, aunque perecedero, se
prueba con fuego. La prueba de
su fe debe resultar en alabanza,
gloria y honra en *la* aparición de
Jesucristo,
8 a Quien aman, aunque no *lo*
vean, en Quien creen sin verlo
ahora. Se alegran con un gozo
indecible y esplendoroso,
9 y obtienen el fin de su fe: *la*
salvación de sus almas.

Las profecías y las Buenas Noticias

10 Los profetas que profetizaron
con respecto a la gracia para ust-
edes, escudriñaron e indagaron
cuidadosamente en cuanto a esta
salvación.
11 Investigaron quién y cual
tiempo indicaba el Espíritu de
Cristo que estaba en ellos, el
cual anunciaba con anticipación
los padecimientos de Cristo y los
resultados gloriosos que vendrían
después de ellos.
12 A ellos se les reveló que no
administraban esto para ellos mis-
mos sino para ustedes. Tales cosas
les fueron anunciadas por los que
predicaron estas Buenas Noticias
según *el* Espíritu Santo enviado del
cielo. Los ángeles anhelan mirar
esto.

El precio del rescate

13 Por tanto átense el cinturón
de su entendimiento. Sean so-
brios. Esperen por completo la
gracia que se les traerá cuando se
manifieste Jesucristo.
14 Como hijos obedientes, no se
amolden a las antiguas pasiones
que tenían en su ignorancia.
15 El que los llamó es santo. Sean
también ustedes santos en toda su
manera de vivir.
16 Porque está escrito:
**Me serán santos, porque Yo soy
santo.**
17 Si invocan como Padre al que
juzga con imparcialidad según la
obra de cada uno, pórtense con
temor todo el tiempo de su pere-
grinación.
18 Porque saben que fueron
rescatados de su vana manera de
vivir, heredada de sus antepasa-
dos, no con cosas corruptibles,
como oro o plata,
19 sino con la sangre preciosa de
Cristo, como Cordero sin mancha
y sin defecto,

* **1:1** Una provincia romana al norte de lo que hoy es Turquía.

20 ciertamente escogido antes
de la fundación del mundo, pero
manifestado en los últimos tiempos
por amor a ustedes,
21 los que por medio de Él son
fieles a Dios, Quien lo resucitó de
entre *los* muertos y le dio gloria
para que su fe y esperanza estén
en Dios.
22 Puesto que ustedes purifi-
caron sus almas por la obediencia
a la verdad para *el* amor fraternal
no fingido, ámense los unos a los
otros fervientemente de corazón.
23 No renacieron de una
simiente corruptible, sino incor-
ruptible, por medio de *la* Palabra
de Dios, que vive y permanece
para siempre.
24 Porque:
Toda carne es como hierba,
Y todo su esplendor como *la* flor de
hierba.
La hierba se marchita y la flor se
cae.
25 Pero la Palabra del Señor per-
manece para siempre. Ésta es
la Palabra que se les predicó a
ustedes por medio de las Buenas
Noticias.

2

Piedra escogida

1 Por tanto desechen toda mal-
dad, engaño, hipocresía, envidias
y maledicencia.
2 Deseen como bebés recién
nacidos la leche espiritual no adul-
terada para que por medio de ella
crezcan en *la* salvación,
3 pues ustedes experimentaron
la benignidad del Señor.
4 Acérquense a *Cristo*, Piedra
Viva, ciertamente desechada por
los hombres, pero para Dios es-
cogida, preciosa.
5 Ustedes también, como piedras
vivas, son edificados como casa
espiritual y sacerdocio santo para
ofrecer sacrificios espirituales
aceptables a Dios por medio de
Jesucristo.
6 Por lo cual dice la Escritura:
Ciertamente, pongo en Sion la
Piedra del ángulo, escogida, pre-
ciosa.
Y el que cree en Él,
Que de ningún modo sea avergon-
zado.
7 *Él* es precioso para ustedes
los que creen, pero para los in-
crédulos:
La piedra que desecharon los edi-
ficadores
Fue establecida como la cabeza del
ángulo.
8 Y:
Piedra de tropiezo y roca que hace
caer.
Éstos, al ser desobedientes,
tropiezan en la Palabra. Tal es su
destino.

Linaje especial

9 Pero ustedes son linaje es-
cogido, sacerdocio real, nación
santa, pueblo adquirido por Dios
para que proclamen las virtudes
del que los llamó de la oscuridad
a su luz admirable,
10 los que en un tiempo no eran
pueblo, pero ahora son pueblo
de Dios, los no compadecidos
por misericordia, pero ahora com-
padecidos por misericordia.

Necesidad de una vida digna

11 Amados, les ruego como a
extranjeros y peregrinos, que se
abstengan de los ardientes de-
seos humanos que se enfrentan en
batalla contra el alma.
12 Sea buena su manera de
vivir entre los gentiles, para
que cuando los malhechores
murmuren de ustedes, glorifiquen
a Dios cuando vean sus obras
buenas *el* día de la supervisión.
13 Por causa del Señor,
sométanse a toda institución
que tiene poder como máxima
autoridad,
14 tanto a los gobernadores,
como a los enviados por ellos para
castigar a los malhechores y para
aprobar a los que hacen bien.

15 Porque así es la voluntad de
Dios, que por hacer bien, callen la
ignorancia de los hombres insen-
satos.
16 *Vivan* como libres, como es-
clavos de Dios, pero no como si
tuvieran la libertad como pretexto
para la maldad.
17 Honren a todos, amen a la
hermandad, teman a Dios, honren
al rey.
18 Esclavos, sométanse con todo
respeto a sus amos, no solo a los
buenos y apacibles, sino también
a los ásperos.
19 Porque esto merece
aprobación: cuando alguno
soporta aflicciones y padece
injustamente por causa de la
conciencia delante de Dios.
20 Pues ¿qué mérito tienen si son
abofeteados por pecar y sopor-
tan? Pero si cuando hacen el bien
soportan y padecen, esto cierta-
mente es agradable ante Dios,
21 porque para esto fueron lla-
mados.
También Cristo padeció por
nosotros y nos dejó ejemplo para
que ustedes sigan sus pisadas.
22 Él no pecó, ni fue hallado
engaño en su boca.
23 Cuando era insultado, no
replicaba. Cuando padecía, no
amenazaba, sino se encomendaba
al que juzga justamente.
24 Él mismo llevó nuestros peca-
dos en su cuerpo sobre el madero
para que nosotros muramos a los
pecados y vivamos para la justicia.
Por su herida fueron sanados.
25 Ustedes eran como ove-
jas descarriadas, pero ahora
volvieron al Pastor y Supervisor
de sus almas.

3

Consejos para los cónyuges

1 Del mismo modo ustedes es-
posas, sujétense a sus esposos para
que también los que no creen en la
Palabra, sean ganados sin palabra
por medio de la conducta de sus
esposas
2 cuando consideren su con-
ducta casta y respetuosa.
3 Su adorno no sea el externo, de
peinados ostentosos, de joyas de
oro o de vestidos lujosos,
4 sino el adorno imperecedero
de un espíritu agradable y apacible,
el cual es muy valioso y es de
grande estima delante de Dios.
5 Porque así también se adorn-
aban en otro tiempo las santas
mujeres que esperaban en Dios, y
estaban sometidas a sus esposos,
6 como Sara obedeció a Abra-
ham y lo llamaba señor, de la cual
ustedes son hijas cuando hacen el
bien sin temor.
7 Los esposos del mismo modo,
convivan con comprensión, y
muestren honor a la esposa como
a vaso más frágil, y como a
coherederas de *la* gracia de *la*
vida, para que sus conversaciones
con Dios no sean impedidas.

Vida santa

8 Finalmente, sean todos de un
mismo sentir, compasivos, con
amor fraternal, misericordiosos,
humildes.
9 No devuelvan mal por mal,
ni maldición por maldición. Al
contrario, bendigan, pues fueron
llamados para heredar bendición.
10 Porque:
El que desea amar *la* vida
Y ver días buenos,
Refrene su lengua de mal
Y sus labios de hablar engaño.
11 Huya del mal y haga el bien.
Busque *la* paz y persígala.
12 Porque *los* ojos del Señor están
sobre *los* justos
Y sus oídos atentos a su súplica.
Pero *el* rostro del Señor está contra
los que hacen el mal.
13 ¿Quién los perjudicará cuando
sigan el bien?
14 Pero también si algunos
sufren por causa de la justicia son

inmensamente felices.* Por tanto
no se intimiden ni se perturben
por temor a ellos.
15 Santifiquen al Señor Dios en
sus corazones. Estén siempre
preparados para defender con
mansedumbre y reverencia ante
todo el que les pida razón de la
esperanza que hay en ustedes.
16 Pero tengan buena conciencia
con gentileza y respeto, para que
los que calumnian su buena con-
ducta en Cristo se avergüencen.
17 Porque si es la voluntad de
Dios, mejor es que padezcan por
hacer el bien que por hacer el mal.

A la mano derecha de Dios

18 Porque también Cristo pade-
ció una sola vez por *los* pecados,
el Justo por *los* injustos, para lle-
varnos a Dios. En verdad murió en
el cuerpo, pero fue vivificado en el
Espíritu.
19 Él también fue y predicó a los
espíritus que estaban en prisión,
20 los que fueron desobedientes
en otro tiempo, cuando esperaba
anhelantemente la longanimidad
de Dios en *los* días de Noé, mien-
tras se preparaba el arca en la
cual unos pocos, esto es, ocho per-
sonas, fueron salvadas por medio
del agua.
21 El bautismo en agua, como
figura de esa realidad, nos salva,
no porque quita las impurezas del
cuerpo, sino como la aspiración de
una buena conciencia hacia Dios,
por la resurrección de Jesucristo,
22 Quien ascendió al cielo y
se sentó a la derecha de Dios.
Ángeles, autoridades y potestades
están sujetos a Él.

4

Multiforme gracia de Dios

1 Puesto que Cristo padeció por
nosotros en el cuerpo, ustedes
también ármense con el mismo
pensamiento. Porque el que pade-
ció en el cuerpo se apartó del
pecado
2 para no vivir el tiempo que le
queda en el cuerpo en pasiones
humanas, sino en la voluntad de
Dios.
3 Fue suficiente el tiempo
pasado para hacer la voluntad de
los gentiles, cuando nos movíamos
en los deleites carnales, deseos
apasionados, borracheras, orgías,
exceso de bebidas y repugnantes
idolatrías.
4 Los que hablan mal de ustedes
se asombran de que no corren
con ellos en la misma corriente de
relajamiento moral,
5 los cuales darán cuenta al que
está preparado para juzgar a los
vivos y a *los* muertos.
6 Las Buenas Noticias también
fueron proclamadas a *los* que
murieron, a fin de que sean juz-
gados en *el* cuerpo según *los* hom-
bres, pero que vivan en espíritu
según Dios.
7 Pero el fin de todas las cosas
está cerca. Sean, pues, serios y
sobrios en las conversaciones con
Dios,
8 y tengan ante todo el amor
constante entre ustedes, porque
el amor cubre una multitud de
pecados.
9 Sean hospitalarios los unos con
los otros, sin murmuración.
10 Cada uno ministre a los otros
según el don que recibió como
buenos administradores de *la*
multiforme gracia de Dios.
11 Si alguno habla, hable según
las Palabras de Dios. Si al-
guno ministra, *hágalo* según el
poder que Dios suministra para
que en todo Dios sea glorificado
por medio de Jesucristo, a Quien
pertenecen la gloria y la soberanía
por los siglos de los siglos. Amén.

Prueba de fuego

* **3:14** Algunos traducen *bienaventurados.*

12 Amados, no se sorprendan
por el fuego que se presenta para
prueba, como si algo extraño les
aconteciera.
13 Sino regocíjense por cuanto
participan de los padecimientos
de Cristo, para que también en
la manifestación de su gloria se
regocijen en gran manera.
14 Si sufren reproches por *el*
Nombre de Cristo son inmensa-
mente felices, porque el exaltado
Espíritu de Dios y de la gloria re-
posa sobre ustedes.
15 Ninguno de ustedes padezca
como homicida, ladrón, malhe-
chor o por meterse en lo ajeno.
16 Pero si alguno *padece* por ser
cristiano, no se avergüence, sino
glorifique a Dios por este nombre.
17 Porque es tiempo de que
comience el juicio en la casa de
Dios. Si comienza por nosotros,
¿cuál será el fin de los que desobe-
decen las Buenas Noticias de Dios?
18 Y:
Si el justo se salva con dificultad,
¿Dónde se hallará el impío y el
pecador?
19 Por tanto los que padecen
según la voluntad de Dios,
encomienden sus almas al fiel
Creador y hagan lo bueno.

5

Asesoramiento pastoral

1 Ruego a los ancianos entre
ustedes, yo, anciano también con
ellos y testigo de los padecimientos
de Cristo, que también soy partici-
pante de *la* gloria que será mani-
festada:
2 Apacienten la grey de Dios que
está entre ustedes, no por obli-
gación, sino de buena voluntad
según Dios, no con avaricia de
ganancia material, sino voluntari-
amente,
3 no como el que tiene señorío
sobre las heredades, sino como
ejemplos del rebaño.
4 Cuando se manifieste el
Supremo Pastor, recibirán la
corona incorruptible de gloria.
5 Igualmente los varones
jóvenes, sométanse a *los* ancianos,
y todos unos a otros, vístanse de
humildad, porque:
Dios resiste a *los* arrogantes y da
gracia a *los* humildes.
6 Por tanto, humíllense bajo la
poderosa mano de Dios para que
los exalte cuando sea tiempo.
7 Echen toda su ansiedad sobre Él,
porque Él tiene cuidado de ust-
edes.
8 Sean sobrios y velen. Su en-
emigo *el* diablo anda alrededor
como león que ruge y busca a
quien devorar,
9 al cual resistan firmes en la
fe, pues saben que los mismos
padecimientos están sobre su her-
mandad en *el* mundo.
10 El Dios de toda gracia, Quien
los llamó a su gloria eterna en
Cristo, después que padezcan un
poco, Él mismo *los* perfeccionará,
confirmará, fortalecerá y estable-
cerá.
11 A Él sea la soberanía por los
siglos. Amén.

Posdata

12 Por medio de Silvano, el fiel
hermano, como lo considero, les
escribí con pocas *palabras* para
exhortar y testificar que ésta es
la verdadera gracia de Dios, en la
cual estén firmes.
13 Los saluda la *iglesia* que está
en Babilonia, elegida juntamente
con ustedes, y Marcos mi hijo.
14 Salúdense los unos a los otros
con beso de amor.
Paz a todos ustedes, los que
están en Cristo.

2 Pedro

Saludo

1 Simeón Pedro, un esclavo y
apóstol de Jesucristo, a los que ob-
tuvieron una fe igual a la nuestra
por medio de *la* justicia de nuestro
Dios y Salvador Jesucristo.
2 Gracia y paz les sean multipli-
cadas a ustedes en el conocimiento
de Dios y de nuestro Señor Jesús.

Participantes de la naturaleza divina

3 Por cuanto todas las cosas que
pertenecen a *la* vida y *la* piedad
nos fueron concedidas mediante
su divino poder a través del pleno
conocimiento del que nos llamó
por su propia gloria y virtud,
4 por medio de las cuales se nos
regalaron grandísimas y preciosas
promesas, a fin de que por medio
de ellas seamos participantes de la
naturaleza divina y escapemos de
la depravación del mundo.
5 Por esto mismo, apliquen toda
diligencia, añadan a su fe virtud, a
la virtud conocimiento,
6 al conocimiento dominio pro-
pio, al dominio propio paciencia,
a la paciencia, piedad,
7 a la piedad afecto fraternal, y
al afecto fraternal amor.
8 Porque si estas *virtudes* están
presentes y abundan en ustedes,
no serán ociosos ni infructíferos en
el conocimiento pleno de nuestro
Señor Jesucristo.
9 Pero el que no tiene estas *vir-*
tudes es ciego *o* muy corto de vista,
porque olvidó *la* purificación de
sus pecados pasados.
10 Por tanto, hermanos, pro-
curen mucho más afirmar su lla-
mamiento y elección, pues cuando
hagan esto, ¡que de ningún modo
tropiecen jamás!
11 Porque de esta manera se
les proveerá amplia entrada en el
reino eterno de nuestro Señor y
Salvador Jesucristo.

Propósito de la Epístola

12 Por esto, siempre les recor-
daré esto, aunque ustedes lo saben
y están confirmados en la verdad
presente.
13 Mientras estoy en este cuerpo,
considero justo despertarlos por
medio del recuerdo,
14 pues sé que pronto debo aban-
donar mi cuerpo, como me *lo*
declaró nuestro Señor Jesucristo.
15 También procuraré que
ustedes recuerden siempre estas
cosas después de mi partida.

Testigos oculares de la majestad de Cristo

16 Cuando les proclamamos el
poder y la venida de nuestro Señor
Jesucristo no seguimos fábulas ar-
tificiosas, sino fuimos testigos ocu-
lares de su majestad.
17 Pues cuando recibió honra y
gloria de Dios el Padre, se le dirigió
una voz desde la majestuosa glo-
ria: **Éste es mi Hijo Amado, en**
Quien Yo me deleito.
18 Nosotros, quienes estuvimos
con Él en la Montaña Santa, es-
cuchamos esta voz dirigida desde
el cielo.
19 También tenemos la Palabra
profética más confiable. Hacen
bien en estar atentos a esta Pal-
abra como a una antorcha que
alumbra en un lugar oscuro hasta
que el día amanezca y el lucero de
la mañana salga en sus corazones.
20 Entendemos primero que
toda profecía de *la* Escritura no
es de interpretación privada,
21 porque la profecía nunca vino
por voluntad humana, sino *los*
hombres de Dios hablaron cuando
fueron inspirados por el Espíritu
Santo.

2

Falsos profetas

1 Sin embargo, hubo falsos profetas entre el pueblo como también habrá falsos maestros entre ustedes quienes introducirán herejías destructivas de manera encubierta. Aun se negarán a reconocer al Soberano que los compró y traerán destrucción repentina sobre ellos.

2 Muchos seguirán sus inclinaciones excesivas a los placeres. El camino de la verdad será difamado por causa de sus inclinaciones excesivas.

3 Esos *falsos maestros* los explotarán con palabras fingidas por avaricia. La sentencia pronunciada sobre ellos desde tiempo antiguo no está ociosa. Su perdición no se duerme.

4 Porque si Dios no perdonó a *los* ángeles que pecaron, sino los arrojó al infierno y *los* entregó a cadenas de oscuridad, reservados para juicio;

5 si no perdonó al mundo antiguo, pero cuando *Dios* envió *el* diluvio sobre el mundo de impíos, guardó a Noé, el octavo *patriarca*, pregonero de justicia;

6 si condenó *las* ciudades de Sodoma y Gomorra, las redujo a cenizas y las puso como ejemplo para los impíos;

7 si libró al justo Lot cuando estaba afligido por la conducta de los perversos,

8 porque este justo que vivía entre ellos atormentaba *su* alma justa por las acciones inicuas de ellos con lo que se veía y escuchaba día tras día,

9 sabe *el* Señor librar de tentación a *los* piadosos y reservar a *los* injustos para ser castigados en *el* día de juicio,

10 especialmente a los que van detrás de *la* naturaleza humana con el deseo ardiente de la impureza y desprecian *la* autoridad.

Estos atrevidos y arrogantes no temen blasfemar a los *seres* gloriosos,

11 mientras *los* ángeles, que son mayores en fuerza y poder, no presentan juicio difamante ante el Señor contra ellos.

12 Pero éstos, como animales irracionales, nacidos por instinto natural para presa y destrucción, que hablan mal de las cosas que no entienden, también perecerán en su perdición

13 y recibirán *el* galardón de *su* injusticia. Se complacen en los placeres sensuales en pleno día. Son inmundicias y manchas. Cuando festejan mientras comen con ustedes, se deleitan en sus errores.

14 Como tienen ojos llenos de adulterio, son insaciables de pecado y *tienen* un corazón lleno de codicia, seducen almas inestables. Son hijos de maldición.

15 Siguieron el camino de Balaam de Bosor, quien amó el pago por la maldad,

16 y fue reprendido por su iniquidad. Una muda bestia de carga que habló con voz de hombre refrenó la locura del profeta.

17 Éstos son fuentes sin agua, nubes impulsadas por la tormenta. Les está reservada la más densa oscuridad para siempre.

18 Pues seducen con vanas palabras arrogantes, deseos ardientes del cuerpo y desenfreno a los que acaban de escapar de los que viven en error.

19 Ofrecen libertad, *pero* ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues el que es vencido por alguno queda esclavizado a él.

20 Porque si por *el* conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo escaparon de las obras vergonzosas del mundo, y otra vez fueron enredados en ellas y son derrotados, las últimas cosas son peores que las primeras.

21 Les hubiera sido mejor no
conocer el camino de justicia que
apartarse del santo Mandamiento
que se les encomendó.
22 Les ha acontecido lo del
verdadero proverbio: Un perro
vuelve a su propio vómito, y una
puerca lavada a revolcarse en *el*
lodo.

3

Esperanza del día de Dios

1 Amados, ésta es la segunda
epístola que les escribo. En ambas
les recuerdo que despierten su sin-
cero entendimiento,
2 para que se acuerden de las
palabras que fueron predichas por
los santos profetas, y del Man-
damiento del Señor y Salvador
proclamado por sus apóstoles.
3 Sepan primero que en
los últimos días aparecerán
burladores que seguirán sus
deseos apasionados,
4 y dirán: ¿Dónde está la
promesa de su venida? Porque
desde cuando los antepasados
durmieron, todas las cosas per-
manecen como desde *el* principio
de *la* creación.
5 Porque voluntariamente igno-
ran que *los* cielos y la tierra, la cual
proviene del agua y subsiste por
medio de agua, en el tiempo an-
tiguo fueron hechos por la Palabra
de Dios.
6 Por lo cual el mundo de en-
tonces pereció inundado por agua.
7 Los cielos y la tierra de ahora
están reservados para *el* fuego por
la misma Palabra, guardados para
el día del juicio y de la destrucción
de los hombres impíos.
8 Amados, no ignoren ustedes
que para *el* Señor un día es como
1.000 años, y 1.000 años como un
día.
9 *El* Señor no retarda lo que
prometió, como algunos lo tienen
por tardanza, sino es longánime
hacia ustedes. No quiere que al-
gunos se pierdan, sino que todos
cambien de mente.
10 Pero *el* día del Señor vendrá
como ladrón, en el cual los cielos
desaparecerán con un gran estru-
endo, los elementos serán destrui-
dos con el intenso calor, y *la* tierra
y las obras *que hay* en ella serán
quemadas.
11 Puesto que todas estas cosas
serán destruidas, ¿qué clase de
personas debemos ser en con-
ducta santa y manera piadosa de
vivir?
12 Esperamos y anhelamos in-
tensamente la venida del día de
Dios en el cual los cielos serán
derretidos al ser incendiados, y
los elementos serán fundidos con
intenso calor.
13 Pero, según su promesa, es-
peramos nuevos cielos y nueva
tierra en los cuales mora *la* justi-
cia.
14 Por lo cual, amados, mientras
esperan estas cosas, procuren ser
hallados por Él en paz, irreprensi-
bles y sin mancha.
15 Consideren que la longanimi-
dad de nuestro Señor es para sal-
vación, como nuestro amado her-
mano Pablo les escribió, según la
sabiduría que le fue dada.
16 En todas *sus* epístolas habla
acerca de estas mismas cosas. En-
tre ellas hay algunas difíciles de
entender. Los ignorantes e inesta-
bles las tuercen, como también
tuercen las otras Escrituras para su
propia destrucción.
17 Por tanto, ustedes amados,
puesto que saben con antici-
pación, guárdense, no sea que
después de ser arrastrados por el
error de los inicuos, caigan de su
propia firmeza.
18 Crezcan en gracia y
conocimiento de nuestro Señor y
Salvador Jesucristo. A Él sea la
gloria tanto ahora como en *el* día
de *la* eternidad.

1 Juan

La verdadera vida

1 Lo que era desde un principio, lo que escuchamos, lo que vimos con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos con respecto al Verbo de la Vida
2 (porque la Vida se manifestó y *La* vimos), testificamos. Les anunciamos la Vida eterna, la cual estaba ante el Padre y se nos manifestó.
3 Lo que vimos y escuchamos también les anunciamos, para que ustedes tengan comunión con nosotros. Ciertamente nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.
4 Estas cosas escribimos para que nuestro gozo sea completado.

Necesidad de andar en la Luz

5 Éste es el mensaje que escuchamos de Él y les anunciamos: Dios es Luz, y ninguna oscuridad hay en Él.
6 Si decimos que tenemos comunión con Él y vivimos en la oscuridad, mentimos y no practicamos la verdad.
7 Pero cuando andemos en la Luz, como Él está en la Luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado.
8 Si decimos que no pecamos, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.
9 Cuando confesamos nuestros pecados, *Él* es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.
10 Si decimos que no pecamos, lo declaramos a Él mentiroso, y su Palabra no está en nosotros.

2

El Intercesor

1 Hijitos míos, estas cosas les escribo para que no pequen. Si alguno peca, tenemos Intercesor ante el Padre: al justo Jesucristo.
2 Él mismo es también ofrenda por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.
3 Sabemos que lo conocemos cuando guardamos sus Mandamientos.
4 El que dice: Lo conocí, y no guarda sus Mandamientos, es mentiroso y la verdad no está en él.
5 Pero el amor de Dios fue perfeccionado en el que guarda su Palabra. Por esto sabemos que estamos en Él.
6 El que dice que permanece en Él, tiene que vivir como Él vivió.

Un Mandamiento antiguo y nuevo

7 Amados, no les escribo un Mandamiento nuevo, sino un Mandamiento antiguo, que tuvieron desde un principio. El Mandamiento antiguo es la Palabra que oyeron.
8 Por otro lado, les escribo un Mandamiento nuevo que es verdadero en Él y en ustedes, porque la oscuridad pasó y la Luz verdadera ya resplandece.
9 El que dice que está en la Luz y aborrece a su hermano, está en la oscuridad hasta ahora.
10 El que ama a su hermano permanece en la Luz, y no hay tropiezo en él.
11 Pero el que aborrece a su hermano está en la oscuridad. Vive en la oscuridad. No sabe a dónde va, porque la oscuridad le cegó sus ojos.
12 Les escribí, hijitos, porque sus pecados les fueron perdonados por su Nombre.

13 Les escribo, padres, porque
conocieron al que es desde un
principio. Les escribo, jóvenes,
porque vencieron al maligno.
14 Les escribo, hijitos, porque
conocieron al Padre. Les escribí,
padres, porque conocieron al que
es desde un principio. Les escribí,
jóvenes, porque son fuertes y la
Palabra de Dios permanece en ust-
edes, y vencieron al maligno.
15 No amen al mundo ni las cosas
del mundo. Si alguno ama al
mundo, el amor del Padre no está
en él.
16 Porque todo lo que hay en
el mundo: el deseo ardiente del
cuerpo, el deseo ardiente de los
ojos y la soberbia de la vida, no es
del Padre, sino del mundo.
17 El mundo pasa, y sus deseos
ardientes, pero el que hace la
voluntad de Dios permanece para
siempre.

Unción permanente

18 Hijitos, es *la* última hora.
Según oyeron, viene *el* anticristo.
Aun ahora surgieron muchos anti-
cristos, por lo cual sabemos que es
la última hora.
19 Salieron de nosotros, pero no
eran de nosotros, porque si fueran
de nosotros, permanecerían con
nosotros. Pero salieron para que
se manifestaran, porque no todos
son de nosotros.
20 Pero ustedes tienen *la* unción
del Santo, y todos ustedes *lo* saben.
21 No les escribí porque no
supieron la verdad, sino porque la
supieron, y porque ninguna men-
tira es* de la verdad.
22 ¿Quién es el mentiroso, sino el
que se aferra a que Jesús no es el
Cristo? Éste es el anticristo, el que
niega al Padre y al Hijo.
23 Todo el que niega al Hijo, no
tiene al Padre. El que confiesa al
Hijo, también tiene al Padre.
24 Permanezca en ustedes lo que
oyeron desde un principio. Si
lo que oyeron desde un principio
permanece en ustedes, también
ustedes permanecerán en el Hijo y
en el Padre.
25 Ésta es la promesa que Él
mismo nos ofreció: la vida eterna.
26 Les escribí estas cosas acerca
de los que engañan.
27 Pero la Unción que recibieron
de Él permanece en ustedes. No
tienen necesidad de que alguno
les enseñe, sino que así como su
Unción les enseña con respecto a
todas las cosas (es verdadera y no
es mentira, así como les enseñó),
permanezcan en Él.
28 Ahora, hijitos, permanezcan
en Él, para que cuando se man-
ifieste tengamos confianza y no
seamos avergonzados de parte de
Él en su venida.
29 Cuando sepan que Él es justo,
saben también que todo el que
hace justicia nació de Él.

3

Hijos de Dios

1 ¡Consideren qué glorioso amor
nos dio el Padre, para que seamos
llamados hijos de Dios! ¡Y somos!
Por esto no nos conoce el mundo,
porque no lo conoció a Él.
2 Amados, ahora somos hijos de
Dios, y aún no se manifiesta lo
que seremos, pero sabemos que
cuando Él se manifieste, seremos
semejantes a Él, porque lo vere-
mos como *Él* es.
3 Todo el que tiene esta esper-
anza en Él se purifica como Él es
puro.
4 Todo el que practica el pecado
también practica la ilegalidad,
porque el pecado es la ilegalidad.

* **2:21** Lit. *toda mentira no es.*

5 *Ustedes* saben que Él se manifestó para cargar los pecados, y Él
no cometió pecado.
6 Todo el que permanece en Él,
no peca. Todo el que peca, no lo
vio ni lo conoció.
7 Hijitos, nadie los engañe: El
que practica la justicia es justo,
como Él es justo.
8 El que practica el pecado es del
diablo, pues el diablo peca desde
un principio. El Hijo de Dios se
manifestó para destruir las obras
del diablo.
9 Todo el que nació de Dios no
practica pecado, porque la misma
descendencia permanece en él, y
no puede pecar, porque nació de
Dios.
10 En esto son conocidos los hijos
de Dios y los hijos del diablo: Todo
el que no practica justicia no es de
Dios. Tampoco *es de Dios* el que no
ama a su hermano.
11 Porque éste es el mensaje que
han escuchado desde un principio: que nos amemos unos a otros.
12 No como Caín, que era del maligno y asesinó a su hermano. ¿Por
qué lo asesinó? Porque sus obras
eran malas, y las de su hermano
justas.
13 Hermanos, no se asombren si
el mundo los aborrece.
14 Nosotros sabemos que
pasamos de la muerte a la vida,
porque amamos a los hermanos.
El que no ama permanece en la
muerte.
15 Todo el que aborrece a su
hermano es homicida. *Ustedes*
saben que ningún homicida tiene
vida eterna permanente en él.
16 En esto conocemos el amor:
en que Él ofreció su vida por
nosotros. También nosotros tenemos que ofrecer nuestras vidas
por los hermanos.
17 Pero el que tenga bienes* del
mundo, y vea a su hermano con
necesidad y le cierra su corazón,
¿cómo mora el amor de Dios en él?
18 Hijitos, no amemos de palabra
ni de lengua, sino con obra y verdad.
19 En esto sabemos que somos de
la Verdad, y afirmaremos nuestros
corazones delante de Él.
20 Porque cuando nuestro
corazón nos condene, Dios es
mayor que nuestro corazón y
conoce todas las cosas.
21 Amados, cuando el corazón no
condene, tenemos confianza ante
Dios,
22 y recibimos de Él cualquier
cosa que pidamos, porque
guardamos sus Mandamientos
y hacemos las cosas que son
agradables delante de Él.
23 Éste es su Mandamiento: que
creamos en el Nombre de su Hijo
Jesucristo y nos amemos unos a
otros, como nos mandó.
24 El que guarda sus Mandamientos, permanece en Él, y Él
en aquél. En esto sabemos que
permanece en nosotros: porque
nos dio el Espíritu.

4

Falsos profetas

1 Amados, no crean a todo
espíritu, sino prueben los espíritus,
si son de Dios, porque muchos
falsos profetas salieron al mundo.
2 En esto conocen el Espíritu de
Dios: Todo espíritu que confiesa
que Jesucristo vino en cuerpo humano es de Dios,
3 y todo espíritu que no confiesa
a Jesús no es de Dios. Éste es el del
anticristo, del que escucharon que
viene y ahora ya está en el mundo.
4 Hijitos, ustedes son de Dios, y lo
vencieron, porque mayor es el que
está en ustedes que el que está en
el mundo.

* **3:17** Lit. *la vida.*

5 Ellos son del mundo. Por eso
hablan del mundo, y el mundo los
escucha.
6 Nosotros somos de Dios. El que
conoce a Dios, nos escucha. El
que no es de Dios, no nos escucha.
Por esto conocemos el espíritu de la
verdad y el espíritu del error.

Perfecto amor

7 Amados, amémonos unos a
otros, porque el amor procede de
Dios. Todo el que ama, nació de
Dios y conoce a Dios.
8 El que no ama, no conoce a
Dios, porque Dios es amor.
9 En esto se manifestó el amor
de Dios en nosotros: En que Dios
envió a su Hijo unigénito al mundo,
para que vivamos por medio de Él.
10 En esto está el amor: No en
que nosotros amamos a Dios, sino
en que Él nos amó y envió a su
Hijo como ofrenda por nuestros
pecados.
11 Amados, si así Dios nos amó,
también nosotros tenemos que
amarnos unos a otros.
12 Nadie vio jamás a Dios.
Cuando nos amemos unos a otros,
Dios permanece en nosotros, y
su amor es perfeccionado en
nosotros.
13 En esto sabemos que per-
manecemos en Él y Él en nosotros:
en que nos dio de su Espíritu.
14 Nosotros vimos y testificamos
que el Padre envió al Hijo como
Salvador del mundo.
15 Cualquiera que confiese que
Jesús es el Hijo de Dios, Dios per-
manece en él, y él en Dios.
16 Nosotros conocemos y
creemos el amor que Dios tiene
en nosotros. Dios es amor, y
el que permanece en el amor,
permanece en Dios, y Dios
permanece en él.
17 En esto el amor fue perfec-
cionado entre nosotros, para que
tengamos confianza en el día del
juicio: que como Él es, así somos
nosotros en este mundo.
18 En el amor no hay temor,
porque el perfecto amor echa
fuera el temor, pues el temor in-
cluye castigo. El que teme no ha
sido perfeccionado en el amor.
19 Nosotros amamos, porque Él
nos amó primero.
20 Si alguno dice: Amo a Dios,
y aborrece a su hermano, es un
mentiroso, porque el que no ama
a su hermano, a quien ha visto, no
puede amar a Dios, a Quien no ha
visto.
21 Este Mandamiento tenemos
de parte de Él: el que ama a Dios,
ame también a su hermano.

5

Triunfo de la fe

1 Todo el que cree que Jesús es
el Cristo, fue engendrado por Dios.
Todo el que ama al que engendró,
ama al que fue engendrado por Él.
2 En esto conocemos que
amamos a los hijos de Dios:
cuando amemos a Dios y prac-
tiquemos sus Mandamientos,
3 pues éste es el amor de Dios:
que guardemos sus Mandamien-
tos, y sus Mandamientos no son
insoportables.
4 Porque todo lo nacido de Dios
vence al mundo, y esta es la victo-
ria que venció al mundo: nuestra
fe.
5 ¿Quién es el que vence al
mundo sino el que cree que Jesús
es el Hijo de Dios?

Por medio de agua y sangre

6 Éste es el que vino por medio
de agua y sangre: Jesucristo. No
solo por el agua, sino por el agua
y por la sangre. El Espíritu es el
que testifica, porque el Espíritu es
la verdad.
7 Porque tres son los que testifi-
can:

8 el Espíritu, el agua, y la sangre.
Los tres concuerdan en lo mismo.
9 Si recibimos el testimonio de
los hombres, el testimonio de Dios
es mayor, porque éste es el tes-
timonio de Dios, Quien testificó
acerca de su Hijo.
10 El que cree en el Hijo de Dios,
tiene el testimonio en él mismo.
El que no cree a Dios lo considera
mentiroso, porque no creyó en el
testimonio que Dios dio acerca de
su Hijo.
11 Éste es el testimonio: Que Dios
nos dio vida eterna, y esta vida
está en su Hijo.
12 El que tiene al Hijo, tiene la
vida. El que no tiene al Hijo de
Dios, no tiene la vida.

Recapitulación

13 Estas cosas les escribí a los que
creen en el Nombre del Hijo de
Dios, para que sepan que tienen
vida eterna.
14 Ésta es la confianza que ten-
emos ante Él: Que cuando pi-
damos algo conforme a su volun-
tad, nos escucha.
15 Si sabemos que nos escucha
en cualquier cosa que pidamos,
sabemos que tenemos las peti-
ciones que solicitamos de Él.
16 Si alguno ve que su hermano
comete un pecado que no sea para
muerte, pedirá *a Dios* y *se* le dará
vida. Me refiero a los que no
pecan para muerte. Hay pecado
para muerte, con respecto al cual
no digo que ruegue.
17 Toda injusticia es pecado,
pero hay pecado que no es para
muerte.
18 Sabemos que todo el que fue
engendrado por Dios no *tiene la*
práctica de pecar, pues lo guarda
el que fue engendrado por Dios, y
el maligno no se apodera de él.
19 Sabemos que somos de Dios.
El mundo entero está en el ma-
ligno.
20 Pero sabemos que el Hijo
de Dios vino y nos dio en-
tendimiento para que conozcamos
al Verdadero. Y estamos en el
Verdadero: en su Hijo Jesucristo.
Éste es el verdadero Dios y Vida
Eterna.
21 Hijitos, guárdense de los
ídolos.

2 Juan

Saludo

1 El anciano a la señora escogida
y a sus hijos, a quienes yo amo en
verdad, y no solo yo, sino también
todos los que conocen la Verdad,
2 por medio de la Verdad
que permanece en nosotros y
se quedará para siempre con
nosotros.
3 Gracia, misericordia y paz de
Dios Padre y de Jesucristo, su Hijo,
estén con ustedes en verdad y
amor.

Permanencia en la doctrina de Cristo

4 En gran manera me regocijé
porque hallé *algunos* de tus hijos
que viven en verdad, como recibi-
mos Mandamiento del Padre.
5 Ahora te ruego, señora, no
como si te escribiera un Man-
damiento nuevo, sino el que
teníamos desde un principio: que
nos amemos unos a otros.
6 Éste es el amor: que vivamos
según sus Mandamientos. Éste es
el Mandamiento: que vivan en él,
como oyeron desde un principio.
7 Porque muchos engañadores
salieron al mundo quienes no
confiesan que Jesucristo vino en
forma corporal. Éste es el impos-
tor y el anticristo.
8 Cuídense ustedes mismos para
que no destruyan las cosas que
nos forjamos, sino que reciban
completa recompensa.
9 Todo el que se desvía de la
doctrina de Cristo y no permanece
en Él, no tiene a Dios. El que
permanece en la doctrina tiene
tanto al Padre como al Hijo.
10 Si alguno viene a ustedes y no
tiene esta doctrina, no lo reciban
en casa ni le digan: ¡Bienvenido!
11 Porque el que le dice bi-
envenido participa en sus malas
obras.

Epílogo

12 Aunque tengo muchas cosas
que escribirles, no quise hacerlo
por medio de papel y tinta, sino
espero estar con ustedes y hablar
cara a cara, para que nuestro gozo
sea completado.
13 Los hijos de tu hermana, la
elegida, te saludan.

3 Juan

Saludo

1 El anciano al amado Gayo, a
quien yo amo en verdad.
2 Amado, hablo con Dios para
que así como prospera tu alma
seas prosperado en todas las cosas
y que tengas buena salud.
3 Pues en gran manera me re-
gocijé cuando vinieron unos her-
manos y dieron testimonio de tu
verdad, de cómo tú vives en ver-
dad.
4 No tengo más grande gozo que
éste: que oiga que mis hijos viven
en la verdad.

Cooperación con la verdad

5 Amado, fielmente procedes en
lo que haces para los hermanos, y
especialmente a extraños,
6 quienes dieron testimonio ante
la iglesia de tu amor. Harás bien
al proveerles para su viaje de una
manera digna de Dios.
7 Porque salieron por amor al
Nombre, sin recibir algo de los
gentiles.
8 Nosotros, pues, tenemos que
recibirlos para que seamos colab-
oradores con la verdad.

Oposición de Diótrefes

9 Escribí algo a la iglesia, pero
Diótrefes, quien desea ser el
primero de ustedes, no nos recibe.
10 Por esto, cuando yo vaya le
recordaré las obras que hace al
acusarnos con palabras perversas.
Y no satisfecho con éstas *palabras*,
no solo no recibe a los hermanos,
sino impide y expulsa de la iglesia
a los que quieren *recibirlos*.

Recomendación a Demetrio

11 Amado, no te fijes en lo malo,
sino en lo bueno. El que hace lo
bueno es de Dios. El que hace lo
malo, no ha visto a Dios.
12 Todos dieron buen testimo-
nio de Demetrio y de la misma
verdad. También nosotros damos
testimonio, y sabes que nuestro
testimonio es verdadero.

Epílogo

13 Muchas cosas tenía que es-
cribirte, pero no quiero escribir
por medio de tinta y pluma,
14 pues espero verte en breve, y
hablaremos cara a cara.
15 Paz a ti. Los amigos te salu-
dan. Saluda a los amigos, a cada
uno por nombre.

Judas

Saludo

1 Judas, un esclavo de Jesucristo,
y hermano de Jacobo, a los llamados, amados por Dios Padre y
guardados por Jesucristo.
2 Misericordia, paz y amor les
sean multiplicados.

Contra falsas enseñanzas

3 Amados, con toda diligencia
para escribirles con respecto a
nuestra común salvación, tuve
necesidad de escribir para exhortarlos a que luchen ardientemente
por la fe que fue dada una vez a los
santos.
4 Porque entraron disimuladamente ciertos hombres impíos, los
cuales fueron destinados desde
tiempo antiguo para este juicio,
que convierten la gracia de nuestro Dios en inclinación a deleites
carnales, y se levantan contra el
único Soberano y contra Jesucristo
nuestro Señor.
5 Les recuerdo a los que saben
todas las cosas, que *el* Señor, luego
de liberar una vez al pueblo de *la*
tierra de Egipto, en segundo lugar
destruyó a los que no creyeron.
6 A los ángeles que no guardaron
su esfera de influencia, sino abandonaron su propia morada, ha
mantenido bajo oscuridad en prisiones eternas, para *el* juicio del
gran día.
7 Como Sodoma y Gomorra, y
las ciudades alrededor de ellas,
las cuales, de la misma manera
que éstos, por practicar inmoralidad sexual e ir en pos de otra
carne, son exhibidas como ejemplo y sufrieron un castigo de fuego
eterno.
8 De igual manera éstos que
tienen visiones ciertamente contaminan *el* cuerpo, rechazan *la*
autoridad y hablan mal de los gloriosos seres angelicales.
9 Pero cuando el arcángel
Miguel, al contender con el diablo
para expresarse con respecto al
cuerpo de Moisés, no se atrevió
a pronunciar juicio de maldición,
sino dijo: *¡El* Señor te reprenda!
10 Pero estos ciertamente hablan
mal de cuantas cosas no entienden, y en aquellas que por instinto
entienden son corrompidos como
los animales irracionales.
11 ¡Ay de ellos! Porque fueron
conducidos por el camino de Caín,
fueron lanzados por lucro al engaño de Balaam y se arruinaron en
la rebelión de Coré.
12 ¡Éstos son los que, en las
comidas fraternales de ustedes,
se apacientan a sí mismos, son
agasajados con ustedes sin respeto, nubes sin agua llevadas por
vientos, árboles otoñales sin fruto,
dos veces muertos, desarraigados,
13 salvajes olas de mar que espuman sus mismas obras vergonzosas, estrellas erráticas, para
quienes fue reservada la más negra oscuridad para siempre!
14 También con respecto a éstos
Enoc, séptimo *patriarca* desde
Adán, profetizó: Ciertamente
el Señor vino con sus santas
miríadas*
15 para hacer juicio contra todos
y convencer a toda persona con
respecto a todas las obras inicuas
de ellos en las cuales actuaron
impíamente, y con respecto a todas las cosas insolentes que *los*
pecadores impíos hablaron contra
Él.
16 Éstos son murmuradores
quejumbrosos, quienes proceden
según sus propios deseos apasionados, y su boca habla palabras
arrogantes y adulan a personas
por amor a una ganancia.

Consejos finales

* **1:14** Una miríada es 10.000.

17 Pero ustedes, amados, recuerden las palabras dichas por los
apóstoles de nuestro Señor Jesucristo,
18 quienes les decían: En *el*
tiempo final se manifestarán
burladores que andarán según sus
propios deseos ardientes.†
19 Éstos son los que causan división, gentes mundanas, que no
tienen *el* Espíritu.
20 Pero ustedes, amados, edifiquen sobre su santísima fe,
hablen con Dios por *el* Espíritu
Santo,
21 consérvense en *el* amor de
Dios, acójanse a la misericordia de
nuestro Señor Jesucristo para vida
eterna.
22 Ciertamente tengan misericordia para algunos que dudan.
23 Arrebaten del fuego, rescaten
a otros, aborrezcan‡ aun la ropa
del cuerpo contaminada, tengan
misericordia de otros con temor.

Alabanza a Dios

24 Al que es poderoso para
guardarlos sin caída y colocarlos
en pie sin mancha en presencia de
su gloria con gran gozo,
25 al único Dios, nuestro Salvador, por medio de Jesucristo
nuestro Señor, sea gloria, majestad, soberanía y autoridad, tanto
antes de todos los siglos, como
ahora y por todos los siglos. Amén.

† **1:18** Lit. *de las iniquidades.* ‡ **1:23** Lit. *arrebatando... aborreciendo.*

Apocalipsis

Presentación

1 Revelación de Jesucristo la cual
Dios le dio para manifestar a
sus esclavos las cosas que deben
suceder en breve. *La* dio a conocer
y la envió por medio de su ángel a
su esclavo Juan,
2 quien testificó la Palabra de
Dios y la evidencia* de Jesucristo,
lo que vio.
3 Inmensamente feliz† el que lee
y los que escuchan las palabras de
la profecía y guardan las cosas que
fueron escritas en ella, porque el
tiempo está cerca.

Cartas a siete iglesias

4 Juan, a las siete iglesias que
están en Asia. Gracia y paz a
ustedes del que es, del que era y
del que viene, de los siete espíritus
que están delante de su trono
5 y de Jesucristo, el Testigo fiel,
el Primogénito de los muertos y el
Soberano de los reyes de la tierra.
Al que nos ama, nos libertó de
nuestros pecados con su sangre
6 y nos estableció como un reino:
sacerdotes para su Dios y Padre, a
Él sea la gloria y la soberanía por
los siglos. Amén.
7 Ciertamente viene con las
nubes. Todo ojo lo verá, también
los que lo traspasaron. Y todas
las naciones de la tierra harán
lamentación por Él. Sí. Amén.
8 **Yo soy el Alfa y la Omega,**
dice el Señor Dios, **el que es,
el que era y el que viene, el
Todopoderoso.**

La visión de Juan

9 Yo, Juan, su hermano y co-
partícipe en la aflicción, *el* reino y
la paciencia en Jesús, estaba en la
isla llamada Patmos, por causa de
la Palabra de Dios y el testimonio
de Jesús.
10 Estuve en Espíritu el día que
pertenece al Señor. Oí detrás
de mí un gran sonido, como de
trompeta,
11 que decía: **Escribe lo que
ves en un rollo, y envíalo a
las siete iglesias: a Éfeso,
Esmirna, Pérgamo, Tiatira,
Sardis, Filadelfia y Laodicea.**
12 Di vuelta para ver la voz que
hablaba conmigo. Al dar la vuelta
miré siete candelabros de oro.
13 En medio de los siete can-
delabros *vi a Uno* semejante al
Hijo del Hombre, Quien estaba
cubierto de un manto talar‡ y una
faja de oro en el pecho.
14 Su cabeza y los cabellos eran
blancos como lana blanca, como
nieve, y sus ojos, como llama de
fuego.
15 Sus pies eran semejantes al
bronce pulido en un horno ardi-
ente, y su voz, como el estruendo
de muchas aguas.
16 Tenía siete estrellas en su
mano derecha. Una espada aguda
de doble filo salía de su boca. Su
rostro era como el sol cuando res-
plandece en su fuerza.
17 Cuando lo vi, caí como muerto
a sus pies. Pero *Él* colocó su
mano derecha sobre mí y dijo: **No
temas. Yo soy el Primero y el
Último,**
18 **y el que vive, *aunque* es-
tuve muerto. Sin embargo
vivo por los siglos de los siglos.
Tengo las llaves de la muerte y
del Hades.**
19 **Escribe las cosas que viste,
las que son y las que vienen
después de éstas,**
20 **el misterio de las siete
estrellas que viste sobre mi
derecha y los siete candelabros**

* **1:2** Lit. *testimonio.* † **1:3** Algunas versiones traducen *bienaventurado.* ‡ **1:13** Talar. Éste era el manto que usaba el sumo sacerdote, el cual llegaba hasta los pies.

de oro. Las siete estrellas son *los* ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

Mensajes a siete iglesias

2

A Éfeso

1 **Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso.**

Esto dice el que sostiene las siete estrellas en su derecha, el que anda en medio de los siete candelabros de oro:

2 **Conozco tus obras y tu laborioso trabajo, tu paciencia y que no puedes soportar a los malos. Probaste a los que se llaman apóstoles y no son. Los hallaste mentirosos.**

3 **Tienes perseverancia, soportaste pacientemente por causa de mi Nombre y no desmayaste.**

4 **Pero tengo contra ti que abandonaste tu primer amor.**

5 **Por tanto recuerda de dónde caíste y cambia de mente. Haz las primeras cosas. Si no cambias de mente, iré a ti y removeré tu candelabro de su lugar.**

6 **Pero tienes esto: que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales Yo también aborrezco.**

7 **El que tiene oído, escuche lo que dice el Espíritu a las iglesias. Al que vence le concederé que coma del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios.**

A Esmirna

8 **Escribe al ángel de la iglesia de Esmirna.**

Esto dice el Primero y el Último, el que estuvo muerto y vivió:

9 **Conozco tu aflicción y pobreza, pero eres rico. Y *conozco* la blasfemia de los que dicen ser judíos y no son, sino *son* congregación de Satanás.**

10 **No temas las cosas que vas a padecer. Considera que el diablo está a punto de echar en prisión a algunos de ustedes, para que sean probados. Tendrán aflicción de diez días. Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida.**

11 **El que tiene oído, escuche lo que dice el Espíritu a las iglesias. El que vence, que de ningún modo sufra la muerte segunda.**

A Pérgamo

12 **Escribe al ángel de la iglesia de Pérgamo.**

Esto dice el que tiene la espada aguda de doble filo:

13 **Sé dónde vives: donde está el trono de Satanás. Pero retienes mi Nombre. No negaste mi fe, ni aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, el cual fue asesinado entre ustedes, donde Satanás vive.**

14 **Pero tengo unas pocas cosas contra ti, porque tienes ahí a los que sostienen la enseñanza de Balaam, quien enseñaba a Balac a poner tropiezo delante de los hijos de Israel, a comer carne sacrificada a ídolos y a practicar inmoralidad sexual.**

15 **De igual manera tienes a los que sostienen la doctrina de *los* nicolaítas.**

16 **Por tanto cambia de mente, pues si no, iré a ti pronto y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.**

17 **El que tiene oído, escuche lo que dice el Espíritu a las iglesias. Al que vence le daré del maná escondido. Le daré una piedrecita blanca,* y escrito sobre la piedrecita un nombre**

---

* **2:17** Se usaba para votar en el Tribunal Supremo de los judíos.

nuevo que nadie conoce, sino el que *lo* recibe.

A Tiatira

18 **Escribe al ángel de la iglesia de Tiatira.**

Estas cosas dice el Hijo de Dios, el que tiene sus ojos como llama de fuego y sus pies semejantes a bronce pulido:

19 **Conozco tus obras, el amor, la fe, el servicio, la paciencia, y que tus últimas obras son más que las primeras.**

20 **Pero tengo contra ti que toleras a la mujer Jezabel, quien se llama profetisa, la cual enseña y seduce a mis esclavos a practicar inmoralidad sexual y a comer carne sacrificada a ídolos.**

21 **Le di tiempo para que cambiara de mente, pero no quiere cambiar la mente de sus inmoralidades sexuales.**

22 **Recuerden que la echo en cama, y *echo* en gran tribulación a los que cometen inmoralidad sexual con ella, a menos que cambien de mente con respecto a las obras de ella.**

23 **A sus hijos mataré con pestilencia.**

Todas las iglesias sabrán que Yo soy el que escudriña el aspecto más íntimo de la personalidad† y los corazones, y les daré a cada uno de ustedes según sus obras.

24 **Pero digo a ustedes, a los demás, a los que están en Tiatira, que no tienen esta enseñanza, a quienes no conocieron las profundidades de Satanás, como dicen: No impongo sobre ustedes otra carga.**

25 **Solo que retengan lo que tienen hasta que Yo venga.**

26 **Al que vence y al que guarda mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones**

27 **(y las pastoreará con vara de hierro, así como los vasos de barro son quebrados),**

28 **como también Yo la recibí de mi Padre. Le daré la estrella de la mañana.**

29 **El que tiene oído, escuche lo que dice el Espíritu a las iglesias.**

3

A Sardis

1 **Escribe al ángel de la iglesia de Sardis.**

Estas cosas dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras, que tienes fama de que vives, pero estás muerta.

2 **Sé vigilante y confirma el resto de las cosas que estaban a punto de morir, porque no hallé tus obras cumplidas delante de mi Dios.**

3 **Recuerda, pues, cómo recibiste y escuchaste, guarda y cambia de mente. Pues si no velas, iré como ladrón, y que de ningún modo sepas a qué hora llegaré sobre ti.**

4 **Pero tienes unos pocos hombres en Sardis que no mancharon sus ropas, y andarán conmigo de blanco porque son dignos.**

5 **El que así vence se cubrirá con ropas blancas, y de ningún modo borraré su nombre del rollo de la vida. Confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus santos ángeles.**

6 **El que tiene oído, escuche lo que dice el Espíritu a las iglesias.**

A Filadelfia

7 **Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia.**

Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave

† **2:23** Lit. *mataré con muerte... los riñones.*

de David, el que abre y ninguno cierra, y cuando cierra ninguno abre:
8 **Conozco tus obras. Observa que coloqué delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar, porque tienes una pequeña fuerza. Guardaste mi Palabra y no negaste mi Nombre.**
9 **Como ves, te entrego *a algunos* de la congregación de Satanás, de los que dicen ser judíos y no son, sino se engañan y mienten. Afirmo que los impulsaré a que vengan y adoren delante de tus pies y reconozcan que Yo te amé.**
10 **Puesto que guardaste la Palabra de mi paciencia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que viene sobre el mundo entero para probar a los que moran sobre la tierra.**
11 **¡Vengo sin demora! Retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona.**
12 **Al que vence lo estableceré como columna en el Santuario de mi Dios, y que ya nunca jamás salga afuera. Y escribiré sobre él el Nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo de mi Dios, y mi Nombre nuevo.**
13 **El que tiene oído, escuche lo que dice el Espíritu a las iglesias.**

A Laodicea
14 **Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea.**
Estas cosas dice el Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios:
15 **Conozco tus obras, que no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!**
16 **Así que, porque eres tibio, y no caliente ni frío, te vomitaré de mi boca.**
17 **Porque dices: ¡Soy rico! Y: ¡Fui enriquecido! Y: ¡De nada tengo necesidad! No sabes que tú eres el desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.**
18 **Te aconsejo que compres de Mí oro refinado en fuego para que seas rico, ropas blancas para que te cubras y no sea mostrada la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos a fin de que mires.**
19 **Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por tanto, sé fervoroso y cambia de mente.**
20 **¡Aquí estoy en pie a la puerta y golpeo *con la mano*! Si alguno escucha mi voz y abre la puerta, entraré a él, comeré con él y él conmigo.**
21 **Al que vence le concederé que se siente conmigo en mi trono, como Yo también vencí, y me senté con mi Padre en su trono.**
22 **El que tiene oído, escuche lo que dice el Espíritu a las iglesias.**

4

Una puerta abierta en el cielo
1 Después de estas cosas miré, y vi *una* puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí, como de trompeta, al hablar conmigo, dijo: Sube acá y te mostraré las cosas que sucederán después de éstas.
2 De inmediato estuve en el Espíritu. Vi un trono puesto en el cielo y a Uno sentado sobre el trono.
3 El que se sentó era semejante a una piedra de jaspe y cornalina. Alrededor del trono había un arco iris, cuyo aspecto era semejante a una esmeralda.
4 En torno al trono había 24 tronos, y sobre los tronos, 24 ancianos sentados, vestidos con ropas blancas y coronas de oro sobre sus cabezas.
5 Del trono salen relámpagos, voces y truenos. Delante del trono ardían siete lámparas, las cuales son los siete espíritus de Dios.

6 Delante del trono había como
un mar de vidrio, semejante a
cristal. Alrededor del trono, cua-
tro seres vivientes llenos de ojos
por delante y por detrás.
7 El primer ser viviente era se-
mejante a un león, el segundo,
semejante a un becerro. El tercero
tenía cara como de hombre, y el
cuarto era semejante a un águila
que se cierne.
8 Cada uno de *los* cuatro
seres vivientes tenía seis alas, y
alrededor y por dentro estaban
llenos de ojos. No tenían reposo
porque decían día y noche: ¡Santo,
santo, santo *es el* Señor Dios
Todopoderoso, Quien era, Quien
es y Quien viene!
9 Cuando los seres vivientes da-
ban gloria, honor y acción de gra-
cias al que estaba sentado en el
trono, al que vive por los siglos de
los siglos,
10 los 24 ancianos se postraban
delante del que estaba sentado en
el trono. Adoraban al que vive
por los siglos de los siglos, ponían
sus coronas delante del trono y
decían:
11 ¡Digno eres, oh Señor y Dios
nuestro de recibir la gloria,
el honor y el poder!
Porque Tú creaste todas las cosas,
y por tu voluntad existieron
y fueron creadas.

5

Un rollo con siete sellos

1 En la mano derecha del que es-
taba sentado en el trono vi un rollo
escrito por dentro y por fuera,
sellado con siete sellos.
2 Vi a un ángel fuerte que
proclamaba a gran voz: ¿Quién es
digno de abrir el rollo y desatar
sus sellos?
3 Nadie en el cielo, ni en la tierra,
ni debajo de la tierra se atrevía a
abrir el rollo ni mirarlo.
4 *Yo* lloraba mucho porque no
se halló alguno digno de abrir el
rollo, ni de leerlo ni de mirarlo.
5 Pero uno de los ancianos me
dijo: ¡No llores! ¡Aquí está el León
de la tribu de Judá, la raíz de
David, Quien venció para abrir el
rollo y sus siete sellos!
6 Miré y vi un Cordero como
inmolado entre el trono, los cua-
tro seres vivientes y los ancianos.
El Cordero estaba puesto en pie.
Tenía siete cuernos y siete ojos,
que son los espíritus de Dios envia-
dos a toda la tierra.
7 *El Cordero* llegó y tomó *el rollo*
de la mano derecha del que estaba
sentado en el trono.
8 Cuando tomó el rollo, los
cuatro seres vivientes y los 24
ancianos cayeron delante del
Cordero. Cada uno tenía un arpa y
tazones de oro llenos de incienso,
que son las conversaciones de los
santos con Dios.
9 Entonaban un cántico nuevo,
que decía:
¡Digno eres de tomar el rollo y de
abrir sus sellos
Porque fuiste inmolado!
¡Con tu sangre compraste para
Dios
Personas de toda tribu, lengua,
pueblo y nación!
10 ¡Los constituiste en un reino
y sacerdotes para nuestro
Dios,
Y reinarán sobre la tierra!
11 Miré, y escuché una voz
de muchos ángeles alrededor del
trono, de los seres vivientes y de
los ancianos. El número de ellos
era miríadas de miríadas y mil-
lares de millares
12 quienes decían a gran voz:
¡Digno es el Cordero inmolado
de tomar el poder, riqueza,
sabiduría, fortaleza, honor,
gloria y alabanza!
13 A toda criatura en el cielo, en
la tierra, debajo de la tierra, en el
mar y a todas las cosas que están
en ellos, escuché que decían:

¡Alabanza, honra, gloria y soberanía al que está sentado
En el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos!
14 Los cuatro seres vivientes decían: ¡Amén! Y los ancianos cayeron y adoraron.

6

Los siete sellos

1 Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos y escuché a uno de los cuatro seres vivientes que decía con voz de trueno: ¡Ven!
2 Miré, y ahí estaba un caballo blanco. Su jinete tenía un arco. Se le dio una corona. Salió venciendo y para vencer.
3 Cuando *el Cordero* abrió el segundo sello, escuché al segundo ser viviente que decía: ¡Ven!
4 Salió otro caballo rojizo. A su jinete se le concedió quitar la paz de la tierra, y *los hombres* se matarán unos a otros. Y se le dio una gran espada.
5 Cuando *el Cordero* abrió el tercer sello, escuché al tercer ser viviente que decía: ¡Ven! Y miré, y ahí estaba un caballo negro. Su jinete tenía una balanza en la mano.
6 Escuché una voz en medio de los cuatro seres vivientes que decía: Un litro de trigo por un denario, tres litros de cebada por un denario. Y no dañes el aceite ni el vino.
7 Cuando *el Cordero* abrió el cuarto sello, escuché la voz del cuarto ser viviente que decía: ¡Ven!
8 Miré, y ahí estaba un caballo pálido. Su jinete se llamaba Muerte, y el Hades seguía con él. Y le fue concedida autoridad sobre la cuarta parte de la tierra para matar con espada, hambre, pestilencia y las fieras de la tierra.
9 Cuando *el Cordero* abrió el quinto sello, miré debajo del altar las almas de los que habían sido asesinados por causa de la Palabra de Dios y del testimonio que tenían.
10 Clamaban a gran voz y preguntaban: ¿Oh Soberano, Santo y Verdadero, hasta cuándo no juzgas a los que viven en la tierra y vengas nuestra sangre?
11 Se le dio a cada uno una túnica blanca, y se les dijo que descansaran aún un corto tiempo, hasta que fuera completado *el número* tanto de sus consiervos como de sus hermanos que estaban a punto de ser asesinados como ellos.
12 Miré cuando *el Cordero* abrió el sexto sello. Hubo un gran terremoto, el sol oscureció como tela de crin y la luna entera se volvió como sangre.
13 Las estrellas del cielo cayeron a la tierra como una higuera suelta sus brevas cuando es sacudida por un viento fuerte.
14 El cielo fue replegado como un rollo que es enrollado. Toda montaña y toda isla fueron removidas de sus lugares.
15 Los reyes de la tierra, los grandes, los magistrados, los ricos, los poderosos, y todo esclavo y libre se escondieron en las cuevas y entre las rocas de las montañas.
16 Y decían a las montañas y a las rocas: ¡Caigan sobre nosotros! ¡Escóndannos de la presencia del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero!
17 Porque llegó el gran día de la ira de ellos, y ¿quién puede sostenerse en pie?

7

1 Después de esto, vi a cuatro ángeles puestos en pie sobre los cuatro puntos *cardinales* de la tierra, los cuales detenían los cuatro vientos de la tierra para que no soplara viento sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre algún árbol.
2 Vi también a otro ángel que subía del nacimiento del sol. Tenía

un sello del Dios viviente, y clamó
a gran voz a los cuatro ángeles, a
quienes se les encomendó dañar la
tierra y el mar.
3 Y ordenó: ¡No dañen la tierra
ni el mar ni los árboles, hasta que
sellemos en sus frentes a los es-
clavos de nuestro Dios!
4 Escuché el número de los sella-
dos: 144.000 sellados de toda tribu
de *los* hijos de Israel.
5 De *la* tribu de Judá 12.000 sell-
ados, de *la* tribu de Rubén 12.000,
de *la* tribu de Gad 12.000,
6 de *la* tribu de Aser 12.000, de *la*
tribu de Neftalí 12.000, de *la* tribu
de Manasés 12.000,
7 de *la* tribu de Simeón 12.000, de
la tribu de Leví 12.000, de *la* tribu
de Isacar 12.000,
8 de *la* tribu de Zabulón 12.000,
de *la* tribu de José 12.000, de *la*
tribu de Benjamín 12.000 sellados.

Una gran multitud

9 Después de estas cosas miré,
y ahí estaba una gran multitud
de toda nación, tribus, pueblos
y lenguas que nadie podía con-
tar. Estaban delante del trono y
del Cordero, vestidos con mantos
blancos. *Tenían* palmas en sus
manos y
10 clamaban a gran voz: ¡La
salvación sea *atribuida* a nuestro
Dios, Quien está sentado en el
trono, y al Cordero!
11 Todos los ángeles que estaban
en pie alrededor del trono, de
los ancianos y de los cuatro seres
vivientes cayeron sobre sus ros-
tros delante del trono. Adoraron
a Dios
12 y decían:
¡Amén! ¡La bendición, la gloria,
la sabiduría, la acción de
gracias, el honor, el poder y
la fortaleza sean *atribuidos*
A nuestro Dios por los siglos de los
siglos! Amén.
13 Entonces uno de los ancianos
me preguntó: ¿Quiénes son los
que están cubiertos con mantos
blancos y de dónde vinieron?
14 Y le contesté: Señor mío, tú
sabes.
Y me dijo: Éstos son los que
salen de la gran tribulación,
lavaron sus mantos y los blan-
quearon en la sangre del Cordero.
15 Por esto están delante del
trono de Dios y le rinden culto de
día y de noche en su Santuario.
Y el que está sentado en el trono
extenderá su Tabernáculo sobre
ellos.
16 Ya no tendrán hambre, ni sed,
y que de ningún modo caiga sobre
ellos el sol, ni calor alguno,
17 porque el Cordero que está en
el trono los pastoreará y los guiará
a fuentes de aguas vivas. Dios
enjugará toda lágrima de sus ojos.

8

El séptimo sello

1 Cuando *el Cordero* abrió el
séptimo sello hubo silencio en el
cielo como por media hora.

Siete trompetas

2 Vi a los siete ángeles que esta-
ban en pie delante de Dios. Se les
dieron siete trompetas.
3 Llegó otro ángel que tenía un
incensario de oro y se puso en
pie junto al altar. Y se le dieron
muchos inciensos para que los
añadiera a las conversaciones de
todos los santos con Dios sobre el
altar de oro que está delante del
trono.
4 De mano del ángel ascendió
el humo del incienso con las con-
versaciones de los santos con Dios
delante de Él.
5 El ángel tomó el incensario,
lo llenó del fuego del altar y *lo*
lanzó a la tierra. Y se produjeron
truenos, ruidos, rayos y un terre-
moto.
6 Los siete ángeles que tenían
las siete trompetas se prepararon
para tocarlas.

Primera trompeta

7 El primero tocó la trompeta.
Hubo granizo y fuego mezclados

con sangre, *los cuales* fueron lanzados a la tierra. Y se quemó la tercera parte de la tierra, de los árboles y de toda hierba verde.

Segunda trompeta

8 El segundo ángel tocó la trompeta. *Algo* como una gran montaña que ardía en llamas fue lanzada al mar. La tercera parte del mar se convirtió en sangre.

9 Murió la tercera parte de las criaturas marítimas, y fue destruida la tercera parte de las naves.

Tercera trompeta

10 El tercer ángel tocó la trompeta. Y una gran estrella encendida como una antorcha cayó del cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de las aguas.

11 El nombre de la estrella es Ajenjo. La tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo. Y muchos hombres murieron a causa de las aguas, porque se volvieron amargas.

Cuarta trompeta

12 El cuarto ángel tocó la trompeta. Fue golpeada la tercera parte del sol, de la luna, y de las estrellas para que se oscureciera la tercera parte de ellos, y que no resplandecieran en la tercera parte del día ni de la noche.

13 Miré, y escuché un águila que subió al cenit y dijo a gran voz: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay de los que viven en la tierra por causa de los otros toques de trompeta de los tres ángeles que están a punto de tocar!

9

Quinta trompeta

1 El quinto ángel tocó la trompeta. Vi una estrella que caía del cielo a la tierra. Se le dio la llave del pozo del abismo y

2 lo abrió.

Del pozo subió un humo, como el de un gran horno. El sol y el aire se oscurecieron a causa del humo del pozo.

3 Del humo salieron langostas a la tierra, y se les dio poder como el de los escorpiones de la tierra.

4 Se les dijo que no hicieran daño a la hierba de la tierra, ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solo a los hombres que no tienen el sello de Dios en su frente.

5 Se les ordenó que no los mataran, sino que los atormentaran durante cinco meses. Su tormento era como el de escorpión cuando hiere al hombre.

6 En aquellos días los hombres buscarán la muerte, y de ningún modo la hallarán. Anhelarán morir, y la muerte huirá de ellos.

7 La apariencia de las langostas era semejante a caballos preparados para *la* batalla. Sobre sus cabezas había como coronas que parecían de oro, y sus caras eran como rostros de hombres.

8 Tenían cabellos como mujeres, sus dientes eran como de leones,

9 y tenían corazas como de hierro. El estruendo de sus alas era como el de muchos carruajes de caballos que corren a una batalla.

10 Tenían colas semejantes a escorpiones y aguijones. Su poder estaba en sus colas para dañar a los hombres durante cinco meses.

11 Su rey es el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es *Abadón,* y en griego *Apolión.*

12 El primer ¡ay! pasó. Después de estas cosas vienen aún dos ayes.

Sexta trompeta

13 El sexto ángel tocó la trompeta. Escuché una voz de los cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios,

14 la cual decía al sexto ángel que tenía la trompeta: ¡Suelta los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates!

15 Fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados

para la hora, día, mes y año, a fin
de matar a la tercera parte de los
hombres.
16 El número de los jinetes era
200 millones. Escuché su número.
17 Así vi en la visión los caballos
y sus jinetes. Tenían corazas de
color fuego, jacinto y azufre. Las
cabezas de los caballos eran como
cabezas de leones. De sus bocas
salían fuego, humo y azufre.
18 Por estas tres plagas, el fuego,
el humo y el azufre que salían de
sus bocas, murió la tercera parte
de los hombres.
19 El poder de los caballos estaba
en sus bocas y en sus colas. Las
colas eran semejantes a serpientes
con cabezas que dañaban.
20 El resto de los hombres, los
que no murieron por estas plagas,
no cambiaron de mente con re-
specto a las obras de sus manos
para no adorar a los demonios y
a los ídolos de oro, plata, bronce,
piedra y madera, los cuales no
pueden ver, ni oír, ni andar.
21 Tampoco cambiaron de mente
con respecto a sus homicidios, ni a
sus hechicerías, ni a su inmorali-
dad sexual, ni a sus robos.

10

Un rollo pequeño

1 Vi a otro ángel fuerte que de-
scendía del cielo, envuelto en una
nube. Tenía el arco iris sobre su
cabeza. Su rostro era como el sol
y sus piernas como columnas de
fuego.
2 Tenía en su mano un pequeño
rollo abierto. Puso su pie derecho
sobre el mar y el izquierdo sobre
la tierra.
3 Clamó a gran voz como rugido
de león. Cuando clamó, los siete
truenos emitieron sus voces.
4 Cuando los siete truenos
hablaron, *yo* estaba a punto de
escribir, pero escuché una voz del
cielo que decía: Sella las cosas que
los siete truenos dijeron y no las
escribas.
5 El ángel que vi en pie sobre el
mar y la tierra levantó su mano
derecha hacia el cielo.
6 Juró por el que vive por los
siglos de los siglos, Quien creó el
cielo y las cosas que están en él, la
tierra y las cosas que están en ella,
y el mar y las cosas que están en
él. *El ángel juró* que ya no habrá
demora,
7 sino que en los días de la voz
del séptimo ángel, cuando esté a
punto de tocar la trompeta, tam-
bién será consumado el misterio
de Dios, como Él lo anunció a sus
esclavos profetas.
8 La voz que escuché del cielo
habló otra vez conmigo y dijo: Vé,
toma el rollo abierto que está en
la mano del ángel el cual estaba en
pie sobre el mar y la tierra.
9 Fui hacia el ángel y le dije que
me diera el pequeño rollo.
Y me dijo: Toma y cómelo. Te
será amargo en el estómago, pero
en tu boca será dulce como miel.
10 Tomé el pequeño rollo de la
mano del ángel y lo comí. En mi
boca era dulce como miel, pero
cuando lo comí, fue amargo en mi
estómago.
11 Me dijo: Te es necesario pro-
fetizar otra vez a muchos pueblos,
naciones, lenguas y reyes.

11

Dos olivos

1 Me fue dada una caña larga
como una vara de medir y se me
dijo: Levántate y mide el Santuario
de Dios, el altar y a los que adoran
en él.
2 Pero no midas el patio que
está fuera del Santuario, porque
fue entregado a los gentiles, y
pisotearán la Ciudad Santa 42
meses.
3 Daré *autoridad* a mis dos testi-
gos, y ellos profetizarán 1.260 días
cubiertos con tela áspera.

4 Éstos son los dos olivos y los
dos candelabros que están en pie
delante del Señor de la tierra.
5 Si alguno quiere dañarlos, un
fuego sale de la boca de ellos y
devora a sus enemigos. Cuando al-
guno les quiere hacer daño, tiene
que morir de esta manera.
6 Éstos *dos testigos* tienen el
poder de cerrar el cielo para que
no llueva en los días de su pro-
fecía. También tienen poder so-
bre las aguas para convertirlas en
sangre, y para golpear la tierra
con toda plaga, todas las veces que
quieran.
7 Cuando terminen su testimo-
nio, la bestia que sube del abismo
hará guerra contra ellos. Los
vencerá y los matará.
8 Los cadáveres de los *dos testi-*
gos estarán tendidos en la plaza de
la gran ciudad, que figuradamente
se llama Sodoma y Egipto, donde
también fue crucificado el Señor
de ellos.
9 *Los habitantes* de los pueb-
los, tribus, lenguas y naciones
verán sus cadáveres por tres días
y medio, y no permitirán que sus
cadáveres sean puestos en sepul-
cros.
10 Los que habitan en la tierra
sentirán gozo con respecto a ellos
y se regocijarán. Se enviarán rega-
los unos a otros, porque estos dos
profetas atormentaron a los que
habitan en la tierra.
11 Pero después de los tres días
y medio, entró en ellos espíritu de
vida de Dios, y se pusieron en pies.
Un gran temor cayó sobre los que
los vieron.
12 Oyeron una gran voz del cielo
que les dijo: ¡Suban acá! Y
subieron al cielo en la nube, y sus
enemigos los vieron.
13 En aquella hora ocurrió un
gran terremoto, y cayó la décima
parte de la ciudad. En el ter-
remoto murieron 7.000 hombres.
Los demás se llenaron de temor, y
dieron gloria al Dios del cielo.
14 El segundo ¡ay! pasó, y el
tercer ¡ay! viene sin demora.

Séptima trompeta

15 El séptimo ángel tocó la
trompeta, y se produjeron grandes
voces en el cielo, que decían: ¡El
reino del mundo es de nuestro
Señor y de su Cristo, y reinará por
los siglos de los siglos!
16 Los 24 ancianos que estaban
sentados en sus tronos delante de
Dios cayeron sobre sus rostros,
adoraron a Dios
17 y dijeron: Te damos gracias,
Señor Dios Todopoderoso, el que
es y el que era, porque tomaste tu
gran poder y reinaste.

La ira de Dios

18 Las naciones se airaron. Pero
llegó tu ira y el tiempo para juzgar
a los muertos, dar el galardón a
tus esclavos profetas, a los santos,
a los que temen tu Nombre, a los
pequeños y a los grandes, y para
destruir a los que destruyen la
tierra.
19 El Santuario de Dios en el cielo
fue abierto, y se vio el Arca de
su Pacto en su Santuario. Hubo
rayos, voces, truenos, un terre-
moto y granizo grande.

12

Una mujer, un dragón y un Hijo varón

1 Una gran señal apareció en el
cielo: una mujer vestida con el sol
y la luna debajo de sus pies, y en su
cabeza una corona de 12 estrellas.
2 Como estaba embarazada, gri-
taba con dolores de parto. Estaba
atormentada por dar a luz.
3 También se vio otra señal en el
cielo: Ahí estaba un gran dragón
rojo como fuego que tenía siete
cabezas, diez cuernos, y siete di-
ademas en sus cabezas.
4 Su cola arrastraba la tercera
parte de las estrellas del cielo y las
echó a la tierra. El dragón se paró

delante de la mujer que estaba a
punto de dar a luz, para devorar a
su Hijo cuando diera a luz.
5 Dio a luz un Hijo varón, des-
tinado a pastorear con vara de
hierro a todas las naciones. Su
Hijo fue arrebatado para Dios y
para su trono.
6 La mujer huyó al desierto,
donde tenía un lugar preparado
por Dios, para que allí la sustenten
durante 1.260 días.
7 Hubo una batalla en el cielo:
Miguel y sus ángeles luchaban
contra el dragón. Luchó el dragón
y sus ángeles,
8 pero no prevaleció, ni se halló
lugar para ellos en el cielo.
9 Fue echado el gran dragón,
la serpiente antigua, el llamado
diablo y Satanás, el cual engaña
al mundo entero. Fue lanzado
a la tierra, y sus ángeles fueron
echados con él.
10 Entonces escuché una gran
voz en el cielo que decía: ¡Ahora
llegó la salvación, el poder y el
reino de nuestro Dios, y la sober-
anía de su Cristo, porque fue
echado el acusador de nuestros
hermanos, el que los acusaba de
día y de noche delante de nuestro
Dios!
11 Ellos lo vencieron por medio
de la sangre del Cordero y por
la palabra de su testimonio. No
apreciaron su vida aun frente a *la*
muerte.
12 Por tanto ¡alégrense, cielos, y
los que moran en ellos! ¡Ay de la
tierra y del mar, porque el diablo
bajó a ustedes con gran furor al
saber que tiene poco tiempo!
13 Cuando el dragón vio que fue
arrojado a la tierra, persiguió a la
mujer que dio a luz al Varón.
14 Pero a la mujer se *le* dieron las
dos alas de la gran águila para que
volara a su lugar en el desierto,
donde es sustentada por tiempo,
tiempos y medio tiempo, *lejos* de
la presencia de la serpiente.
15 La serpiente arrojó agua de
su boca como un río tras la mujer
para que fuera arrastrada por un
río.
16 Pero la tierra ayudó a la mu-
jer, pues la tierra abrió su boca y
tragó el río que el dragón arrojó de
su boca.
17 Entonces el dragón se enfure-
ció contra la mujer, e hizo *la*
guerra contra los demás de su
descendencia, los cuales guardan
los Mandamientos de Dios y tienen
el testimonio de Jesús.
18 Y *el dragón* se paró sobre la
arena del mar.

13

El dragón y dos bestias

1 Me paré sobre la arena del mar
y vi que subía del mar una bes-
tia que tenía siete cabezas y diez
cuernos, y diez diademas en sus
cuernos, y un nombre blasfemo
sobre sus cabezas.
2 La bestia que vi era semejante
a un leopardo, pero sus patas eran
como de oso y su boca como de
león. El dragón le dio su poder, su
trono y una gran autoridad.
3 *Vi* una de sus cabezas como
degollada para muerte, pero su
herida de muerte fue sanada.
Toda la tierra siguió maravil-
lada tras la bestia.
4 Adoraron al dragón que dio la
autoridad a la bestia. Adoraron
a la bestia y dijeron: ¿Quién es
como la bestia, y quién se puede
enfrentar a ella?
5 Se le dio una boca que hablaba
grandes cosas y blasfemias, y au-
toridad para actuar durante 42
meses.
6 Abrió su boca para blasfe-
mar contra Dios, su Nombre,
su Tabernáculo y contra los que
moran en el cielo.
7 Se le concedió hacer guerra
contra los santos y vencerlos.

También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.
8 Todos los que viven en la tierra
la adorarán. Los nombres de ellos
no están inscritos en el rollo de
la vida del Cordero, Quien fue
inmolado desde *la* fundación del
mundo.
9 Si alguno tiene oído, escuche.
10 Si alguno va a cautividad, a
cautividad va. Si alguno va a ser
asesinado a espada, a espada será
asesinado. Aquí está la perseverancia y la fe de los santos.
11 Vi también otra bestia que
subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a un cordero, pero
hablaba como un dragón.
12 Ejerce toda la autoridad de la
primera bestia delante de ella, y
hace que la tierra y los que habitan
en ella adoren a la primera bestia,
de la cual fue sanada la herida de
muerte.
13 Hace grandes señales para
que descienda fuego del cielo a la
tierra delante de los hombres.
14 Engaña a los que viven en la
tierra por medio de las señales que
se le permitió hacer delante de la
bestia. Ordena a los que viven en
la tierra que hagan una imagen de
la bestia que tiene la herida de la
espada, y vivió.
15 Se le permitió infundir aliento
a la imagen de la bestia para que
esta imagen hablara y ordenara
matar a todos los que no adoraran
la imagen de la bestia.
16 Obliga que *se* les coloque una
marca en su mano derecha o en
su frente a todos, a los pequeños
y a los grandes, a los ricos y a los
pobres, a los libres y a los esclavos,
17 y que ninguno pueda comprar
o vender, sino el que tenga la
marca, el nombre de la bestia o el
número de su nombre.
18 Aquí está la sabiduría. El
que tiene entendimiento, calcule
el número de la bestia, porque es
número de hombre. Su número es
666.

14

Cántico nuevo

1 Miré, y ahí estaba el Cordero
en pie sobre la Montaña Sion, y
con Él 144.000 que tenían el Nombre de Él y el Nombre de su Padre
escrito en sus frentes.
2 Escuché un sonido del cielo,
como estruendo de muchas aguas
y como sonido de un gran trueno.
El sonido que escuché era como de
arpistas que tocaban sus arpas.
3 Cantaban un cántico nuevo delante del trono, de los cuatro seres
vivientes y de los ancianos. Nadie
se podía aprender el cántico, sino
los 144.000 redimidos de la tierra.
4 Éstos son los que no se
contaminaron con mujeres, pues
son vírgenes los cuales siguen al
Cordero adondequiera que va.
Éstos fueron comprados de entre
los hombres como primicia para
Dios y para el Cordero.
5 En su boca no fue hallada mentira. Son sin mancha.

Tres ángeles

6 Vi a otro ángel que volaba en
medio del cielo, el cual tenía un
evangelio eterno para proclamar
a los que están asentados en la
tierra, es decir, a toda nación,
tribu, lengua y pueblo,
7 y decía a gran voz: ¡Teman a
Dios y denle gloria, pues llegó la
hora de su juicio! ¡Adoren al que
hizo el cielo, la tierra, *el* mar y las
fuentes de aguas!
8 Un segundo ángel siguió y dijo:
¡Cayó, cayó Babilonia, la grande,
la que hizo beber a todas las naciones del vino de la pasión de su
inmoralidad sexual!
9 Un tercer ángel los siguió y dijo:
Si alguno adora a la bestia y a su
imagen, y recibe una marca en su
frente o en su mano,

10 también beberá del vino del
furor de Dios, vertido sin mez-
cla en la copa de su ira, y será
atormentado con fuego y azufre
delante de *los* santos ángeles y del
Cordero.
11 El humo de su tormento sube
por *los* siglos de *los* siglos. Los que
adoran a la bestia y a su imagen,
los que recibieron la marca de su
nombre, no tienen reposo de día
ni de noche.
12 Aquí está la perseverancia de
los santos, los que guardan los
Mandamientos de Dios y la fe en
Jesús.
13 Escuché una voz del cielo que
decía: Escribe: ¡Inmensamente fe-
lices los que desde ahora mueren
en el Señor! **¡Sí!** dice el Espíritu.
**Descansarán de sus trabajos,
porque sus obras siguen con el-
los.**

Un gran lagar

14 Miré, y ahí estaba una nube
blanca, y sobre la nube estaba
sentado uno semejante al Hijo del
Hombre, Quien tenía en su cabeza
una corona de oro y en su mano
una hoz afilada.
15 Otro ángel salió del Santu-
ario que clamaba con gran voz al
que estaba sentado sobre la nube:
¡Envía tu hoz y cosecha, porque
llegó la hora de cosechar pues se
maduró la cosecha de la tierra!
16 El que estaba sentado sobre
la nube blandió su hoz sobre la
tierra, y la tierra fue cosechada.
17 Otro ángel salió del Santuario
que está en el cielo, el cual tenía
también una hoz afilada.
18 Del altar salió otro ángel que
tenía poder sobre el fuego. Habló
a gran voz al que tenía la hoz
afilada y dijo: ¡Mete tu hoz afilada
y recoge los racimos de la viña de
la tierra, porque maduraron sus
racimos!
19 El ángel agitó su hoz en la
tierra, cortó los racimos de la vid
de la tierra y echó las uvas en el
gran lagar* de la ira de Dios.
20 El lagar fue pisado fuera de
la ciudad. Del lagar salió sangre
hasta los frenos de los caballos en
una extensión de 288 kilómetros.

15

Siete plagas

1 Vi en el cielo otra señal grande
y maravillosa: siete ángeles que
tenían las siete últimas plagas,
porque el furor de Dios fue con-
sumado con ellas.
2 Vi como un mar de cristal
mezclado con fuego y a los que
triunfan sobre la bestia, su imagen
y el número de su nombre. Éstos
están en pie sobre el mar de cristal
y tienen arpas de Dios.
3 Entonan el cántico de Moisés,
el esclavo de Dios, y el cántico del
Cordero que dice:
¡Grandes y maravillosas son tus
obras,
Señor Dios Todopoderoso!
¡Justos y verdaderos son tus
caminos,
Oh Rey de las naciones!
4 ¿Quién no te temerá, oh Señor,
Y glorificará tu nombre?
Porque solo Tú eres santo.
Por lo cual todas las naciones es-
tarán presentes y adorarán
delante de Ti,
Porque tus acciones justas se man-
ifestaron.
5 Después de estas cosas miré,
y se abrió el Santuario del
Tabernáculo del Testimonio en el
cielo.
6 Los siete ángeles, cubiertos con
lino puro resplandeciente y con
cintos de oro ceñidos al pecho,
tenían las siete plagas y salieron
del Santuario.
7 Uno de los cuatro seres
vivientes dio a los siete ángeles

* **14:19** Lagar: Sitio donde se pisan las uvas para obtener su jugo fresco llamado mosto, el cual al fermentarlo produce vino.

siete copas de oro llenas del furor
del Dios que vive por los siglos de
los siglos.
8 El Santuario se llenó de humo
por la gloria de Dios y su poder.
Nadie podía entrar en el Santuario
hasta que se completaran las siete
plagas de los siete ángeles.

16

Siete copas de ira

1 Escuché una gran voz del San-
tuario que decía a los siete ángeles:
¡Vayan! ¡Derramen las siete copas
del furor de Dios sobre la tierra!
2 Salió el primero y derramó su
copa en la tierra. Se produjo una
úlcera maligna y pestilente sobre
los hombres que tenían la marca
de la bestia y que adoraban su
imagen.
3 El segundo *ángel* derramó su
copa sobre el mar, el cual se con-
virtió en sangre como de muerto.
Murió todo ser marítimo viviente.
4 El tercero derramó su copa en
los ríos y las fuentes de agua, los
cuales se convirtieron en sangre.
5 Escuché al ángel de las aguas
que decía: ¡Justo eres, el que es y
que era, el Santo, porque juzgaste
estas cosas!
6 También les diste a beber *san-*
gre, porque derramaron sangre de
santos y profetas. ¡Son merece-
dores!
7 Escuché al altar que decía:
¡Sí, Señor Dios Todopoderoso, ver-
daderos y justos son tus juicios!
8 El cuarto *ángel* derramó su
copa sobre el sol, y se le permitió
quemar a los hombres con fuego.
9 Los hombres fueron quemados
con un gran calor ardiente. Blas-
femaron el Nombre del Dios que
tiene el poder sobre estas plagas y
no cambiaron de mente para darle
gloria.
10 El quinto *ángel* derramó su
copa sobre el trono de la bestia, y
su reino oscureció. Mordían sus
lenguas a causa del dolor.
11 Blasfemaron al Dios del cielo a
causa de sus dolores y sus úlceras.
No cambiaron de mente con re-
specto a sus obras.

La batalla de Armagedón

12 El sexto *ángel* derramó su
copa sobre el gran río Éufrates, y su
agua se secó para que se preparara
el camino de los reyes del oriente.
13 Vi *salir* tres espíritus impuros
como ranas de la boca del dragón,
de la boca de la bestia y de la boca
del falso profeta.
14 Son espíritus de demonios
que hacen milagros, los cuales
van a los reyes de toda *la* tierra
habitada, a fin de reunirlos para
la batalla del gran día del Dios
Todopoderoso.
15 **(Ciertamente vengo como**
ladrón. Inmensamente feliz el
que vela y protege sus ropas,
para que no ande desnudo y
vean su vergüenza.)
16 Los reunió en el lugar llamado
en hebreo *Armagedón.*
17 El séptimo *ángel* derramó su
copa en el aire, y salió una gran
voz del Santuario, desde el trono,
que decía: **¡Está hecho!**
18 Hubo rayos, voces y truenos.
Hubo un gran sismo, tan grande
que no sucedió un sismo como éste
desde que existió el hombre sobre
la tierra.
19 La gran ciudad se dividió en
tres partes. Las ciudades de las
naciones cayeron. La gran Babilo-
nia fue recordada delante de Dios
para darle la copa del vino del
ardor de su ira.
20 Huyó toda isla, y *las* montañas
no fueron halladas.
21 Un enorme granizo cayó del
cielo sobre los hombres, como de
entre 26 y 36 kilogramos. Y los
hombres blasfemaron contra Dios
por la plaga del granizo, porque

esta plaga era extremadamente grande.

17

Juicio contra Babilonia

1 Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo: Ven acá. Te mostraré la sentencia contra la gran ramera que está sobre muchas aguas.

2 Los reyes de la tierra practicaron inmoralidad sexual con ella. Los que habitan la tierra se embriagaron con el vino de su inmoralidad sexual.

3 Me llevó en espíritu al desierto. Y vi a una mujer que estaba sentada sobre una bestia *de color* escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, llena de nombres blasfemos.

4 La mujer estaba cubierta de púrpura y escarlata. Estaba adornada con oro, piedras preciosas y perlas. Sostenía en su mano una copa de oro llena de repugnancias y las inmundicias de su inmoralidad sexual.

5 En su frente tenía escrito un nombre: Misterio, Babilonia la grande, la madre de las prostitutas y de las repugnancias de la tierra.

6 Vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos y de los mártires de Jesús. Al mirarla, quedé maravillado con gran asombro.

7 El ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva y tiene las siete cabezas y los diez cuernos:

8 La bestia que viste era y no es. Está a punto de subir del abismo y va a perdición. Los que moran en la tierra, cuyos nombres no fueron escritos en el rollo de la vida desde *la* fundación del mundo, se asombrarán al ver a la bestia que era, no es y será.

9 Aquí está la mente que tiene sabiduría: Las siete cabezas son siete colinas sobre las cuales la mujer está asentada. También son siete reyes.

10 Cinco de ellos cayeron. Uno es, y otro aún no vino, y cuando venga, es necesario que permanezca poco.

11 La bestia que era y no es, también es el octavo. Es de los siete, y va a destrucción.

12 Los diez cuernos que viste son diez reyes, los cuales aún no recibieron reino, pero recibirán autoridad como reyes con la bestia por una hora.

13 Éstos tienen un solo propósito. Entregan su poder y autoridad a la bestia.

14 Éstos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque *Él* es Señor de señores y Rey de reyes. Los que están con Él son llamados, elegidos, y fieles.

15 También me dijo: Las aguas que viste, donde está sentada la prostituta, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas.

16 Los diez cuernos y la bestia que viste aborrecerán a la prostituta y la dejarán desolada y desnuda. Se comerán sus carnes y la quemarán con fuego.

17 Porque Dios colocó en sus corazones que lleven a cabo el propósito de Él, que tomen una decisión y entreguen el reino de ellos a la bestia para que se cumplan *las* palabras de Dios.

18 La mujer que miraste es aquella gran ciudad que tiene dominio sobre los reyes de la tierra.

18

Destrucción de Babilonia

1 Después de estas cosas vi a otro ángel que descendía del cielo, el cual tenía gran autoridad. La tierra fue iluminada con su resplandor.

2 Clamó con voz potente: ¡Cayó,
cayó la gran Babilonia! Se con-
virtió en cueva de demonios y
guarida de todo espíritu impuro
y albergue de toda ave impura y
aborrecida.
3 Porque todas las naciones be-
bieron del vino del furor de su
inmoralidad sexual. Los reyes de
la tierra practicaron inmoralidad
sexual con ella, y los mercaderes
de la tierra enriquecieron con el
poder de la inclinación excesiva de
ella a los placeres.
4 Oí otra voz del cielo que decía:
¡Sal de ella, pueblo mío, para
que no participes de sus peca-
dos ni recibas sus plagas!
5 Porque sus pecados fueron api-
lados hasta el cielo, y Dios recordó
sus crímenes.
6 ¡Dale galardón como ella
galardonó: las cosas al doble!
Devuélvanle según sus obras.
¡Mézclenle doble en la copa que
mezcló!
7 Tanto como se alabó y vivió
en placeres, denle de tormento y
llanto, pues dice en su corazón: Me
siento reina. No soy viuda, y que
de ningún modo vea duelo.
8 Por esto, en un solo día estarán
presentes sus plagas: muerte, du-
elo y hambre. Será consumida con
fuego, porque poderoso es el Señor
Dios que la juzgó.
9 Los reyes de la tierra que
practicaron *la* inmoralidad sexual
y vivieron en placeres con ella,
llorarán. Se lamentarán por ella
cuando vean el humo de su incen-
dio.
10 Se colocarán en pie de lejos a
causa del temor a su tormento y
dirán: ¡Ay, ay, la gran ciudad, Ba-
bilonia, la ciudad fuerte, porque
en una hora vino tu juicio!
11 Los mercaderes de la tierra
lloran y lamentan por ella, porque
ya nadie compra su cargamento:
12 cargamento de oro, plata,
piedra preciosa, perlas, lino fino,
púrpura, seda, escarlata, toda
madera olorosa, todo objeto de
marfil, todo objeto de madera
valiosa, bronce, hierro, mármol,
13 canela, amomo, incienso,
mirra e incienso aromático, vino,
aceite, harina y trigo, ganado *vac-*
uno, ovejas, caballos, carruajes, y
cuerpos y almas de hombres.
14 El fruto de la codicia de tu
alma salió de ti. Todas las cosas
exquisitas y espléndidas se ale-
jaron de ti. Ya nunca jamás las
hallarán.
15 Los mercaderes de estas
cosas, quienes enriquecieron a
causa de ella, estarán lejos por
el temor al tormento de ella.
Llorarán, lamentarán
16 y dirán: ¡Ay, ay, la gran ciudad
que se cubrió de lino fino, púrpura
y escarlata, y se adornó con oro,
piedras preciosas y perlas,
17 porque en una hora fue ar-
rasada tanta riqueza! Todo tim-
onel, todo navegante, marineros
y cuantos se ocupan en el mar
tomaron posición a una distancia.
18 Al ver la humareda de su
incendio, gritaban: ¿Cuál es seme-
jante a la gran ciudad?
19 Echaban polvo sobre sus
cabezas, gritaban, lloraban,
lamentaban y decían: ¡Ay, ay, la
gran ciudad! Todos los que tienen
naves en el mar enriquecieron con
su abundancia. ¡Porque en una
hora fue desolada!
20 ¡Oh cielo, regocíjate con re-
specto a ella! ¡También los santos,
los apóstoles y los profetas, porque
Dios decidió el juicio de ustedes
contra ella!
21 Un ángel fuerte levantó una
gran piedra, como la de un molino,
la lanzó al mar y dijo: ¡Así la gran
ciudad Babilonia será destruida
con violento impulso! ¡Que de
ningún modo sea hallada!
22 ¡Que de ningún modo sea
escuchado en ti tañido de arpis-
tas, de músicos, de flautistas y

de trompetistas! ¡Que de ningún
modo sea hallado en ti artífice
de algún oficio! ¡Que de ningún
modo sea escuchado en ti sonido
de molino!
23 ¡Que de ningún modo alum-
bre en ti luz de lámpara! ¡Y que
de ningún modo sea escuchada
en ti voz de novio y de novia!
Porque tus mercaderes eran los
magnates de la tierra, y todas las
naciones fueron engañadas con tu
hechicería.
24 En ella se halló sangre de
profetas, santos y de todos los que
fueron asesinados en la tierra.

19

El Rey asume el reino

1 Después de estas cosas, es-
cuché una gran voz como de *una*
gran multitud en el cielo que
decían: ¡Aleluya! La salvación, la
gloria y el poder son de nuestro
Dios.
2 Porque sus juicios son ver-
daderos y justos, porque juzgó a la
gran prostituta, la cual corrompía
la tierra con su inmoralidad sex-
ual y vengó la sangre de sus es-
clavos de mano de ella.
3 Por segunda vez dijeron:
¡Aleluya! El humo de ella sube por
los siglos de los siglos.
4 Los 24 ancianos y los cuatro
seres vivientes cayeron, adoraron
al Dios que estaba sentado en el
trono y dijeron: ¡Amén! ¡Aleluya!
5 Salió una voz del trono que
decía: ¡Alaben a nuestro Dios todos
sus esclavos, los que temen ante Él,
los pequeños y los grandes!
6 Escuché una voz como de
mucha multitud, como ruido de
muchas aguas, y como estruendo
de fuertes truenos, que decía:

¡Aleluya! Porque el Señor Dios
Todopoderoso reina.
7 ¡Gocemos, saltemos de alegría y
demos la gloria a Él!
Porque llegó la boda del Cordero,
y su esposa se preparó.
8 Se le concedió que se vistiera
de lino fino, resplandeciente,
limpio, porque el lino fino sim-
boliza las acciones justas de los
santos.

Fiesta de boda

9 Me dijo: Escribe: **Inmensa-
mente felices los que fueron in-
vitados a la cena de la boda del
Cordero.** Y me dijo: Éstas son las
palabras verdaderas de Dios.
10 Caí ante sus pies para ado-
rarlo, pero me dijo: ¡Mira, no! Soy
consiervo tuyo y de tus hermanos,
de los que retienen el testimonio
de Jesús. ¡Adora a Dios! Porque el
testimonio de Jesús es el espíritu de
la profecía.

Rey de reyes y Señor de señores

11 Vi el cielo abierto, y ahí estaba
un caballo blanco. Su Jinete es Fiel
y Verdadero. Con justicia juzga y
pelea.
12 Sus ojos son llama de fuego.
Hay muchas diademas en su
cabeza. Tenía un Nombre escrito,
el cual nadie conoció sino Él.
13 Se vistió con una ropa empa-
pada en sangre, y su Nombre es:
El Verbo de Dios.
14 Los ejércitos del cielo, vestidos
de lino fino, blanco y limpio, lo
seguían en caballos blancos.
15 Una espada aguda sale de su
boca para golpear con ella a las
naciones. Él las pastoreará con
vara de hierro. Y Él pisa el lagar
del vino del furor de la ira del Dios
Todopoderoso.
16 En la vestidura y en su muslo
tiene un Nombre escrito: **Rey de
reyes Y Señor de señores**.
17 Vi a un ángel que estaba en
pie en el sol y clamó a gran voz a
todas las aves que se mueven en el
cielo: ¡Vengan, congréguense para
el gran banquete de Dios,

18 para que coman cuerpos de
reyes, magistrados, potentados,
caballos y sus jinetes, y cuerpos de
todos, tanto de libres como de es-
clavos, de pequeños y de grandes!
19 Vi a la bestia, a los reyes de
la tierra y a sus ejércitos reunidos
para hacer la guerra contra el
Jinete y contra su ejército.
20 La bestia fue apresada, y con
ella el falso profeta que hizo mila-
gros delante de ella, con los cuales
engañó a los que recibieron la
marca de la bestia y a los que
adoran su imagen. Los dos fueron
lanzados vivos al lago de fuego
encendido con azufre.
21 Los demás murieron por la
espada que sale de la boca del
Jinete. Todas las aves se saciaron
con los cuerpos de ellos.

20

Un reinado de 1.000 años

1 Vi a un ángel que descendía del
cielo. Tenía en su mano la llave del
abismo y una gran cadena.
2 Arrestó al dragón, la serpiente
antigua, que es *el* diablo y Satanás,
y lo ató por 1.000 años.
3 Lo lanzó. Cerró el abismo y
puso un sello encima de él para
que *el dragón* ya no engañara a
las naciones hasta que se cumpli-
eran los 1.000 años. Después de
esto debe ser desatado por poco
tiempo.
4 Vi tronos. A los que se sentaron
en ellos se les dio *autoridad para*
juzgar. También *vi* las almas de
los decapitados por causa del testi-
monio de Jesús y de la Palabra de
Dios. Éstos no adoraron a la bes-
tia ni a su imagen, ni recibieron
la marca en la frente ni en su
mano. Vivieron y reinaron con
Cristo 1.000 años.
5 Los demás muertos no
volverían a vivir hasta cuando se
cumplieran los 1.000 años.
6 Inmensamente feliz y santo el
que tiene parte en la primera res-
urrección. La muerte segunda no
tiene poder sobre éstos, sino serán
sacerdotes de Dios y de Cristo, y
reinarán con Él 1.000 años.
7 Cuando se cumplan los 1.000
años, Satanás será soltado de su
prisión,
8 y saldrá para engañar a las
naciones que están en los cuatro
puntos *cardinales* de la tierra, a
Gog y Magog, a fin de reunirlos
para la batalla. El número de ellos
es como la arena del mar.
9 Subieron sobre la anchura de
la tierra. Rodearon el campa-
mento de los santos y la ciudad
amada, pero descendió fuego del
cielo y los consumió.
10 El diablo que los engañaba fue
lanzado al lago de fuego y azufre,
donde están la bestia y el falso
profeta. Serán atormentados de
día y de noche por los siglos de los
siglos.

Juicio final

11 Vi un gran trono blanco y al
que estaba sentado en él. La tierra
y el cielo huyeron de su presencia,
y no se halló *el* lugar de ellos.
12 Vi a los muertos, los grandes
y los pequeños, en pie delante del
trono. Y unos rollos fueron abier-
tos. También fue abierto *el rollo
de* la vida. Los muertos fueron
juzgados por *las cosas* escritas en
los rollos, según sus obras.
13 El mar entregó a los muertos
que había en él, y la muerte y el
Hades entregaron los *que había* en
ellos. Fueron juzgados, cada uno
según sus obras.
14 La muerte y el Hades fueron
lanzados al lago de fuego. Ésta
es la muerte segunda: el lago de
fuego.
15 Si alguno no se halló inscrito
en el rollo de la vida, fue lanzado
al lago de fuego.

21

Nuestra morada eterna

1 Vi un cielo nuevo y una tierra
nueva, porque el primer cielo y la
primera tierra pasaron, y el mar
ya no existe.
2 Vi que descendía del cielo, de
Dios, la Ciudad Santa, la Nueva
Jerusalén, preparada como una
novia adornada para su novio.
3 Escuché una gran voz del
trono que decía: Aquí está el
Tabernáculo de Dios con los hom-
bres, y morará con ellos. Ellos
serán pueblo de Él, y Dios estará
con ellos.
4 Enjugará toda lágrima de sus
ojos, y no habrá muerte. No habrá
llanto, ni clamor, ni dolor. Las
primeras cosas pasaron.
5 El que está sentado en el trono
dijo: **Considera, hago nuevas
todas las cosas.** Y dijo: **Es-
cribe, porque estas palabras
son fieles y verdaderas.**
6 Y me dijo: **Está hecho. Yo, el
Alfa y la Omega, el Principio y el
Fin. Al que tiene sed, Yo le daré
gratuitamente de la fuente del
agua de la vida.**
7 **El que venza heredará estas
cosas. Seré su Dios, y él será mi
hijo.**
8 **Pero para los cobardes,
incrédulos, repugnantes, as-
esinos, los que practican in-
moralidad sexual, hechiceros,
idólatras y todos los mentirosos,
su destino será el lago que arde
con fuego y azufre, que es la
muerte segunda.**
9 Vino uno de los siete ángeles
que tenían las siete copas que es-
taban llenas de las siete últimas
plagas, y habló conmigo: Ven, te
mostraré la novia, la esposa del
Cordero.
10 Y me llevó en espíritu a una
montaña grande y alta. Me mostró
la Ciudad Santa, Jerusalén, que
descendía del cielo, de Dios,
11 que tenía la gloria de Dios. Su
fulgor era semejante a una piedra
preciosísima, como piedra jaspe,
transparente como cristal.
12 Tenía un muro grande y alto,
el cual tenía 12 puertas. Sobre
las puertas, 12 ángeles, y nombres
que fueron inscritos, los cuales
son los de las 12 tribus de *los* hijos
de Israel:
13 tres puertas tanto por *el* ori-
ente como por *el* norte, *el* sur y *el*
occidente.
14 El muro de la ciudad tenía 12
cimientos, y en ellos 12 nombres
de los 12 apóstoles del Cordero.
15 El que hablaba conmigo tenía
una medida, una vara dorada,
para medir la ciudad, sus puertas
y su muro.
16 La ciudad estaba formada
como un cubo: su longitud era
tan grande como su anchura. Y
midió la ciudad con la vara: 2.160
kilómetros. Su longitud, anchura y
altura eran iguales.
17 Midió también su muro: 6,48
metros, medida de hombre, que es
la del ángel.
18 El material de su muro es
jaspe, pero la ciudad es de oro
puro semejante a cristal limpio.
19 Los fundamentos del muro de
la ciudad estaban adornados con
toda piedra preciosa: el primer
fundamento, jaspe; el segundo,
zafiro; el tercero, calcedonia; el
cuarto, esmeralda;
20 el quinto, ónice; el sexto, cor-
nalina; el séptimo, crisólito; el oc-
tavo, berilo; el noveno, topacio;
el décimo, crisopraso; el undécimo,
jacinto; el duodécimo, amatista.
21 Las 12 puertas son 12 perlas.
Cada una de las puertas era de una
sola perla. La plaza de la ciudad
era oro puro, transparente como
cristal.
22 No vi Santuario en
ella, porque el Señor Dios
Todopoderoso y el Cordero son el
Santuario de ella.

23 La ciudad no tiene necesidad
del sol ni de la luna para que
la alumbren, porque la gloria de
Dios la iluminó, y el Cordero es su
Lumbrera.
24 Las naciones andarán a la luz
de ella. Los reyes de la tierra le
llevarán su esplendor.
25 ¡Que de ningún modo sean
cerradas sus puertas de día!
Porque allí no habrá noche.
26 Llevarán el esplendor y la rev-
erencia de las naciones a ella.
27 ¡Que de ningún modo entre en
ella algo impuro ni el que practica
repugnancia y mentira, sino los
que fueron inscritos en el rollo de
la vida del Cordero!

22

1 Me mostró un río de agua
de vida, resplandeciente como
cristal, que emana del trono de
Dios y del Cordero.
2 En medio de su avenida y en
cada lado del río hay un árbol de
vida que produce 12 frutos, que
da cada mes su fruto. Las hojas
del árbol son para sanidad de las
naciones.
3 Ya no habrá alguna maldición.
El trono de Dios y del Cordero
estará en ella. Sus esclavos le
rendirán culto
4 y verán su rostro. El Nombre
de Él estará en sus frentes.
5 Ya no habrá noche. No tienen
necesidad de luz de lámpara, ni
de luz del sol, porque el Señor
Dios resplandecerá sobre ellos. Y
reinarán por los siglos de los siglos.

Conclusión

6 *El ángel* me dijo: Estas palabras
son fieles y verdaderas. El Señor
Dios de los espíritus de los profetas
envió a su ángel para mostrar a
sus esclavos las cosas que deben
suceder con prontitud.
7 **Considera que vengo con
prontitud. Inmensamente feliz
el que guarda las palabras de la
profecía de este rollo.**
8 Y yo, Juan, soy el que escuchó
y vio estas cosas. Cuando escuché
y vi, caí para adorar ante los pies
del ángel que me mostraba estas
cosas.
9 Entonces me dijo: ¡Mira, no!
Soy consiervo tuyo, de tus her-
manos profetas y de los que
guardan las palabras de este rollo.
¡Adora a Dios!
10 Y me dijo: No selles las pal-
abras de la profecía de este rollo,
porque el tiempo está cerca.
11 El que es injusto practique
aún *la* injusticia, el impuro, sea
aún impuro. El justo practique
aún *la* justicia, y el santo, sea aún
santificado.
12 **¡Ten presente, vengo con
prontitud, y *traigo* mi galardón
conmigo para recompensar a
cada uno según su obra!**
13 **Yo soy el Alfa y la Omega, el
Primero y el Último, el Principio
y el Fin.**
14 **Inmensamente felices los
que lavan sus ropas para que
tengan derecho sobre el árbol
de la vida, y que entren por las
puertas en la ciudad.**
15 **¡Fuera los perros, los
hechiceros, los que practican
inmoralidad sexual, los homi-
cidas, los idólatras y todo el que
ama y practica mentira!**
16 **Yo, Jesús, envié a mi ángel
para testificarles estas cosas en
las iglesias. Yo soy la Raíz y
el Linaje de David, la Estrella
resplandeciente de la mañana.**
17 El Espíritu y la esposa dicen:
¡Ven! Y el que escucha, diga: ¡Ven!
Y el que tenga sed, venga, y el que
quiera, reciba gratuitamente agua
de vida.
18 Yo testifico a todo el que es-
cucha las palabras de la profecía
de este rollo: Si alguno añade a el-
las, Dios pondrá sobre él las plagas
que fueron descritas en este rollo.

19 Si alguno quita de las palabras
del rollo de esta profecía, Dios
quitará su parte del árbol de la vida
y de la Ciudad Santa, de las cosas
que se escribieron en este rollo.
20 El que da testimonio de estas
cosas dice: **¡Sí, vengo con pronti-
tud!**
¡Amén! ¡Sí, ven, Señor Jesús!
21 La gracia del Señor Jesús sea
con todos.

Salmos

1

Prólogo

1 ¡Inmensamente feliz* es el varón
que no anduvo en consejo de impíos,
Ni se detuvo en camino de pecadores,
Ni se sentó en silla de burladores!
2 Sino en la Ley de YAVÉ halla complacencia,
Y en su Ley reflexiona de día y de noche.
3 Será como árbol plantado junto a corrientes de agua
Que da su fruto a su tiempo
Y su follaje no se marchita.
Todo lo que hace tendrá éxito.

4 No así los impíos,
Que son como cáscara de grano levantada por el viento.
5 Por tanto, no se levantarán los impíos en el juicio.

6 Porque YAVÉ conoce el camino de los justos,
Pero la senda de los impíos lleva a destrucción.

2

1 ¿Para qué están en tumulto las naciones,
Y los pueblos maquinan cosas vanas?
2 Los reyes de la tierra se levantarán,
Y gobernantes conspirarán unidos
Contra YAVÉ y contra su Ungido, y dicen:
3 ¡Rompamos sus ataduras
Y quitemos de nosotros sus cuerdas!

4 El que está sentado en los cielos se reirá.
'ADONAY se burlará de ellos.
5 Luego les hablará en su furor.
Los conturbará en su ira.
6 **Yo mismo consagré* a mi Rey sobre Sion,**
Mi Montaña Santa.

7 **Yo promulgaré el decreto.**
YAVÉ me dijo:
Mi Hijo eres Tú,
Yo te engendré hoy.
8 **Pídeme y te daré los pueblos en posesión,**
Y como herencia tuya los confines de la tierra.
9 Los quebrantarás con vara de hierro.
Los harás añicos como vasija de alfarero.

10 Ahora pues, oh reyes, actúen con sabiduría.
Acepten amonestación, jueces de la tierra:
11 Sirvan a YAVÉ con temor
Y regocíjense con temblor.
12 Besen los pies al Hijo
No sea que se enoje y perezcan en el camino,
Pues de repente arde su ira.
Inmensamente felices† son los que se refugian en Él.

3

Salmo de David cuando huía de su hijo Absalón

1 ¡Oh YAVÉ, cómo se multiplicaron mis opresores!
Muchos son los que se levantan contra mí.
2 Muchos dicen de mí:
No hay salvación en 'ELOHIM para él. *Selah**

3 Pero Tú, oh YAVÉ, eres escudo alrededor de mí,
Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.
4 Clamé a YAVÉ con mi voz.

5 Yo me acosté y dormí,

* **1:1** Lit. BIENAVENTURADO. * **2:6** Lit. he consagrado. † **2:12** Lit. BIENAVENTURADO. * **3:2** SELAH. Probablemente piensen en esto.

Y desperté, porque YAVÉ me sustenta.
6 No temeré a decenas de millares de personas
Me sitien que alrededor.

7 ¡Levántate, oh YAVÉ, sálvame, 'ELOHIM mío!
Porque Tú eres el que golpea a todos mis enemigos en la mejilla
Y quebrantas los dientes de los impíos.
8 La salvación corresponde a YAVÉ.
Sobre tu pueblo sea tu bendición. *Selah*

4

Al director del coro, con instrumentos de cuerda. Salmo de David
1 ¡Oh 'ELOHIM de mi justicia, respóndeme cuando clamo!
Tú que me diste holgura en la estrechez,
Ten compasión de mí y escucha mi oración.

2 Oh hijos de *los* hombres,
¿Por cuánto tiempo convertirán mi honra en infamia?
¿Hasta cuando amarán vanidad y buscarán la mentira? *Selah*
3 Sepan, pues, que YAVÉ apartó al piadoso para Él.

4 Aírense, pero no pequen.
Mediten en su corazón sobre sus camas.
Guarden silencio. *Selah*

5 Ofrezcan sacrificios de justicia,
Y confíen en YAVÉ.
6 Muchos dicen: ¡Oh, que viéramos algún bien!
¡Oh YAVÉ, levanta sobre nosotros la luz de tu rostro!
7 Diste alegría a mi corazón,
Mayor que la de ellos, aun cuando abundan en grano y mosto.

8 En paz me acostaré y así dormiré,
Porque solo Tú, YAVÉ, me haces vivir confiado.

5

Al director del coro, para instrumentos de viento. Salmo de David
1 Escucha, oh YAVÉ, mis palabras.
Considera mi susurro.
2 Oye el sonido de mi clamor,
Rey mío y 'ELOHIM mío, porque a Ti oro.
3 Oh YAVÉ, oyes mi voz de mañana.
De mañana la presentaré ante Ti,
Y esperaré.

4 Porque Tú no eres un 'ELOHIM que se complace en la maldad,
Ni el hombre impío mora contigo.
5 Los arrogantes no se presentarán delante de Ti.
Aborreces a todos los perversos.
6 Destruirás a los que hablan mentira.
YAVÉ aborrece al hombre sanguinario y engañador.
7 Pero yo entraré en tu Casa por la abundancia de tu firme amor,
Y con reverencia me postraré hacia tu santo Templo.
8 Guíame, oh YAVÉ, en tu justicia,
A causa de mis adversarios.
Allana tu camino delante de mí.

9 Porque no hay veracidad en su lenguaje.
Su corazón es destructivo,
Sepulcro abierto es su garganta.
Con su lengua hablan lisonjas.
10 Oh 'ELOHIM, castígalos.
Caigan por sus propios consejos.
Échalos a causa de la multitud de sus transgresiones,
Porque se rebelaron contra Ti.

11 Pero, ¡alégrense todos los que confían en Ti!
¡Den voces de júbilo porque Tú los defiendes para siempre!
¡Regocíjense en Ti los que aman tu Nombre!
12 Porque Tú, oh YAVÉ, bendecirás al justo,

Como con un escudo lo rodearás
de tu favor.

6

Al director del coro, con instrumentos de cuerda. Salmo de David

1 Oh YAVÉ, no me reprendas en tu
furor.
Ni me disciplines en tu ardiente
ira.
2 Ten compasión de mí, oh YAVÉ,
porque desfallezco.
Sáname, oh YAVÉ, porque mis huesos están conturbados,
3 Y también mi alma en gran manera.
Y Tú, oh YAVÉ… ¿hasta cuándo?

4 Vuélvete, YAVÉ, rescata mi alma.
Sálvame por tu misericordia.
5 Porque en la muerte no habrá
memoria de Ti.
En el *Seol*,* ¿quién te dará gracias?

6 Estoy agotado de tanto gemir.
Todas las noches inundo de
lágrimas mi almohada.
Con mis lágrimas empapo mi
cama.
7 Mis ojos están nublados de tanto
sufrir.
Han envejecido a causa de todos
mis adversarios.

8 Apártense de mí todos los que
hacen iniquidad,
Porque YAVÉ oyó la voz de mi
llanto.
9 YAVÉ escuchó mi súplica.
YAVÉ recibió mi oración:
10 Sean todos mis enemigos avergonzados y muy conturbados,
Que sean vueltos atrás,
Que sean de repente avergonzados.

7

Oda de David, que cantó a YAVÉ por causa de las palabras de Cus benjaminita

1 ¡Oh YAVÉ, 'ELOHIM mío, en Ti me
refugio!
¡Sálvame y líbrame de todos los que
me persiguen!
2 No sea que el enemigo desgarre
mi vida como león,
Que despedace, y no haya quien
libre.

3 Oh YAVÉ, 'ELOHIM mío, si hice
esto,
Si hay iniquidad en mis manos,
4 Si pagué con perversidad al que
estaba en paz conmigo,
Más bien libré al que sin causa era
mi adversario,
5 Que el enemigo persiga mi vida y
la tome,
Que pisotee en tierra mi vida,
Y haga bajar mi honor hasta el
polvo. *Selah*

6 ¡Levántate, oh YAVÉ, en tu ira!
¡Álzate contra la furia de mis adversarios,
Y despierta a mi favor en el juicio
que convocaste!
7 ¡Que te rodee la asamblea de
naciones,
Y sobre ella preside Tú desde lo
alto!
8 Oh YAVÉ, Tú, Impartidor de justicia a los pueblos:
¡Júzgame, YAVÉ, conforme a mi
rectitud,
Conforme a la integridad que hay
en mí!
9 ¡Acábese la perversidad de los
perversos,
Y sea el justo firmemente establecido!
Porque es justo el 'ELOHIM que
prueba *el* corazón

* **6:5** *Seol*: lugar de los muertos. En el Nuevo Pacto se tradujo Hades, el mundo invisible, el lugar de los muertos, que no debe confundirse con el Lago de Fuego, que es el lugar de condenación eterna. * **7:9** Lit. riñones. En la cultura hebrea, probablemente, el aspecto más íntimo de la personalidad.

Y lo más íntimo de mi personalidad.*

10 Mi escudo es 'ELOHIM,
Quien salva a los rectos de corazón.
11 'ELOHIM es Juez justo.
Es un 'ELOHIM que sentencia cada día.

12 Si el hombre no se convierte, afilará su espada.
Tensará su arco y apuntará.
13 Se preparó sus armas mortales,
Y dispuso sus flechas abrasadoras.

14 Ahí están los dolores de parto de la iniquidad.
Concibió perversidad y dio a luz la falsedad.
15 Hizo un hoyo y lo ahondó.
¡Pero él mismo cayó en el foso preparado!
16 Su perversidad se revierte sobre su cabeza,
Y su violencia desciende sobre su coronilla.

17 Alabaré a YAVÉ conforme a su justicia
Y cantaré alabanzas al Nombre de YAVÉ el Altísimo.

8

Al director del coro, con notas. Salmo de David
1 ¡Oh YAVÉ, 'ADONAY nuestro,
Cuán majestuoso es tu Nombre en toda la tierra!

Colocaste tu majestad sobre los cielos.
2 De la boca de los niños y de los que maman
Estableciste una fortaleza frente a tus adversarios
Para silenciar al enemigo y al vengador.

3 Cuando contemplo tus cielos, la obra de tus dedos,
La luna y las estrellas que Tú afirmaste,
4 Digo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
El hijo de hombre, para que te preocupes por él?
5 Lo hiciste un poco menor que los ángeles.
Lo coronaste de gloria y honor.

6 Lo haces dominar sobre las obras de tus manos.
Colocaste todas las cosas debajo de sus pies:
7 Ovejas y bueyes, todo ello,
Y también las bestias del campo,
8 Las aves del cielo y los peces del mar,
Todo cuanto pasa por los senderos de los mares.

9 ¡Oh YAVÉ, 'ADONAY nuestro,
Cuán majestuoso es tu Nombre en toda la tierra!

9

Al director del coro. Según Mutlabbén (melodía del canto "Morir por un hijo"). Salmo de David
1 Daré gracias a YAVÉ con todo mi corazón.
Contaré todas tus maravillas.
2 Me alegraré y me regocijaré en Ti.
Cantaré alabanza a tu Nombre, oh Altísimo.

3 Cuando mis enemigos se volvieron atrás,
Tropezaron y perecieron delante de Ti.
4 Porque Tú mantuviste mi justicia y mi causa.
Te sentaste en el trono a juzgar justamente.

5 Reprendiste a las naciones,
Destruíste a los perversos,
Borraste su nombre para siempre.
6 El enemigo sucumbió en desolación eterna,
Destruiste sus ciudades,
Y con ellas se desvaneció su recuerdo.

7 Pero YAVÉ permanece para siempre.
Él estableció su trono para el juicio
8 Y juzgará al mundo con justicia.
Hará juicio con equidad a las naciones.

9 YAVÉ será un refugio, una torre alta para el oprimido,
Un baluarte y fortaleza en tiempos de angustia.
10 En Ti confiarán los que conocen tu Nombre,
Por cuanto Tú, oh YAVÉ, no abandonas a los que te buscan.

11 ¡Canten alabanzas a YAVÉ, Quien mora en Sion!
¡Anuncien entre los pueblos sus proezas!
12 Porque Aquel que demanda la sangre se acuerda de ellos.
No olvida el clamor de los afligidos.

13 Oh YAVÉ, ten compasión de mí.
Mira mi aflicción a causa de los que me aborrecen.
Tú, que me levantas de las puertas de la muerte,
14 Para que cuente todas tus alabanzas
En las puertas de la hija de Sion,
Y me regocije en tu salvación.

15 Las naciones se hundieron en la fosa que cavaron,
Sus pies fueron atrapados en la red que ellos mismos escondieron.
16 YAVÉ se dio a conocer.
Impartió justicia.
El perverso fue atrapado en la obra de sus propias manos.
Meditación. *Selah*

17 Los perversos serán trasladados al *Seol*,
Todas las gentes que se olvidan de 'ELOHIM.

18 Porque el pobre no será olvidado para siempre,
Ni perecerá la esperanza de los afligidos para siempre.

19 ¡Levántate, oh YAVÉ, y no prevalezca el mortal!
¡Sean las naciones juzgadas delante de Ti!
20 ¡Infúndeles tu terror, oh YAVÉ,
Y conozcan las naciones que no son sino hombres!

10

1 ¿Por qué estás lejos, oh YAVÉ,
Y te escondes en tiempos de angustia?

2 Por la arrogancia del impío el pobre es consumido.
¡Caigan en las trampas que ellos mismos inventaron!
3 Porque el impío se jacta de lo que su alma ansía,
Y el avaro maldice y desprecia a YAVÉ.
4 Con altivez de su semblante, el perverso no averigua.
'ELOHIM no está en sus pensamientos.

5 En todo tiempo sus caminos son torcidos.
Tiene tus juicios lejos de su vista.
Desprecia a todos sus adversarios.
6 Dice en su corazón: No seré conmovido.
A través de todas las generaciones, no estaré en adversidad.

7 Su boca está llena de maldición, engaños, opresión.
Debajo de su lengua hay vejación y maldad.
8 Se sienta al acecho, cerca de las aldeas.
En escondrijos asesina al inocente.

Sus ojos acechan para caerle al desvalido.
9 Acecha en lo encubierto, como un león desde su guarida
Espera para arrebatar al pobre.
Arrebata al pobre, lo atrae a su red.
10 Se encoge, se agazapa,

Y el indefenso cae en sus fuertes garras.
11 Dice en su corazón: 'EL* olvidó,
Escondió su rostro, no verá jamás.

12 ¡Levántate, oh YAVÉ!
¡Oh 'EL, levanta tu mano,
Y no te olvides del humilde!
13 ¿Por qué el perverso menosprecia a 'ELOHIM?
Porque en su corazón piensa que no le pedirás cuenta.

14 Sin embargo Tú lo ves,
Porque observas el agravio y la vejación,
Para retribuirlos con tu mano.
¡A Ti se encomienda el desvalido!
¡Tú eres el defensor del huérfano!

15 Quebranta el brazo del malvado y del perverso.
Persigue su impiedad hasta que no haya ninguna.

16 YAVÉ es Rey para siempre jamás.
Las naciones que ocupaban su tierra perecerán.

17 Oh YAVÉ, Tú has oído el anhelo de los humildes.
Fortaleces sus corazones, tienes atento tu oído
18 A fin de vindicar a los huérfanos y a los oprimidos,
Para que el hombre de la tierra no los aterrorice más.

11

Al director del coro. Salmo de David
1 En YAVÉ me refugio.

¿Cómo puedes decir a mi alma:
Huye como ave a tu montaña?
2 Pues ahí están los perversos que tensan el arco.
Preparan su flecha en la cuerda
Para dispararla en la oscuridad a los de corazón recto.
3 Si son destruidos los fundamentos,
¿Qué puede hacer el justo?

4 YAVÉ está en su santo Templo.
YAVÉ tiene en los cielos su trono.
Sus ojos observan,
Sus párpados examinan a los hijos de los hombres.
5 YAVÉ prueba al justo,
Pero su alma aborrece al perverso
Y al que ama violencia.
6 Hará llover carbones encendidos sobre los perversos,
Fuego, azufre y viento abrasador.
Tal será la porción de la copa de ellos.

7 Porque YAVÉ es justo.
Él ama la justicia.
Los rectos contemplarán su rostro.

12

Al director del coro. Con arpa en octava baja. Salmo de David
1 ¡Salva, oh YAVÉ, porque se acaban los piadosos!
Porque desaparecen los fieles entre los hijos de *los* hombres.
2 Hablan vanidades, cada uno a su prójimo.
Hablan con labios lisonjeros y doblez de corazón.

3 ¡Corte YAVÉ todos los labios lisonjeros,
La boca que habla altanerías!
4 Los que dicen: Prevaleceremos con nuestra lengua.
Nuestros labios son nuestros.
¿Quién es 'ADÓN sobre nosotros?

5 **Por la opresión a los pobres,**
Por el gemido del menesteroso,
Ahora me levantaré, dice YAVÉ.
Pondré en seguridad al que por ella suspira.

6 Las Palabras de YAVÉ son Palabras puras,
Como plata refinada en un crisol en la tierra

* **10:11** 'EL es un nombre de 'ELOHIM.

Purificada siete veces.

7 Tú los guardarás, oh YAVÉ,
Los guardarás de esta generación para siempre.

8 Por todos lados los impíos deambulan
Cuando la vileza es exaltada entre los hijos de *los* hombres.

13

Al director del coro. Salmo de David
1 ¿Hasta cuándo, oh YAVÉ?
¿Me olvidarás para siempre?
¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?
2 ¿Hasta cuándo pensaré profundamente
Con tristeza en mi corazón cada día?
¿Hasta cuándo mi enemigo será enaltecido sobre mí?

3 ¡Considera, oh YAVÉ, 'ELOHIM mío, y respóndeme!
Ilumina mis ojos, no sea que duerma el sueño de la muerte,
4 No sea que mi enemigo diga: ¡Lo vencí!
Mis adversarios gozan cuando soy sacudido.

5 Confío en tu misericordia,
Y mi corazón se gozará en tu salvación.
6 Cantaré a YAVÉ
Porque me llenó de bienes.

14

Al director del coro. Salmo de David
1 El necio dice en su corazón: ¡No existe 'ELOHIM!
Están corrompidos, hicieron obras repugnantes.
No hay quien haga el bien.

2 YAVÉ miró desde los cielos sobre los hijos de *los* hombres
Para ver si había algún entendido que buscara a 'ELOHIM.

3 Todos se desviaron. Juntamente se corrompieron.
No hay quien haga lo bueno, ni siquiera uno.

4 ¿No tienen discernimiento todos los que hacen iniquidad,
Que devoran a mi pueblo como si comieran pan
Y no invocan a YAVÉ?

5 Allí temblarán de espanto,
Porque 'ELOHIM está con la generación de los justos.
6 Se burlan del consejo del pobre,
Pero YAVÉ es su refugio.

7 ¡Oh, que de Sion venga la salvación de Israel!
Cuando YAVÉ restaure a su pueblo cautivo,
Se regocijará Jacob y se alegrará Israel.

15

Salmo de David
1 Oh YAVÉ, ¿quién morará en tu Tabernáculo?
¿Quién morará en tu Montaña Santa?

2 El que vive en integridad y hace justicia,
Y habla la verdad en su corazón.
3 El que no calumnia con su boca,
Ni hace mal a su amigo,
Ni levanta un reproche contra su prójimo,
4 En cuyos ojos el vil es menospreciado,
Pero honra a los que temen a YAVÉ,
El que jura en daño suyo y no cambia,
5 Quien no presta su dinero con interés,
Ni acepta soborno contra el inocente.

El que hace estas cosas jamás será movido.

16

Canto a media voz, de David

1 Guárdame, oh 'ELOHIM, porque
en Ti me refugio.

2 Dije a YAVÉ: Tú eres mi 'ADONAY.
No tengo bien fuera de Ti.
3 Para los santos y los íntegros que
están en la tierra
Es toda mi complacencia.
4 Multiplicarán sus dolores los que
sirven a otro *'elohim*.
No derramaré sus libaciones de
sangre,
Ni estarán sus nombres en mis
labios.

5 YAVÉ es la porción de mi herencia
y de mi copa.
Tú sustentas firmemente mi
parcela.
6 Las cuerdas me cayeron en lu-
gares deleitosos
Y es hermosa la heredad que me
corresponde.

7 Bendeciré a YAVÉ que me acon-
seja,
Aun en las noches me corrige las
partes más íntimas de mi
personalidad.*
8 A YAVÉ coloqué continuamente
delante de mí.
Porque está a mi derecha, no seré
movido.

9 Por lo cual se alegra mi corazón,
Y se regocija mi gloria.
Mi cuerpo reposará también confi-
adamente,
10 Porque no abandonarás mi
alma en el *Seol*,
Ni permitirás que tu Santo experi-
mente corrupción.

11 Me mostrarás la senda de la
vida.
En tu Presencia hay plenitud de
gozo,
Delicias a tu mano derecha para
siempre.

* **16:7** Lit. riñones.

17

Oración de David

1 Oye, oh YAVÉ, una causa justa,
atiende mi clamor.
Escucha mi oración hecha con
labios sin engaño.
2 De tu Presencia proceda mi de-
fensa.
Vean tus ojos la rectitud.

3 Tú probaste mi corazón.
Me visitaste de noche,
Me pasaste por el crisol y nada
inicuo hallaste.
Resolví que mi boca no cometa
transgresión.

4 En cuanto a las obras humanas,
Con la Palabra de tus labios
Me guardé de las sendas del vio-
lento.
5 Mis pasos se mantuvieron en tus
caminos.
Mis pies no resbalarán.

6 Oh 'ELOHIM, yo te invocaré,
Y Tú me responderás.
Inclina tu oído hacia mí y escucha
mis palabras.

7 ¡Haz tus misericordias maravil-
losas!
Tú eres Quien salvas a quienes se
refugian a tu mano derecha,
De los que se levantan contra ellos.
8 Guárdame como a la pupila de tus
ojos,
Escóndeme bajo la sombra de tus
alas
9 De la presencia de los perversos
que me oprimen,
De los enemigos mortales que me
rodean.

10 Protegidos están en su prosperi-
dad.
Con su boca hablan arrogancias.
11 Ahora cercaron nuestros pasos.
Fijan su mirada en echarnos a
tierra,
12 Como león ansioso de desgarrar
su presa,

Como cachorro de león agazapado
en su cueva.

13 ¡Levántate, oh YAVÉ!
¡Hazle frente!
Haz que sea derribado.
Con tu espada libra mi alma del
inicuo,
14 Y con tu mano, oh YAVÉ, de los
hombres del mundo,
Cuya porción está en esta vida,
Cuyo vientre Tú llenas con tus
tesoros.

¡Sean saciados, pues, sus hijos,
Y dejen las migajas a sus nietos!

15 Yo veré tu rostro en justicia,
Estaré satisfecho cuando despierte
a tu semejanza.

18

Al director del coro. Salmo de David, esclavo de YAVÉ, el cual habló a YAVÉ las palabras de este canto el día cuando YAVÉ lo libró de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl.

1 Dijo: ¡Te amo, oh YAVÉ, Fortaleza
mía!
2 ¡YAVÉ, Roca mía y Castillo mío, y
mi Libertador!
'ELOHIM mío y Fortaleza mía, en
Quien me refugio,
Mi Escudo y mi Cuerno de sal-
vación, mi alta Torre.
3 Invoco a YAVÉ, Quien es digno de
alabanza,
Y soy salvo de mis enemigos.

4 Me rodearon los lazos de la
muerte,
Sentí el espanto de los torrentes de
Belial.
5 Me rodearon las ligaduras del
Seol,
Las trampas de la muerte vinieron
sobre mí.

6 En mi angustia invoqué a YAVÉ,
Clamé a mi 'ELOHIM,
Y Él oyó mi voz desde su Templo.
Mi clamor delante de Él llegó a sus
oídos.

7 La tierra se conmovió y tembló.
También temblaron los funda-
mentos de las montañas.
Fueron sacudidos porque Él es-
taba airado.
8 De su nariz se levantó una hu-
mareda,
Un fuego de su boca devoró,
Carbones fueron encendidos por
Él.

9 Inclinó los cielos,
Y descendió con densas tinieblas
bajo sus pies.
10 Cabalgó sobre un querubín y
voló.
Se precipitó sobre las alas del
viento.

11 Puso oscuridad como escond-
edero
Con su Tabernáculo alrededor de
Él,
Oscuridad de agua,
Densas nubes bajo el cielo.
12 El fulgor de su Presencia
Atravesó las densas nubes.
Descargó granizo y carbones en-
cendidos.

13 YAVÉ tronó desde el cielo.
'ELYón dio su voz:
¡Granizo y carbones encendidos!
14 Disparó sus flechas y los dis-
persó.
Relámpagos en abundancia, y los
confundió.
15 Entonces aparecieron los lechos
del agua
Y se descubrieron los cimientos
del mundo
Ante tu bramido, oh YAVÉ,
Por el soplo del aliento de tu nariz.

16 Envió desde lo alto y me tomó,
Me sacó de muchas aguas.
17 Me libró de mi poderoso ene-
migo
Y de los que me aborrecían,
Porque eran más fuertes que yo.

18 Me enfrentaron en el día de mi calamidad,
Pero YAVÉ fue mi apoyo.
19 Me sacó a un lugar espacioso.
Me rescató, porque se complació en mí.

20 YAVÉ me premió conforme a mi justicia.
Me retribuyó según la pureza de mis manos.
21 Porque guardé los caminos de YAVÉ,
Y no me aparté impíamente de mi 'ELOHIM.
22 Pues todos sus Preceptos estuvieron delante de mí,
Y no aparté de mí sus Estatutos.

23 También fui irreprensible ante Él
Y me guardé de cometer iniquidad.
24 Por eso YAVÉ recompensó mi rectitud,
La pureza de mis manos ante sus ojos.

25 Con el bondadoso se mostrará bondadoso,
Y recto con el hombre recto.
26 Puro se mostrará con el puro,
Y con el perverso se mostrará severo.
27 En verdad, Tú salvas al pueblo afligido,
Y humillas los ojos altivos.

28 Oh YAVÉ, Tú enciendes mi lámpara.
¡Mi 'ELOHIM ilumina mi oscuridad!
29 Porque contigo desbarataré ejércitos,
Con mi 'ELOHIM saltaré sobre un muro.

30 El camino de 'ELOHIM es perfecto.
La Palabra de YAVÉ, acrisolada.
Él es escudo a todos los que se refugian en Él.
31 Porque, ¿quién es 'ELOAH aparte de YAVÉ?
¿Y quién es la Roca fuera de nuestro 'ELOHIM?

32 Porque 'EL es Quien me ata con vigor,
Y que perfecciona mi camino,
33 Que fortalece mis pies para que sean como de venado
Y me sostiene firme en mis alturas,
34 Que adiestra mis manos para la batalla,
De modo que mis brazos puedan tensar el arco de bronce.

35 Me diste también el escudo de tu salvación,
Tu mano derecha me sostuvo
Y tu benignidad me engrandeció.
36 Ensanchaste mis pasos debajo de mí,
Y mis pies no resbalaron.

37 Perseguí a mis enemigos, los alcancé,
Y no regresé hasta que fueron aniquilados.
38 Les di golpes repetidos,
Y no pudieron levantarse,
Cayeron debajo de mis pies.

39 Me armaste de valor para la guerra,
Doblegaste a los que me resistían.
40 Pusiste en fuga a mis enemigos,
Para que yo venciera a quienes me aborrecían.
41 Clamaron, pero no hubo quien los librara,
Aun a YAVÉ, pero no les respondió.
42 Los desmenucé como polvo ante el viento,
Los eché fuera como el barro de las calles.

43 Me libraste de las contiendas del pueblo.
Me designaste jefe de las naciones.
Un pueblo que no conocía me sirve.
44 Tan pronto me oyen, me obedecen,
Los extranjeros se sometieron a mí.

45 Los hijos de extranjeros desfallecen
Y salen temblando de sus fortalezas.

46 ¡Viva YAVÉ! ¡Bendita sea mi Roca!
Sea enaltecido el 'ELOHIM de mi salvación,
47 'EL, Quien ejecuta mi venganza
Y me somete pueblos.
48 Él me libra de mis enemigos.
Me enaltece sobre los que se alzan contra mí
Y me libras del hombre violento.

49 Por tanto, yo te daré gracias,
Oh YAVÉ, entre las naciones,
Y cantaré alabanzas a tu Nombre.

50 Él da gran liberación a su rey
Y muestra misericordia a su ungido:
A David y a su descendencia para siempre.

19

Al director del coro. Salmo de David
1 Los cielos cuentan la gloria de 'ELOHIM,
Y el firmamento declara la obra de sus manos.
2 Día tras día pronuncian su mensaje,
Y noche tras noche proclaman sabiduría.
3 No hay lengua ni palabras
En las cuales no sea oída la voz de ellos.
4 Su expresión llega a toda la tierra,
Y sus Palabras hasta los confines del mundo.

En ellos puso tabernáculo para el sol,
5 Y éste, como esposo que sale de su aposento,
Se alegra como atleta para recorrer su camino.
6 De un extremo de los cielos es su salida,
Y su órbita hasta el término de ellos.
Nada queda escondido de su calor.
7 La Ley de YAVÉ es perfecta.
Restaura el alma.
El testimonio de YAVÉ es fiel.
Hace sabio al sencillo.
8 Los Preceptos de YAVÉ son rectos.
Alegran el corazón.
El Mandamiento de YAVÉ es puro,
Alumbra los ojos.

9 El temor a YAVÉ es limpio,
Permanece para siempre.
Los Juicios de YAVÉ son verdaderos,
Todos justos.
10 Deseables son más que el oro,
Más que mucho oro afinado,
Y más dulces que la miel,
Aun la que destila del panal.

11 Tu esclavo es además amonestado por ellos.
En guardarlos hay grande galardón.

12 ¿Quién reconocerá sus propios errores?
Declárame inocente de los que me son ocultos.
13 Aparta también a tu esclavo de las soberbias,
Que no me dominen.
Entonces seré íntegro
Y declarado absuelto de gran transgresión.

14 Sean aceptos los dichos de mi boca delante de Ti
Y la meditación de mi corazón,
Oh YAVÉ, Roca mía y Redentor mío.

20

Al director del coro. Salmo de David
1 YAVÉ te responda en el día de la adversidad.
El Nombre del 'ELOHIM de Jacob te defienda,
2 Te envíe ayuda desde el Santuario
Y desde Sion te sostenga.
3 Se acuerde de todas tus ofrendas
Y acepte tus holocaustos. *Selah*

4 Te dé conforme al deseo de tu corazón
Y cumpla todos tus propósitos.
5 Nosotros nos alegraremos en tu salvación
Y levantaremos pendón en el Nombre de nuestro 'ELOHIM.
YAVÉ te conceda todas tus peticiones.

6 Ahora sé que YAVÉ salva a su ungido.
Le responderá desde sus santos cielos
Con la potencia salvadora de su mano derecha.

7 Éstos confían en carruajes de guerra,
Y aquéllos en caballos,
Pero nosotros nos gloriamos del Nombre de YAVÉ, nuestro 'ELOHIM.
8 Ellos flaquean y caen,
Pero nosotros nos levantamos y estamos firmes.

9 ¡Salva, oh YAVÉ!
¡Que el Rey nos responda el día cuando lo invoquemos!

21

Al director del coro. Salmo de David
1 Oh YAVÉ, el rey se alegrará en tu poder,
Y en tu salvación ¡cuánto se regocijará!
2 Le diste el deseo de su corazón
Y no le retuviste la petición de sus labios. *Selah*
3 Con bendiciones de bien saliste a su encuentro.
Corona de oro puro pusiste en su cabeza.
4 Vida te pidió,
Y se la concediste,
Largura de días, eternamente y para siempre.
5 Grande es su gloria por tu salvación.
Pusiste sobre él honor y majestad.
6 Lo bendijiste para siempre.
Lo llenaste de alegría con tu Presencia
7 Por cuanto el rey confía en YAVÉ.
Por la misericordia de 'ELYÓN, no será conmovido.

8 Tu mano alcanzará a todos tus enemigos.
Tu mano derecha alcanzará a los que te aborrecen.
9 Los pondrás en horno de fuego en el tiempo de tu ira.
YAVÉ los deshará en su ira,
Y el fuego los consumirá.
10 Destruirás su producto de la tierra,
Y su descendencia de entre los hijos de hombres.
11 Porque tramaron el mal contra Ti.
Fraguaron un complot,
Pero no prevalecerán.
12 Pues Tú les harás volver la espalda
Al apuntar tu arco contra sus rostros.

13 ¡Engrandécete, oh YAVÉ, con tu fortaleza!
Cantaremos y alabaremos tu poderío.

22

Al director del coro. Según el canto: Una sierva es la aurora. Salmo de David
1 ¡'EL mío, 'EL mío!
¿Por qué me desamparaste?
¿Por qué estás lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?
2 'ELOHIM mío, clamo de día, y no respondes,
Y de noche, y no hay descanso para mí.

3 Pero Tú eres santo,
¡Tú, que moras entre las alabanzas de Israel!

4 En Ti confiaron nuestros antepasados.
Confiaron, y Tú los libraste.

5 Clamaron a Ti, y fueron librados.
Confiaron en Ti, y no fueron avergonzados.

6 Pero yo soy gusano y no hombre,
Oprobio de los hombres y despreciado por el pueblo.
7 Todos los que me ven me escarnecen.
Hacen una mueca con los labios.
Menean la cabeza y dicen:
8 Se encomendó a YAVÉ.
Líbrelo Él.
Que Él lo rescate,
Puesto que se complacía en Él.

9 Pero Tú eres el que me sacó del vientre.
Me diste confianza aun cuando estaba a los pechos de mi madre.
10 A Ti fui entregado desde la matriz,
Desde el vientre de mi madre Tú eres mi 'EL.

11 No te alejes de Mí, porque la angustia está cerca,
Porque no hay quien ayude.

12 Me rodearon muchos toros.
Fuertes toros de Basán me rodearon.
13 Abren su boca contra mí
Como león voraz y rugiente.

14 Soy derramado como aguas
Y todos mis huesos se descoyuntan.
Mi corazón se volvió como cera.
Se derritió entre mis órganos.
15 Mi vigor está seco como tiesto
Y mi lengua se pega a mis mandíbulas.
¡Me pones en el polvo de la muerte!

16 Perros me rodearon.
Me cercó cuadrilla de perversos.
Horadaron mis manos y mis pies.
17 Puedo contar todos mis huesos.
Ellos me miran y me observan.
18 Reparten entre sí mis ropas,
Y sobre mi túnica echan suertes.

19 Pero Tú, oh YAVÉ, ¡no te alejes!
Fortaleza mía, ¡Apresúrate a socorrerme!
20 ¡Libra de la espada el alma mía,
Del poder del perro mi vida!
21 ¡Sálvame de la boca del león
Y de los cuernos de los toros salvajes!
¡Me has respondido!

22 Anunciaré tu Nombre a mis hermanos.
En medio de la congregación te alabaré.
23 Los que temen a YAVÉ, alábenlo.
Glorifíquenlo, toda la descendencia de Jacob,
Y témanle, toda la descendencia de Israel,
24 Porque no menospreció ni aborreció el dolor del afligido,
Ni de él ocultó su rostro,
Sino cuando clamó a Él,
Lo escuchó.

25 De Ti viene mi alabanza en la gran congregación.
Cumpliré mis votos delante de los que te temen.
26 ¡Los pobres comerán y serán saciados!
¡Alabarán a YAVÉ los que lo buscan!
¡Que su corazón viva para siempre!
27 Se acordarán y volverán a YAVÉ de todos los confines de la tierra,
Y todas las familias de las naciones se postrarán delante de Ti.
28 Porque de YAVÉ es el reino,
Y Él gobierna las naciones.

29 Comerán y se postrarán
Todos los poderosos de la tierra,
Los que bajan al polvo se postrarán ante Él,
Los que no pueden conservar viva su alma.

30 Una futura generación le servirá.
Esto se dirá de 'ADONAY hasta la próxima generación.

31 Acudirán y declararán su justicia,
Anunciarán a pueblo que nacerá que Él hizo esto.

23

Salmo de David
1 YAVÉ es mi Pastor.
Nada me faltará.
2 En lugares de tiernos prados me hace descansar.
Junto a aguas de reposo me conduce.
3 Restaura mi alma.
Me guía por sendas de justicia por amor a su Nombre.

4 Aunque ande por el valle de la sombra de muerte,
No temeré algún mal,
Porque Tú estás conmigo.
Tu vara y tu cayado me confortan.
5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis adversarios.
Unges mi cabeza con aceite.
Mi copa rebosa.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me escoltarán todos los días de mi vida,
Y en la Casa de YAVÉ moraré por largos días.

24

Salmo de David
1 De YAVÉ es la tierra y lo que hay en ella,
El mundo y los que habitan en él.
2 Porque Él la fundó sobre los mares
Y la afirmó sobre las corrientes de agua.

3 ¿Quién subirá a la Montaña de YAVÉ?
¿Quién podrá estar en pie en su Santuario?
4 El limpio de manos y puro de corazón,
El que no elevó su alma a la falsedad
Ni juró con engaño.
5 Él recibirá bendición de YAVÉ
Y la justicia del 'ELOHIM de su salvación.
6 Esta es la generación de los que lo buscan,
De los que buscan tu rostro, *oh* 'ELOHIM de Jacob. *Selah*

7 ¡Alcen, oh puertas, sus cabezas!
¡Sean levantados, portales eternos,
Y entrará el Rey de gloria!

8 ¿Quién es este Rey de gloria?
¡YAVÉ, el Fuerte y Poderoso!
¡YAVÉ, el Poderoso en batalla!
9 ¡Alcen, oh puertas, sus cabezas!
¡Sean levantados, portales eternos,
Y entrará el Rey de gloria!

10 ¿Quién es este Rey de gloria?
¡YAVÉ de las huestes!
¡Él es el Rey de gloria! *Selah*

25

Salmo de David
1 A Ti, oh YAVÉ, levanto mi alma.

2 ¡'ELOHIM mío, en Ti confío!
No sea yo avergonzado,
No se alegren de mí mis enemigos.

3 Ciertamente ninguno de los que confían en Ti será avergonzado.
Serán avergonzados los que se rebelan sin causa.

4 Muéstrame, oh YAVÉ, tus caminos,
Enséñame tus sendas.

5 Encamíname en tu verdad y enséñame,
Porque Tú eres el 'ELOHIM de mi salvación.

En Ti espero todo el día.

6 Acuérdate, oh YAVÉ, de tu compasión y de tu misericordia que son perpetuas.

7 No te acuerdes de los pecados
de mi juventud y de mis transgresiones.
Conforme a tu misericordia acuérdate de mí,
Por tu bondad, oh YAVÉ.

8 Bueno y justo es YAVÉ.
Él muestra el camino a los pecadores.

9 Encamina a los humildes en justicia,
Y enseña a los mansos su senda.

10 Todas las sendas de YAVÉ son misericordia y verdad
Para los que observan su Pacto y sus Preceptos.

11 Por amor a tu Nombre, oh YAVÉ,
Perdonas también mi iniquidad, que es grande.

12 ¿Quién es el hombre que teme a YAVÉ?
Él le enseñará el camino que debe escoger.

13 Su alma gozará de bienestar,
Y su descendencia heredará la tierra.

14 El secreto de YAVÉ es para los que le temen.
A ellos hará conocer su Pacto.

15 Mis ojos están siempre fijos en YAVÉ,
Porque Él sacará mis pies de la red.

16 Mírame y ten misericordia de mí,
Porque estoy solo y afligido.

17 Las angustias de mi corazón se aumentaron.
¡Sácame de mis congojas!

18 Mira mi aflicción y mis fatigas,
Y perdona todos mis pecados.

19 ¡Mira cómo se multiplicaron mis enemigos,
Y con violento odio me aborrecen!

20 ¡Guarda mi alma y líbrame!
No sea yo avergonzado,
Porque en Ti me refugio.

21 Integridad y rectitud me guarden,
Porque en Ti espero.
22 ¡Oh 'ELOHIM, redime a Israel de todas sus angustias!

26

Salmo de David

1 Defiéndeme, oh YAVÉ, porque en mi integridad anduve,
Y en YAVÉ confié sin titubear.
2 Examíname, oh YAVÉ, y pruébame.
Escudriña lo más íntimo de mi personalidad* y mi corazón,
3 Porque tu misericordia está delante de mis ojos
Y ando en tu verdad.

4 No me siento con hombres falsos
Ni ando con hipócritas.
5 Aborrezco la reunión de perversos
Y no me sentaré con los inicuos.

6 Lavaré en inocencia mis manos,
Y así andaré en torno a tu altar, oh YAVÉ,
7 Para hacer resonar mi voz de gratitud
Y contar todas tus maravillas.

8 Oh YAVÉ, yo amo la Casa donde moras,
Y el lugar donde reside tu gloria.

9 No arrebates mi alma con los pecadores,
Ni mi vida con hombres sanguinarios,
10 En las manos de los cuales está el crimen,
Cuya mano derecha está llena de sobornos.

* **26:2** Lit. riñones.

11 En cuanto a mí, andaré en mi integridad.
¡Redímeme y ten misericordia de mí!

12 Mis pies están en suelo firme.
Bendeciré a YAVÉ en las congregaciones.

27

Salmo de David

1 YAVÉ es mi Luz y mi Salvación,
¿De quién temeré?
YAVÉ es la Fortaleza de mi vida,
¿De quién me aterrorizaré?

2 Cuando se juntaron contra mí los perversos para devorar mi carne,
Mis adversarios y mis enemigos tropezaron y cayeron.
3 Aunque un ejército acampe contra mí,
No temerá mi corazón.
Aunque contra mí se levante guerra,
Yo estaré confiado.

4 Una cosa le pedí a YAVÉ.
Ésta buscaré:
Que esté yo en la Casa de YAVÉ todos los días de mi vida,
Para contemplar la hermosura de YAVÉ
Y para meditar en su Templo.

5 Porque Él me esconderá en su Tabernáculo en el día del mal.
Me ocultará en lo reservado de su Tabernáculo.
Me pondrá en alto sobre una roca.

6 Mi cabeza será levantada sobre mis enemigos que estén alrededor,
Y en su Tabernáculo ofreceré sacrificios con clamor de júbilo.
Cantaré, sí, entonaré salmos a YAVÉ.

7 ¡Escucha, oh YAVÉ, cuando clamo con mi voz!
¡Ten compasión de mí y respóndeme!
8 Mi corazón me dice de Ti:
¡Busca su rostro!
Tu rostro buscaré, oh YAVÉ.

9 No escondas tu rostro de mí,
Ni rechaces con ira a tu esclavo.
Has sido mi Ayuda.
No me abandones
Ni me desampares,
Oh 'ELOHIM de mi salvación.
10 Aunque mi padre y mi madre me abandonen,
YAVÉ me recogerá.

11 Enséñame, oh YAVÉ, tu camino,
Y guíame por senda llana, a causa de mis enemigos.
12 No me entregues a la voluntad de mis adversarios,
Porque se levantaron contra mí testigos falsos que respiran violencia.

13 Hubiera yo desmayado
Si no creyera que veré la bondad de YAVÉ en la tierra de los vivientes.

14 Espera a YAVÉ.
¡Sé fortalecido y aliéntese tu corazón!
¡Sí, espera a YAVÉ!

28

Salmo de David

1 A Ti clamo, oh YAVÉ, Roca mía.
No enmudezcas para mí,
Porque si Tú enmudeces para mí,
Seré como los que bajan a la fosa.
2 Oye la voz de mis súplicas cuando clamo a Ti,
Cuando levanto mis manos hacia tu Santuario.

3 No me arrastres junto con los impíos,
Quienes hacen iniquidad
Y hablan de paz con su prójimo,
Pero la perversidad está en sus corazones.

4 Dales conforme a su obra y según
la perversidad de sus he-
chos.
Retribúyeles de acuerdo con las
obras de sus manos.
¡Dales su recompensa!
5 Porque no entienden los hechos
de YAVÉ,
Ni las obras de sus manos,
Él los derribará y no los edificará.

6 ¡Bendito sea YAVÉ,
Porque escuchó la voz de mi
súplica!
7 YAVÉ es mi Fortaleza y mi Escudo.
Confió mi corazón en Él
Y fui ayudado,
Por lo cual se regocija mi corazón.
Lo alabaré con mi canto.

8 YAVÉ es la Fortaleza *de su pueblo*,
Y el Refugio salvador de su ungido.
9 ¡Salva a tu pueblo,
Y bendice tu heredad!
¡Pastoréalos y cárgalos para siem-
pre!

29

Salmo de David

1 ¡Tributen a YAVÉ, oh hijos de los
poderosos!
¡Tributen a YAVÉ la gloria y el poder!
2 ¡Tributen a YAVÉ la gloria debida a
su Nombre!
¡Póstrense ante YAVÉ en el esplen-
dor de la santidad!

3 Voz de YAVÉ sobre las aguas:
¡El 'ELOHIM de gloria truena!
¡YAVÉ está sobre muchas aguas!
4 Voz de YAVÉ es poderosa,
Voz de YAVÉ es majestuosa.
5 Voz de YAVÉ que quiebra los ce-
dros,
YAVÉ destroza los cedros del
Líbano.
6 Él hace saltar al Líbano como un
becerro.

7 Voz de YAVÉ que enciende llama-
radas.
8 Voz de YAVÉ que estremece el
desierto.
YAVÉ sacude al desierto de Cades.
9 Voz de YAVÉ que estremece
los robles y desnuda los
bosques.
En su Templo todos proclaman su
gloria.

10 YAVÉ preside en el diluvio.
YAVÉ se sienta como Rey para
siempre.
11 YAVÉ dará fortaleza a su pueblo.
YAVÉ bendecirá a su pueblo con
paz.

30

Canto para la dedicación del Templo. Salmo de David.

1 Te exalto oh YAVÉ, porque me
levantaste,
Y no dejaste que mis enemigos se
alegraran de mí.
2 ¡Oh YAVÉ, mi 'ELOHIM!
Clamé a Ti, y me sanaste.
3 ¡Oh YAVÉ, sacaste mi vida del *Seol*,
De entre los que bajan a la tumba
me mantuviste vivo!

4 Canten salmos a YAVÉ, ustedes
sus santos,
Y celebren la memoria de su san-
tidad.
5 Por un momento es su ira,
Pero su favor dura toda la vida.
Por la noche dura el llanto,
Pero al amanecer viene la alegría.

6 En mi prosperidad me decía:
No seré conmovido jamás,
7 Porque con tu favor, oh YAVÉ,
Me afirmaste como fuerte mon-
taña.
Escondiste tu rostro, fui turbado.

8 A Ti clamé, oh YAVÉ.
A YAVÉ dirigí mi súplica.
9 ¿Qué provecho hay en mi muerte
cuando baje a la tumba?
¿Te alabará el polvo?
¿Anunciará tu verdad?

10 Escucha, oh YAVÉ, y ten compasión de mí.
¡Oh YAVÉ, sé mi Ayudador!

11 Cambiaste mi lamento en danza,
Desataste mi tela áspera y me vestiste de alegría.
12 Por tanto, a Ti cantaré, Gloria mía, y no estaré callado.
¡Oh YAVÉ, mi 'ELOHIM, te daré gracias para siempre!

31

Al director del coro. Salmo de David
1 En Ti, oh YAVÉ, me refugié.
No sea yo avergonzado jamás.
Líbrame en tu justicia.
2 Inclina tu oído a mí y rescátame pronto.

¡Sé Tú mi Roca fuerte, mi Fortaleza para salvarme!
3 Porque Tú eres mi Roca y mi Fortaleza,
Por amor a tu Nombre
Me guías y me encaminas.

4 ¡Sácame de la red que me tendieron,
Porque Tú eres mi Refugio!
5 En tu mano encomiendo mi espíritu.
Tú, oh YAVÉ, 'ELOHIM me redimiste de verdad.

6 Aborrezco a los que confían en ídolos vanos,
Pero confío en YAVÉ.
7 Me regocijaré y me alegraré en tu misericordia,
Porque viste mi aflicción,
Conociste las angustias de mi alma,
8 No me entregaste en mano del enemigo,
Pusiste mis pies en lugar amplio.

9 Ten misericordia de mí, oh YAVÉ, porque estoy en angustia.
Mis ojos, mi alma y mis órganos internos se debilitaron por la angustia.
10 Porque mi vida se agotó de tristeza, y mis años de suspirar.
A causa de mi iniquidad mi vigor decayó
Y se consumen mis huesos.

11 Soy objeto de oprobio para todos mis adversarios,
Y para mis vecinos, objeto de horror,
Y de horror para mis conocidos.
Los que me ven en la calle huyen de mí.

12 Fui olvidado de sus corazones como un muerto.
Soy como un vaso quebrado.
13 Oigo la calumnia de muchos.
El terror me asalta por todas partes
Mientras conspiran unidos contra mí
Y traman quitarme la vida.

14 Pero en Ti, oh YAVÉ, fijé mi confianza.
Digo: Tú eres mi 'ELOHIM.
15 En tu mano están mis tiempos.
Líbrame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores.
16 Resplandezca tu rostro sobre tu esclavo.
¡Sálvame por tu misericordia!
17 No sea yo avergonzado, oh YAVÉ, porque te invoco.

¡Sean avergonzados los malos,
Bajen en silencio al *Seol*!
18 Enmudezcan los labios mentirosos
Que hablan insolencias contra el justo con soberbia y desprecio.

19 ¡Cuán grande es tu bondad
Que guardaste para los que te temen,
Que obraste para los hijos de los hombres que en Ti confían!

20 En lo secreto de tu Presencia los ocultas de la conspiración del hombre.
En un Tabernáculo los guardarás de las contiendas de lenguas.

21 ¡Bendito sea YAVÉ,
Porque hizo maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fortificada!
22 En mi premura, me dije:
¡Cortado soy de tu Presencia!
Pero Tú oíste la voz de mis súplicas
Cuando clamé a Ti.

23 Amen a YAVÉ ustedes, todos sus santos.
YAVÉ guarda a los fieles,
Pero retribuye con creces al que actúa con soberbia.
24 Sean esforzados todos ustedes, los que esperan en YAVÉ
Y tome aliento su corazón.

32

Instrucción (Maskil) de David

1 Inmensamente feliz es aquel
A quien es perdonada su transgresión
Y cubierto su pecado.
2 Inmensamente feliz es el hombre
A quien YAVÉ no atribuye iniquidad,
Y en el espíritu del cual no hay engaño.

3 Mientras callé, se consumieron mis huesos
En mi gemir todo el día.
4 Porque de día y de noche pesó sobre mí tu mano.
Hasta que mi vigor se convirtió
En sequedades de verano. *Selah*

5 Mi pecado confesé y no encubrí mi iniquidad.
Dije: Confesaré mis transgresiones a YAVÉ,
Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado. *Selah*

6 Por esto todo santo ora a Ti
En un tiempo cuando puedes ser hallado.
Ciertamente en la inundación de muchas aguas,
Éstas no llegarán a él.
7 Tú eres mi Refugio.
Me guardas de la angustia.
Me rodeas con cantos de liberación. *Selah*

8 **Te haré entender**
Y te enseñaré el camino en el cual debes andar.
Sobre Ti fijaré mis ojos y te aconsejaré.

9 **No sean como el caballo o la mula,**
Sin entendimiento,
Cuya boca debe ser frenada con freno y rienda
Para que se acerquen a Ti.

10 Muchos dolores hay para el impío,
Pero al que confía en YAVÉ
Lo rodea la misericordia.

11 ¡Alégrense, oh justos, en YAVÉ, y regocíjense!
¡Canten con júbilo todos los rectos de corazón!

33

1 ¡Alégrense, oh justos, en YAVÉ!
En los íntegros es hermosa la alabanza.
2 Den gracias a YAVÉ con arpa.
Cántenle con el arpa de diez cuerdas.
3 Cántenle canto nuevo.
¡Háganlo bien, tañan con júbilo!

4 Pues recta es la Palabra de YAVÉ,
Y toda su obra es hecha con fidelidad.
5 Él ama la rectitud y la justicia.
De la misericordia de YAVÉ está llena la tierra.

6 Por la Palabra de YAVÉ fueron hechos los cielos,
Y todas sus constelaciones por el aliento de su boca.

7 Él reúne como en una pila las aguas del mar.
Él pone en depósitos los abismos.

8 ¡Tema a YAVÉ toda la tierra!
¡Tiemblen delante de Él todos los habitantes del mundo!
9 Porque Él dijo y fue hecho.
Él ordenó y apareció.

10 YAVÉ anula el consejo de las naciones.
Él frustra los planes de los pueblos.
11 El consejo de YAVÉ permanece para siempre,
Y los planes de su corazón por todas las generaciones.

12 ¡Cuán bendecida es la nación cuyo 'ELOHIM es YAVÉ,
El pueblo que Él escogió como su propia heredad!

13 YAVÉ ve desde el cielo.
Mira a todos los hijos de *los* hombres.
14 Desde el lugar de su morada
Observa a todos los habitantes de la tierra.
15 El que forma los corazones de todos ellos
Considera todas sus acciones.

16 El rey no se salva por la multitud del ejército,
Ni el poderoso escapa por la mucha fuerza.
17 Vano es el caballo para la victoria.
No libra a cualquiera con su gran fuerza.

18 Ahí está el ojo de YAVÉ sobre los que le temen,
Sobre los que esperan en su misericordia
19 Para salvar su vida de la muerte
Y mantenerlos vivos en tiempo de hambre.

20 Nuestras almas esperan a YAVÉ.
Él es nuestra Ayuda y nuestro Escudo.
21 Por tanto, en Él se alegra nuestro corazón,
Porque confiamos en su santo Nombre.
22 Que tu misericordia, oh YAVÉ, sea sobre nosotros,
Según esperamos en Ti.

34

Salmo de David. Cuando cambió su conducta ante Abimelec, quien lo echó y él salió

1 Bendeciré a YAVÉ en todo tiempo.
Su alabanza estará de continuo en mi boca.

2 En YAVÉ se gloriará mi alma.
Lo oirán los mansos y se alegrarán.

3 Engrandezcan a YAVÉ conmigo,
Y exaltemos juntos su Nombre.

4 Busqué a YAVÉ y Él me respondió,
Y me libró de todos mis temores.

5 Los que miraron a Él fueron iluminados,
Y sus semblantes nunca serán avergonzados.

6 Este pobre clamó,
Y YAVÉ lo escuchó,
Y lo salvó de todas sus angustias.

7 El Ángel de YAVÉ acampa alrededor de los que le temen,
Y los rescata.

8 Prueben y vean que YAVÉ es bueno.
¡Cuán feliz es el varón que confía en Él!

9 Teman a YAVÉ, ustedes sus santos,
Porque nada falta a los que le temen.

10 Los cachorros de león necesitan y sufren hambre,
Pero los que buscan a YAVÉ no carecen de ningún bien.

11 Vengan, hijos, escúchenme.
Les enseñaré el temor a YAVÉ.

12 ¿Quién es el hombre que desea vida,
Que desea muchos días para ver el bien?
13 Guarda tu boca del mal
Y tus labios de hablar engaño.

14 Apártate del mal y haz el bien.
Busca la paz y persíguela.

15 Los ojos de YAVÉ están hacia los justos,
Y sus oídos atentos al clamor de ellos.

16 El rostro de YAVÉ está contra los perversos,
Para cortar su memoria de la tierra.

17 Claman los justos,
Y YAVÉ los oye
Y los libra de todas sus angustias.

18 Cercano está YAVÉ a los quebrantados de corazón,
Y salva a los contritos de espíritu.

19 Muchas son las aflicciones del justo,
Pero de todas ellas lo libra YAVÉ.

20 Él guarda todos sus huesos.
Ni uno de ellos es quebrado.

21 Matará al malo la maldad,
Y los que aborrecen al justo serán culpables.
22 YAVÉ redime la vida de sus esclavos.
No serán condenados cuantos en Él confían.

35

Salmo de David

1 ¡Oh YAVÉ, contiende con los que contienden contra mí!
¡Pelea contra los que combaten contra mí!
2 ¡Echa mano al escudo y al broquel,*
Y levántate en mi ayuda!
3 Saca la lanza y cierra el paso a mis perseguidores.
Dí a mi alma: ¡Yo soy tu Salvación!

4 Sean avergonzados y confundidos
Los que buscan mi vida.
Sean vueltos atrás y confundidos
Los que traman mi mal.
5 Sean como la cáscara de grano arrebatada por el viento,
Y acóselos el Ángel de YAVÉ.
6 Sea su camino tenebroso y resbaladizo,
Y el Ángel de YAVÉ los persiga.

7 Porque sin causa me tendieron su red,
Sin motivo cavaron fosa para mi vida.
8 Véngale destrucción inesperada.
Atrápelo la red que él mismo tendió,
Y caiga en ella con igual destrucción.

9 Mi alma se deleitará en YAVÉ.
Se regocijará en su salvación.
10 Todos mis huesos dirán:
Oh YAVÉ, ¿quién como Tú,
Que libras al débil del que es demasiado fuerte para él,
Y al pobre y menesteroso del que lo despoja?

11 Se levantan testigos falsos
De lo que no sé me preguntan.
12 Me devuelven mal por bien
Para desolación a mi alma.
13 Yo en cambio, al estar ellos enfermos,
Me vestía de ropa áspera
Y afligía mi alma con ayuno,

* **35:2** Escudo era el que se ataba a los brazos y cubría el pecho. Broquel, un escudo pequeño que el soldado llevaba en su mano. Algunos traducen "pavés", que era un escudo de gran tamaño que cubría casi todo el cuerpo.

Hasta que mi súplica a favor de
ellos me era concedida.
14 Como por mi amigo o hermano
actuaba,
Como el que llora por su madre,
Afligido me humillaba.
15 Pero ellos, en mi adversidad se
alegraron,
Y se reunieron contra mí.
Atacantes se reunieron contra mí,
Y yo no lo entendía.
Me despedazaban sin cesar.
16 Como profanos burladores en
las fiestas
Rechinaron contra mí sus dientes.
17 Oh 'ADONAY, ¿hasta cuándo con-
sentirás esto?
¡Libra mi vida de sus destruc-
ciones,
Mi única vida de los leones!
18 Yo te daré gracias en la gran
congregación,
Te alabaré entre un pueblo nu-
meroso.

19 No se alegren de mí los que sin
causa son mis enemigos,
Ni guiñan el ojo los que me abor-
recen sin causa.
20 Por cuanto no hablan de paz,
Sino inventan palabras calum-
niosas contra los mansos de
la tierra.

21 Ensanchan su boca contra mí, y
dicen:
22 ¡Oh YAVÉ, Tú lo viste! ¡No calles!
¡Oh 'ADONAY, no estés lejos de mí!
23 ¡Despierta y levántate a hacer jus-
ticia, 'ELOHIM mío y 'ADONAY
mío!
24 Júzgame conforme a tu justicia,
oh YAVÉ 'ELOHIM mío,
Que no se alegren ellos de mí.
25 No digan ellos en su corazón:
¡Ajá, aquí está lo que queríamos!
No digan: ¡Lo devoramos!

26 Sean avergonzados y confundi-
dos juntos
Los que de mi mal se alegran.
Vístanse de vergüenza y deshonor
Los que se engrandecen sobre mí.
27 Canten de júbilo y alégrense los
que favorecen mi justicia,
Y digan continuamente:
¡Engrandecido sea YAVÉ,
Quien se complace en la prosperi-
dad de su esclavo!
28 Mi lengua hablará de tu justicia
y de tu alabanza todo el día.

36

Al director del coro. Salmo de David, esclavo de Yavé

1 La transgresión del impío habla a
su corazón.
No hay temor a 'ELOHIM delante de
sus ojos.
2 Se jacta ante sus propios ojos
De que su iniquidad no será descu-
bierta ni aborrecida.
3 Las palabras de su boca son iniq-
uidad y engaño.
Dejó de ser sabio, de hacer el bien.
4 Trama iniquidad sobre su cama.
Se mantiene en camino no bueno.
No aborrece lo malo.

5 Oh YAVÉ, tu misericordia llega
hasta el cielo,
Y hasta las nubes tu fidelidad.
6 Tu justicia es como las montañas
de 'EL,*
Tus juicios, como inmenso abismo.
Tú, oh YAVÉ, preservas al hombre
y la bestia.

7 ¡Oh 'ELOHIM, cuán preciosa es tu
misericordia!
Por eso los hombres se amparan
bajo la sombra de tus alas.
8 Son plenamente saciados con la
abundancia de tu casa,
Les das de beber del torrente de
tus delicias.
9 Porque contigo está el manantial
de la vida.
En tu luz vemos la luz.
10 Extiende tu misericordia a los
que te conocen,
Y tu justicia a los rectos de
corazón.

* **36:6** 'EL es un nombre de 'ELOHIM.

11 No me alcance el pie de la soberbia,
Ni me mueva la mano del inicuo.
12 Ahí cayeron los que obran iniquidad,
Fueron derribados,
Y no pueden levantarse.

37

Salmo de David

1 No te impacientes a causa de los malignos,
Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.
2 Porque como hierba, serán pronto marchitados,
Y como la hierba verde se secarán.

3 Confía en YAVÉ y practica el bien.
Así vivirás en la tierra y te apacentarás de la fidelidad.
4 Deléitate también en YAVÉ,
Y Él te dará los deseos de tu corazón.

5 Encomienda a YAVÉ tu camino,
Confía en Él,
Y Él hará.
6 Exhibirá tu justicia como la luz,
Y tu derecho como el mediodía.

7 Guarda silencio ante YAVÉ,
Y espéralo con paciencia.
No te impacientes a causa del que prospera en su camino,
A causa del hombre que maquina perversidades.

8 Deja la ira, desecha el enojo,
No te excites de alguna manera a hacer el mal.
9 Porque los perversos serán cortados,
Pero los que esperan en YAVÉ heredarán la tierra.

10 Pues dentro de poco el perverso no existirá.
Examinarás con diligencia su lugar, y no estará allí.
11 Pero los mansos poseerán la tierra,
Y se deleitarán con abundante paz.

12 Maquina el inicuo contra el justo,
Y cruje sus dientes contra él.
13 'ADONAY se ríe de él,
Porque ve que le llega su día.

14 Los impíos desenvainaron espada y tensaron su arco
Para derribar al pobre y al menesteroso,
Para matar a los rectos de conducta.
15 Su espada penetrará en su propio corazón,
Y sus arcos serán quebrados.

16 Mejor es lo poco del justo,
Que la abundancia de muchos perversos.
17 Porque los brazos de los perversos serán quebrados,
Pero YAVÉ sostiene a los justos.
18 YAVÉ conoce los días de los íntegros,
Y la heredad de ellos será eterna.
19 No serán avergonzados en tiempo adverso,
Y en días de hambre serán saciados.

20 Pero los perversos perecerán.
Los enemigos de YAVÉ serán consumidos
Como el verdor de los prados.
Desvanecerán como el humo.

21 El perverso toma prestado y no paga,
Pero el justo es compasivo y da.
22 Porque los benditos por Él heredarán la tierra,
Pero los malditos por Él serán cortados.

23 Por YAVÉ son establecidos los pasos del hombre
En cuyo camino Él se deleita.
24 Aunque caiga, no quedará postrado,
Porque YAVÉ sostiene su mano.

25 Fui joven, y ahora soy anciano,
Y no he visto justo desamparado,

Ni a su descendencia que mendigue pan.
26 En todo tiempo tiene misericordia, y presta,
Y sus descendientes son para bendición.

27 Apártate del mal y practica la rectitud,
Y vivirás para siempre.
28 Porque YAVÉ ama la justicia,
Y no desampara a sus piadosos.
Para siempre son guardados sus santos,
Pero la descendencia de los perversos será cortada.

29 Los justos heredarán la tierra,
Y vivirán en ella para siempre.

30 La boca del justo expresa sabiduría y habla justicia.
31 La Ley de su 'ELOHIM está en su corazón.
Sus pasos no resbalan.

32 El perverso acecha al justo
Y trata de matarlo.
33 YAVÉ no lo dejará en su mano,
Ni permitirá que sea condenado cuando sea juzgado.

34 Espera a YAVÉ y guarda tu camino.
Él te exaltará para que poseas la tierra.
Cuando los perversos sean cortados,
Tú lo verás.

35 He visto al perverso en gran poder
Extenderse como árbol frondoso en su propio suelo.
36 Pero luego pasó y no fue más,
Lo busqué, y no fue hallado.

37 Considera al hombre recto y mira al justo,
Porque hay un final feliz para el hombre de paz.
38 Pero los transgresores serán destruidos por completo.
La posteridad de los perversos será cortada.

39 La salvación de los justos es de YAVÉ.
Él es su Fortaleza en el tiempo de angustia.
40 YAVÉ los ayuda y los libra.
Los liberta de los perversos y los salva,
Porque se refugian en Él.

38

Salmo de David. En conmemoración
1 Oh YAVÉ, no me reprendas con tu indignación,
Ni me castigues con tu ardiente ira.
2 Porque tus flechas se clavaron en mí,
Y tu mano descendió sobre mí.

3 Nada íntegro hay en mi cuerpo a causa de tu indignación,
Ni hay paz en mis huesos a causa de mi pecado.
4 Porque mis iniquidades sobrepasan mi cabeza,
Y como pesada carga se agravan sobre mí.

5 Mis heridas hieden y supuran por causa de mi locura.
6 Estoy encorvado y abatido en gran manera.
Todo el día ando ensombrecido
7 Porque mis órganos internos están llenos de ardor,
Y nada sano hay en mi cuerpo.
8 Estoy debilitado y molido en extremo.
Gimo a causa de la perturbación de mi corazón.

9 ¡Oh 'ADONAY, ante Ti está todo mi deseo,
Y mi suspiro no te es oculto!
10 Mi corazón palpita, me falta el vigor,
Y aun la luz de mis ojos me falta.

11 Mis amigos y mis compañeros
están lejos de mi herida.
Mis allegados permanecen a distancia.
12 Los que buscan mi vida
Me arman trampas.
Los que procuran ofenderme
Me amenazan con destrucción y
traman fraudes todo el día.

13 Pero yo, como si fuera sordo no
escucho,
Y soy como un mudo, que no abre
su boca.
14 Sí, soy como un hombre que no
oye,
Y en cuya boca no hay respuesta.

15 Porque en Ti, oh YAVÉ, espero.
Tú, 'ADONAY, mi 'ELOHIM, me responderás.
16 Porque dije: No se alegren de
mí.
No se engrandezcan contra mí
cuando mi pie resbale,
17 Porque estoy a punto de caer
Y mi dolor está continuamente
ante mí.
18 Por tanto, confieso mi iniquidad.
Me contristé por mi pecado.

19 Pero mis enemigos son vigorosos y fuertes,
Y se aumentaron los que me aborrecen sin causa.
20 Los que pagan mal por bien me
son hostiles,
Porque sigo lo bueno.

21 ¡No me desampares, oh YAVÉ, mi
'ELOHIM!
¡No te alejes de mí!
22 ¡Apresúrate a socorrerme, oh
'ADONAY, salvación mía!

39

Al director del coro, para Jedutún. * *Salmo de David*
1 Dije: Guardaré mis caminos para
no pecar con mi boca.
Llevaré mordaza en mi boca
Mientras los perversos estén
frente a mí.
2 Enmudecí con silencio.
Me callé, aun en cuanto a lo
bueno,
Y se agravó mi dolor.
3 Mi corazón se enardeció.
En mi meditación ardió el fuego.

Entonces hablé con mi lengua:
4 Oh YAVÉ, dime mi final,
Cuál es la medida de mis días.
Permíteme saber cuán pasajero
soy.
5 En verdad, diste a mis días
término corto,
Y mi edad es como nada ante Ti.
Ciertamente es completa vanidad
todo hombre que vive. *Selah*

6 Ciertamente como un fantasma
de realidad anda el hombre,
Ciertamente en vano se agita,
Amontona riquezas y no sabe
quién las recogerá.

7 Y ahora, 'ADONAY, ¿qué espero?
Mi esperanza está en Ti.
8 Líbrame de todas mis transgresiones.
No me coloques como escarnio de
los necios.
9 Enmudecí, no abrí mi boca,
Porque Tú lo dispusiste.

10 Quita de sobre mí tu azote,
Porque perezco por el golpe de tu
mano.
11 Corriges al hombre con castigos
por su iniquidad.
Como polilla carcomes lo que es
precioso para él.
Ciertamente todo hombre es solo
un soplo. *Selah*

12 Escucha mi oración, oh YAVÉ,
Y presta oído a mi clamor.
No guardes silencio ante mis
lágrimas,
Porque soy un forastero ante Ti,
Y un advenedizo como todos mis
antepasados.

* **39:** Jedutún era un levita instructor.

13 Aparta de mí tu mirada para que
yo sonría,
Antes que yo parta y no exista
más.

40

Al director del coro. Salmo de David

1 Pacientemente esperé a YAVÉ,
Y se inclinó hacia mí y escuchó mi
clamor.
2 Me sacó del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso.
Asentó mis pies sobre una roca y
afirmó mis pasos.
3 Puso en mi boca un canto nuevo,
Alabanza a nuestro 'ELOHIM.
Muchos verán esto,
Temerán y confiarán en YAVÉ

4 ¡Cuán bendecido es el varón
quien fijó en YAVÉ su confianza,
Que no mira a los soberbios
Ni a los que se desvían hacia la
falsedad!
5 ¡Oh YAVÉ, mi 'ELOHIM,
Aumentaste tus maravillas y tus
designios para nosotros!
¡Nadie puede compararse contigo!
Si los anuncio y hablo de ellos,
No pueden ser enumerados.

6 Sacrificio y ofrenda no te
agradan.
Abriste mis oídos.
No demandas holocausto y sacrificio que apacigua.
7 Entonces dije: Aquí vengo.
En la cabecilla del rollo está escrito acerca de Mí.
8 Oh mi 'ELOHIM, hacer tu voluntad
me agrada,
Y tu Ley está dentro de mi corazón.

9 Anuncié justicia en la gran congregación.
Ciertamente no refrené mis labios.
Tú lo sabes, oh Yavé,
10 Ni encubrí tu justicia dentro de
mi corazón.
He proclamado tu fidelidad y tu
salvación.
No oculté de la gran congregación
tu misericordia y tu verdad.

11 Tú, oh YAVÉ, no retengas de mí
tu compasión.
Que tu misericordia y tu verdad
me guarden siempre.
12 Porque me rodearon calamidades incontables.
Me alcanzaron mis iniquidades,
Y no puedo levantar la vista.
Son más numerosas que los cabellos de mi cabeza,
Y mi corazón me falla.

13 ¡Oh YAVÉ, complácete en librarme!
¡Apresúrate, oh YAVÉ, a socorrerme!
14 ¡Sean avergonzados y humillados
Los que buscan mi vida para destruirla!
Sean vueltos atrás y deshonrados
Los que se deleitan en mi calamidad.
15 Queden consternados a causa de
su vergüenza
Los que me dicen: ¡Ea, ea!

16 ¡Regocíjense y alégrense en Ti
todos los que te buscan!
Digan siempre los que aman tu
salvación:
¡Engrandecido sea YAVÉ!

17 Aunque estoy afligido y necesitado,
'ADONAY pensará en mí.
Tú eres mi ayuda y mi Libertador.
¡Mi 'ELOHIM, no te tardes!

41

Al director del coro. Salmo de David

1 ¡Oh cuán bendecido es el que
piensa en el pobre!
En el día malo YAVÉ lo librará.
2 YAVÉ lo protegerá y le dará vida.
Será bendito en la tierra,
Y no lo entregarás a la voluntad de
sus enemigos.

3 YAVÉ lo sustentará en el lecho de dolor.
En su enfermedad suavizarás su cama.

4 Dije yo: Oh YAVÉ, ten compasión de mí.
Sana mi alma, porque pequé contra Ti.
5 Mis enemigos hablan mal de mí y preguntan:
¿Cuándo morirá y perecerá su nombre?
6 Cuando viene a verme, habla falsedad.
Su corazón recoge perversidades.
Cuando sale las divulga.

7 Todos los que me aborrecen murmuran reunidos contra mí.
Maquinan la perversidad contra mí y dicen:
8 Algo perverso fue derramado sobre él.
Cuando caiga en cama, no volverá a levantarse.
9 Aun el hombre de mi paz en quien yo confiaba,
Que comía de mi pan,
Levantó contra mí su talón.

10 Pero Tú, oh YAVÉ, ten compasión de mí.
Levántame para que le dé recompensa.
11 En esto sé que te complaces en mí:
En que mi enemigo no proclame triunfo sobre mí.
12 En cuanto a mí, en mi integridad me sostienes,
Y me establecerás en tu Presencia para siempre.

13 ¡Bendito sea YAVÉ el 'ELOHIM de Israel,
Desde la eternidad y hasta la eternidad! ¡Amén y amén!

42

Al director del coro. Instrucción (Maskil) de los hijos de Coré

1 Como el venado anhela las corrientes de agua,
Así, oh 'ELOHIM, te anhela mi alma.
2 Mi alma tiene sed de 'EL, del 'ELOHIM vivo.
¿Cuándo iré y apareceré ante 'ELOHIM?
3 Mis lágrimas fueron mi alimento día y noche,
Mientras me dicen todos los días:
¿Dónde está tu 'ELOHIM?

4 Me acuerdo de estas cosas,
Y derramo mi alma dentro de mí.
Porque yo marchaba con la multitud
Y la conducía a la Casa de 'ELOHIM
Con voz de júbilo y acción de gracias,
De una multitud en fiesta solemne.

5 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
Y te turbas dentro de mí?
Espera a 'ELOHIM, porque aún lo alabaré.
¡Por la ayuda de su presencia!

6 Oh 'ELOHIM, mi alma está abatida dentro de mí.
Por tanto, me acordaré de Ti desde la tierra del Jordán,
Y desde las cumbres de Hermón, desde la montaña Mizar.
7 Un abismo llama a otro con la voz de tus cascadas,
Todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.

8 De día YAVÉ enviará su misericordia,
Y de noche su canto estará conmigo,
Una oración al 'EL de mi vida.
9 Diré a 'EL: Roca mía, ¿por qué te olvidaste de mí?
¿Por qué ando enlutado a causa de la opresión del enemigo?

10 Como el que quebranta mis huesos,
Mis enemigos me afrentan
Mientras me dicen cada día:
¿Dónde está tu 'ELOHIM?

11 ¿Por qué te abates, alma mía, y gimes dentro de mí?

Espera a 'ELOHIM, porque aún lo alabaré.
¡Salvación mía y 'ELOHIM mío!

43

1 Júzgame, oh 'ELOHIM, y defiende mi causa.
Líbrame de gente impía, del hombre engañador y perverso.
2 Porque Tú eres el 'ELOHIM de mi fortaleza.

¿Por qué me desechaste?
¿Por qué ando enlutado a causa de la opresión del enemigo?

3 Envía tu luz y tu verdad.
Éstas me guiarán.
Ellas me conducirán a tu Montaña Santa y a tus moradas.
4 Entonces iré al altar de 'ELOHIM,
Al 'EL de mi alegría y regocijo,
Y te alabaré con el arpa, oh 'ELOHIM, mi 'ELOHIM.

5 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
Y por qué te turbas dentro de mí?

Espera a 'ELOHIM, porque aún lo alabaré.
¡El Ayudador de mi presencia y mi 'ELOHIM!

44

Al director del coro. Instrucción (Maskil) de los hijos de Coré

1 Oh 'ELOHIM, escuchamos con nuestros oídos,
Nos contaron nuestros antepasados
Las obras que Tú hiciste en sus días,
En los tiempos antiguos.
2 Con tu mano expulsaste a las naciones
Para establecerlos a ellos.
Abatiste a los pueblos y los echaste.
3 No poseyeron la tierra por su espada,
Ni los libró su brazo,
Sino tu mano derecha, tu brazo y la luz de tu rostro,
Porque te complaciste en ellos.

4 Tú eres mi Rey, oh 'ELOHIM.
¡Ordena las victorias de Jacob!
5 Por medio de Ti sacudiremos a nuestros enemigos.
En tu Nombre pisotearemos a los que se levantan contra nosotros.
6 Porque no confiaré en mi arco,
Ni mi espada me salvará.
7 Pero Tú nos salvaste de nuestros adversarios
Y avergonzaste a los que nos aborrecen.
8 En 'ELOHIM nos gloriaremos todo el día
Y alabaremos tu Nombre para siempre. *Selah*

9 Pero nos desechaste y nos avergonzaste.
No sales con nuestros ejércitos.
10 Nos haces retroceder del adversario.
Los que nos aborrecen nos saquean.
11 Nos entregas como ovejas para el matadero
Y nos esparciste entre las naciones.
12 Vendes a tu pueblo por nada.
Ningún beneficio exiges por ellos.

13 Nos convertiste en oprobio de nuestros vecinos,
En escarnio y burla de los que nos rodean.
14 Nos pusiste como refrán entre las naciones,
Un objeto de burla en medio de los pueblos.
15 Todo el día mi deshonor está delante de mí
Y la confusión cubre mi cara,
16 Por la voz del que me critica y deshonra
Por causa del enemigo y del vengativo.

17 Todo esto nos vino,
Pero no nos olvidamos de Ti,
Ni fuimos infieles a tu Pacto.
18 Nuestro corazón no se volvió atrás,

Ni nuestros pasos se desviaron de
tu senda.
19 Pero Tú nos aplastaste en un
sitio de chacales,
Y nos cubriste con la sombra de
muerte.

20 Si nos olvidamos del Nombre de
nuestro 'ELOHIM
O alzamos nuestras manos a un
'elohim extraño,
21 ¿'ELOHIM no demandaría esto?
Porque Él conoce los secretos del
corazón.
22 Pero por tu causa nos matan
cada día.
Somos considerados como ovejas
para el matadero.

23 Despiértate, 'ADONAY. ¿Por qué
duermes?
Despiértate, no nos rechaces para
siempre.
24 ¿Por qué escondes tu rostro
Y te olvidas de la aflicción y de
nuestra opresión?

25 Porque nuestra alma está agob-
iada hasta el polvo
Y nuestro cuerpo está pegado a la
tierra.
26 Levántate, sé nuestra Ayuda.
Redímenos por tu misericordia.

45

Al director del coro. Sobre lirios. Instrucción (Maskil) de los hijos de Coré. Canción de amor

1 Rebosa mi corazón palabra
buena.
Dirijo al Rey mi canto.
Mi boca es como pluma de experto
escriba.
2 Eres el más hermoso de los hijos
de los hombres.
La gracia se derramó en tus labios.
Por tanto, 'ELOHIM te bendijo para
siempre.

3 ¡Átate tu espada a tu cintura, oh
Guerrero,
Con tu esplendor y con tu majes-
tad!
4 Cabalga en tu majestad
Y triunfa por la causa de la verdad,
la humildad y la justicia.
Que tu mano derecha te enseñe
cosas asombrosas.
5 Tus flechas son agudas.
Pueblos caen debajo de Ti.
Tus flechas agudas penetrarán en
el corazón de los enemigos
del Rey.

6 Tu trono, oh 'ELOHIM, es eterno y
para siempre.
Cetro* de justicia es el cetro de tu
reino.
7 Amaste la justicia y aborreciste la
perversidad,
Por tanto, te ungió 'ELOHIM, el
'ELOHIM tuyo,
Con aceite de alegría más que a tus
compañeros.

8 Mirra, áloe y casia exhalan todas
tus ropas.
Desde los palacios de marfil te
recrean instrumentos de
cuerda.
9 Hijas de reyes están entre tus
honorables damas.
A su mano derecha está la reina
con oro de Ofir.

10 Escucha, hija, atiende, e inclina
tu oído.
Olvida tu pueblo y la casa de tu
padre.
11 Deseará el Rey tu hermosura.
E inclínate ante Él, porque Él es tu
'ADONAY.
12 La hija de Tiro vendrá con un
presente.
Los ricos entre los pueblos bus-
carán tu favor.

13 Toda gloriosa es la princesa en
su palacio.
Entretejida de oro es su ropa.
14 Con ropas bordadas será llevada
ante el Rey.

* **45:6** Cetro: Vara de oro labrada con primor que usaban los reyes como insignia de dignidad.

Con compañeras vírgenes que irán tras ella
Será llevada a Ti.
15 Serán llevadas con alegría y regocijo.
Entrarán en el palacio del Rey.

16 En lugar de tus padres estarán tus hijos,
A quienes harás príncipes en toda la tierra.
17 Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones,
Por lo cual los pueblos te darán gracias eternamente y para siempre.

46

Al director del coro. Salmo de los hijos de Coré, sobre instrumentos de tonos altos. Canto
1 'ELOHIM es nuestro Refugio y Fortaleza,
Un auxilio muy presente en la tribulación.
2 Por tanto, no temeremos aunque la tierra sea removida,
Y las montañas se traspasen al corazón del mar,
3 Aunque bramen y espumen sus aguas,
Y tiemblen las montañas a causa de su ímpetu. *Selah*

4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de 'ELOHIM,
El Santuario, morada del 'ELYÓN.
5 'ELOHIM está en medio de ella.
No será conmovida.
'ELOHIM la ayudará al clarear la mañana.
6 Braman las naciones,
Se tambalean los reinos.
Él emite su voz.
Se derrite la tierra.

7 YAVÉ de las huestes está con nosotros.
Nuestro Refugio es el 'ELOHIM de Jacob. *Selah*

8 Vengan y miren las obras de YAVÉ,
Quien causó asolamientos en la tierra,
9 Quien hace cesar las guerras hasta el fin de la tierra,
Quien quiebra el arco, rompe la lanza
Y quema los carruajes en el fuego.
10 Estén quietos y reconozcan que Yo soy 'ELOHIM.
Seré exaltado entre las naciones.
Seré enaltecido en la tierra.

11 YAVÉ de las huestes está con nosotros.
Nuestra Fortaleza es el 'ELOHIM de Jacob. *Selah*

47

Al director del coro. Salmo de los hijos de Coré
1 ¡Pueblos todos, aplaudan!
¡Aclamen a 'ELOHIM con voz de júbilo!
2 Porque YAVÉ el 'ELYÓN es temible,
Rey grande sobre toda la tierra.

3 Él somete los pueblos a nosotros,
Las naciones bajo nuestros pies.
4 Él nos eligió nuestra herencia,
El Esplendor de Jacob, a quien amó. *Selah*

5 'ELOHIM asciende con aclamación de júbilo,
YAVÉ con sonido de trompeta.*
6 ¡Canten a 'ELOHIM, canten!
¡Canten a nuestro Rey, canten!

7 Porque 'ELOHIM es el Rey de toda la tierra.
¡Canten con entendimiento!
8 ¡'ELOHIM reina sobre las naciones!
¡'ELOHIM se sienta en su santo trono!

9 Los jefes de las naciones se reúnen como pueblo del 'ELOHIM de Abraham,

* **47:5** Lit. cuerno.

Porque de 'ELOHIM son los escudos de la tierra,
Él es sumamente exaltado.

48

Canto. Salmo de los hijos de Coré

1 ¡Grande es YAVÉ y digno de suprema alabanza!
En la ciudad de nuestro 'ELOHIM, su Montaña Santa.
2 Hermosa elevación, el gozo de toda la tierra
Es la Montaña Sion en el lejano norte, la ciudad del gran Rey.
3 En sus palacios 'ELOHIM se presentó como una Fortaleza.

4 Porque ciertamente se aliaron los reyes,
Avanzaron unidos.
5 La miraron, fueron asombrados.
Se aterrorizaron, huyeron alarmados.
6 Allí se apoderó de ellos un temblor,
Angustia como de parturienta.
7 Con el viento que sopla del oriente
Quiebras las naves de Tarsis.

8 Como lo oímos, lo vimos en la ciudad de YAVÉ de las huestes,
La ciudad de nuestro 'ELOHIM.
'ELOHIM la afirmará para siempre.
Selah

9 Nos acordamos de tu misericordia, oh 'ELOHIM, en tu Templo.
10 Como tu Nombre, oh 'ELOHIM,
Así es tu alabanza hasta los confines de la tierra.
Tu mano derecha está llena de justicia.
11 ¡Alégrese la Montaña Sion!
¡Regocíjense las hijas de Judá
A causa de tus juicios!

12 Anden alrededor de Sion y rodéenla.
Cuenten sus torres.
13 Observen atentamente su muro exterior.
Contemplen sus palacios
Para que lo cuenten a la generación venidera.

14 Porque este 'ELOHIM es nuestro 'ELOHIM,
Eternamente y para siempre.
¡Él nos guiará hasta la muerte!

49

Al director del coro. Salmo de los hijos de Coré

1 Oigan esto, pueblos todos,
Escuchen todos los habitantes del mundo,
2 Tanto los humildes como los de alto nivel,
Ricos y pobres juntamente.
3 Mi boca hablará sabiduría,
Y la meditación de mi corazón entendimiento.
4 Inclinaré al proverbio mi oído.
Declararé con el arpa mi dicho.

5 ¿Por qué tengo que temer en días de adversidad
Cuando me rodea la iniquidad de mis adversarios,
6 Que confían en la abundancia de sus posesiones,
Y se jactan de sus inmensas riquezas?

7 Ninguno de ellos puede de algún modo redimir al hermano,
Ni pagar su rescate a 'ELOHIM.
8 Porque la redención de su vida es costosa,
Y nunca será suficiente,
9 Para que viva eternamente
Y jamás pase a corrupción.

10 Porque ve que aun los sabios mueren
Igual como perecen el ignorante y el necio,
Y dejan a otros sus riquezas.
11 Su íntima aspiración es que sus casas sean eternas,
Sus moradas, por todas las generaciones.

A sus tierras dan sus nombres.

12 Pero el hombre no permanecerá
con honra.
Es como las bestias que perecen.
13 Esta es la senda de los necios,
Y de aquellos que tras ellos aprue-
ban sus palabras. *Selah*

14 Como un rebaño están destina-
dos al *Seol*,
La muerte los pastorea.
Los rectos se enseñorearán de ellos
por la mañana,
Se consumirá su buen parecer,
Y el *Seol* será su morada.

15 Pero 'ELOHIM redimirá mi alma
del poder del *Seol*,
Porque me llevará consigo. *Selah*

16 No temas cuando alguno se en-
riquece,
Cuando aumenta el esplendor de
su casa.
17 Porque nada llevará al morir,
Ni descenderá su esplendor tras él.

18 Aunque se congratule mientras
vive,
Aunque sea alabado porque pros-
pera,
19 Se irá a la generación de sus
antepasados
Y nunca jamás verá la luz.

20 El hombre que vive con honor,
Pero no entiende *esto*,
Es como las bestias que perecen.

50

Salmo de Asaf

1 El poderoso 'EL, 'ELOHIM, YAVÉ
habló
Y convocó a la tierra desde el ori-
ente hasta el occidente.
2 Desde Sion, perfección de hermo-
sura, 'ELOHIM resplandeció.
3 Que venga nuestro 'ELOHIM, y no
en silencio.
Un fuego devorador lo precede,
Y alrededor de Él ruge una gran
tempestad.
4 Desde lo alto convoca a los cielos
Y a la tierra para juzgar a su
pueblo:
5 **Júntenme a mis santos,**
**Los que hicieron un Pacto con-
migo con sacrificio.**
6 **Los cielos proclamarán su jus-
ticia,**
**Porque 'ELOHIM es el Juez. Se-
lah**

7 **Escucha, pueblo mío, y
hablaré.**
Testificaré contra ti, Israel.
Yo soy 'ELOHIM, el 'ELOHIM tuyo.

8 **No te reprendo por tus sacrifi-
cios.**
**Tus ofrendas encendidas están
siempre delante de Mí.**
9 **No aceptaré becerros de tu
casa,**
**Ni machos cabríos de tus cor-
rales.**
10 **Porque mía es toda bestia del
bosque**
**Y los ganados sobre 1.000 coli-
nas.**
11 **Conozco todas las aves de las
montañas,**
**Y todo lo que se mueve en el
campo es mío.**

12 **Si tuviera hambre,**
No te lo diría a ti,
**Porque mío es el mundo y todo
lo que contiene.**
13 **¿Yo como carne de becerros?**
**¿Bebo sangre de machos
cabríos?**
14 **Ofrece a 'ELOHIM sacrificio de
acción de gracias.**
Paga a 'ELYÓN tus votos.

15 **Invócame en el día de la an-
gustia.**
Te libraré,
Y tú me honrarás.

16 **al perverso 'ELOHIM dice:**
**¿Qué derecho tienes tú para
recitar mis Estatutos,**
Y tomar mi Pacto en tu boca?

17 **Porque tú aborreces la corrección,**
Y das tu espalda a mis Palabras.

18 **Si ves a un ladrón, te complaces con él,**
Y te asocias con los adúlteros.
19 **Permites que tu boca se pierda en lo malo,**
Y tu lengua trama el engaño.
20 **Te sientas, hablas contra tu hermano,**
Y difamas al hijo de tu propia madre.

21 **Estas cosas hiciste,**
Y Yo callé.
Pensaste que Yo soy como tú.
Pero te reprenderé y las expondré delante de tus ojos.

22 **Entiendan esto, los que se olvidan de 'ELOAH,**
No sea que los quebrante sin que haya quien los libre.
23 **El que ofrece sacrificio de acción de gracias me honra,**
Y al que ordena rectamente su camino
Le mostraré la salvación de 'ELOHIM.

51

Al director del coro. Salmo de David, cuando el profeta Natán fue a él, después que él se unió con Betsabé
1 Ten compasión de mí, oh 'ELOHIM,
Conforme a tu misericordia.
Según tu gran clemencia
Borra mis transgresiones.
2 Lávame completamente de mi iniquidad,
Y purifícame de mi pecado.

3 Porque yo reconozco mis transgresiones.
Mi pecado está siempre delante de mí.
4 Contra Ti, solo contra Ti pequé,
E hice lo malo ante tus ojos.
Así que eres justo cuando hablas,
E intachable cuando juzgas.

5 Mira que en iniquidad fui formado,
Y en pecado me concibió mi madre.
6 Mira que Tú deseas verdad en lo íntimo,
Y en la parte secreta me harás conocer sabiduría.

7 Purifícame con hisopo y seré puro.
Lávame, y seré más blanco que la nieve.
8 ¡Hazme oír gozo y alegría!
¡Regocíjense los huesos que humillaste!
9 Oculta tu rostro de mis pecados
Y borra todas mis iniquidades.

10 Oh 'ELOHIM, crea en mí un corazón puro
Y renueva un espíritu establecido dentro de mí.
11 No me eches de tu Presencia,
Ni quites de mí tu Santo Espíritu.
12 Vuélveme el gozo de tu salvación,
Y un espíritu noble me sustente.

13 Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos,
Y los pecadores se convertirán a Ti.
14 Líbrame de homicidios, oh 'ELOHIM,
'ELOHIM de mi salvación,
Y mi lengua cantará con gozo tu justicia.

15 Oh 'ADONAY, abre mis labios,
Para que mi boca declare tu alabanza.
16 Porque no deseas sacrificio,
Que de otro modo, yo daría.
No eres complacido con holocausto.
17 Los sacrificios de 'ELOHIM son un espíritu quebrantado.
No despreciarás Tú, oh 'ELOHIM, al corazón contrito y humillado.

18 Haz bien con tu benevolencia a Sion.
Edifica los muros de Jerusalén.
19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,
El holocausto u ofrenda completamente quemada.
Entonces serán ofrecidos becerros sobre tu altar.

52

Al director del coro. Instrucción (Maskil) de David, cuando Doeg Edomita dio aviso a Saúl, y le dijo: David entró en casa de Ahimelec

1 ¿Por qué te jactas de ser perverso, oh poderoso?
La misericordia de 'EL es continua.
2 Tu lengua diseña destrucción.
Produce engaño, como una navaja afilada.
3 Tú amas más el mal que el bien,
La mentira más bien que hablar lo recto. *Selah*
4 Tú amas todas las palabras que devoran, oh lengua engañosa.

5 Por tanto, 'EL te destruirá para siempre.
Te arrastrará,
Te arrancará de la tierra de los vivientes
Y te desarraigará de la tierra de los vivientes. *Selah*
6 Verán los justos y temerán.
Se reirán de él y dirán:
7 ¡Miren al hombre que no tomó a 'ELOHIM como su Fortaleza,
Sino confió en la abundancia de sus riquezas
Y fue fuerte en su perversidad!
8 Pero yo estaré como olivo frondoso en la Casa de 'ELOHIM,
Porque en la misericordia de 'ELOHIM confío eternamente y para siempre.
9 Te daré gracias para siempre por lo que hiciste,
Y esperaré en tu Nombre,
Porque es bueno en presencia de tus devotos.

53

Al director del coro. Al estilo de duelo (Mahalath). Instrucción (Maskil) de David

1 El necio dijo en su corazón: No hay 'ELOHIM.
Están corrompidos.
Cometieron repugnante injusticia.
No hay uno que haga lo recto.

2 'ELOHIM miró desde el cielo a los hijos de hombres
Para ver si hay alguno que entiende,
Que busca a 'ELOHIM.
3 Cada uno de ellos se apartó.
Juntamente se volvieron corruptos.
No hay quien hace lo bueno,
Ni siquiera uno.

4 ¿Los que practican iniquidad no saben
Que devoran a mi pueblo como si comieran pan,
Y no invocaron a 'ELOHIM?
5 Allí, donde nada había que temer, tuvieron gran terror.
Porque 'ELOHIM dispersó a los que acamparon contra ti,
Los avergonzaste,
Porque 'ELOHIM los rechazó.

6 ¡Oh, que venga de Sion la salvación de Israel!
Cuando 'ELOHIM restaure de la cautividad a su pueblo,
¡Que se regocije Jacob, y se alegre Israel!

54

Al director del coro. Sobre instrumentos de cuerda. Instrucción. (Maskil) de David, cuando llegaron los zifeos y dijeron a Saúl: ¿No se esconde David entre nosotros?

1 Oh 'ELOHIM, sálvame por tu Nombre,
Y defiéndeme con tu poder.
2 Oh 'ELOHIM, escucha mi oración.
Escucha las palabras de mi boca.

3 Porque extraños se levantaron contra mí,
Y hombres violentos buscan mi vida.
No colocaron a 'ELOHIM delante de ellos. *Selah*

4 Ciertamente 'ELOHIM es el que me ayuda.
'ADONAY es Quien sostiene mi vida.

5 Él hace volver el mal contra mis enemigos.
Por tu fidelidad, destrúyelos.

6 Voluntariamente te ofreceré sacrificio.
Oh YAVÉ, daré gracias a tu Nombre
Porque es bueno,
7 Porque me libraste de toda angustia
Y mis ojos vieron la ruina de mis enemigos.

55

Al director del coro. Con música de cuerdas. Instrucción (Maskil) de David
1 Oh 'ELOHIM, escucha mi oración,
Y no te escondas de mi súplica.
2 Está atento y respóndeme.
Estoy inquieto y conturbado en mi oración
3 A causa de la voz del enemigo.
Por la opresión del perverso,
Porque bajan aflicción sobre mí,
Y me persiguen con furor.

4 Mi corazón se retuerce dentro de mí.
Me asaltan terrores de *la* muerte.
5 Temor y temblor vienen sobre mí.
El terror me cubre,
6 Y digo: ¡Oh, si yo tuviera alas como una paloma!
Volaría yo y descansaría.
7 Ciertamente huiría lejos.
Viviría en el desierto. *Selah*
8 Me apresuraría a escapar del viento borrascoso de la tempestad,
Del aguacero fuerte y la tormenta.
9 Destrúyelos, oh 'ADONAY, confunde sus lenguas,
Porque vi en la ciudad violencia y disputa.
10 Día y noche rondan sobre sus muros.
La iniquidad y la aventura están en medio de ella.
11 Destrucción hay dentro de ella.
Opresión y engaño no se apartan de sus calles.

12 Porque no es un enemigo el que me agravia.
Si fuera así, lo soportaría.
Ni se levantó contra mí el que me aborrece.
Podría ocultarme de él.
13 Sino tú, un hombre igual a mí,
Mi compañero, mi íntimo amigo.
14 Juntos teníamos dulce comunión,
Y con intimidad andábamos en la Casa de 'ELOHIM.

15 Que la muerte los sorprenda,
Que desciendan vivos al *Seol*,
Porque hay maldad en su habitación, en medio de ellos.

16 Pero yo clamaré a 'ELOHIM,
Y YAVÉ me salvará.
17 Al llegar la noche, por la mañana y a mediodía
Me quejaré y gemiré,
Y Él escuchará mi voz.
18 Él rescata en paz mi alma del ataque contra mí,
Aunque muchos se enfrenten contra mí.

19 'EL escuchará y los afligirá,
Él, Quien está entronizado desde tiempo antiguo. *Selah*
Porque ellos no cambian,
Por tanto no temen a 'ELOHIM.

20 *El inicuo* extiende sus manos
Contra los que estaban en paz con él.
Viola su pacto.

21 Su boca fue más blanda que mantequilla,
Pero hay contienda en su corazón.
Más suaves que aceite son sus palabras,
Pero son como espadas desenvainadas.

22 Echa sobre YAVÉ tu carga,
Y Él te sustentará.
Jamás dejará caído al justo.

23 Oh 'ELOHIM, Tú los harás bajar a la fosa de destrucción.
Los sanguinarios y engañadores no vivirán la mitad de sus días.

Pero yo confío en Ti.

56

Al director del coro. Sobre la paloma silenciosa en parajes muy lejanos.

Canto a media voz (Mictam) de David, cuando los filisteos lo capturaron en Gat

1 Oh 'ELOHIM, ten compasión de mí,
Porque el hombre me pisotea, me devora,
Me oprime y me combate todo el día.
2 Los que me asaltan me pisotean todo el día,
Porque son muchos los que con soberbia pelean contra mí.

3 El día cuando temo, confío en Ti.
4 En 'ELOHIM, la Palabra de Quien alabo,
En 'ELOHIM confío, no temeré.
¿Qué puede hacerme el hombre?

5 Todo el día pervierten mis palabras.
Contra mí son todos sus pensamientos para mal.
6 Conspiran, acechan, observan atentamente mis pasos en acecho de mi vida.
7 Pésalos a causa de su perversidad.
Con furia derriba los pueblos, oh 'Elohim.
8 Tomaste en cuenta mis huidas.
Coloca mis lágrimas en tu botella.
¿No están ellas en tu rollo?

9 El día cuando yo te invoque retrocederán mis enemigos.
Esto sé porque 'ELOHIM está a mi favor.
10 Oh 'ELOHIM, tu Palabra alabo,
Oh YAVÉ, tu Palabra alabo.
11 En 'ELOHIM confié, no temeré.
¿Qué puede hacerme el hombre?

12 Oh 'ELOHIM, sobre mí están los votos.
Te pagaré ofrendas de acción de gracias,
13 Porque libraste mi vida de la muerte
Y mis pies de tropezar,
Para que ande delante de 'ELOHIM
En la luz de los que viven.

57

Al director del coro. A modo de "No destruyas."

Canto a media voz (Mictam) de David, en la cueva, cuando huía de Saúl

1 Ten compasión de mí, oh 'ELOHIM.
Ten compasión de mí.
Porque mi alma confía en Ti,
Y en la sombra de tus alas me amparo
Hasta que pase la destrucción.

2 Clamaré a 'ELOHIM 'ELYÓN,
A 'EL, Quien me favorece.
3 Él enviará desde el cielo
Y me salvará de la infamia del que me oprime. *Selah*
'ELOHIM enviará su misericordia y su verdad.

4 Mi vida está en medio de leones.
Estoy tendido entre los que respiran fuego.

Hijos de hombres, sus dientes son lanzas y flechas,
Y su lengua, espada aguda.

5 ¡Exaltado seas sobre los cielos, oh 'ELOHIM!
¡Tu gloria sea sobre toda la tierra!
6 Tendieron una red ante mis pies para doblegar mi vida.
Cavaron un hoyo delante de mí
Y ellos cayeron en él. *Selah*

7 Mi corazón está establecido, oh 'ELOHIM.
Está firme mi corazón.
Cantaré y entonaré salmos.
8 Despierta, alma mía.
Despierten, arpa y lira.
Yo despertaré el alba.

9 Te daré gracias entre los pueblos, oh 'ADONAY.
Te cantaré salmos en las naciones.
10 Porque tu misericordia es grande hasta los cielos,
Y tu verdad, hasta las nubes.

11 Exaltado seas sobre los cielos, oh 'ELOHIM.
Y tu gloria sea por encima de toda la tierra.

58

Al director del coro. Al modo de "No destruyas"

Canto a media voz (Mictam) de David
1 Magistrados: ¿Ustedes pronuncian justicia en verdad?
¿Juzgan rectamente, oh hijos de hombre?
2 No, en su corazón ustedes maquinan perversidad.
Hacen que pese sobre la tierra la violencia de sus manos.

3 Los perversos se extravían desde la matriz.
Se descarriaron, hablan mentiras desde cuando nacieron.
4 Tienen veneno como veneno de serpiente.
Son como una víbora sorda que cierra su oído,
5 Y no oye la voz de los encantadores,
Aun del más hábil en encantamientos.

6 Oh 'ELOHIM, rompe sus dientes en la boca de ellos.
Quiebra los colmillos de los leoncillos, oh YAVÉ,
7 Que floten como agua que se pierde.
Cuando disparen sus flechas, sean éstas despuntadas.
8 Que sean como un caracol que se deslíe,
Como aborto de mujer, no vean el sol.

9 Antes que sus ollas sientan el fuego de los espinos,
Él los barrerá como con remolino de viento,
Los verdes y los que arden por igual.

10 El justo se alegrará cuando vea la venganza.
Lavará sus pies en la sangre del perverso.
11 Entonces dirá el hombre:
¡Ciertamente hay galardón para el justo!
¡Ciertamente hay 'ELOHIM que juzga en la tierra!

59

Al director del coro. Al modo de "No destruyas".

Canto a media voz (Mictam) de David, cuando Saúl envió a vigilar la casa para matarlo
1 ¡Oh 'ELOHIM mío, líbrame de mis enemigos!
¡Oh 'ELOHIM mío, ponme a salvo
De los que se levantan contra mí!
2 Líbrame de los que hacen iniquidad,
Y sálvame de hombres sanguinarios.

3 Porque ciertamente pusieron emboscada a mi vida.
Hombres fieros lanzan ataque contra mí,
No por mi transgresión ni por mi pecado, oh YAVÉ.
4 Sin culpa mía corren y se preparan contra mí.
Despierta para ayudarme y mira.
5 Tú, YAVÉ 'ELOHIM de las huestes, el 'ELOHIM de Israel.
Despierta para castigar a todas las naciones.
No tengas compasión de ningún traidor inicuo. *Selah*

6 Regresan al anochecer.
Aúllan como perros y rodean la ciudad.
7 Ciertamente pronuncian con su boca.
Espadas hay en sus labios,
Porque dicen: ¿Quién escucha?
8 Pero Tú, oh YAVÉ, te ríes de ellos.
Te burlas de todas las naciones.

9 Oh Fortaleza mía, espero en Ti.
'ELOHIM es mi Fortaleza.

10 Mi 'ELOHIM, con su misericordia saldrá a encontrarme.
'ELOHIM hará que yo vea mi deseo en mis adversarios.
11 No los mates, no sea que olvide mi pueblo.
Dispérsalos con tu poder y humíllalos, oh 'ADONAY, Escudo nuestro.

12 Por el pecado de sus bocas,
Por las palabras de sus labios sean ellos presos en su orgullo,
Y por las maldiciones y la mentira que dicen.
13 Acábalos con furor.
Acábalos para que no existan,
Y que se conozca hasta los confines de la tierra que 'ELOHIM gobierna en Jacob. *Selah*

14 Regresan al anochecer.
Aúllan como perros y rodean la ciudad.
15 Vagan buscando alimento
Y gruñen si no están satisfechos.

16 Pero yo cantaré de tu poder.
Alabaré de mañana tu misericordia,
Porque fuiste mi Fortaleza y mi Refugio en el día de mi angustia.

17 Oh Fortaleza mía, te cantaré salmos.
Porque Tú, 'ELOHIM, eres Fortaleza,
Y el 'ELOHIM que me muestra misericordia.

60

Al director del coro. Al modo del "Lirio del Testimonio"

Canto a media voz (Mictam) de David, cuando combatió contra Siria Mesopotámica y contra Siria de Soba, y Joab regresó y derrotó a 12.000 edomitas en el valle de la Sal.
1 Oh 'ELOHIM, Tú nos rechasaste.
Tú nos desechaste, rompiste nuestras defensas.
Te airaste. Vuelve a nosotros.
2 Hiciste temblar la tierra, la agrietaste.
Repara sus grietas, porque se tambalea.
3 Hiciste sufrir a tu pueblo cosas duras.
Nos hiciste beber vino de aturdimiento.
4 Pero a tus fieles diste un estandarte
Para que sea desplegado por causa de la verdad. *Selah*

5 Sálvanos con tu mano derecha, y respóndenos,
Para que sean librados tus amados.

6 'ELOHIM respondió desde su Santuario:
¡Yo me alegraré!
Repartiré a Siquem,

Y mediré el valle de Sucot.
7 **Mío es Galaad y mío es Manasés,**
Efraín es el casco de mi cabeza,
Judá, mi cetro,
8 **Moab, vasija para lavarme.**
Sobre Edom echaré mi sandalia,
Y sobre Filistea lanzaré mi grito de victoria.

9 ¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada?
¿Quién me guiará a Edom?
10 ¿No eres Tú, oh 'ELOHIM, Quien nos rechazaste
Y no sales con nuestros ejércitos, oh 'ELOHIM?

11 Socórrenos ante el adversario,
Porque vana es la liberación del hombre.
12 Con 'ELOHIM haremos proezas.
Él pisoteará a nuestros adversarios.

61

Al director del coro. Con música de cuerdas. Salmo de David
1 Oh 'ELOHIM, oye mi clamor.
Atiende mi súplica.

2 Cuando mi corazón desmaya,
Clamo a Ti desde el extremo de la tierra:
Llévame a la Roca que es más alta que yo.
3 Porque Tú fuiste mi Refugio,
Torre fuerte contra el enemigo.

4 Permite que yo viva en tu Tabernáculo para siempre
Y que me refugie al amparo de tus alas. *Selah*
5 Porque Tú, 'ELOHIM, oíste mis votos.
Diste heredad a los que temen tu Nombre.

6 Prolongarás la vida del rey.
Sus años serán como muchas generaciones.
7 Estará para siempre delante de 'ELOHIM.
Prepara misericordia y verdad para que lo preserven.

8 Así cantaré alabanza a tu Nombre para siempre,
A fin de pagar mis votos cada día.

62

Al director del coro, para Jedutún. Salmo de David
1 Solo en 'ELOHIM se aquieta mi alma.
De Él viene mi salvación.
2 Solo Él es mi Roca, mi Salvación, mi Refugio.
No seré grandemente sacudido.

3 ¿Hasta cuándo atacarán a un hombre todos juntos para matarlo,
Para derribarlo como a un muro desplomado o a una cerca insegura?
4 Solo consultan para derribarlo de su alta posición.
Se deleitan en la falsedad.
Bendicen con su boca,
Pero maldicen en su interior. *Selah*

5 Solo en 'ELOHIM cálmate, alma mía,
Porque de Él viene mi esperanza.
6 Solo Él es mi Roca, mi Salvación, mi alto Refugio.
No seré sacudido.
7 En 'ELOHIM está mi salvación y mi gloria.
La Roca de mi fortaleza,
Mi Refugio está en 'ELOHIM.

8 Oh pueblo, confíen en Él en todo tiempo.
Derramen su corazón ante Él.
'ELOHIM es nuestro Refugio. *Selah*

9 Los hombres de bajo grado son solo vanidad.
Y los hombres de alto rango son una mentira.
Puestos en balanza suben,

Juntos son más livianos que un soplo.

10 No confíen en la opresión,
Ni se envanezcan en el robo.
Si se aumentan las riquezas,
No fijen el corazón en ellas.

11 Una vez habló 'ELOHIM.
Dos veces oí esto:
Que el poder es de 'ELOHIM.
12 La misericordia es tuya, oh 'ADONAY,
Porque Tú pagas a cada uno según su obra.

63

Salmo de David, compuesto cuando estaba en el desierto de Judá

1 Oh 'ELOHIM, Tú eres mi 'EL.
Ansiosamente te busqué.
Mi alma tiene sed de Ti.
Mi cuerpo te anhela en tierra árida y deshabitada,
Donde no hay agua.

2 Así te busqué en el Santuario
Para ver tu poder y tu gloria.
3 Porque tu misericordia es mejor que la vida,
Mis labios te alabarán.
4 Por tanto te bendeciré en mi vida.
En tu Nombre alzaré mis manos.
5 Como con médula y sustancia está saciada mi alma.
Mi boca te alaba con labios jubilosos.

6 Cuando en mi cama me acuerdo de Ti,
Cuando medito en Ti en las vigilias* de la noche.
7 Porque Tú eres mi Socorro.
Bajo la sombra de tus alas canto con gozo.
8 Mi alma está apegada a Ti.
Tu mano derecha me sostiene.

9 Pero los que buscan mi vida para destruirla
Caerán en las profundidades más bajas de la tierra.
10 Serán destruidos a filo de espada.
Serán presa de los chacales.

11 Pero el rey se regocija en 'ELOHIM.
Cualquiera que jura por Él será alabado,
Porque las bocas de los que dicen mentiras serán tapadas.

64

Al director del coro. Salmo de David

1 Escucha, oh 'ELOHIM, la voz de mi queja:
Preserva mi vida del terror de perversos.
2 Ocúltame de la conspiración de malhechores,
Del tumulto de los que hacen iniquidad,
3 Que afilan sus lenguas como una espada,
Y la emplean como su flecha en un lenguaje amargo
4 Para dispararlas en oculto al inocente.
De repente disparan sus flechas, sin que teman.

5 Se animan unos a otros en su perverso designio
Y planean esconder trampas.
Dicen: ¿Quién las verá?
6 Traman injusticias y dicen:
Estamos listos con una conspiración bien concebida.
Tanto el pensamiento íntimo como el corazón del hombre son profundos.

7 Pero 'ELOHIM les dispara una flecha.
De repente vendrán sus plagas.
8 Así que ellas los hacen tropezar.
Los que los ven menean la cabeza.

* **63:6** Dividían la noche en cuatro partes llamada vigilias: de 6 a 9, de 9 a 12, de 12 a 3, de 3 a 6.

9 Entonces temerán todos los hombres.
Proclamarán la obra de 'ELOHIM
Y entenderán sus hechos.
10 El justo se alegrará en YAVÉ,
Y se confiará en Él.
Se gloriarán todos los rectos de corazón.

65

Al director del coro. Salmo de David. Canto

1 A Ti te corresponde la alabanza en Sion, oh 'ELOHIM.
A Ti se pagará el voto.
2 Tú escuchas la oración.
A Ti acudirá todo hombre.

3 Las palabras de iniquidad prevalecen contra mí.
Tú perdonas nuestras transgresiones.

4 Inmensamente feliz es aquél a quien Tú escoges
Y acercas a Ti para que viva en tus patios.*
Seremos saciados con la abundancia de tu Casa, de tu santo Templo.

5 Nos responderás con tremendas proezas de justicia,
Oh 'ELOHIM de nuestra salvación.
¡Tú eres la Esperanza de todos los confines de la tierra,
Y del más lejano mar!
6 Tú, el que afirmas las montañas con tu fortaleza,
Atado con valentía.
7 El que calma el estruendo de los mares,
El estruendo de sus olas,
Y el alboroto de las naciones.

8 Los que viven en los confines se asombran de tus maravillas.
Tú haces clamar con júbilo al alba y al ocaso.

9 Visitas la tierra y la inundas.
La enriqueces muchísimo.
El torrente de 'ELOHIM está lleno de agua.
Preparas el grano de ellos
Porque así Tú preparas la tierra.
10 Inundas sus surcos,
Haces descender el agua en sus canales,
Ablandas sus terrones,
Y bendices sus brotes.

11 Coronas el año con generosidad,
Y tus sendas destilan sustancia.
12 Gotean los pastizales del desierto,
Y las colinas se atan con regocijo.
13 Los prados se cubren de rebaños,
Los valles se cubren de grano.
Dan gritos de júbilo y cantan.

66

Al director del coro. Canto. Salmo

1 Aclame a 'ELOHIM, toda la tierra.
2 Canten la gloria de su Nombre.
Hagan gloriosa su alabanza.
3 Digan a 'ELOHIM:
¡Cuán asombrosas son tus obras!
Por la grandeza de tu poder
Se someterán a Ti tus enemigos.

4 Toda la tierra te adorará
Y cantará alabanzas a Ti.
Cantarán salmos a tu Nombre. *Selah*

5 Vengan y contemplen las obras de 'ELOHIM,
Admirable en sus hechos para los hijos de *los* hombres.

6 Convirtió el mar en tierra seca.
Por el río pasaron a pie.
Allí nos regocijamos en Él.
7 Él gobierna con su poder para siempre.
Sus ojos vigilan las naciones.
No se enaltezcan los rebeldes. *Selah*

* **65:4** En el Templo construido por Herodes había tres: uno para los gentiles, otros para los israelitas y otro para los sacerdotes.

8 Bendigan, pueblos, a nuestro 'ELOHIM,
Y proclamen la voz de su alabanza.
9 Él preserva la vida a nuestra alma
Y no permite que resbale nuestro pie.

10 Porque Tú nos probaste, oh 'ELOHIM.
Nos purificaste en el crisol como se purifica la plata.
11 Nos metiste en la red.
Pusiste sobre nuestra cintura una carga muy pesada.
12 Ordenaste que los hombres cabalgaran sobre nuestras cabezas.
Pasamos por el fuego y por el agua.
Pero luego nos sacaste a la abundancia.

13 Entraré en tu Casa con holocaustos.
Te pagaré mis votos
14 Que pronunciaron mis labios,
Que mi boca dijo cuando estaba angustiado.
15 Te ofreceré holocaustos engordados con el humo de carneros.
Te ofreceré becerros y machos cabríos. *Selah*

16 Vengan, escuchen todos los que temen a 'ELOHIM
Y relataré lo que hizo por mi vida.
17 A Él clamé con mi boca,
Y Él fue exaltado con mi lengua.

18 Si en mi corazón tuviera yo iniquidad
'ADONAY no me habría escuchado.
19 Pero ciertamente 'ELOHIM me escuchó
Y atendió la voz de mi súplica.
20 Bendito sea 'ELOHIM, Quien no desechó mi oración,
Ni apartó de mí su misericordia.

67

Al director del coro. Con instrumentos de cuerda. Salmo. Canto

1 'ELOHIM tenga compasión de nosotros y nos bendiga,
Resplandezca su rostro sobre nosotros, *Selah*
2 Para que tu camino sea conocido en la tierra,
Y tu salvación en todas las naciones.

3 Que los pueblos te alaben, oh 'ELOHIM.
Que todos los pueblos te alaben.
4 Que se regocijen y canten con júbilo las naciones.
Porque Tú juzgarás a los pueblos con equidad,
Y guiarás a las naciones de la tierra. *Selah*

5 Que te alaben los pueblos, oh 'ELOHIM.
Que todos los pueblos te alaben.
6 La tierra dio su fruto.
'ELOHIM, el 'ELOHIM nuestro, nos bendice.

7 'ELOHIM nos bendiga.
Que le teman todos los confines de la tierra.

68

Al director del coro. Salmo de David. Canto

1 Levántese 'ELOHIM, sean esparcidos sus enemigos.
Huyan de tu Presencia los que lo aborrecen.
2 Desvanécelos como se desvanece el humo.
Como se derrite la cera ante el fuego,
Perezcan así los perversos en la Presencia de 'ELOHIM.

3 Pero que se alegren los justos,
Y sean regocijados ante 'ELOHIM.
Que se regocijen con alegría.

4 Canten a 'ELOHIM.

* **68:4** YA es abreviatura de YAVÉ.

Canten salmos a su Nombre.
Exalten al que cabalga sobre los cielos.
YA* es su Nombre.
Regocíjense ante Él.

5 Padre de huérfanos y Juez de viudas es 'ELOHIM en su Santuario,
6 El 'ELOHIM que hace un hogar a los desamparados,
Quien saca los cautivos a prosperidad.
Pero los rebeldes viven en tierra seca.

7 Oh 'ELOHIM, cuando saliste delante de tu pueblo,
Cuando anduviste por el desierto, *Selah*
8 La tierra tembló.
Los cielos también destilaron ante 'ELOHIM.
La misma *Montaña* Sinaí tembló ante la Presencia de 'ELOHIM,
El 'ELOHIM de Israel.

9 Una lluvia abundante derramaste, oh 'ELOHIM.
Tú reanimaste tu heredad
Cuando estaba exhausta.
10 Tus criaturas se establecieron en ella,
La que en tu bondad, oh 'ELOHIM, proveíste para el pobre.

11 'ADONAY da la orden,
Y una gran hueste de mujeres anuncia las buenas noticias.
12 Huyeron, huyeron los reyes de ejércitos,
Y las que se quedaban en casa repartían los despojos.
13 Aunque fueron echados entre los tiestos,
Serán como alas de paloma cubiertas de plata
Y sus plumas, con brillo de oro.
14 Cuando el Omnipotente esparció allí a los reyes
Fue como cuando nieva en Salmón.
15 Montaña de 'ELOHIM es la montaña de Basán.
Una montaña alta es la de Basán.
16 ¿Por qué, oh montañas de picos,
Miran con envidia a la Montaña que 'ELOHIM deseó para su morada?
Ciertamente YAVÉ morará en ella para siempre.

17 Las carrozas de 'ELOHIM son miríadas de miríadas, y millares de millares.
Desde Sinaí, 'ADONAY avanza entre ellas al Santuario.
18 Ascendiste a lo alto,
Llevaste cautivos a *tus* cautivos.
Recibiste dones entre los hombres,
Aun de los rebeldes,
Para que YA 'ELOHIM more allí.

19 Bendito sea 'ADONAY,
Quien diariamente lleva nuestra carga,
El 'EL de nuestra salvación. *Selah*
20 Nuestro 'EL es el 'EL de salvación.
A YAVÉ nuestro 'ADONAY corresponde el librar de la muerte.
21 Ciertamente 'ELOHIM herirá la cabeza de sus enemigos,
La coronilla cabelluda del que anda en sus transgresiones.

22 'ADONAY dijo: **De Basán los devolveré.**
Los devolveré de las profundidades del mar,
23 **Para que tu pie los aplaste en sangre,**
Y la lengua de tus perros tenga su porción de tus enemigos.

24 Vieron tu cortejo, oh 'ELOHIM,
El cortejo de mi 'EL, mi Rey en el Santuario.
25 Los cantores van adelante,
Los músicos detrás.
Entre unos y otros van las doncellas que tocan panderetas.

26 Bendigan a 'ELOHIM en las congregaciones,

Al 'ADONAY de la fuente de Israel.
27 Allí está Benjamín, el menor, quien los dirige,
Los jefes de Judá con su multitud,
Los jefes de Zabulón,
Los jefes de Neftalí.

28 Tu 'ELOHIM comandó tu fuerza.
Oh 'ELOHIM, Tú actuaste por nosotros.
Muéstrate fuerte.

29 Por causa de tu Templo en Jerusalén los reyes te traerán regalos.
30 Reprende las bestias salvajes que están entre los juncos,
La manada de toros con los becerros de los pueblos,
Que pisotean las piezas de plata.
Esparce a los pueblos que se complacen en la guerra.
31 Embajadores vendrán de Egipto.
Etiopía extenderá sus manos a 'ELOHIM.

32 Oh reinos de la tierra, canten a 'ELOHIM.
Canten salmos a 'ADONAY. *Selah*
33 Al que cabalga sobre el cielo de los cielos,
Que son desde la antigüedad,
Ciertamente emite su voz, su poderosa voz.
34 Atribuyan fortaleza a 'ELOHIM.
Su magnificencia es sobre Israel
Y su poder está en las nubes.

35 ¡Oh 'ELOHIM, Tú eres asombroso desde tu Santuario!
El mismo 'EL de Israel da vigor y poder al pueblo.
¡Bendito sea 'ELOHIM!

69

Al director del coro. Según "Los lirios". Salmo de David
1 Sálvame, oh 'ELOHIM, porque las aguas amenazan mi vida.
2 Estoy hundido en lodo profundo,
Y no hay donde asentar pie.
Entré en aguas profundas,
Y un diluvio me inunda.
3 Estoy cansado de llamar.
Mi garganta enronqueció.
Mis ojos desfallecen mientras espero a mi 'ELOHIM.

4 Aumentaron más que los cabellos de mi cabeza los que me odian sin causa.
Son fuertes los que quieren destruirme.
Se declararon enemigos míos sin causa.
Y tengo que pagar lo que no robé.

5 Oh 'ELOHIM, Tú conoces mi insensatez.
Mis pecados no te son ocultos.

6 No sean avergonzados por mi causa los que en Ti esperan,
Oh 'ADONAY YAVÉ de las huestes.
No sean avergonzados por mi causa los que te buscan,
Oh 'ADONAY YAVÉ de las huestes.
Que los que te buscan no sean deshonrados por mí,
Oh 'ELOHIM de Israel.

7 Porque por tu causa he sufrido afrenta.
Vergüenza cubrió mi semblante.
8 Me volví extraño para mis hermanos,
Y extranjero para los hijos de mi madre.
9 Porque el celo de tu Casa me consume,
Y las ofensas de los que te reprochan
Cayeron sobre mí.

10 Me afligí a mí mismo con ayuno.
Y esto fue mi afrenta.
11 Usé tela áspera como ropa,
Y fui para ellos un refrán.
12 Los que se sientan en la puerta murmuran contra mí,
Y soy el canto de los borrachos.

13 Pero yo elevo mi oración a Ti, oh YAVÉ, en el tiempo aceptable.
Oh 'ELOHIM, por la grandeza de tu misericordia,

Respóndeme con la verdad de tu
salvación.

14 Sácame del lodo,
Y no dejes que me hunda.
Que yo sea librado de los que me
aborrecen
Y de las aguas profundas.
15 Que no me ahogue el diluvio de
agua,
Ni me sorba el abismo,
Ni la fosa cierre sobre mí su boca.

16 Respóndeme, oh YAVÉ,
Porque tu misericordia es buena.
Vuélvete a mí conforme a la
grandeza de tu misericor-
dia.
17 No escondas tu rostro de tu
esclavo,
Porque estoy en angustia.
Respóndeme prontamente.
18 Acércate a mi vida y redímela.
Rescátame a causa de mis enemi-
gos.

19 Tú conoces mi afrenta, mi
vergüenza y mi oprobio.
Delante de Ti están todos mis ad-
versarios.
20 La afrenta quebrantó mi
corazón,
Y estoy enfermo.
Busqué compasión, y no hubo,
Y consoladores, pero ninguno
hallé.
21 Me dieron además hiel como
alimento,
Y en mi sed me dieron a beber
vinagre.

22 Vuélvase su mesa delante de
ellos una trampa.
Y cuando ellos estén seguros en
paz,
Se convierta en trampa para ellos.
23 Sean oscurecidos sus ojos para
que no vean,
Y que sus cinturas tiemblen con-
tinuamente.

24 Derrama tu indignación sobre
ellos,
Y alcánzalos con tu ardiente furor.
25 Sea su campamento desolado,
Que nadie viva en sus tiendas.
26 Porque persiguen al que Tú
mismo mataste,
Y comentan el dolor de los que Tú
heriste.

27 Añade iniquidad a su iniquidad,
Y no entren ellos en tu justicia.
28 Sean borrados del rollo de la
vida,
Y no sean inscritos con los justos.

29 Pero yo estoy afligido y ado-
lorido.
Que tu salvación me ponga en alto,
oh 'ELOHIM.
30 Yo alabaré el Nombre de
'ELOHIM con canto,
Y lo exaltaré con acción de gracias.
31 Y agradará a YAVÉ más que el
sacrificio de un buey,
O un novillo con cuernos y
pezuñas.

32 Lo ven los humildes y se alegran.
Ustedes, los que buscan a 'ELOHIM,
Que reviva su corazón.
33 Porque YAVÉ oye a los meneste-
rosos,
Y no desprecia a sus prisioneros.

34 ¡Alábenlo los cielos y la tierra,
Los mares, y todo lo que se mueve
en ellos!

35 Porque 'ELOHIM salvará a Sion,
Y edificará las ciudades de Judá
Para que vivan allí y las posean.
36 Los descendientes de tus es-
clavos la heredan,
Y los que aman tu Nombre
habitarán en ella.

70

Al director del coro. Salmo de David. En conmemoración
1 Oh 'ELOHIM, apresúrate a li-
brarme.
Apresúrate, oh YAVÉ, a socorrerme.

2 Sean avergonzados y humillados
Los que buscan mi vida,

Sean vueltos atrás y confundidos
Los que desean mi mal.
3 Sean vueltos atrás a causa de su vergüenza
Los que dicen: ¡Ea, ea!

4 Regocíjense y alégrense en Ti todos los que te buscan.
Y aquellos que aman tu salvación digan siempre:
¡Engrandecido sea 'ELOHIM!

5 Pero yo estoy afligido y menesteroso.
Oh 'ELOHIM, apresúrate a mí.
Tú eres mi Ayudador y mi Libertador.
Oh YAVÉ, no demores.

71

1 Oh YAVÉ, en Ti me refugié.
No sea yo avergonzado jamás.
2 ¡Líbrame en tu justicia y rescátame!
¡Inclina a mí tu oído y sálvame!
3 Sé Roca de habitación para mí
A la cual yo acuda continuamente.
Tú diste mandamiento para salvarme,
Porque Tú eres mi Roca y mi Fortaleza.

4 Oh mi 'ELOHIM, rescátame de la mano del perverso,
De la mano del hombre malhechor y violento.
5 Porque Tú, oh 'ADONAY YAVÉ, eres mi Esperanza,
Mi Confianza desde mi juventud.
6 Por Ti fui sustentado desde mi nacimiento.
Tú eres Quien me sacó del vientre de mi madre.
Mi alabanza es para Ti continuamente.
7 Fui asombro para muchos,
Porque Tú eres mi fuerte Refugio.

8 Llena está mi boca de tu alabanza,
Y de tu gloria todo el día.
9 No me deseches en el tiempo de la vejez,
Ni me desampares cuando se agote mi fuerza.
10 Porque mis enemigos hablaron contra mí,
Y los que acechan mi vida consultaron
11 Y dijeron: 'ELOHIM lo desamparó.
¡Persíganlo y agárrenlo, pues no hay quien lo libre!

12 ¡Oh 'ELOHIM, no te alejes de mí!
¡Oh mi 'ELOHIM, apresúrate a socorrerme!
13 Sean avergonzados y consumidos los adversarios de mi vida.
Sean cubiertos de vergüenza y confusión los que procuran hacerme daño.

14 En cuanto a mí, esperaré continuamente,
Y te alabaré aun más y más.
15 Mi boca proclamará tu justicia y tu salvación todo el día,
Aunque no sepa sus límites.
16 Iré a los poderosos hechos de 'ADONAY YAVÉ.
Mencionaré tu justicia, la tuya sola.

17 Tú, 'ELOHIM, me enseñaste desde mi juventud,
Y aún declaro tus maravillosos hechos.
18 Y aun en la vejez y las canas no me desampares, oh 'ELOHIM,
Hasta que proclame tu fuerza a esta generación,
Tu poder a todos los que vienen.

19 Porque tu justicia, oh 'ELOHIM, llega hasta los cielos.
Tú has hecho grandes cosas.
¿Quién como Tú, oh 'ELOHIM?
20 Tú Quien me mostraste muchas angustias y calamidades,
Volverás a darme vida,
Y volverás a levantarme de las profundidades de la tierra.
21 Que Tú aumentes mi grandeza

Y vuelvas a consolarme.

22 También te alabaré con el salterio,*
A causa de tu verdad, oh 'ELOHIM mío,
Te cantaré salmos con el arpa, ¡oh Santo de Israel!
23 Mis labios se alegrarán de gozo cuando te cante salmos,
Y mi alma, que Tú redimiste.
24 Mi boca también susurrará todo el día tu justicia,
Porque fueron avergonzados y humillados
Los que buscan mi calamidad.

72

Salmo de Salomón

1 Oh 'ELOHIM, da tus juicios al rey,
Y tu justicia al hijo del rey.
2 Él juzgará a tu pueblo con rectitud,
Y a tus afligidos con justicia.

3 Que las montañas traigan paz al pueblo,
Y las colinas, justicia.
4 Que Él defienda al afligido del pueblo,
Que salve a los hijos del menesteroso,
Y quebrante al opresor.

5 Que te teman mientras duren el sol y la luna,
A través de todas las generaciones.
6 Que Él baje como lluvia sobre la hierba antes de cortarla,
Como aguaceros que riegan la tierra.
7 Que en sus días florezcan los justos,
Y abunde la paz hasta que no haya luna.

8 Que Él también domine de mar a mar,
Y desde el río hasta los confines de la tierra.
9 Que ante Él se inclinen los nómadas del desierto,
Y sus enemigos laman el polvo.

10 Que los reyes de Tarsis y las islas le traigan regalos.
Que los reyes de Sabá y Seba le ofrezcan dones.
11 Que se postren ante Él todos los reyes,
Y todas las naciones le sirvan.

12 Porque Él librará al necesitado que clama por ayuda,
También al afligido y al que no tiene ayudador.
13 Tendrá compasión del pobre y necesitado,
Y salvará las vidas de los menesterosos.
14 Rescatará sus vidas de opresión y violencia,
Y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos.

15 ¡Que viva y se le dé el oro de Sabá!
¡Y que oren por él continuamente,
Y que todo el día lo bendigan!
16 Que haya abundancia de grano en la tierra, en la cima de las montañas.
Que su fruto se agite como el Líbano,
Y los de la ciudad florezcan como la hierba de la tierra.

17 ¡Que tu Nombre dure por siempre!
Que tu Nombre sea propagado mientras brille el sol,
Y que los hombres sean bendecidos por él.
Que todas las naciones los llamen Inmensamente felices.

18 ¡Bendito sea YAVÉ 'ELOHIM, el 'ELOHIM de Israel,
El único que hace maravillas!
19 ¡Bendito para siempre sea tu Nombre glorioso,

* **71:22** Salterio: Instrumento de muchas cuerdas.

Y que toda la tierra sea llena de tu
gloria! ¡Amén y amén!
20 Terminaron las oraciones de
David hijo de Isaí.

73

Salmo de Asaf

1 Ciertamente 'ELOHIM es bueno
con Israel,
Con los que son puros de corazón.

2 En cuanto a mí, casi se deslizan
mis pies.
Por poco resbalan mis pasos.
3 Porque tuve envidia de los arro-
gantes
Al ver la prosperidad de los per-
versos.

4 Porque no hay dolores en su
muerte,
Y su cuerpo está lleno de grasa.
5 No pasan trabajos como los otros
hombres,
Ni son plagados como los demás.

6 Por tanto la arrogancia es su
collar.
Los envuelve un manto de violen-
cia.
7 Los ojos se les saltan por la gor-
dura,
Y logran con creces los deseos del
corazón.
8 Se burlan y hablan perversa-
mente de opresión.
Hablan con altanería.
9 Ponen su boca hacia el cielo,
Pero su boca desfila por la tierra.

10 Por tanto su pueblo vuelve a este
lugar,
Y bebe aguas en abundancia.
11 Y dicen: ¿Cómo puede 'EL saber?
¿Hay conocimiento en 'ELYÓN?
12 Ciertamente así son los perver-
sos,
Y fácilmente aumentan su riqueza.

13 En verdad, en vano guardé puro
mi corazón,
Y lavé mis manos en inocencia.
14 Pues soy azotado todo el día,
Y castigado cada mañana.
15 Si dijera yo: Hablaré como ellos,
Claro que traicionaría a la gen-
eración de tus hijos.

16 Cuando meditaba para entender
esto,
Fue ardua tarea para mí.
17 Hasta que al entrar en el Santu-
ario de 'EL
Percibí el fin de ellos.

18 Ciertamente los colocaste en
deslizaderos,
Los lanzaste a la destrucción.
19 ¡Cómo son destruidos de re-
pente!
¡Son absolutamente consumidos
por repentinos terrores!
20 Como cuando uno despierta de
un sueño,
Así 'ADONAY, cuando Tú de-
spiertes,
Despreciarás su apariencia.

21 Cuando mi corazón se amargaba
Y me sentía traspasado,
22 Era entonces torpe e ignorante,
Como una bestia ante Ti.

23 Sin embargo, yo siempre estoy
contigo.
Tú sostienes mi mano derecha.
24 Me guiarás con tu consejo,
Y después me recibirás en gloria.

25 ¿A quién tengo yo en el cielo sino
a Ti?
Y fuera de Ti, nada deseo en la
tierra.
26 Mi cuerpo y mi corazón desfall-
ecen,
Pero 'ELOHIM es la Fuerza de mi
corazón
Y mi Porción para siempre.

27 Porque ciertamente los que se
alejan de Ti perecerán.
Tú destruyes a aquellos que son
infieles a Ti.
28 En cuanto a mí, la cercanía de
'ELOHIM es mi dicha.
En 'ADONAY YAVÉ está mi refugio,
Para que cuente todas tus obras.

74

Instrucción (Maskil) de Asaf

1 Oh 'ELOHIM, ¿por qué nos desechaste para siempre?
¿Por qué humea tu ira contra las ovejas de tu prado?
2 Acuérdate de tu congregación,
La que compraste desde tiempo antiguo,
La que redimiste para que sea tribu de tu heredad,
Y de esta Montaña Sion, donde moras.

3 Dirige tus pasos hacia las perpetuas desolaciones.
Todo destruyó el enemigo en el Santuario.
4 Tus adversarios vociferan en medio de tu lugar de reunión.
Pusieron como insignias sus propios estandartes.
5 Se parecen a los que levantan hachas en un bosque de árboles.
6 Y ahora todas sus entalladuras destruyen con hachas y martillos.

7 Y hasta los cimientos quemaron tu Santuario.
Profanaron el lugar de morada de tu Nombre.
8 Dijeron en su corazón:
Destruyámoslos por completo.
Y quemaron todas las congregaciones de 'EL en la tierra.

9 No vemos nuestras insignias,
Ya no hay profeta,
Ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo.

10 ¿Hasta cuándo, oh 'ELOHIM, nos seguirá afrentando el adversario?
¿Seguirá blasfemando tu Nombre para siempre?
11 ¿Por qué retraes tu mano?
¿Por qué escondes tu mano derecha en tu regazo?
¡Destrúyelos!
12 Sin embargo, 'ELOHIM es mi Rey desde antaño,
Quien hace obras de salvación en la tierra.
13 Tú dividiste el mar con tu poder.
Quebraste en las aguas las cabezas de los monstruos.
14 Tú aplastaste las cabezas de cocodrilo.
Lo diste como comida a las criaturas del desierto.
15 Tú abriste fuentes y torrentes.
Secaste corrientes impetuosas.

16 Tuyo es el día, tuya también la noche.
Tú preparaste la luz y el sol.
17 Tú estableciste todos los límites de la tierra.
Tú hiciste verano e invierno.

18 Recuerda esto, oh YAVÉ, que el enemigo te ofendió,
Y gente insensata blasfemó tu Nombre.
19 No entregues la vida de tu tórtola a las bestias salvajes.
No olvides para siempre la vida de tu pobre.

20 Considera el Pacto,
Porque los lugares oscuros de la tierra están llenos de habitaciones de violencia.
21 No permitas que el oprimido regrese avergonzado.
Ordena que los afligidos y menesterosos alaben tu Nombre.

22 ¡Levántate, oh 'ELOHIM, y defiende tu propia causa!
Recuerda cómo el insensato te ofende todo el día.
23 No olvides la voz de tus adversarios,
El tumulto de los que se levantan contra Ti,
Que sube de continuo.

75

Al director del coro. Según "No destruyas". Salmo de Asaf. Canto

1 Gracias te damos, oh 'ELOHIM, te damos gracias,

Porque tu Nombre está cerca.
Los hombres declaran tus maravillosas obras.

2 **Cuando Yo selecciono un tiempo determinado,**
Soy Yo Quien juzga con equidad.
3 **Cuando se disuelva la tierra y todos los que viven en ella,**
Yo mismo sostendré sus columnas. *Selah*

4 **Dije a los jactanciosos: No se jacten.**
Y a los perversos: No alcen su cuerno,
5 **Ni levanten su cuerno en alto,**
Ni hablen con orgullo insolente.

6 Porque ni del oriente ni del occidente,
Ni del desierto viene la exaltación,
7 Sino 'ELOHIM es el Juez.
A éste humilla y a aquél enaltece.

8 Hay una copa en la mano de YAVÉ,
Y el vino fermenta.
Está bien mezclado y lo derramará.
Y tendrá que ser sorbido hasta sus sedimentos.
¡Ciertamente todos los perversos de la tierra lo beberán!

9 Pero yo lo declararé para siempre.
Cantaré salmos al 'ELOHIM de Jacob.
10 Él quebrará el cuerno de los perversos,
Pero el cuerno de los justos será exaltado.

76

Al director del coro. Con instrumentos de cuerda. Salmo de Asaf. Canto
1 'ELOHIM es conocido en Judá,
Y en Israel es grande su Nombre.
2 En Salén está su Tabernáculo.
Su lugar de morada también está en Sion.
3 Allí quebró las flechas encendidas,
El escudo y la espada y las armas de guerra. *Selah*

4 ¡Eres esplendoroso!
¡Más majestuoso que las montañas de caza!
5 Los valientes fueron saqueados.
Duermen su sueño.
Ninguno de los soldados pudo usar sus manos.

6 ¡A tu reprensión, oh 'ELOHIM de Jacob,
Tanto jinete como caballo fueron lanzados a un sueño mortal!
7 ¡Tú, solo Tú debes ser temido!
¿Y quién puede permanecer en tu Presencia cuando estás airado?

8 Desde los cielos hiciste oír la sentencia.
La tierra tuvo temor y permaneció quieta
9 Cuando 'ELOHIM se levantó a juzgar,
A salvar a todos los mansos de la tierra. *Selah*

10 Ciertamente las iras del hombre te exaltarán,
Y te atarás con los sobrevivientes de las iras.

11 Hagan votos a YAVÉ su 'ELOHIM y cúmplanlos.
Que todos los que lo rodean traigan presentes al que debe ser temido.

12 Él humillará el espíritu de magistrados.
Él es temido por los reyes de la tierra.

77

Al director del coro. Para Jedutún. Salmo de Asaf
1 Mi voz se levanta a 'ELOHIM y clamaré.
Mi voz se levanta a 'ELOHIM,
Y Él me oirá.

2 En el día de mi angustia busqué
a 'ADONAY.
A Él levanté mi mano de noche sin
descanso.
Mi alma rehusaba ser consolada.
3 Me acuerdo de 'ELOHIM y me
conmuevo.
Me lamento y mi espíritu desmaya.
Selah

4 Mantienes mis párpados abiertos.
Estoy turbado y no puedo hablar.
5 Consideré los días de antaño,
Los años de tiempos pasados.
6 Recuerdo mi canto en la noche.

Medito en mi corazón,
Y mi espíritu escudriña:
7 ¿Desechará 'ADONAY para siem-
pre,
Y no volverá a ser favorable?
8 ¿Cesó por completo su misericor-
dia?
¿Se extinguió para siempre su
promesa?
9 ¿Olvidó 'EL ser bondadoso?
¿En su ira retiró su compasión?
Selah

10 Entonces dije: Es mi enfer-
medad:
Que la mano derecha de 'ELYÓN
cambió.
11 Me acordaré de las obras de YA,
¡Sí! Recordaré tus maravillas de
antaño.
12 Meditaré en toda tu obra,
Y hablaré sobre tus proezas.

13 ¡Oh 'ELOHIM, santo es tu camino!
¿Cuál *'elohim* es tan grande como
nuestro 'ELOHIM?
14 Tú eres el 'ELOHIM que obra
maravillas.
Hiciste notorio entre los pueblos
tu poder.
15 Con tu poder redimiste a tu
pueblo,
A los hijos de Jacob y de José. *Selah*

16 Te vieron las aguas, oh 'ELOHIM.
Las aguas te vieron y se angus-
tiaron.
Los abismos también se es-
tremecieron.
17 Espesas nubes derramaron
agua.
Los nubarrones tronaron.
También tus flechas centellaron.

18 El ruido de tu trueno estaba en
el remolino de viento.
Los relámpagos iluminaron el
mundo.
Tembló y se estremeció la tierra.
19 Abriste tu camino en el mar
Y tus senderos en las aguas cau-
dalosas,
Para que tus pisadas no fueran
conocidas.

20 Como un rebaño guiaste a tu
pueblo
Por medio de Moisés y Aarón.

78

Instrucción (Maskil) de Asaf

1 Escucha, pueblo mío, mi instruc-
ción.
Inclina tus oídos a las palabras de
mi boca.
2 Abriré mi boca en proverbio.
Declararé dichos de antaño de
difícil comprensión,
3 Los cuales oímos y conocimos.

Nos los relataron nuestros an-
tepasados.
4 No los encubriremos a sus hijos.
Contaremos a la generación
venidera las alabanzas de
YAVÉ,
Y su poder y las maravillosas
obras que hizo.

5 Él estableció testimonio en Jacob,
Y estableció Ley en Israel,
La cual mandó a nuestros an-
tepasados
Que la enseñaran a sus hijos,
6 A fin de que la generación
venidera *la* supiera,
Los hijos que iban a nacer,
Con el fin de que se levantaran y
la dijeran a sus hijos,
7 Para que en 'ELOHIM depositen su
confianza,
Y no olviden las obras de 'EL,

Sino que guarden sus Mandamientos,
8 Y no sean como sus antepasados,
Generación terca y rebelde,
Generación que no preparó su corazón,
Y su espíritu no fue fiel a 'EL.

9 Los hijos de Efraín, arqueros equipados,
Dieron la espalda en el día de la batalla.
10 No guardaron el Pacto de 'ELOHIM
Y rehusaron andar en su Ley.

11 Olvidaron sus obras.
Él hizo maravillas ante sus antepasados en la tierra de Egipto.
12 Delante de sus antepasados realizó maravillas en la tierra de Egipto.
En el campo de Zoán
13 Dividió el mar y los pasó.
Detuvo las aguas como en una pila.

14 De día los guiaba con nube,
Con resplandor de fuego toda la noche.
15 Hendió las peñas del desierto
Y les dio a beber raudales sin medida.
16 Sacó arroyos de la peña
Y las aguas corrieron como ríos.

17 Pero ellos aún continuaron pecando contra Él.
Se rebelaron contra 'ELYÓN en el desierto
18 Y en sus corazones tentaron a 'EL.
Pidieron comida según su deseo.
19 Hablaron contra 'ELOHIM:
¿Puede 'EL preparar una mesa en el desierto?

20 Sí, Él golpeó la roca
Y brotaron aguas y se desbordaron torrentes.
¿Puede Él dar también pan?
¿Proveerá carne para su pueblo?
21 Por tanto, oyó YAVÉ y se indignó.
Un fuego se encendió contra Jacob,
Y una ira subió contra Israel,
22 Por cuanto no creyeron en 'ELOHIM,
Ni confiaron en su salvación.

23 Sin embargo, mandó a las nubes desde arriba,
Y abrió las puertas del cielo.
24 Hizo llover sobre ellos maná para comer
Y les dio alimento del cielo.
25 Pan de ángeles comió el hombre.
Les envió comida en abundancia.

26 Sopló en el cielo el viento del este
Y con su poder atrajo el viento del sur.
27 Esparció sobre ellos carne como polvo,
Criaturas aladas como la arena de los mares.
28 Las soltó en medio del campamento alrededor de sus tiendas.
29 Comieron y se hartaron,
Y les cumplió su deseo.

30 Antes que ellos saciaran su apetito,
Cuando la comida estaba en sus bocas,
31 Surgió contra ellos la ira divina
Que mató a algunos de los fornidos de ellos
Y sometió a los jóvenes escogidos de Israel.

32 A pesar de eso, siguieron en pecado
Y no dieron crédito a sus maravillas.
33 Por tanto consumió sus días en vanidad,
Y sus años en temor.

34 Cuando los hería de muerte,
Lo buscaban.
Se arrepentían y con diligencia lo buscaban.
35 Se acordaban que 'ELOHIM era su Roca,
Y 'EL, 'ELYÓN, su Redentor.

36 Lo lisonjeaban con su boca
Y le mentían con su lengua.
37 Pues sus corazones no eran firmes hacia Él,
Ni eran fieles a su Pacto.

38 Pero Él por misericordia perdonó su iniquidad
Y no los destruyó.
Con frecuencia contuvo su ira
Y no despertó todo su enojo.
39 Recordó que no eran sino carne,
Un soplo que pasa y no regresa.

40 ¡Cuán a menudo se rebelaron contra Él en el desierto
Y lo contristaron en terreno no habitado!
41 Vez tras vez tentaron a ʼEL.
Irritaron al Santo de Israel.

42 No se acordaron de su poder,
Del día cuando los redimió del adversario:
43 Cuando realizó en Egipto sus señales,
Y sus maravillas en la tierra de Zoán.
44 Cuando convirtió sus ríos en sangre,
Y ellos no pudieron beber de sus manantiales.
45 Cuando envió entre ellos enjambres de moscas que los devoraban
Y ranas que los destruían.
46 Cuando entregó a los saltamontes sus cosechas
Y el fruto de su trabajo a la langosta.

47 Él destruyó sus viñas con granizo
Y sus sicómoros con escarcha.
48 Él entregó al granizo sus vacadas
Y a los rayos sus ganados.
49 Envió sobre ellos su ardiente ira,
Enojo, indignación y angustia,
Una banda de mensajeros destructores.
50 Él dispuso un camino para su ira
Y no libró sus vidas de la muerte.
Entregó sus vidas a la pestilencia
51 E hirió a todos los primogénitos de Egipto,
Las primicias de su virilidad en las tiendas de Cam.

52 Pero dirigió a su pueblo como ovejas,
Y como rebaño los guió por el desierto.
53 Los condujo con seguridad para que no temieran,
Pero el mar cubrió a sus enemigos.

54 Los llevó hasta la frontera de su Tierra Santa,
Al país montañoso que adquirió su mano derecha.
55 Echó a las naciones de delante de ellos.
Con medida *les* repartió las tierras de ellos en heredad,
E hizo que las tribus de Israel vivieran en sus tiendas.

56 Pero ellos tentaron y provocaron a ʼElyón ʼElohim
Y no guardaron sus Testimonios.
57 Regresaron y actuaron deslealmente como sus antepasados.
Tal como sus antepasados, fueron desleales.
Se desviaron como arco torcido.
58 Lo provocaron con sus lugares altos
Y despertaron su celo con sus imágenes de talla.

59 Cuando ʼElohim oyó, se indignó
Y aborreció a Israel en gran manera.
60 Por lo cual abandonó el Tabernáculo de Silo,
El Tabernáculo que estableció entre los hombres.

61 Entregó su poder a la cautividad
Y su resplandor en mano del adversario.
62 Entregó también su pueblo a la espada
Y se indignó contra su heredad.

63 El fuego devoró a sus jóvenes,

Y sus doncellas no tuvieron cantos nupciales.
64 Sus sacerdotes cayeron a espada,
Y sus viudas no hicieron lamentación.

65 Pero entonces, como el que duerme,
Como un valiente que se recupera del vino
Despertó 'ADONAY
66 E hirió a sus adversarios por detrás.
Puso sobre ellos afrenta perpetua.

67 Desechó la tienda de José
Y no eligió a la tribu de Efraín,
68 Sino escogió a la tribu de Judá
Y la Montaña de Sion, que Él amó.

69 Construyó en las alturas su Santuario
Como la tierra que fundó para siempre.
70 También escogió a David, su esclavo,
Y lo tomó de los rebaños.

71 Lo trajo de detrás de las ovejas que tenían crías
Para que apacentara a Jacob su pueblo
Y a Israel su heredad.
72 Los pastoreó según la integridad de su corazón,
Y los guió con la destreza de sus manos.

79

Salmo de Asaf

1 Oh 'ELOHIM, las naciones invadieron tu heredad.
Profanaron tu Santuario
Y redujeron a escombros a Jerusalén.
2 Dieron los cadáveres de tus esclavos
Como comida a las aves del cielo,
La carne de tus santos a las bestias de la tierra.
3 Derramaron la sangre de ellos como agua alrededor de Jerusalén,
Y no hay quien los sepulte.
4 Fuimos afrenta de nuestros vecinos,
Escarnio y burla de los que nos rodean.

5 ¿Hasta cuándo, oh YAVÉ?
¿Estarás airado para siempre?
¿Arderá tu celo como fuego?
6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen
Y sobre los reinos que no invocan tu Nombre,
7 Porque devoraron a Jacob,
Y desolaron su morada.

8 No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados.
Salgan pronto a encontrarnos tus misericordias,
Porque estamos muy abatidos.
9 Oh 'ELOHIM de nuestra salvación, ayúdanos,
Para la gloria de tu Nombre.
Líbranos y perdona nuestros pecados por amor a tu Nombre.

10 ¿Por qué deben decir los gentiles:
Dónde está su 'ELOHIM?
Sea proclamada a los gentiles y ante nuestros ojos
La venganza de la sangre de tus esclavos que fue derramada.
11 Llegue ante Ti el gemido de los cautivos.
Conforme a la grandeza de tu poder
Preserva a los sentenciados a muerte.

12 Devuelve en su regazo a nuestros vecinos siete veces
La infamia con la cual te afrentaron, ¡oh 'ADONAY!
13 Así nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu prado,
Te daremos gracias para siempre.

A todas las generaciones contaremos de tu alabanza.

80

Al director del coro. Según "Sobre lirios". Testimonio. Salmo de Asaf

1 Oh Pastor de Israel, escucha.
Tú, que pastoreas a José como un rebaño,
Tú, que estás entronizado entre querubines, ¡Resplandece!
2 Delante de Efraín, de Benjamín y de Manasés,
Despierta tu poder
Y ven a salvarnos.

3 Restáuranos, oh 'ELOHIM.
Haz resplandecer tu rostro,
Y seremos salvos.

4 Oh YAVÉ, 'ELOHIM de las huestes,
¿Hasta cuándo estarás airado contra la oración de tu pueblo?
5 Los alimentaste con pan de lágrimas.
Les diste a beber lágrimas en abundancia.
6 Nos conviertes en escarnio de nuestros vecinos,
Y nuestros enemigos se burlan de nosotros.

7 Oh 'ELOHIM de las huestes, restáuranos.
Haz resplandecer tu rostro,
Y seremos salvos.

8 Trajiste una vid de Egipto.
Expulsaste las naciones
Y la plantaste.
9 Limpiaste delante de ella.
Desarrolló profunda raíz y llenó la tierra.

10 Las montañas fueron cubiertas con su sombra,
Y con sus ramas los cedros de 'ELOHIM.
11 Extendió sus ramas hasta el mar
Y hasta el río sus retoños.

12 ¿Por qué derribaste sus cercas
De modo que recogen sus frutos todos los que pasan por el camino?
13 El jabalí la destroza,
Y las bestias del campo la devoran.

14 Oh 'ELOHIM de las huestes, vuelve, te rogamos.
Mira desde el cielo, considera,
Y cuida esta viña.
15 La cepa que plantó tu mano derecha
Y la rama que fortaleciste para Ti
16 Está quemada con fuego y cortada.
Perezcan por la reprensión de tu rostro.

17 Que tu mano sea sobre el varón de tu mano derecha,
Sobre el Hijo de Hombre que para Ti fortaleciste.
18 Así no nos apartaremos de Ti.
Revívemos e invocaremos tu Nombre.

19 Oh YAVÉ, 'ELOHIM de las huestes, restáuranos.
Que tu rostro resplandezca,
Y seremos salvos.

81

Al director del coro. Según Geteos. Salmo de Asaf

1 Canten con gozo a 'ELOHIM, Fortaleza nuestra.
Aclamen con júbilo al 'ELOHIM de Jacob.
2 Eleven un canto, batan el pandero, la suave lira* y el arpa.

3 Soplen la corneta en la Nueva Luna en el día de nuestra fiesta,
4 Porque estatuto es para Israel,
Ordenanza del 'ELOHIM de Jacob.
5 Lo estableció como testimonio en José
Cuando salió de la tierra de Egipto.
Escuché un lenguaje que no conocía.

* **81:2** Lira: Antiguo instrumento músico de varias cuerdas tensas en un marco.

6 **Quité su hombro de debajo de la carga.**
Sus manos fueron libradas del peso de los cestos.
7 **En la angustia clamaste,**
Y Yo te rescaté.
Te respondí en el secreto del trueno.
Te probé junto al agua de Meriba. *Selah*

8 **Escucha, pueblo mío, y te amonestaré.**
Oh Israel, si me escuchas,
9 **Que no haya en medio de ti *'elohim* extraño,**
Ni adores algún *'elohim* extranjero.

10 **Yo soy YAVÉ,**
Tu 'ELOHIM,
El que te sacó de la tierra de Egipto.
¡Abre tu boca, y Yo la llenaré!

11 **Pero mi pueblo no escuchó mi voz.**
Israel no me obedeció.
12 **Por eso los entregué a la dureza de su corazón,**
Para que anduvieran según sus propios designios.

13 **¡Oh, si mi pueblo me escuchara!**
¡Que Israel anduviera en mis caminos!
14 **Prontamente Yo sometería a sus enemigos**
Y volvería mi mano contra sus adversarios.

15 **Los que aborrecen a YAVÉ se le someterían,**
Pero su castigo duraría para siempre.
16 **Pero a ti te sustentaría con lo más fino del trigo**
Y te saciaría con miel de la roca.

82

Salmo de Asaf

1 'ELOHIM toma su posición en la asamblea de los *'elohim*.
Juzga en medio de los *'elohim*.

2 ¿Hasta cuándo juzgarán injustamente,
Y mostrarán parcialidad a los perversos? *Selah*

3 Defiendan al débil y al huérfano.
Hagan justicia al afligido y al menesteroso.
4 Rescaten al débil y al necesitado.
Líbrenlos de mano de los perversos.

5 No saben ni entienden.
Andan en la oscuridad.
Son conmovidos todos los cimientos de la tierra.

6 Yo dije: Ustedes son *'elohim*.
Todos ustedes son hijos del 'ELYÓN.
7 Sin embargo, como hombres morirán.
Caerán como cualquiera de los gobernantes.

8 Levántate, oh 'ELOHIM, juzga la tierra,
Porque Tú posees todas las naciones.

83

Canto. Salmo de Asa

1 Oh 'ELOHIM, no permanezcas en silencio.
Oh 'ELOHIM, no calles, no estés imperturbable.

2 Pues *mira que* rugen tus enemigos,
Y los que te aborrecen levantan la cabeza.
3 Astutamente consultaron contra tu pueblo.
Conspiran contra tus protegidos.
4 Dijeron: Vengan.
Destruyámoslos para que no sean nación.
Que no haya más memoria del nombre de Israel.

5 Porque con consentimiento conspiraron juntos.
Contra Ti hacen un pacto:

6 Las tiendas de Edom y los ismaelitas, Moab y los agarenos,
7 Gebal, Amón y Amalec, Filistea con los habitantes de Tiro,
8 También Asiria se unió a ellos.
Sirven de brazo a los hijos de Lot. *Selah*

9 Haz con ellos como con Madián,
Como con Sísara,
Como con Jabín en el torrente de Cisón,
10 Que fueron destruidos en Endor
Y fueron como abono para la tierra.

11 Haz a sus nobles como a Oreb y a Zeeb,
Y a todos sus jefes como a Zeba y Zalmuna,
12 Porque dijeron:
Tomemos como posesión nuestra los prados de 'ELOHIM.

13 Oh 'ELOHIM mío, conviértelos como un remolino de polvo,
Como hojarasca ante el viento,
14 Como fuego que consume el bosque,
Como una llama incendia las montañas.

15 Persíguelos así con tu tempestad
Y aterrorízalos con tu tormenta.
16 Llena sus caras de deshonra,
Para que busquen tu Nombre, oh YAVÉ.

17 Sean avergonzados y turbados para siempre.
Sean humillados y perezcan,
18 Y sepan que solo Tú, tu Nombre es YAVÉ.
Eres el 'ELYÓN sobre toda la tierra.

84

Al director del coro. Sobre los Geteos. Salmo de los hijos de Coré

1 ¡Cuán maravillosas son tus moradas, oh YAVÉ de las huestes!
2 Mi alma anhela
Y aun desea ardientemente los patios de YAVÉ.
Mi corazón y mi carne cantan con gozo al 'ELOHIM vivo.

3 Aun el pajarillo halla casa,
Y la golondrina nido para ella donde colocar sus polluelos.
Cerca de tus altares, oh YAVÉ de las huestes, Rey mío y 'ELOHIM mío.
4 ¡Inmensamente felices son los que moran en tu Casa!
Perpetuamente te alaban. *Selah*

5 ¡Inmensamente feliz es el hombre que tiene en Ti su fuerza,
En cuyo corazón están tus caminos!
6 Al atravesar el Valle de Lágrimas, hacen en él un estanque.
La lluvia temprana también lo cubre con bendiciones.
7 Irán de poder en poder.
Cada uno aparece ante 'ELOHIM en Sion.

8 Oh YAVÉ, 'ELOHIM de las huestes, escucha mi oración.
Presta oído, oh 'ELOHIM de Jacob. *Selah*
9 Mira, oh 'ELOHIM, Escudo nuestro.
Mira el rostro de tu ungido.

10 Pues mejor es un día en sus patios que 1.000 *fuera de ellos*.
Prefiero estar en la puerta de la Casa de mi 'ELOHIM,
Que vivir en las tiendas de perversidad.
11 Porque Sol y Escudo es YAVÉ 'ELOHIM,
Gracia y gloria da YAVÉ.
No retendrá el bien a los que andan en integridad.

12 ¡Oh YAVÉ de las huestes, cuán feliz es el hombre que confía en Ti!

85

Al director del coro. Salmo de los hijos de Coré

1 Oh YAVÉ, fuiste favorable a tu tierra.
Devolviste a los cautivos de Jacob.
2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo.
Cubriste todos sus pecados. *Selah*

3 Retiraste toda tu indignación.
Te apartaste de tu ardiente ira.

4 Restáuranos, oh 'ELOHIM de nuestra salvación.
Que cese tu ira contra nosotros.
5 ¿Estarás airado contra nosotros para siempre?
¿Extenderás tu ira a todas las generaciones?

6 ¿No volverás Tú a darnos vida
Para que tu pueblo se regocije en Ti?
7 ¡Muéstranos, oh YAVÉ, tu misericordia
Y danos tu salvación!
8 Escucharé lo que diga 'EL, el YAVÉ,
Porque hablará paz a su pueblo y a sus santos
Para que no vuelvan a la insensatez.

9 Ciertamente tu salvación está cerca a los que te temen,
Para que la gloria more en nuestra tierra.
10 La misericordia y la verdad se encontraron.
La justicia y la paz se besaron.
11 La verdad brota de la tierra,
Y la justicia mira desde el cielo.

12 Ciertamente YAVÉ dará lo bueno,
Y nuestra tierra dará su fruto.
13 La justicia irá delante de Él,
Y sus pisadas serán *nuestro* camino.

86

Oración de David

1 Oh YAVÉ, inclina tu oído y escúchame.
Porque estoy afligido y necesitado.
2 Guarda mi alma, porque soy piadoso.
Oh 'ELOHIM mío, salva a tu esclavo que confía en Ti.
3 Oh 'ADONAY, ten compasión de mí,
Porque a Ti clamo todo el día.

4 Oh 'ADONAY, alegra el alma de tu esclavo,
Porque a Ti levanto mi alma.
5 Porque Tú, 'ADONAY, eres bueno y perdonador,
Grande en misericordia para todos los que te invocan.

6 Oh YAVÉ, escucha mi oración
Y atiende a la voz de mis súplicas.
7 En el día de mi angustia te llamaré,
Porque Tú me responderás.

8 Oh 'ADONAY, no hay uno como Tú entre los *'elohim*,
Ni obras que igualen tus obras.
9 Oh 'ADONAY, vendrán todas las naciones que hiciste,
Se postrarán delante de Ti
Y glorificarán tu Nombre.
10 Porque Tú eres grande,
Hacedor de maravillas.

¡Solo Tú eres 'ELOHIM!
11 Enséñame, oh YAVÉ, tu camino.
Caminaré en tu verdad.
Afirma mi corazón para que tema tu Nombre.

12 Oh 'ADONAY, 'ELOHIM mío, te alabaré con todo mi corazón.
Glorificaré tu Nombre para siempre.
13 Porque tu misericordia es grande hacia mí,
Libraste mi alma de las profundidades del *Seol*.

14 Oh 'ELOHIM, hombres arrogantes se levantaron contra mí,
Y una banda de violentos busca mi vida.

No te colocaron delante de ellos.

15 Pero Tú, 'ADONAY, eres un
'EL misericordioso y compa-
sivo,
Lento para la ira y grande en mis-
ericordia y verdad.
16 Mírame y ten compasión de mí.
Da tu fortaleza a tu esclavo,
Y salva al hijo de tu esclava.

17 Muéstrame una señal para bien.
Que *la* vean los que me aborrecen
Y sean avergonzados.
Porque Tú, oh YAVÉ, me ayudaste
y me consolaste.

87

Salmo de los hijos de Coré. Canto

1 Su cimiento está en las santas
montañas.
2 Ama YAVÉ las puertas de Sion
Más que todas las tiendas de Ja-
cob.
3 Cosas gloriosas se dicen de ti,
¡Oh ciudad de 'ELOHIM! *Selah*

4 **Mencionaré a Rahab y a Ba-**
bilonia entre los que me
conocen.
Ahí están Filistea, Tiro y
Etiopía:
Éste nació allá.

5 De Sion se dirá: Éste y aquél
nacieron en ella,
Y el mismo 'ELYÓN la establecerá.
6 YAVÉ contará al registrar a los
pueblos:
Éste nació allí. *Selah*

7 Entonces tanto los que cantan
Como los que tocan flautas dirán:
¡Todas mis fuentes están en ti!

88

Canto. Salmo de los hijos de Coré. Al director del coro, al estilo de duelo (Leannoth). Instrucción (Maskil) de Hemán ezraíta.

1 Oh YAVÉ, 'ELOHIM de mi sal-
vación,
Día y noche clamo delante de Ti.
2 Llegue mi oración a tu Presencia.
Inclina tu oído a mi clamor.
3 Porque mi alma está harta de
aflicciones,
Y mi vida se acerca al *Seol*.

4 Soy contado entre los que de-
scienden al sepulcro.
Soy como un varón sin fuerza,
5 Olvidado entre los muertos,
Como los asesinados que están ten-
didos en la tumba,
De quienes ya no te acuerdas, y
son cortados de tu mano.

6 Me colocaste en la fosa más pro-
funda,
En lugares oscuros, en las profun-
didades.
7 Tu ira pesa sobre mí.
Me afliges con todas tus olas. *Selah*

8 Alejaste a mis conocidos de mí.
Me pusiste como un objeto de re-
pugnancia para ellos.
Estoy encerrado y no puedo salir.
9 Mis ojos se enfermaron por causa
de la aflicción.

Cada día te invoco, oh YAVÉ.
Extiendo mis manos hacia Ti:
10 ¿Harás milagros a favor de los
muertos?
¿Se levantarán los muertos para
alabarte? *Selah*

11 ¿Se anunciará en el sepulcro tu
misericordia,
Tu fidelidad en el *Abadón*?*
12 ¿Serán reconocidas tus maravil-
las en la oscuridad,
Y tu justicia en la tierra del olvido?

13 Pero yo te invoco, oh YAVÉ,
Clamo por ayuda.
De mañana mi súplica llega delante
de Ti.
14 ¿Por qué, oh YAVÉ, desechas mi
alma?

* **88:11** *Abadón:* lugar de perdición.

¿Por qué escondes de mí tu rostro?

15 Desde mi juventud estuve afligido y necesitado.
Sufrí tus terrores.
Estuve turbado.
16 Tu ardiente ira pasó sobre mí.
Tus terrores me destruyeron.

17 Me rodean de continuo como aguas.
En conjunto me cercaron.
18 Alejaste de mí a mis amigos y compañeros.
Solo la oscuridad es mi compañera.

89

Instrucción (Maskil) de Etán ezraíta

1 Las misericordias de YAVÉ cantaré perpetuamente.
Con mi boca proclamaré tu fidelidad.
2 Porque dije: La misericordia será edificada para siempre.
En los cielos estableces tu fidelidad.

3 **Pacté con mi escogido.**
Juré a David mi esclavo:
4 **Estableceré tu descendencia para siempre**
Y edificaré tu trono para todas tus generaciones. *Selah*

5 Los cielos alabarán tus maravillas, oh YAVÉ,
Y tu fidelidad en la congregación de los santos.
6 Porque, ¿quién en los cielos es comparable a YAVÉ?
¿Quién entre los hijos de 'EL es como YAVÉ?

7 'EL es grandemente temido en la congregación de los santos,
Asombroso por encima de todos los que están alrededor de Él.
8 Oh YAVÉ, 'ELOHIM de las huestes, ¿quién como Tú, oh poderoso YA?
Tu fidelidad también te rodea.

9 Tú dominas la braveza del mar.
Cuando se levantan sus olas,
Tú las calmas.
10 Tú quebrantaste *al monstruo* Rahab.
Como a uno que es herido de muerte
Esparciste a tus enemigos con tu poderoso brazo.

11 Tuyos son los cielos.
Tuya también la tierra,
El mundo y todo lo que contiene.
Tú los fundaste.
12 Tú creaste el norte y el sur.
La montaña Tabor y la montaña Hermón se regocijan en tu Nombre.

13 Tienes un brazo potente.
Poderosa es tu mano.
Tu mano derecha es exaltada.

14 La justicia y el juicio justo son el cimiento de tu trono.
La misericordia y la verdad van delante de Ti.

15 Inmensamente feliz es el pueblo que conoce el clamor de júbilo.
Andarán a la luz de tu rostro, oh YAVÉ.
16 En tu Nombre se regocijan todo el día,
Y en justicia son exaltados.

17 Porque Tú eres el esplendor de su fuerza,
Y por tu buena voluntad exaltas nuestro poder.
18 Porque de YAVÉ es nuestro escudo,
De nuestro Rey, el Santo de Israel.

19 En un tiempo hablaste en visión a tus santos.
Dijiste: **Di ayuda a uno que es poderoso.**
Exalté a uno escogido del pueblo.
20 **Hallé a David mi esclavo.**

Lo ungí con mi aceite santo.
21 **Mi mano estará siempre con él.**
Mi brazo también lo fortalecerá.

22 **El enemigo no lo engañará,**
Ni el hijo del perverso lo afligirá.
23 **Porque Yo quebrantaré a sus adversarios delante de él,**
Y golpearé a los que lo aborrecen.

24 **Mi fidelidad y mi misericordia estarán con él,**
Y en mi Nombre será exaltado su poder.
25 **Pondré también su mano sobre el mar,**
Y su mano derecha sobre los ríos.

26 **Él clamará a mi 'EL: ¡Tú eres mi Padre,**
Mi 'EL y la Roca de mi salvación!
27 **Yo también lo constituiré como primogénito,**
El más excelso de los reyes de la tierra.

28 **Para siempre le mantendré mi misericordia,**
Y mi Pacto con él será confirmado.
29 **Así estableceré su descendencia para siempre,**
Y su trono como los días del cielo.

30 **Si sus hijos abandonan mi Ley,**
Y no andan en mis Ordenanzas,
31 **Si profanan mis Estatutos**
Y no guardan mis Mandamientos,
32 **Entonces castigaré con vara su transgresión**
Y con azotes su iniquidad.

33 **Pero no retiraré de él mi misericordia,**
Ni faltaré a mi fidelidad.
34 **No violaré mi Pacto,**
Ni alteraré lo que pronunciaron mis labios.

35 **Una vez juré por mi santidad,**
Y no mentiré a David:
36 **Su descendencia será para siempre,**
Y su trono como el sol delante de Mí.
37 **Será establecido para siempre, como la luna,**
Testigo fiel en el firmamento. ***Selah***

38 Pero ahora Tú *lo* desechas y rechazas.
Estás lleno de ira contra tu ungido.
39 Rompiste el Pacto con tu esclavo.
Profanaste su corona hasta la tierra.

40 Destruiste todos sus muros.
Arruinaste sus fortalezas.
41 Todos los que pasan por el camino lo saquean.
Es *objeto de* reproche para sus vecinos.

42 Exaltaste la mano derecha de sus adversarios.
Alegraste a todos sus enemigos.
43 También embotaste el filo de su espada,
Y no lo afirmaste en la batalla.

44 Cesaste su esplendor
Y echaste a tierra su trono.
45 Acortaste los días de su juventud.
Lo cubriste de vergüenza. *Selah*

46 ¿Hasta cuándo, oh YAVÉ?
¿Te esconderás para siempre?
¿Arderá tu ira como fuego?
47 Recuerda cuál es la duración de mi vida.
¡Con qué vanidad creaste a todos los hijos de hombres!
48 ¿Cuál hombre vivirá sin sufrir muerte?
¿Puede él librar su alma del poder del *Seol*? *Selah*

49 Oh 'ADONAY, ¿dónde están sus primeras misericordias

Que en tu fidelidad juraste a David?
50 Acuérdate, oh 'ADONAY, del reproche a tus esclavos,
Que llevo en mi seno de muchos pueblos.
51 Porque tus enemigos, oh YAVÉ, deshonraron
Con lo cual reprocharon las pisadas de tu ungido.

52 ¡Bendito sea YAVÉ para siempre!
Amén y amén.

90

Oración de Moisés, varón de 'ELOHIM

1 Oh 'ADONAY, Tú fuiste nuestro Refugio en todas las generaciones.
2 Antes que nacieran las montañas,
O formaras la tierra y el mundo,
Desde la eternidad y hasta la eternidad,
Tú eres 'EL.

3 Devuelves el hombre al polvo,
Y dices: **Conviértanse, hijos de hombres.**
4 Porque 1.000 años delante de tus ojos son como el día de ayer que pasó,
O como una de las vigilias de la noche.

5 Los arrastras con torrentes de agua.
Son como un sueño.
Son como la hierba que crece en la mañana.
6 En la mañana reverdece y florece,
Hacia la llegada de la noche se marchita y se seca.

7 Porque somos consumidos con tu ira,
Y con tu furor somos turbados.
8 Colocaste nuestras iniquidades ante Ti,
Nuestras cosas ocultas a la luz de tu rostro.
9 Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira.
Terminamos nuestros años como un suspiro.
10 Los días de nuestra vida son 70 años,
Y en los robustos, 80 años.
Sin embargo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque pronto pasan y volamos.

11 ¿Quién entiende el poder de tu ira
Y tu indignación como debes ser temido?
12 Enséñanos a contar nuestros días
De tal modo que traigamos al corazón sabiduría.

13 Vuélvete, oh YAVÉ. ¿Hasta cuándo?
Ten compasión de tus esclavos.
14 En la mañana sácianos de tu misericordia,
Y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.

15 Alégranos según los días que nos afligiste,
Y los años en los cuales vimos el mal.
16 Que tu obra aparezca en tus esclavos,
Y tu majestad en sus hijos.

17 Sea la gracia de 'ADONAY nuestro 'ELOHIM sobre nosotros,
Y nos confirme la obra de nuestras manos.
¡Sí, confirma la obra de nuestras manos!

91

1 El que mora al abrigo del 'ELYÓN
Morará bajo la sombra del SHADDAY.
2 Diré yo a YAVÉ:
¡Refugio mío y Fortaleza mía,
Mi 'ELOHIM, en Quien confío!

3 Él te librará de la trampa del cazador,
Y de la mortal pestilencia.
4 Con sus plumas te cubrirá,

Y debajo de sus alas te refugiarás.
Escudo y adarga* es su verdad.

5 No temerás el terror nocturno,
Ni a flecha que vuele de día,
6 Ni a pestilencia que ande en *la* oscuridad,
Ni a mortandad que a mediodía destruya.

7 Caerán a tu lado 1.000,
Y 10.000 a tu mano derecha,
Pero a ti no llegará.
8 Ciertamente mirarás con tus ojos,
Y verás la recompensa de los perversos.

9 Por cuanto pusiste a YAVÉ, mi Refugio,
A 'ELYÓN como tu Lugar de morada,
10 No te vendrá mal,
Ni alguna plaga tocará tu morada.

11 Pues a sus ángeles mandará con respecto a Ti,
Que te guarden en todos tus caminos.
12 En sus manos te llevarán
Para que tu pie no tropiece en piedra.
13 Sobre el león y el áspid† pisarás.
Pisotearás al cachorro de león y al dragón.

14 **Me amó,**
Por tanto Yo lo libraré.
Lo pondré en alto,
Porque conoció mi Nombre.

15 **Me invocará**
Y Yo le responderé.
Estaré con él en la angustia.
Lo libraré y lo glorificaré.
16 **Lo saciaré de larga vida y le mostraré mi salvación.**

92

Salmo. Canto para el sábado

1 Bueno es alabar a YAVÉ
Y cantar salmos a tu Nombre, oh 'ELYÓN.
2 Anunciar por la mañana tu misericordia
Y tu fidelidad cada noche
3 Con el decacordio y el salterio,*
Con el armonioso tono del arpa.

4 Porque Tú, oh YAVÉ, me alegraste con lo que hiciste.
Por las obras de tus manos doy gritos de júbilo.
5 ¡Cuán grandes son tus obras, oh YAVÉ!
Tus pensamientos son muy profundos.

6 El hombre necio no sabe
Y el insensato no entiende esto:
7 Que cuando los perversos brotan como hierba,
Y florecen todos los que hacen iniquidad,
Solo sucede para que sean destruidos eternamente.

8 Pero Tú, oh YAVÉ, eres altísimo para siempre.

9 Porque ya veo que tus enemigos, oh YAVÉ,
Ya veo que tus enemigos perecen.
Son dispersados todos los obradores de iniquidad.
10 Pero Tú aumentarás mi fuerza como la del búfalo.

Seré ungido con aceite fresco.
11 Y mis ojos mirarán por encima de mis enemigos.
Mis oídos escucharán
Con respecto a los perversos que se levantan contra mí.

12 El justo florecerá como la palmera.

---

* **91:4** Adarga: pequeño escuelo de cuero casi siempre ovalado. † **91:13** Áspid: Culebra venenosa propia de Egipto que puede alcanzar dos metros de longitud. * **92:3** Decacordio: Instrumento músico de diez cuerdas. Salterio: Instrumento músico de 12 cuerdas hechas con intestino grueso de ovejas. Se pulsaba con los dedos.

Crecerá como un cedro en el Líbano.
13 Plantados en la Casa de YAVÉ,
Florecerán en los patios de nuestro 'ELOHIM.

14 Aun en la vejez darán fruto.
Estarán llenos de savia y muy verdes
15 Para manifestar que YAVÉ es recto.
Mi Roca es.
En Él no hay injusticia.

93

1 YAVÉ reina.
Está cubierto de majestad.
YAVÉ se cubrió y se ató con poder.
El mundo está en verdad firmemente establecido
Y no será conmovido.
2 Tu trono está establecido desde la antigüedad.
Tú eres desde la eternidad.

3 Oh YAVÉ, los torrentes se levantan.
Las crecientes alzaron su voz.
Los ríos levantan sus olas estruendosas.
4 YAVÉ en las alturas es más poderoso
Que el estruendo de muchas aguas,
Que las poderosas olas del mar.

5 Tus Testimonios son completamente confirmados.
La santidad conviene a tu Casa,
Oh YAVÉ, para siempre.

94

1 ¡Oh YAVÉ, 'EL vengador!
¡Oh 'EL vengador, resplandece!
2 ¡Levántate, oh Juez de la tierra,
Da la recompensa a los soberbios!
3 ¿Hasta cuándo los perversos, oh YAVÉ,
Hasta cuándo se gozarán los perversos?

4 Parlotean insolencias, hablan arrogancias.
Se jactan todos los que cometen perversidad.
5 A tu pueblo quebrantan, oh YAVÉ.
Oprimen a tu heredad.

6 Asesinan a la viuda y al extranjero,
Y matan a los huérfanos.
7 Y dicen: El YA no ve,
Ni discierne el 'ELOHIM de Jacob.

8 Entiendan ustedes, necios del pueblo.
¿Cuándo entenderán ustedes los fatuos?
9 El que hizo el oído, ¿no escucha?
El que formó el ojo, ¿no mira?

10 El que amonesta a las naciones, ¿no reprenderá?
El que enseña al hombre el saber, ¿no sabrá?
11 YAVÉ conoce los pensamientos del hombre,
Que son vanidad.

12 ¡Inmensamente feliz es el varón a quien Tú, oh YA, disciplinas,
Y a quien Tú enseñas tu Ley!
13 Para darle descanso en los días de adversidad
Mientras se cava una fosa para los perversos.

14 Porque YAVÉ no abandonará a su pueblo,
Ni desamparará a su heredad.
15 Porque el juicio volverá a ser justo,
Y todos los rectos de corazón lo seguirán.

16 ¿Quién se levantará por mí contra los malhechores?
¿Quién se mantendrá en pie por mí contra los que practican perversidad?
17 Si YAVÉ no me ayuda,
Pronto mi alma moraría en el silencio.

18 Si yo digo: ¡Mi pie resbala!
Tu misericordia, oh YAVÉ, me sostendrá.

19 Cuando mis inquietudes se multiplican dentro de mí,
Tus consolaciones deleitan mi alma.

20 ¿Se aliará contigo el trono de iniquidad
Que por medio de decretos cometa agravios?
21 Conspiran juntos contra la vida del justo
Y condenan a muerte al inocente.

22 Pero YAVÉ fue mi Fortaleza,
Y mi 'ELOHIM, la Roca de mi refugio.
23 Él devolverá sobre ellos su iniquidad
Y los destruirá en su maldad.
YAVÉ nuestro 'ELOHIM los destruirá.

95

1 ¡Vengan, cantemos con gozo a YAVÉ!
¡Aclamemos con júbilo a la Roca de nuestra salvación!
2 Entremos ante su Presencia con acción de gracias,
Aclamémoslo con salmos.
3 Porque YAVÉ es 'EL grande,
Y gran Rey sobre todos los *'elohim*.

4 En su mano están las profundidades de la tierra.
Suyas son las alturas de las montañas.
5 Suyo es el mar, pues Él lo hizo,
Y sus manos formaron la tierra seca.

6 Vengan, adoremos y postrémonos.
Arrodillémonos *ante* la Presencia de YAVÉ, nuestro Hacedor,
7 Porque Él es nuestro 'ELOHIM,
Nosotros el pueblo de su prado y ovejas de su mano.

Si ustedes oyen hoy su voz,
8 **No endurezcan sus corazones como en Meriba,**
Como en el día de Masa en el desierto,
9 **Cuando me tentaron sus antepasados.**
Me probaron, aunque vieron mi obra.

10 **Durante 40 años estuve disgustado con aquella generación,**
Y dije: Es un pueblo que divaga en su corazón,
Y no conoce mis caminos.
11 **Por tanto, juré en mi ira**
Que no entrarán en mi reposo.

96

1 ¡Canten a YAVÉ un canto nuevo!
¡Cante a YAVÉ toda la tierra!
2 ¡Canten a YAVÉ, bendigan su Nombre!
Anuncien de día en día su salvación.
3 Proclamen su gloria entre las naciones,
Entre todos los pueblos, sus maravillosas obras.

4 Porque grande es YAVÉ
Y digno de suprema alabanza.
Él debe ser temido por encima de todos los *'elohim*.
5 Porque todos los *'elohim* de los pueblos son ídolos.
Pero YAVÉ hizo los cielos.
6 Esplendor y majestad hay ante Él.
Fortaleza y hermosura hay en su Santuario.

7 Tributen a YAVÉ, oh familias de los pueblos.
Tributen a YAVÉ gloria y fortaleza.
8 Tributen a YAVÉ la gloria debida a su Nombre.
Lleven ofrenda y entren en sus patios.
9 Adoren a YAVÉ en la hermosura de la santidad.
Tiemble ante Él toda la tierra.

10 Digan entre las naciones: ¡YAVÉ reina!
Ciertamente el mundo está firmemente establecido.
No será conmovido.

Él juzgará a los pueblos con equidad.

11 ¡Alégrense los cielos
Y regocíjese la tierra!
Brame el mar y todo lo que contiene.
12 Exáltese el campo y todo lo que hay en él.

Entonces todos los árboles del bosque cantarán con gozo
13 Delante de YAVÉ Quien viene,
Porque viene a juzgar la tierra.
Él juzgará al mundo con justicia
Y a los pueblos con su fidelidad.

97

1 ¡YAVÉ reina!
¡Regocíjese la tierra!
¡Alégrese la multitud de islas!

2 Nubes y densa oscuridad lo rodean.
Justicia y equidad son el fundamento de su trono.
3 Fuego avanza delante de Él
Que quema alrededor a sus adversarios.
4 Sus relámpagos iluminan el orbe.
La tierra mira y se estremece.

5 Ante la presencia de YAVÉ
Las montañas se derriten como cera,
Ante la presencia del 'ADONAY de toda la tierra.
6 Los cielos declaran su justicia,
Y todos los pueblos ven su gloria.

7 Sean avergonzados
Todos los que sirven a imágenes talladas,
Quienes se jactan de ídolos.
Póstrense ante Él todos los *'elohim*.

8 Oyó Sion y se alegró,
Y las hijas de Judá se regocijaron
A causa de tus juicios, oh YAVÉ.
9 Porque Tú, oh YAVÉ, eres 'ELYÓN sobre toda la tierra.
Tú eres exaltado por encima de todos los *'elohim*.

10 Aborrezcan el mal ustedes los que aman a YAVÉ,
Quien preserva las almas de sus santos.
'EL los libra de la mano de los perversos.

11 Luz hay sembrada para el justo,
Y alegría para los rectos de corazón.
12 Alégrense ustedes, los justos, en YAVÉ,
Y den gracias a la memoria de su santo Nombre.

98

Salmo
1 Canten a YAVÉ un canto nuevo,
Porque Él hizo maravillosas cosas.
Su mano derecha y su santo brazo ganaron la victoria para Él.

2 YAVÉ hizo notoria su salvación.
Ha manifestado su justicia a la vista de las naciones.
3 Ha recordado su misericordia y su fidelidad a la casa de Israel.
Todos los confines de la tierra vieron la salvación de nuestro 'ELOHIM.

4 ¡Aclamen a YAVÉ toda la tierra!
¡Prorrumpan y canten de gozo y canten salmos!
5 Canten salmos a YAVÉ con arpa
Y con voz de canto,
6 Con trompetas y al sonido de la corneta.
¡Aclamen con gozo ante el Rey YAVÉ!

7 Brame el mar y los que moran en él,
El mundo, y los que en él habitan.
8 Batan sus manos los ríos.
Que las montañas en conjunto se regocijen
9 Delante de YAVÉ,
Porque Él viene a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia,

Y a los pueblos con equidad.

99

1 ¡YAVÉ reina! ¡Tiemblen los pueblos!
Él mora entre los querubines.
¡Que se conmueva la tierra!
2 YAVÉ es grande en Sion,
Y Él es exaltado sobre todos los pueblos.
3 Que alaben tu grande y asombroso Nombre.
¡Santo es Él!

4 La fuerza del Rey ama la justicia.
Tú has ejecutado equidad y justicia en Jacob.
5 Exalten a YAVÉ nuestro 'ELOHIM,
Y póstrense ante el estrado de sus pies,
¡Santo es Él!

6 Moisés y Aarón estuvieron entre sus sacerdotes,
Y Samuel estuvo entre los que invocaron su Nombre.
Invocaban a YAVÉ, y Él les respondía.
7 En la columna de nube hablaba con ellos.
Ellos guardaron sus Testimonios y el estatuto que Él les dio.

8 Oh YAVÉ, 'ELOHIM nuestro, Tú les respondías.
Fuiste para ellos un 'EL perdonador,
Aunque vindicador de sus *malas* obras.

9 Exalten a YAVÉ nuestro 'ELOHIM
Y póstrense hacia su Montaña Santa,
Porque YAVÉ nuestro 'ELOHIM es santo.

100

Salmo de acción de gracias

1 ¡Canten con júbilo a YAVÉ, *gentes de* toda la tierra!
2 Sirvan a YAVÉ con alegría.
Vengan ante Él con regocijo.
3 Reconozcan que YAVÉ es 'ELOHIM.
Él nos hizo y no nosotros mismos.
Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

4 Entren por sus puertas con acción de gracias,
Por sus patios con alabanza.
Denle gracias, bendigan su Nombre,
5 Porque YAVÉ es bueno.

Para siempre es su misericordia,
Y su fidelidad para todas las generaciones.

101

Salmo de David

1 Cantaré de tu misericordia y justicia.
A Ti, oh YAVÉ, cantaré salmos.
2 Observaré atentamente el camino de la integridad.
¿Cuándo vendrás a mí?

Andaré en la integridad de mi corazón en medio de mi casa.
3 No pondré ante mis ojos cosa indigna.
Aborrezco la obra de los que se desvían.
No me atrapará.

4 El corazón perverso se apartará de mí.
No reconoceré al perverso.
5 Destruiré al que secretamente calumnia a su prójimo.
No soportaré al altivo de ojos y orgulloso de corazón.

6 Sobre los fieles de la tierra fijaré mis ojos
Para que estén conmigo.
El que anda en camino de integridad me servirá.

7 No vivirá en mi casa el que practica fraude,
El que habla mentira no permanecerá delante de mí.

8 Por las mañanas destruiré a
todos los perversos de la
tierra,
Para extirpar de la ciudad de YAVÉ
a todos los malhechores.

102

Oración de un afligido que desmaya, y derrama su queja delante de YAVÉ.

1 Escucha mi oración, oh YAVÉ,
Y llegue mi clamor a Ti.
2 No escondas de mí tu rostro en el
día de mi angustia.
Inclina a mí tu oído.
El día cuando te invoco apresúrate
a responderme.

3 Porque mis días se disuelven
como humo,
Y mis huesos arden como una
chimenea.
4 Mi corazón está herido.
Se marchita como la hierba.
En verdad olvido comer mi pan.
5 Por la voz de mi gemido
Mis huesos se pegaron a mi carne.

6 Soy semejante a la lechuza del
desierto.
Soy como un búho de las
soledades.
7 Estoy desvelado.
Me siento como pájaro solo en un
tejado.

8 Mis enemigos me afrentan todo
el día.
Los que contra mí se enfurecen
Se conjuraron contra mí.

9 He comido cenizas como pan
Y mezclado mi bebida con lágrimas
10 A causa de tu indignación y de
tu ira,
Porque me levantaste y me lanza-
ste.
11 Mis días son una sombra que se
prolonga,
Y me marchito como hierba.

12 Pero Tú, oh YAVÉ, permaneces
para siempre,
Y tu Nombre por todas las genera-
ciones.
13 Te levantarás, tendrás miseri-
cordia de Sion,
Porque es tiempo de tener com-
pasión de ella,
Pues llegó el tiempo señalado.

14 Ciertamente tus esclavos hallan
deleite en sus piedras,
Y tienen compasión del polvo de
ella.
15 Así las naciones temerán al
Nombre de YAVÉ,
Y todos los reyes de la tierra
temerán tu gloria.

16 Porque YAVÉ habrá edificado a
Sion
Será visto en su gloria.
17 Ha considerado la oración de los
desposeídos,
Y no habrá despreciado su ruego.

18 Esto será escrito para la gen-
eración venidera,
Para que un pueblo que está aún
por nacer alabe a YA,
19 Porque miró desde lo alto de su
Santuario.
Desde el cielo YAVÉ miró a la tierra
20 Para escuchar el gemido de los
presos,
Para libertar a los sentenciados a
muerte.

21 Que digan en Sion la fama de
YAVÉ
Y su alabanza en Jerusalén,
22 Cuando los pueblos y reinos
sean juntamente congrega-
dos,
Para servir a YAVÉ.

23 Él debilitó mi fuerza en el
camino.
Acortó mis días.
24 Digo: Oh 'EL mío, no me lev-
antes en la mitad de mis
días.
Tus años son por todas las genera-
ciones.

25 Desde la antigüedad fundaste la tierra,
Y los cielos son obra de sus manos.
26 Ellos perecerán,
Pero Tú permaneces.
Todos ellos se desgastarán como una ropa,
Como una ropa los cambiarás,
Y pasarán.

27 Pero Tú eres el mismo,
Y tus años no tendrán fin.
28 Los hijos de tus esclavos vivirán seguros,
Y sus descendientes serán establecidos delante de Ti.

103

Salmo de David

1 Bendice, alma mía, a YAVÉ,
Y bendiga todo mi ser su santo Nombre.
2 Bendice, alma mía, a YAVÉ,
Y no olvides ninguno de sus beneficios.

3 Él es Quien perdona todas tus iniquidades,
Quien sana todas tus dolencias,
4 Quien rescata del hoyo tu vida,
Quien te corona de misericordia y compasión,
5 Quien sacia tu boca con buenas cosas,
De modo que te rejuvenezcas como el águila.

6 YAVÉ es Quien hace justicia
Y juicios justos para todos los oprimidos.
7 Dio a conocer sus caminos a Moisés,
Y a los hijos de Israel sus obras.

8 Compasivo y bondadoso es YAVÉ,
Lento para la ira y grande en misericordia.
9 No contenderá para siempre,
Ni para siempre guardará *el enojo*.
10 No nos trató según nuestras iniquidades,
Ni nos retribuyó según nuestros pecados.

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,
Engrandeció su misericordia hacia los que le temen.
12 Tan lejos como está el oriente del occidente
Removió de nosotros nuestras transgresiones.

13 Como un padre tiene compasión de *sus* hijos,
Así YAVÉ tiene compasión de los que le temen.
14 Porque Él conoce nuestra condición.
Se acuerda de que somos polvo.

15 Como la hierba son los días del hombre.
Florece como una flor del campo.
16 Cuando el viento pasa sobre ella, ya no existe,
Y su lugar ya no la reconoce.

17 Pero la misericordia de YAVÉ es desde la eternidad
Hasta la eternidad sobre los que le temen,
Y su justicia sobre los hijos de los hijos,
18 Sobre los que observan su Pacto
Y recuerdan sus Preceptos para practicarlos.

19 YAVÉ estableció en los cielos su trono,
Y su reino domina sobre todo.

20 Bendigan a YAVÉ, ustedes sus ángeles,
Poderosos en fortaleza,
Que ejecutan su Palabra,
Al obedecer la voz de su mandato.

21 Bendigan a YAVÉ, ustedes todas sus huestes,
Ministros suyos que hacen su voluntad.
22 Bendigan a YAVÉ ustedes, todas sus obras,
En todos los lugares de su señorío.
Bendice, oh alma mía, a YAVÉ.

104

1 Bendice, alma mía, a YAVÉ.

¡Oh YAVÉ, 'ELOHIM mío, cuánto te
has engrandecido!
Estás cubierto de esplendor y majestad.
2 Te cubres como con un manto de luz.
Extiendes el cielo como una cortina.

3 Él coloca sobre las aguas las vigas
de sus altas moradas.
Él convierte las nubes en su carroza.
Él anda sobre las alas del viento.
4 Él designa los vientos como sus mensajeros,
Y las llamas de fuego, como sus ministros.

5 Él estableció la tierra sobre sus cimientos
Para que no sea sacudida.
6 Le colocaste como una ropa el abismo.

Las aguas estaban sobre las montañas.
7 A tu reprensión huyeron,
Se precipitaron al estruendo de tu trueno.
8 Subieron las montañas,
Bajaron los valles al lugar que estableciste para ellos.
9 Les fijaste un límite que no traspasarán,
De manera que no volverán a cubrir la tierra.

10 Él envía manantiales por los valles.
Ellos fluyen entre las montañas.
11 Dan de beber a todas las bestias del campo.
Mitigan su sed los asnos monteses.

12 Junto a ellos habitan las aves del cielo.
Elevan voces entre las ramas.
13 Él riega las montañas desde sus altas cámaras.
Con el fruto de las obras de Él está saciada la tierra.

14 Él desarrolla el pasto para el ganado,
Y la vegetación para el servicio del hombre
De tal modo que saque alimento de la tierra,
15 Y vino que alegra el corazón del hombre,
El aceite para que brille su semblante
Y el pan que sustenta la vida del hombre.

16 Los árboles de YAVÉ beben su savia,
Los cedros del Líbano que Él plantó,
17 Donde las aves construyen sus nidos,
La cigüeña, cuya casa está en los cipreses,
18 Las altas montañas para las cabras monteses,
Las peñas, madrigueras de los conejos.

19 Él hizo la luna para las estaciones.
El sol conoce el punto de su ocaso.
20 Pones la oscuridad y es de noche.
En ella corretean todos los animales del bosque.

21 Los leoncillos rugen tras la presa
Y buscan de 'EL su comida.
22 Al salir el sol se retiran
Y se echan en sus guaridas.

23 Sale el hombre a su trabajo,
A su labor hasta el anochecer.

24 ¡Cuán innumerables son tus obras, oh YAVÉ!
Hiciste todas ellas con sabiduría.
La tierra está llena de tus posesiones.

25 Ahí está el grande y ancho mar,

Donde hay enjambre de incontables animales,
Tanto pequeños como grandes.
26 Allí navegan los barcos,
Y el cocodrilo que formaste para que juguetee en él.

27 Todos ellos esperan en Ti
Para que les des su comida en su tiempo.
28 Les das, ellos recogen.
Abres tu mano,
Y se sacian con lo bueno.

29 Ocultas tu rostro
Y ellos se desmayan.
Les retiras su aliento,
Y ellos expiran y vuelven a su polvo.
30 Envías tu aliento,
Son creados,
Y renuevas la superficie de la tierra.

31 ¡Sea la gloria de YAVÉ para siempre!
¡Que se alegre YAVÉ en sus obras!
32 Él mira a la tierra,
Y ella tiembla,
Él toca las montañas,
Y ellas humean.

33 A YAVÉ cantaré en mi vida,
Mientras tenga vida cantaré salmos a mi 'ELOHIM.
34 Sea agradable a Él mi meditación.
Yo me regocijaré en YAVÉ.

35 Sean exterminados de la tierra los pecadores
Y los perversos dejen de ser.

¡Bendice, alma mía, a YAVÉ!
¡Alaben a YA!

105

1 Den gracias a YAVÉ.
Invoquen su Nombre.
Proclamen sus obras entre los pueblos.
2 Cántenle, cántenle salmos.
Hablen de todas sus maravillas.
3 Gloríense en su santo Nombre.
Alégrese el corazón de los que buscan a YAVÉ.
4 Busquen a YAVÉ y su poder.
Busquen continuamente su rostro.

5 Recuerden las maravillas que hizo Él,
De sus prodigios y de los juicios de su boca,
6 ¡Oh ustedes, descendencia de Abraham su esclavo,
Hijos de Jacob, su escogido!
7 Él es YAVÉ nuestro 'ELOHIM.
En toda la tierra están sus juicios.

8 Recordó para siempre su Pacto,
El Pacto que ordenó para 1.000 generaciones,
9 Que hizo con Abraham,
Y su juramento a Isaac,
10 Que estableció a Jacob por estatuto,
A Israel como un Pacto sempiterno
11 Al decir: A ti te daré la tierra de Canaán
Como porción de tu heredad.

12 Cuando ellos eran unos pocos,
En verdad muy pocos,
Y forasteros en ella,
13 Y vagaban de nación en nación,
Y de *un* reino a otro pueblo.

14 No permitió que alguno los oprimiera.
Y por amor a ellos reprendió a reyes.
15 **No toquen a mis ungidos,**
Ni hagan daño a mis profetas.

16 Trajo hambre sobre la tierra.
Destruyó toda provisión de pan.
17 Envió un varón delante de ellos.
A José, vendido como esclavo.

18 Afligieron sus pies con grilletes.
Él mismo fue puesto en cadenas,
19 Hasta que se cumplió su predicción.
La Palabra de YAVÉ lo probó.

20 El rey envió y lo soltó.
El soberano de pueblos lo libertó.
21 Lo puso como administrador de su casa,
Y gobernador de todas sus posesiones,
22 Para encarcelar a sus gobernantes
Como él quisiera,
Y enseñar sabiduría a sus ancianos.

23 Israel también fue a Egipto,
Así que Jacob peregrinó en la tierra de Cam.
24 Él aumentó a su pueblo grandemente,
Hasta que fueron más fuertes que sus adversarios.
25 Cambió el corazón de éstos
Para que aborrecieran a su pueblo,
Para que obraran astutamente contra sus esclavos.

26 Envió a Moisés su esclavo,
Y a Aarón, al cual escogió.
27 Puso en ellos las palabras de sus señales,
Y sus maravillas en la tierra de Cam.
28 Envió oscuridad y oscureció.
Y ellos no fueron rebeldes a las Palabras de Él.

29 Convirtió sus aguas en sangre
Y mató sus peces.
30 Llenó su tierra de ranas
Hasta en las alcobas de sus reyes.

31 Habló, y llegaron enjambres de moscas y piojos en todo su territorio.
32 Les dio lluvia de granizo y llamas de fuego en su tierra.
33 Destrozó sus viñas y sus higueras
Y quebró los árboles de su territorio.

34 Habló, y llegaron saltamontes y pulgones sinnúmero,
35 Y devoraron toda la vegetación en su tierra
Y se comieron el fruto de su suelo.
36 Golpeó también a todo primogénito en su tierra,
Las primicias de todo su vigor.

37 Luego los sacó con plata y oro.
Entre sus tribus no hubo quien tropezara.
38 Egipto se alegró de que salieran,
Porque su terror había caído sobre ellos.

39 Extendió una nube como cubierta
Y fuego para iluminar la noche.
40 Pidieron,
Y Él atrajo codornices
Y los sació de pan del cielo.
41 Abrió la peña,
Y brotaron aguas.
Corrieron por los sequedales *como* un río.

42 Porque recordó su santa Promesa
Dada a su esclavo Abraham.
43 Sacó a su pueblo con gozo,
Con canto de júbilo a sus escogidos.

44 Y también les dio las tierras de las naciones,
Y tomaron posesión del trabajo de los pueblos,
45 Para que guardaran sus Estatutos,
Y observaran sus Leyes. ¡Alaben a YA!

106

1 ¡Aleluya! Den gracias a YAVÉ,
Porque Él es bueno,
Porque para siempre es su misericordia.
2 ¿Quién puede contar las proezas de YAVÉ?
¿Quién proclama toda su alabanza?
3 ¡Dichosos los que guardan recto juicio,
Los que practican justicia en todo tiempo!

4 Acuérdate de mí, oh YAVÉ,

Según tu buena voluntad para tu pueblo.
Visítame con tu salvación,
5 Para que yo vea el bien de tus escogidos,
Para que me regocije por la alegría de tu pueblo,
Que me gloríe con tu heredad.

6 Como nuestros antepasados pecamos.
Cometimos iniquidad.
Nos portamos perversamente.
7 Nuestros antepasados no entendieron tus maravillas en Egipto.
No recordaron tus numerosas bondades,
Sino se rebelaron junto al mar, en el mar Rojo.

8 Pero Él los salvó por amor a su Nombre
Para que fuera evidente su poder.
9 Reprendió al mar Rojo
Y lo secó,
Y los condujo por las profundidades,
Como por un desierto.
10 Así los salvó de *la* mano del que *los* odiaba,
Y los redimió de la mano del enemigo.

11 Cubrieron las aguas a sus adversarios,
No quedó ni uno de ellos.
12 Entonces creyeron a sus Palabras,
Y cantaron su alabanza.

13 Muy pronto olvidaron sus obras.
No esperaron su consejo.
14 Con avidez desearon comer en el desierto,
Y en lugar despoblado tentaron a 'ELOHIM.
15 Él les dio lo que pidieron,
Pero envió mortandad sobre ellos.

16 Tuvieron envidia de Moisés en el campamento,
Y de Aarón, el consagrado a YAVÉ.
17 Se abrió la tierra
Y se tragó a Datán,
Y cubrió al grupo de Abiram.
18 Un fuego se encendió contra su grupo.
La llama devoró a los perversos.

19 Hicieron un becerro en Horeb.
Se postraron ante una imagen de fundición.
20 Así cambiaron la Gloria de ellos
Por la imagen de un becerro que come hierba.

21 Olvidaron al 'EL, su Salvador,
Quien hizo grandes cosas en Egipto,
22 Maravillas en la tierra de Cam,
Portentos en el mar Rojo.

23 Por tanto Él dijo que los destruiría.
Si no fuera porque Moisés su escogido,
Se puso en la brecha delante de Él
Con la intención de que no los destruyera.

24 Luego despreciaron *la* tierra deseable.
No creyeron en la Palabra de Él,
25 Sino murmuraron en sus tiendas.
No escucharon la voz de YAVÉ.
26 Por tanto les juró
Que caerían en el desierto,
27 Que dispersaría su descendencia entre las naciones
Y los esparciría por las tierras.

28 Se unieron también a Baal-peor
Y comieron lo sacrificado a los muertos.
29 Así *lo* provocaron a ira con sus obras,
Y una mortandad irrumpió entre ellos.

30 Pero Finees se levantó e intervino,
Y la mortandad se detuvo,
31 Y le fue atribuido como justicia

Por todas las generaciones para siempre.

32 También *lo* provocaron a ira en las aguas de Meriba,
Y salió mal Moisés por causa de ellos,
33 Porque hicieron rebelar su espíritu,
Y él habló precipitadamente con sus labios.

34 No destruyeron a los pueblos,
Como YAVÉ les mandó,
35 Sino se mezclaron con gentiles.
Aprendieron sus prácticas,
36 Y sirvieron a sus ídolos,
Los cuales fueron una trampa.

37 Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios
38 Y derramaron sangre inocente,
La sangre de sus hijos y de sus hijas,
A quienes sacrificaron a los ídolos de Canaán,
Y la tierra fue contaminada con la sangre.
39 Así se contaminaron con las prácticas de ellos,
Y se prostituyeron con sus hechos.

40 Por tanto la ira de YAVÉ se encendió contra su pueblo,
Y Él repugnó su heredad.
41 Los entregó en *la* mano de los gentiles,
Y aquellos que los odiaban gobernaron sobre ellos.

42 Sus enemigos también los oprimieron,
Y fueron sometidos bajo su poder.
43 Muchas veces los libró,
Pero ellos se rebelaron contra su consejo en su designio,
Y así se hundieron en su iniquidad.

44 Sin embargo, Él miraba su angustia
Y escuchaba su clamor.
45 Recordaba su Pacto por amor a ellos,
Y se compadecía según la grandeza de su misericordia.
46 También promovió que fueran *objeto* de misericordia
Por parte de todos los que los tenían cautivos.

47 Oh YAVÉ, 'ELOHIM nuestro, sálvanos.
Recógenos de entre las naciones,
Para que demos gracias a tu santo Nombre
Y nos gloriemos en tus alabanzas.

48 ¡Bendito sea YAVÉ, el 'ELOHIM de Israel,
Desde la eternidad hasta la eternidad!
Y todo el pueblo diga: ¡Amén! ¡Aleluya!

107

1 ¡Den gracias a YAVÉ,
Porque Él es bueno,
Porque para siempre es su misericordia!
2 Que lo digan los redimidos de YAVÉ,
Los que redimió del poder del adversario,
3 Y los que congregó de las tierras,
Del oriente y del occidente, del norte y del sur.

4 Ellos vagaron en un desierto, en región despoblada.
No hallaron un camino hacia una ciudad habitada.
5 Tenían hambre y sed.
Sus almas desfallecían en ellos.

6 Pero clamaron a YAVÉ en su angustia.
Él los libró de sus aflicciones.
7 Los condujo por un camino recto
Para ir a una ciudad habitada.

8 ¡Den gracias a YAVÉ por su misericordia
Y por sus maravillas para los hijos de *los* hombres!

9 Porque Él sacia al alma que tiene sed
Y llena de bien al alma que tiene hambre.

10 Vivían en oscuridad y sombra de muerte,
Prisioneros en aflicción y cadenas,
11 Por cuanto fueron rebeldes a las Palabras de 'EL
Y trataron con desprecio el consejo del 'ELYón.

12 Por tanto Él quebrantó sus corazones con trabajo.
Cayeron y no hubo quien los ayudara.
13 Pero en su angustia clamaron a YAVÉ,
Él los libró de sus aflicciones.
14 Los sacó de la oscuridad y de la sombra de muerte,
Y rompió sus ataduras.

15 ¡Den gracias a YAVÉ por su misericordia,
Y por sus maravillas para los hijos de *los* hombres!
16 Porque quebró las puertas de bronce,
Y desmenuzó los cerrojos de hierro.

17 Fueron afligidos los necios a causa de su camino rebelde,
Y a causa de sus iniquidades fueron afligidos.
18 Su vida aborreció toda clase de alimento,
Y se acercaron a las puertas de la muerte.

19 Pero a YAVÉ clamaron en su angustia.
Él los libró de sus aflicciones.
20 Envió su Palabra y los sanó,
Y *los* libró de sus destrucciones.

21 ¡Den gracias a YAVÉ por su misericordia
Y por sus maravillas para los hijos de *los* hombres!
22 Ofrezcan también sacrificios de acción de gracias
Y proclamen sus obras con júbilo.

23 Los que bajan en naves al mar,
Los cuales hacen negocios sobre inmensas aguas.
24 Ellos vieron las obras de YAVÉ
Y sus maravillas en las profundidades.
25 Porque Él habló y levantó un viento tempestuoso
Que levantó las olas del mar.

26 Subían hacia los cielos,
Bajaban a las profundidades,
Su alma se derretía en su desesperación.
27 Temblaban y se tambaleaban como ebrios,
Y toda su pericia fue inútil.

28 En su angustia clamaron a YAVÉ,
Y Él los sacó de sus angustias.
29 Calmó la tormenta
De tal modo que sus olas se apaciguaron.
30 Entonces se alegraron porque se calmaron.
Y así los guía al puerto que anhelan.

31 ¡Den gracias a YAVÉ por su misericordia,
Y por sus maravillas para los hijos de *los* hombres!
32 Exáltenlo en la congregación del pueblo,
Y alábenlo en la reunión de los ancianos.

33 Él cambia ríos en desierto
Y manantiales de aguas en sequedales,
34 La tierra fructífera en estéril,
Por la perversidad de los que viven en ella.

35 Él convierte el desierto en estanques de aguas,
Y la tierra seca en manantiales.
36 Allí coloca a los que tienen hambre,
Para que establezcan una ciudad habitada.

37 Siembran campos y plantan viñas
Y recogen abundante fruto.
38 Los bendice,
Y se multiplican grandemente.

No permite que disminuya su ganado
39 Cuando son menguados y abatidos
Por medio de opresión, aflicción y tristeza.

40 Él derrama menosprecio sobre los nobles,
Y los destina a vagar errantes en un desierto.
41 Pero Él pone en alto a los pobres lejos de la aflicción
Y hace que *sus* familias sean como un rebaño.

42 Los rectos lo ven y se alegran,
Pero toda injusticia cierra su boca.
43 ¿Quién es sabio?
Observe estas cosas,
Y entenderá las misericordias de YAVÉ.

108

Canto. Salmo de David
1 Mi corazón está firme, oh 'ELOHIM.
Cantaré y entonaré salmos.
Esta es mi gloria.
2 Despierten, arpa y lira,*
Yo despertaré el alba.

3 Oh YAVÉ, te daré gracias entre los pueblos.
Entre las naciones te cantaré salmos,
4 Porque tu misericordia es más grande que los cielos,
Y hasta los cielos tu verdad.

5 Exaltado seas por encima de los cielos, oh 'ELOHIM,
Y tu gloria por encima de toda la tierra.
6 Para que sean librados tus amados,
Salva con tu mano derecha, y respóndeme.

7 'ELOHIM respondió en su Santuario:
Yo me alegraré.
Repartiré a Siquem.
Y mediré el valle de Sucot.

8 **Mío es Galaad,**
Mío es Manasés.
También Efraín es el casco de mi cabeza.
Judá es mi cetro.
9 **Moab es la vasija en la cual me lavo.**
Sobre Edom lanzaré mi sandalia.
Sobre Filistea proclamaré victoria.

10 ¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada?
¿Quién me guiará hasta Edom?
11 ¿Tú, mismo, oh 'ELOHIM, no nos rechazaste?
¿Y no sales con nuestros ejércitos, oh 'ELOHIM?

12 Socórrenos contra el adversario,
Porque vana es la liberación del hombre.
13 Por medio de 'ELOHIM haremos proezas.
Él pisoteará a nuestros enemigos.

109

Al director del coro. Salmo de David
1 Oh 'ELOHIM de mi alabanza, no te calles.
2 Porque la boca de los perversos y de los engañadores se abrió contra mí.
Hablaron contra mí con lengua mentirosa.
3 Con palabras de odio me rodearon,
Y sin causa lucharon contra mí.

* **108:2** Lira: Antiguo instrumento músico de varias cuerdas tensas en un marco.

4 Son mis adversarios para pagar mi amor,
Pero yo hablo contigo.
5 Me devuelven mal por bien,
Y odio por mi amor.

6 *Dicen*: Levanta contra él a un perverso,
Y esté un acusador a su mano derecha.
7 Resulte culpable cuando sea juzgado,
Y que su oración sea pecado.

8 Sean pocos sus días.
Tome otro su oficio.
9 Sean huérfanos sus hijos,
Y su esposa, viuda.
10 Vaguen errantes sus hijos y mendiguen,
Y busquen su pan lejos de sus casas arruinadas.

11 Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene,
Y extraños saqueen el fruto de su trabajo.
12 No tenga quien le extienda misericordia,
Ni quien se compadezca de sus huérfanos.
13 Sean exterminadas todas sus futuras generaciones.
Sea el nombre de ellos borrado en la siguiente generación.

14 Que la iniquidad de sus antepasados sea recordada ante YAVÉ,
Y que no sea borrado el pecado de su madre.
15 Que estén siempre delante de YAVÉ,
Y corte Él de la tierra el recuerdo de ellos,
16 Por cuanto no recordó mostrar misericordia,
Sino persiguió al hombre afligido y menesteroso,
Al quebrantado de corazón, para matarlo.

17 También amó la maldición,
Así que le llegó.
No se deleitó en la bendición,
Por tanto ésta estuvo lejos de él.
18 Se cubrió de maldición como con su manto,
Por lo cual la dejó entrar en su cuerpo como agua,
Y como aceite en sus huesos.

19 Que le sea como ropa con la cual se cubra
Y como cinturón que lo ate siempre.
20 Que ésta sea la recompensa de YAVÉ a mis acusadores
Y a los que hablan mal contra mi vida.

21 Pero Tú, oh YAVÉ, el 'ADONAY,
Trata conmigo por amor a tu Nombre.
Líbrame, porque tu misericordia es buena.
22 Porque yo estoy afligido y necesitado.
Mi corazón está herido dentro de mí.

23 Paso como una sombra cuando se extiende,
Soy echado fuera como el saltamonte.
24 Mis rodillas están débiles a causa del ayuno,
Y mi carne desfallece por falta de sustancia.
25 Fui para ellos un objeto de reproche.
Cuando me miran, menean su cabeza.

26 ¡Ayúdame, oh YAVÉ, 'ELOHIM mío!
¡Sálvame según tu misericordia!
27 Que ellos entiendan que ésta es tu mano,
Que Tú, oh YAVÉ, hiciste esto.
28 Que ellos maldigan, pero Tú, bendice.
Cuando se levanten, sean avergonzados,
Pero tu esclavo estará alegre.

29 Que mis acusadores sean cubiertos de deshonra,

Y que ellos mismos se cubran de vergüenza como un manto.
30 Daré muchas gracias con mi boca a YAVÉ.
En medio de muchos lo alabaré,
31 Porque Él se coloca a la mano derecha del necesitado,
Para salvar su vida de los que lo juzgan.

110

Salmo de David

1 Dice YAVÉ a mi 'ADONAY:
Siéntate a mi mano derecha,
Hasta que pongas a tus enemigos como estrado de tus pies.

2 YAVÉ enviará desde Sion el cetro* de tu poder.
Domina en medio de tus enemigos
3 En el día de tu poder.
En la hermosura de la santidad desde el seno de la aurora,
Con ornamento santo desde el vientre de la aurora,
Tu juventud te es *como* el rocío.

4 YAVÉ juró y no cambiará:
Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

5 'ADONAY está a tu mano derecha.
Quebrantará reyes en el día de su ira.
6 Juzgará entre las naciones,
Las llenará de cadáveres.
Quebrantará a los gobernantes sobre la extensa tierra.
7 Beberá del arroyo en el camino,
Por tanto levantará *su* cabeza.

111

¡Aleluya!

1 Daré gracias a YAVÉ con todo *mi* corazón
En la compañía de los rectos y en la congregación.
2 Grandes son las obras de YAVÉ,
Estudiadas por todos los que se deleitan en ellas.
3 Espléndida y majestuosa es su obra,
Y su justicia permanece para siempre.
4 Hizo memorables sus maravillas.
Clemente y misericordioso es YAVÉ.
5 Dio alimento a los que le temen.
Para siempre se acordará de su Pacto.
6 El poder de sus obras manifestó a su pueblo
Al darle la heredad de las naciones.
7 Las obras de sus manos son verdad y justicia.
Todos sus Preceptos son firmes.
8 Afirmados eternamente y para siempre,
Hechos con verdad y rectitud.
9 Envió redención a su pueblo.
Estableció su Pacto para siempre.
Santo y asombroso es su Nombre.

10 El principio de la sabiduría es el temor a YAVÉ.
Buen entendimiento tienen todos los que lo practican.
Su alabanza permanece para siempre.

112

¡Aleluya!

1 ¡Aleluya! Inmensamente feliz es el hombre que teme a YAVÉ,
Que grandemente se deleita en sus Mandamientos.

2 Sus descendientes serán poderosos en la tierra.
La generación de los rectos será bendita.
3 Suficiencia y riquezas hay en su casa,
Y su justicia permanece para siempre.
4 Luz resplandece en las tinieblas para el recto.

* **110:2** Cetro: Vara de oro labrada con primor que usaban los reyes como insignia de dignidad.

Es bondadoso, compasivo y justo.
5 Anda bien el hombre que es bondadoso y presta.
Mantendrá su causa en el juicio.
6 Porque él nunca será conmovido,
El justo será recordado para siempre.
7 No tendrá temor de malas noticias.
Su corazón está firme, confiado en YAVÉ.
8 Su corazón está sostenido.
No temerá hasta que mire desde arriba a sus adversarios.
9 El reparte libremente a los pobres.
Su justicia permanece para siempre.
Su poder es exaltado con honor.

10 Lo verá el perverso y se angustiará.
Crujirá sus dientes y se consumirá.
El deseo de los perversos perecerá.

113

¡Aleluya!
1 ¡Alaben, esclavos de YAVÉ!
¡Alaben el Nombre de YAVÉ!
2 ¡Bendito sea el Nombre de YAVÉ
Desde ahora y para siempre!

3 Desde el nacimiento del sol hasta su ocaso
Sea alabado el Nombre de YAVÉ.
4 YAVÉ es excelso sobre todas las naciones,
Sobre el cielo su gloria.

5 ¿Quién es como YAVÉ, nuestro 'ELOHIM,
Quien está entronizado en las alturas,
6 Quien se humilla para mirar en el cielo y en la tierra?

7 Él levanta del polvo al pobre
Y saca del basurero al indigente,
8 Para hacerlos sentar con líderes,
Con los líderes de su pueblo.
9 Él coloca en la casa a la estéril
Como madre gozosa de hijos.
¡Aleluya!

114

1 Cuando Israel salió de Egipto,
La casa de Jacob de un pueblo de lengua extraña,
2 Judá fue su santuario,
E Israel, su dominio.

3 El mar *lo* vio y huyó,
El Jordán retrocedió.
4 Las montañas saltaron como carneros,
Las colinas, como corderos.

5 ¿Qué te ocurrió, oh mar, que huiste?
¿Y tú, oh Jordán, que retrocediste?
6 *¿Ustedes, oh montañas*, que saltan como carneros,
Y ustedes, oh colinas, como corderos?

7 Tiembla, oh tierra, ante 'ADONAY,
Ante el 'ELOHIM de Jacob,
8 Quien convirtió la peña en un estanque de aguas,
Y el pedernal en manantial de aguas.

115

1 No a nosotros, oh YAVÉ,
No a nosotros,
Sino a tu Nombre da gloria,
Por tu misericordia y por tu verdad.

2 ¿Por qué deben decir los gentiles:
Dónde está su 'ELOHIM?
3 Nuestro 'ELOHIM está en el cielo.
Hizo todo lo que quiso.

4 Los ídolos de ellos son de plata y oro,
Obra de manos de hombres.
5 Tienen bocas, pero no hablan.
Tienen ojos, pero no ven.

6 Tienen orejas, pero no oyen.
Tienen fosas nasales, pero no perciben olor.
7 Tienen manos, pero no palpan.
Tienen pies, pero no andan.

No hablan con su garganta.
8 Los que los hacen
Y todos los que confían en ellos
Son semejantes a ellos.

9 ¡Oh Israel, confía en YAVÉ!
Él es tu Ayuda y Escudo.
10 ¡Oh casa de Aarón, confía en YAVÉ!
Él es tu Ayuda y tu Escudo.

11 Los que temen a YAVÉ,
Confíen en YAVÉ.
Él es su Ayuda y su Escudo.

12 YAVÉ se acordó de nosotros,
Él nos bendecirá.
Bendecirá a la casa de Israel,
Bendecirá a la casa de Aarón.

13 Bendecirá a los que temen a YAVÉ,
A los pequeños y a los grandes.
14 YAVÉ aumentará bendición
Sobre ustedes y sobre sus hijos.

15 Benditos sean ustedes por YAVÉ,
Quien hizo el cielo y la tierra.
16 El cielo es el cielo de YAVÉ,
Pero Él dio la tierra a los hijos de *los* hombres.

17 No alaban los muertos a YA,
Ni cualquiera que baja al silencio.
18 Pero nosotros bendecimos a YA desde ahora y para siempre.

¡Aleluya!

116

1 Amo a YAVÉ,
Porque escucha mi voz y mis súplicas,
2 Porque inclina a mí su oído.
Por tanto, *lo* invocaré mientras viva.

3 Me rodearon las ataduras de la muerte.
Me cayeron los terrores del *Seol*.
Hallé angustia y tristeza.
4 Entonces invoqué el Nombre de YAVÉ:
Oh YAVÉ, te busco, libra mi alma.

5 Bondadoso y justo es YAVÉ.
Sí, misericordioso es nuestro 'ELOHIM.
6 YAVÉ guarda a los sencillos.
Estaba yo postrado
Y Él me salvó.

7 Vuelve, alma mía, a tu reposo,
Porque YAVÉ te llenó de bien.
8 Tú libraste mi vida de la muerte,
Mis ojos, de las lágrimas,
Y mis pies, de tropezar.
9 Andaré delante de YAVÉ
En la tierra de los vivientes.

10 Creí, por tanto hablé:
Estoy afligido en gran manera.
11 Y dije en mi apresuramiento:
Todo hombre es mentiroso.

12 ¿Qué pagaré a YAVÉ
Por todos sus beneficios para mí?
13 Levantaré la copa de la salvación
E invocaré el Nombre de YAVÉ.
14 A YAVÉ cumpliré mis votos
En presencia de todo su pueblo.

15 Estimada es a los ojos de YAVÉ
La muerte de sus santos.

16 Oh YAVÉ, ciertamente yo soy tu esclavo.
Esclavo tuyo soy, hijo de tu esclava,
Tú desataste mis ataduras.
17 Te ofreceré sacrificio de acción de gracias
E invocaré el Nombre de YAVÉ.

18 A YAVÉ cumpliré mis votos,
En presencia de todo su pueblo,
19 En los patios de la Casa de YAVÉ,
En medio de *ti*, oh Jerusalén.

¡Aleluya!

117

1 Alaben a YAVÉ, todas las naciones.

Alábenlo todos los pueblos.
2 Porque su misericordia es grande para nosotros
Y la fidelidad de YAVÉ es para siempre.

¡Aleluya!

118

1 Den gracias a YAVÉ, porque Él es bueno,
Porque para siempre es su misericordia.
2 Diga ahora Israel:
Que para siempre es su misericordia.
3 Diga la casa de Aarón:
Que para siempre es su misericordia.
4 Digan ahora los que temen a YAVÉ:
Que para siempre es su misericordia.

5 En mi angustia clamé a YA,
Y YA me respondió
Y me colocó en lugar amplio.
6 YAVÉ está conmigo,
No temeré
Lo que me haga el hombre.
7 YAVÉ está conmigo entre los que me ayudan.
Por tanto veré mi deseo en los que me odian.

8 Mejor es refugiarse en YAVÉ
Que confiar en hombre.
9 Mejor es refugiarse en YAVÉ
Que confiar en los poderosos.

10 Todas las naciones me rodearon.
En el Nombre de YAVÉ yo las destruiré.
11 Me rodearon,
Sí, me asediaron.
En el Nombre de YAVÉ ciertamente las destruiré.
12 Me rodearon como abejas.
Se extinguieron como fuego de espinos.
En el Nombre de YAVÉ yo ciertamente las destruiré.
13 Ustedes me empujaron con violencia
De modo que estaba cayendo,
Pero me ayudó YAVÉ.
14 Mi Fortaleza y mi Canto es YA.
Él es mi salvación.

15 Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos.
La mano derecha de YAVÉ hace proezas.
16 La mano derecha de YAVÉ está levantada en alto.
La mano derecha de YAVÉ realiza hazañas.

17 No moriré, sino viviré,
Y contaré las obras de YA.
18 Me disciplinó severamente YA,
Pero no me entregó a la muerte.

19 Ábranme las puertas de la justicia.
Entraré por ellas,
Daré gracias a YA.
20 Esta es la puerta de YAVÉ.
Por ella entrarán los justos.

21 Te alabaré porque me escuchaste,
Y fuiste mi salvación.

22 La piedra que desecharon los edificadores
Es cabeza del ángulo.
23 Esta es la obra de YAVÉ.
Es maravillosa ante nuestros ojos.

24 Este es el día que hizo YAVÉ.
¡Regocijémonos y alegrémonos en él!

25 Te imploramos, oh YAVÉ. ¡Sálvanos ahora!
Te rogamos, oh YAVÉ que nos prosperes ahora.

26 ¡Bendito el que viene en el Nombre de Yavé!
Desde la Casa de YAVÉ los bendecimos.
27 'EL es YAVÉ, y nos dio luz,
Aten con cuerdas sacrificios festivos a los cuernos del altar.

28 Tú eres mi 'EL, y te doy gracias.
Tú eres mi 'ELOHIM, te exaltaré.

29 Den gracias a YAVÉ porque Él es bueno,
Porque para siempre es su misericordia.

119

1 Inmensamente felices son los de proceder intachable,
Quienes andan en la Ley de YAVÉ.
2 Inmensamente felices son los que observan sus Testimonios,
Los que lo buscan de todo corazón.

3 Ellos tampoco cometen injusticia.
Andan en los caminos de Él.
4 Tú nos ordenaste
Que guardemos tus Preceptos con diligencia.

5 ¡Cómo anhelo que sean establecidos mis caminos,
Para guardar tus Estatutos!
6 Entonces no sería yo avergonzado
Cuando observe todos tus Mandamientos.

7 Te daré gracias con rectitud de corazón
Cuando aprenda tus rectos juicios.
8 Guardaré tus Estatutos.
No me abandones completamente.

9 ¿Cómo puede un joven guardar puro su camino?
Al mantenerlo según tu Palabra.
10 Con todo mi corazón te he buscado.
No permitas que me desvíe de tus Mandamientos.

11 Tu Palabra atesoré en mi corazón
Para no pecar contra Ti.
12 Bendito seas Tú, oh YAVÉ.
Enséñame tus Estatutos.

13 Con mis labios conté
Todas las Ordenanzas de tu boca.
14 Me he regocijado en el camino de tus Testimonios,
Tanto como en todas *las* riquezas.

15 Meditaré en tus Ordenanzas.
Consideraré tus caminos.
16 Me deleitaré en tus Estatutos.
No olvidaré tu Palabra.

17 Concede beneficio a tu esclavo,
Que yo viva y guarde tu Palabra.
18 Abre mis ojos,
Para que yo vea las maravillas de tu Ley.

19 Soy un peregrino en la tierra.
No encubras de mí tus Mandamientos.
20 Mi alma se quebranta con el anhelo
De seguir tus Ordenanzas en todo tiempo.

21 Tú reprendes a los arrogantes.
Son malditos los que se desvían de tus Mandamientos.
22 Aparta de mí el oprobio y el menosprecio,
Porque he guardado tus Testimonios.

23 Aunque los magistrados se sienten
Y hablen contra mí,
Tu esclavo medita en tus Estatutos.
24 Tus Testimonios son también mi deleite y mis consejeros.

25 Postrada en el polvo está mi alma.
Dame vida según tu Palabra.
26 Te declaré mis caminos,
Y me respondiste.
Enséñame tus Estatutos.

27 Hazme entender la vía de tus Estatutos
Para que yo medite en sus maravillas.
28 Mi vida se disuelve a causa de la tristeza.
Fortaléceme según tu Palabra.

29 Aparta de mí el camino falso,
Y con bondad concédeme tu Ley.

30 Escogí el camino fiel.
Me enfrenté a tus Ordenanzas.

31 Me apegué a tus Testimonios, oh Yavé.
No me entregues a la vergüenza.
32 Correré por el camino de tus Mandamientos,
Porque Tú ensancharás mi corazón.

33 Enséñame, oh Yavé, la vía de tus Estatutos,
Y lo guardaré hasta el fin.
34 Dame entendimiento para que yo observe tu Ley,
Y la observaré de todo corazón.

35 Hazme andar por la senda de sus Mandamientos,
Porque en ella me deleito.
36 Inclina mi corazón a tus Testimonios,
Y no a ganancia deshonesta.

37 Aparta mis ojos para que no miren vanidad.
Revíveme en tus caminos.
38 Establece tu Palabra para tu esclavo,
Como la que produce reverencia a Ti.

39 Aleja de mí la reprobación que temo,
Porque tus Ordenanzas son buenas.
40 Mira, yo anhelo tus Preceptos.
Revíveme en tu justicia.

41 Venga a mí, oh Yavé, tu misericordia,
Tu salvación, conforme a tu Palabra,
42 A fin de que tenga respuesta para el que me reprueba,
Porque confío en tu Palabra.

43 No quites de mi boca en algún momento la Palabra de verdad,
Porque yo confío en tus Ordenanzas.
44 Así observaré tu Ley continuamente,
Eternamente y para siempre.

45 Andaré en libertad,
Porque busco tus Preceptos.
46 Delante de reyes hablaré también de tus Testimonios,
Y no me avergonzaré.

47 Me deleitaré en tus Mandamientos,
Los cuales amo.
48 Alzaré mis manos hacia tus Mandamientos,
Los cuales amo,
Y meditaré en tus Estatutos.

49 Recuerda la promesa *dada* a tu esclavo,
En la cual me ordenaste esperar.
50 Ella es mi consuelo en mi aflicción,
Porque tu Palabra me da vida.

51 Muchos se burlan de mí,
Pero no me apartan de tu Ley.
52 Recuerdo tus antiguas Ordenanzas, oh Yavé,
Y me consuelo.

53 Indignación ardiente se apoderó de mí
A causa de los perversos que abandonan tu Ley.
54 Tus Estatutos fueron cantos para mí
En la casa de mi peregrinaje.

55 Recuerdo tu Nombre en la noche, oh Yavé,
Y observo tu Ley.
56 Esto me sucedió
Para que yo observe tus Preceptos.

57 Mi posesión es Yavé.
Prometí que observaré tus Palabras.
58 Busqué tu favor con todo mi corazón.
Sé bondadoso conmigo, según tu Palabra.

59 Consideré mis caminos

Y volví mis pies a tus Testimonios.
60 Me apresuré, no me demoré
En guardar tus Mandamientos.

61 Las cuerdas de los perversos me rodearon,
Pero no olvidé tu Ley.
62 A medianoche me levanto
Para darte gracias por tus justas Ordenanzas.

63 Soy compañero de todos los que te temen,
Y de los que observan sus Preceptos.
64 Oh YAVÉ, la tierra está llena de tu misericordia.
Enséñame tus Estatutos.

65 Oh YAVÉ, bien hiciste a tu esclavo según tu Palabra.
66 Enséñame buen discernimiento y conocimiento,
Porque creo tus Mandamientos.
67 Antes de ser afligido me extravié,
Pero ahora observo tu Palabra.

68 Bueno eres Tú
Y haces lo bueno.
Enséñame tus Estatutos.
69 Los arrogantes forjaron mentira contra mí.
Yo observo tus Preceptos de todo corazón.

70 Los corazones de ellos están cubiertos de grasa.
Yo me deleito en tu Ley.
71 Fue bueno para mí que fui afligido,
Para que aprenda tus Estatutos.
72 Mejor me es la Ley de tu boca
Que millares de oro y plata.

73 Tus manos me hicieron y me afirmaron.
Dame entendimiento para que aprenda tus Mandamientos.
74 Que los que te reverencian
Me vean y se alegren,
Porque confié en tu Palabra.

75 Sé, oh YAVÉ, que tus juicios con justos,
Y que me afligiste según tu fidelidad.

76 Oh, que tu misericordia me consuele,
Conforme prometiste a tu esclavo.
77 Que tu compasión venga a mí,
Para que yo viva,
Porque tu Ley es mi deleite.

78 Sean avergonzados los arrogantes,
Porque sin causa me calumnian,
Pero yo meditaré en tus Preceptos.

79 Que se vuelvan a mí los que te temen,
Los que conocen tus Testimonios.
80 Sea mi corazón íntegro en tus Estatutos,
Para que no sea avergonzado.

81 Mi alma desfallece por tu salvación.
Pero confío en tu Palabra.
82 Se consumen mis ojos *esperando* tu Palabra,
Mientras digo: ¿Cuándo me consolará?

83 Aunque soy como odre en el humo,
No olvido tus Estatutos.
84 ¿Cuántos son los días de tu esclavo?
¿Cuándo juzgarás a los que me persiguen?

85 Los arrogantes me cavaron fosa,
Los que no concuerdan con tu Ley.
86 Todos tus Mandamientos son fieles.
Me persiguen con engaño. Ayúdame.

87 Casi me destruyen en la tierra,
Pero yo no abandono tus Preceptos.
88 Vivifícame según tu misericordia,

Y observaré los Testimonios de tu boca.

89 Para siempre, oh YAVÉ,
Tu Palabra permanece en el cielo.
90 Por todas las generaciones es tu fidelidad.
Tú estableciste la tierra, y permanece.

91 Por tu mandato subsisten hasta hoy *todas las cosas*,
Porque todas ellas te sirven como esclavas.
92 Si tu Ley no fuera mi deleite,
Entonces habría perecido en mi aflicción.

93 Jamás olvido tus Preceptos,
Porque con ellos me vivificaste.
94 Tuyo soy. ¡Sálvame!
Porque busqué tus Preceptos.

95 Me esperan los perversos para destruirme.
Pero yo considero tus Testimonios.
96 En toda perfección he visto límite.
Tu Mandamiento es inmensamente amplio.

97 ¡Oh, cuánto amo yo tu Ley!
Todo el día es mi meditación.
98 Tus Mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos,
Porque siempre están conmigo.

99 Tengo mejor entendimiento que todos mis maestros,
Porque tus Testimonios son mi meditación.
100 Entiendo más que los ancianos,
Porque observo tus Preceptos.

101 De todo mal camino contuve mis pies,
Para observar tu Palabra.
102 No me aparté de tus Ordenanzas,
Porque Tú mismo me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces son tus Palabras a mi paladar,
Más que miel a mi boca!
104 De sus Preceptos recibo entendimiento,
Por tanto aborrezco todo camino falso.

105 Lámpara a mis pies es tu Palabra,
Y lumbrera a mi camino.
106 Juré observar tus justas Ordenanzas.
Lo cumpliré
Y lo confirmo:
Guardaré tus justas Ordenanzas.

107 Estoy afligido en gran manera.
Oh YAVÉ, vivifícame según tu Palabra.
108 Acepta las ofrendas voluntarias de mi boca, oh YAVÉ,
Y enséñame tus Ordenanzas.

109 Mi vida está de continuo en peligro,
Pero yo no olvido tu Ley.
110 Los perversos me tienden una trampa,
Pero yo no me desvío de tus Preceptos.

111 Tus Testimonios son mi herencia eterna,
Porque ellos son el gozo de mi corazón.
112 Incliné mi corazón a cumplir tus Estatutos,
De continuo hasta el fin.

113 Aborrezco a los de doble ánimo,
Pero amo tu Ley.
114 Tú eres mi Refugio y mi Escudo.
Confío en tu Palabra.

115 Apártense de mí, perversos,
Para que yo observe los Mandamientos de mi 'ELOHIM.

116 Susténtame según tu Palabra para que viva
Y no dejes que sea avergonzado de mi esperanza.
117 Susténtame para que sea salvo,
Para que yo observe de continuo tus Estatutos.

118 Rechazas a todos los que se desvían de tus Estatutos,
Porque su astucia es falsedad.
119 Removiste de la tierra *como* escoria a todos los perversos.
Por tanto, amo tus Testimonios.
120 Mi carne se estremece de temor a Ti,
Y ante tus juicios me lleno de pavor.

121 Actué con justicia y rectitud.
No me abandones a mis opresores.
122 Sé garante de tu esclavo para bien,
Que no me opriman los arrogantes.

123 Mis ojos desfallecen por tu salvación,
Y por la Palabra de tu justicia.
124 Haz con tu esclavo según tu misericordia,
Y enséñame tus Estatutos.

125 Yo soy tu esclavo.
Dame entendimiento para comprender tus Testimonios.
126 Es tiempo de actuar, oh YAVÉ.
Porque invalidaron tu Ley.

127 Por tanto amo tus Mandamientos
Más que el oro, sí, más que el oro fino.
128 Por tanto estimo rectos todos tus Preceptos
Con respecto a todas las cosas.
Aborrezco todo camino falso.

129 ¡Maravillosos son tus Testimonios!
Por tanto los observa mi alma.
130 La exposición de tus Palabras alumbra.
Da entendimiento a los simples.

131 Abrí bien mi boca y suspiré,
Porque anhelaba tus Mandamientos.
132 Mírame y ten misericordia de mí,
Como acostumbras con los que aman tu Nombre.

133 Afirma mis pasos con tu Palabra,
Y no permitas que alguna iniquidad me domine.
134 Líbrame de la violencia de los hombres,
Y observaré tus Mandamientos.

135 Haz resplandecer tu rostro sobre tu esclavo,
Y enséñame tus Estatutos.
136 Manantiales de agua bajarán de mis ojos,
Porque ellos no observan tu Ley.

137 Justo eres Tú, oh YAVÉ,
Y rectos son tus juicios.
138 Tus Testimonios nos mandaste con justicia,
Y extraordinaria fidelidad.

139 Mi celo me consume,
Porque mis adversarios olvidaron tus Palabras.
140 Tu Palabra es muy pura,
Por tanto, tu esclavo la ama.

141 Soy pequeño y despreciado,
Pero no olvido tus Preceptos.
142 Tu justicia es eterna,
Y tu Ley es verdad.

143 La aflicción y la angustia me alcanzaron,
Pero tus Mandamientos son mi delicia.
144 Tus Testimonios son justicia eterna.
Dame entendimiento para que viva.

145 Clamo con todo mi corazón.
Respóndeme, oh YAVÉ.
Observaré tus Estatutos.
146 A Ti clamo: ¡Sálvame!
Y observaré tus Testimonios.

147 Me levanté antes del alba y clamé.
Espero tu Palabra.
148 Mis ojos se anticipan a las vigilias de la noche
Para meditar en tu Palabra.

149 Oye mi voz según tu misericordia.
Vivifícame, oh YAVÉ, según tus Ordenanzas.
150 Los que siguen la perversidad se acercan.
Están lejos de tu Ley.

151 Tú, oh YAVÉ, estás cerca,
Y todos tus Mandamientos son verdad.
152 Desde antaño conocí tus Testimonios,
Que Tú estableciste para siempre.

153 Mira mi aflicción y rescátame,
Porque yo no olvido tu Ley.
154 Defiende mi causa y redímeme,
Vivifícame según tu Palabra.

155 Lejos de los perversos está la salvación,
Porque no buscan tus Estatutos.
156 Oh YAVÉ, grandes son tus misericordias.
Vivifícame según tus Ordenanzas.

157 Muchos son mis perseguidores y mis adversarios,
Pero yo no me aparto de tus Testimonios.
158 Veo a los traidores y me disgusto,
Porque ellos no observan tu Palabra.

159 Considera cuánto amo tus Preceptos.
Vivifícame, oh YAVÉ, según tu misericordia.
160 La suma de tu Palabra es verdad,
Y eterna cada una de tus justas Ordenanzas.

161 Príncipes me persiguen sin causa,
Pero mi corazón tiene temor a tus Palabras.
162 Me regocijo en tu Palabra
Como el que halla gran despojo.

163 Aborrezco y repugno la mentira.
Amo tu Ley.
164 Siete veces al día te alabo
A causa de tus justas Ordenanzas.

165 Mucha paz tienen los que aman su Ley,
Y no hay tropiezo para ellos.
166 Oh YAVÉ, espero tu salvación
Y practico tus Mandamientos.

167 Mi alma observa tus Testimonios,
Y los ama intensamente.
168 Observo tus Preceptos y tus Testimonios,
Porque todos mis caminos están delante de Ti.

169 Llegue mi clamor ante Ti, oh YAVÉ.
Dame entendimiento según tu Palabra.
170 Llegue mi súplica ante Ti.
Líbrame según tu Palabra.

171 Mis labios rebozan alabanza
Cuando Tú me enseñas tus Estatutos.
172 Hablará mi lengua tu Palabra,
Porque todos tus Mandamientos son justicia.

173 Esté tu mano lista para socorrerme,
Porque escogí tus Ordenanzas.
174 Anhelo tu salvación, oh YAVÉ,
Y tu Ley es mi deleite.

175 Viva mi alma y te alabe,
Y que me ayuden tus Ordenanzas.
176 Anduve errante como oveja perdida.
Busca a tu esclavo,
Porque no olvido tus Mandamientos.

120

*Canto de ascenso gradual**

1 En mi angustia clamé a YAVÉ,

* **120:** Gradual: O de las subidas, o peregrinaciones. Probablemente se cantaban en las subidas anuales a Jerusalén.

Y Él me respondió.
2 Oh YAVÉ, libra mi vida de labios mentirosos,
De una lengua engañadora.

3 ¿Qué se te dará,
O qué más se te hará,
Oh lengua engañosa?
4 Agudas flechas de guerrero,
Forjadas con brasas de enebro.†

5 ¡Ay de mí, porque vivo desterrado en Mesec,
Y habito entre las tiendas de Cedar!
6 Mucho tiempo estuvo mi alma
Con los que aborrecen la paz.
7 Yo soy pacífico, pero cuando hablo,
Ellos me declaran la guerra.

121

Canto de ascenso gradual

1 Levantaré mis ojos a las montañas.
¿De dónde vendrá mi socorro?
2 Mi socorro *viene* de YAVÉ,
Quien hizo *el* cielo y *la* tierra.

3 No permitirá que tu pie resbale,
Ni se dormirá el que te guarda.
4 Ciertamente, no se adormecerá ni dormirá,
El que guarda a Israel.

5 YAVÉ es tu Guardador,
YAVÉ es tu Sombra a tu mano derecha.
6 El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.

7 YAVÉ te protegerá de todo mal.
Él guardará tu alma.
8 YAVÉ guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre.

122

Canto de ascenso gradual de David

1 Yo me alegraba cuando me decían:
Vayamos a la Casa de YAVÉ.
2 Nuestros pies están plantados dentro de tus puertas,
Oh Jerusalén.

3 Jerusalén está edificada
Como una ciudad compacta,
4 Adonde suben las tribus de YA,
Según una Ordenanza para Israel,
A dar gracias al Nombre de YAVÉ,
5 Porque allá están establecidos tronos de juicio,
Los tronos de la casa de David.

6 Oren por la paz de Jerusalén:
Que prosperen los que te aman,
7 Que haya paz dentro de tus muros
Y prosperidad dentro de tus palacios.

8 Por amor a mis hermanos y a mis amigos, diré ahora:
Haya paz dentro de ti.
9 Por amor a la Casa de YAVÉ nuestro 'ELOHIM,
Oraré por tu bien.

123

Canto de ascenso gradual

1 A Ti, que habitas en los cielos, levanto mis ojos,
A Ti que estás entronizado en los cielos.
2 Ciertamente como los ojos de los esclavos
Miran la mano de su amo,
Y los ojos de la esclava la mano de su ama,
Así nuestros ojos miran a YAVÉ nuestro 'ELOHIM,
Hasta que tenga misericordia de nosotros.

3 Ten misericordia de nosotros, oh YAVÉ.
Ten compasión de nosotros.
Porque estamos saturados de desprecio.
4 Saturada está nuestra alma

† **120:4** Enebro: arbusto de madera muy dura.

Con la burla de los que están en holgura,
Y con el desprecio de los arrogantes.

124

Canto gradual de David

1 Si YAVÉ no estuviera a favor de nosotros,
Que *lo* diga ahora Israel:
2 Si YAVÉ no estuviera a favor de nosotros
Cuando los hombres se levantaron contra nosotros,
3 Entonces nos habrían tragado vivos,
Cuando el furor de ellos se encendió contra nosotros.
4 Entonces nos habrían anegado las aguas,
Y el torrente hubiera pasado a nuestra alma.
5 Entonces el torrente nos habría inundado.
Sobre nuestras vidas habrían pasado las aguas impetuosas.

6 Bendito sea YAVÉ,
Quien no nos entregó como presa de los dientes de ellos.
7 Como un ave que escapa de la trampa del cazador,
Así escapó nuestra alma.
¡La trampa se rompió,
Y nosotros escapamos!

8 Nuestro socorro está en el Nombre de YAVÉ,
Quien hizo el cielo y la tierra.

125

Canto de ascenso gradual

1 Los que confían en YAVÉ
Son como la Montaña Sion,
Que no se mueve, sino permanece para siempre.
2 Como Jerusalén tiene montañas alrededor de ella,
Así YAVÉ está alrededor de su pueblo
Desde ahora y para siempre.
3 Porque no reposará el cetro de la perversidad
Sobre la heredad de los justos,
Para que los justos no extiendan sus manos a la iniquidad.

4 Oh YAVÉ, concede bien a los buenos
Y a los que son rectos en su corazón.
5 Pero a los que se apartan a sus caminos torcidos,
YAVÉ los llevará con los que hacen iniquidad.

¡Paz sea sobre Israel!

126

Canto de ascenso gradual

1 Cuando YAVÉ devuelva a los cautivos de Sion,
Seremos como los que sueñan.
2 Entonces nuestras bocas se llenarán de risa,
Y nuestras lenguas de alabanza.

Entonces dirán entre las naciones:
¡Grandes cosas hizo YAVÉ por éstos!
3 ¡YAVÉ hizo grandes cosas por nosotros!
¡Estamos alegres!

4 Devuelve a nuestros cautivos, oh YAVÉ,
Como los torrentes en el Neguev.
5 Los que siembran con lágrimas
Con regocijo segarán.

6 El que va de un lado a otro llorando
Y lleva el saco de semilla,
Ciertamente volverá con regocijo
Y traerá sus manojos.

127

Canto de ascenso gradual de Salomón

1 Si YAVÉ no edifica la casa,
En vano trabajan los que la edifican.
Si YAVÉ no guarda la ciudad,
En vano vela el vigilante.

2 En vano ustedes se levantan de madrugada,
Se van tarde a descansar,
Y comen el pan de dolorosos trabajos,
Porque Él da el sueño a sus amados.

3 Ciertamente herencia de YAVÉ son los hijos.
El fruto del vientre es una recompensa.
4 Como flechas en la mano del guerrero,
Así son los hijos que llegan en la juventud.

5 Inmensamente feliz es el varón
Que llena su caja portátil de flechas con ellos.
No será avergonzado
Cuando hablen con sus enemigos en la puerta.

128

Canto de ascenso gradual

1 Inmensamente feliz es todo el que teme a YAVÉ,
Quien anda en sus caminos.
2 Cuando tú comas del fruto de tus manos
Serás inmensamente feliz y saldrás bien.

3 Tu esposa será como vid fructífera dentro de tu casa,
Tus hijos, como retoños de olivo alrededor de tu mesa.
4 Ciertamente así será bendecido el hombre
Que teme a YAVÉ.

5 Desde Sion te bendiga YAVÉ,
Y que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida,
6 Que en verdad veas tus nietos.

Paz sea sobre Israel.

129

Canto de ascenso gradual

1 Muchas veces me persiguieron desde mi juventud.
Que *lo* diga ahora Israel:
2 Muchas veces me persiguieron desde mi juventud,
Pero no prevalecieron contra mí.

3 Los aradores araron sobre mi espalda.
Hicieron largos surcos.
4 YAVÉ es justo,
Cortó las cuerdas de los perversos.

5 Sean avergonzados y vueltos atrás
Todos los que aborrecen a Sion.
6 Sean como *la* hierba de las azoteas
Que se marchita antes de crecer,
7 Con la cual el cosechero no llena su mano,
Ni el regazo el que ata manojos.
8 Ni le dicen los que pasan:
La bendición de YAVÉ sea sobre ustedes,
Los bendecimos en el Nombre de YAVÉ.

130

Canto de ascenso gradual

1 Oh YAVÉ, de lo profundo de mi ser clamo a Ti.
2 ¡Oh 'ADONAY, escucha mi voz!
Estén atentos tus oídos
A la voz de mis súplicas.

3 Si Tú, YA, tomas en cuenta las iniquidades,
¿Quién, oh 'ADONAY, puede mantenerse en pie?
4 Pero en Ti hay perdón
Para que seas reverenciado.

5 Espero a YAVÉ. Mi alma espera.
En tu Palabra fijo mi esperanza.
6 Más que los centinelas a la mañana,
Mi alma espera a 'ADONAY.
¡*Sí*, más que los centinelas la mañana!

7 Oh Israel, espera a YAVÉ,
Porque en YAVÉ hay misericordia,

Y en Él hay gran redención.
8 Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

131

Canto de ascenso gradual de David

1 Oh YAVÉ, no se envaneció mi corazón,
Ni mis ojos se enaltecieron,
Ni anduve tras grandezas,
Ni en cosas demasiado difíciles para mí.

2 Ciertamente calmé y tranquilicé mi alma,
Como un bebé destetado de su madre.
Como un bebé destetado está mi alma dentro de mí.

3 Espera, oh Israel, a YAVÉ
Desde ahora y para siempre.

132

Canto de ascenso gradual

1 Acuérdate, oh YAVÉ, de David,
Y de toda su aflicción.

2 De cómo juró a YAVÉ,
Y prometió al Fuerte de Jacob:
3 Ciertamente no entraré en mi tienda,
Ni subiré a mi cama.

4 No concederé sueño a mis ojos,
Ni a mis párpados calma,
5 Hasta que halle lugar para YAVÉ,
Tabernáculo para el Fuerte de Jacob.

6 Ciertamente oímos de ello en Efrata.
Lo hallamos en el campo del bosque.
7 Entremos en su Tabernáculo,
Postrémonos ante el estrado de sus pies.

8 Oh YAVÉ, levántate *y ven* al lugar de tu reposo,
Tú y el Arca de tu poder.
9 Que tus sacerdotes se vistan de justicia,
Y se regocijen tus santos.

10 Por amor a David tu esclavo,
No vuelvas el rostro de tu ungido.

11 En verdad YAVÉ juró a David,
Y no se retractará de ello:
De tu descendencia sentaré en tu trono.
12 **Si tus hijos observan mi Pacto,**
Y mi testimonio que Yo les enseño,
Tus hijos también se sentarán en tu trono para siempre.

13 **Porque YAVÉ escogió a Sion.**
La deseó para morada suya:
14 **Este es el lugar de mi reposo para siempre.**
Aquí moraré, porque lo deseé.
15 **Con abundancia bendeciré su provisión,**
Y saciaré de pan a sus necesitados.
16 **Vestiré con salvación a sus sacerdotes,**
Y sus santos darán voces de júbilo.

17 **Allí retoñará el poder de David.**
Dispuse una lámpara para mi ungido.
18 **A sus enemigos vestiré de vergüenza,**
Pero sobre él resplandecerá su corona.

133

Canto de ascenso gradual de David

1 ¡Miren cuán bueno y cuán agradable es
Que los hermanos vivan juntos en unidad!
2 Es como el buen aceite sobre la cabeza
Que baja sobre la barba,
La barba de Aarón,
Y baja hasta el borde de sus ropas.

3 Como el rocío de la montaña Hermón,
Que baja sobre las montañas de Sion,
Porque allá YAVÉ envía bendición: vida eterna.

134

Canto de ascenso gradual

1 Miren, bendigan a YAVÉ,
Ustedes, todos los esclavos de YAVÉ,
Los que sirven de noche en la Casa de YAVÉ.
2 Levanten sus manos hacia el Santuario,
Y bendigan a YAVÉ.

3 Que YAVÉ, el que hizo el cielo y la tierra,
Te bendiga desde Sion.

135

¡Aleluya!

1 Alaben el Nombre de YAVÉ.

Alábenlo, esclavos de YAVÉ,
2 Ustedes quienes están en la Casa de YAVÉ,
En los patios de la Casa de nuestro 'ELOHIM.

3 ¡Aleluya, porque YAVÉ es bueno!
Canten salmos a su Nombre,
Porque *eso* es agradable.
4 Porque YA escogió a Jacob para Él,
A Israel como su posesión.

5 Porque yo sé que YAVÉ es grande,
Y que nuestro 'ADONAY está por encima de todos los *'elohim*.
6 YAVÉ hace todo lo que quiere,
Tanto en el cielo como en la tierra,
En los mares y en todos los abismos.
7 Él impulsa
Para que las nieblas suban desde los confines de la tierra.
Produce relámpagos para la lluvia,
Saca de sus tesoros el viento.
8 Él fue el que mató a los primogénitos de Egipto,
Tanto del hombre como del animal.
9 En medio de Ti, oh Egipto, envió señales y prodigios,
Contra Faraón y todos sus esclavos.
10 Destruyó a muchas naciones,
Y mató a reyes poderosos:
11 A Sehón rey de los amorreos,
A Og rey de Basán,
Y a todos los reyes de Canaán.
12 Dio la tierra de ellos
Como heredad a su pueblo Israel.

13 Oh YAVÉ, eterno es tu Nombre.
Tu memoria, oh YAVÉ, por todas las generaciones.
14 Porque YAVÉ juzgará a su pueblo
Y tendrá compasión de sus esclavos.

15 Los ídolos de las naciones son *de* plata y oro,
Obra de manos de hombre.
16 Tienen bocas, pero no hablan.
Tienen ojos, pero no ven.
17 Tienen orejas, pero no oyen,
Tampoco hay aliento en sus bocas.
18 Los que las hacen son semejantes a ellos,
Y todo el que confía en ellos.

19 ¡Oh casa de Israel, bendiga a YAVÉ!
¡Oh casa de Aarón, bendiga a YAVÉ!
20 ¡Oh casa de Leví, bendiga a YAVÉ!
¡Los que temen a YAVÉ, bendigan a YAVÉ!
21 ¡Desde Sion, bendito sea YAVÉ,
Quien mora en Jerusalén!

¡Aleluya!

136

1 Den gracias a YAVÉ porque Él es bueno,
Porque para siempre es su misericordia.
2 Den gracias al 'ELOHIM de los *'elohim*,

Porque para siempre es su misericordia.
3 Den gracias al ʼADón de los *ʼadón*,
Porque para siempre es su misericordia.

4 Al único que hace grandes maravillas,
Porque para siempre es su misericordia.
5 Al que hizo los cielos con entendimiento,
Porque para siempre es su misericordia.
6 Al que afirmó la tierra sobre las aguas,
Porque para siempre es su misericordia.
7 Al que hizo grandes luminarias,
Porque para siempre es su misericordia.

8 El sol para que domine de día,
Porque para siempre es su misericordia.
9 La luna y las estrellas para que dominen de noche,
Porque para siempre es su misericordia.

10 Al que mató a los primogénitos de Egipto,
Porque para siempre es su misericordia.
11 Y sacó a Israel de en medio de ellos,
Porque para siempre es su misericordia.
12 Con mano fuerte y brazo extendido,
Porque para siempre es su misericordia.

13 Al que dividió el mar Rojo en dos,
Porque para siempre es su misericordia.
14 Y pasó a Israel por el medio,
Porque para siempre es su misericordia.
15 Echó a Faraón y a su ejército en el mar Rojo,
Porque para siempre es su misericordia.

16 Al que condujo a su pueblo por el desierto,
Porque para siempre es su misericordia.
17 Al que mató a grandes reyes,
Porque para siempre es su misericordia.
18 Y mató a reyes poderosos,
Porque para siempre es su misericordia.

19 A Sehón, rey de los amorreos,
Porque para siempre es su misericordia.
20 Y a Og, rey de Basán,
Porque para siempre es su misericordia.
21 Y dio la tierra de ellos como heredad,
Porque para siempre es su misericordia.
22 Como heredad a Israel su esclavo,
Porque para siempre es su misericordia.

23 Al que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros,
Porque para siempre es su misericordia.
24 Y nos rescató de nuestros adversarios,
Porque para siempre es su misericordia.
25 Al que da alimento a toda criatura,
Porque para siempre es su misericordia.

26 Den gracias al ʼEL del cielo,
¡Porque para siempre es su misericordia!

137

1 Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos y llorábamos
Cuando recordábamos a Sion.
Sobre los sauces, en medio de ella,
2 Colgábamos nuestras arpas.
3 Porque allí nuestros cautivadores nos pedían cantos,
Y nuestros atormentadores, alegría:

¡Cántennos alguno de los cantos de Sion!

4 ¿Cómo podemos cantar el canto de YAVÉ en tierra extranjera?
5 Si me olvido de Ti, oh Jerusalén,
Que mi mano derecha pierda su destreza.
6 Que mi lengua se pegue a mi paladar
Si no te recuerdo,
Si no exalto a Jerusalén por encima de mi mayor gozo.

7 Recuerda, oh YAVÉ, contra los hijos de Edom
El día de Jerusalén, quienes dijeron: Arrásenla.
Arrásenla, arrásenla hasta sus mismos cimientos
8 Oh hija de Babilonia, la devastadora.
¡Dichoso el que te pague
Por el mal que nos hiciste!

9 ¡Dichoso el que agarre a tus pequeños
Y los estrelle contra la peña!

138

Salmo de David
1 Oh YAVÉ, te doy gracias con todo mi corazón.
Te cantaré alabanzas delante de los *'elohim*.
2 Me postraré hacia tu santo Templo
Y daré gracias a tu Nombre por tu misericordia y tu verdad,
Porque engrandeciste tu Palabra por encima de todo tu Nombre.

3 El día cuando invoqué,
Tú me respondiste.
Me volviste atrevido con fortaleza en mi alma.

4 Todos los reyes de la tierra te darán gracias, oh YAVÉ,
Cuando oigan las Palabras de tu boca.
5 Y cantarán de los caminos de YAVÉ,
¡Porque grande es la gloria de YAVÉ!

6 Porque aunque YAVÉ es exaltado,
Sin embargo, atiende al humilde,
Pero al altivo conoce de lejos.

7 Aunque yo ande en medio de la aflicción,
Tú me vivificarás.
Extenderás tu mano contra la ira de mis enemigos,
Y me salvará tu mano derecha.

8 YAVÉ hará lo que concierne a mí.
Oh YAVÉ, tu misericordia es para siempre,
No desampares la obra de tus manos.

139

Al director del coro. Salmo de David
1 Oh YAVÉ, Tú me escudriñaste y conociste.
2 Tú sabes cuándo me siento
Y cuándo me pongo en pie,
De lejos entiendes mi pensamiento.
3 Vigilas cuando camino
Y cuando reposo,
Y estás íntimamente familiarizado con todos mis caminos.
4 Aun antes que haya una palabra en mi lengua,
Ciertamente, oh YAVÉ, Tú la sabes toda.

5 Me rodeaste por detrás y por delante,
Y pusiste tu mano sobre mí.
6 *Tal* conocimiento es demasiado maravilloso para mí.
Alto es, no puedo alcanzarlo.

7 ¿A dónde puedo irme de tu Espíritu?
¿O a dónde puedo huir de tu Presencia?
8 Si subo al cielo, allí estás Tú,
Y si en el *Seol* preparo mi cama,
Mira, allí estás Tú.

9 Si tomo las alas del alba
Y vivo en la parte más remota del mar,
10 Aun allí me guiará tu mano
Y me sostendrá tu mano derecha.

11 Si digo: Ciertamente la oscuridad me cubrirá,
La luz a mi alrededor será la noche.
12 Aun la oscuridad no es oscura para Ti,
La noche resplandece como el día.
Lo mismo son la oscuridad y la luz.

13 Tú formaste mis órganos internos.
Me tejiste en el vientre de mi madre.
14 Te doy gracias,
Porque soy temerosa y maravillosamente formado.
Maravillosas son tus obras,
Y mi alma lo sabe muy bien.
15 No fueron encubiertos de Ti mis huesos,
Cuando en secreto fui hecho,
Y entretejido en las profundidades de la tierra.
16 Tus ojos vieron mi embrión,
Y en tu rollo estaban escritos todos
Los días que me fueron ordenados,
Cuando aún *no existía* uno de ellos.

17 ¡Oh 'EL, cuán preciosos me son tus pensamientos!
¡Cuán inmensa es la suma de ellos!
18 Si los cuento, serían más que la arena.
Cuando despierto, aún estoy contigo.

19 ¡Oh 'ELOAH, si mataras al perverso,
Si, por tanto, se alejan de mí los hombres sanguinarios!
20 Porque hablan contra Ti perversamente,
Y tus enemigos toman *tu Nombre* en vano.
21 Oh YAVÉ, ¿No aborrezco a los que te aborrecen?
¿No repugno a los que se levantan contra Ti?
22 Con absoluto odio los aborrezco.
Son mis enemigos.

23 Escudríñame, oh 'EL, y conoce mi corazón.
Pruébame y conoce mis ansiosos pensamientos,
24 Ve si hay en mí camino de perversidad
Y guíame en el camino eterno.

140

Al director del coro. Salmo de David
1 Rescátame, oh YAVÉ, de hombres perversos.
Guárdame de hombres violentos
2 Que maquinan cosas malas en *sus* corazones.
Continuamente promueven guerras,
3 Afilan su lengua como serpiente.
Veneno de víbora hay debajo de sus labios. *Selah*

4 Guárdame, oh YAVÉ, de las manos de los perversos.
Guárdame de hombres violentos,
Que se proponen que vacilen mis pies.
5 Soberbios esconden trampa y cuerdas contra mí,
Junto al sendero me extienden una red. *Selah*

6 Digo a YAVÉ: Tú eres mi 'ELOHIM.
Presta oído, oh YAVÉ, a la voz de mis súplicas.

7 Oh YAVÉ 'ADONAY, Fortaleza de mi salvación,
Cubriste mi cabeza en el día de la batalla.
8 No concedas, oh YAVÉ, los deseos del perverso.
No promuevas su designio de ser ellos exaltados. *Selah*

9 En cuanto a la cabeza de los que me rodean,
Cúbralos la perversidad de sus propios labios.
10 Que caigan sobre ellos carbones encendidos.

Que sean echados al fuego
En abismos profundos de donde no puedan salir.
11 Que el difamador no sea establecido en la tierra.
Que el mal cace velozmente al varón violento.

12 Yo sé que YAVÉ defiende la causa del afligido,
Y la justicia para el pobre.
13 Ciertamente los justos darán gracias a tu Nombre,
Los rectos vivirán en tu Presencia.

141

Salmo de David

1 ¡Oh YAVÉ, a Ti clamo, apresúrate hacia mí!
Presta oído a mi voz cuando te invoco.
2 Que mi oración sea contada como incienso delante de Ti,
El levantamiento de mis manos como *la* ofrenda de la tarde.

3 Pon, oh YAVÉ, un guardia sobre mi boca.
Vigila la puerta de mis labios.
4 No inclines mi corazón a alguna cosa perversa,
Para que haga obras de perversidad
Con hombres que practican iniquidad,
Y no me dejes probar sus golosinas.

5 Que el justo me castigue con bondad
Y me reprenda.
No permitas que el aceite del impío embellezca mi cabeza.

Porque aun mi oración está contra las obras perversas.
6 Sean lanzados sus jueces por las laderas de la peña.
Y oigan mis palabras, porque son agradables.
7 Como cuando uno ara y rompe la tierra,
Nuestros huesos fueron esparcidos en la boca del *Seol*.

8 Pero mis ojos están hacia Ti, oh YAVÉ, 'ADONAY.
En Ti me refugio.
No me dejes indefenso.
9 Guárdame de las trampas que me tendieron
Y de las trampas de los que cometen iniquidad.
10 Que los perversos caigan en sus propias redes
Mientras yo paso con seguridad.

142

Instrucción (Maskil) de David cuando estaba en la cueva. Oración

1 Con mi voz clamo a YAVÉ.
Con mi voz suplico a YAVÉ.
2 Ante Él derramo mi queja.
Declaro mi aflicción ante Él.

3 Cuando mi espíritu desmayaba dentro de mí,
Tú conociste mi sendero.
En el camino por donde ando
Ellos me escondieron una trampa.
4 Miro a la derecha y observo
Que no hay uno quien me atienda.
No hay escape para mí.
Nadie se preocupa por mi vida.

5 A Ti clamo, oh YAVÉ.
Digo: Tú eres mi Refugio,
Mi porción en la tierra de los que viven.
6 Presta oído a mi clamor,
Porque estoy muy abatido.
Líbrame de mis perseguidores,
Porque son demasiado fuertes para mí.
7 Saca mi vida de la prisión,
Para que dé gracias a tu Nombre.

Me rodearán los justos,
Porque Tú me tratarás con abundancia.

143

Salmo de David

1 Oh YAVÉ, escucha mi oración.

Presta oído a mis súplicas.
Por tu fidelidad, por tu justicia respóndeme.
2 No entres a juicio con tu esclavo,
Porque ante tu vista ningún hombre que viva es justo.

3 Porque el enemigo persiguió mi vida.
Humilló mi vida hasta el suelo.
Me obligó a habitar en tenebrosidad, como los muertos.
4 Por tanto, mi espíritu desfallece dentro de mí,
Mi corazón está desolado.

5 Recuerdo los días de antaño.
Medito en todas tus obras.
Reflexiono sobre la obra de tus manos.
6 A Ti levanto mis manos.
Mi alma te *anhela* como una tierra seca. *Selah*

7 Oh YAVÉ, respóndeme pronto.
Mi espíritu desfallece.
No escondas de mí tu rostro,
O seré como los que bajan a la fosa.
8 Que yo escuche por la mañana tu misericordia,
Porque en Ti confío.
Enséñame el camino en el cual debo andar,
Porque a Ti levanto mi alma.

9 Oh YAVÉ, líbrame de mis enemigos.
Me refugio en Ti.

10 Enséñame a hacer tu voluntad,
Porque Tú eres mi 'ELOHIM,
Que tu buen Espíritu me guíe por tierra nivelada.

11 Revíveme, oh YAVÉ, por amor a tu Nombre.
Por tu justicia saca mi alma de la aflicción.
12 Con tu misericordia corta a mis adversarios
Y destruye a todos los que afligen mi alma,
Porque soy tu esclavo.

144

Salmo de David

1 ¡Bendito sea YAVÉ, mi Roca,
Que adiestra mis manos para la guerra
Y mis dedos para la batalla!
2 Mi Misericordia y mi Fortaleza,
Mi alta Torre y mi Libertador,
Mi Escudo, en Quien me refugio,
Quien sujeta mi pueblo a mí.

3 Oh YAVÉ, ¿qué es el hombre
Para que Tú tengas conocimiento de él,
O el hijo del hombre para que pienses en él?
4 El hombre es como un suspiro.
Sus días son como una sombra que pasa.

5 Oh YAVÉ, inclina tus cielos y desciende.
Toca las montañas para que humeen.
6 Despacha relámpagos y dispérsalos.
Envía tus flechas y confúndelos.
7 Extiende tu mano desde lo alto.
Rescátame y líbrame de las aguas caudalosas,
De la mano de extranjeros,
8 Cuyas bocas hablan engaño
Y cuya mano derecha es falsedad.

9 Oh 'ELOHIM, a Ti cantaré canto nuevo,
Con salterio de diez cuerdas* te cantaré salmos.
10 Quien da salvación a los reyes,
Y rescatas a tu esclavo David de la espada perversa.

11 Rescátame y líbrame de la mano de extranjeros,
Cuyas bocas hablan engaño,
Cuya boca y mano derecha son falsedad.

* **144:9** El decacordio era el salterio de diez cuerdas.

12 Sean nuestros hijos en su juventud como plantas crecidas,
Y nuestras hijas como columnas de esquinas labradas.
13 Estén llenos nuestros graneros
Y provean toda clase de producto,
Nuestros rebaños se reproduzcan por miles,
Y diez miles en nuestros campos.
14 Nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo,
Sin ruptura y sin pérdida,
Y no haya clamor de alarma en nuestras plazas.

15 Inmensamente feliz es el pueblo a quien esto le sucede.
Inmensamente feliz es el pueblo cuyo 'ELOHIM es YAVÉ.

145

Alabanza. Salmo de David

1 Te exaltaré, mi 'ELOHIM, oh Rey,
Y bendeciré tu Nombre eternamente y para siempre.
2 Cada día te bendeciré y alabaré tu Nombre
Eternamente y para siempre.

3 Grande es YAVÉ, y digno de suprema alabanza,
Y su grandeza es inescrutable.
4 Una generación a otra generación alabará tus obras,
Y declarará tus poderosas obras.
5 Meditaré en el glorioso esplendor de tu majestad
Y en tus maravillosas obras.
6 Hablarán los hombres del poder de tus asombrosas obras,
Y yo contaré tu grandeza.
7 Con anhelo proclamarán la memoria de tu gran bondad,
Y clamarán de tu justicia con regocijo.

8 Clemente y misericordioso es YAVÉ.
Lento para la ira y grande en misericordia.
9 YAVÉ es bueno para todos,
Y sus misericordias están sobre todas sus obras.
10 Oh YAVÉ, todas tus obras te darán gracias,
Y tus santos te bendecirán.
11 Hablarán de la gloria de tu reino,
Y conversarán sobre tu poder.
12 Para proclamar a los hijos de hombres tus poderosas obras,
Y la gloria de la majestad de tu reino.
13 Tu reino es eterno,
Y tu señorío por todas las generaciones.

14 YAVÉ sostiene a todos los que caen
Y levanta a todos los que están doblegados.
15 Los ojos de todos miran a Ti.
Y en su tiempo Tú les das su alimento.
16 Abres tu mano
Y sacias el deseo de todo ser viviente.

17 Justo es YAVÉ en todos sus procedimientos,
Y bondadoso en todas sus obras.
18 Cerca está YAVÉ de todos los que lo invocan,
De todos los que lo invocan en verdad.
19 Cumplirá el deseo de los que le temen.
Escuchará también su clamor,
Y los salvará.
20 YAVÉ guarda a todos los que lo aman,
Pero destruirá a los perversos.

21 Mi boca hablará la alabanza de YAVÉ,
¡Y todo ser viviente bendecirá su santo Nombre
Eternamente y para siempre!

146

1 ¡Aleluya!

¡Alaba, alma mía, a YAVÉ!
2 Alabaré a YAVÉ en mi vida.

Cantaré alabanzas a mi 'ELOHIM
mientras viva.

3 No confíen en gobernantes,
En un hijo de hombre, en quien no
hay salvación.
4 Sale su espíritu, vuelve a la tierra.
Ese mismo día perecen sus planes.

5 Inmensamente feliz es aquél
Cuya Ayuda es el 'ELOHIM de Jacob,
Cuya esperanza está en YAVÉ su
'ELOHIM,
6 Quien hizo *el* cielo y *la* tierra,
El mar y todo lo que hay en ellos,
Quien guarda *su* fidelidad para
siempre,
7 Quien ejecuta justicia a los
oprimidos,
Quien da alimento a los hambrientos.

YAVÉ liberta a los prisioneros,
8 YAVÉ *da vista* a los ciegos,
YAVÉ endereza a los encorvados,
YAVÉ ama a los justos,
9 YAVÉ protege a los extranjeros,
Él sostiene al huérfano y a la viuda,
Pero Él trastorna el camino de los
perversos.

10 Reinará YAVÉ para siempre,
Tu 'ELOHIM, oh Sion, por todas las
generaciones.

¡Aleluya!

147

1 ¡Aleluya!

Porque es bueno cantar salmos a
nuestro 'ELOHIM,
Porque agradable, hermosa es la
alabanza.

2 YAVÉ edifica a Jerusalén.
Él reúne a los desterrados de Israel.
3 Él sana a los quebrantados de
corazón
Y venda sus heridas.
4 Él cuenta el número de las estrellas.
Él da nombres a todas ellas.
5 Grande es nuestro 'ADONAY
Y prominente en fortaleza.
Su entendimiento es infinito.
6 YAVÉ sostiene a los afligidos.
Él abate a los perversos hasta la
tierra.

7 Canten a YAVÉ con acción de gracias.
Canten salmos a nuestro 'ELOHIM
con el arpa,
8 Quien cubre de nubes el cielo,
Quien provee lluvia para la tierra,
Quien desarrolla la hierba en las
montañas.
9 Él da a la bestia su alimento,
A las crías de los cuervos que
claman.

10 No se deleita con la fuerza del
caballo,
No se complace en las piernas de
un hombre.
11 YAVÉ favorece a los que le temen,
Los que esperan su misericordia.

12 ¡Alaba a YAVÉ, oh Jerusalén!
¡Alaba a tu 'ELOHIM, oh Sion!
13 Porque Él refuerza los cerrojos
de tus puertas,
Él bendice a tus hijos dentro de ti.
14 Él establece paz en tus fronteras,
Él te sacia con lo mejor del trigo.

15 Él envía su mandato a la tierra,
Su Palabra corre velozmente.
16 Él da nieve como lana,
Él esparce la escarcha como
ceniza.
17 Él lanza su nieve como migas.
¿Quién puede resistir su helada?
18 Envía su Palabra,
Y la derrite,
Impulsa su viento para que sople,
Y fluyan las aguas.

19 Él declara sus Palabras a Jacob,
Sus Estatutos y Ordenanzas a Israel.

20 No trató así con ninguna nación.
Ninguna otra conoció sus ordenanzas.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

148

1 ¡Aleluya!

Alaben a YAVÉ desde los cielos.
Alábenlo en las alturas.
2 Alábenlo, todos sus ángeles.
Alábenlo, todas sus huestes.
3 Alábenlo, sol y luna.
Alábenlo, todas lucientes estrellas.
4 Alábenlo, los más altos cielos,
Y las aguas que están sobre los cielos.

5 Alaben el Nombre de YAVÉ,
Porque Él mandó,
Y fueron creados.
6 Y los estableció eternamente y para siempre.
Él dio un decreto que no pasará.

7 Alaben a YAVÉ desde la tierra:
Cetáceos y todos los abismos,
8 El fuego y el granizo, la nieve y el vapor,
El viento tempestuoso que ejecuta su Palabra,
9 Las montañas y todas las colinas,
Árboles frutales y todo cedro,
10 Los animales salvajes y todo ganado,
Reptiles y ave alada,
11 Reyes de la tierra y todos los pueblos,
Magistrados y todos los jueces de la tierra,
12 Tanto jóvenes varones como doncellas,
Los ancianos y los niños,
13 Alaben el Nombre de YAVÉ,
Porque solo su Nombre es exaltado.
Su gloria está por encima de la tierra y el cielo.

14 Y Él levantó un poder para su pueblo,
Alabanza para todos sus fieles,
De los hijos de Israel, un pueblo cercano a Él.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

149

1 ¡Aleluya!

Canten a YAVÉ un canto nuevo
Su alabanza esté en la congregación de los santos.
2 Alégrese Israel en su Hacedor.
Regocíjense en su Rey los hijos de Sion.

3 Alaben su Nombre con danza.
Cántenle alabanzas con pandero y arpa.
4 Porque YAVÉ se complace en su pueblo,
Embellecerá a los humildes con salvación.

5 Que los fieles exalten su gloria.
Que canten con regocijo en sus camas.
6 Que enaltezcan a 'EL con su boca,
Con una espada de dos filos en su mano
7 Para ejecutar venganza sobre las naciones
Y castigo sobre los pueblos,
8 Para atar a sus reyes con cadenas,
Y a sus nobles con grilletes de hierro,
9 Para ejecutar la sentencia escrita sobre ellos.
Éste será un honor para todos sus fieles.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

150

1 ¡Aleluya!

Alaben a 'EL en su Santuario.
Alábenlo en su esplendoroso firmamento.
2 Alábenlo por sus poderosas obras.
Alábenlo según su excelente grandeza.

3 Alábenlo con el sonido de la trompeta.
Alábenlo con arpa y lira.
4 Alábenlo con pandero y danza.
Alábenlo con instrumentos de cuerda y flautas.
5 Alábenlo con címbalos resonantes.
Alábenlo con címbalos de júbilo.
6 ¡Todo lo que respira alabe a YAVÉ!
¡Aleluya!